

El sentido del humor en *Caperucita Roja*: Análisis de versiones humorísticas como herramientas para intervención educativa

Silvia Mariné Pérez Montenegro.
(Código: 201200326)

Informe final de trabajo de investigación para optar
por el título de Maestría en Psicología

Director:
Oscar Ordoñez Morales
Grupo Matemática y Cognición
Centro de Investigaciones en Psicología, Cognición y Cultura

Programa Maestría en Psicología
Instituto de Psicología
Universidad del Valle

Santiago de Cali, Octubre de 2015

Introducción

A lo largo de este informe se presentan los resultados de un estudio exploratorio concentrado en tres propósitos que en conjunto buscan contribuir al desarrollo de materiales educativos para la primera infancia a partir de la identificación, selección y análisis de versiones humorísticas de *Caperucita Roja* que contribuyan al desarrollo de las destrezas relacionadas con el pensamiento y los funcionamientos cognitivos que los niños utilizan para resolver problemas y comprender materiales narrativos. Adicionalmente, y no menos importante, este estudio busca aportar nuevos materiales de interés para la fundamentación conceptual y metodológica de la nueva línea de investigación *Cognición y cambio en el pensamiento causal del niño pequeño* que forma parte del grupo Matemática y Cognición, la cual busca incursionar en el estudio del humor en textos narrativos de literatura infantil en estrecha relación con indagaciones sobre el pensamiento y el razonamiento causal temprano.

Los propósitos mencionados son los siguientes. En primer lugar, el estudio busca identificar versiones existentes de la historia para niños *Caperucita Roja* y realizar una clasificación general en términos de aquellas versiones que pueden considerarse como las “historias originales” y las que denominamos “historias canónicas” derivadas de las versiones originales; Adicionalmente identificar aquellas versiones “no humorísticas” en oposición a las versiones “humorísticas” de la misma historia. En segundo lugar, se seleccionan cinco versiones no canónicas, humorísticas de Caperucita Roja (i. e., *Caperucita tal como se la contaron a Jorge*, *Una Caperucita Roja*, *El pequeño libro rojo*, *Tío Lobo*, y *La lengua de Lobo*), recuperadas a través de los materiales disponibles en bibliotecas de la ciudad de Cali y por internet para realizar un análisis de tareas, que luego pueda ser contrastado con el desempeño de algunos niños a manera de estudio piloto de los análisis realizados. La idea es que esos análisis sirvan como herramientas para apoyar las prácticas pedagógicas de aquellos profesionales interesados en educación inicial y que tengan el interés de utilizar un objeto como lo es un cuento infantil presentado en formato de libro álbum; pero también como materiales experimentales en proyectos futuros del grupo de investigación. En tercer lugar, y posterior al análisis de las versiones humorísticas seleccionadas se indaga la comprensión de cinco niños entre los 5,7 y 6,6 años de edad y que cursan el grado de transición. Los desempeños de los niños permite sustentar la calidad literaria de las versiones seleccionadas ya que elicitaban funcionamientos cognitivos de alto orden. Los desempeños contribuyen a validar los análisis propuestos, pero también corroboran la importancia del uso de los libros álbum con contenidos humorísticos como herramientas de investigación y de intervención educativa.

La realización de este ejercicio inédito respecto de la historia de Caperucita Roja y descrito en los puntos anteriores se desprende del interés de la estudiante por identificar materiales narrativos que pudieran ser de utilidad en el trabajo de intervención en primera infancia y que contribuyan al desarrollo de las destrezas relacionadas con el pensamiento y los funcionamientos simbólicos que los niños utilizan para resolver problemas y comprender materiales narrativos.

Antecedentes

El presente estudio se inscribe dentro de la línea *Cognición y cambio en el pensamiento causal del niño pequeño* que forma parte del grupo Matemática y Cognición del Centro de Investigaciones en Psicología, Cognición y Cultura de la Universidad del Valle. El sentido e importancia de este estudio se define a partir algunos trabajos recientes que el grupo ha realizado sobre el tema, pero también por los antecedentes de este tipo de investigación realizada por casi veinte años en la línea “Desarrollo del humor en la infancia” del grupo Cognición y Desarrollo Representacional perteneciente al mismo Centro de Investigaciones y del cual formó parte hasta este año el director del presente trabajo de investigación de maestría. De esta manera, este trabajo se nutre de diversas publicaciones, proyectos de investigación, trabajos de maestría y de pregrado (Ver Anexo 1 para una síntesis descriptiva de esos proyectos) que esos dos grupos han realizado durante dos décadas y cuyo foco está en abordar la comprensión de objetos humorísticos por parte de niños pequeños e identificar y describir los funcionamientos cognitivos en los que se basa esa comprensión. Este estudio se inscribe en ese mismo propósito y en tanto trabajo de investigación de maestría busca afianza y actualizar y aportar nuevas herramientas de trabajo, situaciones de resolución de problemas y nuevos objetos humorísticos a la nueva línea de investigación de modo que se puedan identificar nuevas rutas de trabajo en ese dominio conceptual del humor para el desarrollo de proyectos futuros y eventualmente como espacio de formación de estudiantes a nivel de doctorado, maestría y pregrado.

Por otro lado, a partir de una revisión sistemática de la literatura y con base en artículos publicados, libros, capítulos de libro, ponencias e informes de investigación se identifica a continuación los antecedentes generales a nivel conceptual y metodológico y que sirven de marco al presente estudio.

A nivel *conceptual* se listan las siguientes investigaciones:

(a) Revisiones de literatura sobre el humor en los niños, especialmente las investigaciones realizadas desde la década del setenta respecto del desarrollo de la comprensión del chiste y la tira cómica (McGhee, 1971a, 1971b, 1971c, 1974; Shultz, 1972, 1974; Shultz y Horibe, 1974; Suls, 1972). También revisión de la literatura infantil en la biblioteca Comfandi (Delgado, Guzmán y Torres, 1997).

b) Profundización del análisis de la literatura centrado en las teorías de la incongruencia.

c) Funcionamientos cognitivos diferenciados relacionados con objetos humorísticos específicos como el chiste y la tira cómica (Puche y Lozano, 1995, 1998), y con aspectos relacionados con el lenguaje icónico de las tiras cómicas y los cómics (Ordoñez y Hernández, 1996; Rengifo de la Torre, 2001).

d) Relación de la comprensión humorística con dominios de conocimiento específico. Específicamente la mayor parte de los trabajos realizados en el grupo Cognición y Desarrollo Representacional se concentró en las relaciones entre la comprensión humorística y la teoría de la mente (Aza y Gutiérrez, 2001; Benavides, 2010, 2013; Puche, 2001; Roncancio 2009; Roncancio y Puche, 2012). Últimamente se exploraron las relaciones entre la comprensión

humorística y la comprensión de emociones, que tiene mucho que ver con el desarrollo de la teoría de la mente (Roncancio y Puche, 2012).

e) Algunos análisis recientes exploran los datos sobre comprensión del chiste en los niños a partir del marco más general de las teorías de sistemas dinámicos (Puche, Combariza y Ossa, 2012).

f) Recientemente se ha investigado en la relación entre incongruencia humorística y razonamiento causal (Marin, 2015a, 2015b; Ordoñez y Marín, 2014).

A nivel *metodológico* los antecedentes se traducen fundamentalmente en la construcción de tareas sobre chistes y tiras cómicas basadas en la identificación y la elección de la incongruencia humorística como principal indicador de comprensión del niño, adicionalmente los análisis de las verbalizaciones. Recientemente, a partir de un trabajo de investigación de maestría, se ha avanzado en la construcción de una escala de chistosidad que permita menciones más precisas de la comprensión de chistes en los niños (Marin, 2015a, 2015b).

Esos estudios previos permiten hacer un balance de los avances, pero es fundamental señalar que también lo que no se ha abordado previamente. Las incursiones previas nos muestran que se trata de objetos humorísticos que aunque complejos, consisten únicamente en objetos presentados en una viñeta. Toda la literatura humorística dirigida a los niños y que no está expresada en viñetas gráficas únicamente, está excluida en esta línea de investigación. Por eso, el presente estudio pretende avanzar en esa dirección. Es decir trata de abordar las versiones humorísticas de *Caperucita Roja* (libro álbum) como objetos humorísticos que no consiste en una sola viñeta, y que usualmente combina texto e imagen; también como herramientas de intervención educativa. El sentido del humor en *Caperucita Roja* quiere indicar precisamente la dirección en que incursiona este trabajo.

En términos generales, la propuesta parte de la definición realizada por McGhee (1979) según la cual la comprensión humorística es la experiencia mental que permite descubrir o apreciar de manera cómica la incongruencia de eventos, ideas o situaciones. Los procesos vinculados a esa experiencia mental son mecanismos cognitivos y procesos representacionales, de pensamiento y solución de problemas caracterizados por ser de alto orden cognitivo (Ordoñez y Marín, 2014). Es decir, procesos de generación de conocimiento en los que la inferencia y la formulación de hipótesis determinan la comprensión de situaciones incongruentes tanto en el mundo físico como imaginario. Así mismo —como varios estudios realizados por el grupo lo han señalado— la actividad mental típica evocada por objetos humorísticos puede surgir tanto en situaciones controladas como aquellas típicas de la investigación tradicional en psicología del desarrollo, como en situaciones cotidianas en las cuales se preserva la naturaleza desprevvenida de los escenarios naturales donde con mayor probabilidad tiende a emerger la comprensión y el pensamiento, y que tienen la virtud de evocar de manera natural el uso del conocimiento que los niños tienen acerca del mundo en el que viven (Puche & Lozano, 2002).

Como se desprende del resumen descriptivo presentado en el Anexo 1, el estudio del sentido del humor en el niño se ha limitado al humor visual y especialmente respecto de dos objetos humorísticos típicos como son la tira cómica y, fundamentalmente, el chiste gráfico. La

investigación previa realizada a partir de esos objetos ha arrojado evidencia interesante sobre las características de la actividad mental y los funcionamientos cognitivos ante distintos tipos de incongruencia humorística (Puche & Lozano, 1998), y ha permitido concluir sobre la importancia de considerar el análisis semiológico como un componente central en el análisis de tareas cognitivas que debería formar parte del diseño de estudios orientados a conocer mejor el desarrollo del sentido del humor en el niño.

No obstante los avances en el nivel empírico y teórico, es claro que como lo sugiere una amplia literatura sobre el humor en la infancia, el rango de objetos humorísticos visuales es amplia y sobrepasa con creces el universo de la tira cómica y el chiste gráfico (Puche & Lozano, 2002). Por ejemplo, existen objetos que guardan similitudes con uno u otro y que además incluyen textos escritos o elementos verbales que diversifican el espacio del problema en el cuál se elabora la comprensión humorística. En ese sentido, algunos objetos visuales y tipos de texto que se pueden encontrar en el campo de la literatura infantil podrían ofrecer escenarios novedosos para explorar el funcionamiento cognitivo y la actividad mental involucrada en el acceso a incongruencias humorísticas. Uno de esos objetos lo constituye las narraciones que incluyen imágenes, e imágenes con textos escritos, como en el caso del libro álbum.

Con respecto a las investigaciones relacionadas con la indagación de funcionamientos cognitivos en la comprensión de textos narrativos en niños pequeños, se considera la siguiente lista de estudios:

Klein (1987) se han acercado al estudio del humor como un ejercicio cognitivo, reivindicando de alguna manera el lugar de éste en la investigación en la escuela, y considerándolo como un objeto de estudio interesante per se. El gran aporte de Klein, es profundizar en los tipos de incongruencia (violación de reglas de acción, reglas sociales y reglas lingüísticas) que pueden encontrarse en la literatura infantil y en las operaciones cognitivas distintivas y necesarias en cada caso de acuerdo con la edad de los niños (Leyva, 2003).

Duque y Correa (2012) exploraron las relaciones entre las características de las interacciones establecidas para propiciar la interpretación de un texto narrativo y las inferencias que los niños hacen sobre él. Esta investigación se realiza con 44 niños de preescolar. El diseño es de tipo descriptivo-exploratorio, con dos clases de análisis: cualitativo –análisis del discurso– y cuantitativo –análisis de redes sociales–, para procesar los datos. Se encontró que los niños cuyas maestras propician más interacciones cognitivas de alta demanda al proponer el análisis de los aspectos implícitos en el texto, logran mayor elaboración inferencial, mientras que los niños cuyas docentes proponen menos interacciones con discusiones principalmente sobre información explícita en el texto, hacen pocas inferencias y con nivel de menor elaboración.

Duque y Vera (2010) realizaron un estudio exploratorio donde tipificaron las inferencias que elaboran los niños de transición sobre un texto narrativo a partir de una tarea de comprensión textual. Esta investigación participó seis grupos de transición con 96 niños. Trabajaron con las docentes de los niños, se les propuso la lectura de un mismo cuento y realizaron tres sesiones en la misma semana para posibilitar la comprensión por parte de

los niños y para evaluar el funcionamiento inferencial que hacían los niños del texto, se usó un cuestionario y el análisis de contenido para procesar los datos. Los resultados son: el tipo de inferencia que más realizan los niños es la referencial, después con frecuencia media la instrumental, la predictiva y la de reacción emocional y las de menor frecuencia fueron la temática y la de antecedente causal. Pero, se encontró que la comprensión inferencial es pobre en los niños de la muestra.

Por su parte, Borzone y Manrique (2010) exploran cómo el texto leído y la interacción en torno al texto contribuyen a la conformación de ese contexto cognitivo, lo hacen a través del análisis comparativo del contenido de los textos y de la interacción durante la lectura de cuatro cuentos diferentes con niños de cinco años. Se encontró que el peso relativo del texto en la conformación del contexto cognitivo varía de acuerdo a la cantidad y calidad de las intervenciones y que durante la lectura de cuentos en voz alta, los oyentes construyen un contexto cognitivo que favorece la realización de diferentes operaciones cognitivas.

Quintero (2008) investigó una aproximación al razonamiento inferencial usado por niños de cinco años cuando se les pide elaborar una historia con base en el libro álbum *De noche en la Calle* y se centra en la indagación sobre la dimensión emocional del relato, en la identificación de los elementos que resaltan los niños para lograr dicha comprensión y el tipo de emociones que reconocen. Los participantes fueron quince niños en grado transición, a los que se les presentó individualmente el cuento dos veces en una misma sesión, se analizó las producciones de los niños y se encontró que no tienen desempeños homogéneos en la comprensión de la dimensión emocional ya que varían en el nivel de complejidad del razonamiento inferencial y sustentan sus inferencias emocionales según la estructura narrativa del relato, de acuerdo a los índices icónicos y, desde la comprensión y atribución de estados mentalistas a través de situaciones de engaño y falsa creencia.

Problemática

La problemática del estudio es más conceptual que empírica, y el piloto con cinco niños busca sobretodo identificar rutas de análisis, diseño de las tareas o uso de los textos en estudios futuros sobre el humor en los niños. Para ello es importante mencionar que la articulación de imágenes y textos escritos/verbales en el estudio del humor plantea un problema que ya fue abordado en la literatura empírica sobre el desarrollo de la comprensión humorística en la infancia. Particularmente, varios estudios realizados en la década del setenta (McGhee, 1971a, 1971b, 1971c, 1974; Shultz, 1972, 1974; Shultz y Horibe, 1974; Suls, 1972). Si bien, los objetos humorísticos usados como tareas o situaciones experimentales en esos estudios combinaban texto e imagen y consistían en lo que se denomina comúnmente *cartoon (with captions)* en la literatura anglosajona, eran objetos sencillos o poco complejos en su estructura como tareas o situaciones experimentales. Es decir, por lo común se trataba de una imagen acompañada de un texto escrito que usualmente consistía en una sola frase, algo característico del humor gráfico que aún aparece en revistas como *The New Yorker*. En ningún caso, los estudios sobre el humor en la infancia que se han realizado dentro de la tradición experimental propia de la psicología del desarrollo han recurrido a objetos humorísticos, como los textos narrativos, específicamente los

libros álbum que se conoce hoy. Por el contrario, ese tipo de objetos ha sido común en una línea de trabajo conocida como “literatura infantil” o “libros para niños” y no necesariamente se ha encontrado con la línea del humor en la infancia realizada a partir de chistes y tiras cómicas.

En la literatura infantil existen diferentes tipos de texto, en este proyecto se recurre a lo que los expertos denominan *libro álbum*, objeto que combina texto escrito e imágenes, que según Hanán (2009) “se caracteriza por hacer dialogar a los textos y a las imágenes en una relación cooperante, de manera que el texto no puede ser entendido sin las imágenes y viceversa” (p. 160). Esta es la definición de trabajo que se adopta para realizar los análisis de las versiones humorísticas de Caperucita Roja seleccionadas. Por tanto, en este proyecto, las cinco versiones que se utilizan como tareas para realizar un análisis exhaustivo, se caracterizan por ser textos donde intervienen imágenes, textos escritos y pautas de diseño gráfico, donde las imágenes ocupan un espacio importante en las diferentes páginas, dominando el espacio visual. En estos textos, las ilustraciones gráficas, el texto escrito, el diseño y la edición se conjugan en una unidad estética y de sentido que no se puede segmentar, donde se encierra el sentido que el autor quiere dar a la historia que representa. De esta manera, el escritor, ilustrador y diseñador conforman un verdadero equipo, al pensar el libro como un todo, compartiendo su visión para construirlo como una totalidad de significado, que es la que se propone al lector (Schritter, 2005). Por ende, en el humor gráfico, las imágenes cómicas realizan un aporte gráfico, plástico o estético y cumplen un papel social, pues dichas imágenes son críticas y permiten realizar una reflexión conceptual, lo cual aporta al ciudadano una lúdica y una distanciada reflexión de la realidad (Junco, 2009).

Para los propósitos de nuestra indagación, si bien todos los libros álbum no son objetos humorísticos, en muchos de ellos se presentan incongruencias que el lector debe resolver como aquellas que se evidencian en algunas versiones de la *Caperucita Roja* que se utilizan aquí. A diferencia de la tira cómica, el chiste gráfico, la caricatura, la metáfora visual y los comics, estos textos le plantean a los niños comprender las incongruencias a partir de la conjugación de múltiples lenguajes, tales como la palabra y la imagen, es decir, que el significado de las palabras no es comprendido sin las ilustraciones y las ilustraciones no son comprendidas sin las palabras. Es en este diálogo donde ambos lenguajes se relacionan, se complementan pero nunca se confunden, de tal manera que se evidencia el vínculo entre el código lingüístico y el estético.

Pregunta de investigación

Una pregunta guía la indagación que define este estudio:

¿Cómo las versiones humorísticas de *Caperucita Roja* aportan al reconocimiento de los funcionamientos cognitivos en los niños que son similares a los que se han identificado respecto de objetos humorísticos diferentes al chiste y a la tira cómica?

Objetivos del estudio

General

Contribuir al desarrollo de materiales educativos para la primera infancia a partir de la identificación, selección y análisis de versiones humorísticas de *Caperucita Roja* que

contribuyan al desarrollo de las destrezas relacionadas con el pensamiento y los funcionamientos simbólicos que los niños utilizan para resolver problemas y comprender materiales narrativos.

Específicos

- Identificar versiones existentes de *Caperucita Roja* y clasificarlas con base en criterios que permitan distinguir entre las versiones “historias originales” y las versiones “canónicas”; así como entre versiones “no humorísticas” y “humorísticas” de la misma historia.
- Elaborar los análisis de tareas de algunas versiones humorísticas de *Caperucita Roja* que pudieran usarse como materiales experimentales en proyectos futuros o como herramientas para la intervención educativa.
- Identificar la pertinencia que tienen algunas versiones humorísticas de *Caperucita Roja* --en tanto historias narrativas no canónicas de un cuento de hadas o cuento maravilloso-- en términos de los funcionamientos cognitivos del alto orden que evocan y similares a aquellos identificados respecto de objetos humorísticos diferentes al chiste y a la tira cómica.

Justificación y alcances del estudio

El propósito en este estudio es proponer el uso de algunas versiones humorísticas de *Caperucita Roja* para realizar análisis del desempeño de los niños y como herramientas de intervención educativa utilizando un objeto como un cuento infantil presentado en un libro álbum, y se presenta como un nuevo objeto de investigación, puesto que en estudios anteriores sobre el humor no se ha usado, se ha tomado en cuenta los chistes gráficos y las tiras cómicas, al encontrar en estos libros historias de humor, las cuales promueven el aprendizaje y sustentan el desarrollo emocional y social de los niños, al usar incongruencias cómicas, exageraciones como fuente de estimulación, como ejercicio cognitivo, pues ayuda a desarrollar conceptos básicos, por eso los niños se interesan por este tipo de libros desde los comienzos de su infancia, pues disfrutan las representaciones de acciones y humor, por consiguiente el humor es una valiosa herramienta, que realza y estimula el pensamiento infantil (Klein, 1992 citada por Delgado, Guzmán y Torres, 1997). Es importante mencionar que la representación es un conjunto de reglas por medio de las cuales se logra conservar aquello experimentado en diversas situaciones, es posible representar algunos sucesos por las acciones que requieren, mediante una imagen, palabras o con otros símbolos. Las representaciones son de tres tipos: enactiva, icónica y simbólica (Bruner, 2001).

El niño tiene una necesidad física y psicológica de juego y de risa, pues estos dos potentes mecanismos (entre otros) le permiten enriquecer su aprendizaje del mundo, tanto que se establecen como su forma de vida (Linares, 2010). Por esta razón, el humor en el cuento infantil se hace casi imprescindible, precisamente para ajustarse a esa forma de ser del niño, a su concepción del mundo, a su modo de entender y aceptar la realidad, la misma que puede llegar a ser muy dolorosa en algunos momentos. Por consiguiente, la literatura es el tesoro cultural y artístico de la humanidad, al ser mágica y verdadera, al encerrar historias fascinantes. Es justamente el lenguaje más rico inventado por el ser humano que le ofrece al niño un instrumento

poderoso de conocimiento de la realidad, de sí mismo y un aliado en su desarrollo cognoscitivo y lingüístico (Boland, 2006).

Por su parte, Bruner (2001) plantea que el lenguaje es el instrumento por medio del cual las personas inventan, o establecen un mundo social que comparten, así como Austin lo mencionaba “hacer cosas con palabras”, donde hay una intervención de la acción, la interacción y la intención humana, por lo tanto los sucesos no son dirigidos por una causa y un efecto, sino por la intención, vicisitud y resultado.

De esta manera, el lenguaje es un medio de relacionarse con otras personas en un mundo social a partir de una intención y dicha intención permite hacer algo. Así mismo, Bruner (1991) manifiesta que desde muy niños se entra en el significado, se comienza a dar sentido, especialmente narrativo; esto implica la mediación cultural, ante la cual las personas desde niños se cuanta con una sensibilidad al contexto, lo que permite que, a través de una representación mental previa se busque el significado, lo cual permite entrar en el lenguaje.

El presente trabajo no es empírico, es conceptual, pues se muestra el análisis de tarea como una herramienta metodológica y técnica que permite justificar el uso de las versiones humorísticas de *Caperucita Roja* en la práctica educativa, pues es una herramienta que puede ayudar a destacar funcionamientos que pueden ser útiles, pues son de alto orden. Además a nivel metodológico no se ha hecho con anterioridad una revisión, ni una clasificación exhaustiva de un gran número de revisiones de un cuento clásico como lo es *Caperucita Roja*.

Historias narrativas, humor y funcionamientos cognitivos: Elementos para una revisión de la literatura

El humor es un ejercicio cognitivo porque comprende una incongruencia que debe resolverse, es decir, la violación de una expectativa que rompe con el curso normal del estado de cosas del mundo tal y como lo conocemos (McGhee, 1979; Puche y Lozano, 1995; Shultz, 1996). Esta comprensión implica no solo su identificación, sino sobre todo su resolución, confiriéndole así un verdadero sentido a la incongruencia, dos ejemplos de incongruencias son: el rompimiento de una secuencia de acciones donde el desenlace de un hecho es inesperado y la trasgresión del estado y las relaciones entre los objetos y/o personas (McGhee, 1971; Puche y Lozano, 1998).

Por tanto, el humor tiene como base la incongruencia, definida como forma de distorsión de los fenómenos nuevos o como una forma de vida, según sea el medio en que ésta se exprese o según sea la edad de los sujetos (Hester, 1987, citado por Puche y Lozano, 1995). La necesidad de integrar la resolución de la incongruencia a la identificación de las mismas se basa en: “no basta con resolver, con encontrar por encontrar lo chistoso, hace falta no sólo captar intelectualmente el juego de humorista, sino entrar en su juego, hacerse cómplice” (Zazzo, 1989, p. 206; citado por Puche y Lozano, 1995).

De esta manera, la incongruencia tiene un mismo origen y definición, una relación con la inferencia, ya que la inferencia es un razonamiento derivado del reconocimiento de una incongruencia entre dos eventos o hechos y de la expectativa sobre la cual se opera. Por tanto, la inferencia (deductiva e inductiva) se entiende como la posibilidad de operar sobre un observable para derivar de ahí un conocimiento acerca de un evento, una situación o suceso no observable, lo que desde una perspectiva humana se considera como el alto poder de la inferencia (Puche y Lozano, 1995).

En este sentido, las operaciones involucradas en la comprensión del objeto humorístico son comparables a las operaciones que exige la metáfora o la capacidad de calcular que muchos consideran decisivamente humana (Puche, 2005). Además, pareciera que los niños se apropiaran de manera espontánea y natural a los objetos humorísticos de su contexto cultural, por ello en la comprensión de la incongruencia se supone que se comparte una enciclopedia cultural (Eco, 1972; citado Puche y Lozano, 1995). Así mismo, para entender la incongruencia hay que otorgarle un lugar a la expectativa. La expectativa requiere de un repertorio de experiencias con los objetos y eventos en el mundo. De alguna manera, la expectativa tiene su origen en la experiencia, pero es la conciencia, la mente quien la actualiza (Puche y Lozano, 1995). Por esto, establecer las relaciones entre los sentidos subvertidos y los convencionales exige e involucra funcionamientos inferenciales (Puche, Combariza y Ossa, 2012).

Por tanto, la categorización de acuerdo con las demandas cognitivas en relación con el tipo de humor, ya sea verbal, gráfico o una combinación entre verbal y gráfico, según Leyva (2003) son:

1. Sustitución de primer orden: desde lo verbal: puede producirse al nombrar objetos y eventos. Se sustituye el nombre de algo o alguien que ya es bien conocido por el niño por el nombre de otro para generar una violación de expectativas en los otros (Klein, 1987).

2. Sustitución de segundo orden: desde lo verbal y lo gráfico: se distorsionan características esenciales de los objetos, personas o elementos para generar situaciones humorísticas, lo que genera incongruencia, es precisamente omitir, reemplazar, duplicar o cualquier otra modificación sobre una o más de estas características de una categoría especial, violando así, las reglas que definen a este conjunto (Honing, 1988).

3. Violación de reglas: desde lo verbal: la creación de palabras sin sentido, las cuales guardan cierta sonoridad. Este tipo de incongruencia está plenamente ligado al conocimiento del sistema lingüístico y a la aprehensión de las reglas que lo constituyen por un lado, en violar dichas reglas al inventar nuevas palabras y por otro, en crear una musicalidad nueva que resulta humorística (Shultz, 1976).

4. Violación de relaciones: desde lo verbal y lo gráfico: este tipo de humor se distingue porque se fundamenta en las relaciones que se establecen entre diversos eventos (que nos son evidentes y deben inferirse a partir de lo observable). Esta violación también se evidencia en: inversión de roles, juegos de palabras (una misma palabra posee dos sentidos) y violación de relaciones lingüísticas lo constituyen la creación de frases que contradicen dicho sistema.

Humor y literatura infantil

La aparición de libros de humor y fantasía sólo fue posible hasta la segunda mitad del siglo XIX, ya que las intenciones morales que presidían la literatura infantil no permitió que esto sucediera antes. En estos libros, las narraciones del autor que incluyeron los primeros elementos irreales lo hicieron en estrecha relación con los rasgos típicos de los cuentos populares a partir del interés por el folclore de aquella época (Colomer, 2010).

En la actualidad, el humor se utiliza como una forma de juego, pues se viene descartando la idea de una literatura infantil que busque el cumplimiento de unos objetivos pedagógicos, moralizantes o utilitarios, por el contrario, se va consolidando el concepto de una literatura infantil como una forma de arte, tal como se concibe una pieza musical, un cuadro, un libro para adultos. Es decir, al tener un encuentro con un cuento, se vivencia una serie de sentimientos, emociones, sensaciones, proyecciones e identificaciones a todo nivel, involucrándolo integralmente al niño (Linares, 2010). Es por ello que, Bruner (1991) menciona que a los niños les interesa desde muy corta edad las narraciones, pues centran su atención en ellas, las prefieren, ya que hay unos instrumentos narrativos que son potenciados por las formas narrativas de la cultura: en las personas y las acciones, en la diferenciación entre lo usual y lo inusual, la linealidad y la secuencia, más adelante comienzan a usar adverbios temporales y la perspectiva; es decir, la voz del narrador.

Por tanto, el humor gráfico y el arte permiten que se observe de forma diferente la realidad, saliéndose de la cotidianidad, dando la posibilidad del disfrute visual a través de las imágenes destacándose aspectos estéticos y simbólicos (Junco, 2009). “El humor gráfico pone en paralelo el absurdo con los convencionalismos, lo incorrecto con el orden establecido, lo anormal con los tópicos más aceptados. Es el mundo al revés.” (Junco, 2009, p. 24). Así mismo, el humor provoca duda acerca de lo comúnmente aceptado, una reflexión, una forma de relativizar el mundo formal y revisar aunque sea por un momento la sociedad, también altera el acostumbrado

orden, la rutina, la autoridad y la norma, anulando de manera provisional lo habitual, estableciendo un espacio donde las reglas no existen sino para ser burladas, conduciendo sólo momentáneamente a la libertad (Junco, 2009). De esta manera, “lo cómico se contrapone, por esencia, al orden, a la lógica, a lo ejemplar. Siempre se ha relacionado con lo crítico, lo indebido, lo irracional, lo contrario, lo intuitivo, lo incontrolado y hasta, en muchos casos, con lo malvado” (Junco, 2009, p. 28).

Además, Bergson en su ensayo *La risa*, relacionado con la significación de lo cómico afirmó que, por medio de la risa el hombre, en general logra escapar de la rigidez y el automatismo tan presentes en la sociedad. Bergson buscó en la infancia, depositaria de la mayoría de nuestros sentimientos alegres, las leyes fundamentales de la risa. Incluso planteó el hecho de que a una determinada edad nos volvemos impermeables a las alegrías frescas y nuevas, y que nuestras satisfacciones como hombres y mujeres maduros no son otra cosa que sentimientos de infancia revividos (Linares, 2010).

Por otra parte, Freud, citado por Linares (2010) asocia la risa con el principio del placer, pues al igual que los sueños, está ligada al inconsciente. El niño se ríe sin inhibiciones, de manera espontánea, por lo tanto, si un cuento tiene elementos que a él le causan gracia, este lo va a cautivar inmediatamente pues se va a sentir cercano e identificado con el mismo. Por tanto, la literatura infantil no puede ser comparada con un texto escolar, con un globo terráqueo o con un mapa, herramientas imprescindibles para ciertos fines pedagógicos específicos. Tampoco puede ser creado a partir de estos fines, pues se limitaría su esencia literaria, pues un “cuento pedagógico” no significa nada para el niño, y fácilmente lo termina olvidando, quedando como un texto inútil que no es ni cuento ni pedagogía: esa es la muerte del cuento.

Con respecto a la naturaleza de lo cómico, Delgado, Guzmán y Torres (1997) mencionan que se presenta en el Cuento infantil: con ilustraciones humorísticas, cuento humorístico con ilustraciones humorísticas, cuento humorístico sin ilustraciones y de personaje humorístico con ilustraciones humorísticas; en la historieta: aventura, cómica; y en otros objetos como las rimas humorísticas con ilustraciones humorísticas, poesía humorística sin ilustraciones humorísticas, poesía humorística con ilustraciones humorísticas, adivinanzas y trabalenguas y canción infantil con ilustraciones humorísticas.

Además, la naturaleza de la relación con la incongruencia puede ser: inversión de tallas o de otras dimensiones (sin sentidos de la forma), inversión de roles o funciones, combinación de partes que van ordinariamente juntas (relaciones que comúnmente no aparecen en la realidad y llegan al absurdo, travesura, violación de convenciones sobre condiciones culturales y violación de convenciones del lenguaje, violación de expectativas (acciones esperadas de personajes o el desenlace de una situación), antropomorfización, universos paralelos (coexisten separados o unidos por un elemento), humor agresivo (accidentes provocados), exageraciones de gestos, rasgos y sonidos en los personajes (Delgado, Guzmán y Torres, 1997).

Un ejemplo en la literatura infantil y juvenil moderna sobre el tratamiento del humor y lo paródico y un juego para observar las posibilidades de reelaboración de un relato son algunas versiones del cuento *Caperucita Roja*, puesto que no sólo permite indagar la evolución de la literatura destinada a los niños en relación con el concepto de infancia, sino también ofrece una

propuesta de recorridos de lectura con acercamiento a autores contemporáneos. Ante la lectura de este cuento a los niños les surgen polémicas y diferentes posturas, muchas veces en detrimento de lo literario y toda su riqueza, esa pluralidad de significados, que incluye riesgo e inquietud (Boland, 2006).

Antes de mencionar las reelaboraciones que se han realizado de *Caperucita Roja* en las diferentes versiones no canónicas, es importante conocer algunos aspectos del cuento original, puesto que es importante hacer una revisión histórica porque nos permite encontrar muchos elementos para comprender el por qué esa historia, en qué contexto se creó y por qué después de muchos siglos de construirse la historia se comienzan a hacer diversas reescrituras, unas humorísticas y otras no humorísticas, lo cual confluyó con el cambio de concepción de niño, niño que perfectamente podría comprender literatura infantil y de manera especial es de gran disfrute la literatura con contenidos humorísticos, la cual fue inicialmente para adultos.

El caso de *Caperucita Roja*

Caperucita Roja se publicó por primera vez en la colección de cuentos de hadas *Histoires, o contes du temps passé, avec des Moralités. Contes de ma mère l'oye* (Historias o cuentos de tiempos pasados, con la moral. Los cuentos de la madre Ganso) de Charles Perrault –un cortesano de la época- en 1697, quién escribe la historia a partir de narraciones orales (Colomer, 2010), específicamente de la narración que aparece en la recopilación de cuentos *Le conte populaire français* (El cuento popular francés) de Paul Delarue y Marie Louise Tenèze en el año 1976 en París (Ver Anexo 2). De hecho, *Caperucita Roja*, según Bettelheim (1977) ya era una historia antigua, algunos elementos (una caperuza roja, la compañía de los lobos, etc.) se remontan a tiempos lejanos en los siguientes relatos:

- El mito de Cronos: en este Cronos devora a sus propios hijos y salen del vientre de su padre sanos y salvos, y son sustituidos por una piedra.
- Fecunda ratis de Egberto de Lieja: aparece una niña en compañía de los lobos, vistiendo ropas de color rojo.
- Otras versiones francesas: en algunas el lobo obligaba a la Caperucita a comer carne y a beber sangre de la abuela. Caperucita los come y una voz (un gato) le advierte la transgresión cometida.

En el cuento de Perrault, la madre de Caperucita le advierte de los peligros en el bosque; el Lobo le pide a Caperucita que se desvista y se meta a la cama, ella lo hace y le pregunta “¿Por qué tienes esos ojos tan grandes?” “¿Por qué tienes esas orejas tan grandes?” “¿Por qué tienes esos dientes tan grandes?” y el Lobo contesta “¡para comerte mejor!” Y efectivamente se la come, al final como en todos sus cuentos añade una moraleja (Ver anexo 3). En la moraleja claramente hace una advertencia a las jovencitas del cuidado que deben tener de los “Lobos” quienes simbólicamente están representando a los hombres de la época y que claramente dice que “son los más peligrosos”. Colomer (2010) menciona que se les revela a las jovencitas cómo funcionan las reglas sociales del control de la sexualidad, el cuento trata sobre la seducción, con el lobo actuando como tentador de los placeres, por tanto, el cuento tiene características de un cuento moral.

Más de cien años después de que Perrault publicase su propia versión, apareció por primera vez en 1812 la colección de cuentos de hadas *Kinder-und Hausarchen* (Cuento de los niños y del hogar) de Jacob y Wilhelm Grimm, donde estaba *Caperucita Roja*. Colomer (2010) plantea que a partir de estudios realizados parece que *Caperucita Roja* llegó a Alemania con los hugonotes que huían de las persecuciones religiosas francesas y los cuentos de Perrault circularon como supuestos relatos orales alemanes, lo cual advierten los Grimm en su primera edición de su obra y en la segunda edición lo suprimen.

Los Hermanos Grimm realmente crearon dos versiones¹ que presentan varias diferencias con respecto a la versión de Perrault, ya no hay desnudos (ni el Lobo ni la niña lo hacen), la niña no acompaña al Lobo en la cama, no hay advertencia por parte de la madre de Caperucita de los peligros del bosque (le dice que no se distraiga en el camino), después que el Lobo se come a la Caperucita y a la abuela aparece un leñador que le abre la panza al Lobo y las rescata (en la otra versión, después que son rescatadas, Caperucita vuelve al bosque y hay otro Lobo que le quiere hacer daño pero esta vez, ella y la abuela le tienden una trampa, el Lobo cae y muere). Es en estas versiones de los Grimm que, según Colomer (2010) se habrían alejado de las formas populares para convertirse en un cuento infantil, con un mensaje educativo sobre la obediencia, por tanto, el tema sexual dejó de estar en primer plano, cambiando así el sentido de la moraleja.

En estas versiones canónicas para niños, la función social era bastante explícita: se buscaba transmitir valores para la convivencia y la supervivencia, así como las enseñanzas ligadas al resguardo de la infancia, como cuidarse de los desconocidos y ser obedientes. El carácter moral era tan explícito que se convertían en severos cuentos de advertencia que perdían la picardía de las versiones orales (Bellorin, 2010).

Como es bien conocido, *La Caperucita Roja* es, según la clasificación de Thompson (1955), citado por Colomer (2010) y por muchos otros autores, un cuento de hadas o cuento maravilloso, definido como un relato con elementos fantásticos, que ocurre en un mundo irreal (o, por lo menos, sin una localización determinada), es anónimo y de trasmisión oral, en el que acostumbran a aparecer personajes con poderes especiales, por ejemplo: ogros, brujas, hadas, etc. Tienen el mismo sustrato que los mitos y las leyendas y es la preservación de la especie, están constituidos sobre imaginarios que permitieron la supervivencia de los seres humanos y ese conocimiento básico está relacionado con dos principios, el bien y el mal.

Los cuentos maravillosos o de hadas pertenecen a un tiempo mítico, a un colectivo, los cuales han sido repetidos una y otra vez a través de los siglos (sino milenios), los cuentos se han ido refinando y han llegado a transmitir, al mismo tiempo, sentidos evidentes y ocultos (Bettelheim, 1977). Pertenecen a lo universal como aquello que le es propio a la humanidad, como los mitos arcaicos que se repiten en distintas culturas, y que por eso se reproduce en las artes (Bellorín, 2010). Por tanto, la narración oral sigue siendo, incluso en nuestros días, cuando las expresiones escrita y visual lo llenan todo, una parte muy importante de la humanidad, ya que continúa conservando el carácter de transmisor de cultura, por esa razón existen. Una narración maravillosa proviene de la simplificación de una narración mítica; y, como tal, sigue conservando características sagradas y sigue englobando a personajes sobrenaturales (Gil, 1985).

¹ En algunos textos aparece la historia hasta su fin y en otros se presenta después del final una continuación de la historia (Ver Anexo 4).

Otros personajes, en cambio son ambivalentes, no son buenos y malos al mismo tiempo. La polarización domina la mente del niño y precisamente también está presente en los cuentos, además el mal esta omnipresente, al igual que la bondad, tanto el bien como el mal toman cuerpo y vida real, estas tendencias se manifiestan en cada persona. Esta dualidad plantea un problema moral y exige una dura batalla para lograr resolverlo (Bettelheim, 1977).

La estructura narrativa de este tipo de cuentos es: inicio o planteamiento, nudo y desenlace. En el planteamiento se explica la situación que da origen a la acción o al conflicto. En el nudo o desarrollo de la trama está marcado por la acción y la aventura propiamente dicha. Es entonces cuando el protagonista se enfrenta al peligro o corre el riesgo. Ya el desenlace está marcado por lo que se denomina “final feliz”, un final satisfactorio en el que triunfan la virtud y la bondad, y se castiga al malvado. Es el momento de la verdad, cuando se reconoce el trabajo del héroe, y este obtiene la recompensa. Estos tres momentos representarían, pues, las tres etapas de la vida: el nacimiento o situación inicial, en donde existe carencia o necesidad de crecimiento, el desarrollo (la vida misma, con trabajo y esfuerzo) y el desenlace, representado en los cuentos maravillosos no por la muerte en sí sino por el paso a un estado superior (Marueco, 2000). Es importante mencionar que, los cuentos maravillosos o de hadas son obras de arte por su calidad literaria, porque se siente encanto y se experimenta placer, como en todas las grandes artes, el significado más profundo de este tipo de cuentos será distinto para cada persona, e incluso para la misma persona en distintos momentos de su vida (Bettelheim, 1977).

Finalmente, hoy en día como en el pasado, la mente de los niños especialmente creativos pueden abrirse a una apreciación de las cosas más elevadas de la vida, gracias a los cuentos de hadas, a partir de los cuales puede pasar a disfrutar de las mayores obras de arte y literatura. Esta literatura tradicional alimentaba la imaginación del niño, estimulaba su fantasía. Asimismo, los cuentos de hadas enseñan muy poco las condiciones específicas de la vida moderna, de la sociedad de masas; estos relatos fueron creados mucho antes de que ésta empezara a existir. Sin embargo, de ellos se puede aprender mucho más sobre los problemas internos de los seres humanos, y sobre las soluciones correctas a sus dificultades en cualquier sociedad (Bettelheim, 1977).

Versiones (no canónicas) de *Caperucita Roja*

Después de la Primera Guerra Mundial se inició una drástica reinterpretación de los cuentos clásicos. Las versiones tradicionales siguen siendo dominantes, pero junto a ellas se desarrolla un repertorio muy numeroso de reescrituras, parodias y "ejercicios de estilo", orientados a descomponer este tipo de cuentos. Algunas de estas reelaboraciones están destinadas al público adulto, que puede captar las referencias intertextuales y los contenidos satíricos que proponen. En otras, los destinatarios previstos de los relatos son los niños y reflejan una nueva imagen de infancia, diferente a la que transparentaban las versiones tradicionales. En general, en estas nuevas versiones, el papel destacado le corresponde al humor. Ese elemento paródico y provocativo se presenta primero en las reescrituras para adultos y, más tarde, se traslada al público infantil (Pisanty, citado por Boland, 2006). Un cuento clásico que se ha reescrito para los niños es *Caperucita Roja* donde se brinda la posibilidad de observar la evolución de la literatura destinada a ellos y del concepto de infancia que la acompaña, también se conoce un recorrido de lecturas, así como un acercamiento a distintos autores contemporáneos (Boland, 2006).

En la literatura infantil argentina, es posible analizar el tratamiento del humor y de lo paródico que realizan los autores de este país, tanto en los temas elegidos como en el uso del lenguaje. Específicamente en el relato de *Caperucita Roja*, es posible observar el uso de la parodia en los temas y personajes, lo que permite desmitificarlos, transformarlos, ver el mundo desde otro lugar, sobre todo cuando se trata de relaciones de poder. Además, poder apreciar cómo el discurso paródico dice más, cómo agrega nuevas "voces" a la monotonía del discurso directo y obliga a percibir aquello que el discurso directo excluye. Este tipo de discurso hace una subversión en tanto permite mirar más allá del discurso oficial o de autoridad, ya que su naturaleza es esencialmente contestataria. Como señala Kristeva, citado por Boland (2006) es una controversia del código lingüístico oficial y con la lectura de cada versión se abre un nuevo rumbo a la historia.

Se podría decir que, en Argentina, la consolidación del género está dada justamente por la ruptura que los autores logran a partir de su escritura, pues rompen con lo establecido para los niños en el terreno de la literatura, con respecto a las temáticas o al lenguaje, que en muchos casos suele ser solemne, recargado con diminutivos, moralizante o sentencioso. Estos escritores demuestran un conocimiento de toda la tradición literaria, que se manifiesta en sus obras y las instala en la continuidad. Al respecto, Tinianov, citado por Boland (2006) sostiene que la historia de la literatura sería un conjunto de desvíos, rupturas, cortes, que desde siempre, en esas rupturas hay parodia porque permite ese corte con un código precedente, sirve de punto de partida para una nueva concepción, posibilita la transformación de la serie literaria.

En los ejemplos hallados de versiones de *Caperucita Roja* se observa cómo los escritores argentinos utilizan la forma de la parodia para las reelaboraciones del cuento. Es decir, la inversión en clave humorística del modelo culturalmente codificado, el efecto cómico puede surgir por la utilización de un lenguaje excesivamente cotidiano (o registro de una jerga que contrasta con el cuento clásico), por el traslado de las situaciones a lugares y un tiempo cercanos a los lectores, y —particularmente— por poner a los protagonistas en papeles diferentes a los conocidos o vincularlos con personajes contemporáneos.

Raffagelly (2009-2010) menciona que un género heterodoxo que burle los corrales monológicos de la univocidad, la claridad y la simplicidad, donde exista un conglomerado de códigos semánticos se da lugar, muchas veces, a propuestas sumamente complejas que problematizan las representaciones aceptadas (desde la colonizadora mirada de los adultos) sobre el destinatario infantil. En consecuencia, los límites entre el receptor infantil y el receptor adulto se desdibujan por la complejidad formal que proponen estos libros, de manera que todos los estereotipos, todos los supuestos simplificadores se desmoronan y quedan en segundo plano para destacar, como elemento más importante, la creación literaria. Es precisamente esta creación la que se encuentra en tipos de texto como el libro álbum, el cual tiene unas especificidades que permiten entender la importancia del mismo.

Libro álbum: Breve recorrido histórico

Si se habla del surgimiento del libro álbum, es importante mencionar el recorrido histórico de la ilustración en los libros para niños y según Hanán (2009) hay tres aspectos que se deben tener en cuenta:

- No existe una “historia oficial”, desde lo geográfico, Inglaterra, Alemania y Francia se disputan el origen de este género editorial.
- Los nuevos paradigmas en el pensamiento pedagógico, las ideas de Locke, Rousseau y las corrientes iluministas, así como los cambios sociales que determinaron el surgimiento de un nuevo concepto de infancia, sirvieron de motores para la producción y concepción de libros infantiles.
- La historia de este tipo de libro se desenvuelve entre el didactismo y el entretenimiento.

Las posibilidades económicas para la adquisición de los libros y las condiciones de lectura también influyeron notablemente en el desarrollo de este género editorial. Los libros más emblemáticos y atrevidos fueron escritos para niños muy especiales en contextos burgueses, mientras que los materiales de distribución popular mantuvieron una lenta y precaria evolución, dominados por los estereotipos. Sin embargo, según Lonna (2010) en el año 1650 Comenius escribió *Orbis Pictus* con la que inició la revolución ideológica sobre el uso de las imágenes junto a los textos, de hecho se considera antecedente de lo que más tarde se reconocerá como libro álbum” (p. 1).

Propiamente el origen de este tipo de textos se dio en la primera mitad del siglo XIX con el texto *Der Struwwelpeter* (1844) de Heinrich Hoffmann. Pero el libro álbum encontró su máxima producción y diseño en el siglo XX, en el que confluyeron dos momentos de la historia de la humanidad que drásticamente lo transformaron: la modernidad y la posmodernidad. Por tanto, el libro álbum es un auténtico resultado de la postmodernidad, periodo que se caracteriza por la simultaneidad, la fragmentación, los préstamos de códigos y la relatividad del conocimiento. Asimismo fueron necesarios varios avances técnicos para que fuera posible el desarrollo de este tipo de texto (Hanán, 2009).

Las imágenes revelan códigos visuales que reproducen la cultura postmoderna y el libro álbum no escapa a esta tendencia, incluso puede decirse que esa es parte de su esencia y de su inestabilidad. Por lo tanto, el libro álbum es un género en construcción en el sentido que aún no han sido agotadas las posibilidades de significación de sus elementos visuales. Aún no se ha cerrado la calidad y las formas de relacionarse el texto y las ilustraciones, se siguen pidiendo préstamos a otros formatos visuales, a otras tecnologías donde la imagen lleva más tiempo elaborando una gramática propia (Hanán, 2009). De esta manera, lo peculiar de estos libros es encontrar la manera de construir sentidos, donde se conjugan “voces” provenientes de múltiples lenguajes (palabra, imagen y búsquedas inquietas de la edición) en todo aquello que hace a la materialidad del libro (Bajour, 2007). Shulevitz, citado por Schritter (2005) menciona que un mecanismo para darse cuenta cuándo se está al frente a un álbum es que “el significado de las

palabras en un libro-álbum no está claro o queda incompleto sin las ilustraciones. Por ejemplo, no es posible leerle a los niños un libro-álbum a través de la radio, porque no sería comprendido” (p. 14). Es decir, que en este tipo de libros, leer por separado todos los lenguajes es imposible.

Por consiguiente, como lo reconoce Hanán (2009) existe un diálogo entre el texto y las ilustraciones, es decir una interconexión, una interdependencia de códigos, de tal manera que los textos escritos no puedan ser entendidos sin las imágenes y viceversa. De tal manera que, ni el texto subordina la imagen y ni la imagen al texto; al contrario, se complementan de tal manera que, el texto asume tareas de la imagen y la imagen las del texto, recíprocamente, así lo indica el ilustrador Forero (1994), citado por Pulido (2009). De hecho, en los libros de cuentos se expresan imágenes y sonidos por medio de palabras, mientras que, en los libros-álbum se separan ambos elementos, representando la imagen mediante la ilustración y el sonido mediante las palabras (Muñoz y Silva, 2005).

Bajour (2007) menciona que el texto escrito y la imagen son dos formas de representación que se caracterizan por su heterogeneidad, puesto que, la imagen tiene la posibilidad de mostrar aquello que la palabra no puede enunciar, al menos del mismo modo y el código escrito produce sentidos de una forma diferente e irreductible con respecto a la imagen y siempre se exceden entre sí. Este diálogo donde ambos registros se vinculan, se cruzan, se responden, pero nunca se confunden y es muy interesante para la producción de sentidos, esto es utilizado de formas muy ricas y diversas en los libros álbum. Por su parte, Bajour y Carranza (2002) indican que el diálogo entre dos códigos simultáneos, es decir la imagen y el texto escrito para la producción del sentido ha llevado a este tipo de libros hacia la experimentación de diferentes innovaciones en el campo de la literatura infantil y paradójicamente, los libros para los más pequeños resultan los más transgresores y desafiantes frente a reglas literarias y estéticas. Por ello, la utilización de imágenes en el libro álbum va más allá de la mera intención de ilustrar o decorar un texto, pues al utilizar imágenes complejas que dialogan, contraponen o complementan al texto, lo enriquecen, pues ofrecen un tipo de lectura distinto (Lonna, 2010). De hecho, las imágenes que se utilizan para ilustrar literatura infantil son de diversos tipos: pueden ser imágenes realistas, abstractas, narrativas, descriptivas, evocativas, etc.; la conjunción de las mismas con el texto escrito crean de alguna manera un tercer lenguaje al unirse (Consuegra, citado por Pulido, 2009). Por ello, imagen y palabra, lectura compleja, significan una estética que requiere aproximaciones que den cuenta de sus valores artísticos (Lonna, 2010).

Por esta razón, el libro álbum es arte y todo arte supone un diálogo entre el decir y el callar, entre el mostrar y el ocultar, entre el sonido y su ausencia, las formas en que cada arte decide construir las tramas de la sugerencia por medio de lo dicho y lo visible invitan a pensar sobre los límites y los riesgos del silencio (Bajour, 2007). Como lo dice el lingüista francés Oswald Ducrot citado por Bruner (2001) que hablar tiene como incongruencia comunicativa la conservación del silencio, esta incongruencia se utiliza con el fin de establecer y mantener la presuposición. Por tanto, que lo que se emite se explicita o es nuevo, mientras lo que no es emitido se acepta o ya está dado.

Algunos libros álbum muestran de manera muy innovadora las múltiples maneras de construir lo no dicho en sus propuestas estéticas (Bajour, 2007). Precisamente en el libro álbum la imagen narra lo no dicho por la palabra, o la palabra lo no dicho por la imagen, donde la imagen es

portadora de significación en sí misma, en diálogo con la palabra (Bajour y Carranza, 2003). En el libro álbum, las palabras se sostienen por sí solas, sin las ilustraciones el contenido de la historia se vuelve confuso, por eso son las imágenes las que proporcionan la información que omiten las palabras. Tanto las imágenes como las palabras son leídas. Este enfoque conlleva a usar menos palabras, o a no usarlas del todo. Las imágenes son las que aportan los detalles específicos. De hecho las palabras no repiten lo que muestra la ilustración y viceversa. Su relación es de contrapunteo: se complementan y se completan unas con otras (Muñoz y Silva, 2005).

La valoración de esta nueva estética, implementada por el libro-álbum, se contextualiza en una actualidad que se constituye como la “Era de la Imagen”, lo cual supone una reformulación del concepto de libro infantil (como objeto artístico) y es, en este contexto, en el cual el libro-álbum ha sabido reconocer la importancia de la imagen (Baico y Mini, 2010).

La sorpresa en el libro álbum

La sorpresa, es decir, la búsqueda lúdica de lo que no está dicho y que poco a poco se va revelando en forma gradual a lo largo de un relato, es parecido en sus intenciones y sus procedimientos con la adivinanza. La sorpresa es un efecto central en la narración y es precisamente en los libros-álbum que proponen un efecto sorpresivo en su narración, los procedimientos están a cargo de la palabra, de las decisiones tomadas en las ilustraciones y la maquetación para aportar con aquello que se quiere ocultar y a la vez mostrar paulatinamente por medio de indicios u otras tácticas. En los libros-álbum con efecto sorpresa, donde las imágenes construyen los sentidos conjuntamente con lo escrito, la palabra suele aportar extrañeza y distanciamiento a la información visual. Además, los signos plásticos e icónicos que conforman las imágenes necesitan combinar la ambigüedad y la disminución de la información, de tal manera que sea suficiente provisión de datos como para que el lector pueda develar sorpresa (Bajour, 2010).

Esto es utilizado de manera extraordinaria en los libros-álbum donde la narración corre a cargo exclusivamente de la ilustración. Y es precisamente, Roland Barthes quién estudia los mecanismos del funcionamiento de la imagen en lo que llama retórica de la imagen, disciplina proveniente de la semiótica (Bajour, 2010, p. 118) y entre las figuras retóricas está la metonimia y la sinécdoque. Aunque toda lectura suponga un diálogo entre el texto y el lector, los relatos que tienen una propuesta sorpresiva parecen enfatizar el vínculo de pregunta y respuesta que subyace en el pacto artístico. La pregunta en estos casos está sostenida por la demora más o menos dilatada en dar una respuesta a aquello que no se muestra o se mantiene escondido temporalmente con el objetivo de sorprender, de modo que invita al lector a participar lúdicamente de la construcción de posibles hipótesis sobre lo sugerido a través de indicios. El uso de diversas formas de la metonimia visual, sobre todo de la sinécdoque, propone inferir, interpretar relaciones lógicas en las acciones representadas, volver atrás para recordar lo sugerido, relacionar datos a partir de las informaciones que se despliegan, llenar silencios, explorar los límites físicos del libro para comprobar las secuencias de acciones propias de la narración, es decir todas las estrategias que caracterizan a la actividad lectora (Bajour, 2010).

Desde esta perspectiva, en la metonimia visual se pone de relieve una de las características de la lectura de todo libro-álbum: la combinación entre la detención en la lectura de la imagen fija y el impulso hacia adelante. El uso significativo de la parte por el todo al aportar información en el cambio de página, materializa con ese gesto el transcurrir del tiempo en el propio acto de leer que a veces puede coincidir con cambios en la temporalidad del relato o simplemente ampliar el campo de visión descubriendo lo que en la página anterior se mostraba en forma parcial. Muchos libros álbum transgreden y desenmascaran los presupuestos convencionales acerca de qué es lo adecuado o lo habitual (Bajour y Carranza, 2003).

Con respecto a lo canónico y lo ordinario, Bruner (1991) plantea que los seres humanos lo construyen y realizan negociaciones entre lo que se cree cotidiano, realidad idiosincrático y realidades o sentidos divergentes y es a partir de dicha construcción es posible explicar lo extraordinario o inusual, relacionándolo con lo cotidiano. Por tanto, hay una creación cultural del significado, que da sentido.

Continuando con la sinécdoque, se plantea que el uso de diversas formas, permite inferir, interpretar relaciones lógicas en las acciones representadas, devolverse para recordar lo sugerido, relacionar datos a partir de las informaciones que se despliegan, llenar silencios, explorar los límites físicos del libro para comprobar las secuencias de acciones propias de la narración, es decir todas las estrategias que caracterizan a la actividad lectora (Bajour, 2010).

Por tanto, así toda lectura suponga un diálogo entre el texto y el lector, los relatos que tienen una propuesta sorpresiva parecen enfatizar el vínculo de pregunta y respuesta que subyace en el pacto artístico. La pregunta en estos casos está sostenida por la demora más o menos dilatada en dar una respuesta a aquello que no se muestra o se mantiene escondido temporalmente con el objetivo de sorprender, de modo que invita al lector a participar lúdicamente de la construcción de posibles hipótesis sobre lo sugerido a través de indicios (Bajour, 2010).

Aspectos metodológicos

Procedimiento para identificar las versiones humoristas de *Caperucita Roja*

Para la identificación de las versiones humorísticas de *Caperucita Roja* fue necesario realizar una investigación de las diferentes versiones tanto las canónicas (la historia de Perrault o de los hermanos Grimm), las no humorísticas que cambian elementos de la historia que se escribió por primera vez) y las humorísticas (que cambian elementos de la historia que se escribió por primera vez usando el humor como recurso humorístico). Estas versiones se localizaron en las tres principales bibliotecas de la ciudad de Cali: Centro Cultural Comfandi, Biblioteca Comfenalco Valle y Biblioteca Departamental Jorge Garcés Borrero y en diferentes sitios Web de la Red Internet.

Para los propósitos de esta investigación y a partir de la anterior indagación se usó el cuento de versión canónica y cinco versiones humorísticas:

- *Caperucita Roja* (Cuento Canónico), de Jakob Ludwig Grimm y Wilhelm Karl Grimm (2012); adaptado por Cinthia Kuperman y Jimena Dib e ilustrada por Diego Moscato (Anexo 4). En esta versión, como es bien conocida, la madre de Caperucita la envía a la casa de la abuela a llevarle torta y leche, ella se encuentra en el camino al Lobo, ella le dice donde vive su abuela, logra que Caperucita se entretenga con flores y llega a la casa de su abuela cuando el Lobo ya se ha devorado a la abuela y también se la come a ella. Después un leñador las rescata y el Lobo muere (esta es la parte que los Hermanos Grimm añaden a la historia hecha por Perrault, el final feliz) y Caperucita piensa que no volverá a desobedecer a su madre.

- *Caperucita Roja (tal como se lo contaron a Jorge)* (no canónica/humorística): es un libro álbum del escritor argentino Luis María Pescetti y el ilustrador O'Kif (1996) editado por Alfaguara. Utiliza algunos elementos de la historia, el fin no es contar la historia de la *Caperucita Roja* sino que es poner en evidencia las dos versiones de dos generaciones con dos referentes diferentes, mostrando dos tipos de experiencias distintas, ya que, mientras el padre narra la historia construye en su imaginación la iconografía clásica del cuento, al mismo tiempo el hijo que escucha reconstruye el relato en una versión contemporánea, influenciada por el cómic y con un toque de heroísmo paterno. Este texto aporta algo interesante respecto de lo que pasa en el imaginario del lector u oyente del relato -en este caso un adulto y un niño-, para mostrarnos las distintas representaciones de los cuentos que se construyen en la mente de uno y otro, de acuerdo con su experiencia y contacto con el mundo de los relatos. El ilustrador recurre a las formas de la historieta -los globos, por ejemplo- para indicar quién está hablando o las imágenes que cada personaje compone en su mente.

- *Una Caperucita Roja* (no canónica/humorística): es un libro álbum, la autora e ilustradora es la francesa Marjolaine Leray (2009) y fue publicado por la editorial Océano Travesía. Es un libro con poco texto, las letras e ilustraciones de Lobo son en color negro y las de Caperucita son en color rojo, el lobo quiere comerse a Caperucita, la amenaza constantemente, pero ella se muestra tranquila, inocente, hasta que logra su cometido, salvar su vida y lo hace dándole un caramelo que lo envenena y lo mata. Esta actitud de Caperucita es completamente diferente a la que se

presentan en las historias canónicas, lo cual brinda elementos humorísticos de excelente calidad, que le exige al lector realizar diversas inferencias.

- *El pequeño libro rojo* (no canónica/humorística): es un libro álbum, el autor e ilustrador nacido en Bélgica es Philippe Brasseur (2011), editado por Océano Travesía. Es un libro que presenta dos historias que al final confluyen, pues en las páginas del lado izquierdo del libro se genera una situación con una profesora ratona y sus estudiantes ratones, ella les muestra un libro, ellos esperan que les lea, lo que hace en realidad es hablarles del cuidado de los libros. Mientas que, en las páginas del lado derecho del libro se presenta la historia una niña llamada Caperucita, quién le va a llevar a su abuela un libro, el cual utiliza de todas las maneras prohibidas posibles, finalmente mata al lobo con el mismo libro y rescata a su abuela sin la ayuda de nadie. Esta Caperucita rompe todos los cánones relacionados con el uso del libro.

- *Tío Lobo* (no canónica/humorística): es un libro álbum, el autor es el español Xosé Ballesteros y el ilustrador Roger Olmos también español (2000), editado por Kalandraka. Se cuenta la historia de una niña Carmela, que es muy golosa, su tío lobo le presta a su madre un sartén, a cambio pide buñuelos, vino y pan, pero ella en el camino se come todo y lo engaña llevándole boñiga de burro, meado de perro y cemento, sin embargo el tío se da cuenta y va a la casa de Carmela y se la come. Aquí se utiliza el final de la historia canónica de Perrault.

- *La lengua de Lobo* (no canónica/humorística): es un relato contado sólo con imágenes, de la autora japonesa Tsukuba Ibaraki (2006), el cual hace parte del texto *Erase veintiuna veces Caperucita Roja* de Vicente Ferrer Azcoiti (de la Editorial Media Vaca. Este relato está narrado en imágenes, la cual mantiene la historia canónica con respecto al deseo del lobo por comerse a Caperucita, con la diferencia que el lobo la persigue incansablemente con su enorme lengua, ella huye, corre intensamente, pasan por una montaña, un bosque, se trepa un árbol y cuando parece que es inevitable que el lobo la atrape, termina la historia siguiente escena: Caperucita cocinando una lengua, la cual está cortada en pedazos, algunos crudos y otros listos para servir en platos para una fila de comensales que esperan tranquilamente. Esta historia hace parte de un libro donde se recopilan veintiún libros: veintiuna historias distintas cada una con un autor distinto, todas las versiones utilizan como punto de partida el cuento clásico de Perrault, autor del primer escrito conocido sobre este famoso personaje. El proyecto es producto de un taller para ilustradores que tuvo lugar en el Museo Itabashi de Japón en el 2003, donde se pidió a los participantes que se sintieran libres para hacer todos los cambios que desearan a la historia en función de sus propios intereses, el resultado es muy variado, hay historias de miedo, de risa y de aventuras, y los hay también de fantasmas, de amor y gastronomía. Los trabajos se publican en el libro tal cual como fueron elaborados.

Procedimiento para realizar el análisis de los cuentos

Se realizó un análisis de tarea en el cual se hizo el análisis objetivo de cada momento de los cinco libros álbum o historias no canónicas de *Caperucita Roja* y frente a cada una el análisis de la demanda, como primer paso se realiza una detallada descripción de cada una de las ilustraciones y de los textos escritos, puesto que cada detalle es un indicio para generar demandas cognitivas tanto a nivel general y como a nivel humorístico. Para detallar dichas demandas se

hace necesario usar como insumo el marco teórico revisado y conocimientos previos frente al trabajo posterior a realizar con niños.

Procedimiento para la realización del piloto de los análisis de los cuentos con cinco niños

Se trabajó con cinco niñas y niños entre 5,7 años a 6,6 años. Todos provenían de familias de bajo Nivel Socio-Económico (NSE 1) de acuerdo con los criterios del Sistema de Identificación de Potenciales Beneficiarios de Programas Sociales (SISBEN). La muestra hizo parte de un grupo de niños y niñas que estaban cursando grado Transición en un colegio público de la ciudad de Cali, y que asistían a actividades extracurriculares en la Fundación Plan de Apoyo Familiar, organización que trabaja con familias de la ladera oeste de Cali, y del cual hace parte como profesional la autora de este trabajo de investigación de maestría.

El trabajo empírico de este estudio se apoyó en versiones no canónicas de la historia de *Caperucita Roja* en que las secuencias de acciones de los personajes, especialmente las realizadas por Caperucita, las ilustraciones o el texto escrito muestran comportamientos que el personaje jamás realiza en la versión canónica, por tanto son eventos que los niños esperan que ocurra o que deberían ocurrir y no sucede según lo esperado. La presentación de las diferentes versiones se realizó a cada niño frente a la investigadora, quien les leyó en momentos distintos, solamente el niño 1 y la niña 5 prefirieron leer por sí solos. Fue necesario hacer una pequeña entrevista para saber cuáles de los niños conocían *Caperucita* y quienes no y quienes conocían las versiones que se les iban a presentar.

El piloto de los análisis se realizó en dos etapas a lo largo de cuatro días para la recolección de la información.

- *Familiarización*: en la sesión del primer día se leyó en voz alta el cuento canónico a cada niño individualmente y en un espacio sin interferencia con otros niños (Ver cuadro 1). La investigadora leyó la versión canónica de *Caperucita Roja* (Ver anexo 4) para asegurarse que cada niño conociera la historia. El objetivo era indagar qué tanto conocía el niño la historia canónica de *Caperucita Roja*. La investigadora hizo diferentes preguntas para que el/la niño/a diera cuenta de ello.

- *Aplicación*: la presentación de todas las versiones no canónicas se realizó en el transcurso de tres días, a cada niño se le leyó en voz alta, día a día una o dos versiones, sólo en el caso de la niña 5, se trabajó durante tres días y en la última sesión tres versiones (Ver cuadro 1). Esto debido a la imposibilidad de asistir cuatro días.

Cuadro 1. Descripción de versiones trabajadas con cada uno de los niños

Niños	Día 1	Día 2	Día 3	Día 4
1	Cuento canónico de <i>Caperucita Roja</i>	<i>Caperucita Roja (tal como se la contaron a Jorge)</i>	<i>La lengua de lobo</i>	<i>El pequeño libro rojo</i>
2				
3				
4		<i>Una Caperucita Roja</i>		<i>Tío Lobo</i>
5		<i>Caperucita Roja (tal como se la contaron a Jorge)</i>	<i>Una Caperucita Roja</i>	<i>El pequeño libro rojo</i> <i>Tío Lobo</i>
		<i>La lengua de lobo</i>		

Se realizaron variadas preguntas indagando los funcionamientos cognitivos, también se realizaron preguntas referentes a la historia, las acciones de *Caperucita*, a todo lo inesperado que sucede en la historia. La información recolectada en una cámara de video (audio y video), la cual se guardó en diferentes DVD debido a las cuatro o cinco horas que se grabó cada uno de los cuatro días. Esta información se transcribió en rejillas de registro que contiene lo que hizo el niño, cómo lo hizo y sus verbalizaciones frente a cada momento de cada una de versión que se leyó (Ver Anexo 6) y se usaron estos desempeños como apoyo a los análisis realizados de cada una de las versiones.

Resultados

Versiones de *Caperucita Roja*: unidad narrativa en la diversidad

Se identificaron 130 versiones de *Caperucita Roja* en español, las cuales se dividieron en las siguientes categorías: originales, canónicas, no humorísticas, humorísticas, esta clasificación se realizó porque fue posible acceder a los diferentes textos de manera directa o por reseñas de los mismos; se establece una categoría llamada “sin definir” porque sólo están los títulos y no se conocen las historias, por lo tanto no se pudo establecer su clasificación (Ver anexo 5).

Con respecto a las narraciones originales, es decir a los relatos originales de la tradición oral francesa se encuentran dos títulos en diferentes textos, son aquellas que se han documentado hasta el momento como aquellas que los campesinos contaban en el siglo XVII y XVIII; se encuentran también veintiséis versiones canónicas, de las cuales doce son de Charles Perrault, quién toma elementos de las narraciones orales francesas y escribe la historia por primera vez, además en la misma categoría “canónica” hay catorce versiones de los Hermanos Grimm. Tanto las de Perrault como las de los Grimm son cuentos de diferentes editoriales y en algunos casos con distintos formatos (libro acordeón, libro guante, libro en tela, digital, en papel, etc.).

Lo relacionado a las versiones no humorísticas se encuentran cincuenta y siete donde se presentan modificaciones a las versiones canónicas tanto de Perrault como de los Hermanos Grimm, con respecto a las intenciones, acciones de los personajes, lugares, aunque se mantienen algunos elementos característicos que permiten identificar el origen de la historia. En estos títulos los autores no usan el humor como un recurso lingüístico, pero hay variedad de tipologías textuales, se encuentran cuarenta y cinco cuentos, dos pictocuentos², dos obras de teatro, una historieta, cuatro poesías y cinco novelas. Estos textos también se presentan en diferentes formatos.

Referente a las versiones humorísticas se encuentran veinte, al igual que las anteriores con modificaciones de las canónicas, pero con la gran diferencia que en estos títulos los autores latinoamericanos, europeos y orientales usan el humor como un recurso lingüístico, recurso de gran importancia en esta investigación. Al igual que las anteriores, hay variedad de tipología textual, trece cuentos, dos poesías, una obra de teatro, una novela y una versión judicial donde se usan elementos narrativos. En lo concerniente a versiones “sin definir” se hallan veinticinco, de las cuales catorce son cuentos, tres pictocuentos, una obra de teatro, una poesía, una novela y cinco títulos que no fue posible establecer la tipología textual porque no se encontraron de manera completa, ni en formato digital, ni en papel.

La anterior indagación fue crucial para la continuación de la investigación, pues a partir de allí se seleccionan las versiones humorísticas a las cuales se les elabora un análisis y posteriormente cinco niños las leen y dan cuenta de su comprensión. El criterio principal para tomar la decisión fue la alta calidad literaria de los cuentos, lo cual permitiría encontrar elementos que eliciten funcionamientos cognitivos de alto orden. Estas versiones son: *Caperucita (tal como se lo contaron a Jorge)*, *Una Caperucita Roja*, *Pequeño libro rojo*, *Tío Lobo*, y *La Lengua de Lobo*; los cuales se analizan en el siguiente apartado.

² Es un cuento que presenta las palabras de dos maneras: escritas y con pictogramas.

Análisis de versiones humorísticas de *Caperucita Roja*



Debido al tipo de análisis página por página que se realizó para cada versión seleccionada, la totalidad de los análisis es muy extensa y ocupa un espacio del que no disponemos en este informe final. Por esa razón, en este apartado se expone a continuación –y a manera de ilustración para facilitar la lectura-- el análisis realizado para la versión no canónica/humorística *Una Caperucita Roja* (Leray, 2009). El resto de los análisis de las demás versiones humorísticas que componen la muestra de cuentos, se presentan en detalle aparte, en el Anexo 6. En términos generales –obviando el contenido de cada historia-- la estructura, el enfoque y los énfasis de cada análisis son similares al que se ilustra a continuación.

En el Cuadro 2 se presenta el análisis de *Una Caperucita roja*, un libro álbum con poco texto. Las letras e ilustraciones de Lobo son en color negro y las de Caperucita son en color rojo, lo cual le permite al lector comprender lo que habla cada uno de los personajes; reforzado además con la actitud corporal de los dos personajes en las ilustraciones: se observa los gestos del lobo y de Caperucita, de ella sólo está delineado un poco uno de sus ojos; no se observa ni su boca, ni su nariz, pero su postura corporal es muy clara. A lo largo del texto es notoria su constante intención de mostrarse como una niña inocente, tranquila, que escucha al lobo, que ante cada amenaza de él no muestra angustia y mucho menos miedo.


Las amenazas del lobo se repiten como en la historia canónica porque su cometido es el mismo, comerse a la niña, la amenaza con sus grandes garras y grandes dientes, actúa con poder, se la lleva a donde él quiere, la carga, la levanta, la lleva, la coloca donde él quiere, durante toda la historia sigue ejecutando su rol como animal peligroso, feroz, que come niños, que come personas. Sin embargo, el lobo se sorprende por las preguntas, afirmaciones y acciones hechas por Caperucita, como si no las esperara, como si pensara “en mi mundo en mi narrativa como comedor de personas, ella tendría que asustarse, salir corriendo y yo la tendría que atrapar”. A pesar que el lobo inmediatamente le sigue el juego, al final termina siendo engañado, creyendo en las buenas intenciones de ella. Termina angustiado, desesperado, cogiendo su cuello como si quisiera impedir que el caramelo siga descendiendo por su garganta. Termina muerto inevitablemente.


Este desenlace rompe totalmente con la expectativa vinculada a la historia canónica. La autora e ilustradora usa el humor negro como recurso lingüístico, con gran maestría y calidad literaria. Es evidente que la introducción de una narrativa humorística, y específicamente un humor negrísimo, demanda funcionamientos cognitivos de alto orden y complejidad en los lectores, y de manera especial en los niños, para quienes su comprensión frente a las actitudes del lobo se evidencia en sus verbalizaciones frente a la historia.

Cuadro 1. Análisis de las características y las demandas generales y específicas de Una Caperucita Roja



Análisis de características visuales		Análisis de la demanda cognitiva	
Ilustración y texto	Descripción de la ilustración y el texto	Demanda cognitiva general	Demanda cognitiva específica (elementos humorísticos)
	<p>Una parte del fondo está pintado con crayola roja. Está dibujada una niña en crayola roja, que tiene una capa, se observa las piernas, los pies y el rostro, pero del rostro sólo se aprecia la nariz. Se puede inferir que es Caperucita Roja al relacionarlo con el texto “Una caperucita roja”. Sin embargo, el artículo indeterminado “una” en el título sugiere que no es la misma que ya se conoce del cuento clásico. También está escrito Marjolaine Leray (autora e ilustradora) y el nombre de la editorial.</p>	<p>Al leer previamente el cuento clásico de “Caperucita Roja”, se anticipa que es una historia relacionada con esta historia, pero no es la historia original. Además se infiere que la niña de la imagen es Caperucita Roja, por la capa roja.</p>	<p>No aplica</p>
	<p>La niña camina y su mirada está dirigida al piso. Al final del camino se observa un personaje dibujado con crayola negra, esta erguido, tiene patas grandes, alargadas, se observa la boca puntiaguda, brazos delgados, está en posición de espera, con un brazo en la cintura y aunque sus ojos no se ven, su mirada parece dirigirse a la niña que viene de frente hacia él.</p>	<p>Se puede inferir que la niña que aparece en esta ilustración es la que se seguirá observando a lo largo de la historia, es Caperucita Roja y el personaje es el Lobo, esto por los conocimientos previos que se tiene del cuento clásico. Se demarca una direccionalidad trazada en la ilustración (parte inferior), hay una sola línea por donde está caminando Caperucita, por lo que el encuentro con el Lobo es inminente e inevitable. Lo anterior se basa en la manera</p>	<p>No aplica</p>


		<p>como está dibujada esa línea, que se atraviesa en medio de los pies del Lobo entre sus dos patas. El enfoque de Caperucita claramente es el rojo, es la figura que está completa, es más pequeña mientras que el Lobo está cortado, no se observan sus ojos, no está en una posición amenazante, es un gesto desenfadado, pareciera que se preguntara “¿que está pensando?, debería tener miedo...”, pero ella va decidida hacia algún lugar, que por el conocimiento de la historia canónica se pensaría que es para la casa de la abuela. Ahí hay una incongruencia que es implícita y que es basada en un consabido (Caperucita ya le han advertido antes que tenga cuidado), este consabido lo remarca la posición del Lobo, pues al estar temerosa iría atenta, prevenida, pero ella no está alerta, va cabizbaja.</p>	
--	--	--	--


Análisis de características visuales		Análisis de la demanda cognitiva	
Ilustración y texto	Descripción de la ilustración y el texto	Demanda cognitiva general	Demanda cognitiva específica (elementos humorísticos)
	<p>El personaje toma del cuello a la niña, lo hace de tal manera que levanta sus pies del piso. La pierna izquierda del Lobo está flexionada y su pierna derecha está extendida. La mirada de la niña está dirigida hacia el piso y hay un texto escrito “¡Hey!”.</p>	<p>Espacialmente están representando el paso del tiempo, ella ya paso por el lado de él, lo ignora, ella no se lo espera, es como si a ella le importara muy poco, que él tiene que tomar la acción porque está ejerciendo una fuerza sobre el cuerpo de Caperucita, se la quiere llevar para otro lugar, se la quiere</p>	<p>Se puede considerar que la misma actitud despectiva, de ignorar al lobo es ya elemento</p>


		<p>comer. Todo hace suponer que el consabido se violó, ¡hey! lo dice Caperucita porque está escrita con color rojo, es como si se sorprendiera y como si le molestara que el Lobo la esté moviendo de esa manera. Ese encuentro que en la primera ilustración parecía ineludible e inevitable, no era tal porque Caperucita no siguió el protocolo que tenía que seguir, es decir lo que Caperucita hace en la historia canónica.</p>	<p>incongruente, que pone de presente dos sistemas: el de la expectativa esperada (que Caperucita tenga miedo) con lo ocurrido (que a Caperucita parece no importarle el Lobo...ni la expectativa del lector.</p>
	<p>El personaje abre la boca, se observan sus dientes, con su mano derecha toma a la niña del cuello y con la izquierda apunta con su dedo a la niña, se infiere que lo hace de manera agresiva. El texto “¿a dónde vas?” en letra negra. También está escrito “a casa de mi abuelita” en letra roja.</p>	<p>Es importante tener en cuenta que en adelante las letras rojas corresponden a las verbalizaciones de Caperucita y las letras negras a las verbalizaciones del Lobo. En esta ilustración, ya es evidente que el Lobo está viendo a Caperucita, está sorprendido, se dice a sí mismo “esta qué... ¿no sabe quién soy, que soy el Lobo, será que no le advertieron, me está ignorando...?”. Claramente Caperucita no está siendo desapercibida por el Lobo, pero el Lobo si pasa desapercibido por ella, es completamente la inversión del sistema de la representación de lo que debería pasar, es que el consabido es: ante un peligro se reacciona, no se ignora. Cuando pregunta <i>¿a dónde vas?</i> Ya muestra los dientes, es amenazante el gesto, es como si le dijera: “deberías tenerme miedo, tengo dientes enormes”, tiene el ceño fruncido, además la</p>	<p>No aplica</p>



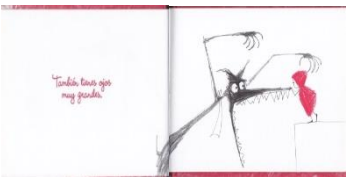
		agarra del cuello con fuerza.	
--	--	-------------------------------	--

Análisis de características visuales		Análisis de la demanda cognitiva	
Ilustración y texto	Descripción de la ilustración y el texto	Demanda cognitiva general	Demanda cognitiva específica (elementos humorísticos)
	<p>Del personaje se observa un poco los dientes y con su brazo derecho lleva a la niña cargada.</p> <p>Está escrita la afirmación “mejor vienes conmigo” en letra negra. Está escrita la pregunta “¿a dónde?” en letra roja.</p>	<p>Caperucita no hace nada para defenderse, permanece quieta, se deja llevar (eso es incongruente con la historia canónica, aunque menos evidente). El lobo actúa con poder, se la lleva a donde él quiere, su gesto es de enojo y se dirige a algún lugar para comérsela. Caperucita sabe esto porque presumiblemente ya se lo han advertido Sin embargo, ella no hace nada por huir.</p>	<p>No aplica</p>
	<p>Está escrita la afirmación “a comer...” en letra negra. El personaje está un poco agachado y con su mano izquierda toma a la niña del cuello y ella tiene su cuerpo descolgado y la mirada está dirigida al piso. Tiene su mano derecha sobre una superficie.</p>	<p>El Lobo pone en una mesa a Caperucita, la alista para devorarla, pero ella no se concibe como víctima, no está temerosa, al contrario se deja llevar por él, no hace nada para soltarse aunque esté diciendo que... “a comer...”; y ya es bien conocido que en el universo narrativo los lobos comen personas y que son aterradores.</p>	<p>En sí mismo el desenfado de la pequeña niña, en una situación de peligro inminente, no puede ser menos sarcástica.</p>


	<p>Está escrita la pregunta “¿comeremos?” en letra roja. El personaje está amarrándose con sus manos una servilleta en su cuello. Al frente del personaje está la niña parada en una superficie y su cabeza está un poco hacia atrás, se observa sólo la nariz.</p>		<p>El lobo sigue preparándose, se coloca una servilleta en su cuello, la mira como si pensara “pronto estarás en mi barriga” y Caperucita sigue ignorándolo, es como si ella estuviera deconstruyendo intencionalmente la historia, la narrativa del Lobo como comedor de personas, la actitud de ella ya no es solo ignorarlo, sino que lo deconstruye es decir que monta una narrativa paralela al lobo como comedor de personas. Pero cuando ella dice “comeremos” denota que ella y el Lobo son quienes van a comer, pero ella parece imaginar otra cosa.</p>
---	---	--	---

Análisis de características visuales		Análisis de la demanda cognitiva	
Ilustración y texto	Descripción de la ilustración y el texto	Demanda cognitiva general	Demanda cognitiva específica (elementos humorísticos)
	<p>Está escrita la palabra con signos de admiración “¡Sí! ¡Carne tierna y roja!” en letra negra. Se observa la parte trasera del personaje, tiene sus piernas flexionadas sus manos extendidas dirigidas hacia la niña, su boca está muy abierta, se observan sus enormes dientes, también sus ojos están abiertos. La niña permanece erguida sobre la superficie, tiene sus manos</p>	<p>El lobo sigue ejecutando su rol como animal peligroso, feroz, que come niños, que come personas (ya la ubicó en una mesa y se coloca una servilleta), aquí se observa por primera vez los brazos de Caperucita, con sus manos cruzadas y a pesar de la actitud amenazante del Lobo, ella sigue tranquila. Las letras son grandes, no es cualquier carne la que se va a comer, esta es otra incongruencia sutil, efectivamente la carne es roja, puede ser tierna o dura, pero está usando un lenguaje figurado, él está hablando de carne pero está pensando que la carne es una niña y</p>	<p>Como lo define Angeleri y Airenti (2014) la ironía es una forma de humor en la que lo que se dice o se hace va contra la expectativa de una manera divertida o chistosa. En la ironía “hay a menudo un contenido agresivo latente” (p. 135), en efecto, la expresión de Lobo así lo sugiere y su verbalización también.</p>


	atrás, con su mirada dirigida hacia el personaje.	que lo rojo es su caperuza. El sentido figurado lo está planteando en el texto escrito y lo refuerza con su actitud corporal al extender sus brazos, mostrar sus enormes dientes, pero de alguna manera es como si le siguiera el juego, Caperucita después de la pregunta <i>¿comeremos?</i> es una respuesta irónica “ <i>carne tierna y roja</i> ” es una manera de decirle si te comeré a ti.	
	Esta escrito con signos de admiración “¡oh! ¡Qué orejas tan grandes tienes!” en letra roja. Se observa que el personaje está un poco agachado, con sus piernas extendidas, sus brazos extendidos hacia abajo, los ojos y la boca muy abiertos, se observan también sus dientes y sus orejas están puntiagudas. La niña está erguida tiene su mano derecha en la boca y su mano izquierda está extendida señalando al personaje.		Caperucita ha entendido el sentido literal como portando un significado figurado, ella es una mujer racional que tiene en control de la situación, eso es incongruente, cuando el lobo le muestra los dientes ella también grita “¡oh! ¡Qué orejas tan grandes tienes!”, al parecer Caperucita le dice eso para prolongar su muerte o para planear algo antes de que esto ocurra. La reacción del lobo es de asombro, esto pasó porque era una cosa que no se esperaba, es extremadamente sorpresivo, impresionante o impactante, es como si el lobo pensara “en mi mundo en mi narrativa como comedor de personas, ella tendría que asustarse, salir corriendo y yo la tendría que atrapar”.
Análisis de características visuales		Análisis de la demanda cognitiva	
Ilustración y texto	Descripción de la ilustración y el texto	Demanda cognitiva general	Demanda cognitiva específica (elementos humorísticos)




	<p>Está escrita la afirmación “son para escucharte mejor...” con letra negra. Se observa la cola del personaje, tiene sus orejas puntiagudas, cierra un poco su boca aunque se alcanza a observar algunos de sus dientes. La niña esta erguida, levanta su cara, su mirada está dirigida hacia la oreja del personaje.</p>		<p>El lobo inmediatamente le sigue el juego a Caperucita, le contesta “son para escucharte mejor”, le muestra las orejas, la expresión de sus ojos cambia, se torna tierno, cierra su boca. Caperucita está muy atenta como reiterándole la afirmación anterior. Este juego es como el gato y el ratón</p>
	<p>Esta escrito con signos de admiración “¡Eres muy peludo!” en letras rojas. Se observa la cola del personaje, abre muy grande su boca, se observan todos sus dientes, abre también sus manos, sus dedos son como garras y las coloca cerca a la niña, quien está al frente. Los ojos de él están entre cerrados y abiertos y tiene puesto aún la servilleta en su cuello. La niña está erguida, parada sobre la superficie, sus manos hacia atrás, su mirada está dirigida al personaje. Esta escrito “grrr...” en letra negra.</p>		<p>Caperucita continua con el juego, diciéndole algo que no está en la historia canónica, enfatizando una característica del Lobo y el lobo vuelve a la amenaza mostrando nuevamente sus dientes y ahora sus garras al tiempo que emite un sonido. Además vuelve a cruzar las manos Caperucita mostrando su tranquilidad y manejo de la situación, se ve muy tranquila, no huye, está como a la espera y al parecer le dice eso para prolongar su muerte o para planear algo antes de que esto ocurra</p>
	<p>Está escrita la afirmación “también tienes ojos muy grandes” en letra roja. Se observa la cola del personaje, abre muy grande su boca, se observan todos sus dientes, abre también sus ojos, sus manos están sobre ella, sus dedos son como garras y las coloca cerca a la niña, quien está al frente. Tiene puesto aún una servilleta en su cuello. La niña está parada sobre la superficie,</p>		<p>El texto que dice Caperucita si aparece en la historia canónica, y le sigue mencionando partes de su cuerpo que son muy grandes pero a diferencia de esta historia, ella no siente miedo, no le tiene miedo al Lobo, pues se apoya en la boca de él, lo mira fijamente a los ojos, sin importarle que el Lobo la esté amenazando con sus enormes dientes y garras. Es decir que ella se dirige a él muy de cerca, como si ignorara lo que</p>

	se inclina un poco y toca con su mano izquierda la punta de la boca del personaje, dirigiendo su mirada directamente a los ojos de él.		está haciendo.
--	--	--	----------------



Análisis de características visuales de la ilustración y texto	Signos de descripción de la ilustración y el texto	Demanda cognitiva general	Análisis de la demanda cognitiva más su postura frente al Lobo, Demanda cognitiva específica (elementos hermenéuticos)
	<p>personaje tiene sus brazos hacia abajo, sueltos, sus ojos muy abiertos, una oreja inclinada y la otra caída y tiene la boca abierta, se ven sus dientes. La niña con sus dos manos sostiene la boca del personaje y su mirada está dirigida al interior de la boca de él.</p>		<p>ella observa todos los dientes de él al tiempo que le dice: “¡Y tus dientes son enormes!” como si realmente los estuviera admirando, pero para nada temiendo, no le importa estar casi en la boca de Lobo. Esta es de las escenas más incongruentes con respecto a la historia canónica, pues ésta Caperucita con la tranquilidad que maneja la situación y la manera de enfrentar al Lobo rompen por completo con el consabido de la Caperucita ingenua y temerosa. Además, el Lobo está sorprendido, es como si se dejase admirar los dientes, baja sus brazos, deja de amenazarla, como si pensará “está definitivamente no sabe quién soy yo o no le importa”.</p>
	Está escrito en signos de		Sin embargo, el Lobo vuelve a amenazarla, pero



	<p>admiración “¡son para comerte mejor!” en letra negra. Se observa la cola del personaje y una parte de su espalda. El personaje abre aún más grande su boca, se observan todos sus dientes, abre también sus manos, las lleva al frente hacia la niña, sus dedos son como garras, un solo ojo se le ve entreabierto tiene puesto aún la servilleta en su cuello y se observa una parte de su cuerpo. La niña está erguida, parada sobre la superficie con sus brazos hacia atrás, con su pie derecho un poco levantado y su mirada está dirigida al personaje.</p>		<p>ahora es más agresivo, abre su boca muy grande, muestra sus enormes dientes y extiende sus brazos, hace todo lo posible por aterrorizar a Caperucita, todo su cuerpo se dispone a comérsela, como si ya la fuera a coger al tiempo que le dice: <i>¡son para comerte mejor!</i>, al igual que ocurre en la historia canónica y Caperucita es cautelosa, se aleja comienza a retroceder, al parecer se sorprende un poco...</p>
--	--	--	---

Análisis de características visuales		Análisis de la demanda cognitiva	
Ilustración y texto	Descripción de la ilustración y el texto	Demanda cognitiva general	Demanda cognitiva específica (elementos humorísticos)
	<p>Está escrita la afirmación “no” en letra roja. El personaje tiene los ojos entreabiertos, las orejas caídas, la boca cerrada, los hombros y</p>		<p>Caperucita dice: <i>no</i>, una sola palabra y lo aplastó, lo desarmo, pues dejó de amenazarla, baja sus brazos, sus hombros caídos, cierra su boca, prácticamente cierra sus ojos al tiempo que pregunta: <i>¿no?</i> como si hubiese perdido el poder de asustar, aterrorizar, mientras</p>

	<p>los brazos hacia abajo, sueltos. La niña esta erguida, parada sobre la superficie, con los brazos hacia adelante, una mano encima de la otra y su mirada no está dirigida hacia el personaje. Está escrita una pregunta “¿no?” en letra negra.</p>		<p>Caperucita cruza sus manos y sigue en una actitud de tranquilidad total. Esto es completamente incongruente con la historia canónica, jamás esa Caperucita se hubiese atrevido a decirle eso al Lobo, al contrario aterrizada hubiese esperado que se la coma.</p>
	<p>Está escrita una afirmación “tienes mal aliento” en letra roja. El personaje tiene sus ojos muy abiertos, su mano izquierda sobre su estómago, su mano derecha hacia abajo, la boca cerrada y está erguido. La niña está parada sobre la superficie, baja su cabeza, su mirada está dirigida hacia el piso, una mano la coloca sobre la otra y su pie izquierdo lo extiende un poco, mientras el derecho sostiene su cuerpo. Está escrita la pregunta “¿yo?” en letra negra.</p>		<p>Con un gesto de niña inocente, agacha su cabeza, sus dos manos juntas, un pie extendido, gesto de niña buena (gesto universal), le dice: “<i>tienes mal aliento</i>” seguramente con enternecedora voz, como si quisiera inspirarle confianza, mostrar inocencia, lo hace justo antes de contra atacar. Mientras el Lobo se sorprende mucho, abre sus ojos y se toca el estómago con su mano derecha, como si pensara qué me comí que me provocho el mal aliento y pregunta seguramente con vergüenza “¿yo?”. Esto también es incongruente con respecto a la historia canónica, eso no sucedió así, de hecho se da un giro por completo, pues no aparecen más diálogos relacionados con dicha historia, pues aquella Caperucita no tenía la astucia que sí tiene ésta.</p>
	<p>Está escrita la afirmación “toma un caramelo” en letra roja. El personaje está erguido, parado de frente a la niña, con su boca un poco entreabierta, se observan solo unos dientes, sus ojos abiertos mirando a la niña, extiende al frente su brazo izquierdo y el derecho lo lleva hacia abajo, lo suelta. La niña</p>		<p>Caperucita entrega el caramelo de la manera más cortes, dobla una pierna, flexiona la otra y se lo entrega en su mano, el Lobo muy confiado lo recibe, aquí continúa con una actitud tranquila, no hay amenaza, sus brazos están relajados, su boca cerrada, y muy cordial agradece el gesto de Caperucita.</p>

	<p>extiende su mano, le entrega al personaje un producto envuelto, es pequeño de color rojo, dobla su rodilla derecha y la izquierda la flexiona, su mirada está dirigida a la mano del personaje. Está escrita la afirmación “eh... gracias” en letra negra.</p>		
--	---	--	--

Análisis de características visuales		Análisis de la demanda cognitiva	
Ilustración y texto	Descripción de la ilustración y el texto	Demanda cognitiva general	Demanda cognitiva específica (elementos humorísticos)
	<p>Está escrita la afirmación “por nada” en letra roja. El personaje está parado, con su mano izquierda se lleva a su boca el producto que le dio la niña. Tiene sus ojos abiertos. La niña está sentada en la esquina de la superficie y su mirada está dirigida al personaje, sus brazos están hacia abajo.</p>		<p>Caperucita muy tranquila le dice: <i>por nada</i>, y se sienta a observar el resultado de su acto, ve detenidamente cómo el Lobo introduce el caramelo a su boca. En esta ocasión él ya no abre su boca para amenazar.</p>
	<p>Está escrita una palabra con signos de admiración “¡aaaaaaargh!” en letra negra. El personaje está parado, tiene su cabeza inclinada, dirige su brazo izquierdo acercando su mano al cuello, mientras que la derecha está semidoblada. Sus ojos están abiertos y dentro de su boca se observa el producto rojo. La niña está sentada en la esquina de la superficie, sus piernas están flexionadas, la mirada dirigida al frente, es decir, al personaje y sus</p>		<p>Caperucita está expectante, observando detenidamente y con mucha tranquilidad lo que le ocurre al Lobo, no tiene ninguna reacción al oír sus gritos, al contrario sigue esperando qué más pasa. El Lobo está angustiado, desesperado, se coge su cuello como si quisiera impedir que el caramelo siga descendiendo por su garganta.</p>

	brazos están extendidos.		
	<p>El personaje sigue cayendo lentamente, casi ya en el suelo, abre su boca, extiende sus brazos, los ojos torcidos, se observa algo rojo en la garganta.</p> <p>La niña está sentada en la esquina de la superficie, sus piernas están flexionadas, la mirada dirigida hacia abajo, es decir, al personaje a medida que va cayendo y sus brazos están extendidos.</p>		<p>Caperucita sigue expectante, observando detenidamente y sigue con mucha tranquilidad, muy pasiva ante lo que le sigue ocurriendo al Lobo, no tiene ninguna reacción, al contrario sigue observando la caída al suelo. El Lobo está angustiado, aún más desesperado, ya no puede cogerse su cuello, ya está muriendo, su caída es inminente.</p>
	<p>Está escrita una palabra “Ingenuo” en letra roja.</p>		<p>Caperucita con esta palabra que significa culmina la consecución de su objetivo, salvar su vida acabando con la del Lobo, logró engañarlo y él cayó en la trampa fácilmente, pero lo hizo poco a poco, con su actitud tranquila, sin demostrarle miedo, hablándole de lo grande de sus orejas, sus dientes, hasta que le dice que tiene mal aliento, con esto lo desarma al Lobo y recibe el caramelo que acaba con su vida, Caperucita fue cautelosa y tenía claro desde el principio que no dejaría que él acabara con su vida. Este final es totalmente incongruente con la historia canónica, rompe por completo con el consabido, con la necesidad de la defensa por parte de otro personaje, en esta ocasión puede hacerlo por sí misma, es una niña que actúa porque aquí ella no es la niña inocente, ingenua y obediente.</p>

Piloto de los análisis de los cuentos con niños

Al igual que con los análisis de las versiones presentado en la sección anterior, el análisis de los desempeños de los niños con los que se pretende validar el análisis de tarea ocupa mucho espacio como para presentarlo en su totalidad en este apartado. Por eso, en este apartado se expone a continuación –y como ilustración para facilitar la lectura-- el análisis realizado para las versiones no canónicas/humorísticas *Caperucita Roja (tal como se lo contaron a Jorge)* (Pescetti y O’Kif, 1996); *El Pequeño Libro Rojo* (Brasseur, 2011), *Tío Lobo* (Ballesteros y Olmos, 2000) y *La lengua de Lobo* (Ibaraki, 2006). [El análisis correspondiente a *Una Caperucita Roja* (Leray, 2009 se presentó en el apartado anterior para complementar el análisis de esa versión humorística].

En el Anexo 7 se presenta los desempeños detallados de los cinco niños participantes. Se trata de un documento muy extenso, y se recomienda usarlo como referencia en caso que el lector desee precisar la información.

Una Caperucita Roja

Con respecto a la actitud de Caperucita, se reitera el hecho que rompe totalmente con la historia canónica, no sigue el protocolo que tenía que seguir, pues ella se muestra tranquila, sin ningún temor y como niña inocente, es como si a ella le importara muy poco, pareciera que no conociera el consabido, la advertencia del cuidado que debería tener con el lobo porque comen personas y que son aterradores, ya que ante un peligro se reacciona, no se ignora, es completamente la inversión del sistema de la representación de lo que debería pasar, a ella ya se lo han advertido, sin embargo la incongruencia que se presenta es que ella no hace nada por huir, para defenderse, en varias ocasiones permanece quieta, se deja llevar pero ella no se concibe como víctima, no está temerosa, al contrario se deja llevar por él, no hace nada para soltarse, constantemente lo ignora, es como si ella estuviera deconstruyendo intencionalmente la historia, es decir que monta una narrativa paralela al lobo como comedor de personas.

También Caperucita se muestra como una mujer racional que tiene en control de la situación porque cada palabra y cada acción está cargada de una intencionalidad: “salvar su vida”. Para lograrlo, ella construye un plan que es incongruente con respecto a la historia canónica, le sigue el juego al lobo ante cada amenaza y esa actitud expectante, observando detenidamente y con mucha tranquilidad la mantiene hasta el momento que el lobo va cayendo por el efecto del caramelo que ella le da, no muestra reacción alguna al oír sus gritos. Por el contrario, espera el desenlace y al final culmina la situación pronunciando un frío “ingenuo”, que sugiere que consiguió un objetivo planeado desde el comienzo (aunque no se sabe cuándo exactamente lo concibió). La palabra que enuncia, permite concluir además que da un parte de triunfo al salvar su vida acabando con la del lobo; que logró engañarlo, que él cayó en la trampa fácilmente. El final de la historia revela la naturaleza de la reflexión previa del personaje, una reflexión pausada, gradual, que se acompaña con una actitud tranquila, sin demostrar miedo, hablando de lo grande de sus orejas, sus dientes, hasta que le dice que tiene mal aliento, con lo que lo desarma. Caperucita fue cautelosa y tenía claro desde el principio que no dejaría que él acabara con su vida. Este final es totalmente incongruente con la historia canónica, rompe por completo con el consabido, con la necesidad de la defensa por parte de otro personaje como en la historia canónica de los hermanos Grimm, donde presentan a leñador como el salvador de la abuela y de ella, en esta ocasión puede hacerlo por

sí misma, no necesita de nadie, es una mujer autosuficiente, inteligente, estratégica y valiente. Esto se evidencia en las verbalizaciones de los niños, por ejemplo el niño 1 menciona:

Como ella ya le metió la cabeza así ahí podía montarla y comérsela. Bueno pues ahí si como que la niña no le tiene miedo entonces ahí siente que la niña no le tiene miedo entonces no se ha escapado todavía, pero aquí cuando le diga abra la boca / Para que no se la coma porque huele muy feo (sonríe, hace con su mano un gesto de olor desagradable, sonrío) quería escapar y engañarlo (mira al adulto, sonrío.) /Ella va a esperar a que se ahogue / el lobo se murió (cierra el libro) la Caperucita en verdad si lo engaño, eso es excelente (sonríe, mira al adulto) / Para saber si ellos iban a comer o él la iba a comer a ella / ella se puede comer una manzana y este se la va a comer a esta porque los lobos comen carne / para que se envenene (mira al adulto, sonrío).

El niño 4 dice:

No está asustada Caperucita. Porque como ella tiene un plan para, que escupa un dulce (mira al adulto, mueve sus dedos, se toca la garganta, simula escupir el dulce / Para que no se la coma / Tal vez para que no se la coma.

Finalmente la niña 5:

Porque otra vez se la quiere comer y ella no se está dejando (mira al adulto, simula con sus dedos unas garras) / Para que otra vez se detuviera, se detenga.

Por lo anterior, es absolutamente necesario que el lector conozca la historia canónica para comprender el texto, el humor, la ironía usada por el autor.

Caperucita Roja (tal como se lo contaron a Jorge)

Este es un libro álbum donde se muestra la historia en la cual aparecen dos personajes, un niño llamado Jorge y su padre. Éste último queda a cargo de su hijo porque la madre va a salir y da inicio a la narración del cuento de *Caperucita Roja* en la versión de los Hermanos Grimm. Mientras el padre lo hace, Jorge escucha atentamente y expresa sus emociones frente a los sucesos que van ocurriendo. A medida que avanza la historia, cada uno de ellos imagina lo que sucede y al mismo tiempo se lo representan (gráficamente se observan en los globos): el padre lo hace de manera canónica y Jorge lo hace a partir de sus vivencias de niño, las ilustraciones lo evidencian pues se alejan totalmente de las versiones canónicas. El reconocimiento del narrador en esta historia, se evidencia en los niños participantes de la investigación en las siguientes verbalizaciones del niño 4:

Oh! Creo que la hicieron plato. El chef del lobo. Creo que primero se come... el papá tiene que decirle al niño, a Jorge que el lobo se comió a Caperucita... a, que el lobo se tragó a la abuela y Jorge piensa que el cocinero del lobo echo a... le echó a la abuela en un plato y el lobo, y el lobo tiene mucha hambre; y el niño está enojado / El papá le tiene que decir que el lobo va a soltar a comérsela... a tragársela y el niño, piensa que el lobo saltó del asiento... y... abrió su bocota y... el lobo... y se la tragó... se la comió.

Con respecto a las ilustraciones que muestran lo que el padre está imaginando son en toda la historia de color sepia, lo cual representa icónicamente el pasado, lo monótono, lo ajeno, lo distinto, es decir un mundo que no le pertenece al niño, que no es la manera como el niño se lo representa, por ello la variedad de colores en las ilustraciones de Jorge representa su mundo vívido (la pizza, las partes del cuerpo de lobo exageradamente grandes, el superhéroe, la nave, etc.), es una situación más fenoménica a la situación que se está narrando, que es muy distinta a la representación del papá que es pasada, que no le pertenece, lo cual quiere decir que es otra vida, a la historia canónica de los hermanos Grimm o de Perrault; por el contrario, el del niño remite al trazo y color típicos del cómic, un lenguaje visual más contemporáneo, el cual exige que el lector elabore diversos funcionamientos cognitivos tales como las inferencias.

Lo anterior describe figuradamente dos cosmovisiones distintas entorno al relato. Por un lado la cosmovisión que se podría suponer característica de un adulto que relata un cuento para niños, en una versión acorde a su edad (por ej. el hombre relata la versión que él leyó y significó en su momento). Contrariamente, la cosmovisión del niño corresponde a su época, la historia influenciada por elementos del contexto en que vive y se desarrolla, en su lenguaje generacional. Esto permite comparar las características de ambas representaciones.

Con respecto a esta versión, se encontró que utiliza algunos elementos de la historia, el fin no es contar la historia de la *Caperucita Roja* sino que es poner en evidencia las dos versiones de dos generaciones con dos referentes diferentes, mostrando dos tipos de experiencias distintas. Este texto aporta algo interesante respecto de lo que pasa en el imaginario del lector u oyente del relato -en este caso un adulto y un niño-, para mostrarnos las distintas representaciones de los cuentos que se construyen en la mente de uno y otro, de acuerdo con su experiencia y contacto con el mundo de los relatos.

Por otra parte, las representaciones acompañadas por una gestualidad, especialmente la de Jorge, que denota emociones, sentimientos o actos mentales (caer en la cuenta de..., pensar en algo, tipo de pensamiento), en algunos momentos no tiene boca, lo cual quiere decir que es muy difícil saber qué está pensando, la manera como le ponen las cejas, a veces no las tiene, se está hablando de estados mentales de Jorge y del papá, lamiéndose la boca, es un gesto de gusto, apetito, las cejas en punta denota tristeza, muchas de la gestualidad del rostro de la representación de lo que le dice su papá o de lo que él se imagina refleja su misma representación, los gestos de Jorge son los mismos del personaje que él se representa, nunca la expresión del papá cambia, ni la postura, un tipo resignado). Varios ejemplos de lo mencionado son las verbalizaciones del niño 1:

Pues, como él le está mostrando el de la pizza, de pronto a él también le gusta la pizza / Pues, pues aquí pensaba que era muy raro; y aquí quedó pensativo porque aquí se veía... de pronto pensó lo mismo que yo: como un elefante / Se puso feliz porque se puso a imaginar otras cosas.

Y del niño 5:

Aquí se está imaginando que están en una carrera. El niño se está imaginando. Aquí se está imaginando que están en una carrera. El niño se está imaginando. Él está como... feliz. Porque es que... Comerse a la abuelita y a...

En esta historia los elementos humorísticos están situados en las ilustraciones (es de dos tipos lo cómico y la caricatura), pues el autor Luis María Pescetti la mayor parte de los textos de la

historia canónica de los hermanos Grimm a excepción del suceso donde el lobo se come a Caperucita, crea una escena donde esto lo evita el cazador, que para Jorge es un superhéroe. Por tanto, las ilustraciones están referidas a la representación que Jorge se hace de las representaciones de su padre respecto a la historia (la metarrepresentación acerca de cada uno de los sucesos que ocurren en la historia). La incongruencia se presenta en las metarrepresentaciones de Jorge, pues sus referentes cotidianos están muy presentes y le permiten construir otra versión de la historia ya conocida, esto se evidencia por ejemplo, en el niño 4 da cuenta de ello en las siguientes verbalizaciones:

Creo que el niño, piensa que le llevaban ¿pizza? Y el papá, y el papá le dice que sí, que le está llevando frutas / Una carrera para comerse primero él a la abuela y después a Caperucita. Creo que Jorge está pensando que, que el lobo y Caperucita están haciendo una carrera para ver quién ganará para llevarle una comida a la abuela, o comerse a la abuela o a Caperucita; o el lobo llega de primero a comerse a la Caperucita / Un arma que tiene una cosa giratoria de cuchillos que le cortan la barriga y saca a la abuela. Pero no, el papá le dijo que: que no era así. Que era que vino un cazador y... cogió unas tijeras y sacó a Caperucita y a la abuela.

Mientras que el niño 1, pareciera que negara la incongruencia:

que él como qué... la abuelita entró y se la comió, pero ¿aquí por qué muestran que él imaginó eso?, que la había... un... en un restaurante de lujo no se iban a, a dejar comer a una abuelita / Que, bueno que le da la comida a la abuelita, ¿pero una pizza para una abuelita enferma? / Pero entonces, aquí en una imaginó que era como una carrera de súper héroes, pero no: era diferente; y como él sabía que el mono tenía una bandera de carreras. Para mencionar algunos ejemplos de metarrepresentación en el niño: Me gusta esta imagen de aquí porque aquí el niño está imaginando como la niña también esta imaginando, entonces los dos están imaginando / ¡Ha! ¿Un lobo así?, ¡ha!, feísimo, rarísimo. Aquí, que parecería más un monstruo que una abuelita, que un lobo. Caperucita siente miedo y como si tuviera mucha irresponsabilidad porque, además que reconoció al lobo y se hizo amigo de él, no sabía que era tan peligroso y que lo quería comer, entonces... / Ese súper héroe es más feo. No, pues que, ¿quién pudo haber hecho eso? El súper héroe. Venir en una nave espacial (balucea) salvar al lobo (balucea), mientras que el cazador nada más hacía cosas fáciles como que nada más lo abrió, le echó piedras, trajo piedras, le echó luego lo cerró y ya. Mientras que este tuvo que pelear, traer la nave, manejarla, entonces tuvo que hacer muchas cosas.

Por tanto, la primacía de la parte central de la ilustración exige centrar la atención en los dos globos y requiere del lector mirar alternadamente los contenidos de los globos, y por lo tanto exige una operación de comparación mental, que el interés del autor respecto de la historia que está contando. Por eso el título de la historia: *Caperucita Roja (tal como se la contaron a Jorge)*. Desde este punto de la historia, la demanda general que se le hace al lector está definida en términos de una comparación mental entre dos puntos vista elicidados por el texto escrito que enuncia las acciones y contenidos de la historia y lo que hace el lector es representarse el ejercicio imaginativo de Jorge, debe relacionar dos sistemas de referencia: el

sistema del papá de Jorge por un lado y el del Jorge por otro. El lector debe establecer una distinción clara entre dos significaciones dispares de un mismo texto enunciado.

Lo anterior, se evidencia en las siguientes verbalizaciones de los niños, por ejemplo el niño 1 menciona:

Pues que todo el mundo también se quedó pensando que quién los iba a salvar, entonces... ¿Pero cuál sería el cazador ahí, este o este? En la imaginación del niño eso es un cazador, pero no / Bueno, que la niña le lleva la comida a la abuela; luego que... Pero si ¿este piensa una cosa, por qué este está pensando la otra? (indica con ella la ilustración de la representación de Jorge) / Que el niño chiquito está imaginando que ella se tira... se tira así por el bosque, pero como el lobo no lo alcanza, pero... además que este (señalando la ilustración del papá) es mucho más aburrido porque va caminando y no tiene tanta imaginación como este, que el niño chiquito. Mientras que el niño 4 corrobora en diferentes momentos de la lectura: Que, que lo que está imaginando no es Caperucita Roja, pero lo que está imaginando el papá si es Caperucita Roja / Tal vez, el papá le tiene que decir que el bosque no es la casa de Caperucita Roja y lo que está imaginando el papá, si es la casa de la Caperucita Roja / Jorge pensó que la abuelita ¿vivía cerca? Y el papá dijo que la abuela vivía lejos / Creo que el niño piensa que... que vino un súper héroe y después, el papá le tuvo que decir que vino un cazador y el niño pensó que entró por la ventana y mató al lobo y así...

Igualmente la niña 5 menciona:

yo creo que el papá... yo creo que él, papá pensó que ella era así; y el niño pensó que ella era roja. Él estaba pensando en todo... él estaba imaginándose a la niña / El papá se imagina así, y él se imagina así / Aquí él se está imaginado eso, y aquí, él se está imaginando que la pizza se le está derritiendo. Ella está pensando algo. Yo creo que ella piensa que se lo va a encontrar / El niño está pensando que ella va a volar. Él está enojado porque ella está volando. Sí. Ella está volando y ella no; pero ella tiene el pelo ondulado y ella lo tiene liso. Ella es la que lleva las frutas y ella es la que lleva la pizza. Es que, además el lobo no se la come; y el lobo se la puede comer a ella porque ella no tiene nada / El papá está pensando que está sacando fruta y Jorge estaba pensando que le estaba llevando una pizza / El papá se está imaginando esto. Que llegó el cazador y está comprando, pero el niño se está imaginando que llegó un súper héroe.

El Pequeño Libro Rojo

Es un libro álbum donde se presentan, al parecer dos historias, pero al final se confluyen. En las páginas del lado izquierdo del libro muestran una escena entre unos ratones y su profesora ratona, ella se dispone a leerles el libro, les indaga acerca de lo que tiene en sus manos teniendo como objetivo instruir a los niños acerca del trato y uso adecuado de un libro y no el goce y disfrute de una lectura en voz alta. En este sentido habla del respeto hacia este preciado objeto frente a un alumnado entusiasta, emocionado porque creen que les va a leer un libro, esperan durante varios momentos prácticamente hasta el final y ella constantemente insiste en el “deber hacer” con el libro prolongando la lectura mucho tiempo, mientras los ratones están desesperados, al parecer se va a dar lo que ellos quieren y la profesora comienza a leer la historia “Caperucita Roja”, los ratones se decepcionan; creían que era una historia completamente nueva para ellos. Lo anterior se observa, por ejemplo en el niño 1:

Porque lo uso pa' todo menos para lo que se necesitaba (mira al adulto, sonríe). Porque ellos (los ratones) quieren saber, están desesperados porque no les quiere leer la historia y creo que resulta que es la de la Caperucita / Lo que está haciendo ella está mal y lo que está haciendo ella está bueno (mira las ilustraciones, señala a Caperucita y señala a la maestra). Porque les está enseñando modales buenos a los niños para que entiendan lo importante que son los modales, cómo hay que tratar las cosas.

Mientras que, en las páginas del lado derecho del libro muestran una historia distinta, en la primer página hay un texto que permite remontarnos a la historia canónica con la gran diferencia que es un libro lo que le encargan a Caperucita para que lo lleve a la casa de su abuelita y se distraiga, le advierte acerca del cuidado del libro que debe tener porque existe el consabido de la importancia del libro, que no se debe dañar, mojar, doblar, lo único que se puede hacer es leerlo. Es evidente la incongruencia, esta Caperucita no se parece ni en su vestuario, ni en su cabello a ese personaje que ya es bien conocido por todos, tampoco la envían con un libro sino con una canasta de alimentos y mucho menos se parece en su comportamiento, pues hay diversas escenas donde la niña utiliza el libro de maneras inesperadas, tales como: se lo coloca en la punta de la nariz, lo golpea, lo usa para atrapar insectos, como recipiente para comer frutas, como sombrilla para cubrirse del sol, como binoculares para ver al lobo, como toalla para que el lobo se seque el sudor, para hacer un pequeño mapa de la casa de la abuela para indicarle al lobo, para sus flatulencias, para limpiarse la cola, para taparse la cara mientras duerme, para tocar la puerta de la casa de la abuela, como tapete, para golpear al lobo, para colocarlo en la boca del lobo para sacar a la abuela y finalmente termina en el fuego de la chimenea.

Por tanto, esta historia no hace alusión al rito iniciático, ni es la historia de ella, hace alusión a una relación entre unos personajes y un tipo de objeto cultural y social que es el libro, que tiene como trasfondo la historia de la *Caperucita Roja*. Algunos ejemplos de los funcionamientos cognitivos, que se evidencian en las verbalizaciones de los niños son las siguientes: el niño 1 menciona:

Porque no se pueden tirar porque cuando lo coja aquí así las hojas se van a arrugar / Pero mira ahí ella lo rasgo, luego lo volvió a coger como si no hubiera pasado nada y estaba jugando con él además y cuando le hace así lo podrá dañar, dañar las ilustraciones de por fuera. Eso es malo porque eso no se debe hacer con los libros, además cuando lo tenga que llevar a devolver a la librería tendr  que pagarlo, comprar otro, entonces... / Le daña las páginas con el sudor / Y entonces lo estaba arrastrando por el suelo ella y como él ten  las garras más así lo rasgar  más aún (mira las ilustraciones, se coge la mano izquierda con la mano derecha y simula unas garras, luego coloca su mano izquierda sobre la mesa, simula unas garras y la arrastra). Será un chiste porque arrastrarlo por el suelo, luego limpiarlo con sudor, luego con más sudor y luego arrastrarlo por el suelo y ensuciar las páginas (mira al adulto, mira las ilustraciones, sonríe) / Y hasta se limpia la cola con las hojas (mira las ilustraciones, mira al adulto, sonríe), uno no se limpia con algo que no debe, un libro si lo daña, cuando ya lo lleve a la biblioteca le van a decir "las hojas de esta página, p guelas, porque la ensucio, ya no las puede lavar, no ve que son hojas" (mira al adulto, golpea la mesa, sonríe) / Ella se acost  a dormir pero así soñando en eso, así tan mal

educada ¡imposible! Porque así de cochina, que se limpie con las páginas de los libros / Pues ya quedo muerto el lobo y daño el libro completamente.

Continuando el niño 2 dice:

Mírala aquí con toda la fuerza, aah! (mira las ilustraciones, señala la ilustración de la parte superior de la página, sonríe)/ Hizo una trampa al lobo (mira las ilustraciones, señala al lobo) Este lobo la va a morder, ya le hizo la trampa y saco a la abuelita. Y el niño 5 menciona que: Está muy mal...porque los libros no se..., porque ella no está cuidando el libro / Ella lo está utilizando para el calor, aquí lo está utilizando como unos binoculares (coloca el libro sobre la mesa, mira las ilustraciones y las señala) / Lo está ensuciando con su sudor, es que ellos dos no cuidan el libro y mira la abuela, aquí le está mostrando el camino este es el lago, árboles, la casa, la X es donde ellos están, aquí los árboles, este es el bosque, aquí... ah! La mamá les está leyendo una historia (mira al adulto, se toca su abdomen, mueve su boca) [como si le diera asco] / No sé, se está tirando un pedo (mira al adulto, señala la ilustración, sonríe). Esta arranco las hojas y la abuelita ya no puede leer el libro, puede leer unas páginas pero la que sigue va a leer la otra y se va a confundir / Que está muy mal, muy muy mal, porque uno no debe hacer esas cosas con el libro y tampoco esto, esto es lo peor (mira al adulto, mira las ilustraciones, señala el libro de la segunda ilustración que está en la parte inferior, frunce el ceño) / El lobo, ah! Ella ya sabe que se comió a la abuela. No inmediatamente, ella primero le estaba dando el libro como para que se lo comiera y ella se sorprendió pero luego si lo estuvo, si se dio cuenta de que no era su abuela / Era la historia de la Caperucita roja (mira al adulto, sonríe, señala la ilustración de la Caperucita). Esta mal, porque se está quemando un libro y por eso no se puede leer y al lobo lo utilizan como tapete (señala el libro en el fuego, niega con la cabeza, señala el lobo, sonríe).

Tío Lobo

Es un libro álbum que cuenta la historia de una niña llamada Carmela que es muy golosa, en sus escuela la profesora les dio buñuelos a los estudiantes que terminaran los deberes y como ella no quiso y se fue al baño se los perdió, su mamá al ver su angustia porque no había comido ningún buñuelo quiso prepararle algunos, pero no tenían sartén y le pidió a la niña que fuera a la casa de su tío lobo para que le prestara uno, él se lo presta pidiéndole a cambio 12 buñuelos, una botella de vino y una hogaza de pan. La mamá de Carmela hizo los buñuelos y le envió lo que solicitó el tío, pero como Carmela era tan golosa se comió todo y cuando sintió miedo hizo bolas de boñiga de burro, guardo meado de perro en una botella y cogió un pedazo de cemento, se lo llevó a su tío con tal mala suerte que probó todo y fue tanta su ira que la amenazó diciéndole que se la iba a comer en la noche. Carmela salió corriendo a su casa y por más que junto con su madre taparan todos los posibles accesos a la casa queda la chimenea abierta y por ahí entró el tío y se la comió. Esta llegada del tío a la casa de la niña es tenebrosa, las ilustraciones y sus colores, además el énfasis en el texto escrito permiten al lector entrar un poco a los cuentos de miedo, sumado a esto, hay una clara advertencia al final del libro para los lectores, advertencia que se deriva de la desobediencia y la mentira. También tiene elementos de humor negro, especialmente en el momento cuando Carmela hace los alimentos de excremento, secreción urinaria de animal y peor aún de cemento. Además, las ilustraciones se destacan por su expresividad, con personajes, escenas muy especiales, y un atrevido estilo tomado del lenguaje cinematográfico.

En este texto los elementos relacionados con la historia canónica son: él envió de la niña con alimentos a la casa del tío (se cambia la casa de la abuela), el lobo y el peligro que él representa. De la niña sólo se rescata el color rojo en su cabello, pero ni el nombre, ni la actitud sumisa, ni obediente. Todo lo anterior se ejemplifica de la siguiente manera: el niño 2 menciona:

Ella fue donde el Tío Lobo, la va a regañar el tío. El niño 3: va a entrar y se las come (mira las ilustraciones, simula con sus manos como si atrapara a la mamá y a Carmela) / El tío lobo se va a enojar / ¿Tal vez ella va a cocinar? Wa! Eso no le gusta al tío (mira al adulto, saca la lengua [gesto de asco], se recuesta en el espaldar de la silla, levanta la cabeza, saca nuevamente la lengua, mira las ilustraciones, niega con la cabeza). El niño 4: Y si la enciende el lobo se quema. Finalmente la niña 5: No quería trabajar en matemáticas, Porque uno se cansa de las clases a veces (sonríe, señala el tablero que está en la ilustración, mira las ilustraciones, sonríe y toca la esquina de la página, pasa la página).

La lengua de Lobo

Este relato narrado en imágenes mantiene la historia canónica con respecto al deseo del lobo por comerse a Caperucita, con la diferencia que el lobo la persigue incansablemente con su enorme lengua, ella huye, corre intensamente, pasan por una montaña, un bosque, se trepa un árbol y cuando parece que es inevitable que el lobo la atrape, termina la historia siguiente escena: Caperucita cocinando una lengua, la cual está cortada en pedazos, algunos crudos y otros listos para servir en platos para una fila de comensales que esperan tranquilamente. Esta historia tiene dos elementos humorísticos, el primero es el tamaño de la lengua del lobo y el poder que se le da el autor e ilustrador, poder de perseguir a Caperucita por la superficie plana, por una montaña hasta por los árboles, por en medio de los árboles, pues rompe con lo establecido, con lo “normal”. Con respecto a este punto, los niños verbalizan lo siguiente: el niño 1:

Cogerla con la lengua y... (toca las páginas, desliza su mano en la ilustración de la lengua hacia la boca del lobo, mientras me mira y levanta sus hombros) / Si, no ahí no porque cuando como este ya pasó por muchas cosas cuando la lengua siga, creo que se va a devolver por aquí, se va a enredar la lengua y no va a poder pasar, creo que va a pasar eso (recorre con su mano derecha la ilustración de la lengua y del árbol y pasa la página, mira la ilustración de la lengua cocinada y la señala).

El niño 3:

Uyyy esa lenguota (abre sus ojos y sonríe Recorre con su mano izquierda la ilustración de la lengua). Asustado también, mira tan larga, casi la alcanza (vuelve a señalar el gusano, recorre con su mano izquierda la ilustración de la lengua).

La niña 5:

Aquí el lobo se encuentra con Caperucita, se la quiere comer, mira aquí está la lengua de lobo, por eso se llama la lengua de lobo porque en todas partes está la

lengua de lobo (mira las ilustraciones, señala al lobo y a caperucita y señala la lengua del lobo en las dos ilustraciones).

Con respecto al segundo elemento humorístico está relacionado con la última escena donde Caperucita aparece cocinando la lengua del lobo y sirviendo en unos platos para los comensales, el paso de un momento a éste último es abrupto para el lector, pues se observa que el lobo persigue a Caperucita con su lengua pasando en medio de los árboles y está a punto de atraparla y se pasa a la siguiente página y se ve a Caperucita cocinando la lengua, lo cual le exige al lector inferir acerca de lo sucedido porque el autor e ilustrador no cuentan de manera explícita lo que sucedió, esta sorpresa los niños la manifestaron de la siguiente manera: el niño 1 dice:

¡Ehhh se puso a cocinar la lengua de lobo! Que se le comieron la lengua a lobo y el lobo no se comió a la Caperucita sino que fue al contrario se lo comieron al lobo (Señala la ilustración de la Caperucita cocinando la lengua del lobo y sonrío). Parece que le dio la vuelta por detrás a la casa, luego hizo que metiera cuando entro la lengua chit, entro y parece que saco a la señora o al señor que estaban prendiendo y puso la lengua allí y ya y la puso a cocinar.

El niño 2:

Ya la salvaron (mira las ilustraciones), porque le hicieron una trampa al lobo, como le hicieron una trampa se le rompió la lengua.

También el niño 3:

Está cocinando y le va a dar comida a todos (mira las ilustraciones) y finalmente la niña 5: De que ella cocino la lengua del lobo (sonrío y señala la lengua del lobo que está en la estufa, la que está en el plato y la que está cortada en tajadas) / Ella de pronto llego acá y encontró el cuchillo y empezó a cortar (mira al adulto, mira la ilustración y señala la lengua del lobo que está tajada). Por el contrario, el niño 4 no identifica que es la lengua de lobo la que se está cocinando Caperucita, ya que dice que se la parece a una salchicha.

Discusión y conclusiones

Es importante resaltar que, es absolutamente necesario que el lector conozca la historia canónica de *Caperucita Roja* para que se comprendan las versiones humorísticas, es interesante encontrar que en cuatro de las cinco versiones de los cuentos el lobo termina muerto, en el caso de la versión 1, Jorge se imagina un sándwich con él, en *La lengua de lobo*, *Una Caperucita Roja* y *El pequeño libro rojo* las Caperucitas lo matan (le corta la lengua, le da un caramelo para envenenarlo, lo golpea con el libro) de maneras crueles, dramáticas, pero contundentes, lo cual evidencia el uso del recurso lingüístico del humor negro, por parte de los autores de los cuentos. Lo cual evidencia una sustitución de segundo orden, desde lo verbal y lo gráfico donde se distorsionan características esenciales de los objetos, personas o elementos para generar situaciones humorísticas, lo que genera incongruencia, es precisamente omitir, reemplazar, duplicar o cualquier otra modificación sobre una o más de estas características de una categoría especial, violando así, las reglas que definen a este conjunto (Honing, 1988, citado por Leyva, 2003).

Las reglas en el caso de la investigación están relacionadas con la historia canónica de *Caperucita Roja*, la cual se desmitifica, se transforma, se ve el mundo desde otro lugar, las relaciones de poder cambian, se transgrede absolutamente los cánones, en el caso de dos versiones *El pequeño libro rojo* y en *Tío Lobo* con respecto al uso del libro y al uso de excrementos, flatulencias, secreciones urinarias, pues los autores los usan como elementos humorísticos, lo cual muestra que en la actualidad, el humor se utiliza como una forma de juego, pues se viene descartando la idea de una literatura infantil que busque el cumplimiento de unos objetivos pedagógicos, moralizantes o utilitarios, por el contrario, se va consolidando el concepto de una literatura infantil como una forma de arte, tal como se concibe una pieza musical, un cuadro, un libro para adultos. Es decir, al tener un encuentro con un cuento, se vivencia una serie de sentimientos, emociones, sensaciones, proyecciones e identificaciones a todo nivel, involucrándolo integralmente al niño (Linares, 2010), quien comprende dichos elementos como se muestra en el apartado de los resultados.

La comprensión de los niños implica no solo su identificación, sino sobre todo su resolución, confiriéndole así un verdadero sentido a la incongruencia, dos ejemplos de incongruencias son: el rompimiento de una secuencia de acciones donde el desenlace de un hecho es inesperado y la trasgresión del estado y las relaciones entre los objetos y/o personas (McGhee, 1971b; Puche y Lozano, 1998). De esta manera, la incongruencia tiene un mismo origen y definición, una relación con la inferencia, ya que la inferencia es un razonamiento derivado del reconocimiento de una incongruencia entre dos eventos o hechos y de la expectativa sobre la cual se opera (Puche y Lozano, 1995). Esto fue posible evidenciarlo en los desempeños de los niños en las diferentes versiones que se les leyó en voz alta o que fue leída por ellos, puesto que, al observar sus gestos, sus sonrisas, sus posturas corporales y por supuesto sus verbalizaciones era evidente la comprensión de ellos, todo daba cuenta de su pensamiento, de sus funcionamientos cognitivos de alto orden, tales como: comparación mental, metarrepresentaciones, representaciones, inferencias, entre otras; que por intereses de esta investigación ayudaron a mostrar la alta calidad literaria de los libros álbum de contenido humorístico usados, pero que queda como un material muy valioso para futuras investigaciones analicen una a una las producciones de los niños.

Con respecto a *Caperucita* (tal como se lo contaron a Jorge) y *Una Caperucita Roja* usan de base la historia canónica de los hermanos Grimm, pues en la primera el padre le cuenta a Jorge esa historia, los elementos humorísticos que rompen con dicha historia están centrados

en las representaciones de Jorge, las cuales son totalmente diferentes a las establecidas, tienen que ver con sus experiencias, con la sus vivencias actuales que no tienen nada que ver con las representaciones establecidas hace muchos siglos. Y en la historia de *Una Caperucita Roja* se presenta el deseo del Lobo y su encuentro con Caperucita, de manera implícita también la aparición del leñador como salvador, aquí los elementos humorísticos están centrados en las actitudes y las verbalizaciones de ella frente a la amenaza constante del lobo, las cuales hacían parte de una estrategia maravillosamente planeada y demuestran la “no” necesidad de un personaje que la rescate, de la posibilidad de “salvarse de la muerte” por sus propios méritos. Esto también ocurre con la Caperucita en *El pequeño libro rojo* pues ella sola mata al lobo y rescata a su abuela, de hecho hacen un tapete con su piel. Pero el único que se diferencia es *Tío Lobo* donde termina la historia como en la versión canónica de Perrault, es el lobo quién se come a Caperucita. En este caso el uso del humor negro se hace de manera diferente no con la muerte del lobo, sino con la forma de resolver el asunto de la recuperación de los alimentos que se había comido, usando

De esta manera, se corrobora que lo peculiar de estos libros es encontrar la manera de construir sentidos, donde se conjugan “voces” provenientes de múltiples lenguajes (palabra, imagen y búsquedas inquietas de la edición) en todo aquello que hace a la materialidad del libro (Bajour, 2007). Por consiguiente, como lo reconoce Hanán (2009) existe un diálogo entre el texto y las ilustraciones, es decir una interconexión, una interdependencia de códigos, de tal manera que los textos escritos no puedan ser entendidos sin las imágenes y viceversa.

Precisamente en el libro álbum la imagen narra lo no dicho por la palabra, o la palabra lo no dicho por la imagen, donde la imagen es portadora de significación en sí misma, en diálogo con la palabra (Bajour y Carranza, 2003). También se comprueba que la sorpresa es un efecto central en la narración y en los libros-álbum que proponen un efecto sorpresivo en su narración, los procedimientos están a cargo de la palabra, de las decisiones tomadas en las ilustraciones y la maquetación para aportar con aquello que se quiere ocultar y a la vez mostrar paulatinamente por medio de indicios u otras tácticas y en los libros-álbum con efecto sorpresa, donde las imágenes construyen los sentidos conjuntamente con lo escrito, la palabra suele aportar extrañeza y distanciamiento a la información visual. Además, los signos plásticos e icónicos que conforman las imágenes necesitan combinar la ambigüedad y la disminución de la información, de tal manera que sea suficiente provisión de datos como para que el lector pueda develar sorpresa (Bajour, 2010).

Por último es importante destacar la relevancia de este tipo de textos -libros álbum- como instrumentos de investigación porque tienen muchos elementos de calidad y como herramientas de intervención educativa con los niños, puesto que, tienen una riqueza literaria que elicitó funcionamientos cognitivos que les permite pensar, cuestionar, preguntar y si se interviene de manera acertada hasta crear, lo cual se limita por completo con textos que buscan objetivos moralizantes o utilitarios. Con esto, se consolida aún más el concepto de una literatura infantil como una forma de arte y se corrobora una vez más que leer es conocer otros mundos, es encontrarse con la sorpresa, con lo inimaginable, inclusive a veces con el miedo, con la duda, con lo prohibido, de hecho como lo plantea Bruner (1991) a los niños les interesa desde muy corta edad las narraciones, pues centran su atención en ellas, las prefieren, ya que hay unos instrumentos narrativos que son potenciados por las formas narrativas de la cultura: en las personas y las acciones, en la diferenciación entre lo usual y lo inusual, la linealidad y la secuencia, más adelante comienzan a usar adverbios temporales y la perspectiva; es decir, la voz del narrador. Por eso y mucho más es fundamental intervenir en el campo educativo con literatura infantil de calidad, brindando espacios de lecturas en voz

alta, de lecturas compartidas donde el otro escuche, pero también sea escuchado, que les permita a los niños, inclusive a los jóvenes y adultos construir y reconstruir su ser, más no repetir, copiar, reproducir lo que otros hacen.

Referencias

- Aza, R. C. P., y Gutiérrez, M. F. (2001). *Teoría de la mente y humor gráfico: Un estudio exploratorio*. Trabajo de grado no publicado. Cali: Universidad del Valle.
- Baico, L. y Mini, D. (2010). *Del happy ending al final disruptivo en la literatura infantil argentina. El niño creador: el proceso circular del final como comienzo*. Recuperado de <http://2010.cil.filo.uba.ar/sites/2010.cil.filo.uba.ar/files/211.Baico-Mini.pdf>
- Bajour, C. (2007). *Estrategias de distancia e intercambio entre palabra e imagen en los libros infantiles*. VI Congreso Nacional de Didáctica de la Lengua y la Literatura, Salta, Argentina. Recuperado de http://www.epol.com.ar/newsmatic/usr/205/1027/bajour_3.pdf
- Bajour, C. (2010). *El arte de la sorpresa: La metonimia de la imagen en los libros-álbum*. En: Colomer, T., B.Kümmerling-Meibauer y M.C.Silva-Díaz (coords.): *Cruce de miradas: Nuevas aproximaciones al libro-álbum*. Barcelona: Banco del libro-GRETEL.
- Bajour, C. y Carranza, M. (2002). *Libros-álbum, libros para el desafío. Una bibliografía*. En Revista virtual *Imaginaria*. N° 87 Buenos Aires: octubre. Recuperado de <http://www.imaginaria.com.ar/08/7/librosalbum.htm#bajour>
- Bajour, C. y Carranza, M. (2003). *Libro álbum en Argentina*. En Revista virtual *Imaginaria*. N° 107 Buenos Aires: julio. Recuperado de <http://www.imaginaria.com.ar/10/7/libroalbum.htm>
- Ballesteros, X. y Olmos, R. (2000). *Tío Lobo*. Portugal: Editorial kalandraka.
- Bellorín, B. (2010). "Efectos especiales": *El peso de los aspectos materiales del libro-álbum en adaptaciones actuales de "Los tres cerditos"*. En Colomer, T., B.Kümmerling-Meibauer y M.C.Silva-Díaz (coords.): *Cruce de miradas: Nuevas aproximaciones al libro-álbum*. Barcelona: Banco del libro-GRETEL.
- Benavides, D. J. (2010). ¿Engañan los niños antes de los 3 años? Una perspectiva desde el desarrollo de la teoría de la mente. *Psicología desde el Caribe*, 26, 142-155.
- Benavides, D. J. (2013). *La emergencia de acciones de tomar del pelo en niños entre los 11 y 48 meses y su relación con la teoría de la mente*. Tesis de Doctorado no publicada. Cali: Universidad del Valle.
- Bettelheim, B. (1977). *Psicoanálisis de los cuentos de hadas*. Barcelona: Crítica.
- Boland, E. (2006). Algunas palabras bastan: niña, abuela, bosque, flores, lobo y... ¡Caperucita por siempre!. *Revista Imaginaria* N° 177. Recuperado de <http://www.imaginaria.com.ar/17/7/caperucita-roja.htm>
- Borzone, A. y Manrique, M. (2010). El contexto cognitivo en situaciones de lectura de cuentos en un jardín de infante. *Revista Lenguaje*, 38(1) 65-93. Recuperado de <http://bibliotecadigital.univalle.edu.co/bitstream/10893/2842/1/Lenguaje%2c38%281%29%2cp.65-93%2c2010.pdf>
- Brasseur, P. (2011). *El pequeño libro rojo*. España: Océano Travesía.
- Bruner, J. (1991). *La entrada en el significado*. España: Alianza Editorial.
- Bruner, J. (2001). *Acción, pensamiento y lenguaje*. Argentina: Alianza Editorial.
- Cámara, S. (2009). *El dibujo humorístico*. Barcelona: Parramón Editores.
- Colomer, T. (2010). *Introducción a la lectura infantil y juvenil actual*. Madrid: Editorial Síntesis.
- Damiano, P. (2009). *Roland Barthes - Retórica de la imagen* Ignoria biblioteca hogar. Recuperado de <http://bibliotecaignoria.blogspot.com/2009/09/roland-barthes-retorica-de-la-imagen.html#.Ulmu1ffN3VI>
- Darnton, R. (2000). Los campesinos cuentan cuentos. El significado de mamá Oca. En: *La gran matanza de gatos y otros episodios de la historia de la cultura francesa*.

- Editorial Fondo de Cultura Económica. Recuperado de http://www.academia.edu/6333437/Darnton_-_La_gran_matanza_de_gatos
- De la Rosa, A. A. (2011). *Emergencia de la comprensión de la metáfora visual en niños entre 3 y 4 años de edad*. Tesis de Doctorado no publicada. Cali: Universidad del Valle.
- Delgado, M. F., Torres, E., y Guzmán, B. (1997). *Estudio exploratorio sobre la literatura humorística infantil existente en las bibliotecas de Santiago de Cali*. Trabajo de grado no publicado. Cali: Universidad del Valle.
- Deloache, J. (2005). *Desarrollo del pensamiento simbólico*. Revista Investigación y ciencia # 349.
- Duque, P. y Correa, M. (2012). Inferencias sobre un texto narrativo en contextos de interacción en la educación inicial. *Universitas Psychologica*, 11(2), 559-570. Recuperado de <http://revistas.javeriana.edu.co/index.php/revPsycho/article/viewFile/1641/2271>
- Duque, C. y Vera, A. (2010). Exploración de la comprensión inferencial de textos narrativos en niños de preescolar. *Revista Colombiana de Psicología*, 19 (1), 21-35. Recuperado de <http://www.revistas.unal.edu.co/index.php/psicologia/article/viewFile/10041/16945>
- Ferrer-Azcoiti, V. La lengua de Lobo. En: *Erase veintiuna veces Caperucita Roja*. España: Editorial Media Vaca.
- Gil, R. (1985). *Los cuentos de hadas: historia mágica del hombre*. Madrid: Salvat Editores, S.A.
- Grimm, J. y Grimm, W. (2012). *Caperucita Roja*. Adaptación de Kuperman, C. y Dib, J. e ilustraciones de Moscato, D. Buenos Aires: Editorial: Instituto Internacional de Planeamiento de la Educación IPE-Unesco. Recuperado http://www.ebicentenario.org.ar/documentos/mat_lengua/Caperucita.pdf
- Grimm, J. y Grimm, W. *Caperucita Roja*. Recuperado de http://www.grimmstories.com/es/grimm_cuentos/caperucita_roja
- Hanán, F. (2009). *Leer y mirar el libro álbum: ¿un género en construcción?*. Bogotá: Editorial Norma.
- Ibaraki, Tsukuba (2006). *La lengua de Lobo*. En V. Ferrer (ed.), *Erase veintiuna veces Caperucita Roja*. Barcelona: Editorial Media Vaca.
- Junco, M. A. (2009). *El diseño de lo incorrecto. La configuración del humor gráfico*. Buenos Aires: Icrj' diseño.
- Klein, A. (1987). Children's humor: A cognitive developmental perspective. En L. G. Katz (Ed.), *Current topics in early childhood education* (Vol. 7, pp. 126–149). Norwood, NJ: Ablex.
- Leray, M. (2009). *Una Caperucita Roja*. España: Editorial Océano Travesía.
- Leyva, P. D. (2003). *Las situaciones humorísticas en espacios escolares: Una exploración con maestros y niños entre 3 y 4 años*. Tesis de maestría no publicada. Cali: Universidad del Valle.
- Linares, V. (2010) El humor y el temor en la literatura infantil Boletín "Vuelan vuelan" No. 14 y No. 15. Recuperado de <http://www.ablij.com/investigacion/el-humor-y-el-temor-en-la-literatura-infantil>
- Lonna, I. (2010) *¿Qué es un libro álbum?* Revista Literatura infantil y juvenil. Recuperado de <http://es.scribd.com/doc/87925190/%C2%BFQue-es-un-libro-album>
- Marueco, I. (2000). Introducción: el cuento maravilloso. En: *El maravilloso mundo de los cuentos*. Madrid: Editorial Anaya.
- Marin, P. D. (2015a). *Articulando comprensión humorística y comprensión científica del mundo físico en el desarrollo del niño pequeño*. Tesis de maestría no publicada. Cali: Universidad del Valle.

- Marin, P. D. (2015b). *Relación entre la comprensión humorística y la comprensión del mundo físico en niños entre 3 y 5 años*. Informe final de Investigación. Programa de becas Jóvenes investigadores-Colciencias. Centro de Investigaciones en Psicología, Cognición y Cultura. Universidad del Valle. Cali.
- McGhee, P. E. (1971a). Development of the humor response: A review of the literature. *Psychological Bulletin*, 76, 328–348.
- McGhee, P. E. (1971b). The role of operational thinking in children's comprehension and appreciation of humor. *Child Development*, 42, 733–744.
- McGhee, P. E. (1971c). Cognitive development and children's comprehension of humor. *Child Development*, 42, 123–138.
- McGhee, P. E. (1974). Cognitive mastery and children's humor. *Psychological Bulletin*, 81, 721–730.
- McGhee, P. E. (1979). *Humor: Its origin and development*. San Francisco, CA: W. H. Freeman.
- Mjor, I. (2010). *Servir de guía en los álbumes: Retos de la cognición y la connotación*. En: Colomer, T., B.Kümmerling-Meibauer y M.C.Silva-Díaz (coords.): *Cruce de miradas: Nuevas aproximaciones al libro-álbum*. Barcelona: Banco del libro-GRETEL.
- Muñoz, J. y Silva, M. (2005). *El Libro álbum invención y evolución de un género para niños*. Caracas: Centro de Estudios y Promoción del Libro Infantil y Juvenil del Banco del Libro.
- Ordoñez, M. O. y Hernández, E. (1996). *Comprensión de la historieta humorística en niños de 2 a 4 años en dos contextos culturales diferentes. Estudio exploratorio*. Trabajo de grado no publicado. Cali: Universidad del Valle.
- Ordóñez, O., y Marín, D. (2014). Comprensión humorística y comprensión causal: Tendiendo puentes a través del funcionamiento cognitivo. *Revista Científica Guillermo de Ockham*, 12(2), 59-76.
- Parra, Valencia, Vásquez y Velasco (1992). *Algunos aportes a la génesis y primera evaluación del humor y a la génesis y primera evaluación de la creatividad, y a la posible relación entre ambas. En niños de 2 a 3 años*. Trabajo de grado no publicado. Cali: Universidad del Valle.
- Perrault, C. (2002). *Caperucita Roja*. Traducción Nadal, A. e ilustraciones de Battut, E. España: Editorial Juventud.
- Pérez, S. M (2015). *El sentido del humor en Caperucita Roja: Análisis de versiones humorísticas como herramientas para intervención educativa*. Tesis de maestría no publicada. Cali: Universidad del Valle.
- Pescetti, L.M. y O'Kif (1996). *Caperucita Roja (tal como se lo contaron a Jorge)*. Buenos Aires: Editorial Alfaguara.
- Puche, N. R. (2001). *Chiste gráfico y representación: Otra puerta de entrada a la Teoría de la Mente*. Informe final de Investigación/Colciencias. Centro de Investigaciones en Psicología, Cognición y Cultura. Universidad del Valle. Cali.
- Puche, N. R. (2005). Objetos humorísticos gráficos, niño y mente. Esbozo de algunos desarrollos culturales del objeto humorístico y su relación con la cognición. En *Cultura, Identidades y Saberes Fronterizos. Memorias del Congreso Internacional Nuevos Paradigmas Transdisciplinarios en las Ciencias Humanas*, vol .1 (pp. 173–182). Bogotá: Ed. Ces Universidad Nacional.
- Puche, N. R. (1998). *Mecanismos de Comprensión del chiste y la tira cómica*. Informe final de Investigación. Centro de Investigaciones en Psicología, Cognición y Cultura. Universidad del Valle. Cali.

- Puche, N. R., Combariza, E., Ossa, J. C. (2012). La naturaleza no lineal de los funcionamientos inferenciales: un estudio empírico con base en el humor gráfico. *Avances en Psicología Latinoamericana*, 30 (1), 27-38.
- Puche, N. R. y Lozano, H. (1995). *El chiste y representación: un estudio empírico con niños de 3 a 4 años*. Informe final de Investigación. Centro de Investigaciones en Psicología, Cognición y Cultura. Universidad del Valle. Cali.
- Puche, N. R. y Lozano, H. (1998). Paradigma y sintagma: chiste gráfico y tira cómica. Un estudio experimental. *Infancia y Aprendizaje*, 84, 99–113.
- Puche N. y H. Lozano H. (Eds.) (2002). *El sentido del humor en el niño: estudio empírico*. Bogotá, Colombia: Siglo del Hombre.
- Puche, N. R. y Ordoñez, O. (2002). ¿Qué hay de nuevo en los estudios de psicología cognitiva sobre el humor? En R. Puche N. y H. Lozano H. (Eds.), *El sentido del humor en el niño: estudio empírico* (pp. 15–84). Bogotá, Colombia: Siglo del Hombre.
- Puche, N. R. y Restrepo, O. (1997). *El maltrato al menor y la violencia. Un estudio para su prevención e intervención*. Informe final de Investigación. Centro de Investigaciones en Psicología, Cognición y Cultura. Universidad del Valle. Cali.
- Puche, N. R. y Restrepo, O. (Comps.) (2003), *¿Y del respeto qué? Juegos y humor como estrategia de prevención de los malos tratos*. Cali: Artes Graficas del Valle Impresores.
- Puche, N. R., Torrado, M. C. y Ordoñez, O. (2002). El desarrollo representacional: ¿Un metachiste? Elementos para una discusión. En R. Puche N. y H. Lozano H. (Eds.), *El sentido del humor en el niño: estudio empírico* (pp. 137–161). Bogotá, Colombia: Siglo del Hombre.
- Pulido, C. (2009). *La narrativa de Ivar Da Col: planteamientos estéticos y visuales del cuento infantil ilustrado en Colombia*. (Trabajo de grado Maestría, Pontificia Universidad Javeriana, Colombia). Recuperado de http://aplicaciones.colombiaaprende.edu.co/red_privada/sites/default/files/tesis66la_literatura_infantil_en_colombia_y_sus_ilustraciones.pdf
- Quintero, N. (2008). *Comprensión de la dimensión emocional de los personajes de un libro álbum: estudio exploratorio con niños de 5 años*. Trabajo de grado no publicado. Cali: Universidad del Valle.
- Raffaghelli, F. (2009-2010). Atravesando corrales. Formas de innovación y rebeldía en la literatura infantil. Revista Borradores. Vol. X/XI – Año 2009-2010. Universidad Nacional de Río Cuarto. Recuperado de <http://www.unrc.edu.ar/publicar/borradores/Vol10-11/pdf/Atravesando%20corrales.%20Formas%20de%20innovacion%20y%20rebeldia%20en%20la%20literatura%20infantil.pdf>
- Rengifo de la Torre, S. (2001). *Representación del movimiento en imágenes con códigos cinéticos: un estudio con niños de cuatro años*. Trabajo de grado no publicado. Cali: Universidad del Valle.
- Roncancio, M. M. (2009), *Inferencia de deseos en niños pequeños: un estudio microgenético*. Tesis de maestría no publicada. Cali: Universidad del Valle.
- Roncancio, M. M y Puche, N. R. (2012), Humor gráfico y comprensión de deseos. *Diversitas: Perspectivas en Psicología*, 8(2), 345-360.
- Rosas, R. (2001). La mente suspendida: principios semióticos del desarrollo del juego y el sentido del humor. En Rosas, R. (Ed.) *La mente reconsiderada: en homenaje a Ángel Rivière* (pp. 289-306). Santiago de Chile: Psykhe.
- Sánchez, G. y Tellez, P. A. (2004), *Comprensión y producción humorística en una tarea de lectura y reconstrucción de una historia congruente*. Trabajo de grado no publicado. Cali: Universidad del Valle.

- Schritter, I. (2005). *La otra lectura. Las ilustraciones en libros para niños*. Buenos Aires: Universidad Nacional del Litoral y Lugar Editorial, Colección Relecturas.
- Sigel, I. E. (1997). Modelo de distanciamiento y desarrollo de la competencia representativa. *Infancia y Aprendizaje*, 78, 13–29. Recuperado de <http://www.fia.es/revistas/infanciayaprendizaje/home>
- Shultz, T. R. (1972). The role of incongruity and resolution in children's appreciation of cartoon humour. *Journal of Experimental Child Psychology*, 13, 456–477.
- Shultz, T. R. (1974). Development of the appreciation of riddles. *Child Development*, 45, 100–105.
- Shultz, T. R. y Horibe, F. (1974). Development of the appreciation of verbal jokes. *Developmental Psychology*, 10, 13–20.
- Suls, J. M. (1972). A two-stage model for the appreciation of jokes and cartoons. En J. H. Goldstein y P. E. McGhee (Eds.), *The psychology of humor*. New York: Academic Press.
- Yepes, L. (2008). *Catálogo Caperucita Roja te amo: Mi colección*. Medellín: COMFENALCO Antioquia.

Anexo 1

Cuadro 1.1 Síntesis descriptiva (en orden cronológico descendente) de proyectos sobre el humor en la infancia realizados en el grupo *Cognición y Desarrollo Representacional* del Centro de Investigaciones en Psicología, Cognición y Cultura.

Título	Año	Tipo	Autor(es)	Tema en relación con humor	Problema	Objetivo general	Materiales	Metodología	Población	Resultados
El sentido del humor en <i>Caperucita Roja</i> : Análisis de versiones humorísticas como herramientas para intervención educativa.	2015 (curso)	Tesis maestría	Silvia Pérez	Humor y textos narrativos	Versiones humorísticas de <i>Caperucita Roja</i> como materiales educativos para evocar funcionamientos cognitivos de alto orden	Contribuir al desarrollo de materiales educativos para la primera infancia a partir de identificar, seleccionar y analizar versiones humorísticas de <i>Caperucita Roja</i> que contribuyen al desarrollo de destrezas de pensamiento y funcionamiento cognitivos que los niños utilizan para resolver problemas y comprender materiales narrativos.	Una versión canónica (de los Hermanos Grimm) y cinco versiones no canónicas/ humorísticas de <i>Caperucita Roja</i> : <i>Caperucita tal como se la contaron a Jorge</i> ; <i>Una Caperucita Roja</i> ; <i>El pequeño libro rojo</i> ; <i>Tío Lobo</i> ; <i>La lengua de Lobo</i> .	-Identificación de versiones existentes de <i>Caperucita Roja</i> . -Clasificación de versiones: historias originales, historias canónicas; no humorísticas, humorísticas. -Análisis cognitivo de tareas de versiones humorísticas. -Presentación de versiones canónica y humorísticas a niño/as, y análisis de desempeño.	Cinco niño/as entre 5,7 y 6,6 años de edad.	-Se identificaron 130 versiones de <i>Caperucita Roja</i> en español (ver Anexo 5), divididas en seis categorías: “originales”, “canónicas”, “no humorísticas”, “humorísticas”, y “sin definir” (de estas últimas sólo se conoció el título pero no las historias). -Análisis de tareas para identificar las demandas cognitivas generales y las demandas cognitivas específicas relacionadas con la comprensión del aspecto humorístico en cinco versiones de <i>Caperucita Roja</i> consideradas humorísticas (ver columna “Materiales”). -Análisis del desempeño de cinco niños en relación con cada una de las versiones humorísticas de <i>Caperucita Roja</i> . [Resultados publicados en Informe final de investigación].

Título	Año	Tipo	Autor(es)	Tema en relación con humor	Problema	Objetivo general	Materiales	Metodología	Población	Resultados
Articulando comprensión humorística y comprensión científica del mundo físico en el desarrollo del niño pequeño	2015 (curso)	Tesis maestría	Diana Marín	Humor gráfico y Razonamiento causal	Traza una relación entre infancia, humor y pensamiento científico, utilizando situaciones humorísticas como puerta de entrada a la actividad representacional y al conocimiento que tienen los niños acerca de algunas regularidades físicas. Se responde a varias preguntas: ¿Qué funcionamientos cognitivos están implicados en la comprensión del humor en niños? ¿Cómo solucionan un chiste gráfico con contenido físico y qué representaciones tienen de las regularidades físicas representadas? ¿Qué estrategias utilizan en la resolución de una situación humorística con contenido físico donde se viola una regularidad física? ¿Qué diferencias y similitudes hay entre la solución a una situación humorística que viole una regularidad física y otra que no viole esa regularidad?	Establecer relaciones entre comprensión humorística y comprensión de regularidades físicas en el niño pequeño	Seis chistes gráficos que representan tres regularidades físicas (i.e., gravedad, fuerza, sombras). Los chistes presentan violaciones o incongruencias de dos tipos: posibles e imposibles.	- Situación experimental presentada a niño/as seleccionados a través de un muestreo no probabilístico. La muestra se dividió en dos grupos (control y experimental). La asignación de los participantes a los grupos fue aleatoria. Se usó una escala de chistosidad para puntuar el nivel de chistosidad atribuido por niño/as a cada chiste.	Cincuenta niño/as entre 4 ½ y 5 años	-Se identificaron funcionamientos cognitivos específicos involucrados en la comprensión de los distintos chistes presentados a niño y niñas -Se identificaron diferencias entre los componentes incongruentes y los incongruentes utilizados en el procedimiento de solución de los chistes gráficos. -Se identificaron diferencias en la solución de los chistes donde se viola una regularidad física y aquellos en que no hay incongruencia o violación de esa naturaleza. -Se mostró la pertinencia de usar una escala de chistosidad para determinar con mayor precisión las diferencias entre la comprensión de versiones humorísticas y no humorísticas, y que no había sido considerada en estudios previos realizados en el grupo de investigación. [Resultados publicados en Informe final de investigación].

Título	Año	Tipo	Autor(es)	Tema en relación con humor	Problema	Objetivo general	Materiales	Metodología	Población	Resultados
Relación entre la comprensión humorística y la comprensión del mundo físico en niños entre 3 y 5 años	2013	Proyecto joven investigadora	Diana Marín	Humor gráfico y Razonamiento causal	Se establece la relación entre comprender chistes gráficos y comprender algunas regularidades causales en fenómenos físicos representados en esos chistes. La problemática se concentra en identificar la presencia de funcionamientos cognitivos (e. g., inferencia, hipótesis, uso de modelos mentales) que caracterizan la actividad mental de los niños y son necesarias ante chistes gráficos que representan regularidades.	Diseñar un conjunto de chistes gráficos como objetos humorísticos; y realizar un estudio piloto para explorar la relación entre la comprensión del humor y comprensión de regularidades físicas	Se usaron ocho chistes gráficos en color, recuperados de distintos sitios web. Cada chiste fue seleccionado porque estaba compuesto por una sola viñeta; representaba una violación posible o imposible de una regularidad física o el comportamiento de un objeto físico; y no describía contenido violento ni discriminatorio de tipo racial, sexual o religioso.	Diseño observacional controlado inter-sujeto para estudiar el comportamiento de cada niño ante algunos chistes. Se comparó su desempeño respecto de la identificación de las incongruencias posibles e imposibles y la elección de la alternativa.	20 niños y niñas entre 3,2 y 5,1 años de edad	-La frecuencia de selección de la alternativa chistosa fue mayor que la frecuencia de elección de identificación de la incongruencia. Es decir, seleccionar una alternativa incongruente no implica necesariamente identificar una congruencia humorística y dar cuenta de ella.-Los funcionamientos de alto orden cognitivo fueron más frecuentes ante la alternativa incongruente, que ante las alternativas congruentes y neutras durante la solución del problema por parte de los participantes. -Las verbalizaciones mostraron que la mayoría de niños dio razones basadas en relaciones causa-efecto para explicar las incongruencias posibles e imposibles. [Resultados publicados en Ordóñez, O., & Marín, D. (2014). Comprensión humorística y comprensión causal: Tendiendo puentes a través del funcionamiento cognitivo. <i>Revista Científica Guillermo de Ockham</i> , 12(2), 59-76.] Disponible en http://www.redalyc.org/pdf/1053/105338606007.pdf

Título	Año	Tipo	Autor(es)	Tema en relación con humor	Problema	Objetivo general	Materiales	Metodología	Población	Resultados
La emergencia de acciones de Tomar del Pelo en niños entre los 11 y 48 meses y su relación con la teoría de la mente	2013	Tesis de doctorado	Jacqueline Benavides Delgado	Humor gráfico y Teoría de la mente	El estudio se enfoca en la exploración de conductas de tomar el pelo (como una manifestación del desarrollo temprano del sentido del humor) en niños muy pequeños (entre 11 y 48 meses de edad)	Identificar conductas de tomar el pelo y caracterizar el tipo de situaciones y contextos de interacción en las que esas manifestaciones se producen.	Ninguno	Se utilizó un diseño observacional naturalista para delimitar situaciones de interacción entre el bebé/niño-a y los adultos (padres, cuidadores, familiares).	Bebés y niño/as con edades entre 11 y 48 meses.	-los resultados de las observaciones naturalistas permitieron identificar que bebés y niño/as participantes, y en especial los menores de 3 años realizan acciones de engaño en contextos naturales, de interacción con otros. A nivel cualitativo, ese tipo de acciones de engaño ponen de manifiesto complejas habilidades de interacción social que los infantes y niños un poco mayores ponen en juego mientras interactúan con su entorno social y desarrollan capacidades vitales para adaptarse al mundo en que viven. [Resultados relacionados publicados en: Benavides, D. J. (2010). ¿Engañan los niños antes de los 3 años? Una perspectiva desde el desarrollo de la teoría de la mente. <i>Psicología desde el Caribe</i> , 26, 142-155.] Disponible en http://rcientificas.uninorte.edu.co/index.php/psicologia/article/viewFile/777/810

Título	Año	Tipo	Autor(es)	Tema en relación con humor	Problema	Objetivo general	Materiales	Metodología	Población	Resultados
Emergencia de la comprensión de la metáfora visual en niños entre tres y cuatro años de edad	2011	Tesis de doctorado	Adriana de la Rosa	Metáfora visual	El estudio aborda el proceso de emergencia de la comprensión de la metáfora visual. Ésta se define como un objeto visual inédito que compromete uno o varios elementos que generalmente son incompatibles. Adicionalmente se identifican y analizan los procesos involucrados en la comprensión de metáforas visuales en niños pequeños.	El objetivo abordar analíticamente el razonamiento que subyace a la construcción de una imagen visual metafórica.	Varias ilustraciones gráficas que representan metáforas visuales de distinta naturaleza	Estudio observacional con la presentación de una situación basada en la presentación de objetos visuales metafóricos. A los niños se les presentó imágenes metafóricas durante 10 sesiones, a lo largo de 6 meses.	8 niños entre 3 y 4 años de edad	Se realizaron análisis de distintos tipos y ejemplos de metáforas visuales; y se definieron categorías de análisis provenientes de la semiótica. El análisis desarrollado “aporta al reconocimiento y a la producción intencional de las figuras retóricas visuales.” Para comprenderlas el niño lleva a cabo inferencias abductivas, ya que requiere que construya categorías híbridas para cada una de las metáforas. Las lecturas complejas de la metáfora revelan que el niño recurre a cuatro formas de distintas de hibridación: por coordinación, por relación espacial, por constitución e hibridación plena. [Resultados relacionados publicados en: De la Rosa, A. A. (2006), Las figuras retóricas visuales: Apuntes para explorar la metáfora visual. <i>Habladorías</i> , No. 4, 66-83.]. Disponible en http://bdigital.uao.edu.co/bitstream/10614/94/1/T0003293.pdf

Título	Año	Tipo	Autor(es)	Tema en relación con humor	Problema	Objetivo general	Materiales	Metodología	Población	Resultados
Inferencia de deseos en niños pequeños: un estudio microgenético	2009	Tesis de maestría	Mónica Roncancio	Humor gráfico y Teoría de la mente	El estudio exploró la inferencia de deseos en niños pequeños a través de dos situaciones experimentales	Identificar el desempeño de todos los niños ante dos tareas a lo largo de varias sesiones; y capturar las trayectorias y la variabilidad del proceso.	Dos situaciones experimentales: Una de humor gráfico y otra tarea de preferencias.	Se usó un diseño microgenético: medidas repetidas intra-sujeto a lo largo de 10 sesiones a intervalos de ocho días cada una. Las dos tareas se aplicaron en cada sesión y cada niño hizo cuatro intentos en cada una. Se realizaron dos tipos de análisis: intragrupo e intraindividual.	38 niños entre 2;8 y 3 años de edad	Se identificaron tres tendencias en los desempeños: tendencia estable, tendencia descendente y tendencia ascendente para las dos tareas, que coincide con patrones de variabilidad identificados en otros estudios sobre desarrollo cognitivo.
Inferencia de deseos en niños pequeños: un estudio microgenético	2008	Proyecto joven investigadora	Mónica Roncancio	Humor gráfico y Teoría de la mente						[Resultados publicados en Informe final de investigación]. [Resultados relacionados publicados en: Roncancio, M. M y Puche, N. R. (2012), Humor gráfico y comprensión de deseos. <i>Diversitas: Perspectivas en Psicología</i> , 8(2), 345-360.] Disponible en http://www.redalyc.org/pdf/679/67925837010.pdf

Título	Año	Tipo	Autor(es)	Tema en relación con humor	Problema	Objetivo general	Materiales	Metodología	Población	Resultados
Comprensión y producción humorística en una tarea de lectura y reconstrucción de una historia congruente	2004	Trabajo de grado	Gisela Sánchez Cobo y Andrea del Pilar Tellez Paz	Comprensión del humor en historias con contenido humorístico	Explorar y dilucidar la posible relación existente entre la comprensión de una historia humorística de incongruencia hiperbólica y la reconstrucción/ producción de esa misma relación incongruente por parte de niños de dos o cuatro años de edad al completar una historia.	Avanzar en la identificación de la relación existente entre la comprensión y la producción de una relación incongruente hiperbólica por parte de los niños pequeños.	Cuento de 7 páginas que contiene las ilustraciones de los personajes de la historia, así como la narración escrita en letra imprenta. Un pictograma que contiene 7 espacios vacíos en donde deben ubicarse las tarjetas con los personajes. 14 tarjetas que contienen las ilustraciones de diferentes personajes y acciones.	Estudio exploratorio descriptivo para hacer análisis intra e inter grupos. La tarea tiene dos momentos de aplicación: El primero consiste en la narración de un cuento que plantea una relación incongruente de naturaleza hiperbólica. El segundo es la reconstrucción de la relación incongruente de naturaleza hiperbólica mediante el uso de la matriz de una historia incompleta (pictograma), donde se presenta una combinación e lo icónico (Tarjetas que contienen los personajes faltantes) y lo notación escrito (que es la matriz de la historia leída por el experimentador).	60 niños (reunidos en tríadas que conformaron un total de 20 grupos) con edades comprendidas entre 2.1 y 4.8 años de edad.	-Lectura y recuento de la historia incongruente: El 90% de los grupos tienen puntuaciones, 7, 8 o 9 que corresponde al máximo nivel de comprensión nivel III Explícito. En el recuento se observó que los niños identifican la relación incongruente hiperbólica. -Resolución del pictograma: en la relación de la primera, segunda y tercera pareja del pictograma es establecida de manera incongruente por el 90%, 100% y 75% de los grupos. Los porcentajes muestran que hay una alto nivel de producción humorística, además los niños pueden operar con la relación incongruente hiperbólica y admitirla a lo largo de toda la resolución -Relación entre comprensión y producción: correlación positiva ($r: 0,45$) entre comprensión y producción, indica que cuando la comprensión es alta la producción también lo es. [Resultados publicados en Informe final de Trabajo de Grado].

Título	Año	Tipo	Autor(es)	Tema en relación con humor	Problema	Objetivo general	Materiales	Metodología	Población	Resultados
Las situaciones humorísticas en espacios escolares: Una exploración con maestros y niños entre los 3 y 4 años.	2003	Tesis de maestría	Diana Leyva Poveda	Humor e intervención escolar en primera infancia	Explorar las producciones humorísticas de los niños entre 3 y 4 años que tienen lugar en espacios escolares. Específicamente, indagar sobre la relación entre las exigencias de la actividad escolar y el nivel de producción humorística que dicha actividad suscita.	Acercarse a las experiencias cotidianas de los niños y las maestras en el espacio escolar, desde las situaciones humorísticas que espontáneamente los niños propician y comprenden, sea en interacción con la maestra o entre ellos mismos.	Situaciones naturalistas	Fase Inicial: taller de sensibilización sobre el humor dirigido a las maestras. Fase de observación y registro: durante 4 meses se realizaron 96 visitas en total a los tres grupos de niños y maestras, los días de visita coincidían con la realización de actividades que propiciaban situaciones humorísticas de acuerdo con las maestras.	8 maestras y 45 niños entre los 3 años y 4 meses y los 4 años y 7 meses, pertenecientes a tres jardines infantiles diferentes de Cali que pertenecen al nivel socio-económico medio-alto. En cada jardín, se trabajó con un grupo conformado por una o dos maestras y aproximadamente 15 niños.	Se presentan discriminados por los descriptores de las situaciones humorísticas: A) Quiénes participan: la maestra y máximo 3 niños (30%), sólo máximo 3 niños (23.3%) y todo el salón (46.7%). B) Quiénes propician la situación: Los niños propician situaciones grupales (43.3%) y colectivas (36.7%). La maestra propicia situaciones colectivas (10%) y grupales (10%). Por otra parte se presentan los niveles en la producción humorística según la incongruencia: Incongruencia por violación de relaciones (45.8%), por sustitución secundaria (29.2%) y por sustitución primaria (25%). Ahora bien, estas situaciones en diferentes tipos de actividades escolares: 12 de ellas son abiertas, 6 cerradas, 4 semi-abiertas y 2 semi-cerradas. Finalmente se establece que existe una correlación entre las actividades abiertas y las situaciones humorísticas por incongruencia a través de la violación de relaciones [Resultados publicados en Informe final de tesis de maestría].
Las situaciones humorísticas en espacios escolares: Una exploración con maestros y niños entre los 3 y 4 años.	2003	Proyecto joven investigadora	Diana Leyva Poveda	Humor e intervención escolar en primera infancia						

Título	Año	Tipo	Autor(es)	Tema en relación con humor	Problema	Objetivo general	Materiales	Metodología	Población	Resultados
Teoría de la mente y humor gráfico: Un estudio exploratorio	2001	Trabajo de grado	Claudia Patricia Aza Ruco y Mario Fernando Gutiérrez	Humor gráfico y Teoría de la mente	Atribución mentalista en Teoría de la Mente, en función de las atribuciones dadas al evento incongruente. Se toman las atribuciones mentalistas que alcancen un orden de intencionalidad según la clasificación de D. Dennett.	Estudiar la evolución de la atribución mentalista como parte de lo que se denomina teoría de la mente.	Situación de resolución de problemas tiras cómicas: barco, Señora y Avión	Situación experimental de carácter exploratorio. Consigna: te voy a contar una lámina y quiero que me digas que ves en ellas". "Dime cuál de estas dos tiras cómicas puede hacer reír más a los niños", "Dime cuál de estas dos tiras cómicas puede hacerte reír más a ti". Conversatorio piagetiano	Muestra de 40 niños y niñas con edades comprendidas entre 2.5 y 5 años de hogares infantiles del ICBF,.	En la consigna 1 había un aumento progresivo en el promedio de identificación de la alternativa incongruente a través de los diferentes intervalos de edad, aumentando aproximadamente el doble de elecciones entre el intervalo de menor edad (Grupo A, 30-35 meses) y el de mayor edad (Grupo D, 45-50 meses). La elección de la alternativa incongruente promovida por la consigna 2, alcanzó su mínimo promedio de elección en el intervalo que abarca las edades comprendidas entre 20 y 45 meses (Grupo C). El total de frases con contenido mentalista por tira cómica fue: Barco 6, Señora 9 y Avión 4. La tira cómica Señora promovió el mayor número de frases mentalistas de primero y segundo orden, alcanzando 7 y 2 unidades, respectivamente. [Resultados publicados en Informe final del Trabajo de grado].

Título	Año	Tipo	Autor(es)	Tema en relación con humor	Problema	Objetivo general	Materiales	Metodología	Población	Resultados
Representación del movimiento en imágenes con códigos cinéticos: un estudio con niños de cuatro años	2001	Trabajo de grado	Santiago Rengifo de la Torre	Cómic	El estudio identifica la manera como un grupo de niños pequeños entiende las claves de movimiento representadas a partir de códigos cinéticos en imágenes visuales impresas.	Identificar cómo entienden los niños el movimiento representado en imágenes	Viñetas gráficas	A través de un onversatorio piagetiano, se explora con los niños el tipo de verbalizaciones y explicaciones que dan sobre el movimiento a partir de trazos figurativos impresos que representan aspectos cinéticos en una imagen.	Niños de 4 años de edad	A los cuatro años, los niños entienden el tipo de códigos cinéticos que se manifiestan e través de trazos en una imagen visual [Resultados publicados en Informe final del Trabajo de grado].

Título	Año	Tipo	Autor(es)	Tema en relación con humor	Problema	Objetivo general	Materiales	Metodología	Población	Resultados
Chiste gráfico y representación: Otra puerta de entrada a la Teoría de la Mente	2001	Proyecto investigación	Rebeca Puche	Humor gráfico y Teoría de la mente	El formato del chiste gráfico constituye un escenario que permite que el niño actúe como un indagador básico en torno a estados mentales de personaje(s) representado(s) en un chiste	Descompartar y/o desplegar la actividad representacional del niño, involucrada en la comprensión de chistes, para estar en capacidad de establecer lo más finamente posible, las representaciones y operaciones mentales puestas en funcionamiento.	1era fase: Chiste A, de animales y lámpara; Chiste A, segunda versión, de niños y jarrón. Chiste C, de espejo y gato; Chiste C, segunda versión, de espejo y paloma. Cada chiste en la primera y segunda versión tiene 3 opciones, neutra, congruente e incongruente. 2da fase: chistes de Superman, Pescador, Aeróbicos, Mamá en Lago, Piscina y Perro Enfermo.	1era y 2da fase: La presentación de la situación tiene tres momentos bajo la modalidad de conversatorio piagetiano: 1 familiarización; 2 presentación, contrabalanceada de 3 versiones el que se descompone el chiste (neutra, congruente e incongruente); 3 solicitar al niño elegir la alternativa más chistosa.	Niños de 4 años de edad	1era fase: 100 niños, divididos en 51 niñas y 49 niños. 2da fase 255, 50% niños y 50% niñas. Pertenecientes a jardines infantiles de estratos 4 y 5 de la ciudad de Cali. 1era fase: A los 3 años las respuestas ante el chiste A y C no arrojan diferencias estadísticamente significativas en ambas versiones (62%-58% y 58%-58% respectivamente). A los 4 años el panorama es muy similar, aunque los porcentajes de éxito son mayores. 2da fase: Se introducen 3 nuevos chistes y se utilizan dos criterios para analizar para analizar los resultados: producciones verbales y ejecución. Comprensión verbal 76% chiste D, 78% chiste E, 52% chiste F. Ejecución 80%, 74% y 72% respectivamente. [Resultados publicados en Informe final de investigación].

Título	Año	Tipo	Autor(es)	Tema en relación con humor	Problema	Objetivo general	Materiales	Metodología	Población	Resultados
Mecanismos de Comprensión del chiste y la tira cómica	1998	Proyecto investigación	Rebeca Puche	Humor gráfico: chiste y tira cómica	Se trata de reemplazar el análisis de la verbalización por el análisis pormenorizado de los objetos humorísticos en los que se concentra buena parte de la riqueza de las operaciones representacionales puestas en juego cuando el sujeto los resuelve.	Profundizar sobre las operaciones y el funcionamiento en la comprensión del chiste y de la tira cómica.	Estudio experimental y comparativo. 3 situaciones experimentales: tira cómica, chiste gráfico y metachiste gráfico.	Las presentaciones se hacen de forma individual a cada niño.	174 niños de ambos sexos y con edades entre los 2 y 4 años.	Se realiza una comparación ante los tres objetos y muestra que hay un salto abrupto entre los 2 y los 3 años, así como la estabilidad a partir de los 3 años. La tira cómica es más tempranamente comprendida que el chiste y el metachiste a los 2 años el 47% lo hace, mientras que los niños a los 3 años comprenden el chiste el 72% y los datos del metachiste replica la evolución que muestra el chiste, por tanto los autores afirman que estos son objetos humorísticos bien diferenciados que el niño discrimina claramente. [Resultados publicados en Informe final de investigación].

Título	Año	Tipo	Autor(es)	Tema en relación con humor	Problema	Objetivo general	Materiales	Metodología	Población	Resultados
El maltrato al menor y la violencia. Un estudio para su prevención e intervención	1997	Proyecto investigación	Rebeca Puche, Olga Restrepo.	Humor y prevención del maltrato	El proyecto buscaba implementar estrategias de juego basadas en componentes humorísticos como parte de las herramientas para trabajar con comunidades, prevenir el maltrato y promover el buen trato.	Aplicar el humor a l diseño e implementación de juegos y estrategias de prevención del maltrato.	Se diseñaron varios juegos adaptados de juegos de mesa y de juegos de competencia: Yeimi, La Escalera, El Maltratante, La Colcha; así como también se diseñó una Anti-Cartilla.	Los juegos se implementaron en grupos con participantes de varias comunidades de la ciudad de Cali. Así mismo se utilizaron grupos focales, entrevistas y talleres grupales para aplicar los juegos y dialogar con los participantes.	Adultos y niños	Resultados publicados en Informe final de investigación y en los dos tomos del libro: Puche, N. R. y Restrepo, O. (Comps.) (2003), <i>¿Y del respeto qué? Juegos y humor como estrategia de prevención de los malos tratos</i> . Cali: Artes Graficas del Valle Impresores.

Título	Año	Tipo	Autor(es)	Tema en relación con humor	Problema	Objetivo general	Materiales	Metodología	Población	Resultados
Estudio exploratorio sobre la literatura humorística infantil existente en las bibliotecas de Santiago de Cali	1997	Trabajo de grado	María Fernanda Delgado, Elizabeth Torres, y Beatriz Guzmán	Humor y literatura humorística	El proyecto buscaba identificar el tipo de literatura humorística infantil que existe en las bibliotecas públicas y algunas privadas de la ciudad de Cali.	Hacer un balance de los recursos ofrecidos a los niños de la ciudad en forma de textos de literatura infantil con contenidos humorísticos.	Ninguno	Se exploró en detalle el catálogo de las bibliotecas públicas de la ciudad.	Sin especificar	Resultados publicados en Informe final del trabajo de grado

Título	Año	Tipo	Autor(es)	Tema en relación con humor	Problema	Objetivo general	Materiales	Metodología	Población	Resultados
Comprensión de la historieta humorística en niños de 2,3 y 4 años, en dos contextos culturales diferentes: un estudio exploratorio	1996	Trabajo de grado	Oscar Ordoñez y José Eduardo Hernández	Comprensión de la tira cómica en contextos específicos	Explorar la comprensión del humor que un grupo de niños de 2,3 y 4 años, de dos contextos culturales diferentes tiene de una situación que plantea una incongruencia y que está representada en una historieta humorística.	Identificar algunos indicadores de la comprensión del humor en niños de 2,3 y 4 años, pertenecientes a dos contextos culturales diferentes.	Tres tiras cómicas/ historietas denominadas: Loro, Pesas y Hamaca.	Estudio de tipo exploratorio. Ítem 1 (historieta A) se le decía al niño que se le iban a mostrar unas láminas y que él sólo tenía que verlas y decir qué estaba pasando en ellas. En el ítem 2 (historieta B), se le decía lo mismo, pero se dejaba a un lado la historieta A. En el ítem 3, se le pedía al niño que escogiera aquella historieta que le pareciera más divertida.	90 niños de 2,3 y 4 años, distribuidos en dos grupos de 45 niños cada uno, pertenecientes a dos contextos culturales diferentes (urbano y rural).	Los resultados muestran que en ambos contextos culturales la escogencia de la versión humorística aumento progresivamente con la edad. Para la historieta humorística a los 2 años el porcentaje de escogencia fue del 28% y 37 % para el Grupo de Cali y Guachené respectivamente. Algunas conclusiones derivadas del estudio muestran que: Los niños desde muy temprana edad tienen competencias que los habilitan para acceder a material humorístico donde se presentan situaciones incongruentes. El contexto incide de manera determinante en la comprensión del humor respecto al contenido de la situación humorística porque entran en juego la enciclopedia cultural. [Resultados publicados en Informe final del trabajo de grado.]

Título	Año	Tipo	Autor(es)	Tema en relación con humor	Problema	Objetivo general	Materiales	Metodología	Población	Resultados
Chiste y Representación. Un estudio empírico con niños de 3 a 4 años	1995	Proyecto investigación	Rebeca Puche	Chiste gráfico y desarrollo representacional	Se trata de una aproximación de los procesos de cambio del desarrollo cognitivo, involucrados en el estudio del chiste como índice de lo paradigmático.	Dilucidar en forma más precisa las operaciones y los procesos comprometidos en la comprensión del chiste, frente a la historieta cómica así como su relación con el cambio cognitivo. Se trata de comprobar si existen diferencias respecto a la comprensión del chiste y de la historieta cómica en el desarrollo cognitivo del niño.	3 situaciones experimentales: Historieta cómica (3 viñetas), Chiste gráfico (3 chistes) y 4 chistes de niveles de complejidad bien diferenciados cuyo ordenamiento por parte del niño permitiría postular una escala de "comicidad".	Las presentaciones se hacen de forma individual a cada niño. Con respecto al ítem de familiarización se conversa con el niño para estar seguro que el niño entiende la lámina y que entiende que se trata de saber si esa lámina o esa superposición le resulta chistosa, cómica, graciosa, o divertida. Las consignas para la historieta fueron: Ítem A y B "te voy a mostrar unas láminas y quiero que me digas qué te parecen". Ítem A y B "quiero que me digas cuál de estas dos historietas puede hacer reír más a los niños". Y en el caso del chiste las consignas fueron: Ítem A "te voy a mostrar unas láminas y quiero que al ponerlas encima me digas qué te parecen". Ítem B "escoge la lámina que haga ver más chistoso"	120 niños: 60 niños de 3 años y 60 de 4 años.	En la comprensión del chiste se pone en funcionamiento una lectura de tipo analítico y la historieta pone en funcionamiento una lectura de tipo narrativo. Tal vez el aspecto más importante del estudio es que se identifican frente a la historieta operaciones de tipo sintagmático y frente al chiste operaciones de tipo paradigmático. [Resultados publicados en Informe final del proyecto de investigación].

ANEXO 2

EL CUENTO POPULAR FRANCÉS DE CAPERUCITA (Darnton, 2000)¹

Había una vez una niña a la que su madre le dijo que llevara pan y leche a su abuela. Mientras la niña caminaba por el bosque, un lobo se le acercó y le preguntó adonde se dirigía.

– A la casa de mi abuela, le contestó.

– ¿Qué camino vas a tomar, el camino de las agujas o el de los alfileres?

– El camino de las agujas.

El lobo tomó el camino de los alfileres y llegó primero a la casa. Mató a la abuela, puso su sangre en una botella y partió su carne en rebanadas sobre un platón. Después se vistió con el camisón de la abuela y esperó acostado en la cama.

La niña tocó a la puerta.

– Entra, hijita.

– ¿Cómo estás, abuelita? Te traje pan y leche.

– Come tú también, hijita. Hay carne y vino en la alacena.

La pequeña niña comió así lo que se le ofrecía; mientras lo hacía, un gatito dijo:

– ¡Cochina! ¡Has comido la carne y has bebido la sangre de tu abuela!

Después el lobo le dijo:

– Desvístete y métete en la cama conmigo.

– ¿Dónde pongo mi delantal?

– Tíralo al fuego; nunca más lo necesitarás.

Cada vez que se quitaba una prenda (el corpiño, la falda, las enaguas y las medias), la niña hacía la misma pregunta; y cada vez el lobo le contestaba:

– Tírala al fuego; nunca más la necesitarás.

Cuando la niña se metió en la cama, preguntó:

– Abuela, ¿por qué estás tan peluda?

– Para calentarme mejor, hijita.

– Abuela, ¿por qué tienes esos hombros tan grandes?

– Para poder cargar mejor la leña, hijita.

– Abuela, ¿por qué tienes esas uñas tan grandes?

– Para rascarme mejor, hijita.

– Abuela, ¿por qué tienes esos dientes tan grandes?

– Para comerte mejor, hijita.

Y el lobo se la comió.

¹ Robert Darnton lo toma de la recopilación de cuentos, “Le conte populaire français” de Paul Delarue y Marie Louise Tenèze, (París, 1976).

Anexo 3

CAPERUCITA ROJA (Charles Perrault, 2002)

Había una vez en la aldea, la niña más linda que jamás se hubiera visto. Si su madre la quería con exceso, su abuela todavía la quería más. Esta buena mujer la había hecho una caperuza roja, y le caía tan bien, que la gente llamaba a la niña Caperucita Roja.

Un día que su madre hizo unas tortas, le dijo:

- Ve a ver cómo está tu abuelita, porque me han dicho que no está muy bien, y llévale una torta y este tarrito de mantequilla.

Caperucita Roja se encaminó inmediatamente a casa de su abuela, que vivía en otra aldea.

Al pasar por un bosque se encontró con el Lobo que tenía muchas ganas de comérsela; pero no se atrevía a causa de unos leñadores que se hallaban en el bosque. Le preguntó a dónde iba. Y la pobre niña que ignoraba lo peligroso que es detenerse a hablar con un lobo, le contestó:

- Voy a ver a mi abuelita y a llevarle un atora y un tarrito de mantequilla de parte de mi mamá.

-¿Vive muy lejos? –preguntó el lobo.

-¡Oh, ya lo creo! –contestó Caperucita Roja-. Detrás de aquel molino que se ve desde aquí, en la primera casa del pueblo.

- Bueno –dijo el lobo-, yo también iré a verla. Yo iré por aquel camino y tú por este otro y a ver quién llega antes.

El lobo echó a correr con todas sus fuerzas, tomando por el camino más corto y la niña se fue por el camino más largo y se entretuvo en recoger avellanas, en correr detrás de las mariposas, y hacer ramilletes de flores que encontraba.

El lobo no tardó mucho en llegar a casa de la anciana, y llamó a la puerta: pam, pam.

- ¿Quién es?

- Tu nieta, Caperucita Roja –contestó el lobo falseando la voz-, que te trae una torta y un tarrito de mantequilla de parte de mi mamá.

La abuela, que se había acostado porque estaba un poco indispuesta, gritó:

- Levanta la manila y haz caer la aldabita.

El lobo hizo caer la aldabita, abrió la puerta, se lanzó sobre la mujer y se la comió en un momento, pues hacía tres días que no había probado bocado.

Luego cerró la puerta y se metió en la cama de la abuela, esperando a Caperucita Roja, que llegó poco después y llamó a la puerta: pam, pam.

- ¿Quién es?

- Caperucita Roja, al oír la voz ronca del lobo, primero se asustó un poco; pero, pensando que su abuelita estaría resfriada, contestó:

- Tu nieta, Caperucita Roja, que te trae una torta y un tarrito de mantequilla de parte de mamá.

El lobo le gritó suavizando un poco la voz:

- Levanta la manita y haz caer la aldabita

Caperucita Roja hizo caer la albarda y la puerta se abrió.

El lobo al verla entrar, se escondió bajo las ropas de la cama y dijo:

- Pon la torta y el tarrito de mantequilla encima de la panera y ven a acostarte conmigo.

Caperucita Roja se desvistió y se metió a la cama, donde quedó muy asombrada al ver cómo era su abuela sin camisa de dormir.

Le dijo:

- ¡Qué brazos tan grandes tienes, Abuelita!

- Son para abrazarte mejor, hija mía.

- ¡Qué piernas tan grandes tienes, Abuelita!
- Son para correr mejor, hija mía.
- ¡Qué orejas tan grandes tienes, Abuelita!
- Son para oír mejor, hija mía.
- ¡Qué ojos tan grandes tienes, Abuelita!
- Son para ver mejor, hija mía.
- ¡Qué dientes tan grandes tienes, Abuelita!
- ¡Son para comerte mejor!

Y diciendo estas palabras, el malvado lobo se arrojó sobre la Caperucita Roja y se la comió.

MORALEJA

Aquí vemos que los niños,
y sobre todo las niñas,
buenas, amables y bonitas,
hacen muy mal en escuchar a cierta gente,
y que no es extraño
que el lobo se las coma.
Y digo el lobo, pues no todos los lobos
son del mismo tipo;
los hay muy complacientes,
que sin ruido y con buenos modales
siguen a las jovencitas
hasta sus casas y a todas partes.
Pero, ah!, sabed que esos lobos empalagosos
son, de todos, los más peligrosos.

CHARLES PERRAULT

ANEXO 4

CAPERUCITA ROJA (Grimm, J. y Grimm, W., 2012)

Érase una vez una dulce niña, a la que todos querían, aunque solamente la hubiesen visto una vez; pero quien más la quería era su abuela. En cierta ocasión, le regaló una caperucita de terciopelo rojo, y como le sentaba tan bien y la niña no quería ponerse otra cosa, todos la llamaron de ahí en adelante *Caperucita Roja*.

Un buen día le dijo su madre:

– Mira, *Caperucita Roja*, aquí tienes un trozo de tarta y una botella de leche para llevarle a tu abuela; pues está enferma y débil, y esto la reanimará. Anda con cuidado y no te apartes del camino; no te vayas a caer, se rompa la botella y la abuela se quede sin nada. Cuando llegues a su casa no te olvides de darle los buenos días y no te pongas a jugar primero por todas partes.

– Lo haré todo bien –dijo *Caperucita Roja*, dando un abrazo a su madre.

Pero la abuela vivía fuera, en el bosque, a media hora del camino del pueblo. Cuando *Caperucita Roja* llegó al bosque, salió a su encuentro un lobo. Como la niña no sabía lo peligroso que es ese animal, no se asustó.

– ¡Buenos días, dulce pequeña!

¿Cómo te llamas? –preguntó el lobo.

– Buenos días, me llaman *Caperucita Roja*.

– ¿A dónde vas tan temprano?

– A ver a mi abuelita.

– ¿Qué llevas en tu bella canasta?

– Tarta y leche, la abuela está enferma y débil y necesita algo bueno para fortalecerse.

– Dime, *Caperucita Roja*, ¿dónde vive tu abuela?

– Hay que caminar aún un buen cuarto de hora por el bosque, porque su casa se encuentra bajo las tres grandes encinas; debajo están también los avellanos; pero eso ya lo sabrás.

El lobo pensó: “Esa joven y delicada cosita será un succulento bocado; sabrá mucho mejor que la vieja. Haz de comportarte con astucia si quieres pescar a las dos”.

Entonces acompañó un rato a la niña y luego le dijo:

– *Caperucita Roja*, mira esas hermosas flores que te rodean, ¿por qué no miras a tu alrededor?

Me parece que no escuchas el canto de los pajarillos, ¿es tan divertido corretear por el bosque!

Caperucita Roja abrió grande sus ojos y vio cómo los rayos del sol atravesaban las ramas de los árboles y tocaban las preciosas flores que había.

Admirada, pensó: “Si llevo a la abuela un ramo de flores frescas se alegrará; y como es tan temprano llegaré a tiempo”.

Entonces, apartándose del camino se metió en lo profundo del bosque en busca de flores.

Mientras *Caperucita Roja* recogía flores, el lobo se marchó precipitadamente a la casa de la anciana y tocó la puerta.

TOC, TOC.

– ¿Quién es? –preguntó la abuela con voz fatigada.

– Soy *Caperucita Roja*, que te trae tarta y leche; ábreme –dijo el lobo con afinada voz.

– No tienes más que girar el picaporte –dijo la abuela–; yo estoy muy débil y no puedo levantarme.

El lobo giró el picaporte, la puerta se abrió y, sin pronunciar más palabras, fue directamente a la cama donde yacía la abuela y se la tragó de un solo bocado. Entonces se puso sus ropas, se colocó su cofia, se metió en la cama y cerró las cortinas.

Caperucita Roja se había dedicado entretanto a buscar flores, y escogió tantas que ya no podía llevar ni una más; entonces se acordó de nuevo de la abuela y se encaminó a su casa.

Se asombró al encontrar la puerta abierta y, al entrar en el cuarto, todo le pareció tan extraño que pensó: “¡Oh, qué miedo siento hoy y cuánto me alegraba siempre que veía a la abuela!”

Y dijo:

– ¡Buenos días, abuelita!

Pero no obtuvo respuesta.

Entonces se acercó a la cama y corrió las cortinas; allí estaba la abuela, con la cofia bien calzada en la cabeza y un aspecto extraño.

La pequeña se acercó a la cama y preguntó:

— ¡Oh, abuela, qué orejas tan grandes tienes!

– **¡PARA OÍRTE MEJOR!**

— ¡Oh, abuela, qué ojos tan grandes tienes!

– **¡PARA VERTE MEJOR!**

— ¡Oh, abuela, qué manos tan grandes tienes!

– **¡PARA ABRAZARTE MEJOR!**

— ¡Oh, abuela, qué boca tan grande y horrible tienes!

– **¡PARA COMERTE MEJOR!**

Y diciendo esto, saltó el lobo de la cama y se tragó a la pobre *Caperucita Roja*.

El lobo después de haber saciado su apetito, se metió de nuevo en la cama y comenzó a dar grandes ronquidos.

Un tiempo más tarde, al pasar un cazador por delante de la casa pensó: “¡Cómo ronca la anciana!; miraré, no sea que le pase algo”.

Y entró en la alcoba.

Al acercarse el cazador a la cama vio tumbado en ella al lobo.

– Mira dónde vengo a encontrarte, viejo lobo –dijo–; tanto tiempo ando buscándote...

Entonces le apuntó con su escopeta, pero pensó que el lobo podía haberse comido a la anciana y que tal vez podría salvarla todavía.

Así que no disparó, sino que tomó unas tijeras y comenzó a abrir la barriga del lobo.

Apenas había dado el cazador un par de cortes vio relucir la roja caperucita; dio otros cortes más y saltó la niña diciendo:

– ¡Ay, qué susto he pasado, qué oscuro estaba en el cuerpo del lobo!

Después, con mucho esfuerzo, salió la anciana.

Caperucita Roja trajo inmediatamente grandes piedras y llenó la barriga del lobo con ellas.

Un momento más tarde, cuando el lobo se despertó quiso dar un salto para salir corriendo, pero el peso de las piedras lo hizo caer, se estrelló contra el suelo y se mató.

En la casa de la abuela estaban todos juntos compartiendo la tarta y el tarro de leche.

Caperucita Roja pensó: “En toda tu vida volverás a apartarte del camino para meterte en el bosque cuando tu madre te lo haya prohibido.”

Fin

Se cuenta también que en cierta ocasión, cuando *Caperucita Roja* llevaba dulces a su abuela, otro lobo se acercó a ella, le habló y quiso apartarla del camino. Pero esta vez *Caperucita Roja* se cuidó mucho de hacerle caso, siguió derechamente su camino y apenas llegó a casa de la abuela

le dijo que se había encontrado con el lobo y que éste le había dado los buenos días, pero que le había echado una mirada maligna; y añadió:

– De no haberme encontrado en mitad del camino me hubiese devorado.

– Ven conmigo –le dijo la abuela–; vamos a cerrar la puerta para que no pueda entrar.

Al poco rato llamaba el lobo a la puerta y decía:

–Abre, abuela, soy Caperucita Roja y te traigo dulces.

Pero se quedaron calladas y no le abrieron la puerta. El malvado lobo se puso a rondar la casa, saltó luego al tejado y se dispuso a esperar allí a que llegase la tarde y Caperucita Roja saliese de la casa; entonces pensaba seguirla y comérsela en la oscuridad.

Pero la abuela se dio cuenta de lo que tramaba y se le ocurrió un plan para salvar a la niña.

Delante de la casa de la abuela, había una gran fuente de piedra.

La anciana dijo a la niña:

– Toma la olla, Caperucita Roja; ayer estuve cocinando embutidos; lleva el agua hervida a la fuente.

Caperucita Roja estuvo llevando agua hasta que la fuente se llenó. Entonces el olor a embutidos llegó hasta el techo donde estaba el lobo; éste olfateó y miró hacia abajo; finalmente alargó tanto el cuello que no pudo sostenerse más y empezó a resbalarse.

Cayó así del techo a la gran fuente y se ahogó.

Entonces, Caperucita Roja se fue muy contenta a su casa y nadie le causó ningún daño.

Anexo 5
Algunas versiones de *Caperucita Roja*

Nº	TÍTULO	TIPO DE TEXTO	AUTOR	EDITORIAL/ FUENTE ELECTRÓNICA	ADAP- TACIÓN/ RECOPI- LACIÓN	AÑO	TIPO DE VERSIÓN				
							HUMO- RÍSTICA	NO HUMO- RÍSTICA	CANÓ- NICA	ORI- GINAL	SIN DEFI- NIR
1	¿A quién se comerán? En: Érase veintiuna veces Caperucita Roja	Cuento	Ogawa, Kyoko	Media Vaca		2006		X			
2	Boca de lobo	Cuento	Negrín, Fabián	Thule		2005		X			
3	Candelita. En: Érase veintiuna veces Caperucita Roja	Cuento	Yano, Mari	Media Vaca		2006		X			
4	Caperucita	Cuento	Perrault, Charles / Moon, Sarah	Anaya					X		
5	Caperucita al desnudo		Orenstein, Catherine	Ares y Mares		2003					X
6	Caperucita cuenta a Caperucita	Novela	Del Amón, Álvaro y Alonso, Juan Ramón	Luis Vives				X			
7	Caperucita descolorida	Cuento	Canetti, Yanitzia y Vera, Luisa	Everest				X			
8	Caperucita en Manhattan	Novela	Martín Gaite, Carmen	Siruella				X			
9	Caperucita encarnada	Poesía	Villaespesa, Francisco	http://www.doslourdes.net/caperucita%20encarnada.htm				X			
10	Caperucita es dentista	Cuento	Muñoz, Angélica	Mil y un cuentos		2013		X			
11	Caperucita LA TRAGONA. En: veintiuna veces Caperucita Roja	Cuento	Miyazawa, Yukari	Media Vaca		2006		X			
12	Caperucita Lola	Teatro	Suarez, Patricia	http://www.imaginaria.com.ar/15/1/suarez.htm				X			
13	Caperucita Roja	Historieta	Powel, Martin / Rivas, Victor	El Patito				X			
14	Caperucita Roja	Cuento	Serra, Adolfo	Narval				X			
15	Caperucita Roja	Cuento	Grimm, Jakob Ludwig y Grimm, Wilhelm Karl	http://www.ebicentenario.org.ar/documentos/mat_lengua/Caperucita.pdf	Cinthia Kuperman y Jimena Dib	2012			X		
16	Caperucita Roja	Cuento	Cinetto , Liliana / Díaz Prieto, Mariano	Pictus		2008					X
17	Caperucita Roja	Cuento	Perrault, Charles	Editorial Juventud		2002			X		
18	Caperucita Roja	Cuento	Perrault, Charles	E.G.A Ratón Pérez					X		
19	Caperucita Roja	Cuento	Grimm, Jakob Ludwig y Grimm, Wilhelm Karl	Anaya					X		

Nº	TÍTULO	TIPO DE TEXTO	AUTOR	EDITORIAL/ FUENTE ELECTRÓNICA	ADAP- TACIÓN/ RECOPI- LACIÓN	AÑO	TIPO DE VERSIÓN				
							HUMO- RÍSTICA	NO HUMO- RÍSTICA	CANÓ- NICA	ORI- GINAL	SIN DEFI- NIR
20	Caperucita Roja	Cuento	Perrault, Charles	Juventud				X			
21	Caperucita Roja	Cuento	Grimm, Jakob Ludwig y Grimm, Wilhelm Karl	Ediciones B	Rodríguez, José y Serrano, Javier			X			
22	Caperucita Roja	Cuento	Nilsson, Tomas	Video (https://www.youtube.com/watch?v=h9l-7R2iegI)			X				
23	Caperucita Roja	Cuento	Perrault, Charles	Juventud				X			
24	Caperucita Roja	Cuento (Libro acordeón)	Perrault, Charles	Blume				X			
25	Caperucita Roja	Cuento (Libro- guante)	Grimm, Jakob Ludwig y Grimm, Wilhelm Karl	Edebé				X			
26	Caperucita Roja	Cuento (Libro de tela)	Grimm, Jakob Ludwig y Grimm, Wilhelm Karl	Entela				X			
27	Caperucita Roja	Cuento	Rowe , Louise	La osa menor		2009				X	
28	Caperucita Roja	Cuento	Maestro , Pepe	Edelvives						X	
29	Caperucita Roja		Ross, Tony	Alfaguara						X	
30	Caperucita Roja	Poesía	Alonso, Dora				X				
31	Caperucita Roja	Poesía	Walsh, Maria Elena				X				
32	Caperucita Roja	Cuento	Grimm, Jakob Ludwig y Grimm, Wilhelm Karl	Anaya				X			
33	Caperucita Roja	Cuento	Grimm, Jakob Ludwig y Grimm, Wilhelm Karl	Kókinos				X			
34	Caperucita Roja	Cuento	Grimm, Jakob Ludwig y Grimm, Wilhelm Karl	La Galera	Boada, Francesc			X			
35	Caperucita Roja	Cuento	Marsé, Juan y Vázquez, Manuel			1974				X	
36	Caperucita Roja		Langley, Jonathan	Destino		1997				X	
37	Caperucita Roja	Pictocuento		Todolibro ediciones		2007				X	
38	Caperucita Roja	Cuento	Perrault, Charles	Nathan	De Lesseps, Emmanuéle	1987		X			
39	Caperucita Roja		Liévano, Luis	Ornalco		1993				X	
40	Caperucita Roja	Cuento	Sykorová-Pekárková, Eva	SM		1997				X	
41	Caperucita Roja	Pictocuento	López Narváez, Concha y Lalana, Fernando	Bruño		2008				X	

N°	TÍTULO	TIPO DE TEXTO	AUTOR	EDITORIAL/ FUENTE ELECTRÓNICA	ADAP- TACIÓN/ RECOPI- LACIÓN	AÑO	TIPO DE VERSIÓN				
							HUMO- RÍSTICA	NO HUMO- RÍSTICA	CANÓ- NICA	ORI- GINAL	SIN DEFI- NIR
42	Caperucita Roja	Cuento	Grimm, Jakob Ludwig, Grimm, Wilhelm Karl y Tick, Ludwig	Nórdica libros				X			
43	Caperucita Roja	Cuento	López, Concha/Monreal, Violeta	Bruño	2012		X				
44	Caperucita Roja. En: Érase veintiuna veces Caperucita Roja	Cuento	Perrault, Charles	Media Vaca	2006			X			
45	Caperucita Roja (tal como se la contaron a Jorge)	Cuento	Pescetti, Luis María	Alfaguara	1996	X					
46	Caperucita Roja de Tex Avery: Una maciza de los bosques.	Cuento	Harper	http://algundiaenalgunaarte.wordpress.com/2008/10/18/caperucita-roja-de-tex-avery-una-maciza-de-los-bosques/						X	
47	Caperucita Roja del noroeste	Pictocuento	Carzon, Walter y Roberta Ianamico	Albatros	2008					X	
48	Caperucita Roja eléctrica. En: Janosh cuenta los cuentos de Grimm	Cuento	Janosh	Anaya						X	
49	Caperucita Roja en versión judicial		Feimann, Eduardo	http://www.elultimorecurso.es/?p=1827		X					
50	Caperucita pictogramas	Cuento	González, Marifé/ Serna, Ana	Susaeta (http://losduendesyhadasdeludi.blogspot.com.co/2011/11/caperucita-roja-en-pictogramas.html)	2011	X					
51	Caperucita Roja II. El regreso	Cuento	Valentino, Esteban	Colihue	1995	X					
52	Caperucita Roja y el Lobo. En: Cuentos en verso para niños perversos.	Cuento	Dahl, Roald	Altea	1985	X					
53	Caperucita Roja y lo que sucedió en el vientre del lobo	Cuento	Amoretti – Alwett	Jaguar ilustrados	2011		X				
54	Caperucita Roja y los 40 ladrones	Poesía	Diez, Maria del Carmen	Hiperion	1999					X	
55	Caperucita Roja y los perros	Cuento	Wegman, William	Ediciones B	2000		X				

N°	TÍTULO	TIPO DE TEXTO	AUTOR	EDITORIAL/ FUENTE ELECTRÓNICA	ADAP- TACIÓN/ RECOPI- LACIÓN	AÑO	TIPO DE VERSIÓN				
							HUMO- RÍSTICA	NO HUMO- RÍSTICA	CANÓ- NICA	ORI- GINAL	SIN DEFI- NIR
56	Caperucita Roja, Verde, Amarilla, Azul y Blanca	Cuento	De Agostinelli Enrica Y Munari Bruno	Anaya		2005		X			
57	Caperucita Roja. En: Caperucita Roja y otras historias perversas	Cuento	Arciniegas, Triunfo	Panamericana		1997		X			
58	Caperucita Roja. En: cuentos completos de Charles Perrault.	Cuento	Perrault, Charles	Anaya		2010			X		
59	Caperucita Roja. En: Cuentos de antaño	Cuento	Perrault, Charles	Anaya		1986			X		
60	Caperucita Roja. En: Cuentos de Grimm	Cuento	Grimm, Jakob Ludwig y Grimm, Wilhelm Karl	Anaya	Luca, Juan Ignacio	2004			X		
61	Caperucita Roja. En: Cuentos de Grimm	Cuento	Grimm, Jakob Ludwig y Grimm, Wilhelm Karl	Anaya (http://www.anayainfantilyjuvenil.es/catalogos/capitulos_promocion/IJ00318201_9999989794.pdf)	Traducción: Seijo, M.A.	2010			X		
62	Caperucita Roja. En: Cuentos de los Hermanos Grimm	Cuentos	Grimm, Jakob Ludwig y Grimm, Wilhelm Karl	Ediciones B	Pinkola, Clarisa /Rackman, Arthur	2001			X		
63	Caperucita Roja. En: Cuentos de niños y del hogar.	Cuento	Grimm, Jakob Ludwig y Grimm, Wilhelm Karl	Anaya		1991			X		
64	Caperucita Roja. En: Cuentos para leer antes de dormir.	Cuento	Silva, Fabio	Panamericana		1996					X
65	Caperucita Roja. En: Gabriela Mistral para niños	Poesía	Díaz, Aurora	Ediciones de la Torre		1994		X			
66	Caperucita Roja. Políticamente correcta. En: Cuentos infantiles políticamente correctos	Cuento	Finn Garner, James	CIRCE		1994		X			
67	Caperucita y la abuelita feroz	Cuento	Cruz, Juan	Edebé		2003		X			
68	Caperucitas de colores	Cuento	Torero José Roberto/ Pimienta, Marcus Aurelius	Norma		2011		X			
69	Caperucitas de colores	Cuento	Cano, Carles	Bruño		2006					X
70	Caperucito azul	Novela	Rodríguez, Hernán	Paulinas		1975					X
71	Caperuza cocinera. En Cenicienta no escarmienta	Poesía	Saavedra, Guillermo	Alfaguara		2003	X				

Nº	TÍTULO	TIPO DE TEXTO	AUTOR	EDITORIAL/ FUENTE ELECTRÓNICA	ADAP- TACIÓN/ RECOPI- LACIÓN	AÑO	TIPO DE VERSIÓN				
							HUMO- RÍSTICA	NO HUMO- RÍSTICA	CANÓ- NICA	ORI- GINAL	SIN DEFI- NIR
72	Carta a Caperucita Roja. En: Disparatario	Poesía	Bornemann, Elsa	Alfaguara		2000	X				
73	Carta a Lobo. En: Oficio de Palabrería	Novela	Laura Devetach	Colihue		1991		X			
74	Cinthia Scoch y el lobo	Cuento	Mariño, Ricardo	Sudamericana		1991	X				
75	Confundiendo historias	Cuento	Rodari, Gianni	Kalandraka		2004		X			
76	Cruel historia de un pobre lobo hambriento. En: Sapo en Buenos Aires	Cuento	Roldán, Gustavo	Colihue		1989	X				
77	¡Cuenta conmigo! En: Érase veintiuna veces Caperucita Roja	Cuento	Hayashi, Hazuki	Media Vaca		2006		X			
78	Cuentos completos de Charles Perrault	Cuentos	Perrault, Charles	Anaya		2000			X		
79	Cuidado con los cuentos de lobos	Cuento	Child, Lauren	Ediciones Serres		2000		X			
80	Detective John Chatterton	Cuento	Pommaux, Yvan	Ekaré		2000		X			
81	El "chaperoncito rojo"	Cuento	Perrault, Charles	http://algundiaenalgunaparte.wordpress.com/2008/01/23/el-chaperoncito-rojo-de-charles-perrault/				X			
82	El asunto de mis papás	Cuento	Piérola, Mabel	Didaco		1992		X			
83	El cartero simpático		Ahlberg, Allan y Janet	Destino		2000					X
84	El cuento de la abuela. En: "Le conte populaire français"	Relato	Tradición oral francesa	Erasme	Paul Delarue y Marie Louise Tenèze	1976				X	
85	El cuento popular francés de Caperucita. En: La gran matanza de gatos y otros episodios de la historia de la cultura francesa (texto histórico)	Relato	Tradición oral francesa	Fondo de Cultura Económica	Darnton, Robert	2000				X	
86	El lobito caperucito. En: Historias increíbles I	Cuento	Anholt, Laurence	Alfaguara		2005		X			
87	El Lobo calumniado	Cuento	Fearn, Lief	http://desdemirefugionines.blogspot.com/2011/07/el-lobo-calumniado-por-lief-fearn.html				X			

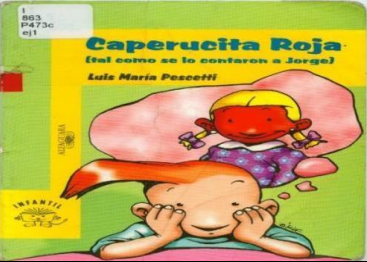


Nº	TÍTULO	TIPO DE TEXTO	AUTOR	EDITORIAL/ FUENTE ELECTRÓNICA	ADAP- TACIÓN/ RECOPI- LACIÓN	AÑO	TIPO DE VERSIÓN				
							HUMO- RÍSTICA	NO HUMO- RÍSTICA	CANÓ- NICA	ORI- GINAL	SIN DEFI- NIR
88	El Lobo Feroz	Cuento	Marsé, Juan y Vázquez, Manuel			1974					X
89	El lobo hambriento. En: Érase veintiuna veces Caperucita Roja	Cuento	Miura, Yukari	Media Vaca		2006		X			
90	El pequeño libro rojo	Cuento	Brasseur, Philippe	Océano Travesía		2011	X				
91	El secreto de Caperucita Roja	Novela	Navarro, Sofia	Educando		2011		X			
92	El último Lobo y la Caperucita	Cuento	García, José y Pacheco, Miguel	Labor		1975					X
93	En el vientre del lobo. En: Érase veintiuna veces Caperucita Roja	Cuento	Yamada, Izumi	Media Vaca		2006		X			
94	Fantasmita. En: Érase veintiuna veces Caperucita Roja	Cuento	Koresawa, Rie	Media Vaca		2006		X			
95	Habla el Lobo	Novela	Suarez, Patricia	Norma		2004	X				
96	IMORO. En: Érase veintiuna veces Caperucita Roja	Cuento	Iwase, Yuka	Media Vaca		2006		X			
97	La abuela de Caperucita	Pictocuento	Monreal, Violeta/Lalana, Fernando	Bruño		2008		X			
98	La caperucita criolla	Teatro	Nazoa, Aquiles	Casa de las Américas		1985	X				
99	La Caputxeta Negra	Cuento	Cano, Carles /Giménez, Paco	Del Bullent		1996					X
100	La otra historia de Caperucita Roja	Teatro	Marques, José Luis	http://pacomova.eresmas.net/paginas/teatro/la_verdadera_historia_de_caperuc.htm				X			
101	La Lengua de lobo. En: Érase veintiuna veces Caperucita Roja	Cuento	Tsukuba, Ibaraki	Media Vaca		2006	X				
102	La niña de rojo	Cuento	Frisch, Aarón /Innocenti, Roberto	Kalandraka (http://issuu.com/kalandraka.com/docs/la-nina-de-rojo-c/11?e=0/1276204)				X			
103	LA RANA. En: Érase veintiuna veces Caperucita Roja	Cuento	Enomoto, Kyoko	Media Vaca		2006		X			
104	La roja vida de Caperucita. En: Relatos de Tropicalia	Cuento	Delgado, Igor	Universidad Central de Venezuela, Dirección de Cultura		1995	X				

Nº	TÍTULO	TIPO DE TEXTO	AUTOR	EDITORIAL/ FUENTE ELECTRÓNICA	ADAP- TACIÓN/ RECOPI- LACIÓN	AÑO	TIPO DE VERSIÓN				
							HUMO- RÍSTICA	NO HUMO- RÍSTICA	CANÓ- NICA	ORI- GINAL	SIN DEFI- NIR
105	La verdadera historia de Caperucita Roja	Cuento	Rodríguez Almodóvar, Antonio	Kalandraka		2005		X			
106	La vida en el circo ¡ES UN FASTIDIO! En: Érase veintiuna veces Caperucita Roja	Cuento	Ishizuka, Yuco	Media Vaca		2006		X			
107	LACITO ROJO o cómo conquistar a las chicas	Cuento	Miura, Taro	Media Vaca		2006		X			
108	Las gemelas Caperucitas. En: Érase veintiuna veces Caperucita Roja	Cuento	Iwama, Tomoko	Media Vaca		2006		X			
109	Las tres mellizas y Caperucita Roja	Cuento	Company, Mercè y Capdevila, R.	Planeta		2001		X			
110	Lilia. Un caso para John Chatterton	Cuento	Pommaux, Yvan	Ekaré		2000		X			
111	Lobo rojo y la caperucita feroz	Cuento	Bornemann , Elsa	Ateneo		1991	X				
112	Los mejores cuentos de Perrault	Cuentos	Perrault, Charles	Ediciones B	Gasol, Anna / Blanca, Teresa	2002			X		
113	Lo que no vio Caperucita Roja	Cuento	Ferrero, Mar	Edelvives			X				
114	Más historias de Poli y el Lobo	Novela	Store, Catherine y Schuber, Karin	Espasa-Calpe		1989		X			
115	Mira a los ojos. En: Érase veintiuna veces Caperucita Roja	Cuento	Takubo, Maki	Media Vaca		2006		X			
116	¡No tengo miedo!	Cuento	Bo-Geum, Cha y Yeong-Seon, Jang	Altea				X			
117	Ojitos Rojos. En: Érase veintiuna veces Caperucita Roja	Cuento	Yamada, Manami	Media Vaca		2006		X			
118	¡OJO con Caperucita! En: Érase veintiuna veces Caperucita Roja	Cuento	Iino, Maki	Media Vaca		2006		X			
119	Pobre lobo. En: Filotea	Cuento	Wolf, Ema	Alfaguara		2011	X				
120	Se busca Lobo	Cuento	Machado, Ana María	Norma		2010		X			
121	Señorita sálvese quien pueda	Cuento	Corentin, Philippe	Corimbo		2003		X			
122	Si esto es vida, yo soy Caperucita Roja	Cuento	Valenzuela, Luisa	http://www.taringa.net/posts/arte/5645007/Si-esto-es-la-vida-yo-soy-Caperucita-Roja.html							X

Nº	TÍTULO	TIPO DE TEXTO	AUTOR	EDITORIAL/ FUENTE ELECTRÓNICA	ADAP- TACIÓN/ RECOPI- LACIÓN	AÑO	TIPO DE VERSIÓN				
							HUMO- RÍSTICA	NO HUMO- RÍSTICA	CANÓ- NICA	ORI- GINAL	SIN DEFI- NIR
123	Siete cuentos maravillosos	Cuentos	Grimm, Jakob Ludwig y Grimm, Wilhelm Karl	Alfaguara	Robledo, Beatriz / Ochoa, Clara	2005			X		
124	¡Soy el más fuerte!	Cuento	Ramos, Mario y Ros, Rafael	Corimbo		2006					X
125	¡Te estaba esperando!	Cuento	Kobayashu, Nozomi	Media Vaca		2006		X			
126	¡Te pillé Caperucita!	Teatro	Cano, Carles	Bruño		2007					X
127	Tío lobo	Cuento	Ballesteros, Xosé	Kalandraka		2000	X				
128	Un cupido glotón. En: Érase veintiuna veces Caperucita Roja	Cuento	Futatsugi, Chikako	Media Vaca		2006		X			
129	Una Caperucita Roja	Cuento	Marjolaine, Leray	Océano		2009	X				
130	Vale, te perdono. En: Érase veintiuna veces Caperucita Roja	Cuento	Sakurai, Shimon	Media Vaca		2006	X				


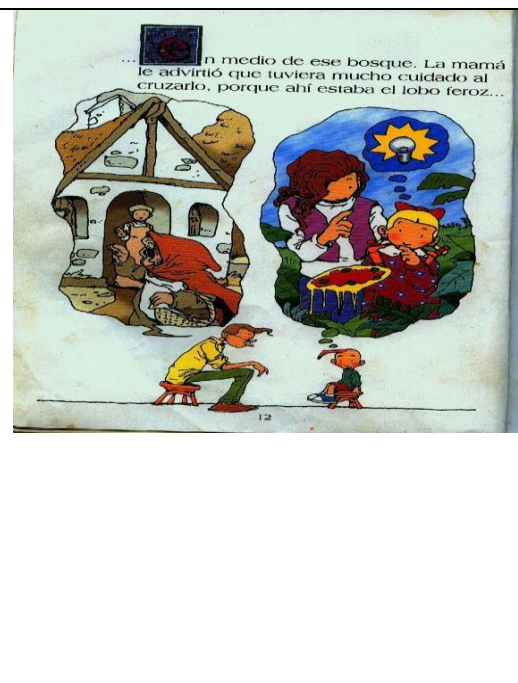
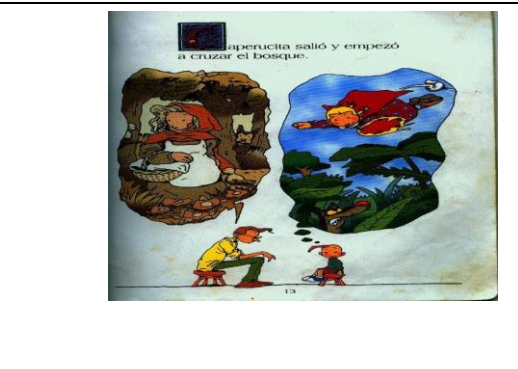
ANEXO 6
ANÁLISIS DE TAREA DE LAS VERSIONES HUMORÍSTICAS



Análisis de *Caperucita Roja* (tal como se la contaron a Jorge)



ANÁLISIS OBJETIVO		ANÁLISIS SUBJETIVO	
ILUSTRACIÓN Y TEXTO	DESCRIPCIÓN y ANÁLISIS DE LA ILUSTRACIÓN Y DEL TEXTO	DEMANDA COGNITIVA GENERAL	DEMANDA COGNITIVA ESPECÍFICA (ELEMENTOS HUMORÍSTICOS)
	Título. Caperucita Roja (tal como se la contaron a Jorge). La ilustración muestra a un personaje (niño) imaginando a otro personaje sonriente, una niña que tiene la cara roja y el cabello amarillo.		No aplica
	La escena muestra tres personajes: dos adultos (una mujer y un hombre) y un niño. La mujer está de pie con un bolso cerca de una puerta y toca en el hombro al hombre quien está sentado en un butaco, y dice: “No te preocupes, le cuento un cuento y luego le preparo algo para comer”. El niño observa a los dos adultos y sostiene otro butaco con disposición de sentarse frente al hombre. Hay otro mueble y algunos elementos decorativos alrededor.	La mujer es la mamá y el hombre es el papá del niño, Jorge, el personaje del título en la historia. La mamá se dispone a salir de la casa según lo indica el bolso terciado, su arreglo personal y su cercanía a la puerta. Lo que dice el papá parece ser la respuesta a algo que ella le ha pedido, preguntado o recomendado previamente (por ejemplo, que cuide a Jorge mientras regresa). Lo que él dice es también un anuncio de lo que hará a continuación, a saber, contar un cuento, que Jorge está en disposición a escuchar. Lo que el papá dice implica una <i>promesa</i> basada en la <i>intención</i> de cuidar de Jorge primero contándole una historia y luego alimentarlo. En ese orden. A su vez, la promesa crea una <i>expectativa</i> en Jorge, quien <i>sabe</i> que la narración de la historia viene a continuación, pues él se dispone a escucharla.	No aplica
	En la parte inferior de la ilustración aparece el hombre hablando con el niño. En la parte central aparecen dos globos que ocupan tres quintas partes de toda la ilustración. Y en la superior, aparece el texto “Había una vez una niña...”. La centralidad de los globos expresa el foco de atención puesto sobre el autor. En esta parte, los globos están uno al lado del otro, un recurso narrativo que el autor utiliza mayormente a lo largo de toda la historia. La comparación supone la puesta en escena de dos puntos de	El papá de Jorge comienza a contar el cuento como lo prometió en la escena anterior. La primacía de la parte central de la ilustración exige centrar la atención en los dos globos y requiere del lector mirar alternadamente los contenidos de los globos, y por lo tanto exige una operación de comparación mental, que el interés del autor respecto de la historia que está contando. Por eso el título de la historia: <i>Caperucita Roja</i> (tal como se la contaron a Jorge). Desde este	No aplica



	<p>vista distintos (generalmente opuestos) que tiene cada persona respecto del texto narrado en la parte superior. Veamos: ambos globos representan “una niña”, aunque con características distintas. Mientras el hombre la representa en color sepia, el niño la representa colorida.</p> <p>Adicionalmente, tanto el trazo como el color usado en ambos globos es marcadamente diferente: del hombre remite a las ilustraciones del cuento clásico para niños, sin mucha tinta y típico de las historias canónicas de las ediciones de los hermanos Grimm o de Perrault; por el contrario, el del niño remite al trazo y color típicos del cómic, un lenguaje visual más contemporáneo. Esta última diferencia, expresa o describe figuradamente dos cosmovisiones distintas en torno al relato. Por un lado la cosmovisión que se podría suponer característica de un adulto que relata un cuento para niños, en una versión acorde a su edad (por ej. el hombre relata la versión que él leyó y significó en su momento). Contrariamente, la cosmovisión del niño corresponde a su época, la historia influenciada por elementos del contexto en que vive y se desarrolla, en su lenguaje generacional. esto permite comparar las características de ambas representaciones. Por ejemplo, mientras que la “niña” del adulto aparece tímida en su lenguaje corporal dada la posición de sus brazos; la “niña” representado por el niño aparece ‘manicruzada’, una señala de su actitud retadora, desafiante, desenfadada. Unos elementos adicionales se refieren al entorno que rodea a la “niña” en ambos puntos de vista: el del adulto --más acorde con las versiones canónicas-- es un entorno rural; el del niño es un entorno urbano. La cara de Jorge no tiene cejas, ni boca. Lo que sugiere una expresión neutra respecto del contenido del texto narrado.</p>	<p>punto de la historia, la demanda general que se le hace al lector está definida en términos de una <u>comparación mental</u> entre dos puntos vista elicitados por el texto escrito que enuncia las acciones y contenidos de la historia.</p> <p>Hay una disparidad en términos del tiempo de la historia, la del papá es en un tiempo pasado, además pareciera un campo por las plantas que se observan en el suelo, características más cercanas a las ilustraciones que en algunos textos aparecen de la historia canónica mientras que el niño está en tiempo presente, el tiempo vivido del niño donde se ubica en la casa donde ellos viven, tiene que ver con la experiencia de Jorge. (Todo lo mencionado anteriormente ocurre durante toda la historia).</p> <p>Jorge por su gesto pareciera que está tranquilo, muy serio al igual que Caperucita y dejando volar su imaginación.</p>	
 <p>... que se llamaba Caperucita Roja...</p>	<p>Aquí aparece el texto “Que se llamaba Caperucita Roja”. Ambos globos representan “una niña” con características distintas. Mientras el hombre la representa en color sepia, con una caperuza roja, el niño la representa colorida, con la cara roja, con trenzas en su cabello, un moño y tiene en su espalda un maletín.</p>	<p>La niña que aparece en la descripción de ahora en adelante es “Caperucita Roja”, se reconoce porque es el título del cuento, se menciona en el texto y por el color rojo en ambas ilustraciones. El papá al mencionar el nombre de la niña, le permite a él y a Jorge <u>pensar</u> en un nombre canónico que remite a una historia conocida por los dos. La Caperucita representada por el papá de Jorge está caminando por el bosque, <u>piensa</u> dirigirse hacia algún lugar, hay viento porque al parecer le levanta un poco su caperuza. El gesto de Jorge alude a que está pensando (dedo en la boca y las cejas arqueadas), además es el mismo que el de Caperucita (este hecho que el gesto de Jorge y la niña sean iguales se reitera a lo largo de la historia).</p>	<p>Jorge se representa el color de la piel de Caperucita, pues su cara es roja, esto es una incongruencia con la historia canónica, ya que lo rojo que caracteriza a la niña de la historia es la caperuza roja no el color de su piel.</p>


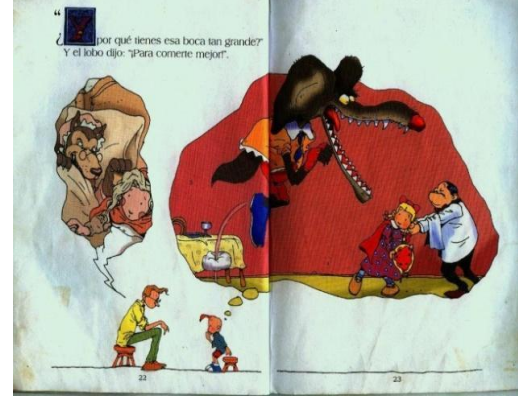
 <p>9</p>	<p>Aquí aparece el texto “Ella vivía cerca de un bosque con su mamá...”. Ambos globos representan “un lugar”. Mientras el hombre representa un lugar más parecido a la historia canónica, sin personajes, sólo hay un conejo que observa una casa a lo lejos, en la del niño hay palmeras, zona verde, una mujer al parecer está sorprendida (ella se parece mucho a la madre de Jorge). Detrás de ella un león, un mono y una serpiente, dos de ellos mostrando un rostro de enojo, pero no la atacan.</p>	<p>El texto da indicios para determinar que en la representación de Jorge, la mujer es la mamá de Caperucita, quién está sorprendida.</p> <p>El gesto de Jorge es el mismo que el de la mujer que se observa en la representación de Jorge.</p>	<p>La mamá de Caperucita está en una selva, hay un león, una culebra y un mono, unas palmas, esto es otra incongruencia con respecto a la historia canónica.</p>
 <p>10</p>	<p>Aquí aparece el texto “Cierta vez su mamá le dijo que llevara una comida para la abuelita...”. Ambos globos representan “una niña acompañada de una mujer adulta”. Mientras el hombre representa a una niña, quien tiene sus brazos atrás, esperando a que una mujer adulta le empaque unas frutas en una canasta, las dos están en la cocina de la historia canónica, el niño se representa a una niña con las mismas características de la página anterior, sólo que ya no tiene su cara roja, ella tiene la lengua un poco salida de su boca y le entrega a una mujer adulta mayor una pizza, ella la recibe en sus manos, sonríe, tiene un vestido de color naranja, unas gafas y su cabello recogido.</p>	<p>La mujer adulta en la representación del papá de Jorge es la mamá de Caperucita, ilustración que evidencia la historia canónica; mientras que la mujer adulta mayor en la representación de Jorge es la abuela de Caperucita, pero más moderna, pues su ropa y los colores que dan cuenta de ello. Estos personajes continuarán apareciendo en las siguientes ilustraciones.</p> <p>Con respecto a la historia canónica, Caperucita le llevaba torta, leche, aquí se presenta otra incongruencia, pues la niña que se representa Jorge no tiene caperuca, tiene un vestido y un moño rojo y le va a entregar a su abuelita otro alimento. Además los personajes no son la mamá y la hija, sino la nieta y la abuela. Jorge se representa inmediatamente la entrega del alimento a la abuela, no a la mamá haciendo el empaque y la entrega a Caperucita.</p>	<p>La Caperucita Roja en los hermanos Grimm ella siempre está contemplando, no actúa, juiciosa, mientras que la Caperucita Roja de Jorge siempre está actuando. Caperucita está con su abuela, le lleva una pizza. Esta es otra incongruencia porque esto no ocurre en la historia canónica.</p>
<p>El gesto de gusto por la pizza de Jorge es el mismo que el de Caperucita, es decir se están saboreando por observar este alimento, es evidente que a los dos les gusta mucho.</p>			

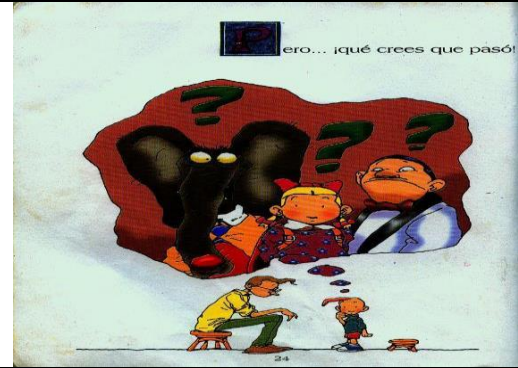
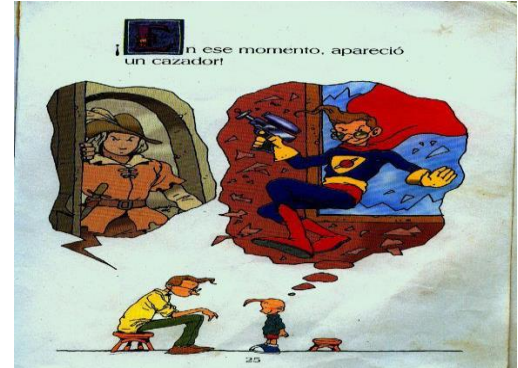
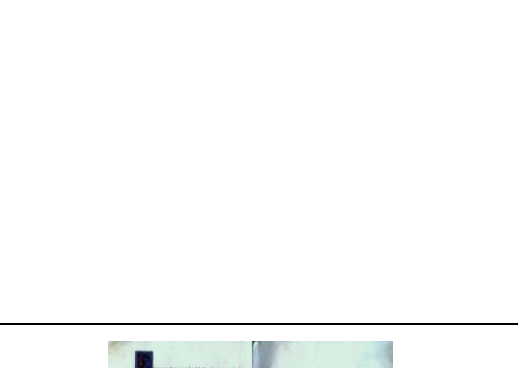
	<p>Aquí aparece el texto “Pero la abuela vivía muy lejos...”. Cada globo representa dos cosas diferentes. Mientras el hombre representa un largo camino en un campo, a un lado un árbol de la historia canónica, el niño se representa nuevamente a la niña y a la mujer adulta mayor, esta vez sólo se observan sus rostros.</p>	<p>Caperucita y su abuela se muestran preocupadas en la representación de Jorge y es por la lejanía de la casa. Mientras que el papá de Jorge se representa la lejanía a través del camino. El gesto de Jorge evidencia la misma preocupación que Caperucita y la abuelita.</p>	<p>No aplica</p>
	<p>Aquí aparece el texto “...en medio de ese bosque. La mamá le advirtió que tuviera mucho cuidado al cruzarlo, porque ahí estaba el lobo feroz...”. Cada globo representa “a una niña con una mujer adulta”. Mientras el hombre representa a una niña que sale de la casa, lleva puesta una caperuza, en su brazo lleva una canasta, una de sus manos la levanta al mismo tiempo que dirige su mirada a la mujer adulta, quien está parada en la puerta levantando una de sus manos, el niño representa a una niña con la pizza, la cual la sostiene en una de sus manos, la otra mano la tiene en su boca, sobre la niña hay un globo con un bombillo adentro, la mujer adulta levanta una de sus manos, haciendo un señalamiento. La pizza que tiene la niña se está derritiendo.</p>	<p>Se reitera la incongruencia relacionada con los alimentos que le lleva a la abuela y la mamá de Caperucita que se observa es moderna, por su vestuario y los colores, tan diferentes a los de la otra ilustración. Además se infiere que está haciendo calor porque la pizza se está derritiendo. Al igual que en las otras ilustraciones, tanto Caperucita como Jorge tienen la misma expresión, esta vez de preocupación.</p>	<p>Jorge tiene que hacerse la representación de la representación de Caperucita esta es la típica representación de tercer orden (<i>las representaciones de alto orden requieren de un nivel de distanciamiento respecto del estímulo en las que el sujeto debe operar sobre un mundo predecible y/o futuro, pero en todo caso no presente, Sigel, 1997</i>). En dicha representación Caperucita está pensando en un plan para evitar que el Lobo feroz le haga daño.</p>
	<p>Aquí aparece el texto “Caperucita salió y empezó a cruzar el bosque...”. Cada globo representa a “una niña”. Mientras el hombre representa a la niña quien va caminando en medio del bosque, lleva en su brazo la canasta, detrás de ella está el Lobo con su mirada dirigida a ella. El niño se representa a la niña, quién tiene una capa roja en su espalda, se desplaza por el bosque, pero no camina sino que vuela por encima de</p>	<p>La Caperucita que se representa el papá de Jorge al parecer admira el paisaje, el Lobo de los hermanos Grimm es canónico, mientras que el Lobo de Jorge es feroz, tiene garras y dientes, el otro es más bonachón, es más amigable. En la representación de Jorge se infiere que el Lobo tiene rabia. El gesto de Jorge denota alegría al pensar que Caperucita tiene esas posibilidades y por</p>	<p>Las representaciones de Jorge son muy dinámicas, se infiere que Caperucita está volando y su movimiento es veloz, <i>quiere</i> atravesar rápidamente la selva esta es otra incongruencia, pues en la historia canónica ella camina y lo hace por un bosque y no por una selva.</p>


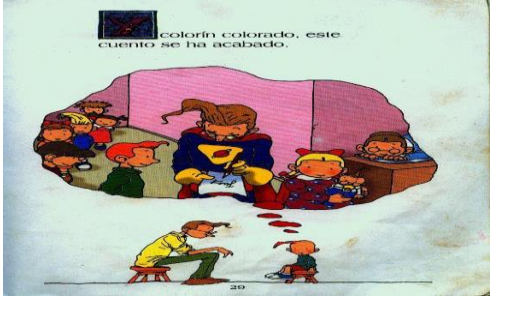
	<p>los árboles, un brazo lo tiene extendido y en su mano lleva la pizza, en la parte inferior entre unas plantas está un lobo, se ven algunos de sus dientes y su mirada está dirigida hacia la niña.</p>	<p>supuesto le encanta.</p>	
	<p>Aquí aparece el texto “Cuando estaba en la mitad del bosque se le apareció el lobo feroz, y le preguntó: ¿hacia dónde vas, hermosa niña?”. Cada globo representa a “una niña con un lobo”. Mientras el hombre representa a la niña caminando junto lobo por el bosque tal cual como en la historia canónica (este globo es mucho más pequeño que el del niño), el niño se representa un encuentro en la selva entre tres personajes (la niña, el lobo y un pájaro) quienes están sobre los árboles, la niña lleva en sus manos la pizza y tiene extendidas sus piernas, el ave abre sus alas, el lobo está al frente de ellos, tiene una capa amarilla en su espalda.</p>	<p>Caperucita <i>quiere</i> evitar que el lobo se coma la pizza, por eso le hace un giro y evita que el lobo la coja.</p> <p>Con respecto a la expresión de Jorge se sorprende al igual que Caperucita por aquel encuentro (esta ilustración es mucho más grande que la del papá y que las anteriores, se le da más relevancia a este).</p>	<p>En la representación de Jorge, se infiere que Caperucita y el Lobo están volando, ella <i>quiere</i> llegar a la casa de la abuelita y el lobo <i>quiere</i> distraerla para que no llegue o se demore en llegar. Todo sigue sucediendo en la selva, el encuentro es repentino, pues el lobo se aparece de manera abrupta y esto provoca que el pájaro y Caperucita se detengan de repente, en un momento que no lo esperaban, pues el Lobo aparece de manera intempestiva. Todo lo anterior es otra incongruencia, pues en la historia canónica los dos se encuentran caminando por un bosque. También es incongruente que el lobo tenga una capa, unas gafas, un sombrero, elementos que no aparecen en la historia canónica.</p>
	<p>Aquí aparece el texto “Caperucita, olvidándose lo que su mamá le había avisado, le contó que iba a casa de su abuelita. Entonces el lobo salió rapidísimo para llegar antes que la niña”. Mientras el hombre no se representa nada relacionado con este momento de la historia, el niño se representa a la niña y al lobo quienes vuelan sobre la selva, los dos continúan con sus capas y tienen sus piernas y brazos extendidos, la niña lleva en su mano la pizza, en la parte inferior está un mono con una bandera de carrera que se usa en las competencias (este globo ocupa casi</p>	<p>Aquí sólo aparece la representación de Jorge, ocupando un gran espacio, se da gran relevancia a este momento.</p> <p>Con respecto a expresión de Jorge pareciera que está <i>analizando</i> la situación, se puede estar preguntando quién llegará primero.</p>	<p>En la representación de Jorge, es tal la velocidad de los dos que sacan al pájaro de la escena, los dos <i>quieren</i> ganar la carrera y se sitúa en el universo de Jorge, es una carrera para llegar rápidamente a la casa de la abuelita, el movimiento de ellos es veloz, inclusive el viento escurre el queso y parte de la pizza hacia un lado. Esto es otra incongruencia con respecto a la Caperucita de los Grimm, en la cual todo es estático.</p>


	<p>la mitad de la página). El pájaro que aparecía junto a la niña en la ilustración anterior, ahora está por fuera del globo.</p>		
 <p>17</p>	<p>Aquí aparece el texto “Cuando llegó, el lobo se comió a la abuela de Caperucita”. Cada globo representa a “una mujer adulta mayor con un lobo”. Mientras el hombre representa a la mujer adulta mayor acostada en la cama, al lado tiene una mesa pequeña con una vela, el lobo abre la puerta, asoma su cabeza y saca su lengua mientras observa a la mujer, el niño se representa una mesa sobre ésta un plato con un vaso y unos cubiertos, el lobo sentado en una silla tiene una servilleta puesta en su cuello, a su lado un hombre vestido con un corbatín negro, un saco blanco y un pantalón negro, quién levanta su brazo para sostener una bandeja, sobre la bandeja la mujer adulta mayor acostada.</p>	<p>En la representación del papá de Jorge el Lobo se saborea al ver a la abuela como un succulento bocado que se va a devorar.</p> <p>El gesto y la posición del cuerpo de Jorge denotan enojo porque el Lobo se va a comer a la abuela de Caperucita, pues no se identifica con él sino con Caperucita.</p>	<p>Se presenta otra incongruencia, se relaciona con el hecho de que sea un mesero el que le lleve la abuela al Lobo en una bandeja, que él se saboree, porque está esperando un succulento plato, desea comerse rápidamente a la abuela sentada en la mesa que está dispuesta con todos los utensilios necesarios, mientras que en la historia canónica el Lobo llega al cuarto de la abuela y se la come de un solo bocado.</p>
 <p>18</p>	<p>Aquí aparece el texto “Inmediatamente, se puso la ropa de la abuela para esperar a que llegara la niña y engañarla”. Mientras el hombre no se representa nada relacionado con este momento de la historia, el niño se representa a la la mujer adulta mayor aún sobre la bandeja encima de una mesa, esta vez sin gafas y sin su vestido naranja, objetos que se colocó el lobo, quién está a su lado observándola (este globo ocupa casi la mitad de la página).</p>	<p>Jorge se levanta de la silla, su mano la tiene en la boca, está asustado o a la expectativa de lo que puede ocurrir.</p> <p>La abuela en la bandeja está asustada, sorprendida, sabe que el lobo se la va a comer. El lobo quiere engañar a Caperucita, le quiere hacer creer que él es su abuela, así ella no va a huir cuando lo vea.</p>	<p>La incongruencia con la historia canónica está en términos del lugar donde está ubicada la abuela, en la bandeja puesta en la mesa y no acostada en su cama como en la historia canónica.</p>

 <p>Cuando Caperucita llegó, se encontró al lobo disfrazado de su abuelita, acostado en la cama, pero no lo reconoció.</p>	<p>Aquí aparece el texto “Cuando Caperucita llegó, se encontró al lobo disfrazado de su abuelita, acostado en la cama, pero no lo reconoció”. Cada globo representa a “una niña con un lobo en una habitación”. Mientras el hombre representa a la niña parada junto a la puerta, de allí observa al lobo, quién está acostado, cubre su cuerpo con una cobija, tiene puestas las gafas y la ropa de la mujer adulta mayor, el niño se representa al lobo sentado en la cama de la abuela vestido con la ropa y las gafas de ella.</p>	<p>En la representación del papá de Jorge, Caperucita llega a la casa de la abuela, cree que quien está en la cama es su abuela, pero es el Lobo que ya se ha comido la abuela y esta vestido como ella para que Caperucita no sospeche. Sin embargo, ella lo mira con sorpresa y asombro. Aquí se evidencia otra incongruencia, el Lobo no se esconde o se oculta entre las cobijas como en la historia canónica.</p> <p>El gesto de Jorge es como si pensara ¡oh no, que horror algo malo va a suceder! es una reacción a lo que el papá le cuenta, ya se comió a la abuelita, está oculto, está anticipando lo que va a ocurrir, la va a engañar.</p>	
 <p>La niña empezó a preguntar, “¿por qué tienes una nariz tan grande, abuelita?”. “Para oler mejor”, le decía el lobo.</p>	<p>Aquí aparece el texto “La niña empezó a preguntar, ¿por qué tienes una nariz tan grande, abuelita?. Para oler mejor, le decía el lobo”. Cada globo representa a “un lobo”. Mientras el hombre representa a la niña parada junto a la cama, quién aún tiene su caperuza y observa al lobo en la cama, acostado, con su cuerpo cubierto con una cobija, sólo se alcanza a observar su cara y sus manos, el niño se representa sólo al lobo, quién tiene una larga nariz, en la mitad de la nariz tiene las gafas y sigue con la ropa de la anterior ilustración.</p>	<p>A Caperucita le asombra que haya cambiado su abuela y el lobo se está escondiendo entre las cobijas para evitar que lo descubra.</p> <p>El gesto de Jorge muestra que está sorprendido, por la inmensa nariz del Lobo.</p>	

 <p>“¿Por qué tienes unas orejas tan grandes?” “Para oír mejor”, le respondía el lobo.</p>	<p>Aquí aparece el texto “Y por qué tienes unas orejas tan grandes? Para oírte mejor, le respondía el lobo”. Cada globo representa a “un lobo”. Mientras el hombre representa a la niña junto a la cama, ella observa al lobo, quién sigue acostado en la cama cubierto con la cobija, el niño se representa al lobo, quién tiene una larga nariz, y unas grandes orejas, continúa con la ropa y las gafas de la mujer adulta mayor.</p>	<p>Caperucita comienza a indagar al lobo acerca de las partes de su cara, pues piensa que es extraño que haya cambiado su abuela.</p> <p>El gesto de Jorge muestra sorpresa de tan inmensa nariz y orejas del Lobo.</p>	<p>En la representación de Jorge, el Lobo tiene una inmensa nariz e inmensas orejas, esta es otra incongruencia con relación a la historia canónica porque en las versiones ilustradas no se observa ni las orejas, ni la nariz de manera exagerada en su tamaño. Además el Lobo está por fuera de la cama, como si no le importara que Caperucita lo descubriera.</p>
 <p>“¿Y por qué tienes esa boca tan grande? Y el lobo dijo: Para comerte mejor.” Y el lobo dijo: “Para comerte mejor.”</p>	<p>Aquí aparece el texto “¿Y por qué tienes esa boca tan grande? Y el lobo dijo: Para comerte mejor”. Cada globo representa a “una niña con un lobo”. Mientras el hombre representa a la niña junto a la cama, tratando de retirarse porque el lobo la coge con una de sus manos (este globo es mucho más pequeño que el del niño), el niño se representa al lobo está sobre el piso por encima de la niña y el hombre, abre muy grande su boca, se observan sus dientes, se sigue observando su nariz y sus orejas de un gran tamaño, la niña tiene en sus manos la pizza, trata de retirarse porque está muy cerca del lobo, pero el señor tiene los brazos extendidos y sus manos sobre los hombros de ella, además tiene las piernas flexionadas.</p>	<p>En la representación del padre de Jorge, Caperucita está asustada y el Lobo amenazante está a punto de atraparla.</p> <p>El gesto de Jorge da cuenta de sorpresa, como si no pudiera creer lo que va a hacer el Lobo que está a punto de desaparecer a Caperucita.</p>	<p>Otra incongruencia con respecto al lugar donde ocurren los hechos, pues toda la acción se lleva a cabo en un restaurante, no en la casa de la abuelita como en la historia canónica (seguramente es el referente que tiene el niño).</p> <p>El Lobo tiene una inmensa nariz, esta es otra incongruencia con relación a las versiones ilustradas de la historia canónica porque no se observa, ni la nariz, ni las orejas, ni la boca de manera exagerada en su tamaño. Además el Lobo está por fuera de la cama y levitando, como si no le importara que Caperucita lo descubriera, de hecho quiere que lo vea de manera directa, ella está asustada como si quisiera huir y el mesero empujándola porque quiere que el Lobo se la coma. Este mesero tampoco aparece en la historia canónica.</p>

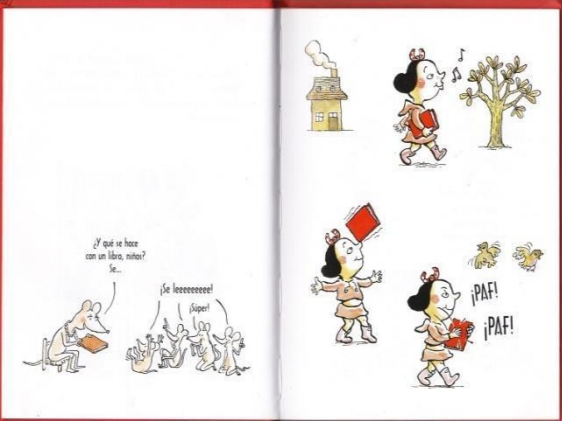
	<p>Aquí aparece el texto “Pero... ¿qué crees que pasó?” Esto no es parte de la historia, sino que lo dice el hombre, quién no se representa nada, mientras que el niño se representa a la niña, el hombre que apareció en la página anterior y al lobo, sobre ellos unos signos de interrogación (este globo ocupa casi la mitad de la página).</p>	<p>El papá genera expectativa a Jorge con lo que menciona.</p> <p>El gesto de Jorge muestra que tiene inquietud, duda, el enunciado de su padre es de admiración, le crea expectativa, al igual que a Caperucita, el mesero y el Lobo.</p>	<p>Esta es otra incongruencia, pues la pregunta del papá de Jorge, aunque está relacionada con la historia, se sale de la historia completamente. Los tres personajes se hacen una pregunta, se genera en ellos la misma expectativa que en Jorge como si también tuvieran duda o inquietud con respecto a la continuidad de la historia.</p>
	<p>Aquí aparece el texto “¡En ese momento, apareció un cazador!”. Cada globo representa a “un hombre diferente al de las páginas anteriores”. Mientras el hombre representa a un hombre con sombrero, camisa manga larga, sobre ésta otra camisa manga corta, con pantalón, una correa y un cuchillo en medio de su correa, atraviesa una puerta, el niño se representa a un hombre la niña junto a la cama, tratando de retirarse porque el lobo la coge con una de sus manos (este globo es mucho más pequeño que el del niño), el niño se representa a un hombre que tiene una trusa de color azul, tiene un logo amarillo con rojo en su pecho, un short rojo, unas botas rojas, unos guantes amarillos, en una de sus manos un arma y entra a la casa por la ventana, lo cual provoca que el vidrio se rompa.</p>	<p>En la representación del papá de Jorge, el hombre es el cazador tradicional de la historia canónica. En el caso de la representación de Jorge el cazador es un superhéroe, quién tiene el mismo rostro que su papá.</p> <p>Se infiere que el gesto de los dos cazadores representados denota enojo por lo que cree que hizo el Lobo y la entrada de ambos es contundente (uno por la puerta y otro por la ventana). Ambos quieren defender a Caperucita y a la abuela.</p> <p>Jorge se muestra contento porque sabe que llegó alguien a salvarlas y un cazador muy particular.</p>	<p>Jorge se imagina que el cazador es un superhéroe, quién se parece a Superman. Esta es otra incongruencia con respecto a la historia canónica, pues este personaje es todo lo contrario al típico cazador de la historia canónica, no se parece ni su vestimenta, ni su arma, ni la forma de entrar a la casa de la abuela. También los dos cazadores tienen un arma, de la representación del papá de Jorge es similar a la historia canónica (cuchillo o espada), mientras que la de Jorge es un arma moderna, la entrada a la casa de este superhéroe es por la ventana, la rompe y no por la puerta como lo hace el otro.</p>
	<p>Aquí aparece el texto “El cazador mató al lobo feroz, salvó a Caperucita y sacó a la abuelita de la panza”. Cada globo representa a “una niña, un lobo, un hombre y una mujer adulta mayor”. Mientras el hombre representa a la niña junto a un hombre y la mujer adulta mayor y</p>	<p>El gesto de Jorge permite inferir que está sorprendido y no puede creer que ese cazador fuese tan eficiente.</p>	<p>Se infiere que el cazador de Jorge (superhéroe) está muy orgulloso de su rescate, Caperucita está enamorada de él, lo admira. Además el superhéroe logró rescatar a Caperucita y a su abuela por la evidencia de la abertura de la barriga del lobo (la cura). Todos estos</p>

	<p>al lobo tendido en el piso con la barriga cocida (este globo es mucho más pequeño que el del niño), el niño se representa nuevamente al hombre sosteniendo a la mujer adulta mayor, quien continúa acostada en la bandeja, y el lobo a un lado con una cura en la barriga, la niña observa al hombre , hay un corazón sobre ella, tiene sus manos unidas y una de sus piernas flexionadas. Además se observa la nave incrustada en la pared.</p>		<p>elementos son incongruentes con la historia canónica. Además el hecho de que el Lobo no se comió a Caperucita, suceso diferente a la historia canónica, en la cual si se comió a Caperucita.</p>
	<p>Aquí aparece el texto “Así fue que regresaron los tres juntos a casa de la abuela. Muy felices y a salvo”. Cada globo representa a “una niña, un lobo y una mujer adulta mayor”. Mientras el hombre representa a la niña junto a un hombre y una mujer adulta mayor, sólo se ven sus rostros y sonríen, el niño se representa a un hombre junto a la niña, el hombre conduce una nave, todos sonríen. La niña y la mujer adulta mayor comen pizza, la mujer aún sigue acostada en la bandeja.</p>	<p>El superhéroe y Caperucita están felices, la abuela parece sorprendida o preocupada. El gesto de Jorge está contento, pero a la vez pensativo.</p>	<p>Se presenta otra incongruencia, se desplazan en la nave del superhéroe, lo cual no ocurre en la historia canónica. Por supuesto el cazador de la historia canónica no se desplazaba en naves, de hecho estaba caminando cerca a la casa de la abuela. Otra incongruencia es que la abuela aún continúa acostada en la bandeja. El superhéroe se siente satisfecho por la labor cumplida.</p>
	<p>Aquí aparece el texto “Y colorín colorado, este cuento se ha acabado”, esto ya no hace parte de la historia sino un enunciado que comúnmente se dice al final de la lectura de los cuentos. Sólo el niño se ha representa este momento, nuevamente al superhéroe dando autógrafos a muchos niños, Caperucita tiene su muñeco y la abuela sigue acostada en la bandeja.</p>	<p>El gesto de Jorge al igual que el de la abuela y Caperucita es de sorpresa por el éxito del superhéroe.</p>	<p>Al parecer Jorge a quienes se imagina es a sus amigos. La abuela aún continúa acostada en la bandeja. Caperucita tiene un muñeco con la misma ropa y las gafas de la abuela.</p>

	<p>Aquí aparece el texto “Vamos a la cocina, que le preparo un sándwich bien, bien rico...”, esto se lo dice el hombre al niño, lo invita a comer, el niño se representa a sí mismo con un gran sándwich hecho con carne de Lobo.</p>	<p>El gesto de Jorge es de picardía. El papá de Jorge cumplió con la promesa que le hizo al principio.</p>	<p>El hecho que el lobo sea parte del sándwich.</p>
---	---	--	---

Análisis de *El Pequeño libro rojo*

ANÁLISIS OBJETIVO		ANÁLISIS SUBJETIVO	
ILUSTRACIÓN Y TEXTO	DESCRIPCIÓN Y ANÁLISIS DE LA ILUSTRACIÓN Y DEL TEXTO	DEMANDA COGNITIVA GENERAL	DEMANDA COGNITIVA ESPECÍFICA (ELEMENTOS HUMORÍSTICOS)
	<p>El texto “El pequeño libro rojo” y Philippe Brasseur, en la parte inferior Océano Travesía, todos los textos en letra negra y el fondo total del libro de color rojo.</p> <p>Se observa en la ilustración una niña con poco cabello, con una banda en la cabeza en forma de cachos, con un saco con capucha, falda, botas y lleva en su brazo un pequeño libro rojo.</p>	<p>Los textos dan cuenta del título del libro, el autor e ilustrador y la editorial.</p> <p>En esta historia, ni el título, ni la ilustración de la niña dan indicios de que estuviera relacionada con la historia de “Caperucita Roja”.</p>	No aplica
	<p>Nuevamente los textos que aparecen en la portada, la ilustración es diferente, es un estante de biblioteca con muchos libros, se destaca un libro rojo.</p>		No aplica
	<p>Este libro tiene un formato particular, se muestra una historia que gira alrededor de un libro rojo, historia con dos versiones diferentes, a la izquierda es una ratona y unos ratoncitos; a la derecha una niña que se encuentra con otros personajes a medida que avanza la historia.</p> <p>- En la página izquierda: Hay dos textos “niños, ¿qué tenemos aquí?” y el otro “¡Un libro!” Una ratona adulta tiene un libro rojo en sus manos, lo coloca a la altura de su pecho, también tiene un collar en su cuello y está sentada en una silla pequeña. Al frente de ella están 4 ratones pequeños, todos sentados en el suelo.</p>	<p>En la página izquierda, la ratona puede ser la profesora o la mamá de los ratoncitos, por la ubicación de todos ella se dispone a leerles el libro, les indaga acerca de lo que tiene en sus manos, aunque es evidente y ellos lo saben, los ratoncitos se emocionan, les gustan los libros.</p>	<p>En la página derecha, se evidencia que la niña es Caperucita Roja, se observa una incongruencia, ya que es diferente a la versión canónica, no se parece ni su vestuario, ni su cabello dan cuenta de la Caperucita Roja que ya es bien conocida. La mujer puede ser la profesora, quien saca un libro rojo de la biblioteca (se sabe por la ilustración de la página anterior y porque detrás de ellas hay una biblioteca) y se lo da para que se lo lleve a su abuela, le advierte el cuidado que debe tener con el libro porque existe el consabido de la importancia del libro, que no se debe dañar, mojar, doblar, lo único que se</p>

	<p>- En la página derecha: Hay un texto “Toma este libro, querida Caperucita Roja. Llévaselo a tu abuela, que está enferma y se aburre mucho. Y por el camino, sé prudente. Cuida el libro muy bien, si no tu abuela no podrá leerlo”.</p> <p>Una mujer adulta tiene una gafas, cabello liso y corto, en su mano derecha un libro rojo, levanta su mano izquierda (empuñada su mano, sólo su dedo índice está levantado). Al frente de ella una niña con poco cabello, con una banda en la cabeza en forma de cachos, tiene con un saco con capucha y es corto porque se alcanza a observar su ombligo, tiene falda y botas. Al lado de ellas hay una biblioteca.</p>		<p>puede hacer es leerlo. Otra incongruencia con la historia canónica es que la mamá es quien envía a Caperucita a la casa de la abuela, pero con unos alimentos, no con un libro.</p>
	<p>- En la página izquierda: La ratona dice: “¿Y qué se hace con un libro, niños? Se...” al tiempo tiene el libro en sus manos, ella sonríe. Los ratoncitos dicen: “¡Se leeeeee! ¡Súper!”, todos sonríen, algunos levantan los brazos, mueven sus piernas.</p> <p>- En la página derecha: En la parte superior, la niña va caminando con el libro rojo en su brazo derecho, hay unas notas frente a su cara, cerca hay un árbol y una casa con chimenea. En la parte media la misma niña tiene el libro en la punta de la nariz, sus brazos están extendidos a los lados y uno de sus pies está en punta. En la parte inferior la misma niña golpea el libro con sus manos, mientras camina, al frente hay unas letras “¡PAF! ¡PAF!”, hay dos pájaros.</p>	<p>En la página izquierda, la profesora o mamá (la Ratona) les hace a los ratoncitos nuevamente una pregunta de la cual ya se sabe que va a obtener una respuesta obvia desde lo consabido. Se observa que a los ratoncitos les gusta leer, de quieren que lo haga, están muy emocionados.</p>	<p>En la página derecha, Caperucita va caminando y precisamente no se dedica a leer el libro, al contrario, va cantando, luego el libro lo coloca en la punta de la nariz (aunque sabe que se puede caer y dañar); después lo golpea como si quisiera asustar a los pájaros. La incongruencia con respecto a la historia canónica es que Caperucita no llevaba un libro y lo relacionado con el uso convencional del libro, cuidarlo, tratarlo “con respeto”, casi como un objeto sagrado, la Caperucita de esta historia hace todo lo contrario, de hecho todo lo contrario de lo que indica la ratona a los ratoncitos.</p>

	<p>- En la página izquierda: La ratona dice: “los libros se tratan con res-pe-to. De lo contrario, otros niños no podrán leerlos después”. Al tiempo tiene el libro puesto sobre su pecho, sostenido por su brazo derecho, está cerrado y con su brazo izquierdo levantado (su mano empuñada y su dedo índice levantado). Los ratoncitos dicen: “¡Ooooooooooooooh!”; todos están cabizbajos, algunos tienen los brazos cruzados y siguen sentados.</p> <p>- En la página derecha: En la parte superior izquierda la niña va corriendo, tiene el libro en sus manos entreabierto y lo dirige hacia unos insectos que están muy cerca de ella. En la parte superior derecha está la niña con el libro entre sus manos, lo sube y lo baja, sobre él un objeto. En la parte inferior la misma niña tiene el libro en su mano derecha, con él levanta unos hongos que están sembrados en el camino.</p>	<p>En la página izquierda, la profesora o mamá (La ratona) y comienza a dar instrucciones sobre el uso del libro, pero no da inicio a la lectura, ante lo cual los ratoncitos niños se aburren porque están ansiosos por escuchar la historia.</p>	<p>En la página derecha, Caperucita continúa su camino, va muy contenta “irrespetando el libro” precisamente lo contrario a lo que advierte la Ratona, al hacer cosas como: atrapar insectos, jugar con flores y arrancar los hongos con mucha fuerza. Sigue presentándose la misma incongruencia con respecto a la historia canónica es que Caperucita no llevaba un libro y el uso no convencional, la Caperucita de esta historia hace todo lo contrario.</p>
	<p>- En la página izquierda: La ratona dice: “¿Y qué hacemos con las manos cuando queremos leer un libro?”. Al tiempo tiene el libro con sus dos manos entreabierto. Un ratoncito dice: “¡Pasamos las páginas!”; otro dice: “¡Siéntate!” Y otro: “Nos lo va a leer”, todos están sonrientes, algunos tienen los brazos levantados, siguen sentados, otro se levanta y otro está recostado sobre su brazo.</p> <p>- En la página derecha: En la parte superior está la niña con el libro puesto sobre su cabeza, lo sostiene con sus manos, de su rostro caen gotas. Se observa sobre ella el sol. En la parte inferior la misma niña sostiene el libro con sus dos manos y lo coloca justo en frente de sus ojos, sobre su cabeza unos signos de interrogación, al fondo se observan dos árboles y en medio un lobo, quien tiene puesta una camiseta sin mangas, una pantaloneta y unos tenis.</p>	<p>En la página izquierda, la profesora o mamá (la Ratona) sigue haciéndoles preguntas relacionadas con el uso o manejo del libro y sus manos, para ellos es muy obvio que con sus manos pasan las páginas, otro cree que por fin ya se los va a leer, pero ella no lo hace, está más preocupada por darles las instrucciones, por eso le da la prioridad.</p>	<p>En la página derecha, Caperucita sigue caminando hacia la casa de su abuela, usa el libro como un instrumento, primero de sombrilla porque estaba haciendo un sol muy fuerte, lo cual le produce calor y suda, no le importa mojar el libro, después los usa de binoculares para observar al lobo y se pregunta quién corre a lo lejos, el lobo es un deportista. Aquí la incongruencia con respecto a la historia canónica es que Caperucita encuentra al lobo, no el lobo a la Caperucita. También lo relacionado con el uso convencional del libro, pues continúa usándolo como a ella se le antoja y para lo que ella lo necesita. Asimismo el hecho de que el lobo sea un deportista.</p>



- En la página izquierda:
La ratona dice: “Primero nos lavamos las manos. Es muy importante. Si no, las páginas se ensucian y se pegan unas con otras”. Al tiempo tiene el libro sobre sus piernas, los brazos extendidos mostrándoles las manos a los ratoncitos. Un ratoncito dice: “Maestra, mis manos están limpias. ¡Mire!” (muestra las palmas de las manos), otro dice: “sus manos están hechas un asco” (señala a uno de los ratoncitos) y otro contesta: “No es cierto” (esconde sus manos detrás de su espalda) y otro está limpiando sus manos sobre su piel, todos están alegres.

- En la página derecha:

En la parte superior izquierda está la niña con el libro en la mano derecha, señala al lobo, su mano izquierda está sobre su cintura, al frente está el lobo quien mira a la niña, tiene su mano derecha sobre la frente y su mano izquierda en su cintura, al lado de su boca hay unos signos de interrogación.



En la parte superior derecha está la misma niña con el brazo izquierdo extendido (mano empuñada y el dedo índice extendido) sonríe, sobre ella un pequeño globo con la imagen de una mujer adulta mayor, al frente está el lobo quien mira a la niña, tiene en su mano derecha el libro rojo, el cual está abierto y lo coloca sobre su pecho y su mano izquierda la tiene sobre su oreja, sonríe. En la parte inferior la misma niña tiene el libro en su mano izquierda, el lomo lo coloca en el suelo, ella está un poco inclinada y su brazo derecho está flexionado, al frente el lobo, quien mira a la niña, tiene su mano izquierda sobre su cintura y la derecha puesta sobre su pecho. Entre el lobo y la niña hay una línea, una X al inicio de esa línea, en la mitad un río, a su lado dos árboles y al final de la línea una casa.

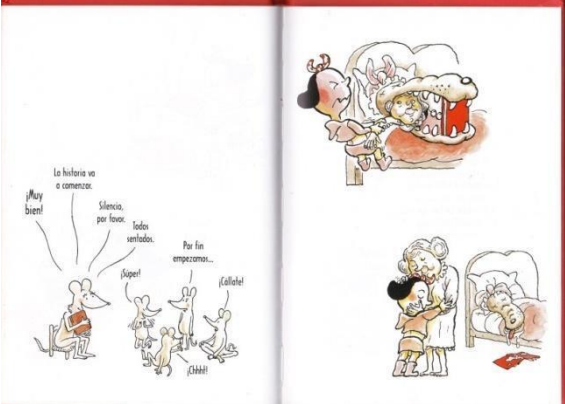
En la página izquierda, ya se corrobora que la Ratona es una maestra o profesora, ella sigue dándoles a los ratoncitos instrucciones de lo que “se debe” hacer antes de leer un libro, específicamente habla de la importancia del lavado de manos, sin embargo para los niños es muy obvio que con sus manos pasan las páginas porque lo que quieren es escuchar la historia, pero la profesora no comienza a leer.

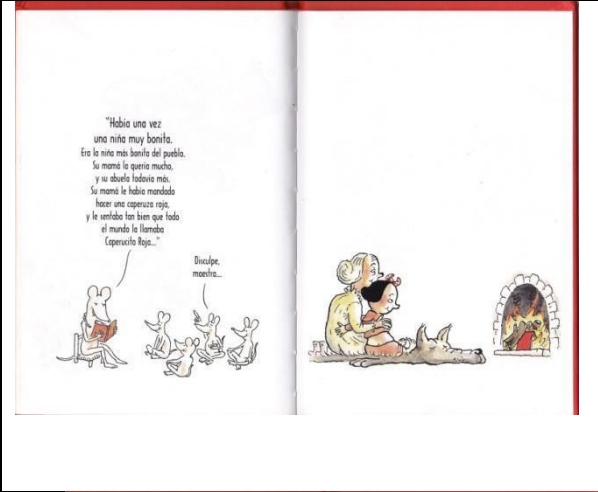
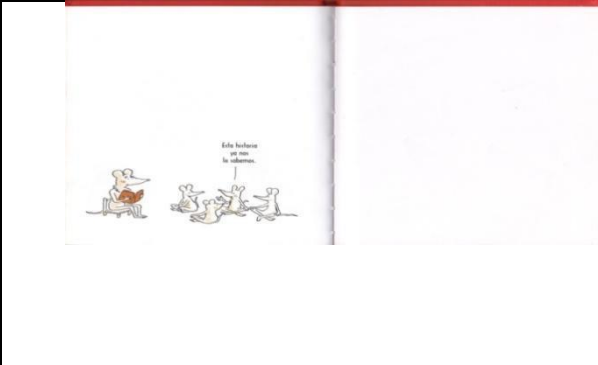
En la página derecha, aunque no está escrito el texto, los conocimientos previos acerca de la historia canónica, permite comprender que el lobo le pregunta a dónde va y ella le cuenta que a la casa de la abuela, mientras lo señala con el libro, luego se lo presta al lobo para que se seque el sudor, Caperucita está tranquila, contenta, de hecho no le importa que él haga eso con el libro. Además ella le marca el camino a seguir para llegar a la casa de la abuela con el lomo del libro, con dibujos exactos de todo lo que hay en el camino. Ante esto se puede plantear dos posibilidades: no le importa que el lobo llegue a la casa de la abuela y se la coma o está planeando hacer algo para impedirlo o para rescatarla.

Todo los sucesos anteriores son incongruentes con la historia canónica: nuevamente que el lobo sea un deportista, que no estaba esperando que Caperucita pasara, que ella le marcara el camino a la casa de la abuelita y otra vez lo relacionado con el uso convencional del libro, ella continua haciendo lo que quiere con él y usándolo según la necesidad que vaya surgiendo.

<p> Ahora observen con atención. Abriremos el libro de esta forma... ¿Para qué? ¡Para contarnos una historia! </p>	<p>- En la página izquierda: La ratona dice: “Ahora observen con atención. Aaaaabro el libro de esta forma... ¿Para qué?”. Al tiempo tiene el libro en sus manos, lo deja un poco entreabierto y sonrío. Tres ratoncitos dicen: “¡Contarnos una historia!”, todos están felices, algunos saltan, otros se cogen sus pies, otros se acuestan en el suelo.</p> <p>- En la página derecha: En la parte superior izquierda está la niña con el libro abierto sobre su mano derecha, encima del libro hay dos frutas, con su mano izquierda las coge de un árbol que está a su lado. En la parte superior derecha, la misma niña sostiene con sus manos el libro, lo coloca al frente de su boca y lo levanta para que caiga entreabierto y lo dirige hacia unos insectos que están muy cerca de ella. En la parte inferior izquierda la misma niña tiene su cuerpo un poco flexionado, el libro en su mano izquierda, lo coloca justo al lado de su cola, de la cual sale un globo y dentro de él están las letras “PRRRT”, su mano derecha la coloca sobre su boca y sonrío. En la parte inferior derecha la misma niña, está casi sentada sobre el suelo, recostada sobre un árbol, se observa la parte superior de sus piernas porque se ha bajado la falda, ella con su mano izquierda coge una hoja del libro, el cual está sobre el suelo.</p>	<p>En la página izquierda, la profesora al parecer por fin va a abrir el libro, nuevamente les hace a los ratoncitos una pregunta que tiene una respuesta muy obvia, ellos tienen muy claro que un libro se abre para que se conozca una historia, nuevamente se emocionan, tienen mucha curiosidad.</p>	<p>En la página derecha, Caperucita abre el libro para: colocar unas frutas, usarlo de recipiente, para que reciba sus flatulencias, para limpiarse la cola al arrancar las hojas. Hace cosas con el libro aún más irreverente, se sale de todo lo consabido... acerca del uso del libro por sí mismo. Sigue presentándose la misma incongruencia con respecto a la historia canónica es que Caperucita no llevaba un libro y la misma con el uso convencional del libro.</p>
<p> ¡Para no estropear las páginas! Siempre debemos pasar las páginas del libro por las esquinas. </p>	<p>- En la página izquierda: La ratona dice: “¡Para no estropear las páginas! Siempre debemos pasar las páginas del libro por las esquinas”. Al tiempo tiene el libro sobre sus rodillas, su mano derecha lo sostiene del lomo y su brazo izquierdo lo levanta (su mano empuñada y su dedo índice levantado). Los ratoncitos no dicen nada, todos están cabizbajos, uno está acostado, otro con las piernas abiertas, otro con los brazos cruzados y otro arrodillado con los brazos extendidos.</p> <p>- En la página derecha: En la parte superior está la niña, tiene su cabeza recostada sobre un árbol y sus piernas descansan sobre el pasto, con el libro sobre su cara. En la</p>	<p>En la página izquierda, la profesora dice que es para cuidar las páginas, para no estropearlas,</p>	<p>En la página derecha, Caperucita las usa para taparse la cara cuando está descansando en el árbol y las arranca mientras piensa en el niño o joven que le gusta, además las va botando por el bosque. Con respecto a los niños que están con la profesora ya están aburridos de esperar. Lo incongruente con la historia canónica es el hecho que vaya pensando en el niño, la otra Caperucita solo se distrajo cogiendo flores. Y continúa la misma incongruencia con el uso convencional del libro.</p>

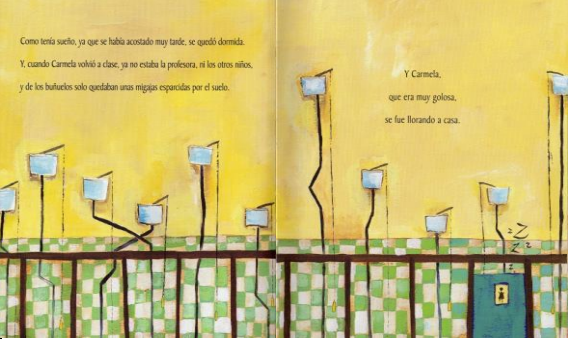

	<p>parte inferior la misma niña va caminando, arranca varias hojas del libro, de su cabeza salen dos globos pequeños en forma de corazón y un globo más grande, dentro la cara de un niño con gafas.</p>		
	<p>- En la página izquierda: La ratona dice: “Buena niños. ¿Quieren saber qué historia narra este libro?”. Al tiempo tiene el libro puesto sobre sus rodillas, sostenido por su mano izquierda, está cerrado y con su mano derecha la tiene puesta en su cintura. Los ratoncitos dicen: “¡Síiiiiiiiiiiiiiiiiiiii!””, todos están alegres, algunos levantan los brazos, sonríen, dos siguen sentados, otro está arrodillado y otro de pie.</p> <p>- En la página derecha: En la parte superior izquierda está la niña al frente de una puerta, con su mano derecha sostiene el libro y el lomo lo está colocando sobre la puerta, al lado del libro aparecen estas letras “TOC, TOC”. En la parte superior derecha, el libro está en el suelo, la niña coloca sus pies sobre el libro, la puerta está abierta, al frente hay una cama, hay alguien debajo de las cobijas, se alcanza a ver que tiene una cofia en su cabeza. En la parte inferior la misma niña al lado de la cama, sostiene el libro en su mano derecha y se lo coloca a dicho personaje entre los dientes, aquí ya se observa la boca y se evidencia que es un lobo.</p>	<p>En la página izquierda, la profesora pregunta nuevamente a los ratoncitos si quieren conocer la historia, algo que tiene una respuesta obvia porque lo han demostrado durante toda la historia, ellos entre el desespero y la curiosidad dicen que sí porque es lo que más desean.</p>	<p>En la página derecha, Caperucita no usa el libro para conocer la historia, sino que lo usa para tocar la puerta, como tapete y de manera cautelosa lo coloca entre los dientes de la supuesta “abuela” como si estuviera admirando los dientes tan grandes, pareciera que Caperucita está corroborando que no es su abuela. Todo lo anterior es incongruente con respecto a la historia canónica, pues es arriesgada por acercarse a revisar los dientes al lobo, además continúa usando el libro de manera no convencional.</p>
	<p>- En la página izquierda: La ratona dice: “¿Qué? ¿De verdad quieren saberlo? ¿Quién quiere adivinar de qué se trata la historia?”. Al tiempo tiene el libro puesto sobre su pecho, sostenido por sus dos brazos, está cerrado y ella sigue sentada, pero esta vez de lado y sonríe. Un ratoncito dice: “Pero... ¡si no sabemos nada!””, otro dice: “Es una historia... ¡de nada!”” y otro finalmente dice: “Por favor, cuéntenosla ya”, dos de ellos fruncen el ceño, ya no sonríen, algunos tienen sus manos en la cintura, dos están arrodillados y el que continúa de pie tiene un brazo cruzado y su otro brazo levantado (mano empuñada, levantando sólo su dedo índice).</p> <p>- En la página derecha:</p>	<p>En la página izquierda, la profesora continúa con sus preguntas absurdas, al parecer no se da cuenta que a los ratoncitos les fascina un libro, que les lean, que tienen claro que contiene una historia. Uno de ellos de manera acertada le dice que no saben nada, la profesora ni siquiera les ha leído el título, ni les ha mostrado si hay alguna ilustración, sin</p>	<p>En la página derecha, Caperucita no lee la historia del libro rojo, no le interesa para nada, ya ella corrobora que el lobo se ha comido a su abuela, con mucha valentía y con mucha fuerza lo golpea de manera contundente con el libro, de hecho lo mata (aquí usa el libro como un arma). Decide sacar ella misma el cuerpo de su abuela, sin ayuda de nadie y como abrirle la boca al lobo y al mismo tiempo abrirle la boca al lobo es muy dispendioso, decide colocarle el libro en medio de la boca (aquí lo usa como soporte) y Caperucita piensa que si se apoya en la cama va a poder impulsarse lo suficiente como para</p>



	<p>En la parte superior la niña tiene todo su cuerpo levantado sobre el suelo, sostiene con sus dos manos el libro y lo coloca sobre la cabeza del personaje que está acostado en la cama, quien queda con los ojos cerrados en forma de X. En la parte inferior el libro está puesto en la boca del lobo para mantenerla abierta, mientras la misma niña introduce su mano derecha por la garganta del lobo, su mano izquierda la pone sobre el espaldar de la cama, coloca su pierna derecha debajo del colchón y su pierna izquierda está sobre el suelo. El lobo no tiene ningún movimiento.</p>	<p>estos indicios los niños por supuesto no podrán decir nada, casi le suplican que les lea, están desesperados, hay dos que ya están enojados.</p>	<p>alcanzar el cuerpo de su abuela que está en el estómago del lobo. Lo incongruente con respecto a la historia canónica es el hecho de atacar al lobo, matarlo, de buscar la manera de sacar a su abuela, la otra Caperucita ni siquiera sospecho que fuese el lobo quién estaba en la cama de la abuela. Y por supuesto continúa usando el libro de manera no convencional.</p>
 <p>The image contains two panels of a satirical cartoon. The left panel shows a ratoncito (mouse) sitting on the floor reading a book. Above him, text says '¡Muy bien! La historia va a comenzar.' To his right, a group of children are sitting on the floor, some with speech bubbles saying 'Silencio, por favor.', 'Todos sentados.', '¡Súper!', and '¡Cállate!'. Below them, text says 'Por fin empezamos...'. The right panel shows a girl sitting on a bed reading a book to a wolf who is lying in bed with his head hanging off. A woman is standing next to the bed, embracing the girl.</p>	<p>- En la página izquierda: La ratona dice: “¡Muy bien!, la historia va a comenzar. Silencio, por favor. Todos sentados”. Al tiempo el libro lo sostiene con su brazo derecho, está entreabierto y sonríe. Un ratoncito dice: “¡Súper!”, otro dice: “Por fin empezamos...”, otro: “¡Cállate!” y otro: “¡Chhhh!”, sólo uno de ellos sonríe y aplaude, los demás están con expresiones de tristeza, con los brazos extendidos.</p> <p>- En la página derecha: En la parte superior la niña coloca sus dos piernas sobre la base de la cama y con sus manos hala del brazo a una mujer adulta mayor, su rostro se observa en la garganta del lobo. El rostro de la niña está completamente rojo. En la parte inferior el lobo está en la cama, con la cabeza descolgada, la lengua afuera de su boca de donde sale un líquido, los ojos en forma de X, en el suelo está el libro al cual le cae el líquido que sale de la boca del lobo. Al lado de la cama la niña abraza a la mujer adulta mayor y las dos tienen sus ojos cerrados y sonríen.</p>	<p>En la página izquierda, la profesora al parecer va a comenzar a leer la historia, pero se dedica a callar a los niños, a organizarlos, a recuperar su atención, pero ellos aún están desesperados y aburridos porque han esperado mucho tiempo.</p>	<p>En la página derecha, Caperucita usa toda su fuerza, se impulsa con sus piernas y logra sacar su abuela, se abrazan por la felicidad de aquel encuentro, como agradeciéndole, el lobo queda muerto en la cama y el libro lleno de saliva del lobo, tirado. Una vez más Caperucita uso el libro a su conveniencia, uso que está por fuera de lo consabido, de lo establecido. Lo incongruente con respecto a la historia canónica es que no fue Caperucita quién rescató a la abuela, fue el cazador.</p>

	<p>- En la página izquierda: La ratona dice: “Había una vez una niña...”. Al tiempo tiene el libro abierto en sus manos y sonríe. Un ratoncito levanta su mano y dice: “Disculpe, maestra...!”, y los demás están sentados y sonrientes.</p> <p>- En la página derecha: En la parte inferior la niña abraza a su abuela, las dos están sentadas sobre la piel del lobo, al frente de ellas hay una chimenea, ellas sonríen y en el fuego el libro.</p>	<p>En la página izquierda, la profesora por fin comenzó la historia, es la de “Caperucita Roja”, uno de los ratoncitos la interrumpe.</p>	<p>En la página derecha, Caperucita y su abuela está al frente de la chimenea admirando con alegría cómo se quema el libro, el cual no lo usaron como insumo para el fuego porque hay madera, fue intencional. Además están sentadas en la piel del lobo, es decir que entre las dos le sacaron su piel. La incongruencia con la historia canónica está relacionada con el hecho de sacarle la piel al lobo, pues en la canónica le llenan la barriga de piedras y él al caminar se cae y se mata. Y en este último momento de la historia el uso convencional del libro está completamente transgredido, pues lo destruyen, lo desaparecen definitivamente.</p>
	<p>- En la página izquierda: La ratona dice: “Había una vez una niña...”. Al tiempo tiene el libro abierto en sus manos y sonríe. Un ratoncito levanta su mano y dice: “Disculpe, maestra...!”, y los demás están sentados y sonrientes.</p> <p>Un ratoncito dice: “Esta historia ya la conocemos”, todos están sentados.</p>	<p>En la página izquierda, la interrupción del ratoncito era para decir que ya conocen esa historia, posiblemente ante tanta espera querían escuchar una nueva historia.</p> <p>En la página derecha ya se da por hecho que la historia con Caperucita ha terminado.</p>	<p>No aplica</p>




Análisis de *Tío Lobo*

ANÁLISIS OBJETIVO		ANÁLISIS SUBJETIVO	
ILUSTRACIÓN Y TEXTO	DESCRIPCIÓN Y ANÁLISIS DE LA ILUSTRACIÓN Y DEL TEXTO	DEMANDA COGNITIVA GENERAL	DEMANDA COGNITIVA ESPECÍFICA (ELEMENTOS HUMORÍSTICOS)
	Hay unas letras “Tío Lobo” Se observa una niña con abundante cabello rojo que tiene en su mano derecha un alimento y en su brazo izquierdo carga una canasta. En el fondo se observa una casa.	El título no tiene relación directa con la historia canónica de Caperucita roja, solamente que un lobo participa en esta historia.	
	En la página derecha hay una silueta, se observa la cabeza (tiene sombrero grande y abundante cabello), los brazos cortos y las piernas, la parte que queda descubierta por una falda o un vestido. En la página izquierda hay otra silueta, se observa la cabeza, al parecer tiene un sombrero grande o es una boca alargada y los brazos cortos.	Las imágenes corresponden a una niña y a Tío Lobo, se puede inferir que es él por el título.	
	Se observa una niña sentada en un inodoro, tiene sus ojos cerrados y su boca abierta, al lado de la un globo, dentro de él una “Z...”, en la parte inferior de sus piernas se observa su calzón y en la parte superior de ella un tubo largo y que conecta a una cisterna. El texto “Tío Lobo” da cuenta del título del cuento, “Xosé Ballesteros” del autor y “Roger Olmos” del ilustrador.		Una niña que está dormida en un baño, el cual es particular porque la cisterna está en un lugar que no es convencional.
	En el tablero hay unas operaciones matemáticas, los niños sentados en los pupitres con los brazos levantados, los dibujos de los niños pegados en la pared. Una mujer adulta grande, su cabello es verde y abundante, ella sostiene la tiza con su mano derecha, señalando el tablero, además tiene una regla en su bolsillo. También se observa una niña con un cabello rojo abundante y en punta, tiene vestido color morado sonríe y no está como los otros niños levantando la mano, sino que tiene sus manos sobre su pecho. Hay un texto: “Érase una vez	La mujer adulta es una profesora que quiere que los niños hagan sus deberes, los cuales están relacionados con las matemáticas, los niños son estudiantes que están levantando sus manos, quienes están siguiendo la regla, la norma, a diferencia de la niña, quien es Carmela y que precisamente no quiere hacer los deberes, es pícara, ella quiere es comer, por eso su intención de ir al baño es evitar	

	<p><i>una niña muy golosa, que se llamaba Carmela. Un día antes del carnaval, la profesora dijo en clase:- cuando acabéis los deberes, os invito a buñuelos. Pero Carmela no quería trabajar y pidió permiso para ir al baño”.</i></p>	<p>hacer su deber y sólo volver para disfrutar de los buñuelos. La incongruencia con respecto a la historia canónica está en términos del incumplimiento de la norma, el cambio de nombre de la niña, su aspecto físico, es completamente distinta. Aunque el color rojo aparece en su cabello.</p>	
 <p>Como tenía sueño, ya que se había acostado muy tarde, se quedó dormida. Y, cuando Carmela volvió a clase, ya no estaba la profesora, ni los otros niños, y de los buñuelos solo quedaban unas migajas esparcidas por el suelo.</p> <p>Y Carmela, que era muy golosa, se fue llorando a casa.</p>	<p>Hay 10 líneas gruesas de manera vertical y una horizontal que está sobre esas líneas verticales, todos de color café. En la parte superior de la línea horizontal hay 11 cuadros blancos separado el uno del otro, en la parte inferior de cada cuadro se desprenden una líneas delgadas que llegan al final de la página y a un lado de cada cuadro. También hay un rectángulo azul, tiene una ilustración de una niña, en la parte superior hay unas letras ZZZZZ. Hay un texto: <i>“Como tenía sueño, ya que se había acostado muy tarde, se quedó dormida. Y cuando Carmela volvió a clase, ya no estaba la profesora, ni los otros niños, y de los buñuelos solo quedaban unas migajas esparcidas por el suelo. Y Carmela, que era muy golosa, se fue llorando a su casa”.</i></p>	<p>Hay 11 cisternas con su respectivo mecanismo para vaciar el agua, no se observan los inodoros pero sí el tubo que une la cisterna al inodoro, hay una puerta, detrás de ella está Carmela quien quería evitar hacer los deberes, por eso fue al baño, pero se quedó dormida y cuando despertó fue al salón tenía la firme intención de ir al baño y volver en el momento de la entrega de los buñuelos.</p> <p>Lo incongruente con la historia canónica es que no aparece nada que tenga que ver con un baño y mucho menos que se duerma la niña en el baño.</p>	
 <p>Al llegar, le dijo a su madre que en la escuela había sido la única que no había comido dulces.</p> <p>-No tengas pena, Carmela -la calmó ella- Te voy a preparar unos buñuelos de chuparse los dedos.</p> <p>Pero su madre recordó que no tenía dónde freírlos y le dijo:</p> <p>-Ve junto a Tío Lobo y dile que te preste una sartén.</p> <p>La niña, que era muy golosa, se fue a casa de Tío Lobo y llamó a la puerta.</p>	<p>Hay una sartén grande, pelado, en primer plano, la niña de cabello rojo y una mujer adulta, ella son más pequeñas que la sartén, la mujer señala con su mano derecha a la niña, dándole la siguiente indicación: <i>“Al llegar, le dijo a su madre que en la escuela había sido la única que no había comido dulces. -No tengas pena, Carmela -la calmó ella- Te voy a preparar unos buñuelos de chuparse los dedos. Pero su madre recordó que no tenía dónde freírlos y le dijo: -Ve junto a tu Tío Lobo y dile que te preste una sartén. La niña que era muy golosa, se fue a casa de Tío Lobo y llamó a la puerta”.</i> De fondo hay un mantel o un limpión de la cocina.</p>	<p>Pareciera que Carmela y la mamá estuvieran en la cocina y ella la envía a la casa de Tío Lobo para pedirle la sartén, sino lo hacía no tendría los buñuelos que tanto añoraba Carmela. Aquí lo incongruente con la historia canónica se presenta en términos de lo siguiente: el lobo es el tío, él no se encuentra con la niña en el bosque, de hecho es ella quién lo va a buscar, la madre le va a hacer buñuelos a la niña, no aparece la abuela en esta historia.</p>	



	<p>En la ilustración hay una casa, se observan cuatro ventanas abiertas, lo cual permite ver el interior de la casa, en la primera hay un brazo con una manga de la camisa, en la segunda el otro brazo con la manga de la camisa, en la tercera se observa una mano, puesta sobre una pierna que tiene pantalón café y en la cuarta puerta hay una cabeza con orejas puntiagudas, una mano sosteniendo un sombrero muy pequeño, el cual está muy cerca de las orejas. En la puerta está una niña con cabello rojo, está cogiendo una cuerda delgada que llega casi hasta el techo y entra a la casa, la cual está unida a una campana pequeña; sobre la cabeza de la niña hay una letras “¡CLING! ¡CLING!”.</p> <p>En el texto se presenta lo siguiente: <i>-¡Tío Lobo! -gritó Carmela.</i> <i>- ¿Quién es? -le respondió una voz desde dentro.</i> <i>- Soy yo, Carmela. Dice mi madre que me prestes una sartén para hacer buñuelos.</i> <i>- Espera, estoy poniéndome la camisa.</i> <i>-¡Tío Lobo! -volvió a gritar-. Dice mi madre que me prestes una sartén...</i> <i>- Espera, estoy poniéndome los calzones.</i> <i>-¡Tío Lobo! -insistió Carmela-. Dice mi madre que me prestes...</i> <i>- Espera, estoy poniéndome los pantalones.</i> <i>-¡Tío Lobo! -gritó más fuerte-. Dice mi madre...</i> <i>- Espera, estoy poniéndome el sombrero.</i></p>	<p>Ante cada enunciado de Carmela y respuesta del Tío Lobo se observa una ilustración en cada una de las ventanas del segundo y primer piso, observándose la secuencia de los actos del Tío Lobo, secuencia que él enuncia usando como referente la ronda infantil “Juguemos en el bosque”, y Carmela sólo al principio dice el enunciado completo, de ahí en adelante es interrumpida por los enunciados de su Tío y a medida que avanza el discurso, ella va dando menos información. Este diálogo es incongruente con la historia canónica puesto que, es completamente diferente, además se presenta mientras el Lobo está en su casa y no en la casa de la abuela, de igual manera la niña no visita a su abuela (ella no aparece en esta historia) de hecho sabe que es la casa de su Tío.</p>	
	<p>Se observa la cara del lobo grande, sobre su cabeza un sombrero muy pequeño y se observa dos de sus garras. En el texto se presenta lo siguiente:</p> <p><i>“Por fin, Tío Lobo abrió la puerta y le dio la sartén a Carmela, pero le advirtió: -Dile a tu madre que, a cambio, debes traerme una docena de buñuelos, una hogaza de pan de maíz y una botella de vino. La niña regresó a su casa muy contenta.”</i></p> <p>Este último enunciado da cuenta de un suceso que no se observa en la ilustración.</p>	<p>En esta ocasión los alimentos que la mamá de la niña va a enviar no son para la abuela que está enferma, sino para el Tío Lobo que le hace un préstamo a la mamá de Carmela y él a cambio pide varios alimentos. Todo esto hace parte de la incongruencia con la historia canónica. Carmela se siente feliz porque al conseguir la sartén sabe que su mamá le podrá hacer lo que ella tanto anhela, sus buñuelos.</p>	




 <p>La madre hizo un montón de buñuelos y separó una docena para Tío Lobo. Al atardecer, le dijo a Carmela: -Llévale a Tío Lobo los buñuelos, el pan de maíz y el vino.</p>	<p>En la ilustración se observa una parte de la casa, la cocina, cerca hay una puerta donde se refleja una luz que permite observar las siluetas de la niña, la mujer adulta, ella tiene en sus manos un paquete y la niña extiende uno de sus brazos. El texto es el siguiente: <i>“La madre hizo un montón de buñuelos y separó una docena para Tío Lobo. Al atardecer, le dijo a Carmela: -Llévale a Tío Lobo los buñuelos, el pan de maíz y el vino”</i>.</p>	<p>La primera parte del texto da cuenta de una acción que ocurrió previamente y que se observa en la ilustración, sólo el lugar donde sucedió: la cocina. El paquete que entrega la mamá a Carmela es de los alimentos que preparó y empacó para el Tío Lobo, cumpliendo así con la petición que él hizo por el préstamo de la sartén. Aquí lo incongruente con la historia canónica es que el envío sea para el Tío Lobo y no para la abuela de la niña.</p>	
 <p>En cuanto salió por la puerta, Carmela, que era muy golosa, no resistió la tentación y se comió un buñuelo mientras pensaba: «Tío Lobo no va a notar que falta uno». Y tan bien le supo aquel buñuelo, que se comió otro, y otro, y otro... hasta que no quedó ninguno.</p> <p>Pero Carmela aún tenía un agujerito en el estómago, así que también se comió el pan. Y, como tenía tanta sed, se bebió todo el vino. Cuando se dio cuenta de que había dejado sin merienda a Tío Lobo, le entró un miedo terrible. Entonces Carmela se puso a pensar...</p>	<p>Se observan tres árboles con tallos altos, al fondo los cableados de energía y una casa. Al parecer hay un fuerte viento por las hojas de árbol sobre el suelo y el cabello y la ropa de la niña con movimiento. Se observa en la ilustración, a la niña con pedazo de buñuelo en la mano y su boca con un enorme tamaño, por tanto, tiene una gran cantidad de comida. En el texto se menciona lo siguiente: <i>“En cuanto salió por la puerta, Carmela, que era muy golosa, no resistió la tentación y se comió un buñuelo mientras pensaba: -Tío Lobo no va a notar que falta uno. Y tan bien le supo aquel buñuelo, que se comió otro, y otro, y otro... hasta que no quedó ninguno. Pero Carmela aún tenía un agujerito en el estómago, así que también se comió el pan. Y, como tenía tanta sed, se bebió todo el vino. Entonces se dio cuenta de que había dejado sin merienda a Tío Lobo, y le entró un miedo terrible. Entonces Carmela se puso a pensar...”</i></p>	<p>Aquí se puede saber que Carmela no tuvo que atravesar un bosque. A pesar de que Carmela sabía que el Tío Lobo sí iba a notar que le faltarían los buñuelos, el pan y el vino, se comió todo, o puedo contener su deseo. Cuando Carmela siente miedo empieza a pensar qué puede hacer para remediarlo.</p>	<p>Esto es incongruente con la historia canónica con respecto a lo glotona que es Carmela, Caperucita no lo era.</p>
 <p>Pensó y pensó hasta que encontró la solución. Carmela cogió una botella de barro e hizo doce botellas, después llenó la botella con agua sucia y, finalmente, cogió un puñado de cemento de una obra y lo metió en el papel del pan. Cuando llegó a casa de Tío Lobo...</p>	<p>Se observa a Carmela, su mano derecha se la coloca en medio de su cabello abundante, a su lado hay un perro. En el recuadro superior se observa una mano que agarra una botella, la cual en su interior tiene un líquido. En el recuadro inferior está Carmela entrando a un lugar donde coge con su mano derecha algo de color gris. Por fuera de los recuadros, se</p>		<p>Todo el texto complementa las acciones que se observan en la ilustración y a partir de la cual se puede decir que Carmela está pensando en una solución, que después coge la botella, que toma cemento de la obra, la</p>

	<p>-¡Este vino sabe a meado de perro! Y ya, sin parar, pidió: - ¡Carmela, dame el pan! Tío Lobo lo mordió con todas sus fuerzas, con tan mala suerte que... ¡se rompió toda la dentadura! Entonces, lleno de ira, Tío Lobo gritó: -Carmela, vete de aquí, pero recuerda... ¡Esta noche te voy a comer!”</p>		<p>La incongruencia con respecto a la historia canónica se da en términos de la razón por la cual se va a comer el tío lobo a Carmela.</p>
 <p>Carmela volvió a su casa, temblando, y le dijo a su madre, lloriqueando: -Mamá, esta noche va a venir Tío Lobo, y ¡me va a comer!</p> <p>La madre cerró las ventanas, atrancó las puertas, y tapó todos los huecos para que Tío Lobo no pudiese entrar, pero... ¡olvidó tapar la chimenea!</p>	<p>“Carmela volvió a su casa, temblando, y le dijo a su madre, lloriqueando: - Mamá, esta noche viene Tío Lobo, y ¡me va a comer! La madre cerró las ventanas, atrancó las puertas, y tapó todos los huecos para que Tío Lobo no pudiese entrar, pero... ¡olvidó tapar la chimenea!”</p>	<p>La incongruencia con respecto a la historia canónica se presenta en el hecho de que el tío Lobo la amenace y no se la coma inmediatamente. Al parecer los sucesos ocurren en tres espacios de la casa diferentes, además el texto permite observar la preocupación de la madre de Carmela, por eso hace todo lo posible, junto con su hija porque el Tío Lobo no tenga acceso a la casa. Aunque se le olvida un lugar muy importante, por tanto existe un riesgo para Carmela.</p>	
 <p>Cuando anochece Carmela se metió en su cama debajo de siete mantas, ¡y esperó!</p>	<p>“Cuando anochece, Carmela se metió en la cama debajo de siete mantas, y esperó. Al rato, fuera de la casa, tronó una voz: Carmela espera muy asustada en su cuarto la llegada del tío lobo, sabe que va a cumplir con la amenaza, pero cree que no podrá entrar.</p>	<p>Esto es incongruente con la historia canónica puesto que esta espera no se presenta, al contrario es el lobo quien espera la llegada de Caperucita.</p>	
 <p>-Carmela, soy Tío Lobo. ¡te voy a COMER! Se oyeron ruidos en el techo, y la voz que decía: -Carmela, ya estoy en el tejado. ¡te voy a COMEEERR! Se oyeron ruidos en la chimenea, y la voz que decía: -Carmela, ya estoy en la cocina. ¡te voy a COMEEERR!</p>	<p>-Carmela, soy Tío Lobo, ¡y te voy a comer! Se oyeron ruidos en el techo, y la voz que decía: - Carmela, ya estoy en el tejado, ¡y te voy a comeerr! Se oyeron ruidos en la chimenea, y la voz que decía ¡y te voy a comeerrrr!”</p>	<p>Aquí se da continuidad a la incongruencia con respecto a la historia canónica, es el tío lobo quien busca a Carmela. Se observa la parte de afuera de la casa de Carmela, se le da gran predominancia a la luna, lo cual resalta la noche, se observa una parte del tejado, la chimenea de la casa y la cola del Tío Lobo en la parte superior de la chimenea está entrando a la casa, el texto complementa la ilustración al</p>	

		contar la secuencia de acciones del Tío para lograr su objetivo,	
	<p><i>“Se oyeron pasos en el pasillo, y a voz que decía: - Carmela, ya estoy llegando, ¡y te voy a comeeerrrr! Se oyeron pasos en la habitación de Carmela, y la voz decía: -Carmela, ya estoy aquí, ¡y te voy a...!”</i></p> <p>Se observa la silueta del Tío Lobo caminando en la oscuridad dirigiéndose a la habitación de Carmela, hay una foto suya en la puerta y luego el ingreso a dicha habitación y Carmela muy asustada e indefensa.</p>		
	<p><i>“Y ¡zas! ¡se la comió!” “y así se come Tío Lobo a todas las niñas golosas y mentirosas”</i></p> <p>Se observa que el Tío Lobo con su mano coge la cama y pareciera que la impulsa para introducir en su enorme boca no sólo a Carmela, sino sus mantas, su almohada y el texto “y ¡zas! ¡se la comió!” corrobora la acción evidenciada en la ilustración.</p>	A partir del texto se puede inferir que no era la primera vez que lo hacía el Tío Lobo, que era su forma de castigar a las niñas con dichas características y que Carmela fue una de esas niñas.	

Análisis de *La Lengua de Lobo*

ANÁLISIS OBJETIVO		ANÁLISIS SUBJETIVO	
ILUSTRACIÓN Y TEXTO	DESCRIPCIÓN Y ANÁLISIS DE LA ILUSTRACIÓN Y DEL TEXTO	DEMANDA COGNITIVA GENERAL	DEMANDA COGNITIVA ESPECÍFICA (ELEMENTOS HUMORÍSTICOS)
	Este cuento “La Lengua de lobo” está contado en imágenes, hace parte del libro “Erase 21 veces caperucita roja”, libro japonés que fue el resultado de un taller de escritura donde los 21 participantes escribieron diferentes versiones de Caperucita Roja, escrita por Charles Perrault.		No aplica
	<p>Hay un lobo, se observa una parte de su lengua, tiene una servilleta en su cuello y está sosteniendo un tenedor con una de sus patas delanteras. Hay una niña con una pañoleta roja y un vestido del mismo color, abre grande su boca y sostiene una canasta en su brazo derecho.</p> <p>También se observa el lobo con la lengua un poco más larga, la niña con una pierna adelante y la otra atrás, continua con la canasta en su brazo y abre su boca. Atrás se observan dos árboles y arbusto.</p>	<p>El lobo con un tenedor en su mano y una servilleta en su cuello observa a Caperucita, tiene muchas ganas de comérsela, se saborea. Caperucita está muy asustada, aterrada, ella tiene una canasta, posiblemente se dirigía a la casa de la abuelita. La incongruencia con respecto a la historia canónica es que el momento de comerse a Caperucita no es en el bosque sino que es en la casa de la abuelita. Además, el lobo comienza a perseguir a Caperucita, saca su lengua y ella muy asustada comienza a correr. La incongruencia con respecto a la historia canónica es que el lobo no persigue a Caperucita sino que la espera en la casa de la abuelita.</p>	No aplica

	<p>Se observa la cabeza del lobo y su lengua aún más larga cerca al cuerpo de la niña, ella continua con sus piernas en la misma posición, con la boca abierta y su brazo izquierdo extendido. Atrás se observan unos árboles y arbusto.</p>		<p>El lobo persigue a Caperucita con su gran lengua y ella corre.</p>
	<p>Se observa la lengua del lobo aún más larga que en la escena anterior, está sobre una montaña más cerca al cuerpo de la niña, ella continúa con sus piernas en la misma posición, con la boca abierta y su brazo izquierdo extendido. En la montaña se observan varias flores y un gusano con la boca abierta.</p>		<p>La lengua de lobo es muy larga y sigue persiguiendo a Caperucita, ella muy asustada continúa corriendo y pareciera que más rápido. La incongruencia estaría en la lengua de lobo que a diferencia del lobo de la historia canónica tenía una lengua de tamaño normal.</p>
	<p>Se observan varios árboles, la lengua del lobo muy larga entrelazada en éstos. Continúa esa lengua cerca de la niña y ella en un árbol, continua con la boca abierta.</p>		<p>La lengua de lobo sigue aun desplegándose, pareciera que no tuviese fin, es demasiado larga y sigue persiguiendo a Caperucita, ella muy asustada continúa corriendo, ha pasado por montañas y ahora por los árboles para lograr librarse de él. La incongruencia estaría nuevamente en la lengua de lobo que a diferencia del lobo de la historia canónica tenía una lengua de tamaño normal.</p>
	<p>Se observan varias personas, una detrás de otra, cada una con un plato en su mano, delante de ellos la niña de pie sobre una silla, en su mano derecha sostiene un plato con un alimento de color café y su mano derecha sostiene un utensilio con el cual agarra un alimento de color café, el cual está sobre una sartén, debajo de la sartén hay fuego. En el suelo hay un cuchillo grande y a su lado un plato con un producto de color rosado, tajado en tres porciones.</p>		<p>La historia da un vuelco, en algún momento ella logra cortar la gran lengua de lobo y no sólo se salva sino que frita la lengua y la reparte a varias personas. Esto es incongruente con la historia canónica, pues aquella Caperucita no habría podido cortarle la lengua al lobo como si lo hizo en esta historia.</p>

ANEXO 7
REGISTRO DE LA APLICACIÓN PILOTO CON NIÑOS

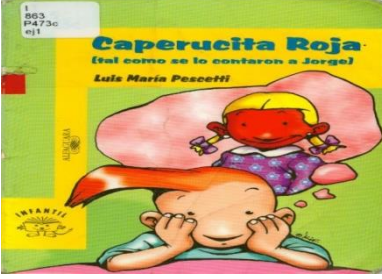


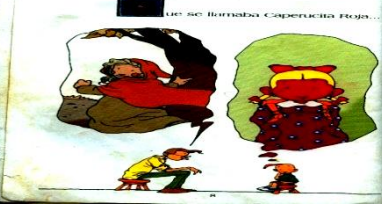

NIÑO 1: BRAYAN

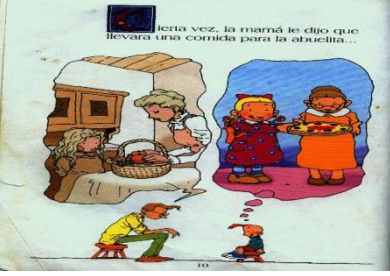

HISTORIA CAPERUCITA ROJA (CANÓNICA)	DESARROLLO DE LA ENTREVISTA
<p>Portada</p>	<p>A: Listo Brayan, empieza Ñ: (<i>Mira detenidamente la portada</i>) Ese lobo tiene que ser gigante (<i>pasa la página y niega con la cabeza</i>) ¿Tengo que leer en voz...? (<i>señala su cabeza</i>). A: Si en voz alta, claro para escucharte Ñ: (<i>Lleva la mano a la cien</i>) A: ¿No te gusta leer en voz...? Ñ: No (<i>Asiente con la cabeza</i>) O sea así en la mente (<i>pone las manos alrededor de la página que está leyendo</i>) A: ¿Te gusta leer mentalmente? Bueno entonces lee mentalmente y ahorita yo le hago una preguntita Ñ: (<i>Mueve los labios indicando que está leyendo en voz baja</i>) A: Si algo no entiendes me dices y yo te ayudo Ñ: (<i>Baja la mano izquierda, lee mentalmente</i>)</p>
<p>Érase una vez una dulce niña, a la que todos querían, aunque solamente la hubiesen visto una vez; pero quien más la quería era su abuela. En cierta ocasión, le regaló una Caperucita de terciopelo rojo, y como le sentaba tan bien y la niña no quería ponerse otra cosa, todos la llamaron de ahí en adelante Caperucita Roja.</p>	<p>Ñ: ¿Qué es una Caperucita? A: ¿Cómo? Ñ: ¿Qué es una Caperucita? (<i>mira al adulto</i>) A: Una Caperucita, es una caperuza, lo que ella se pone encima, eso se llama... Ñ: (<i>Ciñe el ceño</i>) A una ¿capa? A: Lo que nosotros llamamos una capa, exactamente Ñ: (<i>Se concentra de nuevo en el libro y continua con su lectura mentalmente, pasa a la siguiente página y se devuelve a la anterior. De nuevo pasa la página, se pone las manos tapando las orejas, alza la mirada, se destapa las orejas pero deja las manos en el mismo lugar</i>).</p>
<p>Un buen día le dijo su madre: – Mira, Caperucita Roja, aquí tienes un trozo de tarta y una botella de leche para llevarle a tu abuela; pues está enferma y débil, y esto la reanimará. Anda con cuidado y no te apartes del camino; no te vayas a caer, se puede romper la botella y la abuela se queda sin nada. Cuando llegues a su casa no te olvides de darle los buenos días y no te pongas a jugar primero por todas partes. – Lo haré todo bien –dijo Caperucita Roja, dando un abrazo a su madre.</p>	<p>A: ¿Y será que ella se aparta del camino o no se aparta del camino? Ñ: (<i>Asiente con la cabeza</i>) si A: ¿A dónde se va? Ñ: Por el bosque (<i>pasa la página, continua la lectura mentalmente, se pone las manos en la mejilla, se lleva las manos a las orejas</i>).</p>
<p>Pero la abuela vivía fuera, en el bosque, a media hora del camino del pueblo. Cuando Caperucita Roja llegó al bosque, salió a su encuentro un lobo. Como la niña no sabía lo peligroso que es ese animal, no se asustó. – ¡Buenos días, dulce pequeña! ¿Cómo te llamas? –preguntó el lobo. – Buenos días, me llaman Caperucita Roja. – ¿A dónde vas tan temprano? – A ver a mi abuelita.</p>	<p>Ñ: (<i>Corre el libro para pasar a la página siguiente, se rasca la cabeza</i>)</p>
<p>– ¿Qué llevas en tu bella canasta? – Tarta y leche, la abuela está enferma y débil y necesita algo bueno para fortalecerse. – Dime, Caperucita Roja, ¿dónde vive tu abuela? – Hay que caminar aún un buen cuarto de hora por el bosque, porque su casa se encuentra bajo las tres grandes encinas; debajo están también los avellanos; pero eso ya lo sabrás.</p>	<p>Ñ: (<i>Sigue la lectura mentalmente</i>) A: ¿Ve, y por qué será que el lobo le pregunta dónde vive tu abuela? Ñ: Porque el lobo se quiere comer a la abuela; y después que se come a la abuela, se come a la nena. Cuando la niña va a llevarle la comida, él la distrae, él lo distrae por el camino más largo y él se va por el camino más cortico y entonces cuando él llega, la niña sigue</p>

	<p>caminando, entonces mientras que él se come a la abuela, se pone el vestido de la abuela, se pone las gafas (<i>Coge la página por la punta inferior mientras se balancea hacia los lados, levanta la mano y luego señala el dibujo de la página, extiende la mano derecha sobre la mesa, indicando el camino largo y con la mano derecha indica el corto y señala de nuevo el dibujo, levanta la mano izquierda dibujando con ella un medio círculo y luego apunta con ella al dibujo, levanta la mano y luego señala el dibujo de la página, extiende la mano derecha sobre la mesa, indicando el camino largo y con la mano derecha indica el corto y señala de nuevo el dibujo, levanta la mano izquierda dibujando con ella un medio círculo y luego apunta con ella al dibujo, pone las dos manos sobre sus piernas, mira hacia la cámara, mira el libro y mira nuevamente hacia la cámara</i>) y mientras... y además cuando la niña llega toca y el, el lobo imita la voz de la abuela y le dice pase, entonces cuando ella sigue, cuando abre la puerta de la, de cómo es... de la alcoba; dice: abuela que nariz tan grande tienes. Es para olerte mejor y cuando le dice: Abuela que boca tan grande tienes. Entonces él se levanta y se quita la ropa y dice: es para comerte mejor (<i>Toma una hoja con la mano derecha, levanta los hombros, pasa la página mientras la mira, se queda pensando, gira el libro hacia mí y lo vuelve a girar hacia él mientras lo mira, se inclina hacia el libro y toma la pone las manos alrededor de la página que empieza a leer, se pone las manos en los oídos, tapándolos</i>).</p> <p>A: Y ¿ella por qué le dijo dónde vivía la abuela? Le dijo todo</p> <p>Ñ: Porque ella no sabía qué tan peligroso podía ser, entonces ella, ella nada más le dijo, y no, y no llamó en cuenta que era el lobo</p> <p>A: Ah, ya. ¿Y ella conocería ya los lobos?</p> <p>Ñ: No, porque un lobo así de grande y una niña así de pequeña. No creo que los haya conocido.</p> <p>A: Sigue tu lectura mental y así yo te voy haciendo preguntitas</p>
<p><i>El lobo pensó: “Esa joven y delicada cosita será un succulento bocado; sabrá mucho mejor que la vieja. Haz de comportarte con astucia si quieres pescar a las dos”. Entonces acompañó un rato a la niña y luego le dijo:</i></p> <p><i>– Caperucita Roja, mira esas hermosas flores que te rodean, ¿por qué no miras a tu alrededor?</i></p> <p><i>Me parece que no escuchas el canto de los pajarillos, ¡es tan divertido corretear por el bosque!</i></p>	<p>Ñ: (<i>Continúa leyendo mentalmente, el niño pone las manos alrededor del libro, se limpia el oído izquierdo, mientras habla mira la página que estaba leyendo</i>)</p> <p>A: Y ¿qué piensas de lo que está pasando ahí?</p> <p>Ñ: Pues que... que de pronto podría ser muy malo el lobo para comerse una niña indefensa (<i>mira al adulto y vuelve a mirar el libro mientras gira la página con la mano derecha, luego arrastra el libro hacia él. Señala ambas páginas con la mano derecha y fija la mirada en el libro</i>)</p> <p>A: Y ¿qué piensas de eso que está pasando?</p> <p>Ñ: Que, que mientras que la niña, la Caperucita roja se distrae con las flores el lobo, el lobo sigue el camino y cuando la Caperucita lo vuelve a alcanzar le dice: hagamos una carrera hasta la casa de tu abuela y ella le cree y simplemente le dice: tú te vas por allá y yo por acá, entonces ella dijo: ¿ese camino no podrá ser muy largo? ella pensó. Entonces el lobo no la escucho sino que siguió derecho y mientras que ella dio la vuelta por allí (<i>levanta los hombros, indica con ambas manos los lugares, mira hacia la cámara, mira fijamente el libro, pone la mano izquierda sobre la página indicando el dibujo, levanta la mirada, la mano izquierda, se para un poco de la silla mientras hace la indicación de la vuelta con la mano derecha, se sienta, mira el libro</i>)</p> <p>A: Ah, ya. Mucha vuelta.</p> <p>Ñ: Si (<i>mira al adulto, pone las manos alrededor del libro, se inclina hacia el libro y pone las manos en sus oídos</i>)</p>

<p><i>Caperucita Roja abrió grande sus ojos y vio cómo los rayos del sol atravesaban las ramas de los árboles y tocaban las preciosas flores que había.</i> <i>Admirada, pensó: “Si llevo a la abuela un ramo de flores frescas se alegrará; y como es tan temprano llegaré a tiempo”.</i> <i>Entonces, apartándose del camino se metió en lo profundo del bosque en busca de flores.</i></p>	<p>A: Sigue Ñ: <i>(Continúa su lectura mentalmente, el niño lleva el cuerpo hacia la silla, mira al adulto y pasa la página).</i></p>
<p><i>Mientras Caperucita Roja recogía flores, el lobo se marchó precipitadamente a la casa de la anciana y tocó la puerta.</i> TOC, TOC. <i>– ¿Quién es? –preguntó la abuela con voz fatigada.</i> <i>– Soy Caperucita Roja, que te trae tarta y leche; ábreme</i> <i>–dijo el lobo con afinada voz.</i> <i>– No tienes más que girar el picaporte –dijo la abuela–; yo estoy muy débil y no puedo levantarme.</i> <i>El lobo giró el picaporte, la puerta se abrió y, sin pronunciar más palabras, fue directamente a la cama donde yacía la abuela y se la tragó de un solo bocado.</i> <i>Entonces se puso sus ropas, se colocó su cofia, se metió en la cama y cerró las cortinas.</i></p>	<p>Ñ: <i>(Expresa sorpresa)</i> Uich, ¡este pedazo si es largo! A: ¿Te lo leo?, si quieres te lo leo. O si quieres lo lees tú, como quieras. ¿Te lo leo? Ñ: <i>(Sonríe, pasa el libro, asiente con la cabeza)</i> A: Lee en voz alta el texto escrito Ñ: <i>(Pone la mano sobre la página señalando un dibujo y luego la pone sobre la cabeza mientras, mira al adulto, mira el libro, mira al adulto)</i> profe ¿y con qué lo, con qué lo...? A: ¿Cómo? Ñ: ¿Con qué lo giró? A: ¿Con qué lo habrá girado, qué se te ocurre? Ahí no nos cuenta eso, ¿con qué se te ocurre? Ñ: <i>(Arrastra el libro hacia él, mira ambas páginas)</i> Con la boca A: De pronto, cierto Ñ: Si <i>(sonríe, se acomoda en la silla y mira al adulto)</i> A: ¿Qué piensas de lo que está pasando acá? Ñ: Pues que el lobo se entró normal y que cuando, el lobo fue tan malvado de comerse a una, a otra mujer, también siendo mujer [Refuerza el tono de la voz], tan indefensa que ni siquiera se podía mover, entonces... por qué, por qué se comió a la abuela y pensar, y se quedó pensando que hubiera sido más sabroso Caperucita, pero de todas maneras se quedó con el pensamiento. ¿Por qué se habría quedado con el pensamiento?, no lo sé; porque él dijo aquí en un pedazo del cuento: que hubiera... ¿será que sabe más rica la Caperucita que la abuela? Entonces siguió normal. <i>(Se queda mirando el libro y habla mientras lo mira y se balancea, levanta los hombros, indica las páginas libro con la mano derecha y pasa la página).</i></p>
<p><i>Caperucita Roja se había dedicado entretanto a buscar flores, y escogió tantas que ya no podía llevar ni una más; entonces se acordó de nuevo de la abuela y se encaminó a su casa.</i> <i>Se asombró al encontrar la puerta abierta y, al entrar en el cuarto, todo le pareció tan extraño que pensó: “¡Oh, qué miedo siento hoy y cuánto me alegraba siempre que veía a la abuela!”</i> <i>Y dijo:</i> <i>– ¡Buenos días, abuelita!</i> <i>Pero no obtuvo respuesta.</i> <i>Entonces se acercó a la cama y corrió las cortinas; allí estaba la abuela, con la cofia bien calzada en la cabeza y un aspecto extraño.</i></p>	<p>Ñ: <i>(Toma el libro)</i> A: ¿Quieres leer o te leo? Ñ: No, yo leo <i>(toma el libro, se pone las manos tapando los oídos y comienza a leer mentalmente... Caperucita Roja se había dedicado entretanto a buscar flores, y escogió tantas que ya no podía llevar ni una más; entonces se acordó de nuevo de la abuela y se encaminó a su casa)</i> [Para la lectura] ¿Qué es encaminarse? <i>(mira al adulto, pone la mano izquierda sobre el libro y toca continuamente las argollas)</i> A: Se encaminó, cogió el camino, volvió y cogió el camino. Como ella se había detenido ¿cierto? para coger flores y todo, entonces se acordó de la abuelita ahí y sigue el camino a donde la abuelita. Eso es encaminar, seguir el camino. Ñ: ¿O sea que volvió a la casa? <i>(mueve la mano derecha sobre la mesa indicando el caminar, hace medio círculos mientras escucha la explicación)</i> [retoma la lectura] <i>(pone las manos sobre los oídos y sigue su lectura mentalmente)</i></p>
<p><i>La pequeña se acercó a la cama y preguntó:</i> <i>– ¡Oh, abuela, qué orejas tan grandes tienes!</i> <i>– ¡PARA OÍRTE MEJOR!</i> <i>– ¡Oh, abuela, qué ojos tan grandes tienes!</i></p>	<p>Ñ: <i>(Sigue su lectura mentalmente, luego se inclina hacia el espaldar de la silla cuando termina de leer la página en la que está, mira al adulto)</i> A: ¿Qué le parecería de extraño de esa abuela?</p>

<p>– ¡PARA VERTE MEJOR! — ¡Oh, abuela, qué manos tan grandes tienes! – ¡PARA ABRAZARTE MEJOR! — ¡Oh, abuela, qué boca tan grande y horrible tienes! – ¡PARA COMERTE MEJOR! Y diciendo esto, saltó el lobo de la cama y se tragó a la pobre Caperucita Roja.</p>	<p>Ñ: Que porque así de extraño, con esos ojos así... (toca la página y la mira mientras habla, lleva sus manos a los ojos y las pone para indicar que los son grandes mientras abre la boca para indicar lo mismo) con ese pelo pues... como si fuera un enterizo de pelo. La cara así con pelo, el cuerpo con pelo, todo el cuerpo con pelo. Entonces: eso (se toca la cara, los hombros, levanta los hombros, sonríe) A: ¿Le pareció extraño? Ñ: Si (pasa la página) A: Mira allá dice algo. En la otra página dice algo Ñ: (Mira allá dice algo. En la otra página dice algo, mira la página que le indico, pone la mano izquierda sobre ella, la acerca hacia él y continúa leyendo, pone las dos manos alrededor de la página que está leyendo).</p>
<p>El lobo después de haber saciado su apetito, se metió de nuevo en la cama y comenzó a dar grandes ronquidos. Un tiempo más tarde, al pasar un cazador por delante de la casa pensó: “¡Cómo ronca la anciana!; miraré, no sea que le pase algo”. Y entró en la alcoba.</p>	<p>Ñ: (Pasa la página y continua leyendo mentalmente)</p>
<p>Al acercarse el cazador a la cama vio tumbado en ella al lobo. – Mira dónde vengo a encontrarte, viejo lobo –dijo–; tanto tiempo ando buscándote... Entonces le apuntó con su escopeta, pero pensó que el lobo podía haberse comido a la anciana y que tal vez podría salvarla todavía. Así que no disparó, sino que tomó unas tijeras y comenzó a abrir la barriga del lobo.</p>	<p>A: Y se encontró un... Ñ: (Sonríe) A: ¿Qué pasa si le hubiera disparado con la escopeta? Ñ: Pues, si le hubiera disparado... al lobo, pero también hubiera asesinado a la Caperucita roja, a la abuela (Mueve las manos mientras habla, hace una pausa) A: ¿Entonces por eso, que decidió el cazador? Ñ: Abrirlo, coserlo... también (pone la mano izquierda sobre la cabeza y la derecha, alrededor de la página que está leyendo) ¿pero cómo hizo para que...?</p>
<p>Apenas había dado el cazador un par de cortes vio relucir la roja Caperucita; dio otros cortes más y saltó la niña diciendo: – ¡Ay, qué susto he pasado, qué oscuro estaba en el cuerpo del lobo! Después, con mucho esfuerzo, salió la anciana. Caperucita Roja trajo inmediatamente grandes piedras y llenó la barriga del lobo con ellas.</p>	<p>Ñ: (Continua la lectura mentalmente) no entiendo por qué si ha pasado tanto tiempo desde que le abren la barriga al lobo, sacan a una sacan a la otra, luego que Caperucita vaya por las piedras hasta el río, se las metan a la barriga, lo cosan, es demasiado tiempo y en la realidad pasaría mucho tiempo y el lobo ya se despertaría y se los comería a todos o se moriría por las infecciones, por el polvo, el aire, por muchas cosas, con ese hueco tan grande en la barriga (mira las ilustraciones, mira al adulto) A: ¿Tú qué piensas? ¿Por qué crees que no paso eso? Ñ: Por la ficción, porque como es ficción si puede pasar, pero en la realidad no pasaría eso, es que es demasiado tiempo (pone la mano izquierda sobre la cabeza y la derecha, alrededor de la página que está leyendo mentalmente).</p>
<p>Un momento más tarde, cuando el lobo se despertó quiso dar un salto para salir corriendo, pero el peso de las piedras lo hizo caer, se estrelló contra el suelo y se mató. En la casa de la abuela estaban todos juntos compartiendo la tarta y el tarro de leche. Caperucita Roja pensó: “En toda tu vida volverás a apartarte del camino para meterte en el bosque cuando tu madre te lo haya prohibido.”</p>	

ILUSTRACIÓN Y TEXTOS	DESARROLLO DE LA ENTREVISTA
	<p>Ñ: Otra Caperucita roja (<i>Extiende los brazos sobre la mesa alrededor del libro y lo observa.</i>) A: Otra Caperucita roja, pero lee el título completo. Ñ: (<i>Lo abre y se devuelve a la carátula para leer el título del libro</i>) A: ¿Leíste todo? Ñ: Si (<i>Se queda en silencio y observando, apoya el codo izquierdo sobre la mesa y pone la mano en su cabeza.</i>) A: ¿Y de qué crees que se va a tratar?, mira la ilustración Ñ: Pensamientos A: ¿Pensamientos, de quién serán esos pensamientos? Ñ: De un niño (<i>Pasa la página, la observa y la pasa de nuevo</i>)</p>
	<p>Ñ: Esto no parece Caperucita roja (<i>observa la ilustración.</i>) A: ¿No, por qué no parece? Ñ: Porque no, parece un (no se entiende lo que dice) de un niño chiquito en vez de una niña chiquita (<i>se acomoda en la silla, pone la mano izquierda alrededor del libro y la derecha sobre la página.</i>) A: Vamos a ver de qué trata la historia. Lee aquí, o te leo, como quieras. Ñ: (<i>Se para y se apoya en la mesa; se sienta de nuevo, lee mentalmente, pone ambas manos alrededor de la página que está leyendo, intenta pasar la página</i>) A: Espérate, vamos a mirar página por página y te hago preguntitas, ¿listo? Ñ: Si A: Aquí, ¿quién está diciendo esto? Ñ: Él (<i>señala la ilustración de quien según él, es el hermano mayor.</i>) A: ¿Y quiénes serán ellos? Ñ: (<i>Niega con la cabeza.</i>) A: ¿Qué se te ocurre? Ñ: Pues... esta es la mamá, este es el hermano mayor y este el chiquito (<i>señala con el índice cada uno de los personajes, mira al adulto y pasa la página.</i>)</p>
	<p>A: ¿Y qué cuento le contará? Ñ: (<i>Pone las manos alrededor de la página, la observa y luego quita su mano para observar las ilustraciones de la página No. 7</i>) El de Caperucita roja A: Ah, vamos a ver. Lee y cuando vamos a leer me dices para que vayamos hablando de cada página. Ñ: (<i>Observa las ilustraciones de la página No.6, levanta la mano derecha como haciendo una señal de pare y mira al adulto y observa de nuevo las ilustraciones de la página No.7</i>) Esta ya (<i>señala ambas páginas con la mano derecha, baja la mano, las pone sobre sus piernas y mira al adulto</i>) A: Y entonces aquí, ¿qué piensas de lo que está pasando allí? A: El niño está imaginando una niña, y él se está imaginando otra niña. Ñ: (<i>Señala la ilustración del hermano de Jorge de la página No.6 y pasa la página.</i>)</p>
	<p>Ñ: (<i>Pone las manos al rededor libro, observa y lee ambas páginas.</i>)</p>
	<p>Ñ: Ya (<i>mientras hace la pregunta, observa las ilustraciones de las páginas No. 8 y 9, mira al adulto e indica la ilustración de la representación del hermano mayor de la página No.8 y luego la ilustración de la representación de Jorge de la misma página.</i>) A: ¿Qué piensas de todo eso que está pasando? Ñ: Pero, pero si era Caperucita roja... como... y habían tantos animales ¿por qué los otros animales no se (<i>no se entiende lo que dice</i>) si habían conejos?, pues bueno los conejos son animales; pero serpientes, osos... A: ¿Eso es un oso? Ñ: A mí me parece que si (<i>se acerca para observar en detalle la ilustración de la representación de Jorge</i>)</p>

	<p>A: Ah, bueno. Aja, y mira, ¿por qué él se la imaginará así roja?</p> <p>Ñ: Porque tiene miedo (<i>Pasa la página y la devuelve para observar las ilustraciones de la página No.8</i>) No porque tiene miedo, o algo así (<i>mira al adulto y pasa la página</i>)</p>
	<p>Ñ: (<i>Pone la mano derecha sobre el libro, la quita y la pone sobre la mesa, lee mentalmente</i>) ¡Ya!</p> <p>A: Y ahí, ¿Qué piensas de todo lo que está pasando allí? Primero acá y luego vamos acá [Señalando cada página]</p> <p>Ñ: Bueno, que la niña le lleva la comida a la abuela; luego que...</p> <p>Pero si ¿este piensa una cosa, por qué este está pensando la otra? (<i>Observa la página, levanta un poco la mano derecha, la pone sobre la parte superior del libro y luego indica con ella la ilustración de la representación de Jorge</i>).</p> <p>A: ¿Qué crees tú?</p> <p>Ñ: Que, bueno que le da la comida a la abuelita, ¿pero una pizza para una abuelita enferma? (<i>Mira al adulto mientras puntea con los dedos sobre la mesa y vuelva a observar la ilustración, mira al adulto</i>).</p> <p>A: ¿Qué crees, será que la abuelita se la come?, ¿le gusta la pizza?</p> <p>Ñ: (<i>Arrastra un poco el libro hacia al adulto y señala la ilustración de la representación de Jorge, mira al adulto y arrastra el libro hacia él</i>).</p> <p>A: ¿Y Jorge cómo se siente por estar pensando eso?, mira lee aquí. ¡Ay perdón! Este niño se llama Jorge, porque mira que la historia se llama “tal como se lo contaron a Jorge”. Tú dijiste que un niño, cierto. Entonces, el niño se llama Jorge.</p> <p>A: ¿Cuál es Jorge? (<i>Toma la página para pasarla y la sostiene en su mano derecha. Observa la carátula del libro que le muestra al adulto y luego la ilustración de la página en la que está</i>).</p> <p>Ñ: ¿Y este grande? (<i>Señala la ilustración del papá de Jorge sin soltar la página que tiene en su mano</i>)</p> <p>A: Y qué sientes... ¿Y este grande quién será?, tú dijiste...</p> <p>El hermano mayor, bueno. Vamos a ver.</p> <p>Ñ: El hermano mayor (<i>mira al adulto, observa la ilustración y mira de nuevo al adulto</i>).</p> <p>A: Y aquí ¿qué siente, o cómo se siente al estar pensando en eso?, en la pizza, en la niña.</p> <p>Ñ: Pues, como él le está mostrando el de la pizza, de pronto a él también le gusta la pizza (<i>pone la mano izquierda sobre el libro y mira al adulto</i>).</p>
	<p>A: Ah, puede ser, ¿y acá?, mira.</p> <p>Ñ: (<i>Observa con atención las ilustraciones e indica la ilustración de la representación del hermano mayor</i>) Entonces, pues que, él le dijo que vivía muy lejos. Entonces, él para llegar a ella tenía que pasar por mucho rato, tenía que parar, volver a seguir y entonces se entristeció porque ella no podía comer la pizza (<i>hace una línea sobre el libro como indicando el camino, señala la ilustración de la representación de Jorge, mira al adulto y sonríe</i>)</p> <p>A: Ah, ya. ¿Y cuál de estas dos te parece más divertida y cuál de estas dos?</p> <p>Ñ: Estas dos (<i>señala las ilustraciones de la página No.11</i>)</p> <p>A: No, entre esta y esta cuál</p> <p>Ñ: Esta (<i>señala la ilustración de la representación de Jorge de la página No.11</i>)</p> <p>A: ¿Y entre esta y esta?</p> <p>Ñ: Esta (<i>señala la ilustración de la representación de Jorge de la página No. 10</i>)</p> <p>A: Si, ¿y qué te parece divertido de esas?</p> <p>Ñ: Que ésta aquí aparece como si él se fuera a comer la pizza, pero como luego escuchó que vivía muy lejos no podía llegar a la pizza, entonces eso es lo que me gusta.</p>

	<p>Ñ: (Pasa la página y pone las manos alrededor de la página que lee, arrastra un poco el libro hacia él y se inclina para leer la página No.13).</p> <p>A: Igual que las otras ¿qué piensas de lo que vez, qué te gusta, qué no te gusta?</p> <p>Ñ: (Extiende las manos sobre la mesa, mira al adulto, apoya el codo izquierdo sobre la mesa y con los dedos toca su frente mientras observa las ilustraciones de la página No. 12). Este. Me gusta esta imagen de aquí porque aquí el niño está imaginando como la niña también esta imaginando, entonces los dos están imaginando (baja la mano y la sube rápidamente para volver a la posición que tenía, inclina su cuerpo hacia la izquierda; señala con la mano derecha la ilustración de la representación de Jorge y mira al adulto).</p>
	<p>Ñ: Pero aquí el niño está imaginando otra cosa; y este grande está imaginando. Que el niño chiquito está imaginando que ella se tira... se tira así por el bosque, pero como el lobo no lo alcanza, pero... además que este es mucho más aburrido porque va caminando y no tiene tanta imaginación como este, que el niño chiquito (señala la ilustración de la representación de Jorge y luego señala la ilustración de la representación del hermano mayor. Apoya el codo izquierdo sobre la mesa y pone la mano sobre la cabeza mientras indica con la mano derecha la ilustración de la representación de Jorge).</p> <p>A: ¿Entonces te gusta más la imaginación del niño chiquito?</p> <p>Ñ: Si</p>
	<p>Ñ: (Pasa la página, pone su mano izquierda sobre el libro y apoya en ella su cabeza mientras su mano derecha está alrededor del mismo. Levanta la mano para apoyar el codo sobre la mesa y poner la mano sobre su cuello mientras observa detenidamente la ilustración). ¿Por qué no tiene nada para decirle? Bueno ya acabé de leer aquí (Pone la mano izquierda sobre la mesa, alrededor del libro y el codo derecho lo apoya sobre la mesa, mientras pone la mano sobre la cabeza)</p> <p>A: ¿Qué piensas de lo que vez allí?</p> <p>Ñ: (Observa la ilustración, se acomoda las gafas y pone la mano derecha sobre el libro para indicar la ilustración de la representación del hermano mayor; luego señala la ilustración de la representación de Jorge, mira al adulto y señala de nuevo la ilustración de la representación de Jorge, pone las manos como para acomodar las gafas, mira al adulto, levanta los brazos y abre las manos, luego las empuña y las extiende un poco hacia delante de él).</p> <p>A: Ah, tampoco me acuerdo del nombre. Si, que la persona se amarra y queda como si estuviera volando.</p> <p>Ñ: Ajá, como si estuviera una [no se entiende lo que dice] (apoya ambos codos sobre la mesa y con la mano derecha acomoda sus gafas, mientras pone la mano izquierda atrás de su cabeza).</p> <p>A: No, paracaidismo no es.</p> <p>Ñ: Si eso (se inclina un poco hacia al adulto, se acomoda en la silla, asiente con la cabeza y se acerca hacia el teléfono para observar lo que hay en él).</p> <p>A: ¿Paracaídas?, ¿pero que se tiran de un avión y luego sueltan y sale el...?</p> <p>Ñ: Ajá</p> <p>A: Ah, entonces si es paracaídas.</p> <p>Ñ: Eso qué es</p> <p>A: Entonces, ¿qué más piensas?</p> <p>Ñ: Que la niña como era chiquita, si podía volar, como era menos peso, si podía volar con el viento; pero el lobo, como era más peso, se podía caer (pone sus manos sobre la mesa y observa la ilustración. Toma la página para pasarla pero luego se detiene e indica la ilustración de la representación de Jorge).</p> <p>A: ¿Y Caperucita cómo se sintió cuando se lo encontró?</p> <p>Ñ: Bien, porque de todas maneras ella no sabía lo peligroso, como dice así</p> <p>A: Ah, ella no sabía lo peligroso</p> <p>Ñ: (Toma la página y la pasa).</p>



Ñ: Pero entonces, aquí en una imaginó que era como una carrera de súper héroes, pero no era diferente; y como él sabía que el mono tenía una bandera de carreras, entonces [no se entiende lo que dice] (*Se para un poco, se acomoda en la silla y se sienta de nuevo mientras observa la ilustración, la señala y mira al adulto*).

A: **¿Y quién crees que ganó la carrera?**

Ñ: El lobo (*observa la ilustración y mira al adulto*).

A: **Y mira, ¿Qué le está pasando a la pizza que ella lleva?**

Ñ: Que... pues, volando.

A: **¿Y Jorge cómo se siente de todo lo que está pensando?, mira.**

Ñ: Pues, mal, mal. Porque significa que el lobo se quería comer a la pizza pero también se quería comer a la abuelita y a la niña pero...

A: **¿Y por qué crees que se quería comer la pizza el lobo?**

Ñ: Porque sabía rico (*apoya el codo sobre la mesa y mira al adulto*).

A: **Sabía rico ¿y tú ya leíste esta partecita?, ¿o esa te falta?**

Ñ: Esa y esta (*señala las ilustraciones de las páginas No. 16 y 17. Y mira al adulto*).

A: **¿ya leíste las dos?**

Ñ: No (*niega con la cabeza y se inclina para leer la página No. 16*).

A: **¿Ah, te faltan?, bueno yo te espero a que leas.**

Ñ: (*Apoya el codo izquierdo sobre la mesa y pone la mano sobre su cabeza, pone las manos alrededor de la página No. 17 para seguir leyendo*).



A: **¿Y qué piensas de lo que vez acá?**

Ñ: (*Observa las ilustraciones mientras habla*) que él como qué... la abuelita entró y se la comió, pero ¿aquí por qué muestran que él imaginó eso?, que la había... un... en un restaurante de lujo no se iban a, a dejar comer a una abuelita. Mire (*mueve la mano sobre la mesa, se para, pone la palma de la mano hacia arriba, la abre y mira al adulto y señala la ilustración de la representación de Jorge*).

A: **Ah, ¿y entonces en qué restaurante estará?**

Ñ: En un restaurante de lobos.

A: **Y mira Jorge, ¿cómo se siente?**

Ñ: Mal, porque está haciendo cosas que no debía (*observa las ilustraciones, luego mira al adulto y señala la ilustración de la representación de Jorge*).

A: **Quién.**

Ñ: El lobo.

A: **¿Cuál te parece más divertido?, entre estos, que aquí hay dos, ¿no?**

Ñ: Este y este (*pasa la página y la devuelve, se pone la mano debajo del mentón y señala la ilustración de la representación de Jorge de la página No.16 y la 17*).

A: **Ah, ¿y qué te parece divertido?**

Ñ: Los de aquí, porque pues, ellos están imaginando como si pudieran volar, pero como no podían volar, entonces no era... es que este niño, Jorge está imaginando otra cosa que él... ¿pero por qué este imaginaba otra cosa que él no? (*apoya el codo izquierdo sobre la mesa, pone la mano sobre su cabeza e inclina su cuerpo hacia el lado izquierdo, luego señala la ilustración de la representación de Jorge de la página No.17. Pone la mano derecha sobre la ilustración de la representación de Jorge de la página No. 16. Se levanta, acerca el libro hacia él, señala la ilustración de Jorge de la página No.16 y luego la ilustración del hermano mayor de la misma página, luego señala las ilustraciones de la página No.17*).

A: **¿Quién?, Jorge... tú dices que Jorge imaginaba una cosa diferente a la de él ¿cierto?**


Ñ: Ajá (*mira al adulto mientras apoya su dedo sobre la ilustración de la representación del hermano mayor*).




Ñ: Que ¿por qué... cómo el viento es capaz de empujar a los dos sabiendo que no podían volar, una persona así tiene que volar?, tiene que tener una mochila (*no se entiende lo que dice*) o algo porque para volar así como así no, como están aquí, sueltos no podían (*apoya el codo sobre la mesa y pone la mano sobre su cabeza para inclinarse hacia su lado izquierdo; observa el libro y señala la ilustración de la representación de Jorge de la página No. 16*).

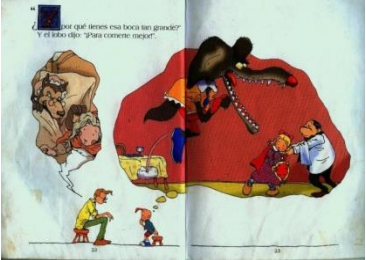



A: **Como están aquí.**

Ñ: (*Levanta y baja rápidamente la mano derecha acerca el libro a al adulto, señala la ilustración y mira al adulto mientras arrastra de nuevo el libro hacia él*).

A: **Ah, bueno ¿qué crees que pasa aquí y por qué crees que aquí si lo pueden hacer?,**

	<p>te acuerdas que fue como una pregunta que hiciste ayer o antes de ayer ¿te acuerdas?, que decías: ¿por qué?</p> <p>Ñ: Bueno pues... es que tengo la misma pregunta, porque es que esto también es ficción, entonces lo mismo que lo otro (<i>observa el libro, mira al adulto, mueve las gafas con su mano izquierda, se las quita, se inclina un poco hacia el libro, se pone las gafas y pone las manos alrededor de sus cien</i>).</p> <p>A: Eso... ajá, porque es ficción entonces en la ficción es posible que pase esto ¿cierto?</p> <p>Ñ: No porque todo el mundo... si fuera así, todo el mundo mantenía era volando y... (<i>pone las manos sobre la mesa y mira al adulto</i>).</p> <p>A: Lo que no pasaría en la vida real.</p> <p>Ñ: Ajá</p> <p>A: Llegaría rapidito sin montarse al MIO cierto. Ni al Jeep, ni a donde más, que uno se monta en muchos buses cierto para poderse desplazar, sino que cogéramos y... y volaríamos y llegaríamos rapidito. Pero en el mundo posible de la ficción, pues cierto es posible... el mundo posible de lo posible.</p> <p>Ñ: A volar (<i>levanta la mano, apoya el codo izquierdo sobre la mesa y lleva las manos hacia las gafas y observa el libro y mira al adulto</i>).</p> <p>Y vas a poder... y hasta podría volar porque... volar y dormir al mismo tiempo porque, si ellos cogieron la ruta ya no podían cambiar de ruta porque ya no podían cambiar de ruta, entonces cuando se iban se quedaban así...</p> <p>Y cuando llegaban, la capa, la capa dejaba de volar y caían al destino y cuando sentían que caían pues se despertaban y ya (<i>se quieta y se pone las gafas solo con la mano izquierda, se acomoda en la silla y pone las manos sobre la mesa, se recuesta sobre el espaldar de la silla, pone las manos atrás de la cabeza, como en la nuca, cierra los ojos y ronca, se levanta pone las manos sobre la mesa, toma el libro y apoya su codo izquierdo sobre la mesa mientras lleva la mano hacia sus gafas y mira al adulto</i>).</p> <p>A: Claro, sería muy fácil, sería muy chévere. Mira, ah ya dijiste ¿cierto, que estaba enojado porque estaba haciendo cosas que no debe, el lobo?</p> <p>Ñ: (<i>Pone las manos alrededor del libro, lo observa y pasa la página</i>).</p>
	<p>A: Sigue.</p> <p>Ñ: (<i>Se inclina hacia el libro para leer se detiene en la página No. 18 y pasa a la No.19</i>).</p> <p>A: ¿Tú estás leyendo tan rápido?</p> <p>Ñ: Es que yo no estoy leyendo, yo primero miro las imágenes (<i>mira al adulto, niega con la cabeza y sonrío</i>).</p> <p>A: Si, yo sé que tú estás... no, eso es leer también, cuando uno lee las ilustraciones, también lee, sino que como tu dijiste ayer que te gustaba leer mentalmente y no en voz alta.</p> <p>Ñ: (<i>Mira las ilustraciones, mira al adulto, sonrío y mira de nuevo las ilustraciones, apoya el codo izquierdo sobre la mesa y se inclina hacia adelante y mira al adulto</i>).</p> <p>A: ¿No te lo has leído ninguna, o sea las letras?</p> <p>Ñ: (<i>Asiente con la cabeza</i>).</p> <p>A: Ah sí, tú estás leyendo las letras, estás entendiendo la historia, lee pues, si quieres me hablas primero de las ilustraciones y luego lees. No hay ningún problema.</p> <p>Ñ: (<i>Se inclina para leer</i>). Ya, (<i>mira al adulto, apoya el codo izquierdo sobre la mesa, pone la mano sobre su frente y observa la ilustración</i>).</p> <p>A: ¿Listo?, bueno ¿Qué me dices de esas ilustraciones, de cómo se siente Jorge, que piensas de lo que está pasando?</p> <p>Ñ: No pero si él se la comió así con ropa, ¿Cómo se la pudo haber quitado la ropa?, siendo que ya se la había comido con ropa (<i>se levanta, extiende el brazo izquierdo sobre la mesa, mira al adulto y señala la ilustración</i>).</p> <p>A: Ah, ¿tú qué crees, qué tuvo que haber hecho?</p> <p>Ñ: No puedo haber eructado a la ropa porque tuvo que haber eructado también a la abuelita porque la abuelita tenía la ropa (<i>apoya el codo sobre la mesa y pone la mano en su frente y levanta las manos y las mueve rápidamente, luego las tira sobre las manos y las vuelve a levantar</i>).</p> <p>A: ¿Y entonces, tú que crees que pasó, qué se te ocurre, qué piensas?</p> <p>Ñ: Que primero le quitó la ropa a la abuelita para... (<i>apoya el codo sobre la mesa y con su mano tiene las gafas</i>).</p> <p>A: Ah, y luego se la...</p>

	<p>Ñ: Comió (<i>se apoya sobre la mesa y se inclina hacia su lado izquierdo</i>).</p> <p>A: ¿Y acá?, mira Jorge como está ¿qué actitud es esa, de qué?</p> <p>Ñ: (<i>Observa las ilustraciones, pone la mano izquierda sobre la mesa, se acerca al libro y mira al adulto</i>) bueno, estaba riendo porque un lobo así de feo, una abuelita así de fea, imposible ¿y el lobo qué está pensando? (<i>apoya el codo izquierdo sobre la mesa, pone sus manos sobre su cabeza y se inclina hacia su lado izquierdo</i>).</p> <p>A: Si porque esta así ¿cierto?</p> <p>Ñ: Ajá</p> <p>A: ¿Qué estará pensando?</p> <p>Ñ: Que si... bueno, ¿pero ya recuperó la pizza o no la recuperó? (<i>se levanta, mira al adulto y niega con la cabeza</i>).</p> <p>A: Todavía no sabemos.</p> <p>¿Entonces aquí se está riendo o esta... qué dijiste tú, qué se estaba riendo?</p> <p>Ñ: Si, porque mire: riéndose porque como iba a ser una abuelita así tan chistosa (<i>se inclina hacia el libro, observa las ilustraciones de la página No. 18 y 19</i>).</p> <p>A: ¿Cómo iba a ser una abuelita tan chistosa?</p> <p>Ñ: Ajá.</p> <p>A: Ah, ¿y cuál te parece más divertida entre esta y esta?</p> <p>Ñ: Esta (<i>señala la ilustración de la página No.18</i>)</p> <p>A: Esta es divertida ¿y entre esta y esta?</p> <p>Ñ: Esta (<i>señala la ilustración de la representación de la representación de Jorge en la página No.19 y mira al adulto</i>).</p> <p>A: ¿Qué lo hace divertido para ti?</p> <p>Ñ: Pues que aquí... que como quedó de chistoso pero quedó así este: con el ojito así (<i>se inclina hacia el libro y señala la ilustración de la página No.18; se pone las gafas como están en la ilustración y mira hacia el frente suyo, se acomoda las gafas</i>) Y aquí porque quedo así... (<i>señala la página No.19, se inclina hacia la mesa y pone el índice bajo su boca</i>).</p> <p>A: Ajá</p> <p>Ñ: (<i>Se levanta y pasa la página</i>).</p>
	<p>A: ¿Qué, que te parece gracioso?</p> <p>Ñ: Estos dos (<i>mira al adulto y señala la ilustración de la representación de Jorge de la página 21, observa la página No.20, lleva el índice derecho hacia su boca y luego señala con la mano derecha la ilustración de la representación de Jorge de las páginas No.20 y 21</i>).</p> <p>A: ¿Sí? ¿Y qué te parece gracioso de ahí?</p> <p>Ñ: Porque estos dos son iguales al otro cuento (<i>señala las ilustraciones de la representación del hermano mayor de las dos páginas, pone la mano izquierda sobre la mesa y apoya el codo derecho para llevar la mano a su cabeza. Indica la ilustración de la representación de Jorge de la página No.20, pone las manos alrededor del libro, lleva sus manos hacia la boca y luego hacia las orejas</i>).</p> <p>A: Ah, son iguales al otro cuento ¿Y estas?</p> <p>Ñ: Es que aquí está imaginando que él tenía la trompa larga y luego, que tenía las orejas larguísimas (<i>pone la mano derecha alrededor del libro y el codo izquierdo lo apoya sobre la mesa para llevar la mano hacia su sien</i>).</p>
	<p>Ñ: ¿Qué significa... [no se entiende lo que dice] (<i>observa las ilustraciones, se inclina hacia el libro, mira al adulto y señala la letra capital</i>).</p> <p>A: ¿Cómo, cómo?</p> <p>Ñ: (<i>Pone sus manos alrededor del libro</i>).</p> <p>A: Ah, no. Lo que pasa es que mira que estas letritas. La primer letra, están escritas en ese color y hay como animalitos, si, como un animalito, entonces ahí no se identifica bien, pero es "y", ¿y por qué tienes?...</p> <p>Ñ: Pues si las tuviera muy grandes, pues tampoco tan grandes. Porque si las tuviera tan grandes, pues se parecía más un elefante, que un lobo (<i>se inclina hacia el libro, apoya el codo izquierdo sobre la mesa y lleva la mano hacia su nuca, mueve con su mano izquierda las gafas</i>).</p> <p>A: Ah, sí claro, parecería más un elefante.</p> <p>Ñ: Y, y si le preguntara por la vista tan grande que tenía ya pareciera aún más a un elefante</p>

	<p>(<i>apoya el codo sobre el libro y mira al adulto</i>).</p> <p>A: Aún más, claro. ¿Y Jorge? Mira aquí está, ¿Cómo se está sintiendo a partir de lo que está pensando, no?</p> <p>Ñ: (<i>Se para y se sienta nuevamente, pone las manos alrededor del libro, mira al adulto, sonrío y mira el libro</i>).</p> <p>A: Puede ser, que pensaron lo mismo.</p> <p>Ñ: Pues, pues aquí pensaba que era muy raro; y aquí quedó pensativo porque aquí se veía... de pronto pensó lo mismo que yo: como un elefante (<i>mira al adulto, sonrío y pasa la página</i>).</p>
	<p>Ñ: ¡Ha! ¿Un lobo así?, ¡ha!, feísimo, rarísimo (<i>acerca el libro hacia él y mira al adulto, pone la mano izquierda sobre la mesa y señala la ilustración de la representación de Jorge</i>).</p> <p>A: ¿Qué tiene de raro?</p> <p>Ñ: (<i>Apunta varias veces con el dedo sobre la ilustración de la representación de Jorge y la observa, apoya el codo izquierdo sobre la mesa, lleva la mano hacia su cabeza</i>).</p> <p>A: Con esa boca tan grande. ¿no?</p> <p>Ñ: (<i>Niega con la cabeza</i>)</p> <p>A: ¿Los dientes, si?</p> <p>Ñ: (<i>Asiente con la cabeza y mira al adulto y levanta un poco los hombros</i>) ¿Pero tantos dientes?</p> <p>A: Tantos, y mira ¿qué piensas de todo... lo que está pasando aquí?</p> <p>Ñ: (<i>Observa la ilustración de la representación del hermano mayor, señala la ilustración de la representación de Jorge, levanta la mano derecha y luego la extiende sobre la mesa.</i>) Aquí, que parecería más un monstruo que una abuelita, que un lobo.</p> <p>A: Parecería más... mírale cómo se está sintiendo Caperucita.</p> <p>Ñ: (<i>Mira al adulto y golpea el libro sobre la mesa, pone las manos alrededor del libro y observa la ilustración</i>). Con miedo (<i>señala la ilustración y baja las manos hacia sus piernas</i>).</p> <p>A: ¿Cómo?</p> <p>Ñ: Miedo y como si tuviera mucha irresponsabilidad porque, además que reconoció al lobo y se hizo amigo de él, no sabía que era tan peligroso y que lo quería comer, entonces... (<i>mira al adulto, niega con la cabeza y observa de nuevo la ilustración. Pasa la página</i>).</p>
	<p>A: Y mira Jorge, mira ya no está, ya no está sentado. Se paró ¿Qué pasó?</p> <p>Ñ: ¡Ha! (<i>mira la ilustración de la página No.24 y luego las de la página No.25</i>).</p> <p>A: ¿Qué crees que pasó?</p> <p>Ñ: Pues que todo el mundo también se quedó pensando que quién los iba a salvar, entonces... (<i>se para, arrastra la mesa hacia él y se sienta, pone el brazo derecho sobre la mesa y apoya el codo izquierdo sobre la mesa para tener las gafas</i>). ¿Pero cuál sería el cazador ahí, este o este? (<i>señala las ilustraciones de la página No. 25</i>).</p> <p>A: ¿Tú qué dices?</p> <p>Ñ: Este (<i>Señala la ilustración de la ilustración del papá de Jorge, señala la ilustración de Jorge y lleva el dedo pulgar hacia su mentón</i>).</p> <p>A: Este sería el cazador ¿y este súper héroe qué tiene que ver en la historia?</p> <p>Ñ: En la imaginación del niño eso es un cazador, pero no (<i>señala la ilustración de la representación de Jorge y mira al adulto, levanta levemente la página y la pasa</i>).</p>
	<p>A: Y mira</p> <p>Ñ: Se puso feliz porque se puso a imaginar otras cosas</p>
	<p>Ñ: Ese súper héroe es más feo (<i>acerca el libro hacia él, mira al adulto, sonrío y observa la ilustración de la representación de Jorge</i>). Mire esa nariz (<i>no se entiende lo que dice</i>) (<i>señala la imagen del lobo de la representación de Jorge y observa la ilustración de la representación del hermano mayor</i>).</p> <p>A: ¿Qué piensas de todo eso que vez? Mira a Caperucita acá, mira el lobo acá.</p> <p>Ñ: No, pues que, ¿quién pudo haber hecho eso? El súper héroe. Venir en una nave espacial (<i>balbucea</i>) salvar al lobo (<i>balbucea</i>), mientras que el cazador nada más hacía cosas fáciles</p>


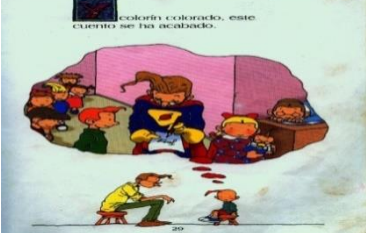


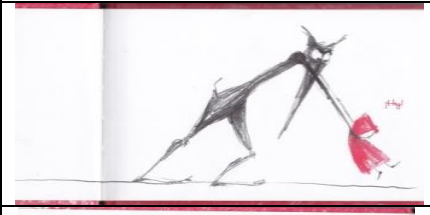











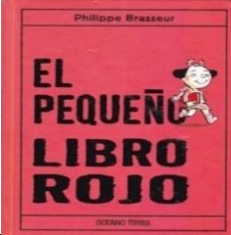
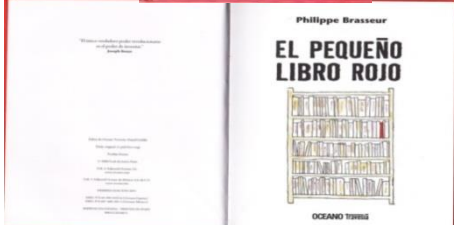

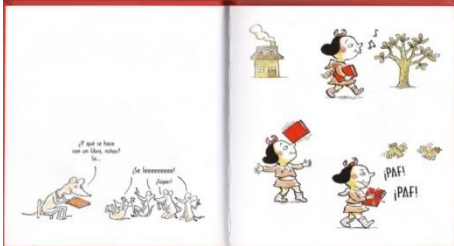
	<p>(toma la página para pasarla, señala la ilustración de la representación de Jorge, levanta las manos y las mueve rápidamente, mueve también su cuerpo).</p> <p>A: Ah sí, ¿Qué cosas?</p> <p>Ñ: Como que nada más lo abrió, le echó piedras, trajo piedras, le echó luego lo cerró y ya (baja las manos hacia sus piernas, mueve el cuerpo, levanta las manos y las mueve; después las pone alrededor del libro).</p> <p>A: Ajá.</p> <p>Ñ: Mientras que este tuvo que pelear, traer la nave, manejarla, entonces tuvo que hacer muchas cosas (pone las manos sobre las ilustraciones, se mueve de un lado a otro y pone de nuevo las manos sobre la mesa).</p> <p>A: ¿Y Caperucita, mira cómo se siente?</p> <p>Ñ: Feliz (toma la página para pasarla, mira al adulto, observa y pasa la página).</p>
	
	<p>Ñ: Ah, y a todo el mundo le firmó autógrafos... y le dio un bebe a la niña (observa las ilustraciones de las páginas No. 28 y 29, señala la ilustración de la representación de Jorge de la página No.29 y mira al adulto).</p> <p>A: ¿Le dio un bebe?</p> <p>Ñ: Le dio cuando era bebe</p> <p>A: Y acá, lee el texto para que entiendas... para que</p> <p>Ñ: (Observa las ilustraciones de la página No.28 y pone su mano izquierda alrededor de la página).</p>


ILUSTRACIÓN Y TEXTO	DESARROLLO DE LA ENTREVISTA
	<p>Ñ: Rayaron el cuento A: ¿Cómo se titula el cuento? Ñ: Una Caperucita roja (<i>mira la portada</i>) A: ¿Por qué crees que rayaron el cuento? Ñ: No sé (<i>niega con la cabeza</i>) A: Es una técnica de ilustración, en crayola y como desordenadas las líneas Ñ: (<i>Mira la portada</i>) A: ¿De qué crees que se va a tratar la historia? Ñ: O sea que es sólo una (<i>mira al adulto</i>)</p>
	<p>Ñ: ¿Y por qué este lobo está tan raro? (<i>señala al lobo</i>) A: Así lo quiso hacer la ilustradora Ñ: (<i>Mira la ilustración</i>) A: ¿Qué piensas que está pasando acá? Ñ: Que ahí va caminando (<i>señala a Caperucita</i>) A: ¿Quién? Ñ: Ella y él la estaba esperando aquí (<i>señala a Caperucita, señala al lobo</i>)</p>
	<p>Ñ: La coge ¡hey! (<i>mira la ilustración</i>) A: ¿Por qué le dirá eso? Ñ: Porque no sabe que se la va a comer (<i>mira la ilustración</i>) A: ¿Cómo se siente Caperucita allí? Ñ: Con miedo (<i>mira la ilustración</i>)</p>
	<p>Ñ: ¿A dónde... ¿qué dice ahí? (<i>mira el texto escrito</i>) A: Es que la letra cursiva es difícil "¿A dónde vas?" Ñ: A casa de mi abuelita (<i>mira el texto escrito</i>) A: Mira la manera como el lobo la tiene Ñ: (<i>Mira el texto escrito, mira a un lado, simula la acción del lobo</i>) [las garras] A: ¿Cómo le estará hablando el lobo? Ñ: Con rencor o sea... (<i>mira la ilustración, mira al adulto</i>) A: ¿Ella cómo está ahí? Ñ: Mirándole los dientes A: ¿Cómo crees que ella se sintió si él la estaba cogiendo así? Ñ: Con miedo porque al ver que la estaba señalando así entonces... (<i>coloca una de sus manos en el cuello, abre la boca, y señala con sus dedos</i>)</p>
	<p>Ñ: Mejor vienes conmigo, conmigo (<i>mira el texto escrito</i>) A: "Mejor vienes conmigo" Ñ: ¿A dónde? Dice Caperucita A: ¿Ella está haciendo algo para que no se la lleve? Ñ: No pues patear, así (<i>mira al adulto, se levanta de la silla y mueve los pies</i>) A: ¿A dónde se la va a llevar? Ñ: A la estufa (<i>se sienta, mira al adulto</i>)</p>
	<p>Ñ: Entonces cuando le dice a donde él le dice "a comer" (<i>mira la ilustración</i>) A: ¿Qué piensas de lo que está pasando allí? Ñ: La va a coger por detrás y luego ahí si ponerla en el horno, en la estufa en lo que sea y ahí sí (<i>mueve su cuerpo simulando que la coge, la pone en lo que sea</i>) A: Mírale la actitud a ella Ñ: Pues estaba mirando así y cuando vio la otra mano del lobo pensó pues que... este cuento yo ya lo he visto (<i>mira la ilustración, mira hacia abajo</i>) A: ¿En dónde en la biblioteca viajera? Ñ: Si A: ¿Por qué ella no hace nada para defenderse? Ñ: Porque él la tiene cogida de arriba del cuello entonces como el lobo la tiene así y aquí la otra mano entonces no puede pegarle ni nada (<i>mira la ilustración, mira al adulto, se levanta de la silla, levanta su mano</i> [simulando que coge a Caperucita], <i>se coge su cuello, simula la postura del lobo</i>)</p>

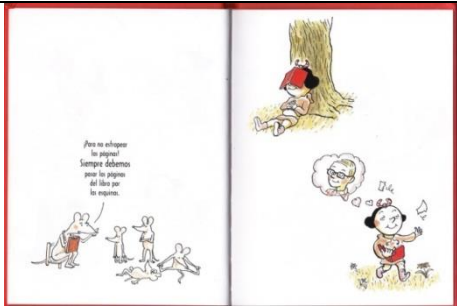
	<p>Ñ: Cuando ella hace así, le mira los brazos y le dice “¿comemos?” (<i>mira la ilustración, señala a Caperucita, levanta la mirada</i>) A: Le dice “¿comeremos?” Ñ: (<i>Mira la ilustración</i>) A: ¿Para qué le habrá preguntado Caperucita eso? Ñ: Para saber si ellos iban a comer o él la iba a comer a ella (<i>mira la ilustración, mueve su cabeza, mira al adulto, sonríe</i>) A: Si ella le dice “comeremos” ¿Qué será lo que pueden comer los dos? Ñ: Ella se puede comer una manzana y este se la va a comer a esta porque los lobos comen carne (<i>señala a Caperucita, señala al lobo, mueve sus manos, mira al adulto</i>) A: ¿Ella no come carne? Si (<i>mira al adulto</i>) A: ¿Qué carne puede comer ella? Carne... pollo, gallina, pajarilla (<i>levanta un hombro, mira la cámara, mira al adulto</i>) A: ¿Ella qué iba a poder comer si él se la iba a comer a ella? Pues nada porque estaba en el bosque, en pleno bosque entonces no podía comer nada (<i>mira al adulto</i>)</p>
	<p>Ñ: Si come... ¿Qué dice aquí? (<i>mira la ilustración</i>) A: “¿Si carne tierna y roja!” ¿Qué carne tierna y roja se va a comer? (<i>Señala a Caperucita</i>) A: Mírale el gesto al lobo Ñ: Lobo malo (<i>mira la ilustración, mira al adulto</i>) A: ¿Cómo se siente él? Ñ: Con hambre A: ¿Cómo se siente ella? ¿Parece que tuviera miedo? Ñ: Parece que no (<i>mira la ilustración, niega con la cabeza</i>)</p>
	<p>Ñ: “Son para escucharte mejor” (<i>mira la ilustración</i>) A: ¿Para qué le contestara eso? Ñ: Para poder, bueno si las “son para escucharte mejor” pues puede ser que el lobo, que la quiera escuchar mejor para poderla escuchar y entender qué dice bien para sí dice una cosa que al lobo no le guste pues se iría y no se la comería porque a él no le gustaría las palabras (<i>mira la ilustración, mira al adulto, mueve sus manos</i>)</p>
	<p>Ñ: “Eres muy peluda” <i>Mira la ilustración</i> A: “Eres muy peludo” ¿Para qué le habrá dicho eso ella? Ñ: Porque de pronto la puede hacer estornudar cuando el pelo del lobo la coja en las manos la pueda hacer estornudar y si le salen mocos pues le caería en la cara al lobo entonces se... cuando se limpiaría con las manos así pues Caperucita saldría corriendo y escaparía (<i>señala al lobo, abre sus manos, se las acerca a la cara, se toca su nariz, simula como si le salieran mocos, señala la cara de lobo, mueve sus manos</i>)</p>
	<p>Ñ: “También tienes ojos muy grandes” (<i>mira la ilustración</i>) A: Mírala a ella desde donde está mirando Ñ: Pues como tiene esa nariz tan larga, pues así (<i>se levanta de la silla, se toca la nariz, simula que tiene una nariz muy larga</i>)</p>
	<p>Ñ: “Tienes unos dientes enormes” (<i>mira el texto escrito</i>) A: ¿Tú crees que la otra Caperucita hubiera hecho eso? Ñ: No (<i>niega con la cabeza</i>) A: ¿Por qué? Ñ: Porque en el otro ella tenía más miedo, no tenía tanto el miedo entonces (<i>mira al</i></p>

	<p>adulto, mira al frente, mira la ilustración)</p> <p>A: ¿Él qué estará pensando?</p> <p>Ñ: Como ella ya le metió la cabeza así ahí podía montarla y comérsela (<i>abre sus brazos, simula la acción de Caperucita, simula la acción de lobo con sus brazos</i>) [como si los brazos fueran la boca de lobo]</p> <p>A: ¿Y él por qué no hace nada?</p> <p>Ñ: Porque prefiere comérsela toda entera que solamente una mitad (<i>mira la ilustración, mira al adulto</i>)</p> <p>A: ¿Qué estará sintiendo?</p> <p>Ñ: Bueno pues ahí sí como que la niña no le tiene miedo entonces ahí siente que la niña no le tiene miedo entonces no se ha escapado todavía, pero aquí cuando le diga abra la boca (<i>mira la ilustración, mira al adulto</i>), pues ya muy bien aunque se siente, bueno pues muy impresionado porque la niña se corrió cuando vio que hizo las manos así entonces como no corrió el lobo quedo así.</p>
	<p>Ñ: “Son para comerte mejor” (<i>mira el texto escrito, mira la ilustración</i>)</p> <p>A: Abrió más la boca</p> <p>Ñ: Como si fuera un dragón (<i>abre mucho su boca</i>)</p> <p>A: ¿A qué está dispuesto el lobo?</p> <p>Ñ: A comérsela (<i>mira la ilustración</i>)</p> <p>A: ¿Cómo se siente?</p> <p>Ñ: Pues ya muy bien aunque se siente, bueno pues muy impresionado porque la niña se corrió cuando vio que hizo las manos así entonces como no corrió el lobo quedo así (<i>mira la ilustración, mira la cámara, extiende sus brazos y abre grande la boca simulando la acción del lobo, arruga la cara, cierra un poco los ojos</i>)</p>
	<p>A: ¿En qué cambio la actitud del lobo ahora?</p> <p>Ñ: rabia, porque ahí dijo “no” pero se puso a pensar que si no se la comía quedaba con hambre y si se la comía pues igual porque igual lo iban a cazar (<i>mira la ilustración, mira al adulto, se levanta de la silla, baja los brazos como lo hace el lobo, cierra un poco sus ojos, mira la ilustración, mira al adulto</i>)</p> <p>A: ¿A quién iban a cazar?</p> <p>Ñ: Señala a Caperucita</p> <p>A: ¿Ella cómo se siente?</p> <p>Ñ: Bien como cerro la boca se tranquilizó (<i>mira la ilustración, mira al adulto</i>)</p>
	<p>Ñ: “Tienes mal aliento” ¿yo? Dijo el lobo (<i>se levanta de la silla, mira la ilustración, mira al adulto</i>)</p> <p>A: ¿Para qué le dijo eso ella?</p> <p>Ñ: Para que no se la coma porque huele muy feo (<i>sonríe, hace con su mano un gesto de olor desagradable, sonrío</i>)</p> <p>A: ¿Cuál era el plan de ella?</p> <p>Ñ: Escapar y engañarlo (<i>mira al adulto, sonrío</i>)</p>
	<p>Ñ: “Toma un... ¿caramelo?” (<i>mira la ilustración, mira los textos escritos</i>)</p> <p>A: “Toma un caramelo” ¿Sabes qué es un caramelo?</p> <p>Ñ: Un dulce “eh, gracias” (<i>mira al adulto, levanta los hombros</i>)</p> <p>A: ¿Para qué le dará ella ese dulce?</p> <p>Para que se envenene (<i>mira al adulto, sonrío</i>)</p>
	<p>Ñ: “Por nada” dijo la Caperucita (<i>mira la ilustración</i>)</p> <p>¿A qué se va a sentar ella? ¿Qué va a esperar?</p> <p>Ñ: A que se ahogue (<i>mira la ilustración, mira al adulto</i>)</p>
	<p>A: “¡Aaaaaaagh!” ¿Ella qué va a hacer?</p> <p>Ñ: Salir corriendo (<i>mira la ilustración</i>)</p>

	<p>A: ¿A él qué le está pasando? Ñ: Ahorcándose tanto que no fue capaz y... (<i>se toca su cuello, se sienta en la silla, se recuesta como si se desmayara</i>) A: ¿Muere ahogado o envenenado? Ñ: Ahogado porque se lo trago sin ni siquiera destaparlo (<i>mira al adulto</i>)</p>
	<p>Ñ: "Ingenio" (<i>mira al adulto, mira la ilustración</i>) A: ¿Dónde está el lobo? Ñ: Se murió (<i>cierra el libro</i>) A: ¿Tú que piensas de eso? Ñ: Que la Caperucita en verdad si lo engaño (<i>mira al adulto</i>) A: ¿Qué te parece lo que hizo ella con la banana? Ñ: Excelente (<i>sonríe, mira al adulto</i>) A: ¿Por qué? Ñ: Porque cuando a mí me vaya a morder un perro y tengo una piedra y cuando se ahogue (<i>simula las acciones</i>) A: ¿Para qué lo hizo ella? Ñ: Para que se ahogara</p>

EL PEQUEÑO LIBRO ROJO: ILUSTRACIÓN Y TEXTO	DESARROLLO DE LA ENTREVISTA
	<p>A: ¿Cuál es el título de esta historia? [Se le muestra la portada del libro] Ñ: El pequeño libro rojo (<i>mira la portada del libro</i>) A: ¿De qué crees que se va a tratar? Ñ: De un libro rojo (<i>continúa mirando la portada</i>) A: ¿Qué pasará con ese libro? Ñ: Que se pierde (<i>mira al adulto</i>) A: ¿Quién crees que esa niña? Ñ: Caperucita (<i>mira al adulto</i>)</p>
	<p>A: Este [señalándole el nombre de la parte superior de la portada] Es el autor e ilustrador Ñ: (<i>Mira la portada del libro</i>)</p>
	<p>Ñ: (<i>Mira las ilustraciones y lee mentalmente los textos escritos</i>) Si era la Caperucita roja, Pero... ¿por qué no tiene la capa? A: ¿Por qué crees? Ñ: (<i>Mira las ilustraciones</i>) todavía no se la ha regalado la abuelita (<i>intenta pasar la página</i>) A: Espérate ¿Quiénes son ellos? [se señala los ratones que están en la misma página al lado izquierdo] Ñ: Los ratones (<i>mira al adulto y mira las ilustraciones</i>) A: Y ¿ella? [se señala la ratona que está en la misma página al lado izquierdo] Ñ: La mamá ratona y ellos los hijitos (<i>mira al adulto y mira las ilustraciones</i>) A: ¿A ellos les gustan los libros? Ñ: Parece que sí (<i>mira las ilustraciones</i>) A: ¿Por qué crees que sí? Ñ: Porque estaban muy divertidos, les gustaba leerlos (<i>mira las ilustraciones</i>) A: ¿Crees que Caperucita cuidará del libro? Ñ: No, porque aquí aparece la mamá rata con el libro (<i>mira las ilustraciones y mira al adulto</i>) A: Pero ¿crees que Caperucita cuidará este libro que le están dando a ella? Ñ: Sí (<i>mira las ilustraciones</i>) A: ¿Tú cómo cuidas un libro? Ñ: Sin cogerlo así, sin echarle babas, sin pasarlo, sin rayarlo (<i>coge el libro de las esquinas y simula doblarlo, simula pasar las páginas con fuerza, simula rayarlo</i>).</p>
	<p>Ñ: (<i>Mira las ilustraciones de la siguiente página y lee mentalmente los textos escritos, mira las ilustraciones e intenta pasar la página</i>) A: Espérate ¿qué piensas de lo que ves allí? Ñ: (<i>Mira las ilustraciones y señala la casa y mira al adulto</i>) ¿Esta es la librería o la casa? (<i>señala la ilustración</i>) A: ¿Qué crees que pueda ser? Ñ: La casa porque una librería con ¿chimenea? (<i>mira al adulto y mira las ilustraciones</i>) A: Raro ¿cierto? Dime ¿qué piensas de lo que ves allí? [se señala a la Caperucita] Ñ: Que está silbando, luego lo tiró, pero si lo hubiera tirado aquí están los pajaritos y se lo hubieran llevado los pajaritos (<i>mira las ilustraciones y mira al adulto</i>) A: ¿Ella lo está cuidando? Ñ: No (<i>mira al adulto</i>) A: ¿Por qué? Ñ: Porque no se pueden tirar porque cuando lo coja aquí así las hojas se van a arrugar (<i>mira las ilustraciones y mira al adulto</i>) A: ¿Tú harías eso con un libro? Ñ: No (<i>mira al adulto y une sus dos manos y las golpea</i> [como si cayera en sus manos el libro], <i>luego mira al adulto y pasa la página</i>).</p>

	<p>así lo rasgaría más aún (<i>mira las ilustraciones, se coge la mano izquierda con la mano derecha y simula unas garras, luego coloca su mano izquierda sobre la mesa, simula unas garras y la arrastra</i>)</p> <p>A: ¿Ella para qué le prestó el libro al lobo?</p> <p>Ñ: Para llevárselo a la abuelita (<i>mira al adulto</i>)</p> <p>A: ¿Sudado?</p> <p>Ñ: Ah! Sudado (<i>sonríe varias veces</i>)</p> <p>A: ¿Te parece divertido que esté sudado el libro?</p> <p>Ñ: No (<i>mira al adulto y sonríe</i>).</p> <p>A: Entonces ¿por qué te ríes? Puede ser porque te parece divertido</p> <p>Ñ: No pues que como... sería un chiste porque arrastrarlo por el suelo, luego limpiarlo con sudor, luego con más sudor y luego arrastrarlo por el suelo y ensuciar las páginas (<i>mira al adulto, mira las ilustraciones, sonríe, mueve sus manos, señala cada ilustración, toca una página, toca la otra página, mira las ilustraciones</i>)</p> <p>A: ¿Eso sería un chiste?</p> <p>Ñ: No (<i>Mira al adulto</i>)</p> <p>A: Tú dijiste</p> <p>Ñ: Si porque así como está ahí. Pues no se la lleva, no se la lleva a la abuelita sino que él mismo lo usa (<i>Mira las ilustraciones, mira las ilustraciones, mira al adulto</i>)</p> <p>A: ¿Qué hace el lobo ahora?</p> <p>Ñ: Usa el libro para lo que él quiera, lo lee hace lo que él quiera con él entonces...</p> <p>A: ¿Usa qué?</p> <p>Ñ: (<i>Apoya su cabeza sobre la mano derecha, en su mano hace el conteo de las acciones que está mencionando y vuelve a apoyar su cabeza sobre la mano derecha, pasa la página</i>).</p>
	<p>A: Continúa la lectura</p> <p>Ñ: (<i>Mira las ilustraciones, coloca su mano derecha en la cabeza y lee mentalmente</i>)</p> <p>Uch!! Cuando lo cierre esto así pues ya lo mancha (<i>Mira al adulto</i>)</p> <p>A: Pues claro</p> <p>Ñ: Y hasta se limpia la cola con las hojas (<i>mira las ilustraciones, mira al adulto, sonríe</i>)</p> <p>A: ¿Te parece chistoso?</p> <p>Ñ: No (<i>mira al adulto</i>)</p> <p>A: Te reíste</p> <p>Ñ: Si pero no (<i>se carcajea, mueve su cabeza de un lado a otro, negándolo, apoya su cabeza con su mano izquierda</i>)</p> <p>A: Di lo que piensas, no estoy aquí para regañarte, di por qué te parece chistoso</p> <p>Ñ: Porque uno no se limpia con algo que no debe, un libro si lo daña, cuando ya lo lleve a la biblioteca le van a decir “las hojas de esta página, páguelas, porque la ensucio, ya no las puede lavar, no ve que son hojas” (<i>mira al adulto, golpea la mesa, sonríe, mira al adulto, mira las ilustraciones</i>)</p> <p>A: Pero... ¿por qué te parece chistoso?</p> <p>Ñ: Es chistoso así porque ella no puede hacer eso con un libro (<i>se rasca la cabeza con su mano derecha</i>)</p> <p>A: ¿Por qué crees que aquí si lo puede hacer?</p> <p>Porque de pronto la niña era muy... desordenada, muy... sin modales (<i>mira las ilustraciones, pone la mano derecha sobre la página, se rasca la cabeza con la mano derecha, lleva su mano derecha a la frente, mira al adulto</i>)</p> <p>A: ¿Para qué se abre un libro?</p> <p>Ñ: Para leerlo (<i>mira las ilustraciones y mira al adulto, pasa la página</i>).</p>



Ñ: (Apoya su cabeza sobre la mano derecha, lee mentalmente el texto escrito)

A: **¿Y ahí?**

Ñ: Ella se acostó a dormir pero así soñando en eso, así tan mal educada ¡imposible! (mira las ilustraciones, sonríte y mira al adulto)

A: **¿Qué es imposible?**

Ñ: Que tenga novio y ella ¿así? ¡Imposible! (golpea la mesa con su mano izquierda y mueve su cabeza de un lado a otro, negando)

A: **¿Qué tal que el novio fuera así también? ¿Qué tal que la quisiera así desordenada?**

Ñ: Pues si la quiere tendría que ser muuuy loco (mira las ilustraciones, mira al frente, mira el libro, coge la página y la mueve de un lado a otro)

A: **¿Por qué muy loco?**

Ñ: Porque así de cochina, que se limpie con las páginas de los libros (mira las ilustraciones, señala la acción de Caperucita, mira al frente)

A: **¿Tú no la tendrías de novia?**

Ñ: Ah! ¡Imposible! (Mira las ilustraciones y mueve su cabeza de un lado a otro, negando)

A: **¿Qué tal que te enamores de ella y luego te dieras cuenta que es cochina**

Ñ: Pues me ¡separaría!

A: **¿Te separarías?**

Ñ: (Asiente con la cabeza mientras está apoyada sobre la mano derecha, pasa la página).



Ñ: (Mira las ilustraciones, coloca su mano derecha sobre una de las páginas y lee mentalmente)

A: **¿Ese es el lobo?**

Ñ: Toca con el libro, luego cuando ve el lobo ahí, ja! Si fuera la abuelita no tendría jaaa (Mira las ilustraciones y mira al adulto, pone sus dos manos sobre la nariz y las mueve hacia el frente [simulando una nariz larga]) hasta lo uso para levantar los dientes al lobo así (mira las ilustraciones, sonríte, mira al adulto, se lleva la mano izquierda a la boca y se levanta el labio tocando sus dientes)

A: **¿Cómo llegó ahí?**

Ñ: Nooo mientras hacía todo eso, mientras dormía ja!, hasta ¡se paró en él! (mira las ilustraciones, mueve su cabeza de un lado a otro negando, mira al adulto)

A: **¿A qué fue el lobo a la casa de la abuelita?**

Ñ: Quería el libro para lo mismo que lo uso ella o ¡para más!

A: **¿A los ratoncitos les interesa conocer la historia?**

Ñ: Si (mira las ilustraciones, se rasca la cabeza con su mano derecha, mira al adulto y apoya su cabeza sobre la mano derecha)

A: **¿Por qué será que ella no se los lee? Ella les dice que se debe respetar el libro, lavarse las manos...**

Ñ: Porque les está enseñando modales para leerlo (mira al adulto, mira las ilustraciones, mira al adulto, apoya su cabeza sobre la mano derecha y extiende su mano izquierda)

A: **Eso estará bien o mal**

Ñ: ¿Qué? ¿Lo que está haciendo ella o ella? (mira las ilustraciones, señala a Caperucita y a la maestra, mira al adulto). Lo que está haciendo ella está mal y lo que está haciendo ella está bueno (mira las ilustraciones, señala a Caperucita y señala a la maestra).

A: **¿Por qué es bueno?**

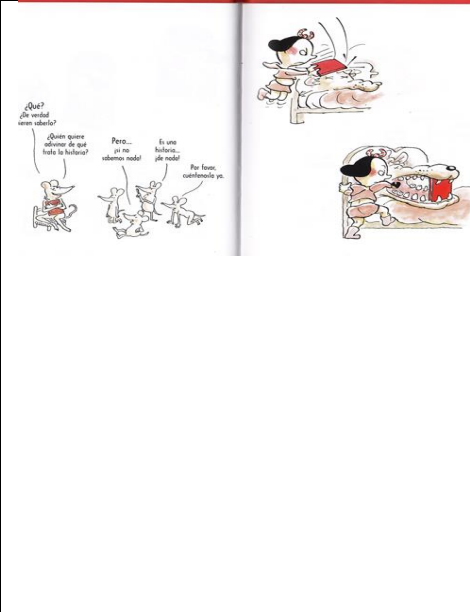
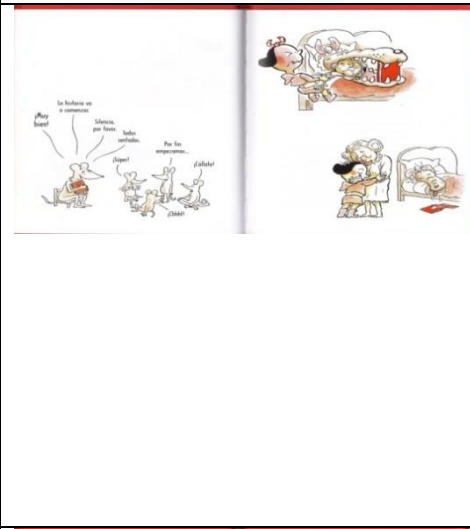
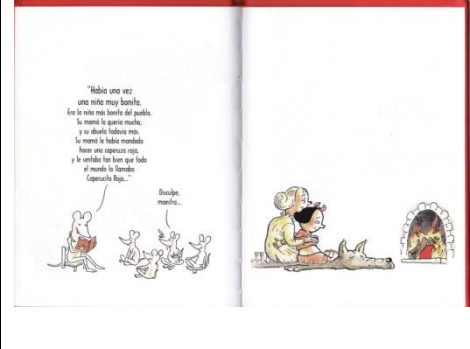
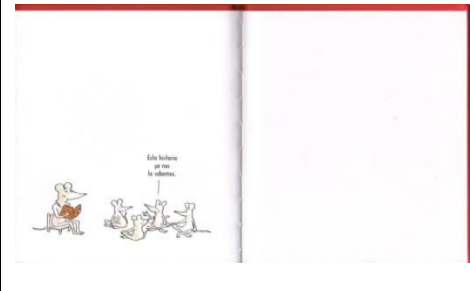
Ñ: Porque les está enseñando modales buenos a los niños para que entiendan lo importante que son los modales, cómo hay que tratar las cosas (mira las ilustraciones, mira al frente, mira las ilustraciones, mira al adulto)

A: **¿Por qué Caperucita está mal?**

Ñ: Porque mire que... con un simple libro no haría esto, no haría esto, no haría esto, no lo pisaría (mira las ilustraciones, señala a Caperucita y cada una de las acciones que realiza en esta página, mira al adulto)


A: **¿Quién no lo haría?**


Ñ: Si ella fuera juiciosa, pero como no lo es (señala a Caperucita, mira al adulto y pasa la página).




	<p>Ñ: (Mira las ilustraciones, apoya su cabeza en la mano derecha y lee mentalmente los textos) Mira hasta lo uso pa' pegarle al lobo (mira las ilustraciones, sonrío mira al adulto)</p> <p>A: ¿Ella qué iba a hacer ahí?</p> <p>Ñ: Sacar a la abuelita (lleva sus dos manos a la boca [simulando que la abre], mira al adulto)</p> <p>A: ¿A ella le interesaba conocer la historia de este libro?</p> <p>Ñ: No</p> <p>A: ¿Por qué?</p> <p>Ñ: Porque lo uso pa' todo menos para lo que se necesitaba (mira al adulto, sonrío)</p> <p>A: Aquí ¿cómo se sienten los ratoncitos porque aún no les leen la historia?</p> <p>Ñ: Mal (mira las ilustraciones, sonrío y mira al adulto)</p> <p>A: ¿Por qué?</p> <p>Ñ: Porque ellos quieren saber, están desesperados porque no les quiere leer la historia y creo que resulta que es la de la Caperucita (mira al frente, luego al adulto, las ilustraciones y nuevamente a al adulto)</p> <p>A: ¿Tú crees? ¿Por qué te imaginas eso?</p> <p>Ñ: Porque es el mismo libro rojo que este libro rojo, que este libro rojo (mira al adulto, señala el libro que tenía la maestra, el libro de la portada y el libro que tenía Caperucita, pasa la página).</p>
	<p>Ñ: (Mira las ilustraciones de las acciones de Caperucita)</p> <p>A: ¿Qué está haciendo ahí? [señalando a Caperucita sacando a la abuela]</p> <p>Ñ: Está haciendo fuerza (mira las ilustraciones y lee el texto escrito...)</p> <p>A: ¿Por qué no empieza la profesora? ¿Ella se da cuenta que están desesperados?</p> <p>Ñ: Porque mire que ella está feliz (mira al adulto)</p> <p>A: ¿Por qué?</p> <p>Ñ: Porque les está explicando</p> <p>A: Pero... ¿por qué será que no empieza si ya les ha explicado muchas cosas?</p> <p>Ñ: porque ya les dijo que ya iba a comenzar la historia, que tatatatata (mira las ilustraciones, mira al adulto, hace el conteo con sus dedos y mueve la cabeza de un lado a otro)</p> <p>A: Efectivamente lo que tú dijiste ¿qué pasará con el lobo?</p> <p>Ñ: Pues ya quedo muerto y daño el libro completamente (mira las ilustraciones y reposa su cabeza sobre la mesa [simulando la acción del lobo. (Mira las ilustraciones, lee el texto escrito mentalmente) Y mira hasta daño el coso (mira al adulto, mira las ilustraciones, pasa la página)</p>
	<p>A: ¿Tú que piensas de eso que hizo?</p> <p>Ñ: Pues que hizo las cosas muy mal y ahora cuando lo vaya a entregar con qué va a salir, tiene que comprar otro del mismo o como no lo leyó, si lo hubiera leído tal vez ella misma lo hubiera podido ilustrar con las imágenes y lo hubiera en otro libro lo hubiera escrito lo mismo (mira las ilustraciones, mira al adulto, coge su rodilla izquierda con sus dos manos, sonrío y continua mirando al adulto, en su mano izquierda hace conteo con sus dedos, mira las ilustraciones, nuevamente mira al adulto).</p> <p>A: ¿Qué piensas de la abuela?</p> <p>Ñ: Nada, tal vez ella lo va a pagar</p> <p>FALTA UNA PREGUNTA VER EL VIDEO</p>
	<p>Porque fue muy malo al querer hacer otras cosas, pero si ella le pareció malo lo que iba a hacer el lobo ¿por qué no le pareció malo lo que ella hizo? (mira las ilustraciones)</p> <p>A: ¿Tú que crees?</p> <p>Ñ: De pronto lo hizo no tuvo conciencia que hizo muy malo las cosas</p> <p>A: ¿Qué es tener conciencia?</p> <p>Ñ: Que uno tiene que pensar antes de hacer las cosas que no debería tiene primero que pensar las cosas que va a hacer antes de hacer las cosas (mira al frente, se coge con sus dos mano la cabeza, mira al adulto, mira al frente, mira las ilustraciones, una de sus manos la reposa en la página)</p>

	<p>A: ¿El lobo habrá pensado antes de hacer las cosas? Ñ: No (<i>mira al adulto</i>) A: ¿Y la Caperucita? Ñ: Menos (<i>continúa mirando al adulto</i>)</p>
--	--

ILUSTRACIÓN Y TEXTO	DESARROLLO DE LA ENTREVISTA
	<p>A: ¿Cuál es el título de ese cuento? Tío Lobo (<i>mira la cámara, mira al adulto, coge el libro por una esquina, está de pie, se sienta, abre el libro</i>) A: ¿De qué crees que se va a tratar? Ñ: De un tío que es un lobo</p>
	<p>Ñ: ¿Por qué no está pintado este cuento? (<i>señala las ilustraciones del Tío Lobo y Carmela</i>) A: ¿Por qué crees?</p>
	<p>Ñ: Disque dormido en el inodoro Sonríe (<i>mira la ilustración, sonrío</i>) A: ¿Qué piensas? Ñ: (<i>Mira al adulto</i>)</p>
 <p>Érase una vez una niña muy golosa, que se llamaba Carmela. Un día antes del Carnaval, la profesora dijo en clase: —Cuando acabéis los deberes, os invito a buñuelos. Pero Carmela no quería trabajar, y pidió permiso para ir al baño.</p>	<p>Ñ: Ahhh!!! (<i>Mira las ilustraciones, abre su boca</i>) A: ¿Qué pasó? ¿Está muy largo? ¿Te lo leo? Ñ: No (lee mentalmente el primer enunciado) Ve yo creí que era un niño, aquí se veía como si fuera un niño (<i>se devuelve a la portada, señala a Carmela</i>) A: ¿Carmela es parecida a Caperucita? Ñ: Era tan golosa que le pusieron como a un caramelo, Carmela (<i>Mira las ilustraciones, mira al adulto, sonrío, mira las ilustraciones, mira los textos escritos, reposa su brazo izquierdo sobre la página del libro</i>) A: Si Ñ: ¿Cuál era la profesora? ¿Esta? ¡Esta gordísima! Todos los niños de esta clase son gordos, gordo, gordo, gordo, gordo, gorda, gordo, gordo (<i>señala la ilustración de la profesora, señala cada una de las ilustraciones de los niños, mira al adulto</i>) A: ¿Carmela por qué no quería hacer los deberes? Ñ: Porque quería comer dulces (<i>señala todos los ejercicios de matemáticas que están en el tablero</i>) A: Los deberes están como largos Ñ: Eh! ¿deberes? millones (<i>continúa la lectura mentalmente, señala la profesora</i>)</p>
 <p>Como tanto sueño, ya que se había acordado muy tarde, se quedó dormida. Y cuando Carmela volvió a clase, ya no estaba la profesora, ni los otros niños, y de los buñuelos sólo quedaban unas migajas esparcidas por el suelo. Y Carmela, que era muy golosa, se fue haciendo a casa.</p>	<p>Ñ: (<i>Lee mentalmente el texto de la primera página</i>) Ah! Se durmió tanto, tanto, tanto, tanto, tanto, tanto, tanto, tanto, tanto, tanto, tanto que se acabó la clase y cuando se dio... A: ¿Y ahora qué hará Carmela? Ñ: (<i>Lee mentalmente el texto de la segunda página</i>) pues llorando, me imagino que cuando llego a la casa...</p>
 <p>Al llegar, le dijo a su madre: que en la escuela había sido la única que no había comido dulces. —No tengas pena, Carmela —la calmó ella— Te voy a preparar unos buñuelos de chuparse los dedos. Pero su madre recordó que no tenía dónde freírlos y le dijo: —Ve junto a Tío Lobo y dile que te preste una sartén. La niña, que era muy golosa, se fue a casa de Tío Lobo y llamó a la puerta.</p>	<p>Ñ: Ahh! ¿Qué es esto? (<i>mira las ilustraciones, abre mucho sus ojos</i>) A: Mira las ilustraciones Ñ: Esta es la pared, ¿pero una pared así? Se cae al suelo (<i>señala la ilustración del sartén, se rasca una ojo, su brazo derecho lo reposa en la página</i>) No la verdad no... (<i>voltea el libro con sus manos, mira la ilustración del sartén de manera vertical</i>) A: Mírala completa Ñ: Yo estoy viendo todo esto, pero no... (<i>voltea el libro, mira la ilustración del sartén, la señala</i>) A: Lee el texto, de pronto leyendo el texto Ñ: Tal vez A: ¿Te leo? Ñ: Si</p>

	<p>A: Lee todo el texto escrito Ñ: <i>(Mira las ilustraciones, reposa su cabeza sobre el brazo derecho)</i> A: ¿Qué le faltaba a la mamá? Ñ: El sartén, pero esto no tiene forma de un sartén <i>(mira las ilustraciones)</i> Si puede ser ¿pero así de gigante? A: Mira este es el mango de la sartén Ñ: <i>(Señala la ilustración del mango del sartén, mira al adulto)</i> A: Es que la ilustración está gigante Ñ: Tal vez porque comía mucho, mucho, mucho, mucho dulce <i>(mira las ilustraciones, toma una página del libro en una de sus manos, gira su cabeza de un lado a otro)</i> A: ¿Por qué Carmela sería tan golosa? Ñ: <i>(Mira al adulto)</i></p>
 <p> -Tío Lobo -gritó Carmela. -¿Quién es? -le respondió una voz desde dentro. -Soy yo, Carmela. Dice mi madre que me prestes una sartén para hacer buñuelos. -Espera, estoy poniéndome la camisa. -Tío Lobo -volvó a gritar-. Dice mi madre que me prestes una sartén... -Espera, estoy poniéndome los calzones. -Tío Lobo -insistió Carmela-. Dice mi madre que me prestes... -Espera, estoy poniéndome los pantalones. -Tío Lobo -gritó más fuerte-. Dice mi madre... -Espera, estoy poniéndome el sombrero. </p>	<p>Ñ: Si parece que Tío Lobo fuera un lobo <i>(mira las ilustraciones, mira al adulto, sonrío)</i> A: ¿Qué piensas de lo que ves ahí? Ñ: ¿Toco la puerta o toco el timbre? <i>(Reposa su cabeza sobre el brazo izquierdo, mira las ilustraciones, levanta la cabeza, mira al adulto)</i> El timbre pero ahí no se el timbre bien, ¿este será el timbre? Si es el timbre cuando ella halaba tocaba contra la puerta entonces sonaba la campanita <i>(reposa su cabeza sobre el brazo izquierdo, mira las ilustraciones, señala el timbre, mira al adulto, con su mano izquierda simula halando, señala la puerta)</i> A: ¿Te leo o vas a leer? Ñ: Yo leo <i>(mira al adulto, sonrío)</i> A: ¿Qué entendiste? Ñ: Aquí porque dice “Tío Lobo grito Carmela”, aaaah! Yo entendí diferente <i>(reposa sus dos brazos sobre el libro, reposa su mentón sobre el libro)</i> A: ¿Qué entendiste? Ñ: Tío Lobo ah!, pero entonces ¿quién gritó Tío Lobo? ¿el tío o Carmela? “Tío Lobo grito Carmela” o sea ahí no entiendo <i>(mira las ilustraciones, mira los textos escritos, sonrío, señala el texto, se lleva su mano derecha a la frente)</i> A: Mira en el texto “Tío Lobo –grito Carmela” ¿quién gritó? Ñ: Pues que Tío Lobo grito a Carmela, Carmela <i>(señala el texto, mira al adulto, sonrío)</i> A: ¿Por qué no salía rápido el tío? Ñ: Porque se estaba vistiendo porque estaba durmiendo <i>(mira el texto, lo señala, lleva su mano derecha a la frente, sonrío, mira al adulto)</i> Si ya se, aquí se levantó, se estiro, se paró, luego aquí se estaba vistiendo, aquí se estaba quitando la ropa, aquí se la quitó dejó el gorrito, se puso la camisa, luego el sombrero <i>(continúa la lectura mentalmente, mira las ilustraciones, mira los textos escritos)</i> A: Este diálogo ¿a qué se te parece? Ñ: Pero sabiendo que el Tío Lobo le estaba diciendo espera, espera, porque se sentía desesperada, Tío Lobo, tal vez porque era muy golosa y ya quería los buñuelos <i>(mira al adulto, se recuesta, reposa su cabeza sobre el brazo izquierdo)</i> Para ver lo que paso en la otra de Caperucita roja que los ratones estaban desesperados <i>(mira las ilustraciones, sonrío, señala cada ventana de la casa del Tío Lobo)</i> A: Estaba desesperada y no entendía que el Tío Lobo se estaba vistiendo Ñ: Es lo mismo sino que ella no era porque estaba desesperada por leer el cuento sino que era por desesperación de comerse los buñuelos <i>(mira las investigadora, se recuesta en el espaldar de la silla, sube sus piernas, se lleva su mano derecha a la sien)</i> A: Estaban desesperados porque no les leían el cuento Ñ: <i>(Mira las ilustraciones, mira al adulto, coloca sus manos sobre la silla, mira las ilustraciones, mira al adulto, sonrío, se para de la silla, vuelve y</i></p>

	<p><i>se sienta)</i></p> <p>Ñ: (Mira las ilustraciones, mira los textos escritos, lee mentalmente y reposa su cabeza sobre el brazo izquierdo)</p> <p>A: ¿Carmela por qué se fue tan contenta?</p> <p>Ñ: Porque ya podía ¡comérselos! Los buñuelos (se para, mira las ilustraciones, se sienta)</p> <p>A: ¿Y será que le trae lo que él le dijo?</p> <p>Ñ: Si se la trae</p>
	<p>Ñ: (Mira las ilustraciones, mira los textos escritos (lee mentalmente, pone sus manos sobre el libro)</p> <p>A: ¿Crees que Carmela le llevara todo al Tío Lobo?</p> <p>Ñ: No (se sienta, se recuesta en el espaldar, sube sus piernas, se coge las piernas con las manos)</p> <p>A: ¿Por qué?</p> <p>Ñ: Porque es muy golosa como dice el cuento</p>
	<p>A: Lee el texto escrito</p> <p>Ñ: (Mira las ilustraciones, mira los textos escritos, lee mentalmente, pone su brazo derecho sobre el libro, reposa su cabeza sobre él)</p> <p>A: “...se bebió todo el vino...”</p> <p>Ñ: Pero esa niña cuántos años tenía que le gustaba el vino, a mí no me gusta (se sienta, se recuesta en el espaldar, sube sus piernas, se coge las piernas con las manos, mira al adulto, sonrío)</p> <p>A: ¿Será que la mamá la dejaba?</p> <p>Ñ: Parece que sí, sí solo me gusta el de manzana</p> <p>A: ¿Tú ya has probado vino?</p> <p>Ñ: No pero fue solo un poquito</p> <p>A: Usted tampoco debería tomar vino o ¿ella se la tomó y no le importó?</p> <p>Ñ: Pues como ya tenía muchos sabores en el estómago no le supo maluco (sigue en la misma posición, sonrío)</p> <p>A: Continúa la lectura del texto</p> <p>Ñ: Que si no le llevaba la merienda al Tío Lobo, pues el Tío Lobo se la iba a comer a ella y como ya se había comido muchos dulces, entonces ella le iba a saber muy sabrosa porque ya tenía mucho dulce (mira al adulto, sube sus cejas, mira hacia arriba, baja sus piernas, mira las ilustraciones, sonrío, mira al adulto, sus brazos los coloca en la silla, mueve su cabezas y su tronco de un lado a otro)</p> <p>A: ¿Por qué Carmela se comió eso si ella ya había comido buñuelos donde la mamá?</p> <p>Ñ: Pues porque como lo dice el cuento que era muy muy golosa, que comía de todo como si fuera una gata.</p> <p>Ñ: (Se levanta de la silla, mira a un lado y otro, se sentó, encoge sus piernas, las sube a la silla y la coge con sus manos, mira al adulto)</p> <p>A: ¿Las gatas son golosas?</p> <p>Ñ: No pero se les da comida en la casa y van a robar comida en otras casas.</p>
	<p>A: ¿Lees o te leo?</p> <p>Ñ: Leo (mira las ilustraciones, mira los textos escritos) [lee mentalmente] (coloca sus brazos alrededor del libro) ¿qué es boñiga?</p> <p>A: ¿Qué crees que es?</p> <p>Ñ: Tierra (mira las ilustraciones, frunce el ceño)</p> <p>A: ¿Será tierra?</p> <p>Ñ: Carne de burro (mira la ilustración, mira al adulto)</p> <p>A: Boñiga es popo</p> <p>Ñ: ¡Guacala! ¿cómo hizo pa' coger popo? (se levanta de la silla, sonrío, mira al adulto)</p> <p>A: Mírala</p>
	<p>Pensó y pensó hasta que encontró la solución:</p> <p>Carmela cogió una boñiga de burro e hizo doce bolitas, después llenó la botella con agua sucia y finalmente, cogió un puñado de cemento de una obra y lo metió en el papel del pan. Cuando llegó a casa de Tío Lobo...</p>

	<p>Ñ: ¡Dios! (<i>arruga la cara, frunce el ceño, se tapa la cara, sonrío, mira al adulto</i>)</p> <p>A: Continua la lectura de los textos</p> <p>Ñ: ¡Cemento! ¿Para hacer un pan? (<i>mira las ilustraciones, se tapa los ojos, voltea la cara, vuelve a mirar las ilustraciones</i>) cuando se lo vaya a comer al Tío Lobo se le va a caer un diente así, se le va a caer este, luego este, luego este, luego este y después todos (<i>mira las ilustraciones, coloca sus brazos sobre el libro, mira al adulto</i>)</p> <p>Ñ: (<i>Coloca su brazo izquierdo en la mesa, reposa su cabeza sobre el brazo, sonrío, mira al adulto, muestra un diente suyo y comienza a señalar varios dientes</i>)</p> <p>A: ¿De qué hubiera podido hacer el pan?</p> <p>Ñ: De arena (<i>continúa la lectura mentalmente, coloca su brazo derecho sobre la mesa, reposa su cabeza sobre el brazo, mira las ilustraciones</i>)</p>
	<p>A: ¿Por qué será que ella está asustada?</p> <p>Ñ: Porque cuando se comiera el pan, el pastel de cemento se le pueden caer los dientes, cuando tomara agua sucia se enfermará, cuando comiera popo se iba a enfermar aún más (<i>está sentado, mira al frente, mira la cámara, mueve su cuerpo para un lado y otro, se toca los dientes, mira las ilustraciones</i>)</p> <p>A: ¿Por qué se va a enfermar?</p> <p>Ñ: Porque eso le daría mucha infección y más infecciones y muchas más infecciones entonces se iba a enfermar muchísimo (<i>mira las ilustraciones, mira al adulto, mira al suelo, mira las ilustraciones</i>)</p> <p>A: Sigue leyendo</p> <p>Ñ: (<i>Mira las ilustraciones, mira los textos escritos, se para, se sienta, coloca el brazo izquierdo sobre la página</i>)</p> <p>A: ¿Este diálogo a qué se te parece?</p> <p>Ñ: Es el mismo que el anterior que ya leí</p> <p>A: ¿Cómo crees que se sentía Carmela?</p> <p>Ñ: Con miedo (<i>mira al adulto, coloca las manos en el libro, mira las ilustraciones</i>)</p> <p>A: ¿Por qué le quería entregar rapidito el paquete?</p> <p>Ñ: Para poderse escapar y no y que el Tío Lobo no se la comiera (<i>mira las ilustraciones, mira al adulto, mira las ilustraciones, mira los textos escritos [lee mentalmente] (coloca sus manos sobre la mesa, pasa la página)</i>)</p>
	<p>Ñ: (<i>Mira las ilustraciones, mira los textos escritos</i>) [lee mentalmente el texto]</p>
	<p>Ñ: (<i>Mira las ilustraciones, mira los textos escritos</i>) [lee mentalmente el texto]</p> <p>A: ¿Qué le pasó?</p> <p>Ñ: Es que dice que meado de perro porque él no se dio cuenta de... ella dejó el paquete y salió corriendo y ¡faz! (<i>se carcajea, mira al adulto</i>)</p> <p>A: ¿Por qué te parece chistoso?</p> <p>Ñ: Porque dice "esto es..." (<i>se carcajea, coloca un brazo derecho sobre el libro, la mano izquierda la coloca en su frente y mueve su cabeza de un lado a otro sin parar de reír, continúa carcajeándose, se recuesta en la mesa, se levanta, se coge la frente</i>)</p> <p>A: ¿Qué te parece tan chistoso?</p> <p>Ñ: Que cuando se hubiera comido todo hubiera podido matar al Tío Lobo (<i>mira las ilustraciones</i>)</p>

	<p>A: ¿A quién iba a matar? Ñ: El Tío Lobo la iba a matar porque le dio cosas que no podía comer (<i>señala a Tío Lobo, mira las ilustraciones, sonríe</i>) A: ¿Por qué te parece chistoso que coma popo de burro? Ñ: Porque si se come eso pues ya la última, eso es una bendición porque ya se murió (<i>se carcajea, mira las ilustraciones, lleva su cuerpo hacia atrás, coloca su brazo izquierdo y reposa su cabeza sobre la mano</i>) A: ¿Si él se comía eso se moría? Ñ: Lógico (<i>mira al adulto</i>) A: ¿Eso es lo que te parece chistoso? Ñ: Si (<i>mira al adulto, mira las ilustraciones, mira los textos escritos [lee mentalmente el texto], continua con la lectura</i>) A: ¿Será que si lo cumple? Ñ: Y se la va a comer por la noche. Parece que si porque mire con toda la rabia que está (<i>mira las ilustraciones, mira al adulto, se pone la mano izquierda en la frente</i>) A: ¿Cómo será que se siente ella? Ñ: Con miedo porque cuando se la coma por la noche otro que se va a morir (<i>mira al adulto, mira la cámara, levanta una pierna</i>) A: ¿Cómo crees que ella se va a salvar? Ñ: Pues diciéndole la verdad a Tío Lobo (<i>mira al adulto</i>) A: ¿Y será que él la escucharía? Ñ: Pero por la noche cuando se la vaya a comer se lo va a decir la verdad (<i>mira al adulto, mira las ilustraciones, se para, se sienta, sonríe, pasa la página</i>)</p>
 <p>Carmela volvió a su casa, temblando y le dijo a su madre, fortificando: -Mamá, esta noche va a venir Tío Lobo, y ¡me va a comer!</p> <p>La madre cerró las ventanas, atrancó las puertas, y tapó todos los huecos para que Tío Lobo no pudiese entrar, pero...</p> <p>¡olvidó tapar la chimenea!</p>	<p>Ñ: (<i>Continua carcajeándose, mira las ilustraciones, mira los textos escritos</i>) [lee mentalmente el texto], (<i>coloca una de sus manos sobre el libro y la otra en la sien</i>) A: ¿Y qué pasa si dejan la chimenea abierta? Ñ: Tío Lobo se mete por la chimenea, se tira por la chimenea, se come a las dos y ya (<i>mira al adulto, se levanta de la silla, simula como si se tiraré de algún lugar</i>) A: ¿Y el Tío Lobo será que cumple con la promesa? Continúa con la lectura Ñ: Parece que sí, si (<i>mira a un lado, sube sus piernas a la silla, se coge las piernas con las manos, pasa la página</i>)</p>
 <p>Cuando amaneció, Carmela se metió en la cama debajo de siete mantas, y esperó. Al rato, fuera de la casa, oyó una voz:</p>	<p>Ñ: (<i>Mira la ilustración, mira los textos escritos</i>) [lee mentalmente] A: ¿De quién será esa voz? Ñ: Del lobo (<i>mira la ilustración y pasa la página</i>) A: ¿Será que alguien le podrá ayudar? Ñ: Si la mamá</p>
 <p>-Carmela, soy Tío Lobo, ¡y te voy a COMER!</p> <p>Se oyeron ruidos en el techo, y la voz que decía: -Carmela, ¡ya estoy en el tejado, ¡y te voy a COMER!</p> <p>Se oyeron ruidos en la chimenea, y la voz que decía: -Carmela, ¡ya estoy en la cocina, ¡y te voy a COMER!</p>	<p>Ñ: (<i>Mira la ilustración, mira los textos escritos</i>) [lee mentalmente], (<i>coloca su mano izquierda sobre la sien</i>) A: ¿Qué hará Carmela al saber que el Tío Lobo ya llegó a la casa? Ñ: Salir corriendo (<i>mira al adulto</i>) ¿Por dónde se subió? A: ¿Qué piensas de lo que ves? Ñ: Se pudo haber subido por aquí, o se pudo haber subido por aquí (<i>mira las ilustraciones, señala el techo de la casa de Carmel</i>) A: ¿Tú que crees? Ñ: Aquí podía jalar el árbol y se hubiera cogido bien, hubiera corrido con los pies y haberse subido aquí, hubiera caído aquí o lo más probable es que se subió por ahí (<i>señala el árbol cerca a la casa, simula como si halara el árbol, pone sus brazos encogidos en el pecho, se impulsa con los pies, vuelve y señala el techo</i>) A: Pero eso está lejos de la casa</p>

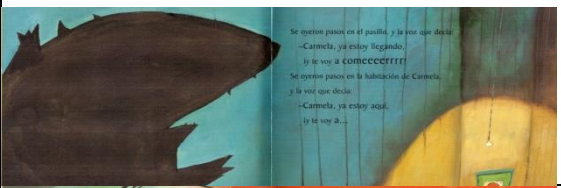



	<p>Ñ: El humo de la chimenea A: ¿Qué es esto que se ve ahí? (señalando la cola del lobo entrando por la chimenea) Ñ: No sé, (mira al adulto) A: ¿Y si la chimenea estaba prendida se hubiera podido meter Ñ: (Mira al adulto)</p>
 <p>Se oyeron pasos en el pasillo, y la voz que decía -Carmela, ya estoy llegando. -¿y se voy a comeeeeeerrrr? Se oyeron pasos en la habitación de Carmela, y la voz que decía -Carmela, ya estoy aquí. -¿y te voy a...?</p>	<p>Ñ: Mira la ilustración, mira los textos escritos [lee mentalmente] A: ¿Dónde está la mamá? Ñ: En la otra habitación (mira al adulto) A: ¿La mamá no se da cuenta? Ñ: No A: ¿Carmela qué va a hacer?</p>
 <p>y izas! ise la comió!</p> <p>Y así se come Tío Lobo a todas las niñas pascas y mentiras.</p>	<p>Ñ: (Mira la ilustración, mira los textos escritos [lee mentalmente] (coloca su mano izquierda sobre la sien). Si se la comió (se devuelve a la página anterior, mira las ilustraciones) A: ¿Dónde está Carmela? Ñ: Está en la lengua del Tío Lobo (señala la lengua del Tío Lobo, pasa a la otra página hasta finalizar el libro, vuelve y lo abre, mira las ilustraciones, mira al adulto) A: ¿Qué piensas del Tío Lobo? Ñ: Que hizo cosas malas, comerse a la niña como se comió a Caperucita roja</p>
	

ILUSTRACIÓN Y TEXTO	DESARROLLO DE LA ENTREVISTA
	<p>A: ¿Entiendes estas letras? [Se muestra la portada del libro] Ñ: Si A: Léelo [Se muestra el título del libro] Ñ: Eee, bueno no los entiendo A: Si claro, es que esta letra es cursiva, ven te leo “Erase veintiuna veces Caperucita Roja” ¿De qué se tratará? [Se muestra el título] Ñ: Eee A: Son veintiuna historias relacionadas con Caperucita Roja y son japonesas como Hikoichi y la Capa Mágica Ñ: <i>¿Entonces está en inglés? (Pone su mano derecha sobre la portada del libro y la observa)</i> A: No, está en español, hicieron una versión en español.</p>
	<p>A: Pero las letras del título si están en japonés, míralas, acá están en español, y vamos a ver este cuento que se titula “La lengua del lobo” [Se muestra la portada del cuento] ¿De qué crees que se tratará esta historia? Ñ: No, no, no A: No ¿qué? Si mira esta es la portada, por eso te pregunto ¿de qué crees que se trata al ver esto? Ñ: Ahhh es que este es otro, pues del lobo y de la Caperucita roja (<i>pone sus dos manos sobre el libro, mira la portada, pasa la página</i>) A: Mira las ilustraciones [Se muestra la primera página] Ñ: <i>¿Se la va a comer el lobo? (Mira las ilustraciones, pasa la página)</i> A: ¿Y ella qué va a hacer? Ñ: Correr (<i>pasa la página</i>)</p>
	<p>A: ¿Cuál crees que es el plan del lobo? [Se muestra la segunda página] Ñ: Cogerla con la lengua y... (<i>toca las páginas, desliza su mano en la ilustración de la lengua hacia la boca del lobo, mientras me mira y levanta sus hombros</i>) A: Cogerla con la lengua y... Ñ: La arrastra A: ¿Y ella qué va a hacer? Ñ: Correr y correr y correr y correr A: Y ¿hasta dónde va a correr? Ñ: Hasta la casa de la abuela (<i>pasa la página</i>)</p>
	<p>A: ¿Qué piensas de lo que está pasando ahí? [Se muestra la tercera página] Ñ: Aaa (<i>mira al adulto, abre su boca y sus ojos</i>) A: ¿Qué te sorprende? Ñ: Esto (<i>recorre con su mano izquierda la ilustración de la lengua, me mira, recorre con su mano izquierda la ilustración de la lengua</i>) A: ¿Qué es eso? Ñ: La lengua del lobo (<i>pasa la página</i>)</p>
	<p>A: ¿Cómo hace para perseguirla? [Se muestra la cuarta página] Ñ: Porque la está mirando de lejos (<i>mira las ilustraciones, pasa a otra página, se devuelve</i>) A: La está mirando de lejos, ummmm ¿Y aquí ya se salvó del lobo? Ñ: No, yo creo que no porque la lengua del lobo, sí se salvó (<i>mira las ilustraciones, mira al adulto</i>) A: O sea que subiéndose ahí a ese árbol ya se salvo Ñ: Si, no ahí no porque cuando como este ya pasó por muchas cosas cuando la lengua siga, creo que se va a devolver por aquí, se va a enredar la lengua y</p>

	<p>no va a poder pasar, creo que va a pasar eso (<i>recorre con su mano derecha la ilustración de la lengua y del árbol y pasa la página, mira la ilustración de la lengua cocinada y la señala</i>)</p>
	<p>Ñ: ¡Ehhh se puso a cocinar la lengua de lobo! (<i>pasa la página</i>) A: Ahí ya termina el cuento y ese si está en inglés [Se muestra la página del siguiente cuento] Tú qué crees que pasó entre este momento [se muestra la página anterior] y este momento [se muestra la última página] Ñ: ¡Ehhh se puso a cocinar la lengua de lobo! Que se le comieron la lengua a lobo y el lobo no se comió a la Caperucita sino que fue al contrario se lo comieron al lobo (<i>Señala la ilustración de la Caperucita cocinando la lengua del lobo y sonrío</i>) A: ¿Qué habrá hecho ella para poderse...? Ñ: Salvar A: Si salvar, tener la lengua, cocinarla, ¿qué te imaginas? Ñ: Parece que le dio la vuelta por detrás a la casa, luego hizo que metiera cuando entro la lengua chit, entro y parece que saco a la señora o al señor que estaban prendiendo y puso la lengua allí y ya y la puso a cocinar A: ¿Y empezó a qué? Ñ: A repartir</p>

ANEXO 7
REGISTRO DE LA APLICACIÓN PILOTO CON NIÑOS

NIÑO 2: JOAN CAMILO

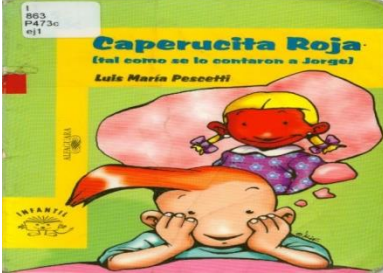
HISTORIA	DESARROLLO DE LA ENTREVISTA
Portada	<p>A: Vamos a leer este cuento. Acércate aquí Ñ: <i>(Se inclina hacia mí).</i> A: Eso ahí. Ñ: <i>(Mira detenidamente la página)</i> A: El cuento se llama: Caperucita roja ¿Tú ya lo conoces? Ñ: <i>(Asiente con la cabeza).</i> A: ¿Sí? De los hermanos Grimm. Te voy contando y tú me dices que vas viendo. ¿Listo? Ñ: <i>(Se inclina hacia el espaldar de la silla y se acerca rápidamente al libro mientras tiene las manos puestas en el descansa manos de la silla).</i></p>
Érase una vez una dulce niña, a la que todos querían, aunque solamente la hubiesen visto una vez; pero quien más la quería era su abuela. En cierta ocasión, le regaló una Caperucita de terciopelo rojo, y como le sentaba tan bien y la niña no quería ponerse otra cosa, todos la llamaron de ahí en adelante <i>Caperucita Roja</i> .	<p>Ñ: <i>(Mira con atención el libro)</i> A: ¿Cómo se llamaba? Ah, pues como estás tan callado Ñ: <i>Caperucita roja (mira hacia la ventana que está a su lado y toca la camilla. Habla en voz baja)</i></p>
<p>Un buen día le dijo su madre: – Mira, <i>Caperucita Roja</i>, aquí tienes un trozo de tarta y una botella de leche para llevarle a tu abuela; pues está enferma y débil, y esto la reanimará. Anda con cuidado y no te apartes del camino; no te vayas a caer, se puede romper la botella y la abuela se queda sin nada. Cuando llegues a su casa no te olvides de darle los buenos días y no te pongas a jugar primero por todas partes. – Lo haré todo bien –dijo <i>Caperucita Roja</i>, dando un abrazo a su madre.</p>	<p>Ñ: <i>(Se distrae con algo que un resorte, mira nuevamente el libro, se acomoda en la silla sentándose en ella sobre las piernas, se hinca sobre la silla y pone la mano izquierda sobre la mesa, alza la mirada hacia la pared que está en frente suyo y señala hacia una imagen que está colgada en ella, asiente con la cabeza)</i> A: ¿Tú viste esa niña? Ñ: Yo vi esa niña A: ¿Y la Caperucita roja le hará caso a la mamá? Ñ: No <i>(se mueve mientras habla)</i> A: No, ¿Por qué? Ñ: Porque se fue con el lobo A: ¿Se fue con el lobo?, ¿y a dónde se fue con el lobo? Ñ: Por el bosque A: ¿Por el bosque? ¿Y qué pasó después, te acuerdas? Ñ: Y estaba el señor cazador A: Ah, ¿qué pasó con el señor cazador? Ñ: Que había un lobo malvado A: ¿El lobo era malvado? Ñ: <i>(Asiente con la cabeza)</i> A: ¿Y le iba a hacer algo a Caperucita? Ñ: Sí <i>(mira hacia la ventana que está al lado de él y luego al frente suyo)</i> A: ¡Ay! ¿Y se la come o no se la come? Ñ: Sí, que se la iba a comer A: ¿Y qué pasa después? Ñ: Él se viste, se come a la abuela y se viste de abuelita <i>(mira la investigadora, se mueve en la silla)</i> A: ¿Y? Ñ: Después se come a Caperucita roja y viene el cazador A: ¡Uy te lo sabes todo!. Entonces te lo voy a contar. Ñ: Lo... coge las tijeras y los corta A: Listo. Para terminar la historia, pero tú te lo sabes todo. Ñ: Y saca a Caperucita roja y a la abuelita</p>
Pero la abuela vivía fuera, en el bosque, a media hora del camino del pueblo. Cuando	<p>Ñ: <i>(Se hinca de nuevo en la silla y pone las manos sobre el descansa manos como si estuviera apoyándose y mira el libro).</i> A: Salió al encuentro un... Ñ: El lobo A: Mira este es el lobo. Mira, salió a su encuentro. Ñ: <i>(Sentado en la silla, intenta recostarse sobre la camilla que está al lado suyo)</i></p>




<p><i>Caperucita Roja</i> llegó al bosque, salió a su encuentro un lobo. Como la niña no sabía lo peligroso que es ese animal, no se asustó.</p> <p>– ¡Buenos días, dulce pequeña! ¿Cómo te llamas? –preguntó el lobo. – Buenos días, me llaman <i>Caperucita Roja</i>. – ¿A dónde vas tan temprano? – A ver a mi abuelita.</p>	<p><i>mientras mira el libro</i>).</p> <p>A: ¿Tú sabes que un lobo es peligroso? Ñ: Si A: ¿Y Caperucita por qué no sabría que era peligroso el lobo? Ñ: <i>(Se sienta, inclinándose hacia el espaldar de la silla)</i> A: Ah... ¿y ella no sabía que era peligroso? Ñ: Porque ella no lo vio y entonces el lobo la vio a ella <i>(niega con la cabeza mientras mira el libro)</i> A: ¿Por qué será que no sabía? Ñ: Porque el lobo, porque el lobo no hizo bulla A: Ah, el lobo no hizo bulla. ¿Si hubiera hecho bulla, qué hubiera pasado? Ñ: <i>(Se acerca al libro)</i> Caperucita salía corriendo A: Ah, pero como el no hizo bulla ni nada, entonces ella no se asustó. ¿Sí? Ñ: Pero él no le muestra la cola y se va con ella. A: Ah, sí se va con ella ¿y para dónde se van? Ñ: A donde la abuelita y él camina más rápido y entonces se viste de abuelita <i>(se hinca de nuevo en la silla y pone las manos sobre el descansa manos como si estuviera apoyándose y mira el libro)</i>. A: Ah, bueno. Vamos a ver</p>
<p>– ¿Qué llevas en tu bella canasta? – Tarta y leche, la abuela está enferma y débil y necesita algo bueno para fortalecerse. – Dime, <i>Caperucita Roja</i>, ¿dónde vive tu abuela?</p> <p>– Hay que caminar aún un buen cuarto de hora por el bosque, porque su casa se encuentra bajo las tres grandes encinas; debajo están también los avellanos; pero eso ya lo sabrás.</p>	<p>A: ¿Para qué le pregunta el lobo dónde vive la abuela? Ñ: Para, porque él vaya corriendo <i>(quita la mano derecha del descansa manos)</i> <i>(Se apoya con las dos manos en la silla y se para un poco mientras mira al adulto, mira el libro con atención, mira al frente suyo y hacia arriba, se para un poco de la silla y se sienta continuamente mientras mira al frente suyo, mira hacia la ventana que está a su derecha y se ríe, mira al adulto, se para y se sienta continuamente, mira la página a la que se pasa)</i> A: ¿Y Caperucita para qué le dice dónde vive la abuela? Ñ: Para que él se vista A: ¿Para que él se vista? ¿Y? Ñ: Y se coma la abuelita A: ¿Pero Caperucita sabía que se iba a comer a la abuelita? Ñ: Si A: ¿Ella sabía? Ñ: Si <i>(se para un poco de la silla, mira el libro, señala la cola y mira al adulto; luego mira el libro otra vez)</i>. A: ¿Y lo mandó a que se comiera la abuelita? Ñ: Él le dijo que había una flores bonitas y él le mostró la colita y después ella, ella salió con él, entonces el salió corriendo y se comió la abuelita y se vistió de abuelita.</p>
<p>El lobo pensó: “Esa joven y delicada cosita será un succulento bocado; sabrá mucho mejor que la vieja. Haz de comportarte con astucia si quieres pescar a las dos”. Entonces acompañó un rato a la niña y luego le dijo: – <i>Caperucita Roja</i>, mira esas hermosas flores que te rodean, ¿por qué no miras a tu alrededor? Me parece que no escuchas el canto de los pajarillos, ¡es tan divertido corretear por el bosque!</p>	<p>Ñ: Y él se tiraba a comérsela A: Ah, ya vamos a llegar a esa parte Ñ: <i>(Se rasca la espalda, mira el libro, mira la investigadora, mira al frente suyo, quita la mano del descansa manos y la vuelve a poner para apoyarse en la silla, mira el libro, mira la investigadora, se distrae con un resorte que tiene en la mano)</i>. A: ¿Y entonces?, ¿para qué le dijo el lobo todo eso?; que mirara las flores, escuchar los pájaros, ¿para qué le dijo todo eso? Ñ: Para que fuera a donde la abuelita a comérsela <i>(empieza a jugar con el libro y con el resorte que tiene tratando de atar las hojas con él)</i>. A: Ah, ¿Para que el lobo se fuera? Ñ: Si A: ¿Y la Caperucita se quedara? Ñ: <i>(Se queda sentado y toma en sus manos el resorte)</i>. A: ¿Y qué le dijo la mamá? Que no correteara ¿no?</p>

	<p>Ñ: <i>(Mira el libro)</i> No A: Y se quedó correteando por el bosque. Ñ: <i>(Niega con la cabeza)</i></p>
<p><i>Caperucita Roja</i> abrió grande sus ojos y vio cómo los rayos del sol atravesaban las ramas de los árboles y tocaban las preciosas flores que había. Admirada, pensó: “Si llevo a la abuela un ramo de flores frescas se alegrará; y como es tan temprano llegaré a tiempo”. Entonces, apartándose del camino se metió en lo profundo del bosque en busca de flores.</p>	<p>A: ¿Y qué está haciendo aquí la Caperucita? Ñ: Llevándole una flor a la abuelita <i>(mira el libro con atención, señala con la mano izquierda uno de los dibujos del libro)</i> Y el lobo salió corriendo <i>(Mira al adulto)</i> A: Ajá, mientras ella... Ñ: Llevándole una flor a la abuelita <i>(retoma su atención en el resorte que tiene con las manos)</i></p>
<p>Mientras <i>Caperucita Roja</i> recogía flores, el lobo se marchó precipitadamente a la casa de la anciana y tocó la puerta. TOC, TOC. – ¿Quién es? –preguntó la abuela con voz fatigada. – Soy <i>Caperucita Roja</i>, que te trae tarta y leche; ábreme –dijo el lobo con afinada voz. – No tienes más que girar el picaporte – dijo la abuela–; yo estoy muy débil y no puedo levantarme. El lobo giró el picaporte, la puerta se abrió y, sin pronunciar más palabras, fue directamente a la cama donde yacía la abuela y se la tragó de un solo bocado. Entonces se puso sus ropas, se colocó su cofia, se metió en la cama y cerró las cortinas.</p>	<p>Ñ: Y la abuela de dijo: siga A: ¿Y era Caperucita roja? Ñ: Le dijo mentiras <i>(se mira el brazo y se concentra de nuevo en el libro)</i>. A: ¡Ay! Le dijo mentiras porque ¿era quién? Ñ: <i>(Mira el libro con atención)</i> El lobo malvado A: Y se la tragó de un... bocado. De una se la comió Ñ: <i>(Mira la investigadora y luego al libro)</i> A: Entonces... Ñ: Y se tiraron tomates <i>(se queda mirándose)</i> A: ¡Ay! ¿Quién le tiró tomate? Ñ: <i>(Mira detenidamente el resorte)</i> A: Continúa aquí, pasa la página, pasa aquí la página Ñ: Y la abuelita estaba pidiendo ayuda A: ¿Sí, y alguien la escuchaba? Ñ: No <i>(mira con atención el libro)</i> A: ¡Ay mira! Ñ: El lobo malvado A: ¿Vestido de quién? Ñ: De abuelita <i>(niega con la cabeza mientras mira el libro)</i>. A: ¿Y Caperucita se dará cuenta que es el lobo? Ñ: No <i>(mira hacia la ventana que está a su lado y atiente de nuevo el libro)</i>. A: No, ¿No se da cuenta? Ñ: Porque ella no sabe que tiene las uñas largas <i>(se concentra de nuevo en el resorte)</i> A: ¡Ah! Las uñas largas Ñ: Y ella se la ve y no hace nada <i>(mira la investigadora y luego mira el libro)</i></p>
<p><i>Caperucita Roja</i> se había dedicado entretanto a buscar flores, y escogió tantas que ya no podía llevar ni una más; entonces se acordó de nuevo de la abuela y se encaminó a su casa. Se asombró al encontrar la puerta abierta y, al entrar en el cuarto, todo le pareció tan extraño que pensó: “¡Oh, qué miedo siento hoy y cuánto me alegraba siempre que veía a la abuela!” Y dijo: – ¡Buenos días, abuelita! Pero no obtuvo respuesta.</p>	<p>Ñ: <i>(Mira con atención el libro, mira al frente suyo y hacia arriba, mira de nuevo el libro)</i></p>



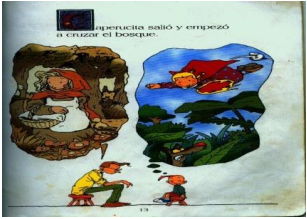
<p>Entonces se acercó a la cama y corrió las cortinas; allí estaba la abuela, con la cofia bien calzada en la cabeza y un aspecto extraño.</p>	<p>A: ¿Tú sabes qué es la cofia? Ñ: <i>(Asiente con la cabeza)</i> A: ¿Qué es la cofia? La cofia es esta, como el gorrito que se pone la abuelita para dormir. Y vio un aspecto extraño. ¿Qué le vería de extraño a la abuelita? Ñ: <i>(Mira hacia el libro)</i> Para que no se lastime A: Le ve la pijama y ¿qué más le ve extraño?, se acuerda que dice: un aspecto extraño. ¿Qué tiene de extraño? Ñ: Y un, un sombrero <i>(se lleva la mano a la cabeza, como indicando el sombrero)</i> A: ¿Qué más tenía de extraño? Ñ: Una gafita y la pijama A: ¿Qué tenía de diferente esta abuelita? Ñ: <i>(Mira con atención el libro)</i> Y las gafitas <i>(mira la investigadora Y la cobijita y se cobijó Mira detenidamente el libro, señala con el dedo la imagen, mira al adulto, quita lentamente la mano y la pone sobre la mesa).</i></p>
<p>La pequeña se acercó a la cama y preguntó: — ¡Oh, abuela, qué orejas tan grandes tienes! — ¡PARA OÍRTE MEJOR! — ¡Oh, abuela, qué ojos tan grandes tienes! — ¡PARA VERTE MEJOR! — ¡Oh, abuela, qué manos tan grandes tienes! — ¡PARA ABRAZARTE MEJOR! — ¡Oh, abuela, qué boca tan grande y horrible tienes! — ¡PARA COMERTE MEJOR! Y diciendo esto, saltó el lobo de la cama y se tragó a la pobre <i>Caperucita Roja</i>.</p>	<p>Ñ: <i>(Mira con atención el libro, mira la investigadora y vuelve a mirar el libro)</i></p>
<p>El lobo después de haber saciado su apetito, se metió de nuevo en la cama y comenzó a dar grandes ronquidos. Un tiempo más tarde, al pasar un cazador por delante de la casa pensó: “¡Cómo ronca la anciana!; miraré, no sea que le pase algo”. Y entró en la alcoba.</p>	<p>Ñ: <i>(Continúa mirando con atención el libro, juega con la página del libro y con un resorte que tiene en la mano)</i> A: ¿Y qué se encontró? Ñ: Al lobo malvado <i>(pone la mano derecha sobre la esquina superior del libro y presta atención mirando la página que se está leyendo)</i></p>
<p>Al acercarse el cazador a la cama vio tumbado en ella al lobo. — Mira dónde vengo a encontrarte, viejo lobo —dijo—; tanto tiempo ando buscándote... Entonces le apuntó con su escopeta, pero pensó que el lobo podía haberse comido a la anciana y que tal vez podría salvarla todavía. Así que no disparó, sino que tomó unas tijeras y comenzó a abrir la barriga del lobo.</p>	<p>Ñ: <i>(Mientras habla mira al adulto)</i> Y él tenía una pistola y le iba a disparar, pero no lo hizo porque mataba a Caperucita y la abuelita y entonces cogió las tijeras <i>(juega de nuevo con el resorte que tiene en la mano)</i> A: Ajá, ¿Y qué hizo con las tijeras? Ñ: Lo cortó <i>(asiente con la cabeza)</i> A: Aja, corto la barriga ¿cierto? ¿Y, qué pasó?, tú ya te adelantaste todo esto. Está muy bien</p>
<p>Apenas había dado el cazador un par de cortes vio relucir la roja Caperucita; dio otros cortes más y saltó la niña diciendo: — ¡Ay, qué susto he pasado, qué oscuro</p>	<p>A: ¿Y, qué más pasó? Ñ: Salió la abuelita y Caperucita roja <i>(mira con atención el libro)</i> A: Caperucita roja, ajá ¿Y? Ñ: <i>(Juega con el resorte sobre la mesa, luego, trata de enredarlo en las manos)</i></p>



<p>estaba en el cuerpo del lobo! Después, con mucho esfuerzo, salió la anciana. <i>Caperucita Roja</i> trajo inmediatamente grandes piedras y llenó la barriga del lobo con ellas.</p>	<p>A: ¿Salió rodando, pero por qué salió rodando?, ¿te acuerdas? Ñ: El lobo malvado vio que estaba salida la abuelita y Caperucita roja y salió rodando (<i>se lleva el resorte a la boca mientras mira con atención el libro</i>) A: Mira, aquí dice: después con mucho esfuerzo salió la anciana, Caperucita roja trajo inmediatamente... Mira, grandes piedras ¿Te acuerdas? Ñ: Por, porque se comió, por las tijeras (<i>asiente con la cabeza</i>) A: Y llenó la barriga del lobo</p>
<p>Un momento más tarde, cuando el lobo se despertó quiso dar un salto para salir corriendo, pero el peso de las piedras lo hizo caer, se estrelló contra el suelo y se mató. En la casa de la abuela estaban todos juntos compartiendo la tarta y el tarro de leche. <i>Caperucita Roja</i> pensó: “En toda tu vida volverás a apartarte del camino para meterte en el bosque cuando tu madre te lo haya prohibido.”</p>	<p>A: Pero el peso de las piedras lo hizo... Salir A: Ajá ¿y el peso de las piedras lo hizo qué? Ñ: Rodando (<i>se le cae el resorte e intenta pararse para buscarlo</i>) A: Caer y rodar. Se estrelló... ahorita lo levantamos. Se estrelló contra el suelo y se... Ñ: Cayó (<i>mira al adulto, luego mira el libro</i>) A: ¿Tú sabes qué es tarta?, torta, como la torta que nosotros conocemos. Ñ: (<i>Asiente con la cabeza</i>) A: Ya me dices lo del gorro Ñ: (<i>Señala con su mano izquierda el dibujo e interfiere para decir algo</i>) A: Y dice: fin, y colorín colorado... el cuento se ha acabado. Ñ: (<i>Toma la página y la voltea para mirar lo que sigue e insiste en mirar la hoja cuando la voy a tomar.</i>) A: No esto es otra parte mi amor. Aquí termina el cuento. ¿Lo leo? Ñ: Si (<i>asiente con la cabeza</i>) A: Espérate mi amor espérate un momentico, ¿Qué me ibas a decir del sombrero? Ñ: Y él, él cazador se lo regaló A: ¿A quién? Ñ: A la abuelita A: ¡Ah sí!, ¿le regaló el sombrero a la abuelita? Ñ: Si (<i>pasa la página, la devuelve y mira con atención</i>) A: ¿Te gustó el cuento? Ñ: Y este poco de lobos, y un poco de Caperucitas rojas... (<i>intenta apoyarse sobre la mesa y la silla.</i>)</p>


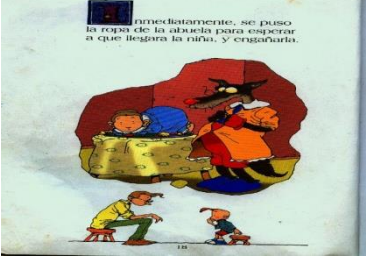



ILUSTRACIÓN Y TEXTOS	DESARROLLO DE LA ENTREVISTA
	<p>Ñ: (<i>Está sentado en la silla de lado, mira hacia la cámara, luego mira al adulto.</i>) A: Vamos a leer otro cuento, yo te leo cierto. Ñ: (<i>Asiente con la cabeza, se acomoda en la silla.</i>) A: Yo te leo cierto Acércate un poquitico más, ¿ahí estás bien? Que se titula Caperucita Roja tal como se lo contaron a Jorge. Lo escribió Luz María Pescetti. Ñ: (<i>Observa la carátula del libro, apoya el codo izquierdo sobre la mesa y lleva la mano hacia su cara.</i>) A: ¿Y de qué crees que se va a tratar esta historia? Ñ: De Caperucita Roja Caperucita Roja (<i>mira al adulto y luego mira una gorra que tiene en la mano.</i>) A: Si, ¿y esta es la misma Caperucita que tú conocías? No, ¿en qué se diferencia? Ñ: Porque tiene un gorrito y todo rojo (<i>observa de nuevo la carátula del libro, niega con la cabeza y mira al adulto.</i>) A: A bueno, un gorrito rojo ¿Y él quién será? Ñ: El amigo (<i>lleva la mano hacia su cabeza, mira al adulto e inclina su cuerpo hacia la mesa, apoyándose en ella.</i>) A: Dice: tal como se lo contaron a Jorge. Vamos a ver qué pasa en esta historia. Ñ: (<i>Apoya el mentón sobre la mano que tiene en la mesa, se levanta y observa</i>)</p>
	<p>A: ¿Quién dirá eso? Ñ: (<i>Señala la ilustración de Jorge y observa con atención.</i>) A: Si, ¿él va a preparar algo para comer?</p>



	<p>Ñ: si A: ¿Y quiénes son ellos? Ñ: el papa A: Aja ¿y quienes más? Ñ: Y la mamá A: ¿Y él? Ñ: el hijo A: El hijo, ¿Y dónde están? Ñ: Aquí (<i>señala la ilustración</i>) A: ¿Qué lugar será este? Ñ: La casa (<i>mira al adulto</i>) A: La casa, entonces quién dice esto: no te preocupes te cuento un cuento y luego te preparó algo para comer. Ñ: El hijo (<i>observa con atención las ilustraciones</i>) A: El hijo, ¿y el a quién le va a preparar algo para comer? Ñ: Al papa A: ¿Y él tan chiquito puede preparar algo? Ñ: No sé A: Si Mira, ¿y qué cuento le irá a contar? Ñ: (<i>Mira al adulto y queda en silencio</i>).</p>
	<p>A: ¿Qué está pasando, qué piensas de lo que está pasando? Ñ: (<i>Apoya su brazo derecho sobre la mesa, mira con las ilustraciones y señala la ilustración de la representación del papá de Jorge</i>). A: ¿Quién le está diciendo a ella? Ñ: El papá le está leyendo el cuento (<i>apoya el codo derecho sobre el descansa manos de la silla y se acomoda</i>). A: Él le está leyendo el cuento a: Ñ: Al hijo. A: Al hijo, cierto, ¿Qué cómo se llama el hijo? Ñ: Yo no sé. A: No sabes, bueno. Ñ: (<i>Centra de nuevo su atención en la gorra y la toma en sus manos</i>). A: Que él le está leyendo el cuento y, ¿ellas quiénes son, estos globitos qué es? Ñ: [No se entiende lo que dice](<i>Mira el libro y centra de nuevo en la gorra</i>). A: ¿Dónde están los Lobos? Ñ: (<i>Observa las ilustraciones y vuelve a fijarse en la gorra</i>). A: De globitos, ah te entendí de lobitos. ¿Y tú cómo sabes que él le está contando el cuento? Ñ: Porque si (<i>señala las ilustraciones y mira al adulto</i>). A: Listo, entonces ¿qué son, qué son estos? Ñ: (<i>Observa la gorra cuando la investigadora la toma y luego mira al adulto</i>) Globitos. A: ¿Globitos, y qué significa? ¿Sabes? Ñ: El cuento (<i>mira las ilustraciones, apoya sus manos sobre el descansa manos y mira al adulto</i>). A: El cuento ¿Y entonces qué está pasando, qué está viendo? Ñ: El papá le está contando de una muñeca [no se entiende lo que dice] (<i>mira las ilustraciones y luego mira al adulto</i>). A: ¿Y Jorge, y él niño, el hijo? Ñ: Se está poniendo feliz (<i>mira hacia abajo suyo y luego las ilustraciones</i>)</p>
	<p>Ñ: (<i>Se inclina hacia el libro, apoya el codo izquierdo sobre la mesa y pone su mano para apoyar su cabeza; luego mira al adulto</i>). A: ¿Qué piensas de lo que está pasando acá? Ñ: Caperucita Roja está... va escondida en un palito (<i>extiende el brazo izquierdo sobre la mesa y observa las ilustraciones mientras puntea con la mano sobre la mesa y mira al adulto</i>). A: ¿Y...? Ñ: Jorge y el papá.</p>

	<p>A: ¿Y esta niña qué? Ñ: La amiga. A: La amiga de quién Ñ: De Jorge (<i>se inclina hacia atrás, apoya el brazo derecho sobre el descansa manos y mira al adulto</i>) A: ¿La amiga de Jorge? ¿Y por qué crees que es la amiga? Ñ: Porque yo ya sé... porque él [no se entiende lo que dice] (<i>asiente con la cabeza y observa con atención las ilustraciones</i>). A: ¿Y mira Jorge cómo se estará sintiendo, que estará pensando? Ñ: Se está poniendo feliz (<i>apoya las manos sobre el descansa manos, mira al adulto y luego mira abajo suyo</i>). A: ¿Sí, y qué estará pensando? Ñ: Que era la amiga con una amiga (<i>se inclina hacia el libro, observa la ilustración, mira al adulto y se inclina de nuevo hacia atrás. Apoya el codo derecho sobre el descansa manos y mira hacia el piso</i>).</p>
	<p>Ñ: (<i>Mira hacia la cámara, observa el libro, pone la mano derecha sobre la mesa y mira al adulto</i>). A: Mira las ilustraciones. Ñ: A mi dieron con terremoto. A: ¿Le dieron con terremoto, qué es eso? Ñ: Con play (<i>asiente con la cabeza</i>). A: ¿Un juego?, ¿y es un terremoto el juego? Ñ: Si porque uno lo pone en el piso y el carro va solito con un play (<i>mira al adulto y asiente con la cabeza</i>). A: ¿Sí?, chévere ese juego. Ñ: (<i>Se recuesta en el espaldar de la silla y pone la mano izquierda sobre el descansa manos</i>). A: A bueno, entonces ¿qué piensas de lo que ves aquí? Ñ: Jorge y el oso, y la niña y el papá (<i>mira las ilustraciones y asiente con la cabeza</i>). A: ¿Qué piensas de lo que ves allí? Ñ: Jorge está pensando cuál es... (<i>se acerca hacia el libro, observa las ilustraciones y luego mira hacia el lado izquierdo de la mesa</i>). A: Ajá, ¿Y el papá qué? Ñ: El cuento (<i>observa el libro, señala la ilustración de la representación del papá de Jorge y mira al adulto mientras pone su mano izquierda alrededor del libro</i>). A: ¿Cuál es el cuento? Ñ: No, porque no tienen la... porque no tienen lo mismo (<i>señala sobre la ilustración de la representación de Jorge</i>). A: ¿Y estos lugares son los mismos o son diferentes? Ñ: Porque tiene un conejo, porque tiene Jorge y el papá (<i>pone la mano izquierda sobre la mesa y la mueve continuamente; acerca el libro hacia él, observa las ilustraciones y las señala</i>). A: ¿Cuál es la diferencia entre este y este?, por ejemplo. Ñ: (<i>Señala la ilustración de la representación de Jorge</i>). A: ¿Y cuál te parece de estas dos más divertida? Ñ: (<i>Señala de nuevo la ilustración de la representación de Jorge mientras observa</i>). A: ¿Esta te parece divertida... por qué? Ñ: Porque tiene un oso y un [no se entiende lo que dice] y una niña. A: ¿Esta o esta? Ñ: (<i>Extiende la mano derecha sobre la mesa e indica luego la ilustración de la representación de Jorge, pasa la página</i>).</p>
	<p>Ñ: (<i>Se acomoda en la silla dejando las manos debajo de la mesa</i>) A: ¿Qué piensas tú de eso que estás viendo? Ñ: Le está llevando una pizza (<i>observa la ilustración y mira al adulto</i>). A: ¿Y tú qué crees, a la abuelita le gustará la pizza? Ñ: Si (<i>arrastra un poco la silla hacia su lado izquierdo</i>). A: ¿Si, y esto de aquí, qué?, ¿Qué piensas de eso? Ñ: La abuelita está esperando que le lleven la pizza (<i>pone la mano izquierda sobre la</i></p>

	<p>mesa y la extiende).</p> <p>A: ¿Está esperando que le lleven la pizza? Y mira Jorge.</p> <p>Ñ: Le gusta la pizza (<i>se corre hacia su lado derecho y se inclina un poco hacia el libro</i>).</p> <p>A: ¿Y ahora qué va a hacer Caperucita?</p> <p>Ñ: Está esperando que también le compartan... (<i>se recuesta en el espaldar de la silla y mira hacia el frente suyo</i>).</p> <p>A: ¿Qué también le compartan?</p> <p>Ñ: La pizza</p>
	<p>Ñ: ¿Y ella es la abuelita? (<i>se acerca hacia el libro, observa, levanta un poco el hombro izquierdo y pone su mano sobre las ilustraciones para indicar la ilustración de la representación de Jorge</i>).</p> <p>A: ¿Tú crees que es la abuelita? Puede ser, y mira acá. “pero la abuela vivía muy lejos”. ¿Cómo se sienten ahí?, contarme y ya pasamos la página.</p> <p>Ñ: Bien (<i>toma la página para pasarla, observa las ilustraciones, se corre en la silla y mira al adulto</i>).</p> <p>A: ¿Si, se sienten bien?, ¿y Jorge?</p> <p>Ñ: Tiene hambre.</p> <p>A: Acá tiene hambre, ¿y acá?</p> <p>Ñ: Triste.</p> <p>A: ¿Está triste y por qué estará triste?</p> <p>Ñ: Porque no lo dejan jugar con la amiga (<i>pasa la página</i>).</p>
	<p>Ñ: (<i>Observa con atención las ilustraciones, se acomoda en la silla</i>). Y ella tenía para volar.</p> <p>A: Ella tenía para volar. Mira primero esta y ahorita pasamos a esta.</p> <p>Ñ: Y la mamá le dijo: cuidado con el bosque.</p> <p>A: Cuidado con el bosque, ¿y ella acá qué está haciendo, qué está pesando?</p> <p>Ñ: Que ella... no le hizo caso a la mamá (<i>apoya su brazo izquierdo sobre la mesa mientras continua observando las ilustraciones. Niega con la cabeza</i>).</p> <p>A: No le hizo caso a la mamá, ¿y acá será que le hizo caso a la mamá?</p> <p>Ñ: No, porque ella se... [no se entiende lo que dice] y la mamá le dijo que no se vaya por el bosque y el Lobo la vio (<i>apoya el codo derecho sobre el descansa manos y observa</i>).</p> <p>A: Ajá, y el Lobo la vio, ¿y qué pasó?</p> <p>Ñ: Y el Lobo se la quiere comer... se le quiere comer todo (<i>señala la ilustración de la representación de Jorge</i>).</p> <p>A: ¿Se le quiere comer todo?, ¿y qué es todo?</p> <p>Ñ: Todo esto (<i>se acomoda en la silla y señala de nuevo la ilustración de la representación de Jorge</i>).</p> <p>A: ¿Qué es todo esto?, muéstrame.</p> <p>Ñ: Esto, y esto y esto (<i>se mueve de continuo en la silla mientras observa las ilustraciones</i>).</p> <p>A: ¿Ah, la Caperucita y la pizza? ¿Y por qué querrá comer pizza él?</p> <p>Ñ: Porque... a él le gusta la pizza también.</p> <p>A: También le gusta la pizza. Mira Jorge</p> <p>Ñ: Está esperando que no le pase nada a la amiguita (<i>mira al adulto y toma la página para pasarla</i>).</p> <p>A: ¿Y el papá?</p> <p>Ñ: Le está diciendo que no le va a pasar nada.</p>
	<p>A: ¿Y aquí como crees que se siente el Lobo?</p> <p>Ñ: (<i>Observa las ilustraciones, se corre en la silla tratando de acercarse al libro y apoya el brazo izquierdo sobre la mesa</i>). Mal.</p> <p>A: ¿Mal cómo?</p> <p>Ñ: Porque ella no le daba un pedacito de pizza.</p> <p>A: Y mira este Lobo de acá.</p> <p>Ñ: Ya la vio.</p> <p>A: Ya la vio, ¿y qué va a hacer?</p>

	<p>Ñ: Él se sale, se sale y se la come. A: ¿Y este, qué va a hacer? Ñ: También se la quiere comer. A: ¿Y cuál de las dos te parece más divertida?... ¿sí, por qué? Ñ: (Señala la ilustración de la representación del papá de Jorge y apoya el brazo sobre la mesa). Porque él tiene... porque tiene un poco de flores. A: Ah, ¿y esta no te parece divertida? Ñ: No (niega con la cabeza, pasa la página)</p>
	<p>Ñ: Dijo a donde la abuela A: ¿Dijo qué? Ñ: A donde la abuelita (observa con atención, pone las manos rápidamente sobre el libro, mira al adulto y extiende las manos sobre la mesa). A: ¿Y qué piensas de todo eso que estás viendo allí? Ñ: Y él pensó que era bueno... como él se vistió de bueno entonces ella pensó que esa malo (se mueve continuamente tratando de acomodarse, apoya el brazo izquierdo sobre la mesa y se inclina hacia el libro para observar las ilustraciones). A: ¿Él se vistió de bueno y pensó que era malo? Ñ: (Se acomoda de nuevo en la silla, apoya el codo derecho sobre el descansa manos y mira al adulto). Si, como ella no sabía que era malo entonces él se... Y ella tenía miedo que le iban a quitar la pizza. A: ¿Ah ella tenía miedo a que le quitaran la pizza?, ¿y será que se la quita o no se la quita? Ñ: (Asiente con la cabeza mientras sigue observando las ilustraciones). A: Ah, ¿pero si ahorita se comiera la pizza el quedaría lleno? Ñ: El, él llegó donde la abuela y... Él se come a la abuelita (se apoya sobre la mesa y se acomoda de nuevo en la silla). A: También, con pizza y todo. Mira acá ¿qué pasa ahí, qué pasa ahí? Ñ: No también se comía a la abuelita y a ella (pone el brazo izquierdo sobre la mesa y apoya su cuerpo). A: ¿Se vistió de bueno? Ñ: Que él se vistió de bueno (continúa observando con atención las ilustraciones). A: Y entre ésta y está, ¿cuál te parece más divertida? Ñ: Si A: Sí, ¿qué tiene de divertido? Ñ: (Señala la ilustración de la representación del papá de Jorge). Porque tiene muchos Lobos. A: ¿Cómo así muchos Lobos? Ñ: (Asiente con la cabeza) Por qué tiene esto, el Lobo tiene esto (extiende el brazo izquierdo sobre la mesa y apoya su cuerpo sobre esta). A: Ah ya... ¿Tú sabes que es divertido? ¿Qué es divertido? Ñ: (Mueve su mano sobre la mesa y luego señala la ilustración de la representación del papá de Jorge). Que a uno lo pone feliz Ah, que lo pone feliz. A: Ah, que lo pone feliz. ¿O sea que te pone feliz que este Lobo este haciendo esto? Ñ: (Se levanta, apoya el codo izquierdo sobre la mesa y lleva la mano para apoyar su cara. Toma la hoja del libro para pasarla, niega con la cabeza y pasa la página).</p>
	<p>Ñ: El Lobo [no se entiende lo que dice] porque el Lobo le dijo que llegaba rápido a donde la abuela y estaba el señor barbado (pone los brazos sobre la mesa y observa con atención las ilustraciones). A: Y está el señor barbado, ¿y el barbado qué tiene que ver? Ñ: Apoya el brazo izquierdo sobre la mesa y se sienta de frente a la investigadora. A: Y está el señor barbado, ¿y el barbado qué tiene que ver? Ñ: Que a él le gustan los Lobos (señala la ilustración de la representación de Jorge de la página No.17 y pone la mano para apoyar en ella su cara). A: Muéstrame el señor barbado. ¿A él le gustan los Lobos? Ñ: Si A: ¿Y qué va a hacer? Ñ: Se la va a tirar al plato para que se la coma (señala la página No. 17 y observa con atención las ilustraciones).</p>

	<p>A: ¿Y en qué lugar están mira? Ñ: El Lobo tiene una cosa para que no se riegue la [no se entiende lo que dice] (<i>se acomoda la camisa y intenta abotonarse</i>). A: Aja y qué más hay ahí? Ñ: Y Caperucita llega y [no se entiende lo que dice] y Caperucita se lo coge a Lobo. A: ¿Caperucita coge a Lobo? Ñ: Sí (<i>asiente con la cabeza</i>). A: ¿Sí y qué hace? Ñ: Lo ahorca y el señor coge un cuchillo y se lo entierra aquí (<i>cruza los brazos sobre la mesa y apoya en ellos su mentón</i>). A: ¿Y qué tiene que ver ese señor barbado con el Lobo, con la abuelita, con el cuento? Ñ: (<i>Señala la ilustración de la representación de Jorge de la página No.17</i>). Porque él... él le va a pasar la abuelita a Lobo. Él le pasa a la abuelita al Lobo (<i>se acomoda en la silla</i>)</p>
	<p>A: Y mira cómo se siente Jorge, qué piensa Jorge. Ñ: Porque Jorge la quiere defender (<i>observa con atención las ilustraciones y toma la página para pasarla mientras se mueve de continuo en la silla</i>). A: ¿Jorge la quiere defender? Ñ: Al papá no le [no se entiende lo que dice] porque si no también se lo come. A: Sino también se lo come Ñ: (<i>Pasa la página</i>).</p>
	<p>A: Se puso la ropa de la... abuela. Ñ: Abuela (<i>apoya en codo izquierdo sobre la mesa y observa las ilustraciones</i>). A: ¿Y ahí qué piensas de eso que está pasando?, ¿ahí si lo ves bien, así como está? Ñ: (<i>Voltea al libro para que quede en frente suyo</i>). Y, y él se paró. A: ¿Quién se paró? Ñ: El Lobo. A: Mira Jorge, ¿cómo crees que se siente? Ñ: Mal. Y él se... se tapó los ojos... y con él estaba el Lobo malvado. A: ¡Ay!, espérate un momentico. ¿Se tapa los ojos para qué? Ñ: Para que no se asuste (<i>señala la ilustración de Jorge de la página No. 20</i>). A: Para que no se asuste. Ñ: (<i>Toma la página y la pasa, se acomoda en la silla</i>).</p>
	<p>A: ¿Por qué será que Caperucita no lo reconoció? Ñ: Porque a veces se le olvida (<i>observa con atención las ilustraciones y se mueve de continuo en la silla</i>). A: ¿A qué? Ñ: A Caperucita a veces se le olvida. A: ¿Se le olvida qué? Ñ: Que es el Lobo malvado. A: Que es el Lobo malvado. Ñ: (<i>Toma la página, la pasa, la devuelve y la vuelve a pasar</i>).</p>
	<p>Ñ: No me lea esta (<i>pone la mano sobre la página</i>). A: No, ¿no te gustó? Ñ: (<i>Pasa la página</i>).</p>
	<p>Ñ: (<i>Observa con atención las ilustraciones, toma la página intentando pasarla, la suelta y apoya el brazo izquierdo sobre la mesa</i>). A: ¿Y el Lobo qué? Ñ: Y el Lobo ya se la... A: Y mira ¿Qué piensas de todo esto?, mira esto tan grande, aquí más pequeña. Ñ: Se la va a comer. A: ¿Lo ayudó a quién? Ñ: Y el Lobo ya se la va a comer porque el señor lo ayudo al rico (<i>señala la ilustración de la representación del papá de Jorge, toma la página y la levanta para mirar las</i></p>

	<p><i>ilustraciones siguientes).</i></p> <p>A: Espérate, ¿lo ayudó a quién?</p> <p>Ñ: Al Lobo (<i>indica rápidamente la ilustración de la representación de Jorge</i>).</p> <p>A: ¿Y cómo le está ayudando?</p> <p>Ñ: Le cerró, [no se entiende lo que dice] para que se la coma.</p> <p>A: Ah, ya. ¿Y el Lobo por qué e verá acá con la boca grande, las orejas grandes, la nariz?</p> <p>Ñ: (<i>Levanta de nuevo la página intentando pasarla</i>). Porque él... cuando era chiquito estaba así.</p> <p>A: ¿Y Jorge, cómo se siente mira?</p> <p>Ñ: Mal (<i>observa con atención y se acomoda en la silla</i>).</p> <p>A: ¿Mal, por qué?</p> <p>Ñ: Porque sí (<i>levanta la página y la pasa</i>).</p>
 <p>La niña empezó a preguntar: "¿por qué tienes una nariz tan grande, abuelita?" "Para oler mejor", le decía el lobo.</p>	<p>A: ¿Y él qué le contestó, te acuerdas?</p> <p>Ñ: (<i>Asiente con la cabeza</i>). Le dijo, y él le dijo... (<i>mira hacia la página que le indica la investigadora, se acomoda en la silla y voltea el libro para que quede en frente suyo</i>).</p> <p>A: Acá. Vamos acá y ahorita pasamos acá.</p> <p>Ñ: Porque él se vistió de abuelita.</p> <p>A: Ajá, ¿y ella lo reconoció?</p> <p>Ñ: Sí, y ella sabía que él era el Lobo (<i>se mueve de continuo en la silla y observa las ilustraciones</i>).</p> <p>A: ¿Ella sabía que él era el Lobo?</p> <p>Ñ: Sí, porque a ella le dijeron que un Lobo malvado, y a ella se le olvidó.</p> <p>A: Ah, a ella se le olvido, pero ya se dio cuenta.</p> <p>Ñ: Si porque ella está mirando que... (<i>se confunde al hablar y no se entiende lo que dice</i>).</p> <p>A: Y Jorge, míralo a Jorge.</p> <p>Ñ: Todavía sigue triste (<i>pone la mano derecha sobre la mesa, arrastra el libro hacia él y toma la página para pasarla</i>).</p> <p>A: ¿Todavía sigue triste? ¿Y entre esta y esta, cuál te parece más divertida?</p> <p>Ñ: Acá (<i>señala la ilustración de la representación del papá de Jorge de la página No. 21</i>).</p> <p>A: ¿Si, por qué te parece más divertida?, ¿qué te parece más divertido de esa?</p> <p>Ñ: Porque tiene el Lobo y Caperucita Roja.</p> <p>A: ¿Tiene qué?</p> <p>Ñ: El Lobo y Caperucita Roja. Pero no me gusta esta (<i>señala la ilustración de la representación de Jorge</i>).</p> <p>A: No te gusta esa ¿por qué?</p> <p>Ñ: Porque tiene la nariz tan larga.</p> <p>A: ¿Y qué te parece tener la nariz tan larga?</p> <p>Ñ: Mal porque a uno se la corta.</p> <p>A: ¿Si, se la corta?, ¿quién se la cortaría?</p> <p>Ñ: Ella (<i>señala la ilustración de la representación del papá de Jorge</i>).</p>
 <p>pero... ¿qué crees que pasó?</p>	<p>Ñ: Y el papá ya la quiere defender (<i>observa con atención y señala la ilustración de la representación del papá de Jorge de la página No. 25</i>).</p> <p>A: ¿Si, por qué sabes que el papá la quiere defender?</p> <p>Ñ: Porque el papá tiene un disfraz de Superman.</p> <p>A: ¿El papá tiene un disfraz de Superman?</p> <p>Ñ: Y él llegó y pensaba que era malo, pero él no lo quiere matar.</p> <p>A: Él no lo quiere matar, ¿a quién no quiere matar? Espérate, vamos despacio. ¿A quién no quiere matar? Estas diciendo unas cosas muy interesantes.</p> <p>Ñ: (<i>Niega con la cabeza y levanta al página para pasarla, la suelta y señala la ilustración de la representación de Jorge de la página No. 25</i>). A él porque él tiene una cosa de poder.</p> <p>A: ¿Si, y qué poder le dará eso?</p> <p>Ñ: Lo va a hacer empujar.</p>

	<p>A: Y mira, mira Jorge cómo se siente.</p> <p>Ñ: Bien porque el papá la va a defender (<i>toma la página como para pasarla, la suelta, apoya el brazo izquierdo sobre la mesa y observa con atención</i>).</p> <p>A: La va a defender, ¿y cómo se ve ese papá?</p> <p>Ñ: Bien.</p> <p>A: Y míralo ¿será el papá acá o qué será?</p> <p>Ñ: El papá (<i>toma de nuevo la página y mira al adulto</i>).</p> <p>A: Por eso, ¿Y acá qué será?</p> <p>Ñ: Me gustó (<i>asiente con la cabeza</i>).</p> <p>A: Si, te gusto ¿más que esa?, ¿te parece más divertida?</p> <p>Ñ: Porque tiene, porque tiene el disfraz de Superman (<i>señala la ilustración de la representación de Jorge</i>).</p> <p>A: ¿Tiene el disfraz de Superman?, ¿y qué más te parece divertido?</p> <p>Ñ: (<i>Apunta rápidamente la ilustración de la representación del papá de Jorge y pasa la página</i>).</p>
	<p>Ñ: (<i>Observa con atención y apunta rápidamente la ilustración de la representación de Jorge</i>).</p> <p>A: Mira bien toda la página.</p> <p>Ñ: Porque el cazador lo mató y él lo ayudó (<i>pone las manos sobre el libro, lo acerca un poco hacia él y señala la ilustración de la representación de Jorge</i>).</p> <p>A: ¿Él le ayudó al cazador?</p> <p>Ñ: (<i>Señala de nuevo la ilustración de la representación de Jorge</i>).</p> <p>A: Le pusieron una cura, pero mira: acá hay otro Lobo, ¿será el mismo o serán diferentes?</p> <p>Ñ: Si porque le cogió así y le pusieron una cura.</p> <p>A: Y mira cómo se siente Jorge acá ¿qué está pensando?</p> <p>Ñ: (<i>Toma la página para pasarla, arrastra el libro con su brazo, observa la ilustración que le indica la investigadora, asiente con la cabeza y pasa la página</i>). Feliz porque él sabe que ya mato a los Lobos.</p> <p>A: ¿Y Caperucita cómo se siente?</p> <p>Ñ: Bien (<i>observa la ilustración y pasa de nuevo la página</i>).</p>
	<p>Ñ: Y la abuela por qué está aquí (<i>extiende el brazo izquierdo sobre la mesa y apoya la mano derecha sobre el espaldar de la silla mientras observa las ilustraciones</i>).</p> <p>A: Ah ya miramos. Mira primero acá. ¿Y en qué regresaron a la casa de la abuela?</p> <p>Ñ: Porque ella se... era el que estaba montado en una olla (<i>apoya su cuerpo sobre la mesa, recoge el brazo y toma la página para pasarla pero la suelta y observa la ilustración de la página No.29</i>).</p> <p>A: ¿Cómo, quién estaba montado en una olla?</p> <p>Ñ: La abuelita.</p> <p>A: Ah, acá.</p>
	<p>Ñ: (<i>Toma la página y la pasa</i>).</p> <p>A: Y colorín colorado, este cuento...</p> <p>Ñ: Se acabó (<i>se acomoda en la silla, apoya la mano sobre le mesa dejando el codo levantado, baja las manos, observa la ilustración y mira al adulto</i>).</p> <p>A: ¿Y qué piensas de esto?, mira.</p> <p>Ñ: Los amigos de Jorge.</p> <p>A: ¿Los amigos de Jorge?, ¿Y qué está haciendo allí el súper héroe?</p> <p>Ñ: Una carta para la abuelita (<i>mira hacia el piso, se acomoda en la silla y pone el brazo izquierdo sobre la mesa</i>).</p> <p>A: ¿Si, y qué le va a decir a la abuelita?</p> <p>Ñ: Que cierre los ojos.</p> <p>A: Signe que hay algo más al final.</p> <p>Ñ: (<i>Pasa la página</i>).</p>

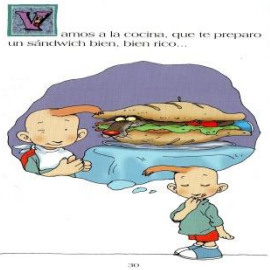





















	<p>Ñ: Un sándwich de Lobo (<i>se para y se apoya sobre la mesa mientras observa la ilustración</i>).</p> <p>A: Un sándwich de Lobo ¿Y qué piensas que él quiera un sándwich de Lobo?</p> <p>Ñ: Porque el, como el niño malvado... a la Caperucita Roja y a la abuelita... entonces a él también del dieron ganas de dormir (<i>se mueve continuamente, se sienta, extiende el brazo izquierdo sobre la mesa, mira hacia la cámara, recoge el brazo</i>).</p> <p>A: ¿Y qué te parece que él se imagine eso?</p> <p>Ñ: Y el Lobo tiene miedo.</p> <p>A: ¿El Lobo tiene miedo?</p> <p>Ñ: Porque se lo iban a comer.</p> <p>A: Porque se lo iban a comer.</p> <p>Ñ: (<i>Toma el libro, pasa la página y luego lo arrastra sobre la mesa alejándolo de él</i>).</p> <p>A: Y colorín colorado.</p> <p>Ñ: (<i>Mira al adulto</i>).</p> <p>A: Bueno, y entre este cuento y el de la lengua del Lobo, ¿te acuerdas?, A: ¿Cuál de los dos te gusto más?</p> <p>Ñ: El de Superman (<i>mira el libro, se acuesta sobre la silla, se levanta un poco y se apoya sosteniendo la mano derecha en el espaldar</i>).</p> <p>A: ¿El que aparece aquí?... ¿no, tu no me dijiste que tenía traje de Superman?</p> <p>Ñ: Si (<i>asiente con la cabeza, mira al adulto y se acuesta de nuevo</i>).</p>
---	---

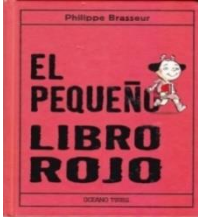
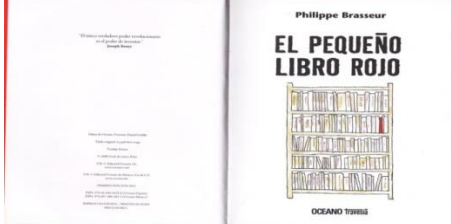

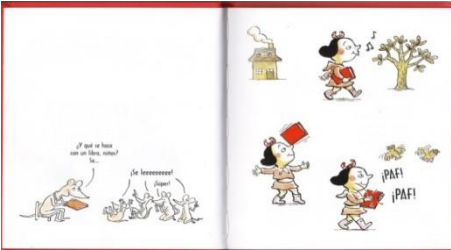
ILUSTRACIÓN Y TEXTO	DESARROLLO DE LA ENTREVISTA
	<p>A: Se titula “una Caperucita Roja” Ñ: No me gusta (<i>mira la portada</i>) A: ¿Por qué? Ñ: Ese es otro cuento, no es Caperucita Roja (<i>mira la portada, señala la Caperucita</i>) A: ¿De qué se trata la historia? Ñ: No sé (<i>mira a un lado</i>)</p>
	<p>A: ¿Qué piensas de lo que ves ahí? Ñ: El papá y la hija (<i>mira al adulto</i>) A: ¿Él es el papá de ella? Ñ: (<i>Niega con la cabeza, mira la ilustración</i>) A: Pero ¿qué piensas de esto? Ñ: Está en la casa (<i>mira la ilustración, mira al adulto</i>) A: ¿Ella sentirá miedo o no? Ñ: La niña va caminando y se encontró con el señor que se roba las niñas (<i>mira la ilustración</i>) A: Vamos a ver qué sigue Ñ: Ya lo miro y ya se quedó quieto (<i>pasa la página</i>)</p>
	<p>Ñ: Se la robo (<i>mira la ilustración</i>) A: Mira aquí dice “¡hey!” Ñ: Dijo que no se la robe, el papá le va a ayudar (<i>mira la ilustración</i>) A: ¿Quién es él? Ñ: El señor robon (<i>mira la ilustración</i>) A: ¿Ella cómo se sentirá? Ñ: Mal (<i>mira la ilustración</i>) A: Continua (<i>pasa la página</i>)</p>
	<p>A: ¿Ella quién es? Ñ: Caperucita Roja (<i>mira la ilustración, mira al adulto, mira la ilustración, con la boca señala al Lobo</i>) A: ¿El señor robon quién es? Ñ: El Lobo (<i>mira el texto escrito</i>) A: “¿A dónde vas?” “a casa de mi abuelita” ¿Qué piensas de lo que ves allí? Ñ: Que el Lobo se la quiere comer, el Lobo estaba hablando con la boca grande (<i>mira la ilustración, coloca su mano en la mejilla, coge una página</i>) A: ¿Por qué será que le habla con la boca grande? Ñ: Porque él la tiene grande (<i>mira la ilustración</i>) A: ¿Ella cómo crees que se siente? Ñ: Mal y él la apretó duro (<i>mira la ilustración, coloca su brazo en la mesa</i>) A: ¿Cómo se siente el Lobo? Ñ: Se está sintiendo feliz por robársela (<i>mira la ilustración</i>) A: ¿Cuál es el plan de él? ¿Qué va a hacer con ella? Ñ: Se la va comer (<i>mira la ilustración</i>)</p>
	<p>A: “Mejor vienes conmigo” “¿a dónde?” Ñ: Ella cree que se la lleva para el bosque (<i>mira la ilustración</i>) A: ¿Ella sabe que es peligroso? Ñ: Él está pensando si se la come o... (<i>asiente con la cabeza, mira la ilustración, señala al Lobo</i>) A: ¿Va a hacer algo? Ñ: No se la come (<i>pasa la página</i>)</p>
	<p>A: “A comer” Ñ: Él la engaña (<i>mira la ilustración, mira al adulto</i>) A: ¿Por qué la engaña? Ñ: Porque él quería que se la comiera, la tira pa’ comérsela (<i>mira la ilustración</i>) A: ¿Cuál es el plan de él? ¿Ella qué va a hacer? ¿No va a hacer nada para que no se la coma? Ñ: No porque cuando él se la come la coge de la mano y ella le ahorca eso , aquí (<i>mira la ilustración, simula como si la cogiera de la mano, señala el cuello del Lobo,</i></p>

	<p><i>pasa la página)</i></p> <p>A: “¿Comeremos?” Ñ: A Caperucita Roja (<i>mira la ilustración</i>) A: ¿Comeremos? Ñ: Se van a ir a comer (<i>coge el libro, lo acerca, mira la ilustración</i>) A: Él se la come a ella y ella ¿que va a comer? Ñ: Nada (<i>mira al adulto, mira la ilustración</i>) A: ¿Será que comen los dos? Ñ: Él está pensando si el Lobo se la come a ella (<i>mira la ilustración, señala al Lobo, señala a Caperucita</i>) A: ¿Qué podrán comer los dos? Ñ: Él quiere que se come a ella, Caperucita quiere que no se la coma porque ella quiere que coman los dos (<i>mira la ilustración</i>) A: ¿Podrán comer los dos? Ñ: Sí (<i>mira al adulto</i>)</p>
	<p>A: “¡Sí! ¿Carne tierna y roja!” Ñ: Caperucita dijo que no porque ella quiere venir donde él (<i>mira la ilustración</i>) A: ¿Ella quiere venir donde él? Ñ: (<i>Niega con la cabeza, mira la ilustración</i>) A: ¿Por qué? Ñ: Porque él se la va a comer (<i>mira la ilustración</i>) A: ¿Ella va a hacer algo para que no se la coma? ¿Cómo se siente él? Ñ: Se siente feliz porque se la quiere comer (<i>mira la ilustración</i>) A: ¿Él está feliz? Ñ: No, no porque está tirando la mano para cogérsela (<i>mira al adulto, Mira la ilustración, simula con sus mano como si la cogiera</i>) A: ¿Cómo se siente ella? Ñ: Está asustada (<i>mira la ilustración</i>) A: ¿Por qué? Ñ: Porque ella no quiere que se la coma y él se la come (<i>mira la ilustración, mira al suelo</i>)</p>
	<p>A: “¡Oh, qué orejas tan grandes tienes!” Ñ: Y a él le dio pena A: ¿Por qué le dio pena? Ñ: Porque le dijo: “que orejas tan grandes” (<i>se levanta de la silla, mira la ilustración</i>) A: ¿Ella para qué le dijo eso? Ñ: Porque ella sabía que era el Lobo malvado (<i>mira al adulto, sigue de pie</i>) El Lobo bajo los brazos A: ¿Qué significa? Ñ: Ya él escucho y ya los bajo (<i>mira la ilustración</i>) A: ¿Cómo se sentirá el Lobo? Ñ: Ahorita como ya sabía que era el Lobo malvado ahorita él no se la puede comer porque a la mamá por allá el bosque la va a regañar (<i>mira la ilustración, se sienta, se recuesta, mira al adulto</i>) A: ¿Ella qué va a hacer para que no se la coma? Ñ: Pide ayuda (<i>mira la ilustración</i>) A: ¿A quién? Ñ: A la mamá (<i>coge las páginas y las mueve</i>) A: ¿Cómo le pide ayuda si la mamá no está ahí? Ñ: Ella le dijo al Lobo que no quiere que se la coma (<i>mira la ilustración</i>)</p>
	<p>A: “Son para escucharte mejor” Ñ: (<i>Mira la ilustración</i>) A: ¿Él cómo se siente? Ñ: Mal (<i>mira al adulto</i>) A: ¿Por qué? Ñ: Porque ya sabía que era el Lobo malvado (<i>se sienta sobre sus piernas, coloca sus brazos sobre la mesa, mira la ilustración</i>)</p>

	<p>A: Pero ¿Él cómo se siente? Ñ: Mal (<i>mira la ilustración</i>) A: ¿Por qué? Ñ: Porque Caperucita dijo “que orejas tan grandes” y él ya sabe que tiene todo grande (<i>mira la ilustración, mira al adulto</i>)</p>
	<p>A: “Eres muy peludo” Ñ: Y el Lobo ya le estiro la mano pa’ cogerla (<i>mira la ilustración</i>) A: Aquí dice: “grrrr” Ñ: Ya se la quiere comer (<i>mira la ilustración</i>) A: ¿Él que espera para comérsela? Ñ: Él se va a agachar pa’ comérsela (<i>mira la ilustración, mira al adulto</i>) A: ¿Ella estará asustada? Ñ: No, le está diciendo que no se la coma (<i>mira la ilustración</i>) A: Ella le dice que no se la coma y ¿él no se la come? Ñ: Ella se tira al piso y le coge las patas (<i>mira la ilustración, señala el cuello del Lobo y simula que se la está torciendo</i>) A: ¿Qué más le puede hacer? Ñ: Le tuerce la cabeza (<i>mira la ilustración, mueve la página de un lado a otro</i>) A: Ella es pequeña y él es muy grande ¿ella puede con él? Ñ: Si porque ella se va agachar despacito</p>
	<p>A: “También tienes ojos muy grandes” Ñ: Ya le cogió la boca y a él le dolió (<i>mira la ilustración</i>) A: ¿Por qué crees que le dolió? Ñ: Porque lo apretó muy duro y luego él estiró la mano y la cogió un poquito y a ella no le dolió nada (<i>mira la ilustración, empuña la mano, coge la página</i>) A: ¿Él cómo se siente? Ñ: Mal porque ella le cogió la boca (<i>mira la ilustración, coloca sus brazos en la mesa</i>) A: ¿Ella está asustada? Ñ: No (<i>mira la ilustración</i>) A: ¿Para qué le dijo: tienes ojos muy grandes? Ñ: Pa’ pa’ mirarla mejor A: ¿Para qué le dice eso ella a él? Ñ: Para que le haga la trampa A: ¿Cuál trampa? Ñ: Pa’ cogerlo de aquí (<i>mira la ilustración, se coge el cuello con una mano</i>)</p>
	<p>A: “Y tus dientes son enormes” Ñ: Él ya se la va a comer (<i>mira la ilustración</i>) A: ¿Ella qué está haciendo con la boca de él? Ñ: Ya le está cogiendo la boca pa’ torcirsela (<i>mira la ilustración, señala la boca del Lobo</i>) A: Mira ¿él cómo se siente? Ñ: Mal (<i>mira la ilustración</i>) A: ¿Por qué? Ñ: Porque ella se la va a torcer así (<i>mira la ilustración, señala la boca del Lobo y simula torcerla</i>) A: ¿Él sabe que se la va a torcer? Porque ella sabe que él es uno malvado Ñ: (<i>se aleja del libro, se sienta, mira al frente</i>)</p>
	<p>A: “¡Son para comerte mejor!” Ñ: Ella se corrió más (<i>se levanta de la silla, mira la ilustración</i>) A: ¿Por qué se corrió? Ñ: Pa’ que no se la comiera A: Mira él cómo se siente Ñ: Mal (<i>mira la ilustración</i>) A: ¿Por qué se corre tanto? Ñ: Porque ella se corre mucho (<i>mira la ilustración, coge la página</i>)</p>

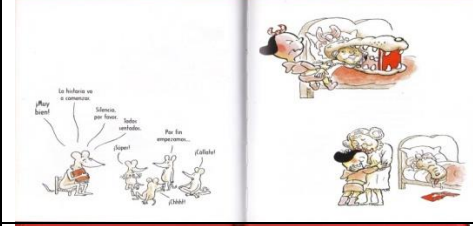
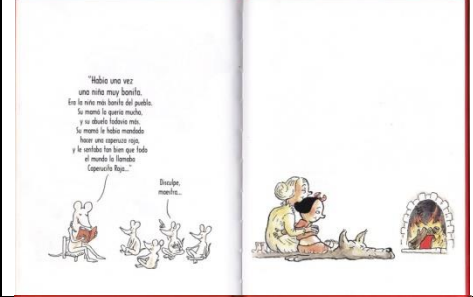

	<p>A: “No” “¿No?” Ñ: Ya le hicieron la trampa (<i>mira la ilustración</i>) A: ¿Cuál trampa? Ñ: Porque ya le dijo que ya le dijo que manos tan grandes y que pies tan grandes (<i>mira la ilustración, se levanta de la silla</i>) A: ¿Cómo se siente el Lobo? Ñ: Mal (<i>mira la ilustración</i>) A: ¿Por qué? Ñ: Porque ella ya le hizo la trampa. Dijo: que manos tan grandes tienes y a ella eso no se le olvido (<i>mira la ilustración</i>) A: ¿Por qué eso es una trampa? Ñ: Porque a él no le gustaba que le dijeran que barriga tan grande, a él no le gusta que le digan eso (<i>mira la ilustración, toca el libro con una mano</i>) A: ¿Ella cómo se siente? Ñ: Feliz para hacerle la trampa (<i>mira la ilustración, sonrío un poco</i>)</p>
	<p>A: “Tienes mal aliento” ¿Quién dice eso? Ñ: (<i>Mira la ilustración</i>) A: Él le dice: ¿yo? ¿Cómo se siente él? Ñ: Porque él nunca se cepilla, a él no le gusta cepillarse (<i>mira al suelo, se distrae con algo en el suelo</i>) A: ¿Cómo se siente Caperucita? Ñ: Feliz A: ¿Por qué? Ñ: Porque a él no le gusta que lo molesten mucho (<i>se levanta, mira al frente, mira la ilustración</i>) A: ¿Por qué no le gusta que lo molesten tanto? Ñ: Porque a él le gustan las niñas bonitas (<i>mira la ilustración</i>) A: ¿Para qué le dice: tienes mal aliento? Ñ: Pa’ que no la moleste (<i>mira la ilustración, mira a un lado</i>)</p>
	<p>A: “Toma un caramelo” ¿Quién los dice? Ñ: Caperucita (<i>mira la ilustración, señala a Caperucita</i>) A: “¡eh!, gracias” ¿Quién lo dice? Ñ: (<i>Señala al Lobo</i>) A: ¿Para qué le da el caramelo? Ñ: Para que la deje de molestarla (<i>mira la ilustración</i>) A: ¿Cómo la deja de molestarla? Ñ: Y él le pide disculpas por todo lo que le ha hecho a la mamá y a la abuelita (<i>mira la ilustración, señala al Lobo, frunce el ceño</i>)</p>
	<p>A: “Por nada” Ñ: Él la bota (<i>mira al adulto</i>) A: ¿Cómo sabes que la va a botar? Ñ: Él la coge del piso, la limpia y se la come (<i>señala el piso en la página, señala la boca del Lobo</i>) A: ¿Ella qué va a hacer ahora? Ñ: Ella está mirando si lo bota lo hace caer la trampa (<i>se recuesta en la mesa sobre su brazo, mira la ilustración</i>) A: ¿Cuál es la trampa? Ñ: Como ahorita le dijo: qué cola tan grande (<i>se recuesta en la mesa sobre su brazo, mira la ilustración</i>) A: ¿Para qué se sienta ella ahí? Ñ: Pa’ que lo mire (<i>mira a Caperucita</i>)</p>
	<p>A: “¡Aaaaaaaagh!” Ñ: Ya se lo comió (<i>se levanta de la silla</i>) A: ¿Por qué el Lobo dice eso? Ñ: Para que no la molestara y ella le dijo mentiras (<i>mira la ilustración, se sienta, mira al adulto</i>) A: ¿Qué mentiras le dijo? Ñ: Porque no era eso era una pastilla mala (<i>se levanta de la silla, mira la ilustración,</i></p>

	<p><i>frunce el ceño</i>) A: ¿Qué pastilla mala podría ser? Ñ: A él le dolió porque tenía todo esto porque a él le metió una cosa y a él le dolió (<i>mira la ilustración, señala la garganta del Lobo</i>) A: ¿Ella qué va a hacer? Ñ: Ella se le está riendo (<i>señala a Caperucita</i>) A: ¿Ella qué va a hacer ahora? Ñ: Ya va a ir a la casa a decirle a la mamá que la perdone (<i>mira la ilustración</i>) A: ¿Qué le va a perdonar? Ñ: Porque ella se fue por el bosque (<i>mira la ilustración</i>)</p>
	<p>Ñ: Ya se está muriendo (<i>mira la ilustración, toca la página del libro</i>) A: ¿Ella va a hacer algo? Ñ: No, él le está pidiendo perdón y no quiere porque... (<i>mira la ilustración, mira a Caperucita</i>)</p>
	<p>A: ¿El Lobo dónde está? Ñ: Se terminó, no está (<i>mira la ilustración, cierra el libro</i>) A: ¿Qué te parece lo que hizo Caperucita al darle el caramelo malo? Ñ: Bien (<i>asiente con la cabeza</i>) A: ¿Por qué? Ñ: Para que no la moleste (<i>mira a un lado</i>)</p>

EL PEQUEÑO LIBRO ROJO: ILUSTRACIÓN Y TEXTO	DESARROLLO DE LA ENTREVISTA
	<p>Ñ: El título de este libro es “El pequeño libro rojo” (<i>pone su mano derecha sobre su frente, mira la portada</i>)</p>
	
	<p>Ñ: ¿Por qué lo pintaron? (<i>pone su mano derecha sobre su frente, mira la portada</i>) A: ¿Por qué crees? Ñ: No me gusta que pinten eso así (<i>con mano izquierda pasa varias páginas</i>) A: ¿Cómo así? Ñ: A mí no me gusta que pinten los libros (<i>pasa su mano izquierda por la página</i>) A: Esto es un tipo de ilustración hay algunos pintados con color y otro no, comencemos la lectura “Niños, ¿qué tenemos aquí?” Ñ: Un cuaderno (<i>mira las ilustraciones, pone su mano izquierda sobre la mesa</i>) A: “¡Un liiiiibro!” ¿Será que a ellos les gusta leer? Ñ: (<i>Mira las ilustraciones, asiente con la cabeza, mira al adulto</i>) A: “Toma este libro querida Caperucita Roja llévaselo a tu abuela...” Ñ: (<i>Mira las ilustraciones, saca un poco la lengua.</i>) A: ¿Esta Caperucita se parece a la que ya conocías? Ñ: (<i>Señala a Caperucita, asiente con la cabeza</i>) A: ¿Dónde tiene la capa? Ñ: (<i>Pasa la página</i>)</p>
	<p>Ñ: No es capa (<i>señala el gorro del saco de Caperucita, mira las ilustraciones, se toca la cabeza con su mano izquierda, se rasca, señala su espalda (como si tuviera el gorro)</i>) A: No entonces ¿qué es? Ñ: El gorro pa’ colo... A: “¿Y qué se hace con un libro, niños? Se...” ¿Qué se hace cuando uno tiene un libro? Ñ: Se ríe (<i>mira las ilustraciones, con su mano izquierda se coge sus labios</i>) A: “¡Se leeeeeeceee! ¡super!” ¿Quiénes serán ellos? Ñ: Lo hijos (<i>levanta su cabeza, sigue con su mano izquierda se coge sus labios</i>) A: O sea ¿ella es la mamá? Ñ: (<i>Mira las ilustraciones, con su mano izquierda se coge sus labios</i>) A: ¿Qué piensas de lo que está haciendo Caperucita? Ñ: Lo tiró A: ¿Y qué más está haciendo? ¿Está cuidando el libro? Ñ: Y lo iba a coge y no lo pudo coge (<i>asiente con la cabeza</i>) A: ¿Qué piensas de eso? Ñ: (<i>Miras las ilustraciones</i>) A: Si Ñ: No, lo daño ¿De aquí? (<i>mira las ilustraciones</i>) A: ¿Dónde no lo cuidó? Ñ: (<i>Señala la ilustración que está en la parte superior página</i>) Aquí lo cuidó (<i>mira al adulto, señala la ilustración que está en la mitad y en la parte posterior de la página</i>)</p>

<p>Los libros se tratan con respeto. De lo contrario, ellos van a poder hablar después.</p> <p>¡oooooooooooo!</p>	<p>A: “Los libros se tratan con res-pe-to. De lo contrario, otros niños no podrán leerlos después!”</p> <p>Ñ: <i>(Mira las ilustraciones)</i></p> <p>A: ¿Tú crees que los libros se tratan con respeto?</p> <p>Ñ: <i>(Asiente con la cabeza)</i></p> <p>A: ¿Cómo se tratan con respeto?</p> <p>Ñ: No lo puee dañar <i>(mira al adulto, pone su mano izquierda sobre su mentón)</i></p> <p>A: Mira qué está pasando acá ¡que está haciendo Caperucita?</p> <p>Ñ: Lo está rompiendo y acá lo está maltratando <i>(mira las ilustraciones, señala la ilustración de la mitad y de la parte inferior de la página)</i></p> <p>A: ¿Tú qué piensas de eso que hace Caperucita?</p> <p>Ñ: Porque no quiere que la mamá la regañe, pero la mamá la va a regañar <i>(mira las ilustraciones, mira al adulto, pone su mano izquierda sobre su mentón)</i></p> <p>A: ¿Por qué?</p> <p>Ñ: Porque lo daño y la abuela le cuenta a la mamá <i>(mira el suelo, pasa la página)</i></p>
<p>¿Qué hacemos con las manos cuando queremos leer un libro?</p> <p>¡Ponemos los páginos!</p> <p>¡Gritando!</p> <p>No lo va a leer.</p>	<p>A: “¿Y qué hacemos con las manos cuando queremos leer un libro?”</p> <p>Ñ: Y ella vio con el libro y le hizo así y vio al lobo <i>(mira las ilustraciones)</i></p> <p>A: ¿Tú que haces con las manos cuando quieres leer un libro?</p> <p>Ñ: <i>(Mira las ilustraciones, lleva sus manos a los ojos (simulando la acción de Caperucita))</i></p> <p>A: ¿Y ese se te parece al que tú ya conocías?</p> <p>Ñ: <i>(Asiente con la cabeza)</i></p> <p>A: ¿Y acá? (señala la ilustración de la parte superior de la página)</p> <p>Ñ: No le hizo, no le pareció el lobo <i>(mira las ilustraciones)</i></p> <p>A: ¿Qué está haciendo Caperucita?</p> <p>Ñ: Se tapo <i>(mira las ilustraciones)</i></p> <p>A: ¿Qué le puede pasar al libro?</p> <p>Ñ: Y ella va tarde <i>(mira al adulto)</i></p> <p>A: “¡Pasamos las páginas! ¡Siéntate! Nos lo va a leer!”</p> <p>Ñ: <i>(Mira las ilustraciones)</i></p> <p>A: Señala los ratoncitos ¿ellos quieren que les lean los libros?</p> <p>Ñ: <i>(Asiente con la cabeza, pasa la página)</i></p>
<p>Primero nos lavamos las manos. Es muy importante. Si no, los páginos se ensucian y se piergen como una abuela.</p> <p>¡Ahahaha, mis manos están limpias. ¡Mira!</p> <p>Las manos ellas hablan con nos.</p> <p>No es cierto.</p>	<p>A: “Primero nos lavamos las manos...”</p> <p>Ñ: <i>(Mira las ilustraciones, pone su mano izquierda sobre la página)</i></p> <p>A: ¿Será la mamá?</p> <p>Ñ: <i>(Asiente con la cabeza, pone su mano izquierda sobre la boca)</i></p> <p>A: ¿Por qué le dice maestra?</p> <p>Ñ: Porque no sabe que es la mamá <i>(mira las ilustraciones)</i></p> <p>A: ¿Qué piensas de lo que está pasando acá?</p> <p>Ñ: Ella se rio con el lobo porque ella quería ser la amiga del lobo <i>(mira las ilustraciones, señala a Caperucita)</i></p> <p>A: ¿Ella no sabía que era peligroso?</p> <p>Ñ: No sabía que era peligroso porque él sabía que ella, porque ahorita va donde la abuela y se la come <i>(mira las ilustraciones)</i></p> <p>A: ¿Qué está haciendo con el libro?</p> <p>Ñ: Lo tiene dañar <i>(mira las ilustraciones)</i></p> <p>A: ¿Y acá?</p> <p>Ñ: No lo tiene dañar y ella lo tiene dañar <i>Mira al adulto</i></p> <p>A: ¿Será que está cuidando el libro?</p> <p>Ñ: No <i>(mira las ilustraciones, coge el libro por las esquinas)</i></p> <p>A: ¿Tú qué harías si te dijeran que cuidaras un libro?</p> <p>Ñ: Pues yo lo cuidaba</p> <p>A: ¿Cómo lo cuidarías?</p> <p>Ñ: Iría donde mi abuela y se lo pasaba <i>(pasa la página)</i></p>

<p>¿Qué quieren con el cuento? ¿Para qué quieren con el cuento? ¿Para contarnos una historia?</p>	<p>A: “Ahora observen con atención...” Ñ: (Mira las ilustraciones) A: ¿Para qué abrimos un libro? Ñ: Pa’ que dejen de peliar (mira al frente, mira el suelo, se rasca su nariz) A: ¿Ellos quieren que les lea el cuento? Ñ: Si Mira al suelo, baja su cabeza A: ¿Por qué será que ella aún no les lee el cuento? Ñ: Porque ellos dijeron mentiras (mira las ilustraciones, señala cada uno de los ratoncitos, mira al suelo, mira las ilustraciones) A: ¿En qué momento dijeron mentiras? Ñ: Ella se las lavo y él también, quería que le leyera el cuento a ella y a nadie más. A: ¿Qué piensas de lo que está pasando aquí? Ñ: Le tira una rosa, lo está lambiendo, lo está maltratando (mira las ilustraciones, pone su mano sobre el libro) A: ¿Cómo lo está maltratando? Ñ: Está haciendo bulla con la boca (mira al adulto, sonríe, saca la lengua, mira las ilustraciones) A: ¿Y acá? (señalando la ilustración que está en la parte inferior de la página) Ñ: Lo está arrancando (mira las ilustraciones) A: ¿Qué te parece lo que hace Caperucita con el libro? Ñ: Mal (mira las ilustraciones, mira al adulto)</p>
<p>Para no estropear la página! Siempre debemos poner la página del libro por los niños.</p>	<p>A: “¡Para no estropear las páginas! Siempre...” Ñ: (Coloca sus dos manos sobre la mesa, reposa su mentón sobre lo brazos, mira las ilustraciones) A: ¿Tú dañarías las páginas? Ñ: No (mueve su cabeza (negación) A: ¿Cómo se sienten los niños? Ñ: Mal (coloca sus dos manos sobre la mesa, reposa su mentón sobre lo brazos, mira las ilustraciones, mira el suelo) A: ¿Por qué se sienten mal? Ñ: Porque ellos lo quieren dañar (continua en la misma posición, mira las ilustraciones) A: ¿Por qué si no han cogido el libro? ¿Ellos qué querían? Ñ: Que les lean el cuento A: ¿Qué piensas de lo que está haciendo Caperucita? Ñ: Ya arrancó una hoja (levanta su cabeza, sigue los brazos sobre la mesa, mira las ilustraciones) A: ¿Qué pasa acá? (señalando la ilustración de la parte inferior de la página) Ñ: Yo no sé (mira las ilustraciones) A: ¿Qué crees que es? Ñ: Es un señor (mira las ilustraciones) A: ¿Qué está haciendo ella? Ñ: Se está tapando (mira las ilustraciones) A: ¿Está cuidando el libro? Ñ: (Asiente con la cabeza, pasa la página)</p>
<p>Bueno, niños, ¿quieren saber qué historia voy a leer?</p>	<p>A: “Bueno, niños...” “¡Síiiiiiiiiiiiiiiii!” Ñ: (Asiente con la cabeza) A: ¿Por qué será que no comienza la profesora? Ñ: No sé (mira las ilustraciones) A: Mira las ilustraciones ¿qué piensas de lo que hace Caperucita con el libro? Ñ: Lo está pisando, se lo va a pasar al lobo (mira las ilustraciones, señala las ilustraciones) A: ¿Por la boca? Ñ: (Asiente con la cabeza)</p>
<p>¿Qué? ¿de verdad quieres saberlo? ¿Quién quiere saberlo de qué habla la historia? Pero... ¡es no sabemos nada! Es una historia... ¡de verdad! Por favor, contámelos ya.</p>	<p>A: ¿Qué piensas? Ñ: (Mira las ilustraciones) A: ¿Cómo fue esa trampa? Ñ: Le hizo una trampa al lobo (mira las ilustraciones, señala al lobo) Este lobo la</p>

	<p>va a morder, ya le hizo la trampa y saco a la abuelita A: “¿Qué? ¡De verdad quieren saberlo!?” Ñ: (Mira las ilustraciones, mira al suelo, bosteza, recuesta su cabeza sobre la mesa) A: ¿Para qué crees que le coloco el libro en la boca del lobo? Ñ: Para que sal..., porque se comió la abuelita <i>Mira las ilustraciones</i> A: ¿Qué va a hacer? Ñ: (Pasa la página)</p>
	<p>Ñ: Ya sacó la abuelita (<i>mira las ilustraciones</i>) A: ¿Cómo se sienten? Ñ: Bien (<i>mira las ilustraciones</i>) A: ¿Será que la abuelita va a poder leer el libro? Ñ: No (<i>mira las ilustraciones</i>) A: “¡Muy bien!...” ¿será que la profesora empieza o no? Ñ: No (<i>mira las ilustraciones, pasa la página</i>)</p>
	<p>Ñ: Ella comenzó a leer (<i>mira las ilustraciones</i>) A: ¿Cómo sabes? Ñ: Ellos se callaron (<i>coloca sus dos manos sobre la mesa, reposa su mentón sobre lo brazos, mira las ilustraciones</i>) A: “Había una vez...” ¿Qué piensas de lo que ves aquí? Ñ: Lo quemaron el libro (<i>mira las ilustraciones</i>) A: ¿Qué piensas de eso? Ñ: Que a la abuela no le gustan los libros mordidos (<i>mira las ilustraciones</i>)</p>
	

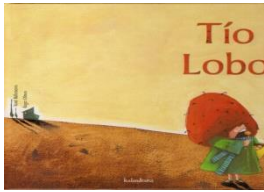
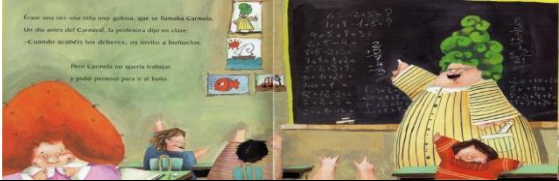
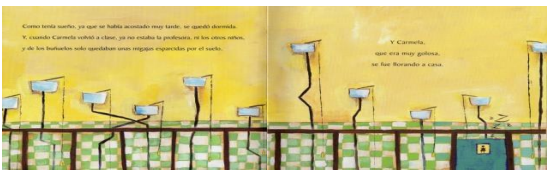





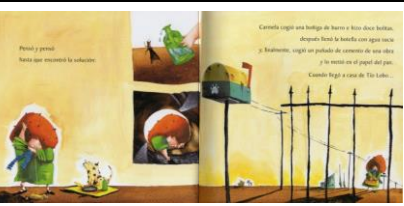

TÍO LOBO: ILUSTRACIÓN Y TEXTO	GESTOS
	<p>A: El cuento se titula “Tío Lobo” Ñ: (Mira las ilustraciones)</p>
	<p>A: Lee el texto escrito Ñ: (Está de pie, pone sus mano sobre el libro, mira las ilustraciones) ¿Ella? señala a Carmela A: ¿Por qué será que a ella no le gustaba hacer los deberes? Ñ: Porque a ella no le gustaba (está de pie, niega con la cabeza, mira las ilustraciones)</p>
	<p>A: Lee el texto escrito Ñ: (Está de pie, coloca un dedo en la boca, mira las ilustraciones, se sienta)</p>
	<p>Ñ: (Se sienta, mira la investigadora, mira las ilustraciones, mira la cámara) Pero el Tío Lobo no le hizo el favor (se puso de pie, pasa la página)</p>
	<p>Ñ: (Está de pie, mira las ilustraciones, mira la investigadora) A: ¿Qué está haciendo ella? Ñ: Tocando la puerta</p>
	<p>A: Lee el texto escrito (Sigue de pie, mira las ilustraciones, mira al piso, mira las ilustraciones) A: ¿Por qué se fue tan contenta Carmela? Ñ: Porque el Tío Lobo le prestó la cosa para... (mira las ilustraciones, pasa la página)</p>
	<p>A: Lee el texto escrito ¿Qué crees que habrá pasado en el camino con la comida? Ñ: Se lo comió (mira las ilustraciones, mira la investigadora) A: ¿Todo o un poquito? Ñ: Se comió unos y le dejó dos (está de pie, mira las ilustraciones)</p>
	<p>A: Lee le texto escrito Ñ: (Miras las ilustraciones) A: ¿Qué hará ahora Carmela si se comió lo que le iba a llevar a Tío Lobo? Ñ: Ella fue donde el Tío Lobo, la va a regañar el tío (mira las ilustraciones)</p>
	<p>A: Lee el primer enunciado Ñ: (Mira las ilustraciones) A: ¿Sabes que es boñiga? Ñ: (Mira las ilustraciones, asiente con la cabeza) Y le echo pura agua (mira la investigadora) A: ¿Qué crees que le pase si come cemento? Ñ: Se muere (mira las ilustraciones)</p>

ILUSTRACIÓN Y TEXTO	DESARROLLO DE LA ENTREVISTA
	<p>A: Este libro se titula “veintiuna veces Caperucita roja”, aquí hay veintiuna historias relacionadas con Caperucita roja en Japón. Ñ: <i>(Mira la caratula del libro, asiente con la cabeza)</i> Yo ya sé cuál es, el pájaro que se le ríe al lobo, pero le tira cosas A: Fíjate que no es ese es otro cuento, el numero 19</p>
	<p>A: El cuento se titula “La lengua del lobo” aquí está escrito en español y aquí en japonés Ñ: <i>(Mira el título y la ilustración)</i> A: Esta es la portada ¿De qué crees que se va a tratar esta historia? Ñ: Que se la va a comer <i>(mira la ilustración)</i> A: ¿Y qué pasará después? Ñ: Que nadie la salva</p>
	<p>A: ¿Qué piensas de lo que estás viendo? Ñ: Que está cogiendo un tenedor para comérsela <i>(mira las ilustraciones)</i> A: ¿Y ella cómo se siente? Ñ: Mal A: ¿Cuál es el plan del lobo ahora? Ñ: Que el lobo tiene esto para que no se regue A: ¿Para qué no sé qué...? Ñ: Él tiene eso para que no se unte de las cosas de ella <i>(mira las ilustraciones y señala el individual del lobo)</i> A: ¿Cuál será el plan de ella? Ñ: Ella está pensando para ver si se la va a comer A: ¿Qué hará ella? Ñ: Y el lobo se la come A: Vamos a ver qué pasa, pasa la página Ñ: Después ella va corriendo a pedir ayuda A: ¿Será que alguien la ayuda? Ñ: No</p>
	<p>A: ¿Cómo la va a atrapar? Ñ: Ya se la va a comer <i>(mira las ilustraciones)</i> A: ¿Quién es el salvador? Ñ: Y viene el salvador El que tiene la pistola A: El que tiene la pistola ¿quién? Ñ: El cazador <i>(mira al adulto)</i></p>
	<p>A: ¿Qué piensas de esto? Ñ: Ya se la va a comer A: ¿Cómo sabes que ya se la va a comer? Ñ: Ella va corriendo y él se la come <i>(mira las ilustraciones)</i> A: Ella corre y él se la come... ¿con qué crees que la va a atrapar? Ñ: Porque le hace una trampa y luego se la comira al adulto <i>(al adulto)</i> A: ¿Qué es esto? (señalando en el libro la lengua) Ñ: La lengua de él <i>(mira al adulto)</i> A: ¿Ella qué va a hacer? Ñ: Está corriendo <i>(mira las ilustraciones)</i> A: Ella corre y corre ¿hasta dónde la va a perseguir esa lengua? Ñ: Hasta el bosque</p>
	<p>A: ¿Qué piensas de eso? Ñ: Ella se subió al palo y ya la está alcanzando <i>(mira las ilustraciones)</i> A: ¿Y qué va a hacer ella? Ñ: Se subió al palo A: ¿Será que ya con eso se salva? Ñ: No <i>(mira al adulto)</i> A: ¿Y entonces? Ñ: Va a llegar a la casa y el pide ayuda a la mamá <i>(se mira sus manos)</i></p>

	<p>A: ¿Qué va a pasar con esa lengua de ese lobo? Ñ: Se va a comer a la mamá y a la hijita (<i>mira las ilustraciones</i>)</p> <p>Ñ: Ya la salvaron (<i>mira las ilustraciones</i>) A: ¿Cómo sabes que la salvaron? Ñ: Porque le hicieron una trampa al lobo A: ¿Cómo te imaginas esa trampa? Ñ: Porque le hicieron una cuerda y él sabía que ella iba a correr y luego a la casita de la comía (<i>mira las ilustraciones</i>) A: ¿Qué es esto? (señalando la lengua del lobo) Ñ: La lengua del lobo (<i>mira al adulto</i>) A: De este momento pasamos a este otro momento Ñ: Porque como le hicieron una trampa se le rompió la lengua (<i>mira al adulto</i>) A: ¿Ella qué está haciendo? Ñ: La comida de lobo (<i>mira las ilustraciones</i>) A: ¿Qué es esto? Ñ: La lengua de lobo (<i>mira al adulto</i>) A: ¿Qué hizo con la lengua? Ñ: La cocino (<i>mira las ilustraciones</i>) A: ¿Y ahora? Ñ: Ya la está cogiendo A: ¿Qué piensas de lo que ella hizo? Ñ: El lobo ya la está mirando para que se la coma (<i>mira al adulto</i>) A: ¿El lobo? ¿Dónde está el lobo? Señala la foto del lobo</p>
---	---

ANEXO 7
REGISTRO DE LA APLICACIÓN PILOTO CON NIÑOS

NIÑO 3: JUAN FERNANDO

HISTORIA	GESTOS DEL NIÑO
<p>Portada</p>	<p>A: Entonces, vamos a leer un cuento que se llama: Tú sabes leer aquí estas letras Ñ: <i>(Se queda mirando fijamente la cámara y sonrío. Se acomoda en la silla y luego se para, pone las manos sobre el libro y lo observa con atención)</i> A: Ajá, ¿Tú te lo sabes? ¿Sí? Es de los Hermanos Grimm Ñ: <i>Ca-pe-rru-ci-ta roja: Caperucita roja. Ajá. Ajá. Mira que yo en los cuentos de los Hermanos Grimm vi que...</i> <i>(mientras habla se para de la silla y mira al adulto mientras toca con su mano izquierda la página. Lo ayudo a acomodarse en la silla)</i> En los cuentos de los Hermanos Grimm estaba, había un cuento que se llamaba ¡Barba Azul! A: ¡Ah! Barba azul. Si, muy cierto. Ese es otro cuento. Vamos a leer Caperucita roja; entonces pasa las páginas y vamos mirando qué va pasando ¿listo? Ñ: <i>(Pronuncia el nombre del cuento con admiración. Mientras le estoy hablando hace movimientos en sus labios como leyendo "Caperucita")</i></p>
<p>Érase una vez una dulce niña, a la que todos querían, aunque solamente la hubiesen visto una vez; pero quien más la quería era su abuela.</p> <p>En cierta ocasión, le regaló una Caperucita de terciopelo rojo, y como le sentaba tan bien y la niña no quería ponerse otra cosa, todos...</p> <p>la llamaron de ahí en adelante <i>Caperucita Roja</i>.</p>	<p>A: ¿Qué piensas de lo que ves allí?, mira hay una ilustraciones Ñ: <i>Caperucita roja (se acerca al libro, lo observa con atención y luego pone el codo sobre el libro y se lleva la mano a la cabeza para empezar a leer). Voy a leer La R con la A dice...</i> A: Ah, mira aquí hay una E grande, entonces es: érase Ñ: <i>Érase una vez... (con la mano que tiene sobre la cabeza se coge el pelo deslizado los dedos por él cabello).</i> A: Terciopelo Ñ: <i>Una Caperucita, de qué (pone la mano derecha alrededor de la página que está leyendo).</i> A: Mira: terciopelo rojo Ñ: <i>Rojo (se acomoda en la silla y lleva su mano izquierda hacia el libro para señalar los dibujos). Mira a acá hay una niña y acá hay otra, entonces quiere decir que es la pareja (lleva de nuevo la mano izquierda a la posición que tenía antes).</i> A: ¿Cuál pareja? Ñ: <i>Aquí están</i> A: ¡Ah! Hay una pareja de palabras que dicen niña. ¿Pero es la misma niña o no es la misma niña? Ñ: <i>Si</i> A: Ah bueno Ñ: <i>Mira, aquí dulce; pero aquí dice una y aquí dice una vez y vez (señala las palabras con los dedos)</i> A: Sigue la lectura Ñ: <i>Caperucita ¡roja!</i> A: De ahí en adelante... Caperucita roja Ñ: <i>(Esta sentado con el cuerpo recostado sobre la mesa y mirando hacia la cámara. Empieza a leer Alza un poco la voz y pronuncia con admiración)</i></p>
<p>Un buen día le dijo su madre: – Mira, <i>Caperucita Roja</i>, aquí tienes un trozo de tarta y una botella de leche para llevarle a tu abuela; pues está enferma y débil, y esto la reanimará. Anda con cuidado y no te apartes</p>	<p>Ñ: <i>Y la mamá qué le iba a decir (sigue leyendo Pone el brazo derecho sobre el libro y con las manos toca su cara, apoya la cara sobre el brazo que tiene en el libro)</i> A: ¿Sabes qué es tarta? Ñ: <i>¿Tarta? (mira al adulto)</i></p>

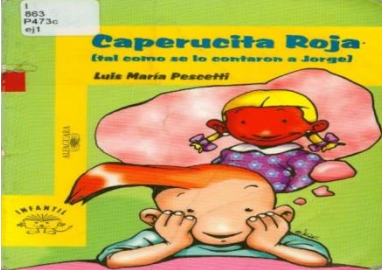

<p>del camino; no te vayas a caer, se puede romper la botella y la abuela se queda sin nada. Cuando llegues a su casa no te olvides de darle los buenos días y no te pongas a jugar primero por todas partes.</p> <p>– Lo haré todo bien –dijo <i>Caperucita Roja</i>, dando un abrazo a su madre.</p>	<p>Ajá, es algo... ¡Ah! Mira, mi mamá hizo tarta pero era de chocolate (<i>levanta su mano derecha y mueve los dedos</i>) Y lo puso en un vaso de plástico y ese, eso lo mandan por allá lejos. Lo hacen con bolitas y también con crema de chocolate (<i>hace la forma de vaso con ambas manos</i>) A: Quedaría deliciosa esa torta Ñ: Y con la, con la blanca, se ve eso ¡blanco! Ajá, el chocolate blanco, y si le echan se ve deli, delicioso. A: Que rico. Sigue leyendo Ñ: (<i>Empieza a leer, pone su mano izquierda sobre la cabeza mientras apoya el codo en la mesa, con la mano izquierda toca continuamente las argollas del libro, hace esfuerzo por leer una palabra que al parecer no decodifica, al no poder hacerlo mira al adulto, de nuevo intenta leer... hace una pausa</i>) A: Sigue la lectura Ñ: Mira mi número (<i>me da la espalda para que le vea el número Pone las dos manos alrededor de la página que va a leer</i>) A: En qué quedaste en la lectura, ¿te acuerdas? Ñ: Ajá A: ¿En qué parte de la lectura?; Creo que quedaste aquí. Mira... Ñ: (<i>Baja las manos hacia las piernas y observa con atención el libro</i>) Yo leí este (<i>señala la parte que leyó y pone el brazo derecho sobre el libro</i>) A: Sigue aquí... lo haré Ñ: Lo haré. No, está: A su madre (<i>señala, mira al adulto y luego se acomoda en la silla mientras mira detenidamente el libro</i>) A: ¿Y tú crees que ella se queda por allá jugueteando en el bosque?, ¿Será? Ñ: Yo creo que sí. Vamos a ver (<i>pasa la página, hace una expresión de sorpresa y se agacha un poco mientras pasa la página</i>)</p>
<p>Pero la abuela vivía fuera, en el bosque, a media hora del camino del pueblo. Cuando <i>Caperucita Roja</i> llegó al bosque, salió a su encuentro un lobo. Como la niña no sabía lo peligroso que es ese animal, no se asustó. – ¡Buenos días, dulce pequeña! ¿Cómo te llamas? –preguntó el lobo. – Buenos días, me llaman <i>Caperucita Roja</i>. – ¿A dónde vas tan temprano? – A ver a mi abuelita.</p>	<p>¿Qué pasaría? Aquí puedes leer, más rápido (<i>cambia el tono de la voz</i>) A: ¿Sí, o quieres leer tú? Si quieres lees un pedazo tú, y un pedazo yo para que tú leas como siempre lees Ñ: Yo leo aquí (<i>mira al adulto, luego mira el libro y luego pone la mano sobre el libro indicando donde va a leer</i>) A: Qué vas a leer tú. ¡Solamente ese pedacito! Ñ: Aquí A: Sí, ¿Seguro?, ¿eso es lo que tú quieres? Ñ: ¿Qué pasaría? Aquí puedes leer, más rápido (<i>cambia el tono de la voz</i>) A: Pero no lo leas todavía porque nos falta la otra parte Ñ: (<i>Mira al adulto, luego mira el libro y luego pone la mano sobre el libro indicando donde va a leer</i>) A: ¿Por qué será que Caperucita no sabía que era peligroso ese animal? Ñ: Este pedacito: A ver a mi abuela (<i>pone las manos en la parte inferior del libro y apoya su cara en ellas</i>) A: Y Caperucita por qué no sabrá que es peligroso? Ñ: Porque los lobos son... (<i>mira al adulto, observa el libro y se queda callado, como pensando</i>). Esta es la página 4 Mirá, una mitad del lobo (<i>lleva sus manos al libro indicando el lobo, sonrío, hace una expresión de entusiasmo y se queda observando</i>)</p>



<p>– ¿Qué llevas en tu bella canasta?</p> <p>– Tarta y leche, la abuela está enferma y débil y necesita algo bueno para fortalecerse.</p> <p>– Dime, <i>Caperucita Roja</i>, ¿dónde vive tu abuela?</p> <p>– Hay que caminar aún un buen cuarto de hora por el bosque, porque su casa se encuentra bajo las tres grandes encinas; debajo están también los avellanos; pero eso ya lo sabrás.</p>	<p>Ñ: <i>(Pone la mano izquierda alrededor de la página que está leyendo, alza un poco la página que está leyendo, toca continuamente las argollas del libro)</i>. Esto es lo mismo ¿o lo de acá?</p> <p>A: Bueno, ¿para qué le estará preguntando el lobo dónde vive la abuela?</p> <p>Ñ: Para que ella, para que ella, para que ella piense que... <i>(pone la mano derecha sobre su mentón, mueve continuamente la izquierda, luego la pone sobre su cabeza mientras baja la mirada hacia el libro. Hace una breve pausa)</i></p> <p>A: Por eso, ¿El lobo para qué le hace esa pregunta, para qué le dice, dónde vive tu abuelita?</p> <p>Ñ: Para que él piense que ella, que él, que la abuela vive en la casa <i>(mientras habla mira al frente suyo, luego mira al adulto)</i>.</p> <p>A: ¿Y qué quería hacer el lobo después?</p> <p>Ñ: Comerla</p> <p>A: ¿A quién?</p> <p>Ñ: A <i>Caperucita roja (mira el reloj que tiene puesto, se para de la silla y se acerca hacia donde estoy yo para observar el libro, pone las manos alrededor de la página que está leyendo)</i></p>
<p>El lobo pensó: “Esa joven y delicada cosita será un succulento bocado; sabrá mucho mejor que la vieja. Haz de comportarte con astucia si quieres pescar a las dos”. Entonces acompañó un rato a la niña y luego le dijo:</p> <p>– <i>Caperucita Roja</i>, mira esas hermosas flores que te rodean, ¿por qué no miras a tu alrededor?</p> <p>Me parece que no escuchas el canto de los pajarillos, ¿es tan divertido corretear por el bosque!</p>	<p>Ñ: ¿Y él dónde la invitó? Al bosque <i>(hace círculos sobre la mesa con la mano derecha)</i></p> <p>A: ¿Quién invitó a quién?</p> <p>Ñ: El lobo a <i>Caperucita (se pone la mano sobre la cabeza)</i></p> <p>¿Por qué tocan el timbre? <i>(mira hacia la cámara, se acomoda en la silla, levanta su mirada hacia la ventana que está a su izquierda)</i></p> <p>A: ¿Sabes qué es astuto, qué es tener astucia?</p> <p>Ñ: Que si quería ir a, a coger unos peces</p> <p>A: ¿Él quería comer pescado o comer abuelita?</p> <p>Ñ: Comer a la abuelita <i>(abre las manos a lo ancho y luego observa el libro. Luego desliza las manos sobre el borde de la mesa)</i></p> <p>A: Ajá, ¿y a quién más?</p> <p>Ñ: A <i>Caperucita roja (se acomoda para seguir leyendo poniendo las manos alrededor de las cien)</i></p> <p>A: Ajá, si mira. Entonces allí ¿ahorita qué va a pasar, te acuerdas?</p> <p>Ñ: Ajá, va a pasar algo malo <i>(pasa la página)</i></p> <p>A: ¿Qué de malo va a pasar?</p> <p>Ñ: Que él se la va a comer <i>(se para y se vuelve a sentar)</i> Y mira que yo vi en los cuentos de los Hermanos Green que eso eran personas <i>(pone las manos al frente y hace un movimiento como formando un cuadro)</i></p> <p>A: ¿Qué?</p> <p>Ñ: Los cuentos</p> <p>A: ¿Qué eran personas?</p> <p>Ñ: Ajá, y mira que ahí el lobo era... que tenía pulgas <i>(lleva las manos a la cabeza y hace círculos con ambas)</i></p> <p>A: ¿El lobo tenía pulgas?</p> <p>Ñ: Y moscas acá que lo estaban rodeando. Y mira que tenía una raspada acá</p> <p>A: ¿Sí?</p> <p>Ñ: <i>(Se para y pone la mano sobre su cabeza para seguir leyendo)</i></p>

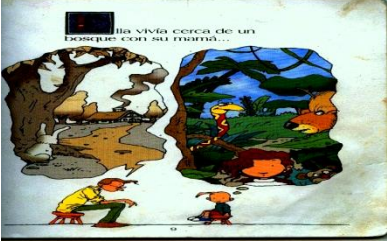

<p><i>Caperucita Roja</i> abrió grande sus ojos y vio cómo los rayos del sol atravesaban las ramas de los árboles y tocaban las preciosas flores que había.</p> <p>Admirada, pensó: “Si llevo a la abuela un ramo de flores frescas se alegrará; y como es tan temprano llegaré a tiempo”. Entonces, apartándose del camino se metió en lo profundo del bosque en busca de flores.</p>	<p>Ñ: (<i>Se pone las manos alrededor de las cien tocando frecuentemente su cabello, pone las manos alrededor del libro, luego lleva la mano izquierda hacia la cabeza, después la pone sobre la hoja. Enseguida abre los brazos alrededor del libro mientras lo observa con atención</i>). O sea que él se la comió a la abuela</p> <p>A: ¿Ya se la comió?</p> <p>Ñ: No</p> <p>A: Ah, le está diciendo: “Si llevo a la abuela un ramo de flores frescas se alegrará; y como es tan temprano llegaré a tiempo”. ¿Por eso, ya se comió a la abuelita el lobo?</p> <p>Ñ: No, le iba a llevar... ¡Ay no! Que tal si... él iba a comérsela (<i>mira al adulto mientras lleva la mano izquierda hacia la cabeza</i>)</p> <p>A: ¿A quién?</p> <p>Ñ: A la abuelita</p> <p>A: Ah, entonces dice mira: y como es tan temprano llegaré a tiempo.</p> <p>Ñ: ¿Y qué pasó ahora? (<i>pasa la página y cambia el tono de la voz</i>) Mira, está corriendo a toda velocidad y ya llegó</p> <p>A: Está corriendo a toda velocidad y ya llegó. ¿A dónde llegó, a dónde es que iba?, ya se me olvidó.</p> <p>Ñ: A donde la abuela</p> <p>A: Ajá, y llegó allá y qué pasó?</p> <p>Ñ: Se la comió</p> <p>A: ¿Sí?</p> <p>Ñ: Ajá Estaba aquí (<i>señala la hoja con la mano derecha y sonrío</i>)</p>
<p>Mientras <i>Caperucita Roja</i> recogía flores, el lobo se marchó precipitadamente a la casa de la anciana y tocó la puerta. TOC, TOC.</p> <p>– ¿Quién es? –preguntó la abuela con voz fatigada.</p> <p>– Soy <i>Caperucita Roja</i>, que te trae tarta y leche; ábreme –dijo el lobo con afinada voz.</p> <p>– No tienes más que girar el picaporte –dijo la abuela–; yo estoy muy débil y no puedo levantarme.</p> <p>El lobo giró el picaporte, la puerta se abrió y, sin pronunciar más palabras, fue directamente a la cama donde yacía la abuela y se la tragó de un solo bocado. Entonces se puso sus ropas, se colocó su cofia, se metió en la cama y cerró las cortinas.</p>	<p>A: ¿Te leo aquí?</p> <p>Ñ: (<i>Lleva la mano izquierda hacia la cabeza y observa el libro. Después indica con la mano derecha una parte de la página</i>).</p> <p>Toc, toc</p> <p>A: Ábreme, ¿dijo quién? ¿Y Caperucita sabía lo que estaba pasando en la casa de la abuelita?</p> <p>Ñ: El lobo</p> <p>A: ¿Caperucita sabía o no sabía?</p> <p>Ñ: Sí</p> <p>A: ¿Sí, y por qué no hizo nada para que a la abuelita no se la comieran?</p> <p>Ñ: Sí, Caperucita si sabía (<i>se mueve constantemente como tratando de acomodarse. Se para y se sienta</i>).</p> <p>A: ¿Sí sabía no iba a hacer nada?</p> <p>Ñ: Sí, tenía que hacer algo pero yo, en los cuentos de los hermanos Green vi que no tocó Caperucita, pero cuando el lobo se comió a las dos, el cazador le dijo a Caperucita que traiga muchas piedras para que se las meta acá (<i>mira al adulto Mueve rápidamente las manos y luego señala el estómago</i>).</p> <p>A: ¿Para qué?</p> <p>Ñ: Para que se quede bien lleno de piedras (<i>levanta la mano derecha rápidamente</i>).</p>
<p><i>Caperucita Roja</i> se había dedicado entretanto a buscar flores, y escogió tantas que ya no podía llevar ni una más; entonces se acordó de nuevo de la abuela y se encaminó a su casa. Se asombró al encontrar la puerta abierta y, al entrar en el cuarto, todo le pareció tan extraño que pensó: “¡Oh, qué miedo siento hoy y cuánto me alegraba siempre que veía a la</p>	<p>A: ¿Y allí mira, que dice de lo que está pasando allí?</p> <p>Ñ: Él se disfrazó de la abuelita, pero que ¡bien peluda que queda! (<i>pasa la página, observa con detalle y después indica con su mano, una parte de la página. Mira al adulto a mí; luego mira al frente suyo</i>).</p>



<p>abuela!” Y dijo: – ¡Buenos días, abuelita! Pero no obtuvo respuesta. Entonces se acercó a la cama y corrió las cortinas; allí estaba la abuela, con la cofia bien calzada en la cabeza y un aspecto extraño.</p>	<p>(Mira al adulto de nuevo. Trata de acomodarse en la silla, después toma una punta de la página).</p> <p>A: ¿Y qué va a hacer el lobo ahorita? Ñ: Se la iba a comer (mira hacia la ventana que está al lado suyo).</p>
<p>La pequeña se acercó a la cama y preguntó: — ¡Oh, abuela, qué orejas tan grandes tienes! – ¡PARA OÍRTE MEJOR! — ¡Oh, abuela, qué ojos tan grandes tienes! – ¡PARA VERTE MEJOR! — ¡Oh, abuela, qué manos tan grandes tienes! – ¡PARA ABRAZARTE MEJOR! — ¡Oh, abuela, qué boca tan grande y horrible tienes! – ¡PARA COMERTE MEJOR! Y diciendo esto, saltó el lobo de la cama y se tragó a la pobre <i>Caperucita Roja</i>.</p>	<p>Ñ: (Lleva el dedo índice hacia su boca mientras observa el libro. Dice cada una de las expresiones del lobo cambiando la tonalidad de la voz) [intenta poner una voz más gruesa]</p>
<p>El lobo después de haber saciado su apetito, se metió de nuevo en la cama y comenzó a dar grandes ronquidos. Un tiempo más tarde, al pasar un cazador por delante de la casa pensó: “¡Cómo ronca la anciana!; miraré, no sea que le pase algo”. Y entró en la alcoba.</p>	<p>A: ¿Y aquí que pasó?, ¿qué piensas de lo que está pasando aquí? Ñ: El cazador le metió todas las piedras (pasa la página y señala las imágenes que ve) A: ¿Pero antes de meterle todas las piedras, qué hizo? Ñ: Primero las estaba sacando y le partió así... (indica la expresión llevando las manos a su estómago) Ñ: Salieron (se mueve constantemente) A: ¿Quiénes? Ñ: Caperucita roja y la abuelita (mira hacia la cámara, pone la mano sobre la mesa) A: ¿A quién vio? Ñ: ¡Al lobo! lleno (cambia la voz, intentando ponerla más gruesa).</p>
<p>Al acercarse el cazador a la cama vio tumbado en ella al lobo. – Mira dónde vengo a encontrarte, viejo lobo –dijo–; tanto tiempo ando buscándote... Entonces le apuntó con su escopeta, pero pensó que el lobo podía haberse comido a la anciana y que tal vez podría salvarla todavía.</p> <p>Así que no disparó, sino que tomó unas tijeras y comenzó a abrir la barriga del lobo.</p>	<p>A: ¿Y le disparó? Ñ: Una bala (mira con atención el libro, luego mira al adulto a mí). A: ¿Sí? Ñ: (Se mueve continuamente) A: ¿Qué hubiera pasado si le hubiera disparado? Ñ: Se despierta (mira al adulto) El lobo A: Al dispararle se despierta ¿Y qué hubiera pasado con la abuela? Ñ: Muere A: Así que empezó a... Ñ: cortarle la barriga A: Cortarle la barriga del lobo. Ñ: (Se para, voltea la página, se mueve continuamente, pone la mano izquierda sobre su cabeza)</p>
<p>Apenas había dado el cazador un par de cortes vio relucir la roja Caperucita; dio otros cortes más y saltó la niña diciendo: – ¡Ay, qué susto he pasado, qué oscuro estaba en el cuerpo del lobo!</p>	

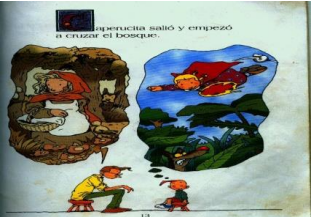


<p>Después, con mucho esfuerzo, salió la anciana. <i>Caperucita Roja</i> trajo inmediatamente grandes piedras y llenó la barriga del lobo con ellas.</p>	<p>A: Después con mucho esfuerzo salió la... Ñ: Abuelita A: Si, ya vamos a terminar Ñ: <i>(Pasa la página)</i></p>
<p>Un momento más tarde, cuando el lobo se despertó quiso dar un salto para salir corriendo, pero el peso de las piedras lo hizo caer, se estrelló contra el suelo y se mató.</p> <p>En la casa de la abuela estaban todos juntos compartiendo la tarta y el tarro de leche. <i>Caperucita Roja</i> pensó: “En toda tu vida volverás a apartarte del camino para meterte en el bosque cuando tu madre te lo haya prohibido.”</p>	<p>Ñ: <i>(Lleva el índice a su boca)</i> A: Pero el peso de las piedras le hizo... Ñ: Rodar <i>(hace formas de círculos con su mano derecha</i> ;Fin! Señala el libro con el índice izquierdo)</p>


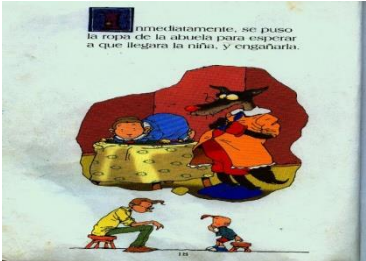
ILUSTRACIÓN Y TEXTOS	DESARROLLO DE LA ENTREVISTA
	<p>Ñ: Mira: <i>Caperucita Roja</i> <i>(está sentando frente al libro, observando la ilustración de la caratula).</i> A: Ajá, pero ahí te falta leer un pedazo del título. Ñ: <i>(Toma el libro y lo abre).</i> A: Te falta leer un pedazo del título, mira. Ñ: <i>(Apoya el codo izquierdo sobre la mesa y pone su mano sobre la cabeza).</i> A: Este es el autor. Ñ: <i>(Se levanta, mira al adulto, pone la mano derecha alrededor del libro y apoya el brazo izquierdo en la mesa).</i> A: ¿Y este, que piensas de lo que ves ahí? Ñ: El piensa en <i>Caperucita</i>. A: Y esta historia ¿se parece a la que ya conocías, la que vimos ayer?, ¿se parece o no se parece? Ñ: Si <i>(mira al adulto, toma el libro, observa las ilustraciones y mira de nuevo la investigadora).</i> A: ¿Si, en qué se parece? Ñ: <i>(Se voltea hacia atrás para mirar los otros libros; se acomoda de nuevo, observa la ilustración y mira al adulto).</i> A: ¿Si se parece? Ñ: <i>(Abre el libro y lo hojea buscando la primera página).</i></p>
	<p>Ñ: <i>(Se acomoda en la silla y pone las manos alrededor del libro y lee).</i> A: Y mira, espera, vamos a ver despacio en cada página, que hay muchas cosas chéveres en cada página. Ñ: <i>(Pasa la página y la devuelve. Apoya el codo izquierdo sobre el libro y lleva la mano hacia su ojo. Luego pone ambas manos sobre sus cien mientras observa las ilustraciones).</i> A: Entonces allí quién estará diciendo eso Ñ: El, el... lo dice. A: ¿Quién? Ñ: El papá A: El papá, ¿y quiénes son ellos? Ñ: El papá y la mamá <i>(se mueve continuamente, mira al adulto, pone el brazo izquierdo sobre la mesa e intenta agacharse mientras observa las ilustraciones).</i> A: Ah, pero él es el papá y la mamá ¿de quién? Ñ: Del niño. A: ¿Y el papá por qué le habrá contestado eso a la mamá? Ñ: Porque, porque él si quiere <i>(apoya el codo izquierdo sobre la mesa, lleva la mano hacia su cien y extiende el brazo derecho sobre la mesa).</i> A: ¿Él si quiere?, ¿Y quiere qué? Ñ: Mira, tiene una foto con el amiguito <i>(se levanta rápidamente, mira al adulto, toma la página por la punta y la levanta suavemente).</i></p>



	<p>A: Ajá, tiene una foto con el amiguito, ¿Y ella para dónde irá? Ñ: Al trabajo. A: Al trabajo, ¿y qué cuento le irá a contar él, el papá al niño? Ñ: Uno de ositos (<i>se mueve continuamente y mira al adulto</i>). A: ¿Será uno de ositos?, vamos a ver qué cuento le va a contar. Ñ: (<i>Pasa la página</i>).</p>
	<p>A: Mira, acá hay un texto, léelo. ¿Y qué piensas de todo lo que está pasando allí, mira? Ñ: (<i>Observa con atención las ilustraciones y lee. Apoya e codo izquierdo sobre la mesa y lleva la mano hacia su cabeza</i>). A: Mira bien quienes están, qué están haciendo. Ñ: Las niñas, ahí están (<i>Lleva ambas manos hacia sus ojos</i>). A: ¿Quién más?, mira bien para que podamos ir comprendiendo la historia. Ñ: Los mayores (<i>observa las ilustraciones y pone las manos sobre el libro</i>). A: ¿Ah, ellas son mayores? Ñ: Aja (<i>mira al adulto y vuelve a mirar las ilustraciones mientras intenta agacharse y se mueve de seguido</i>). A: Pero aquí dice: “Había una vez una niña” y mira bien quien más está. Ñ: El papá y el niño (<i>mira al adulto y apoya el codo izquierdo sobre la mesa, llevando la mano hacia su frente</i>). A: ¿Ah, y qué tiene que ver el papá y el niño con esas niñas? Ñ: Van a contar un cuento. A: Él va a contar un cuento, ¿y Jorge qué está haciendo? Ñ: Él va con la mayor (<i>observa las ilustraciones y mira al adulto mientras se hace un poco hacia atrás</i>). A: ¿Quién va con la mayor? Ñ: El papá (<i>se acerca hacia la mesa y apoya el codo izquierdo sobre la mesa tomando la posición anterior y continúa observando las ilustraciones</i>). A: ¿Cómo así: va con la mayor, qué quieres decir? Ñ: Que el niño va con la niña y el papá va con la mayor (<i>se inclina hacia atrás, apoya ambas manos sobre la silla y luego señala las ilustraciones</i>). <i>Toma la página, la pasa y mira al adulto.</i></p>
	<p>A: Bueno, ¿qué sigue? Ñ: (<i>Se mueve continuamente, observa las ilustraciones, pone la mano izquierda sobre la mesa e intenta agacharse</i>). A: ¿Qué piensas de eso que estás viendo? Ñ: (<i>Mira al adulto</i>). A: Espérate ¿Esa Caperucita Roja, son iguales o son diferentes? Ñ: Diferente (<i>pone el codo sobre la mesa y lleva la mano hacia su frente</i>). A: ¿Cuál se te parece a la que tú ya conocías? Ñ: Diferente (<i>observa con atención las ilustraciones e intenta señalar una de ellas</i>). A: ¿Esta se parece a la que viste ayer en el otro libro, te acuerdas? Ñ: Esta (<i>mira al adulto, mira hacia atrás suyo y señala la ilustración de la representación de Jorge</i>). A: No, en el otro. Ñ: ¿En este? (<i>mira de nuevo la investigadora</i>). A: En este, ¿te acuerdas? Ñ: (<i>Extiende el brazo izquierdo sobre la mesa y mira hacia donde están los otros libros</i>). A: ¿Se te parece esta Caperucita a esa Caperucita? Ñ: ¡Ah sí! (<i>sigue con su mirada el libro de los Hermanos Green, se acerca hacia él y continúa observándolo</i>). A: Y mira, ¿acá qué está pasando con el papá de Jorge? Ñ: No, es ella (<i>mira el libro de Jorge y niega con la cabeza</i>). A: Ah ya, listo. ¿Qué sigue en la historia?, sigue leyendo. Ñ: El niño va con la niña, y el papá va con la mayor (<i>observa las ilustraciones, señala la ilustración de la representación de Jorge y luego la ilustración de la representación del papá de Jorge</i>).</p>

	<p>A: Aquí falta leer. Ñ: Ya lo leí. A: ¿Aquí, seguro? Ñ: Ajá (<i>apoya el codo sobre la mesa y lleva la mano hacia su cabeza. Toma la página para pasarla, mira al adulto y sonrío. Asiente con la cabeza.</i>)</p>
	<p>A: ¿Y qué dice acá? Ñ: Ella vivía cerca del bosque. A: ¿Y cuál de los dos te gusta más, de las dos imágenes? Ñ: Este (<i>señala la ilustración de la representación del papá de Jorge</i>). A: ¿Si, qué te parece mejor de esta, qué te parece divertido? Ñ: Este (<i>señala de nuevo la ilustración de la representación de Jorge</i>). A: ¿Si, quién? Ñ: Este (<i>toma la página como para pasarla e indica la ilustración de la representación de Jorge</i>). A: ¿Este bosque te parece más divertido, qué tiene de divertido? Ñ: Animales. A: ¿Piensa que la niña está en peligro? Ñ: Si (<i>observa las ilustraciones y señala la ilustración de Jorge</i>). Sí, y el papá piensa que este bosque es como un... [no se entiende lo que dice] (<i>Pasa la página</i>).</p>
	<p>Ñ: (<i>Observa con atención las ilustraciones, gira el libro hacia él, apoya ambos codos sobre la mesa y lleva las manos hacia sus cien</i>). Mira, está triste. A: ¿Él está triste? Ñ: Ajá (<i>sonrío, mira al adulto y señala la ilustración de Jorge. Bosteza</i>). A: ¿Y por qué está triste? Ñ: (<i>Se toca continuamente el cabello mientras observa las ilustraciones</i>). A: ¿Y ellas cómo se sienten?, míralas. Ñ: Tristes. A: Pero entonces antes de ver a la Caperucita de aquí triste, lee esta parte y luego seguimos acá ¿listo? Ñ: (<i>Pone la mano derecha sobre el libro mientras está apoyando el codo izquierdo sobre la mesa</i>). A: Y mira allá ¿qué piensas de lo que está pasando acá? Ñ: Ella le mostró la comida. A: ¿Si, y qué comida es? Ñ: No sé (<i>lleva ambas manos hacia su cabeza y las pone sobre sus cien</i>). A: ¿No sabes qué es esta comida? Ñ: No (<i>se inclina hacia atrás, toma la página por la punta y se agacha un poco como para mirar lo que hay en las páginas siguientes</i>). A: ¿En serio; y mírale la cara Jorge? Ñ: El... él hace así (<i>apoya de nuevo los codos sobre la mesa y lleva las manos hacia su cara mientras observa las ilustraciones</i>). A: ¿Y qué significa cuando uno hace así? Ñ: Uno cree que eso es comida. Para uno (<i>mira hacia la cámara y saca la lengua para saborear</i>). A: ¿Uno cree que eso es comida? Ñ: (<i>Mira las ilustraciones y luego mira el adulto</i>). A: ¿Ah, y entonces, Caperucita aquí qué le lleva? Ñ: (<i>Se inclina hacia la mesa y pone ambas manos sobre el libro como si fuera a leer la página siguiente</i>). A: Vamos despacio. ¿Aquí qué le lleva Caperucita a la abuela? Ñ: Esto es una pizza (<i>con el codo apoyado sobre la mesa se inclina hacia su lado izquierdo</i>). A: Y usted que no sabía qué era. ¿Y acá qué le lleva? Ñ: La mamá le empacó pan, uvas, leche y unos huevitos (<i>mira al adulto y se acomoda en la silla</i>).</p>

	<p>A: Leche y unos huevitos. Ñ: La pizza... un señor la estaba [no se entiende lo que dice] y mira que él, mira que él trajo pizza [no se entiende lo que dice]. (<i>Lleva la mano izquierda hacia su boca, baja ambas manos y mira hacia la cámara</i>) El señor que la vendía (<i>se acomoda en la silla, pone ambos codos sobre la mesa y lleva las manos hacia sus cien</i>). A: ¿Quién trajo pizza? Ñ: A mi casa (<i>mira de nuevo hacia la cámara, mira el libro y a la investigadora</i>). A: ¿Y esa cuál es? Ñ: Esa es como unos circulitos y unos [no se entiende lo que dice] grandes; y se puede comer con unos palitos así: uno dice “que delicia” (<i>levanta la mano derecha y hace formas de círculos con ella</i>). A: ¿Jorge también estaba pensando eso? Ñ: Ajá. A: ¿Y cuál te parece más divertida? Ñ: Me parece que esta (<i>lleva la mano hacia su boca, mira al adulto y sonrío</i>). A: ¿Si, qué te parece divertido de esa, qué tiene de divertido? Ñ: De aquí, es que Caperucita le llevó la pizza (<i>apoya el codo izquierdo sobre la mesa y observa el libro. Señala la ilustración de la representación de Jorge</i>). A: ¿Y a la abuelita le gustará la pizza? Ñ: Ajá (<i>pone la mano derecha sobre el libro, lleva ambas manos hacia su cabeza y toca su cabello, mira al adulto y se inclina hacia su izquierda dejando el codo apoyado sobre la mesa</i>).</p>
	<p>A: Ahora sí: ¿qué me decías ahora de esto? Ñ: (<i>Se acomoda en la silla, mira al adulto y levanta y extiende la mano para indicar lo que expresa, inclina su cuerpo y su cabeza hacia atrás</i>). Que la abuela vivía muy lejos. A: ¿Y te cuerdas que me decías que la abuela estaba triste, que la Caperucita estaba triste, por qué será que está triste? Ñ: El papá también (<i>observa las ilustraciones, se acomoda el reloj y se lo muestra a la investigadora</i>). A: ¿Y por qué será que está triste? Ñ: Porque... mira. A: ¿Hay será?, vamos a ver qué pasa en esa historia. Ñ: Porque no le gusta la pizza (<i>se inclina hacia la mesa, apoya el codo izquierdo sobre ella y pone la mano en su frente</i>). ¿Pasó la página? (<i>mira al adulto y pasa la página</i>).</p>
	<p>Ñ: Mira, se estaba derritiendo (<i>pone el brazo izquierdo sobre la mesa y señala la ilustración de la representación de Jorge</i>). A: ¿Y por qué se estaría derritiendo, tú qué crees? Ñ: Porque... mira va volando (<i>se para y se vuelve a sentar poniendo los brazos cruzados sobre la mesa</i>). A: Vamos por partes, empieza aquí. Aquí estabas leyendo; sigue leyendo aquí. Ñ: (<i>Apoya el codo izquierdo sobre la mesa y pone la mano derecha sobre el libro</i>). A: Entonces, ¿qué piensas de eso que está pasando aquí? Mira. Ñ: (<i>Toca con la mano izquierda su cabello mientras lee. Mira al adulto, se para y observa las ilustraciones</i>). A: ¿Y Jorge?, mírale la carita a Jorge, ¿cómo se siente Jorge, qué está pensando? Ñ: Está pensando que se le está derritiendo la pizza (<i>se sienta y señala la ilustración de la representación de Jorge</i>). A: ¿Y quién será esa señora?, la mamá puede ser. ¿Y qué significa esto acá? Ñ: Es la... la abuela o la mamá (<i>apoya ambos codos sobre la mesa lleva las manos su cabeza y toca su cabello continuamente</i>). A: Tenía una idea, ¿Y qué idea tiene? Ñ: Es el bombillo porque ella tenía... para que... porque ella tenía una idea A: Piensa que la abuela se la comió el Lobo. Ñ: Una idea muy importante. Ella piensa que la abuela se la comió el Lobo (<i>mira al adulto</i>).</p>

	<p>A: ¿Y cómo estaban cruzando el bosque allí? Ñ: <i>(Pone las manos alrededor de la página mientras lee).</i> A: ¿Y acá? Ñ: <i>Volando (lleva las manos hacia su cabeza mientras observa las ilustraciones).</i> A: Ajá, ¿pero cómo se está transportando ella, cómo se está desplazando? Ñ: <i>Allí, la abuela la vio el Lobo (mira al adulto y señala la ilustración de la representación del papá de Jorge) [No se entiende lo que dice] el Lobo se esconde.</i></p>
	<p>A: ¿Y acá mira, qué está pensando Jorge?, mírale la cara. Ñ: <i>Él piensa que ella está cruzando el bosque volando; ¿y este es el Lobo? (señala la ilustración de la representación de Jorge y mira al adulto).</i> A: ¿Si, este es el Lobo y qué plan tendré ese Lobo que ya le vio volar? Ñ: <i>(Apoya el codo izquierdo sobre la mesa y lleva la mano hacia su cabeza). Él no puede cogerla.</i> A: No puede cogerla, ¿Y qué plan tendrá para poder cogerla? Ñ: <i>Tendrá que saltar (apoya ambos codos sobre la mesa, luego señala la ilustración de la representación de Jorge y mira al adulto).</i> A: Que saltar... Ñ: <i>Pero él esta como... [No se entiende lo que dice].</i> A: ¿Y cómo se siente el Lobo allí? Ñ: <i>Allí, enojado. Y si él salta así (se para, pone las manos alrededor de la página e indica la ilustración de la representación de Jorge).</i> A: ¿Qué pasa? Ñ: <i>La atrapa y se le come la pizza.</i> A: ¿Si, se le come la pizza?, ¿entonces él quiere comer pizza, o quiere comer abuelita o quiere comer Caperucita, qué crees tú? Ñ: <i>Caperucita (mira al adulto, se sienta y apoya el codo izquierdo sobre la mesa, llevando la mano hacia su frente).</i> A: ¿Ah, y la pizza? Ñ: <i>No (mira al adulto, se acomoda en la silla y mira hacia la ventana) ¿Paso la página? (toma la página y la levanta un poco).</i> A: Dale, si quieres Ñ: <i>(Mira al adulto y pasa la página).</i></p>
	<p>Ñ: <i>¿Qué pasó?, ¡Ay el Lobo estaba volando! También, mira (pone las manos alrededor del libro y observa las ilustraciones).</i> A: Interesante. Ñ: <i>Mira la nuevas como están (señala la ilustración de la representación de Jorge).</i> A: ¿Cómo? Ñ: <i>Mira la nuevas como están (apoya el brazo izquierdo sobre la mesa, mira al adulto, señala la ilustración de la representación de Jorge y sonríe).</i> A: ¿Eso son nubes, qué crees que son? Ñ: <i>Nubes.</i> A: ¿Si ella está volando muy veloz, eso serán las nubes? Ñ: <i>Pero ella cree que el Lobo llegó (observa las ilustraciones, mira al adulto y mira hacia la cámara).</i> A: ¿Qué el Lobo qué? Ñ: <i>Llegó.</i> A: El Lobo llevo ¿y a ella que le tocó hacer? Ñ: <i>¿Está grabando?</i> A: ¿Qué le tocó hacer al Lobo? Ñ: <i>Volar para comérsela (se acomoda en la silla, apoya el codo izquierdo sobre la mesa, lleva la mano hacia su cabeza y observa las ilustraciones).</i> A: Volar para comérsela, ¿y acá en este caso? Ñ: <i>La vio a la abuela (baja las manos y continúa observando las ilustraciones).</i> A: ¿A la abuela? Ñ: <i>Ajá.</i> A: ¿Dónde la vio? Ñ: <i>En el bosque (mira al adulto, observa las ilustraciones y mira de nuevo del adulto)</i></p>

	<p>mientras asiente con la cabeza).</p> <p>A: ¿Ella es la abuela?, ¿Si?, tú me dijiste ahora rato que era Caperucita.</p> <p>Ñ: Pero la que tiene el moño si es.</p> <p>A: La que tiene el moño si es ¿Y cuál te parece de estas dos más divertida?</p> <p>Ñ: Esta (<i>se acomoda en la silla, señala la ilustración de la representación de Jorge y mira al adulto</i>).</p>
 <p>uando llegó, el lobo se comió a la abuela de Caperucita.</p>	<p>Ñ: (<i>Observa las ilustraciones con atención mientras que con la mano empuñada golpea suavemente sobre la mesa</i>).</p> <p>A: Vamos a continuar con este cuento, ¿te acuerdas de qué se trataba?</p> <p>Ñ: Este ya lo hemos visto... este ya lo vi (<i>se inclina hacia su izquierda y apoya su cabeza sobre la mano</i>).</p> <p>A: No, este no lo hemos visto. Entonces te acuerdas que estaba el papá y el hijo, te acuerdas ¿Qué estaban contando la historia de qué?</p> <p>Ñ: De Caperucita (<i>pone las manos alrededor de la página mientras lee</i>).</p> <p>A: Entonces, ¿tú estabas leyendo?</p> <p>Ñ: Ajá.</p> <p>A: Ah, ¿Y qué piensas de esto, mira?</p> <p>Ñ: Él se la iba a comer (<i>señala la ilustración de la representación de Jorge</i>).</p> <p>A: ¿Y dónde estaban aquí?</p> <p>Ñ: Aquí, la van a pasar (<i>mira al adulto</i>).</p> <p>A: Se la iban a pasar, ¿y en dónde está, el Lobo dónde está?</p> <p>Ñ: Aquí (<i>señala la ilustración de la representación de Jorge</i>).</p> <p>A: Ajá, ¿en qué lugar, esto qué lugar será?</p> <p>Ñ: En este lugar.</p> <p>A: En este lugar. Mira, ¿Y esto qué, qué pasa aquí?</p> <p>Ñ: Él se la iba a comer (<i>señala la ilustración de la representación del papá de Jorge</i>).</p> <p>A: ¿Y por qué hay esto de que se la iba a comer acá y se la iba a comer acá?</p> <p>Ñ: Porque ahí siempre estaba la abuelita (<i>asiente con la cabeza</i>).</p> <p>A: ¿Si, quién está pensando esto?</p> <p>Ñ: Jorge (<i>extiende la mano izquierda sobre la mesa mientras observa las ilustraciones</i>).</p> <p>A: ¿Y cuál de los dos te parece más divertido?</p> <p>Ñ: El papá de Jorge (<i>señala la ilustración de la representación de Jorge y mira al adulto</i>).</p> <p>A: ¿Está, y qué te parece divertido?</p> <p>Ñ: Que el Lobo se come a la abuelita.</p> <p>A: ¿Si, pero acá también se la va a comer?, ¿cuál es la diferencia?</p> <p>Ñ: La diferencia es que se... mira, se en el gris y en el color.</p> <p>A: ¿En el color?</p> <p>Ñ: Aquí. Sigamos la página (<i>toma la página para pasarla pero se detiene</i>).</p> <p>A: Sigamos la página, pero mira un ratito aquí a Jorge y ya pasamos la página.</p> <p>Ñ: (<i>Observa con atención las ilustraciones, mira al adulto y pasa la página</i>).</p> <p>A: ¿Cómo se siente Jorge?</p> <p>Ñ: Enojado.</p> <p>A: ¿Y por qué estará enojado?</p> <p>Ñ: Porque el Lobo se la va a comer.</p> <p>A: Ah, está muy enojado, cierto.</p>
 <p>imediatamente, se puso la ropa de la abuela para esperar a que llegara la niña, y engañarla.</p>	<p>A: Te ayudo a leer.</p> <p>Ñ: (<i>Observa las ilustraciones y sonrío. Pone la mano derecha sobre el libro y apoya el codo sobre ésta, llevando la mano hacia su sien</i>).</p> <p>A: ¿Y qué piensas de lo que está pasando aquí? Miremos primero acá y después pasamos acá.</p> <p>Ñ: Jorge está pensando que él... que él tiene miedo (<i>señala la ilustración de Jorge. Observa la ilustración y mira al adulto</i>).</p> <p>A: Que él tiene miedo, ¿y mira acá?</p> <p>Ñ: Él se lo puso para que... engañara a Caperucita (<i>observa con atención las ilustraciones</i>).</p>

	<p>A: ¿Se puso qué? Ñ: La ropa de la abuela. A: La ropa de la abuela, ¿Y qué va a hacer en este instante, qué crees que va a hacer el Lobo, cuál es el plan? Ñ: Que se la va a comer. A: ¿Por qué crees que está en la bandeja? Ñ: Porque él cree que es la comida.</p>
	<p>Ñ: <i>(Apoya el codo izquierdo sobre la mesa y pone la mano en su frente. Pone la mano derecha alrededor del libro).</i> A: ¿Y aquí qué piensas de todo eso?, ¿Por qué no lo habrá reconocido Caperucita? Ñ: Porque el Lobo siempre se disfraza <i>(observa con atención las ilustraciones).</i> A: Siempre se disfraza, ¿y qué le pareció extraño a ella? Ñ: <i>(Se acomoda en la silla. Pone el brazo izquierdo sobre la mesa y apoya en mentón en su mano).</i> A: ¿Por qué no lo habrá reconocido?, porque se disfrazó, ¿se disfrazó de qué? Ñ: De la abuelita <i>(observa las ilustraciones y mira al adulto).</i> A: ¿Y sería fácil o difícil reconocer al Lobo? Mira ¿Y Jorge? Ñ: Está llorando <i>(asiente con la cabeza. Mira el documento de la investigadora).</i> A: ¿Y por qué está llorando? Ñ: Porque el Lobo lo engañó <i>(observa las ilustraciones y mira al adulto).</i> A: ¿Y qué va a hacer ella para que el Lobo no se la coma? Ñ: [No se entiende lo que dice] y manzanas. A: Si, ¿le va a alistar manzanas? Ñ: Ajá <i>(lleva la mano derecha hacia atrás suyo, pone el brazo izquierdo sobre la mesa y mira al adulto. Pasa la página mientras mira al adulto).</i></p>
	<p>Ñ: [No se entiende lo que dice] <i>(Pone el brazo derecho sobre la mesa, apoya el codo izquierdo y lleva la mano hacia su cabeza).</i> Cuando le dio el manzanazo le dolió la nariz grande. <i>Señala la ilustración de la representación de Jorge.</i> A: Sí, le dolió la nariz grande, ¿y qué piensa de esto?, mira, de esta ilustración y de esta. Ñ: <i>(Se acomoda en la silla, apoya el codo izquierdo sobre la mesa y lleva la mano hacia su cabeza mientras observa las ilustraciones).</i> Que ella se acercó, para que... para que... para que la engañe; pero no la engañó. A: ¿No la engaña? ¿Por qué crees que no la engaña? Ñ: <i>(Mira al adulto).</i> Porque Caperucita lo iba a volver en un elefante <i>(observa con atención las ilustraciones y mira al adulto).</i> A: ¿Lo va a volver un elefante, ella lo va a volver un elefante? ¿Y cómo lo vuelve un elefante? Ñ: Así <i>(asiente con la cabeza).</i> A: ¿Pero qué hace para volverlo un elefante? Ñ: Con manzanazos. A: ¿A punta de manzanazos lo vuelve elefante? Ñ: Ajá <i>(mira al adulto).</i> A: Mira Jorge, ¿qué estará haciendo? Ñ: Está mirando hacia la pared. A: ¿Qué estará pensando, qué estará sintiendo? Ñ: Él piensa que Caperucita lo va a convertir en un Lobo <i>(observa las ilustraciones y señala la representación de Jorge).</i> A: Caperucita lo va a convertir en un Lobo ¿él ya no era el Lobo? Ñ: Sí, pero él piensa que ella lo va a convertir en un elefante. A: Él pensaba que ella lo va a convertir en elefante. Ñ: El mira la pared.</p>
	<p>Ñ: <i>(Apoya el codo sobre la mesa y lleva la mano hacia su oído).</i> A: ¿Y qué piensas de esto? Ñ: <i>(Pone la mano derecha en la parte inferior del libro. Mira al adulto y se acomoda en la silla mientras observa las ilustraciones. Pone la mano izquierda sobre el libro).</i> A: Está pensando que él es un elefante, ¿Y el papá?</p>



Ñ: Que Jorge aquí está pensando que él es un elefante (*apoya el codo sobre la mesa y lleva la mano hacia su cara. Mira al adulto*). Piensa que el Lobo va a comer a Caperucita (*pone el brazo izquierdo sobre la mesa, apoya el codo derecho sobre la misma y lleva la mano hacia su cien mientras observa las ilustraciones*).

A: **¿Y cuál de las dos te parece más divertida?**

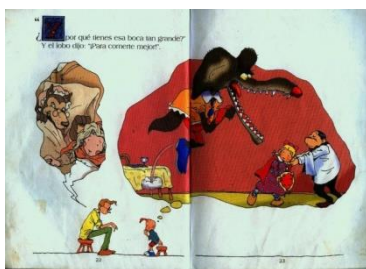
Ñ: Esta (*señala la ilustración de la representación del papá de Jorge y mira al adulto*).

A: **¿Qué te parece divertido?, por eso, ¿Qué hay acá que no haya acá y te parece divertido?**

Ñ: Porque... (*extiende el brazo izquierdo sobre la mesa, lo recoge y mira el documento de del adulto que está sobre la mesa*). El Lobo no se coma a Caperucita.

A: **Que no se la coma, ¿y no se la va a comer aquí?, ¿entonces?**

Ñ: Si (*se acomoda en la silla y niega con la cabeza mientras mira al adulto*). ¿Paso la página? (*observa el libro, mira al adulto y pasa la página*).



(*Observa las ilustraciones, sonrío, se inclina hacia la mesa, se acomoda en la silla, apoya el codo sobre la mesa y lleva la mano hacia su cabeza*). Está muy malo.

A: **¿Está muy malo?**

Ñ: Si

A: **¿Cómo así que está muy malo?**

Ñ: Porque se la va a comer, porque él tiene esa boca tan grande.

A: **Mira todo lo que está pasando allí.**

Ñ: Jorge sigue teniendo miedo (*se acomoda de nuevo en la silla, pone el brazo derecho sobre la mesa, apoya el codo izquierdo y lleva la mano hacia su cara*).

A: **¿Jorge sigue teniendo miedo?**

Ñ: Si, y el señor la va a entrar hasta allá para que el Lobo se la coma (*extiende el brazo derecho sobre la mesa y pone el brazo izquierdo sobre la parte inferior del libro*).

A: **¿Para qué se la coma o para que no se la coma?**

Ñ: Para que no se la coma (*se inclina hacia atrás, se acomoda en la silla y mira al adulto*).

A: **¿Y por qué crees que él está haciendo eso para que no se la coma?**

Ñ: Porque el si la engañó, sí (*observa las ilustraciones y asiente con la cabeza*).

A: **¿Él la engañó?, ¿el Lobo, quién la engañó?**

Ñ: El Lobo.

A: **¿Y ese señor que tiene que ver aquí en esta historia?**

Ñ: La está trayendo para que el Lobo se caiga del suelo (*señala la ilustración de la representación de Jorge y mira al adulto*).

A: **Él la está trayendo, ¿a Caperucita?**

Ñ: Si.

A: **¿Y el Lobo se va a caer al suelo?**

Ñ: Si.

A: **¿Cómo se va a caer, míralo como está, cómo crees que se va a caer?**

Ñ: El la trae y luego el cae aquí (*mira con atención el libro e indica de nuevo la ilustración de la representación de Jorge*).

A: **¿El Lobo? Y mira la otra.**

Ñ: Se la iba comer también (*se acomoda en la silla y mira al adulto*).

A: **¿Y cuál es la diferencia entre esta y esta si los dos se la van a comer?**

Ñ: Esta se la va a comer (*observa las ilustraciones y señala la ilustración de la representación de Jorge. Mira al adulto y se acomoda en la silla*).

A: **¿Se la va a comer; y cuál es la diferencia entre esta y esta?**

Ñ: Esto (*pone el codo sobre la mesa y señala la ilustración de la representación del papá de Jorge*).

A: **¿Cuál es la diferencia?**

Ñ: No (*indica de nuevo la ilustración de la representación del papá de Jorge*).

	<p>A: ¿Estas son iguales? Ñ: Esta (lleva la mano derecha hacia su boca y con la mano izquierda señala la ilustración de la representación del papá de Jorge. Lleva la mano derecha hacia su boca y con la mano izquierda señala la ilustración de la representación del papá de Jorge).</p> <p>A: ¿Entonces, cuál es la diferencia? Ñ: Que esta no puede volar y esta sí.</p> <p>A: Esta es diferente. ¿Qué tiene esta que no tiene esta? Ñ: Caperucita no está volando (mira al adulto).</p> <p>A: Ah, esta no puede volar y esta sí. ¿Quién está volando? Ñ: Tampoco (lleva la mano derecha hacia su boca, observa la ilustración y mira al adulto).</p> <p>A: Ah, por eso ¿y acá? Ñ: (Pone la mano izquierda sobre la mesa y apoya en ella su mentón).</p> <p>A: ¿Y cuál de las dos te parece más divertida?, mas chistosa. Ñ: La pizza.</p> <p>A: ¿Esta, si, qué tiene de chistoso? Ñ: La capa (observa y señala la ilustración de la representación de Jorge).</p> <p>A: Y Jorge, mira Jorge... ah ya dijiste que todavía siente miedo. Listo, sigue. Ñ: (Se acomoda en la silla, apoya el brazo izquierdo sobre la mesa y lleva los dedos hacia su boca. Pasa la página).</p>
	<p>Ñ: (Observa las ilustraciones, hace sonidos con su boca y sonríe).</p> <p>A: Vamos a ver. Lee acá Ñ: Él tiene un arma.</p> <p>A: ¿Qué crees que pasó? Ñ: (Mira al adulto, se acomoda en la silla, apoya el codo sobre la mesa, lleva la mano hacia su sien y señala la ilustración de Jorge). El cazador llegó; él llegó para salvar a Caperucita del arma (se mueve continuamente, observa las ilustraciones e indica la representación de Jorge).</p> <p>A: Crees que llegó a salvar a Caperucita Ñ: (Apoya la el brazo izquierdo sobre la mesa y lleva los dedos a su boca. Niega con la cabeza).</p>
	<p>A: ¿Y este cazador es igual a este? ¿En qué se diferencian? Ñ: En esta. Es la diferencia (señala la ilustración de Jorge).</p> <p>A: ¿Este es el cazador que tú ya conocías?, ¿se parece a este? Ñ: (Asiente con la cabeza. Niega con la cabeza).</p> <p>A: ¿Qué es esto, quién es él? Ñ: Él es un súper héroe (observa con atención las ilustraciones y mira al adulto).</p> <p>A: Ah, un súper héroe. Y mira Jorge ¿Cómo crees que se siente de estar pensando esto? Ñ: Está feliz porque mire: él tiene el pelo igual que él (señala la ilustración de la representación de Jorge).</p> <p>A: Ah, él tiene el pelo igual que él, ¿Cómo quién? Ñ: Como el papá.</p> <p>A: ¿Y qué más tendrá del papá? Ñ: Las gafas; pero él piensa que el papá va a ser el súper héroe (observa las ilustraciones, mira al adulto y lleva los dedos hacia su boca mientras apoya su cuerpo sobre la mesa).</p> <p>A: ¿Y cuál te parece más divertido? Ñ: Este (señala la ilustración de la representación de Jorge y mira al adulto).</p> <p>A: ¿Y qué te parece más divertido? Ñ: El arma (asiente con la cabeza y mira al adulto).</p> <p>A: El arma. Bueno, sigamos. Ñ: (Pasa la página).</p>
	<p>Ñ: ¡Uy! Mírale la nave (observa las ilustraciones, señala la ilustración de la representación de Jorge y sonríe).</p> <p>A: La nave está destruida. Ñ: Está destruida (pone los codos sobre la mesas y lleva las manos hacia su cabeza).</p>

	<p>A: Lee el texto. Ñ: Este es el cazador. O sea que ya le disparó (<i>observa las ilustraciones y mira al adulto</i>). A: El cazador, ya le disparó. Ñ: [No se entiende lo que dice] (<i>Señala la ilustración de la representación de Jorge</i>). A: Y mira Caperucita, ¿cómo se siente? Ñ: Enamorada (<i>mira al adulto y se acomoda en la silla</i>). A: ¿Enamorada? Ñ: Porque él la salvó... él salvó a la abuelita (<i>observa las ilustraciones con atención y mira al adulto</i>). A: ¿Y el Lobo se alcanzó a comer a Caperucita? Ñ: No (<i>niega con la cabeza</i>). ¿Paso la página? (<i>mira al adulto y pasa la página. Observa la ilustración y mira al adulto</i>). A: No. ¿Ve y Jorge cómo se siente, ya viste a Jorge? Ñ: Ah, él siente miedo. A: ¿Miedo de qué? Ñ: Del Lobo muerto. A: ¿Del Lobo muerto? Ñ: Ajá.</p>
	<p>A: Entonces, lee esto. Ñ: (<i>Observa las ilustraciones con atención, se para, acerca el libro hacia él, se sienta, apoya el codo izquierdo sobre la mesa y lleva la mano hacia su frente, mientras apoya la mano derecha en la mesa</i>). A: ¿Qué piensa de lo que estás viendo?, mira acá, mira acá. Ñ: (<i>Se acomoda en la silla, extiende la mano derecha sobre la mesa y se apoya hacia su lado izquierdo</i>). Que él va a hacer algo (<i>pone las manos alrededor del libro y observa con atención. Apoya el codo sobre la mesa, lleva la mano hacia su cabeza; lleva los dedos de la mano derecha hacia su boca y luego señala la ilustración de la representación de Jorge</i>). A: ¿Él va a hacer algo? Ñ: Va a llevar a comer pizza a la abuela. A: ¿Y el qué va a hacer? Ñ: Va a abrir algo. Ve, metió la nave a la casa para que no se la roben (<i>toca su cabello con ambas manos y mira al adulto</i>). A: ¿Ah, y quién se la puede robar? Ñ: Un ladrón (<i>se acomoda en la silla, pone las manos alrededor del libro y mira al adulto</i>).</p>
	<p>A: Y allí... ¿Qué piensas?, si allí. Ñ: Aquí dice... (<i>mira al adulto y luego observa la ilustración</i>). A: Ahí dice que colorín colorado este cuento.... Se ha acabado. Ñ: Se ha acabado (<i>señala la ilustración</i>). Él escribió fin (<i>apoya el codo sobre la mesa y lleva la mano hacia su cara</i>). A: ¿Él escribió fin? Ñ: Si. A: ¿Y esos niños que está haciendo ahí? Ñ: Mirando [No se entiende lo que dice] A: Cómo, cómo. Ñ: Mirando que tiene [No se entiende lo que dice]. A: Tiene el pelo como él. ¿Y la abuelita por qué sigue en la bandeja? Ñ: Porque... A: Mira, acá está en la bandeja y acá en la bandeja. Ñ: Porque la colocaron (<i>se acomoda en la silla, mira al adulto, mira la ilustración y vuelve a mirar la investigadora</i>). A: ¿La colocaron ahí y ella se quiso quedar ahí? ¿Y Jorge qué está pensando? Ñ: También mira la pared. Y aquí, él mira al papá (<i>observa la ilustración, mira al adulto e indica con su mano derecha hacia la pared</i>). A: Al papá, ¿Cómo se ha sentido? Ñ: Creo que aquí no tiene la boca (<i>señala la ilustración de Jorge de la página No</i>).</p>

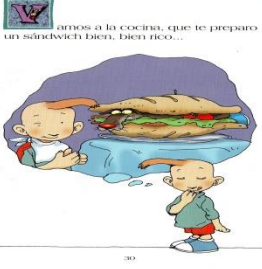














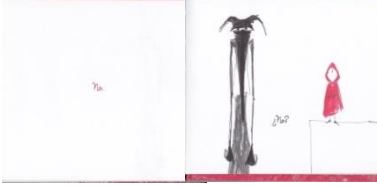





	<p>28).</p> <p>A: ¿Cómo?</p> <p>Ñ: Aquí no tiene la boca.</p> <p>A: ¿Por qué será que no se le ve la boca?</p> <p>Ñ: Porque la tiene aquí en lo rojo (<i>se mueve continuamente en la silla mientras observa la ilustración de la página No. 28</i>).</p> <p>A: Sigue la página que hay otra cosita al final.</p> <p>Ñ: (<i>Pasa la página</i>).</p>
	<p>Ñ: (<i>Observa con atención la ilustración, pone las manos alrededor de la página, apoya el codo izquierdo sobre la mesa y lleva la mano hacia su sien</i>)</p> <p>Ve, se lo va a comer.</p> <p>A: ¡Ay! Lee lo que dice acá. ¿Quién dijo eso?</p> <p>Ñ: Jorge (<i>se inclina hacia la mesa y luego se acomoda en la silla</i>).</p> <p>A: ¿Jorge?, ¿Y qué está pensando Jorge?</p> <p>Ñ: Si (<i>mira al adulto</i>).</p> <p>A: ¿Jorge va a prepararse el sándwich?</p> <p>Ñ: De Lobo. Y luego se come parte de la cabeza (<i>observa con atención la ilustración y mira de nuevo la investigadora</i>). Divertido.</p> <p>A: Si te parece divertido, ¿Qué te parece divertido?</p> <p>Ñ: Que Jorge se coma al Lobo (<i>se acomoda en la silla y mira al adulto. Toma el libro para cerrarlo. Asiente con la cabeza</i>).</p> <p>A: A bueno; listo. Entonces, entre este cuento y el otro que leímos el otro día ¿te acuerdas de la Lengua del Lobo? ¿Entre esa Lengua del Lobo y está, cuál te parece más divertido?</p> <p>Ñ: El de la Lengua del Lobo (<i>mira al adulto y luego mira hacia la ventana</i>).</p>


ILUSTRACIÓN Y TEXTO	DESARROLLO DE LA ENTREVISTA
	<p>A: ¿Cómo se titula el cuento? Ñ: Una Caperucita roja (<i>mira la portada</i>) A: ¿De qué crees que se va a tratar la historia? Ñ: Que se encuentra un Lobo (<i>mira al adulto</i>)</p>
	<p>Ñ: Aquí está el Lobo (<i>señala al Lobo</i>) A: ¿Qué piensas de lo que ves allí? Ñ: Ella está andando mirando el piso, el Lobo es grande y también está viendo al piso (<i>señala a Caperucita, señala al Lobo, se rasca un ojo</i>) A: ¿Ella para dónde irá? Ñ: A estar cerca del Lobo (<i>señala al Lobo, se toca la nariz, mira al adulto</i>)</p>
	<p>Ñ: La cogió (<i>mira las ilustraciones, sonrío</i>) A: ¿Qué piensas de eso? Ñ: Que él se la va a comer (<i>señala al Lobo, mira al adulto, se rasca la nariz</i>) ¿Cómo se siente ella? Ñ: Triste y asustada (<i>mira al adulto, se rasca la nariz</i>) A: Viste lo que dice acá Ñ: (<i>Mira el texto escrito</i>) A: ¿Cómo se está sintiendo él? Ñ: ¡Hey! Enojado (<i>señala al Lobo</i>)</p>
	<p>Ñ: (<i>Mira el texto escrito y las ilustraciones, señala al Lobo, se coloca sus dos manos sobre las sienes, mira al adulto, señala la cara del Lobo, mira al adulto, se toca su cabello, se lo arregla, mira al adulto, sonrío</i>)</p>
	<p>Ñ: “Mejor vienes conmigo” “¿A dónde?” (<i>mira las ilustraciones, mira el texto escrito</i>), el Lobo (<i>mira las ilustraciones</i>) Caperucita (<i>mira las ilustraciones</i>), si (<i>mira al adulto, asiente con la cabeza</i>), porque ella no trajo manzanas (<i>mira las ilustraciones, coloca su mano en la sien, se acomoda en la silla, mira al adulto</i>), le pegaría en la nariz y se la voltearía así (<i>mira al adulto, empuña su mano y la coloca sobre su nariz, simulando como si se golpeará</i>), le pegaría en los ojos con manzanitas (<i>mira al adulto, coloca dos de sus dedos en la cara, pasa la página</i>)</p>
	<p>A: “A comer” Ñ: (<i>Mira la ilustración y mira el texto escrito</i>) A: ¿Ella qué va a hacer? Ñ: (<i>Mira la ilustración, mira al adulto</i>) A: ¿Ella va a esperar a que él se la coma y ya? Ñ: No, tenía que traer las manzanas, las uvas, las uvas verdes, las peras, para que se lo tire todo (<i>mira al adulto, se rasca un ojo, coloca su mano en la sien, mueve su mano derecha como si trajera las frutas que está nombrando, como si se las tirará al Lobo</i>) A: Pero ¿si ahí no tiene nada? Ñ: Nada (<i>mira al adulto</i>) A: ¿Cuál es el plan de él? Ñ: Comérsela ¿Paso la página? (<i>pasa la página</i>)</p>
	<p>Ñ: A él ¿qué le pasó? (<i>mira la ilustración, lleva su mano a la sien</i>) A: ¿Qué crees? Ñ: Él tiene sueño, ve se está jalando así los pelos porque él es muy tonto (<i>señala al Lobo, señala sus ojos, continua con mano en la sien, empuña sus manos, simula como si el Lobo se halara los pelos, mira las ilustraciones, mira al adulto</i>) A: ¿Será que los dos van a comer? Ñ: “¿Comeremos?” Aja y se está jalando los pelos para que le dé (<i>mira la ilustración, simula halarse los pelos, mira al adulto</i>) A: ¿Le de qué? Ñ: Pelos (<i>mira al adulto, levanta las cejas, abre sus ojos</i>)</p>

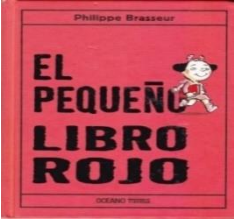
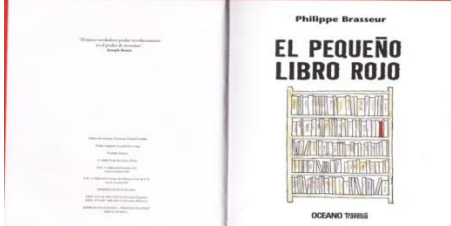


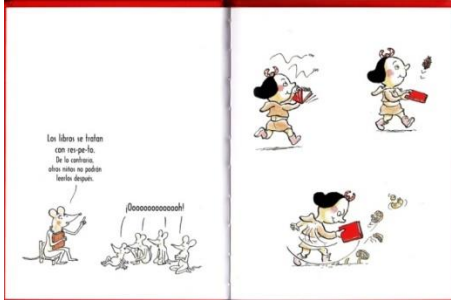
	<p>A: ¿Qué pueden comer los dos? Ñ: No sé (<i>mira al adulto</i>) A: ¿A él qué le gusta comer? Ñ: A la abuela, a Caperucita (<i>mira al adulto</i>) A: ¿Caperucita qué puede comer? Ñ: Arroz, pollito, papas fritas, sopa, huesito (<i>mira a un lado, mira al adulto, mira la ilustración</i>) A: ¿Para qué le estará diciendo eso Caperucita? Ñ: Para que él se la coma (<i>mira la ilustración, coloca su mano sobre la sien, mira al adulto</i>)</p>
	<p>Ñ: Ve estos dientotes, unos los tiene torcidos (<i>mira la ilustración, señala los dientes del Lobo</i>) Estas letras están muy... (<i>mira el texto escrito</i>) A: ¿Te leo? Ñ: (<i>Asiente con la cabeza, levanta las cejas</i>) A: “¡Si carne tierna y roja!” ¿Los dos comerán carne tierna y roja? Ñ: No, él va a comerla (<i>niega con la cabeza, señala al Lobo</i>) A: ¿Quién es la carne tierna y roja? Ñ: Ella A: ¿Cómo se siente el Lobo? Ñ: Más enojado (<i>mira a Caperucita</i>) A: ¿Por qué sabes que está más enojado? Ñ: Porque mi profesora me dijo que tengo que saberlo todo (<i>mira al Lobo, lo señala</i>) A: ¿Qué va a hacer Caperucita? Ñ: Caminarsse hacia atrás (<i>mira la ilustración, se levanta de la silla</i>) A: ¿Y así ya se salva? Ñ: Si (<i>señala a Caperucita y el espacio que tiene para moverse, mira al adulto, sonrío</i>)</p>
	<p>Ñ: Porque... (<i>mira el texto escrito, coloca su brazo sobre la mesa y reposa su cabeza sobre la mano</i>) A: ¿Te leo? Ñ: (<i>Asiente con la cabeza</i>) A: “¡oh! ¡Qué orejas tan grandes tienes!” Ñ: Mira la forma es así (<i>coloca dos de sus dedos sobre la boca del Lobo</i>) Él está más enojado (<i>señala al Lobo, mira al adulto</i>) A: ¿La forma de la boca es igual que antes? Ñ: No, está enojado más (<i>señala al Lobo, mira al adulto</i>) A: ¿Para qué le dice: qué orejas tan grandes tienes? Ñ: Porque los Lobos tienen orejas grandes (<i>mira la ilustración, mira a un lado, mira la cámara, mueve su brazo</i>) A: ¿Para qué se lo dirá? Ñ: Para que, para que él no piense que va a tener orejas tan grandes (<i>mira la ilustración, mira su mano, coloca el brazo sobre el libro, pasa la página</i>)</p>
	<p>Ñ: Aquí (<i>señala el texto, mira al adulto, sonrío</i>) A: “Son para escucharte mejor” Ñ: Mira le cambio la forma, está... (<i>mira al adulto, sonrío, coloca dos dedos sobre la boca del Lobo</i>) A: ¿Qué significa? Ñ: Él dice: Son para oírte mejor, pero eso no decía en los cuentos de los hermanos Grimm (<i>mira la ilustraciones, mira la investigadora</i>) A: Eso sí decía ¿cuál es la diferencia acá? Ñ: Para que él la escuche (<i>mira la ilustración, mira al suelo, señala al Lobo</i>) A: ¿Ella qué estará esperando ahí? Ñ: Ella espera que el Lobo la escuche (<i>mira la ilustración, mira al adulto, coloca su mano sobre el libro</i>)</p>

 <p><i>Esos muy peludo!</i></p>	<p>A: “Eres muy peludo” Ñ: <i>(Mira la ilustración) y aquí (señala las letras, mira la ilustración)</i> A: “Grrrrrr” ¿Qué piensas? Ñ: Los dientes son muy filosos, que las garras también son muy filosas <i>(señala los dientes del Lobo, señala las garras)</i> A: ¿Qué significa eso? Ñ: él se la va a comer <i>(mira la ilustración, mira al adulto, levanta sus cejas)</i> A: ¿Ya o va a esperar más tiempo? Ñ: Va a esperar <i>(mira al adulto)</i> A: ¿Ella? Ñ: Está mirándolo no más <i>(mira la ilustración)</i> A: ¿Tendrá miedo? Ñ: No, ve si tiene miedo <i>(mira la ilustración, sonrío)</i> A: ¿Qué te hace pensar que tiene miedo? Ñ: Porque está muy asustada <i>(mira al suelo, quiere ver otras páginas, se acomoda en la silla, coloca su mano sobre la sien, mira al adulto)</i> <i>Mira al suelo, quiere ver otras páginas, se acomoda en la silla, coloca su mano sobre la sien, mira al adulto)</i> A: Sigamos Ñ: <i>(Pasa la página)</i></p>
 <p><i>También tus ojos muy grande!</i></p>	<p>Ñ: Lo va a empujar y lo va a hacer desmayar, así <i>(mira la ilustración, sonrío, hace con un mano un movimiento simulando la caída el Lobo, señala a Caperucita y simula con su mano como si ella lo empujara)</i> A: ¿Por qué sabes que lo va a empujar? Ñ: Porque él se la va a comer, lee esto <i>(mira la ilustración, señala el texto escrito, mira el texto escrito)</i> A: “También tienes ojos muy grandes” ¿por qué se le habrá acercado tanto? Ñ: Porque ella lo va a empujar para que no se la coma y lo va a ser así, ella le va hacer así y lo va a tumbar <i>(mira la ilustración, señala a Caperucita y simula que ella empuja al Lobo, se sale del límite del libro)</i> A: ¿El por qué la mira así? Ñ: Para comérsela <i>(mira la ilustración, mira al adulto)</i> A: ¿Él seguirá muy furioso? Ñ: Si <i>(mira la ilustración, mira al adulto, pasa la página)</i></p>
 <p><i>¿Los dientes son enormes!</i></p>	<p>Ñ: Le abrió la boca como de juguete <i>(mira la ilustración, mira al adulto, señala las dos partes de la boca del Lobo y simula abrirla)</i> A: ¿Será que ella siente miedo? Ñ: Sí, no le está mirando si tiene infección, porque es muy peludo y es alérgico <i>(mira al adulto, mira la ilustración, señala a Caperucita como si la mirada de ella se direccionara al Lobo, mira al adulto)</i> A: ¿Alérgico a qué? Ñ: A los humanos A: ¿Para qué ella estará tan cerquita de él? Ñ: Ella va a meterse <i>(mira al adulto, abre sus ojos, levanta las cejas)</i> No, le iba a mirar los dientes <i>(mira al adulto)</i> A: ¿Ella se va a dejar comer tan fácil? Ñ: Ella vio un diente más grande <i>(mira la ilustración, señala los dientes del Lobo)</i> A: ¿Qué pensará el Lobo si ella está tan cerquita? Ñ: <i>(Mira la ilustración)</i></p>
 <p><i>Son para comerte mejor!</i></p>	<p>Ñ: Ya, la grande boca <i>(mira la ilustración, señala la boca, sonrío)</i> A: ¿Eso qué significa? Ñ: Que se la va a comer <i>(mira el texto escrito)</i> A: Desde el principio está que se la come ¿Por qué no se la come aún? Ñ: Porque no, porque ella le hizo cosquillas y él dijo “Son para comerte mejor” <i>(señala al Lobo, señala a Caperucita)</i> Aquí no leímos “por qué tienes esos dientes tan grandes” A: Ahí dice: “Y tus dientes son enormes” Ñ: “Y tus dientes son enormes” “Son para comerte mejor” <i>(se devuelve a la</i></p>


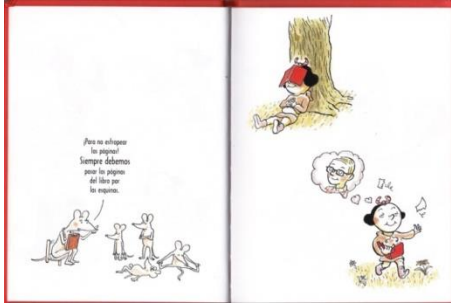

	<p>anterior página, mira el texto escrito, mira la ilustración) Él está más enojado (vuelve a la página actual y mira el texto escrito) Nada (señala la boca del Lobo, coloca sus dedos en la boca del boca del Lobo)</p> <p>A: ¿Y ahora ella qué va a hacer?</p> <p>Ñ: No (mira al adulto, se rasca la nariz)</p> <p>A: ¿Va a esperar que se la coma?</p> <p>Ñ: Ella no puede defenderse (mira al adulto)</p> <p>A: ¿Por qué?</p> <p>Ñ: Porque no tiene nada (mira la ilustración mira al adulto, sonrío) Vamos a ver (pasa la página)</p>
	<p>Ñ: Ah! Triste, a ella se le vio un ojo (señala al Lobo, sonrío, señala a Caperucita, mira al adulto)</p> <p>A: Lee qué dice ahí</p> <p>Ñ: “No” (mira el texto escrito en las dos páginas, señala los dos textos)</p> <p>A: Ella le dice que “no” y él le dice “¿no?”</p> <p>Ñ: “No” “¿no?” (mira el texto escrito en las dos páginas, señala los dos textos)</p> <p>A: ¿Por qué crees que le dijo que no?</p> <p>Ñ: Para que no se la coma (mira al adulto, se arregla el cabello, mira a un lado) Vamos a ver (pasa la página)</p>
	<p>Ñ: (Mira la ilustración)</p> <p>A: ¿Qué piensas de eso que estás viendo?</p> <p>Ñ: “Tienes mal aliento” (mira el texto escrito) Tienes mal aliento (mira la ilustración)</p> <p>A: ¿Quién le dice?</p> <p>Ñ: Ella, aquí dice “¿yo?” (señala el texto, mira la ilustración, mira al adulto)</p> <p>A: ¿Para qué le dice eso Caperucita?</p> <p>Ñ: Porque si él tiene mal aliento, tiene que irse al médico (mira la ilustración, señala al Lobo, mira al adulto, se levanta de la silla)</p> <p>A: ¿Por qué tiene que ir al médico?</p> <p>Ñ: Porque el médico tiene algo que echa así chiiii (mira al adulto, con su mano simula tener una inyección)</p> <p>A: ¿Eso quita el mal aliento?</p> <p>Ñ: También la fiebre que uno se vuelve bien caliente (asiente con la cabeza, mira al adulto, mira a un lado, sonrío)</p> <p>A: ¿Qué más quitan los médicos?</p> <p>Ñ: Quita el dolor de vientre, el dolor de dientes. A mí me llevaron donde el odontólogo y me dijo, yo le dije: “odontólogo enseñeme a cepillar” y él me dijo: “claro con mucho gusto” (sonríe, mira al adulto, mira la cámara, mira a un lado)</p> <p>A: Que odontólogo tan amable y ¿te enseñó?</p> <p>Ñ: Te tienes que cepillar arriba, abajo, a un lado y al otro, aun lado de arriba y al otro lado de arriba y ya te puedes cepillar la lengua (mira al adulto, con un dedo muestra los movimientos del cepillado de los dientes y de la lengua)</p> <p>A: ¿Tú lo haces todos los días?</p> <p>Ñ: Pero yo me cepillo con la máxima protección anticaries max neutra azúcar (asiente con la cabeza, mira al adulto, sonrío)</p> <p>A: ¿Cuál es esa?</p> <p>Ñ: Esa quita el azúcar que tengo en mis dientes y me deja el aliento fresco</p> <p>A: El Lobo no tenía el aliento fresco ¿por qué será que tenía mal aliento?</p> <p>Ñ: Porque le dolía el estómago (mira la ilustración, señala el abdomen del Lobo, mira al adulto)</p> <p>A: ¿Cuándo a uno le duele el estómago le da mal aliento?</p> <p>Ñ: No, si</p> <p>A: ¿Y Caperucita?</p> <p>Ñ: (Sonríe, simula la postura de Caperucita)</p> <p>A: ¿Qué significa?</p> <p>Ñ: Esta así (mira la ilustración, coloca su mano en la sien)</p> <p>A: ¿Para qué le dice eso Caperucita?</p> <p>Ñ: Que, que... (mira al adulto, se toca sus dientes, pasa la página) Porque no se ha</p>

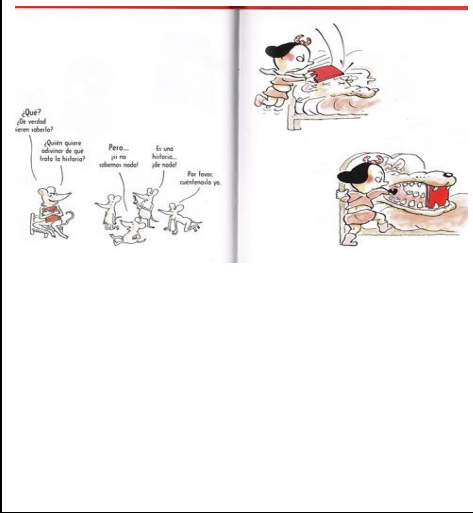
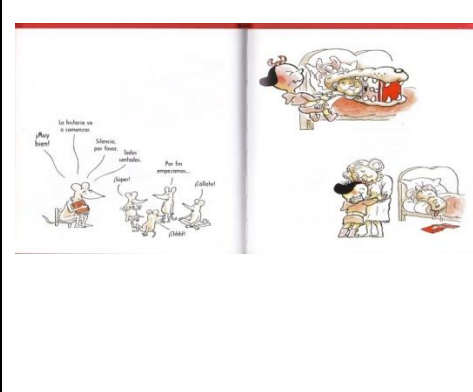
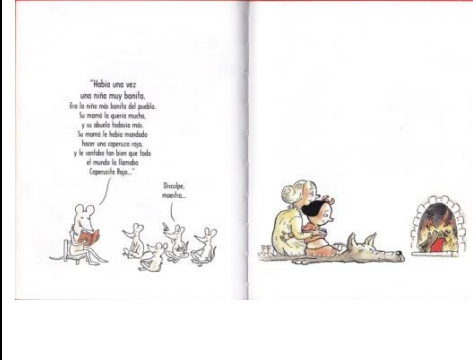

	<p>cepillado los dientes, vamos a ver</p> <p>Ñ: Vea ella que le dio (<i>mira la ilustración, mira al adulto, señala el caramelo</i>)</p> <p>A: ¿A qué se te parece eso?</p> <p>Ñ: A pastillas (<i>mira el texto escrito, mira al adulto, señala con la mano su boca</i>)</p> <p>A: Lee allí</p> <p>Ñ: “Toma un caramelo” para que le quite el aliento malo</p> <p>A: Mira lo que le contesta “¡Eh!, gracias”</p> <p>Ñ: “El, gracias” (<i>mira el texto escrito</i>)</p> <p>A: ¿Cómo se siente él? ¿Todavía está furioso?</p> <p>Ñ: “¡Eh!, gracias” (<i>mira la ilustración, mira al adulto, señala la boca del Lobo</i>)</p> <p>No está feliz, mira (<i>mira al adulto, sonríe</i>)</p> <p>A: ¿Ella cómo crees que se siente?</p> <p>Ñ: Feliz (<i>mira al adulto, sonríe</i>)</p> <p>A: ¿Para qué le da el caramelo?</p> <p>Ñ: Para que le quite el aliento malo. Vamos a ver (<i>mira al adulto</i>)</p>
	<p>Ñ: Ve se los va a meter (<i>mira la ilustración, señala el caramelo</i>)</p> <p>A: Mira lo que dice ella</p> <p>Ñ: “Por nada” (<i>mira el texto escrito</i>)</p> <p>A: ¿Para qué muestra los dientes?</p> <p>Ñ: Para que ella los mire, ve no abre la boca para que se los coma (<i>mira la ilustración, recuesta su cabeza sobre la mano, señala la boca</i>)</p> <p>A: ¿Se va a comer a Caperucita?</p> <p>Ñ: No, porque si él quiere aliento fresco se la puede comer (<i>mira al adulto, mira la ilustración, sonríe</i>)</p>
	<p>A: “¡Aaaaaagh!”</p> <p>Ñ: (<i>Mira la ilustración</i>) ¿Va a morir? (<i>mira la ilustración, señala el caramelo en la garganta el Lobo, mira al adulto</i>)</p> <p>A: ¿Por qué?</p> <p>Ñ: Porque le dio los caramelos</p> <p>A: ¿Cuándo uno come un caramelo se puede morir?</p> <p>Ñ: Si (<i>mira al adulto</i>)</p> <p>A: ¿Sí?</p> <p>Ñ: Él si se come todos puede morir y se puede desmayar (<i>señala la garganta del Lobo, señala al Lobo, mira al adulto</i>)</p> <p>A: ¿Ella qué va a hacer si ve que él está muriéndose?</p> <p>Ñ: Vamos a ver (<i>intenta pasar la página</i>)</p> <p>A: Cuéntame antes de seguir con la historia ¿qué se te ocurre?</p> <p>Ñ: Muchas ideas (<i>mira la ilustración, coloca sus dos mano sobre el libro</i>)</p> <p>A: Cuéntame tus ideas</p> <p>Ñ: Ella lo está mirando todo el tiempo</p> <p>A: ¿Qué va a esperar?</p> <p>Ñ: Que no se la coma, vamos a ver (<i>mira al adulto, pasa la página</i>)</p>
	<p>Ñ: Se los trago (<i>mira la ilustración</i>)</p> <p>A: ¿Qué pasó?</p> <p>Ñ: No grita, ya ni dice nada (<i>sonríe, señala las partes en blando de las dos páginas</i>)</p> <p>A: ¿Qué está pasando?</p> <p>Ñ: Él se va a quedar hasta aquí (<i>señala el final de la página, cierra los ojos y simula estar desmayado</i>)</p> <p>A: ¿Ella qué va a hacer?</p> <p>Ñ: Mirarlo (<i>mira la ilustración, sonríe, levanta sus cejas</i>) Vamos a ver Pasa la página)</p>

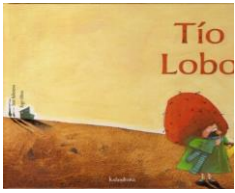

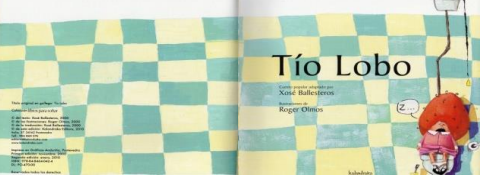
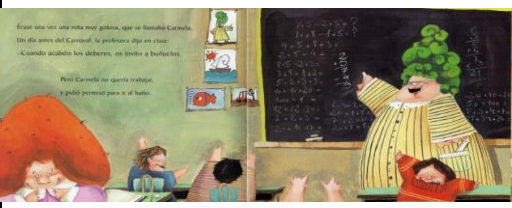
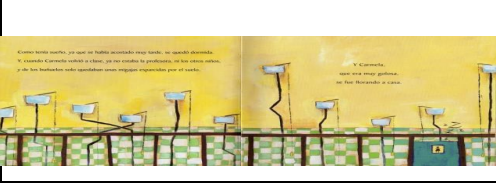
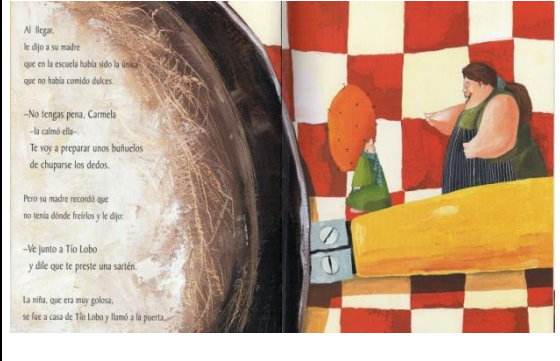

	<p>Ñ: “Ingenuo” (<i>mira el texto escrito, mira al adulto</i>) A: ¿Y el Lobo? Ñ: No está (<i>mira al adulto</i>) A: ¿Dónde está? Ñ: Perdido, ve se murió, lo enterraron, ya se lo comieron los zancudos (<i>mueve sus dos manos, simula como si hubiera tierra sobre la página</i>) A: ¿Qué piensas de lo que hizo ella? Ñ: Ya lo mat... ya se defendió, que ella le dio unos caramelos, tenía que darle un caramelo para que no se muera pero como tan rápido le dio los tres y murió (<i>mira al adulto, mira la ilustración, mueve sus manos, mira a un lado, sonrío</i>)</p>
---	---

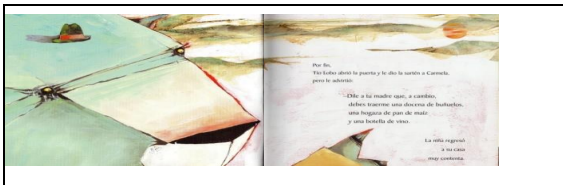



EL PEQUEÑO LIBRO ROJO: ILUSTRACIÓN Y TEXTO	DESARROLLO DE LA ENTREVISTA
	<p>A: ¿Cómo se titula este cuento? Ñ: El pequeño libro rojo (<i>mira la portada</i>) A: ¿De qué crees que se tratará la historia? Ñ: De que unos libros son bien pequeños (<i>con sus dos manos mide el libro</i>) A: ¿Qué pasará con esa niña? Ñ: Esta ahí en la letra roja (<i>mira la portada, pasa la página</i>).</p>
	<p>Ñ: El pequeño libro rojo</p>
	<p>Ñ: (<i>Mira las ilustraciones, lee mentalmente</i>) A: ¿Quieres leer en voz alta? Ñ: Lee el texto escrito en voz alta A: ¿A los niños les gusta que les lean? Ñ: Sí (<i>mira las ilustraciones</i>) A: ¿Qué te parece esa Caperucita? Ñ: (<i>Mira las ilustraciones, pone su mano izquierda sobre la sien</i>) A: ¿En qué se te parece? Ñ: La mamá (<i>mira las ilustraciones, mira al adulto, pasa la página</i>)</p>
	<p>Ñ: (<i>Mira las ilustraciones</i>) “¿Y qué se hace con un libro, niños?” (<i>mira las ilustraciones, el texto escrito, apoya su cabeza sobre su mano izquierda</i>) A: ¿Qué crees que se hace con un libro? Ñ: Leer ¡Se leeeeee! ¡súper! ¡PAF! ¡PAF! (<i>mira al adulto, mira las ilustraciones</i>) A: ¿A qué se referirá? Ñ: Lo va a romper, los golpes que le pega (<i>mira al adulto, empuña sus manos y las golpea</i>) A: ¿Ella está cuidando el libro como le dijeron? Ñ: No (<i>mira al adulto, mira las ilustraciones</i>) A: ¿Qué piensas de eso que está haciendo ella? Ñ: Eso es malo (<i>se toca el cabello con sus dos manos, mira las ilustraciones</i>) A: ¿Por qué? Ñ: Porque si uno daña un libro entonces nadie le dará un libro y entonces el niño Dios se pone enojado y no le trae nada (<i>mira al adulto, coloca su mano izquierda sobre la cabeza, se toca el cabello</i>)</p>
	<p>Ñ: Lee todo el texto escrito (<i>mira las ilustraciones, mira el texto escrito, pone su mano derecha sobre la página, frunce el ceño</i>) A: ¿Crees que los libros se deben tratar con respeto? Ñ: Sí (<i>mira las ilustraciones</i>) A: ¿Por qué? Ñ: Porque allá leí un libro sin dañarlo A: ¿Eso es tratarlo con respeto? Ñ: (<i>Mira al adulto</i>) A: ¿Qué piensas de eso que está haciendo ella? Ñ: Está dañándolo, está dañando los estos (<i>asiente con su cabeza, señala los hongos</i>) A: Los hongos Ñ: (<i>Mira las ilustraciones y señala los hongos</i>) ¿Puedo pasar la página? (<i>Pasa la página</i>)</p>
	<p>Ñ: “¿Y qué hacemos con las manos cuando queremos leer un libro?”</p>

	<p>(mira las ilustraciones y el texto escrito)</p> <p>A: Contesta esa pregunta</p> <p>Ñ: Es cuando uno quiere leer un libro, lo cojo y paso la página “¡Pasamos las páginas! ¡Siéntate! Nos lo va a leer” (mira al adulto, simula como si cogiera el libro y pasara la página)</p> <p>A: ¿Ellos quieren que les lea el cuento?</p> <p>Ñ: Si (mira las ilustraciones y el texto escrito)</p> <p>A: ¿Por qué será que no comienza a leer el libro?</p> <p>Ñ: Porque no quiere, ah! Este animal va a llegar (mira las ilustraciones)</p> <p>A: ¿Y ese animal quién es?</p> <p>Ñ: Un lobo (mira las ilustraciones y señala al lobo)</p> <p>A: ¿Y ella?</p> <p>Ñ: Está mirándolo</p> <p>A: ¿Y ese lobo es como el que tú conocías?</p> <p>Ñ: Si (mira las ilustraciones, señala a Caperucita)</p> <p>A: ¿Ya aquí qué está haciendo? (señalando la ilustración de la parte superior de la página)</p> <p>Ñ: Mirando al sol (mira las ilustraciones)</p> <p>A: ¿Qué piensas de lo que está haciendo con el libro?</p> <p>Ñ: ¿Cuándo se lo coloca así? (mira las ilustraciones, coloca sus dos manos sobre la cabeza) [simulando la acción de Caperucita]</p> <p>A: ¿Qué es eso?</p> <p>Ñ: Es como una sombrilla (mira al adulto)</p>
	<p>Ñ: Lee todo el texto escrito (mira las ilustraciones)</p> <p>A: ¿Sabes que significa que las manos estén echas un asco?</p> <p>Ñ: Que las manos estén ensuciadas todas (mira las ilustraciones)</p> <p>A: ¿Qué piensas de lo que está pasando ahí?</p> <p>Ñ: El lobo se le está riendo y le muestra el color y él le enseño a dañar el libro (mira las ilustraciones, señala al lobo en dos de las ilustraciones)</p> <p>A: ¿Y qué significa este globo?</p> <p>Ñ: Es cuando uno se ríe (mira al adulto, sonrío)</p> <p>A: ¿Y aquí?</p> <p>Ñ: Ella está pensando en la abuelita (mira las ilustraciones, señala a Caperucita)</p> <p>A: ¿Y él qué está haciendo ahí?</p> <p>Ñ: Ella piensa cuando es gigante y daña todo (mira las ilustraciones, con su mano derecha señala y la mueve sobre la ilustración que está en la parte inferior de la página y con su mano derecha se coge el cabello)</p> <p>A: ¿Cómo así que cuando es gigante?</p> <p>Ñ: Yo ayer soñaba que mi casa era pequeña, yo era pequeñito y mi mamá, pero mi papá era gigante, si y daño mi casa (mira al frente, mira la cámara, con su mano izquierda simula la estatura, mira al frente, mira al adulto, mira la cámara)</p> <p>A: ¿Tú papá daño tu casa?</p> <p>Ñ: Si</p> <p>A: ¿En tu sueño?</p> <p>Ñ: Ah no! ayer soñé que llegaban a la casa de mis abuelos unos diablos y decían “un niño atrapado” y me iban a atrapar para comerme (mira al adulto, mira la cámara, mira al frente, mira las ilustraciones)</p> <p>A: ¿Y qué piensas de lo que está haciendo con el libro?</p> <p>Ñ: Está dañando el libro, está rascándose porque tiene pulgas (mira las ilustraciones y señala al lobo)</p> <p>A: ¿Cómo va a quedar ese libro?</p> <p>Ñ: Lleno de pulgas (mira al adulto)</p> <p>A: ¿Lo podrán leer después?</p> <p>Ñ: No (mira al adulto)</p> <p>A: ¿Ella qué está haciendo?</p> <p>Ñ: Está sacándole las pulgas (mira al adulto, mueve la mano izquierda y luego la derecha) [simulando la acción de Caperucita de la ilustración que está en la parte inferior de la página]</p> <p>A: ¿Ella está sacudiendo el libro?</p>

	<p>Ñ: Si (<i>asiente con la cabeza</i>) A: ¿El lobo es el mismo que has visto en las otras historias? Ñ: (<i>Mira las ilustraciones, mira al adulto, se toca su cabello, pasa la página</i>)</p>
	<p>Ñ: Lee todo el texto escrito (<i>mira las ilustraciones y el texto escrito</i>) A: ¿Qué piensas de lo que está haciendo Caperucita? Ñ: Está metiéndole unas frutas para que se las coma para que no tenga hambre (<i>mira las ilustraciones, señala a Caperucita con las frutas</i>) A: ¿Qué significa eso? Ñ: Ahí dice “prrrt”, ahí dice así (<i>mira la ilustración, mira al adulto mira al adulto</i>) A: ¿Para qué crees que pone el libro ahí? Ñ: Es cuando uno se tira un pedo, para que lo llene (<i>mira al adulto, sonríe</i>) A: ¿Y acá? (señalando la ilustración de la parte inferior de la página) ¿Para qué? Ñ: Para leerlo así dañado porque ella ya sabe leer (<i>mira la ilustración, mira al adulto, pone su mano sobre la página</i>) A: ¿Lo estará leyendo? Ñ: Lo está dañando para que la abuela piense que está es la página que ésta (<i>mira la ilustración, la señala, mira al adulto</i>) A: ¿Ella está cuidando el libro? Ñ: Sí, ve no ella está cogiendo las frutas aquí, las está metiendo ¿qué fruta es esa? (<i>mira las ilustraciones, mira al adulto, señala la ilustración, simula con sus manos como si cogiera las frutas</i>) A: No sé ¿cuál crees que es? Ñ: Ciruelas, mi mamá tenía unas ciruelas (<i>mira al adulto, sonríe</i>) A: ¿Qué piensas que ella no cuide el libro? Ñ: Ella si quiere dañarlo, yo no puedo dañar un libro (<i>mira al adulto, mira el suelo</i>) A: ¿Por qué? Ñ: Porque mi mamá ayer me dio uno y yo se lo lleve a mi abuelita y ya no lo dañe (<i>mira al adulto, sonríe, pasa la página</i>)</p>
	<p>Ñ: Lee todo el texto escrito (<i>mira las ilustraciones, mira los textos escritos</i>) A: ¿Tú estropearías un libro? Ñ: ¿Qué es estropear? (<i>mira las ilustraciones</i>) A: Es dañar, maltratar Ñ: No A: Entonces ¿qué harías con el libro? Ñ: Leerlo (<i>mira al adulto, sonríe</i>) mira que en el cuento de allá era el de soldadito de plomo, pulgarcito, también el viejo concilia sueños, también el del patito feo (<i>mira al adulto, sonríe</i>) A: ¿Qué piensas de lo que está sucediendo? Ñ: Ella piensa que es el papá (<i>mira las ilustraciones, se coge el cabello</i>) A: ¿Qué estará pensando del papá? Ñ: Está pensando en las páginas dañadas (<i>mira las ilustraciones, pone su brazo sobre el libro, pasa la página</i>)</p>
	<p>Ñ: Lee todo el texto escrito (<i>mira las ilustraciones, mira los textos escritos, se coge el cabello</i>) A: ¿Los niños quieren conocer la historia? Ñ: Si (<i>mira las ilustraciones</i>) Aquí dice “toc, toc” A: ¿Qué está haciendo? Ñ: Está tocando la puerta y luego va a descubrir al lobo (<i>mira las ilustraciones y señala el texto escrito</i>) A: ¿Esa no es la abuelita? Ñ: No porque era el lobo (<i>mira las ilustraciones, pone su mano sobre el libro</i>) A: ¿Dónde estaba la abuelita? Ñ: Se la comió (<i>mira las ilustraciones, mira al adulto</i>) A: ¿Qué piensas de esto que está haciendo con el libro? Ñ: Se la va a comer</p>

	<p>A: ¿A quién? Ñ: A Caperucita Roja (<i>mira las ilustraciones</i>) A: ¿Para qué le pone el libro así en la boca? Ñ: Para que no se lo coma (<i>mira las ilustraciones, se coge el cabello</i>) A: ¿No se coma qué? Ñ: El libro (<i>mira al adulto, pasa la página</i>)</p>
	<p>Ñ: (<i>Mira las ilustraciones</i>) se lo metió (<i>mira las ilustraciones, se coge el cabello</i>) lee el texto escrito de la profesora A: ¿Cómo se sienten los niños porque ella no empieza a leerles la historia? Ñ: (<i>Mira las ilustraciones y el texto escrito</i>) lee el texto escrito de los niños, que no puede leer (<i>mira las ilustraciones, se coge el cabello</i>) A: ¿Quién no puede leer? Ñ: Ella (<i>mira las ilustraciones</i>) A: ¿Por qué? Ñ: Porque tiene el libro cerrado (<i>mira las ilustraciones</i>) A: ¿Por qué no lo abre? Ñ: Porque no quiere (<i>mira las ilustraciones, señala las ilustraciones</i>) A: Antes de meterle el libro ¿qué hace? Ñ: Golpearlo enojada, luego se lo puso en la boca así, después va a sacar a la abuelita (<i>mira las ilustraciones, señala las ilustraciones</i>) A: ¿Cómo la va a sacar? Ñ: Con la mano (<i>mira las ilustraciones, mueve su brazo simulando la acción de Caperucita, sonrío, pasa la página</i>)</p>
	<p>Ñ: Lee todo el texto escrito (<i>mira las ilustraciones, mira el texto escrito</i>) Mírala aquí con toda la fuerza, aah! (<i>mira las ilustraciones, señala la ilustración de la parte superior de la página, sonrío</i>) A: ¿Qué pasó con el libro? Ñ: (<i>Mira la ilustración de la parte inferior de la página</i>) Lo dañó, el lobo A: ¿Alguien lo podrá leer ahora? Ñ: No (<i>mira al adulto</i>) A: ¿Cómo lo va a devolver donde estaba? Ñ: ¿Por qué dice aquí “cállate”? (<i>mira las ilustraciones, mira al adulto</i>) A: Será porque todos quieren que les lean el libro y por fin parece que va a empezar el otro niño lo calla al que está hablando ¿Ellos qué quieren? Ñ: Leer el libro (<i>mira al adulto</i>) Mira el lobo tiene x en el ojo (<i>mira las ilustraciones</i>)</p>
	<p>Ñ: Lee todo el texto escrito (<i>mira las ilustraciones, mira el texto escrito</i>) A: ¿Qué te parece eso que hicieron con el libro? Ñ: Lo quemaron y es malo (<i>mira la ilustración, se coge el cabello</i>) A: ¿Por qué? Ñ: Porque eso es malo quemar los libros, si uno quema un libro entonces eso es muy malísimo (<i>mira al adulto, mira hacia un lado, hacia el otro, mira las ilustraciones</i>) A: ¿Qué hace que sea malo? Ñ: Cuando uno quema un libro ya se le queda negro (<i>mira al adulto</i>) A: ¿Qué pasa? Ñ: Se arrancan solos (<i>mira al adulto, con sus manos simulan que las hojas se desmoronan</i>)</p>
	

TÍO LOBO: ILUSTRACIÓN Y TEXTO	GESTOS
	<p>A: ¿Cuál es el título del cuento? Ñ: Tío lobo (<i>mira la portada, está de pie, se toca el cabello</i>) A: ¿De qué crees que se va a tratar el cuento? Ñ: De un tío que es bien lobo (<i>abre el libro</i>)</p>
	
	<p>Ñ: Tío lobo (<i>mira la ilustración y pasa la página</i>)</p>
	<p>A: ¿Quieres leer o te ayudo a leer? Ñ: Ayúdame a leer (<i>se toca el cabello, mira las ilustraciones, mira el texto escrito</i>) A: Lee todo el texto escrito Ñ: (<i>Mira las ilustraciones</i>) A: Si se va al baño ¿hará los deberes? Ñ: No, vamos a ver (<i>pasa la página</i>)</p>
	<p>A: Lee el texto escrito (<i>mira las ilustraciones</i>) Ñ: ¿En dónde se quedó dormida? A: ¿Te acuerdas a donde pidió permiso Carmela? Ñ: En el baño Ñ: (<i>señala la puerta del baño, se toca el cabello</i>) Vamos a ver (<i>mira la investigadora, saca la lengua y pasa la página</i>)</p>
	<p>A: Lee el texto escrito Ñ: (<i>Mira las ilustraciones, se sienta, coloca su mano izquierda en la sien, se toca el cabello</i>) “La niña que era muy golosa se fue a casa de tío lobo y llamo a la puerta” A: ¿Por qué Carmela era tan golosa? Ñ: Porque tiene el pelo así (<i>se para, se sienta, se toca el cabello</i>) A: ¿Sabes qué es ser goloso? Ñ: Si es tener el pelo así (<i>señala el cabello de Carmela, se para, corre la silla, mira al frente</i>) A: Goloso es que comen muchos dulces, mucha comida Ñ: Vamos a ver (<i>pasa la página</i>)</p>
	<p>A: Lee el texto en voz alta Ñ: ¡Cling! ¡Cling! Dice aquí (<i>mira las ilustraciones, señala las letras</i>) A: ¿Qué significa? Ñ: Que está tocando el timbre (<i>mira las ilustraciones, se toca el mentón, mira la investigadora</i>) A: ¿Qué piensas de lo que está pasando aquí? Ñ: Vamos a ver (<i>intenta pasar la página</i>) A: ¿Por qué no sale rápido el tío lobo? Ñ: Porque no quiere (<i>mira las ilustraciones</i>) vamos a ver (<i>pasa la página</i>)</p>

	<p>A: Lee el texto escrito Ñ: Míralo, mira ese sombreriiiito (señala al lobo, mira las ilustraciones, señala el sombrero, sonríe, mira la investigadora) A: ¿Por qué habrá regresado feliz Carmela? Ñ: Porque todas las niñas regresan contentas a la casa (mira la cámara, mira la investigadora, sonríe y pasa la página)</p>
	<p>A: Lee el texto escrito. ¿Qué crees que le va a pasar en el camino? Ñ: Otro lobo o es el tío lobo, pero quiero que se vea pequeñito (se para de la silla, frunce el ceño, cierra los ojos)</p>
	<p>A: Lee la primera página Ñ: (Mira las ilustraciones, sigue de pie, coloca la mano izquierda en la mesa, mira la investigadora) A: ¿Qué crees que va a hacer si se comió todo? Ñ: El tío lobo se va a enojar A: ¿Qué va a hacer si se enoja? Lee la segunda página Ñ: No le va a dar nada (mira las ilustraciones, se lleva un dedo a la boca) A: ¿Por qué le dio miedo? Ñ: Porque está llena, si uno tiene miedo eso es muy malo (mira la investigadora, abre mucho sus ojos, cruza los brazos, señala el abdomen de Carmela, se recuesta sobre la mesa, se levanta) A: Ella que acabo de hacer Ñ: Comerse todos los buñuelos, el pan (mueve sus manos sobre la mesa (como si estuvieran los buñuelos), mira la investigadora) A: Si se da cuenta el tío lobo ¿qué va a hacer? Ñ: La va a regañar (mira la investigadora, mira las ilustraciones) A: ¿Qué va a hacer ella para que no la regañen? Ñ: Nada (mira la investigadora, levanta las cejas) Vamos a ver (pasa la página)</p>
	<p>A: Lee el texto de la primera página, lee el primer enunciado de la segunda. Ñ: (Mira las ilustraciones) A: ¿Sabes qué es boñiga? Ñ: Es algo de burro (mira las ilustraciones, sus mano están sobre el libro, mira las ilustraciones) A: Es popo de burro Ñ: Aja A: ¿Qué crees que pasa si se come el tío lobo todo eso? Ñ: Se muere (coloca el brazo izquierdo sobre la mesa y reposa su cabeza sobre el brazo, mira la investigadora y pasa la página)</p>
	<p>Ñ: Se quitó todo (mira las ilustraciones, se toca el cabello) A: Lee el texto escrito ¿Cómo crees que ella se sentía? Ñ: Triste (mira las ilustraciones, se toca el cabello, señala a Carmela, se toca el cabello, cruza los brazos y los coloca sobre la mesa) El sombrerito (señala el sombrero) A: ¿Qué va a hacer el tío lobo si se da cuenta? Ñ: Comérsela (mira la investigadora y pasa la página)</p>
	<p>Ñ: Lee el texto escrito (se para, se sienta, mira las ilustraciones, mira el texto escrito, acerca el libro, se toca el cabello, coloca su mano derecha debajo de las páginas) A: ¿Por qué tenía tanta prisa? Ñ: Porque se tenía que ir corriendo en un carro de alta velocidad A: ¿Para qué? Ñ: Para decirle a la mamá algo (mira la investigadora, sonríe, mira al</p>




	<p>frente, mira las ilustraciones, se para y se sienta) A: ¿Qué? Ñ: No sé (pasa la página)</p>
	<p>A: ¿Qué pasó? Ñ: La señalo (mira las ilustraciones, señala al lobo) A: ¿Él estará feliz? Ñ: Él dijo: ¡vete de aquí Carmela! (mira las ilustraciones, mira la investigadora, frunce el ceño, golpea la mesa con sus manos) Ñ: Ah! Mira lo que dice aquí, “Pero si esto es mierda de burro!” A: ¿Cómo se sentía el tío lobo? Ñ: Enojado (mira las ilustraciones, mira los textos escritos, coloca sus manos sobre el libro)</p>
	<p>A: Lee el texto de las dos páginas Ñ: (Mira las ilustraciones, reposa su cabeza sobre el brazo izquierdo) A: ¿Qué va a pasar si no taparon la chimenea? Ñ: Va a entrar y se las come (mira las ilustraciones, simula con sus manos como si atrapar a la mamá y a Carmela)</p>
	<p>Ñ: Lee el texto escrito (mira las ilustraciones, mira los textos escritos, baja sus brazos de la mesa) A: ¿De quién será esa voz? Ñ: Del tío lobo (mira las ilustraciones) A: ¿Cómo se siente Carmela? Ñ: Asustadita (coloca las manos sobre el libro, mira la investigadora, señala a Carmela)</p>
	<p>A: Lee el texto escrito Ñ: (Mira las ilustraciones, coloca su mano en la boca) A: ¿Se entró por dónde? Ñ: Por la chimenea (señala la chimenea)</p>
	<p>A: Lee el texto escrito Ñ: Comeeeeer ¡Comeeeeeer! (mira las ilustraciones, golpea repetidas veces con sus manos la mesa) A: ¿Cómo se sentiría Carmela? Ñ: Asustada A: ¿Y la mamá dónde estaría? Ñ: No sé (mira la investigadora, se rasca la cabeza, levanta las cejas)</p>
	<p>A: Lee el texto escrito Ñ: (Mira la ilustración, abre un poco la boca) A: ¿Qué te parece eso que hizo el tío lobo? Ñ: “Y así el tío lobo se come a todas las niñas golosas y mentirosas” Malo, porque algo parecido... (mira las ilustraciones, coloca su brazo izquierdo sobre la mesa y la cabeza la reposa sobre la mano)</p>
	<p>Ñ: Tío lobo y Carmela (señala la ilustración del tío lobo y de Carmela)</p>

ILUSTRACIÓN Y TEXTO	DESARROLLO DE LA ENTREVISTA
	<p>A: Hoy vamos a leer otro cuento Ñ: Siii (<i>sonríe</i>) A: Te gusta Ñ: Si ¿cómo se llama? (<i>mira la caratula del libro</i>) A: ¿Entiendes estas letras? Ñ: No A: Este libro se titula “Erase veintiuna veces Caperucita Roja” Ñ: (<i>Pone su mano izquierda en la sien del mismo lado</i>) A: Son veintiuna historias relacionadas con Caperucita Roja y son japonesas. Nosotros vamos a trabajar con el cuento número 19</p>
	<p>A: Lee el título Ñ: La lengua del lobo (<i>mira las ilustraciones Pone su mano izquierda en la sien del mismo lado</i>) A: ¿De qué se tratará? Ñ: Que se va a comer a Caperucita roja A: ¿Y qué va a pasar después? Ñ: El cazador le corta la barriga (<i>pone su mano izquierda en la sien del mismo lado, pasa su mano derecha por su abdomen</i>) A: Pasa la página y vamos a ver qué más paso Ñ: (<i>Pasa la página</i>)</p>
	<p>A: ¿Qué piensas de lo que ves allí? Ñ: La correteo para comérsela (<i>pone su mano izquierda en la sien del mismo lado</i>) A: ¿Cómo crees que se siente? Ñ: triste (<i>mira al adulto</i>) A: ¿Y qué más? Ñ: asustada (<i>mira al adulto</i>)</p>
	<p>A: ¿Qué piensas de lo que ves ahí? Ñ: Uyyy esa lenguota (<i>abre sus ojos y sonríe, recorre con su mano izquierda la ilustración de la lengua</i>) A: ¿Ella qué está haciendo? Ñ: La va a traer y se la va a traer a la boca (<i>señala la ilustración de la lengua y la boca del lobo</i>) A: ¿Ella qué plan tendrá para salvarse de esa lengua? Ñ: Corriendo, ella tiene que llamar al cazador (<i>mira al adulto</i>) A: Vamos a ver qué sigue en la historia Ñ: (<i>Pasa la página</i>)</p>
	<p>Ñ: Mira este gusano (<i>señala la ilustración del gusano, sonríe y Mira al adulto</i>) A: ¿Cómo está ese gusano? Ñ: Asustado también, mira tan larga, casi la alcanza (<i>vuelve a señalar el gusano, recorre con su mano izquierda la ilustración de la lengua</i>) A: ¿Qué hará esa lengua ahora? Ñ: Hasta más rápido porque ella es muy rápida (<i>mira las ilustraciones, mira al adulto</i>) A: ¿Hasta dónde la perseguirá? Ñ: Hasta el bosque (<i>mira las ilustraciones, mira al adulto</i>)</p>
	<p>Ñ: Uyyy (<i>mira las ilustraciones</i>) A: ¿Qué te impresiona? Ñ: Que esta lengua fue por aquí (<i>recorre con su mano derecha la ilustración de la lengua</i>) A: ¿Caperucita qué está haciendo? Ñ: No (<i>mira la ilustración, mira al adulto, lleva su mano izquierda a la parte de atrás de su cabeza</i>) A: ¿Será que alguien la va ayudar? Ñ: No sé</p>

	<p>A: ¿Por qué nadie la va a ayudar? Ñ: El cazador A: Pásala Ñ: <i>¿Sigo la página? (mira las ilustraciones, coloca su mano izquierda en el borde del libro)</i></p>
	<p>A: ¿Qué piensas de eso que está pasando allí? Ñ: <i>(Mira las ilustraciones y mira al adulto)</i> Está cocinando y le va a dar comida a todos <i>(mira las ilustraciones)</i> A: ¿Quiénes son todos? Ñ: Un señor, una señora, un señor, una señora <i>(mira la ilustración de las personas, señala a cada persona)</i> A: ¿Qué está cocinando? Ñ: Una sal... no sé <i>(mira la ilustración de Caperucita cocinando, pone su mano izquierda en la sien del mismo lado y cierra los ojos)</i> A: ¿A qué se te parece? Ñ: A una salchicha <i>(mira al adulto, se toca la sien con su mano izquierda)</i> A: ¿Qué tiene que ver esto con toda la historia? ¿Qué habrá pasado entre esta escena (señalando la página anterior) y esta escena (señalando la última página)? Ñ: Ella tiene que echarle esto a este plato <i>(señala el plato de la ilustración)</i> Pienso que es una realidad A: ¿Qué tendrá que ver la persecución de la lengua del lobo con esto? Ñ: La realidad no puede ser un sueño, cuando yo dormía estaba soñando nada, ¡ayy mira se le cayó! <i>(se toca la sien derecha con la mano del mismo lado y cierra los ojos y mira al adulto)</i> A: ¿Qué es real? Ñ: El cuchillo <i>(mira al adulto)</i> A: ¿Quién estaba soñando? Ñ: No está está perdido ¿Qué se le cayó? ¿Dónde está el lobo? Ñ: <i>(Mira la ilustración)</i></p>

ANEXO 7
REGISTRO DE LA APLICACIÓN PILOTO CON NIÑOS

NIÑO 4: KEVIN

HISTORIA	DESARROLLO DE LA ENTREVISTA
Portada	<p>A: Entonces, vamos a leer la Caperucita Roja. ¿Tú ya sabes leer, aquí, las letras?</p> <p>Ñ: Ajá. (<i>está sentado y cuando se abre el libro, se acerca a la mesa, apoya el codo sobre ella y pone la mano sobre la cabeza.</i>)</p> <p>A: ¿Qué dice aquí?</p> <p>Ñ: Caperucita Roja (<i>se para y señala con el dedo donde está leyendo.</i>)</p> <p>A: Eso, Caperucita Roja, escrita por los Hermanos Green. Listo, entonces tú vas a ir pasando las páginas y yo te voy haciendo unas preguntitas. ¿Listo?</p> <p>Ñ: Ajá (<i>asienta con la cabeza, sonríe, mira el libro y pasa la página</i>)</p>
Érase una vez una dulce niña, a la que todos querían, aunque solamente la hubiesen visto una vez; pero quien más la quería era su abuela. En cierta ocasión, le regaló una Caperucita de terciopelo rojo, y como le sentaba tan bien y la niña no quería ponerse otra cosa, todos la llamaron de ahí en adelante <i>Caperucita Roja</i> .	<p>A: ¿Tú ya puedes leer aquí?</p> <p>Ñ: Ah, no. Solo sé leer el de arca (<i>apoya el codo en la mesa, se pone la mano cerca a la boca, mira al adulto y mientras ella lee, él mira con atención el libro.</i>)</p> <p>A: Ah, bueno. ¿Entonces, te leo yo?</p> <p>Ñ: Sí (<i>pone su mano derecha sobre su estómago, se mueve, mira su mano y mira el libro.</i>) Caperucita Roja (<i>mira el libro y mientras responde sonríe, luego mira al adulto.</i>)</p> <p>A: ¿Y para dónde iba Caperucita? ¿Si, a llevarle qué?</p> <p>Ñ: Para donde la abuela</p> <p>A: ¿Y qué comida?</p> <p>Ñ: Comida Mmmmm, a veces se me olvida (<i>sonríe, balbucea pone su mano derecha en la cabeza y mira al adulto</i>)</p>
Érase una vez una dulce niña, a la que todos querían, aunque solamente la hubiesen visto una vez; pero quien más la quería era su abuela. En cierta ocasión, le regaló una Caperucita de terciopelo rojo, y como le sentaba tan bien y la niña no quería ponerse otra cosa, todos la llamaron de ahí en adelante <i>Caperucita Roja</i> .	<p>A: ¿Tú ya puedes leer aquí?</p> <p>Ñ: Ah, no. Solo sé leer el de arca (<i>apoya el codo en la mesa, se pone la mano cerca a la boca, mira al adulto y mientras ella lee, él mira con atención el libro.</i>)</p> <p>A: Ah, bueno. ¿Entonces, te leo yo?</p> <p>Ñ: Si (<i>pone su mano derecha sobre su estómago, se mueve, mira su mano y mira el libro.</i>)</p> <p>A: ¿Y para dónde iba Caperucita? ¿Si, a llevarle qué?</p> <p>Ñ: Para donde la abuela (<i>mira el libro y mientras responde sonríe, luego mira al adulto.</i>)</p> <p>A: ¿Y qué comida?</p> <p>Ñ: Comida</p> <p>A: Si, bueno. Espere y verá le cuento.</p> <p>Ñ: Mmmmm, a veces se me olvida (<i>sonríe, balbucea pone su mano derecha en la cabeza y mira al adulto</i>)</p>
<p>“Un buen día le dijo su madre: – Mira, <i>Caperucita Roja</i>, aquí tienes un trozo de tarta y una botella de leche para llevarle a tu abuela; pues está enferma y débil, y esto la reanimará”.</p> <p>Anda con cuidado y no te apartes del camino; no te vayas a caer, se puede romper la botella y la abuela se queda sin nada.</p> <p>Cuando llegues a su casa no te olvides de darle los buenos días y no te pongas a jugar primero por todas partes.</p>	<p>Ñ: Tarta y leche (<i>sonríe, mueve su cuerpo y mira al adulto, luego mira al frente suyo y vuelve a mirar al adulto.</i>)</p> <p>A: Ajá, ¿y qué es tarta?</p> <p>Ñ: Ah...</p> <p>A: ¿Te acuerdas?, ¿sabes qué es tarta?</p> <p>Ñ: Es un pastel que en forma de... que un plato de papel, que... una tarta que se parece a un pastel, con unas montañitas arriba en la tarta (<i>mientras explica mueve las manos en forma circular, tratando de hacer la forma de la torta. Se siente y se para de nuevo y mira las ilustraciones con atención.</i>)</p> <p>A: ¿Sí?, a bueno. Si, tarta es torta. ¿Por qué le dice que no se aparte del camino?</p> <p>Ñ: Porque hay un lobo (<i>mira al adulto y mueve las manos mientras explica lo que dice.</i>)</p> <p>A: ¿Sí? ¿Y qué pasa con el lobo?</p> <p>Ñ: Se la come y después el cazador lo viene a cortar la barriga y no se muere y después la cose (<i>observa el libro con atención</i>)</p> <p>A: ¿Sí? Tú ya te adelantaste bastante el cuento ¿Y a ella por qué le gustaba jugar por todas partes?</p> <p>Ñ: Ah??? (<i>mira al adulto, sonríe, se sienta, apoya el codo sobre la mesa y pone la mano en su cara, luego mira al frente suyo, se para y mira al adulto.</i>)</p>

<p>– Lo haré todo bien –dijo <i>Caperucita Roja</i>, dando un abrazo a su madre.</p>	<p>A: ¿Por qué crees que a Caperucita le gustaba jugar? Ñ: Porque es divertido jugar A: Porque es divertido jugar, ¿y si ella jugaba, y el lobo?, ¿Qué pasaba con el lobo? Ñ: <i>(Abre la boca grande, indicando lo que expresa, abre grande las manos, sonrío y se sienta mientras mira al adulto)</i>. Se la comía. Y después el lobo le dice que, después el lobo le cuenta lo que no es del lobo. A: ¿Cómo así?, ¿Cómo así que el lobo le cuenta que no es el lobo? Ñ: <i>Vea... (trata de pararse, se mueve continuamente en la silla; apoya las manos sobre los descansa-manos y se para de nuevo)</i> Sino que le dice unas cosas después, y le ve la cola al lobo, en frente de un árbol. Porque como ya he visto esa película. A: Ah, ya tú te has visto la película. Y mira, qué crees de lo que está pasando allá en la ilustración? Ñ: Está cogiendo un florero y le mete una pelota <i>(mira el libro y señala las ilustraciones)</i> Está cogiendo un florero y le mete una pelota. A: Si, bueno. Pasa la página. Vas a decir algo más o quieres ya pasar la página. Ñ: Paso la página <i>(pasa la página)</i></p>
<p>“Pero la abuela vivía fuera, en el bosque, a media hora del camino del pueblo. Cuando <i>Caperucita Roja</i> llegó al bosque, salió a su encuentro un lobo. Como la niña no sabía lo peligroso que es ese animal, no se asustó”.</p> <p>– ¿Buenos días, dulce pequeña! ¿Cómo te llamas? –preguntó el lobo. – Buenos días, me llaman <i>Caperucita Roja</i>. – ¿A dónde vas tan temprano? – A ver a mi abuelita”.</p>	<p>Ñ: ¡Hay el lobo! <i>(sonríe, se inclina un poco hacia adelante y se lleva ambas manos hacia la boca)</i>. A: Ajá. Ñ: Y <i>Caperucita Roja</i> A: Aja. ¿y qué va a pasar? Ñ: <i>(Se sienta y se para de nuevo. Se lleva las manos hacia la boca y balbucea)</i>. Cuando llegue a la casa, el lobo ¡se la va a comer! <i>Mueve las manos y mientras las mueve las acerca a la cara de al adulto, sonrío, mira al frente suyo y se sienta)</i>. A: ¿Se la va a comer, en la casa o en bosque? Ñ: Aja, en la casa de la abuela <i>(se para de nuevo y mira al adulto)</i>. A: En la casa de la abuela. Ñ: Ajá y también se come a la abuela y después el finge, se hace el lobo y después se la come <i>(señala el libro mientras lo mira, luego mira al adulto, lleva las manos a la boca indicando lo que dice y después, observa con atención el libro)</i>. Ñ: Fue valiente A: ¿Fue valiente?, ¿sí, por qué fue valiente? Ñ: <i>(Mira el libro y mira al adulto)</i>. Porque ella cree que todo es saludable, pero no. <i>Se mueve continuamente mientras habla)</i>. Y los perros que jum... un día yo fui a donde mi abuela Gloria y había una terraza con una prima llamada Dahiana y la mamá se llamaba Luz Dary. A apagar... y después había un perro y me halaba mi cocodrilo; y también iba con medias y me halaba la media con los dientes. ¡Uy no! <i>(se sienta y mira al adulto)</i> A: ¿Sí? Ñ: Y cuando yo era chiquito, él me hacía meter el dedo y me lo mordía suavemente <i>(indica con las manos lo que está mencionando)</i>. A: ¡Ay!, cuéntame, ¿tú dices que <i>Caperucita</i> cree que todo es adorable? Ñ: Sí, pero como ya creció, le ponen camisetas <i>(se para de la silla, mira hacia abajo, se sienta y se para de nuevo)</i>. A: Tú dijiste ahorita. ¿Entonces el lobo es adorable o no es adorable? Ñ: Yo no sé. No es adorable Es... mmmm <i>(pone la mano sobre la mesa, lleva su mano hacia la cara indicando una expresión de pensamiento; se sienta, sonrío y se queda en silencio)</i>. A: Piénsalo y ahora me dices Ñ: <i>(Mira al adulto y asiente con la cabeza. Observa el libro con atención)</i>. A: A ver a mí... Abuelita Ñ: Abuelita <i>(mira al adulto y sonrío)</i></p>
<p>– ¿Qué llevas en tu bella canasta? – Tarta y leche, la abuela está enferma y débil y necesita algo bueno para</p>	

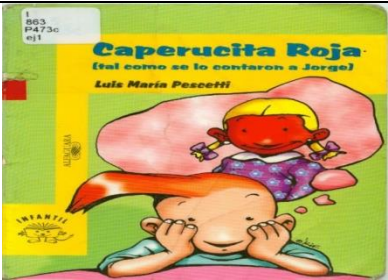

<p>fortalecerse”.</p> <p>“– Dime, <i>Caperucita Roja</i>, ¿dónde vive tu abuela?, ¿y ella le dice o no le dice?”</p> <p>“– Dime, <i>Caperucita Roja</i>, ¿dónde vive tu abuela? – Hay que caminar aún un buen cuarto de hora por el bosque, porque su casa se encuentra bajo las tres grandes encinas; debajo están también los avellanos; pero eso ya lo sabrás”.</p>	<p>A: ¿Qué llevas en tu bella canasta?, ¿te acuerdas? Ñ: Una tarta y una leche (<i>pone las manos sobre la mesa Mueve la cabeza y sonrío Se para y se sienta de nuevo. Si Abre grandes los ojos</i>).</p> <p>A: ¿Y por qué crees que ella le dice dónde vive la abuela? Ñ: Porque ella vive en un campo, y también tiene una casa que el techo es de paja y las paredes y... la puerta es de madera y la casa es de rocas (<i>se para, mira al adulto y mueve las manos rápidamente de acuerdo a la descripción que hace</i>).</p> <p>A: Ah ya, ¿y por qué le dice dónde vive? ¿Para qué crees que le dice dónde vive? Ñ: Para comerse a Caperucita... comerse a la abuela primero, después finge ser la abuela, después come a Caperucita Roja (<i>mira al adulto y se acomoda en la silla poniendo las manos sobre los descansa-manos. Rasca su ojo izquierdo y mira al adulto; luego observa el libro con atención</i>).</p> <p>A: ¿Entonces, qué hace ahorita el lobo con esa información? Ñ: (<i>Se para, mira al adulto, sonrío, pasa la página y luego indica las ilustraciones que ve</i>).</p> <p>A: ¡Ay perdóname! Ñ: Yo la tenía que pasar (<i>mueve rápidamente las manos y se sienta</i>).</p> <p>A: ¡Ay sí! Qué vergüenza Ñ: Sino que se le olvidó (<i>se para de nuevo, toca su cuerpo indicando la descripción del vestido del lobo</i>) ahora sigue a la Caperucita Roja, y después entra al bosque; y después le dice lo que... le conté y le ve la cola en un árbol. Y después lo pilla y tiene un pantalón que es... que la camisa es como el pantalón: Vestido (<i>se sienta y se para de nuevo; mira al adulto; se empina, mueve rápidamente las manos, mueve su cuerpo hacia los lados, abra las manos hacia los lados</i>).</p> <p>A: ¡Ah ya! Ñ: Así es la película; pero el lobo se para y después le echan rocas en la barriga y después él camina y está como gordo, re-gordo y después el camina, ya le dije; y después va por la montaña, y después se va a lo hondo y se cae y queda con los ojos... así; rodando como una llanta (<i>se sienta y se para de nuevo. Vuelve a sentarse. Pone las manos alrededor de los ojos y mueve los ojos haciendo círculos con ellos, mira al adulto, apoya el codo sobre la mesa y pone su mano sobre la cabeza</i>).</p> <p>A: Este niño se sabe el cuento pero... perfectamente! Ñ: (<i>Asiente con la cabeza</i>).</p>
<p>“El lobo pensó: “Esa joven y delicada cosita será un suculento bocado; sabrá mucho mejor que la vieja. Haz de comportarte con astucia si quieres pescar a las dos”.</p> <p>“Entonces acompañó un rato a la niña y luego le dijo: – <i>Caperucita Roja</i>, mira esas hermosas flores que te rodean, ¿por qué no miras a tu alrededor? Me parece que no escuchas el canto de los pajarillos, ¡es tan divertido corretear por el bosque!”</p>	<p>Ñ:) Ñ: (<i>Mira con atención a al adulto, se mueve mientras está sentado en la silla, intenta pararse, mira hacia abajo</i>)</p> <p>A: ¿Tú sabes qué es astucia? Ñ: Astucia es para... ¡ay no sé! (<i>mira al frente suyo, golpea su frente suavemente con la mano; sonrío y mira al adulto</i>).</p> <p>A: ¿Qué crees? Ñ: No sé</p> <p>A: ¿A qué te suena astucia, ser astuto? Ñ: ¿Astuto? Para ver si... si la Caperucita Roja llega a la casa, y Caperucita... y después el lobo llega primero, y después se come a la abuelita; y después Caperucita Roja (<i>se para frente a la silla, intenta tomarla, da rápidamente la media vuelta; se sienta de nuevo, mira al frente suyo; mueve rápidamente las manos</i>). Comienza a contar lo mismo, lo mismo (<i>mueve su cuerpo hacia los lados, como mesándose y sonrío mientras mira al adulto</i>). <i>Intenta levantar la página como tratando de mirar lo que sigue. Se detiene y observa la página actual. Se para, sonrío, mira al adulto; intenta pasar la página de nuevo</i>).</p> <p>A: ¿Te acuerdas de corretear? Ñ: (<i>Mira al adulto mientras está sonriendo</i>). Correr y después... jum, ahí se cae. Sí, yo a veces cuando estoy corriendo, a veces... mis pies pierden el control y me</p>


	<p>caigo. También pasa con mi bicicleta, ella... yo voy de la casa... de una montaña que hay en una panadería... que yo vivo en aguacatal (<i>toma la página y la mueve de un lado para otro, sonrío. Suelta la página, se inclina hacia adelante. Levanta la mano, indicando la montaña. Lleva la mano hacia su pecho, se sienta, mira al frente suyo, sonrío</i>).</p> <p>A: Si, yo sé que tú vives en aguacatal</p> <p>Ñ: ¿Cómo lo supo?</p> <p>A: Yo sé muchas cosas de la familia aquí en la fundación. Entre esas, que vives en aguacatal.</p> <p>Ñ: (<i>Mira hacia la cámara, levanta la mano izquierda</i>) y yo nací de segundo.</p> <p>A: ¿Y para qué quería el lobo que ella mirara los pajaritos, las flores, que correteara en el bosque? ¿para qué quería el lobo que ella se quedara haciendo todo eso en el bosque?</p> <p>Ñ: ¡Ay! A veces se me equivoca la historia (<i>se mueve hacia los lados, sonrío; golpea suavemente la cabeza, mira hacia arriba; después mira al adulto</i>).</p> <p>A: ¡No!, no se te ha equivocado. Tú la has dicho muy bien.</p> <p>Quieres decir algo, o seguimos?</p> <p>Ñ: Seguimos (<i>se para, sonrío pasa la página. Se inclina hacia adelante, lleva la mano hacia su boca. Mueve rápidamente las manos</i>)</p>
<p><i>Caperucita Roja</i> abrió grande sus ojos y vio cómo los rayos del sol atravesaban las ramas de los árboles y tocaban las preciosas flores que había.</p>	<p>A: ¿Y ahí que pasó; tú qué piensas?</p> <p>Ñ: Ella iba a recoger las flores para la abuelita y después el lobo se escondió (<i>mira al adulto, hace un gesto de asombro; observa el libro con atención; mueve continuamente su cuerpo</i>).</p> <p>A: Si llevo a la abuela un ramo de flores frescas se...</p> <p>Ñ: Pondrá feliz (<i>levanta ambas manos, se empina, sonrío y observa el libro</i>).</p> <p>A: Entonces, apartándose del camino se metió en lo profundo del...</p> <p>Ñ: Bosque (<i>mira hacia la cámara</i>).</p> <p>A: En busca de...</p> <p>Ñ: De la casa de la abuela (<i>mira al adulto</i>).</p> <p>A: No, va a buscar primero las...</p> <p>Ñ: Flores</p> <p>Ñ: A buscar el lobo (<i>observa el libro e indica una de las ilustraciones</i>).</p> <p>A: ¿Ella va a buscar el lobo?</p> <p>Ñ: No (<i>mira al adulto y sonrío</i>).</p> <p>A: Ah. Siga pues</p> <p>Ñ: Nos faltan dos para llegar a... (<i>pone las manos sobre el libro; levanta un poco la página siguiente</i>).</p> <p>A: Falta poquito, ya vamos a acabar Faltan tres (<i>pasa la página</i>)</p>
	<p>Ñ: (<i>Lleva su mano hacia la boca, da rápidamente una media vuelta; observa el libro, sonrío; se muestra ansioso, mueve las manos rápidamente, lleva las manos hacia su boca, tuerce los ojos y se sienta recostándose sobre la silla</i>).</p> <p>A: ¿Qué pasó? ¿Qué te impresiona?</p> <p>Ñ: La abuelita ahí y el lobo va a abrir su boca y después: ¡se la comió! ¡Ay eso me va a hacer desmayar!</p> <p>A: ¿Te hace desmayar?, ¿y por qué te hace desmayar?</p> <p>Ñ: Porque cuando veo algo aterrador, ahí si me pongo a temblar (<i>mira el libro, sonrío, se para, mira al adulto se sienta de nuevo, mira al frente suyo y al adulto</i>).</p> <p>A: ¿A temblar, y por qué?</p> <p>Ñ: Del miedo</p> <p>A: ¿Del miedo, el lobo te produce miedo?</p> <p>Ñ: (<i>Se para, mira al adulto, pone la mano sobre el libro y lo observa con atención</i>) y vea a la abuelita ahí asustada, como a mí</p> <p>A: ¿Asustada como usted?</p> <p>Ñ: (<i>Mueve rápidamente la página de un lado para como esperando para pasarla,</i></p>


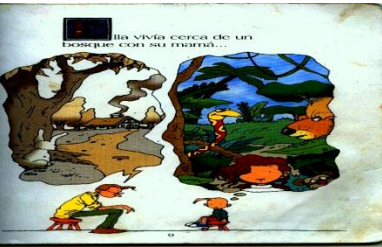
<p>“Mientras <i>Caperucita Roja</i> recogía flores, el lobo se marchó precipitadamente a la casa de la anciana y tocó la puerta. TOC, TOC. – ¿Quién es? –preguntó la abuela con voz fatigada. – Soy <i>Caperucita Roja</i>, que te trae tarta y leche; ábreme –dijo el lobo con afinada voz”.</p>	<p><i>levanta un poco la página para mirar lo que sigue).</i></p> <p>Ñ: <i>(Levanta la página e inclina su cuerpo hacia abajo para observar lo que hay en la página siguiente, suelta la página, mira lo que al adulto está leyendo, mira al adulto y sonrío, se para, mira al adulto, suspira.</i></p> <p>A: Y se la tragó de un solo... bocado</p> <p>Ñ: <i>(Intenta levantar de nuevo la página y observar el contenido siguiente, pasa la página).</i></p>
<p>“<i>Caperucita Roja</i> se había dedicado entretanto a buscar flores, y escogió tantas que ya no podía llevar ni una más; entonces se acordó de nuevo de la abuela y se encaminó a su casa. Se asombró al encontrar la puerta abierta y, al entrar en el cuarto, todo le pareció tan extraño que pensó: “¡Oh, qué miedo siento hoy y cuánto me alegraba siempre que veía a la abuela! Y dijo: – ¡Buenos días, abuelita! Pero no obtuvo respuesta. Entonces se acercó a la cama y corrió las cortinas; allí estaba la abuela, con la cofia bien calzada en la cabeza y un aspecto extraño”.</p>	<p>Ñ: <i>(Se acerca de nuevo al libro. Se sienta, vuelve a pararse, toma la página, como alistándola para pasarla, se sienta, mira al adulto, hojea la página, observa la página que está leyendo al adulto).</i></p> <p>Ñ: Ya viene la parte fea <i>(mira al adulto, coge sus orejas, lleva las manos hacia su boca, lleva las manos hacia adelante y las pone en forma de garras mientras las mueve rápidamente, sonrío haciendo una expresión de alarma).</i></p> <p>A: ¿Qué será que le pareció extraño?, ¿si vos vez una abuelita así; qué le vez de extraño?</p> <p>Ñ: Unas orejas grandes, nos colmillos afilados. Unas, unas garras bien afiladas, y un...<i>(pone sus manos alrededor de los ojos. Sonríe; se muestra ansioso).</i></p> <p>A: ¿y qué más le verías de extraño a esa abuelita?</p> <p>Ñ: Unos ojos así... ¡uy no! Yo no puedo hacerlos así porque si no... ¡ay! Mi hermanito le tiene miedo a los que hacen así y lo asustan <i>(mira hacia a cámara. Mira al adulto. Mira hacia la cámara).</i></p> <p>A: Si, ¿te da miedo?</p> <p>Ñ: Y se tienen una espada y un arma... eso me da miedo. <i>Pasa la página (mira hacia la cámara. Silvia, ¿por qué siempre cuando estamos hablando la cámara hace, el cosito rojo? (se acerca hacia la cámara).</i></p> <p>A: ¿Si, hace un cosito rojo? Espere miremos a ver si está grabando.</p> <p>Ñ: <i>(Llega corriendo, se sienta en la silla, mira hacia la cámara y sonrío).</i></p> <p>A: Cuidado papi, no se golpee. A no, ahí sí está grabando.</p> <p>Párate allá yo veo si estás bien. ¡Ay, te vez perfecto!</p> <p>Ñ: <i>(Mira hacia su lado derecho).</i></p> <p>A: Sí, yo tomo la foto.</p> <p>Ñ: <i>(Se para rápidamente y observa con atención el libro, señala las ilustraciones del libro). Usted, ¿toma la foto?</i></p> <p>A: ¡Ay mira!, mira aquí</p> <p>Ñ: <i>(Sonríe; se muestra ansioso, se sienta, mira al adulto).</i></p>
<p>“La pequeña se acercó a la cama y preguntó: — ¡Oh, abuela, qué orejas tan grandes tienes! – ¡PARA OÍRTE MEJOR! — ¡Oh, abuela, qué ojos tan grandes tienes! – ¡PARA VERTE MEJOR! — ¡Oh, abuela, qué manos tan grandes tienes! – ¡PARA ABRAZARTE MEJOR!</p>	<p>A: ¿Qué piensas de lo que está pasando aquí?</p> <p>Ñ: [No se entiende lo que dice] y tenía la colita.</p> <p>Ñ: ¡Para verte mejor! <i>(se para, observa el libro con atención).</i></p> <p>Ñ: Para... ¿garrarte mejor? <i>(levanta las manos y mueve suavemente los dedos y mira al adulto).</i></p>

<p>— ¡Oh, abuela, qué boca tan grande y horrible tienes!</p> <p>– ¡PARA COMERTE MEJOR!</p> <p>Y diciendo esto, saltó el lobo de la cama y se tragó a la pobre Caperucita Roja”.</p>	<p>Ñ: Para... ¡comerte mejor! (<i>levanta las manos y sonrío</i>).</p>
<p>Vino el cazador y luego cogió su arma, después vio el lobo durmiendo, luego cogió las tijeras, le cortó la barriga. Después, saco a la abuela y a la Caperucita Roja y, y lo cogieron y le echaron rocas; y después, se despertó, caminó y, y ahí, se fue por la montaña y después, caminó por la montaña y salió rodando y se cayó y quedaron los ojos girando.</p> <p>El lobo después de haber saciado su apetito, se metió de nuevo en la cama y comenzó a dar grandes ronquidos.</p> <p>Un tiempo más tarde, al pasar un cazador por delante de la casa pensó: “¡Cómo ronca la anciana!; miraré, no sea que le pase algo”.</p>	<p>Ñ: (<i>Se acerca al libro, lo mira, se mueve constantemente mientras habla; mira al adulto, acerca las manos a su estómago, indicando lo que está diciendo, mira al frente suyo, mira hacia la cámara, se mueve continuamente, sonrío y se sienta</i>).</p> <p>A: Leamos aquí. Tú me dijiste todo, pero para que nos quede bien, la historia completa.</p> <p>Ñ: (<i>Se para y pasa la página, observa el libro con atención, se sienta, toma la página; hojea las páginas pendientes por leer, se recuesta sobre la mesa, se para de nuevo, mira al adulto y se ríe</i>).</p>
<p>“Al acercarse el cazador a la cama vio tumbado en ella al lobo.</p> <p>– Mira dónde vengo a encontrarte, viejo lobo –dijo–; tanto tiempo ando buscándote...</p> <p>Entonces le apuntó con su escopeta, pero pensó que el lobo podía haberse comido a la anciana y que tal vez podría salvarla todavía.</p> <p>Así que no disparó, sino que tomó unas tijeras y comenzó a abrir la barriga del lobo”.</p>	<p>A: Así que no disparó, sino que tomó unas tijeras y comenzó a...</p> <p>Ñ: Cortar</p> <p>A: Cortar y abrir la barriga del lobo.</p> <p>Ñ: ¡tan, tan, tan! (<i>extiende la mano sobre la mesa y recuesta su cabeza sobre el hombro, pasa la página</i>).</p>
<p>“Apenas había dado el cazador un par de cortes vio relucir la roja Caperucita; dio otros cortes más y saltó la niña diciendo:</p> <p>– ¡Ay, qué susto he pasado, qué oscuro estaba en el cuerpo del lobo!</p> <p>Después, con mucho esfuerzo, salió la anciana.</p> <p><i>Caperucita Roja</i> trajo inmediatamente grandes piedras y llenó la barriga del lobo con ellas”.</p>	<p>A: ¿Caperucita Roja trajo inmediatamente grandes qué?</p> <p>Ñ: Rocas</p>
<p>“Un momento más tarde, cuando el lobo se despertó quiso dar un salto para salir corriendo, pero el peso de las piedras lo hizo caer, se estrelló contra el suelo y se mató.</p> <p>En la casa de la abuela estaban todos juntos compartiendo la tarta y el tarro de leche.</p> <p><i>Caperucita Roja</i> pensó: “En toda tu vida</p>	<p>Ñ: (<i>Toma la página en su mano e intenta pasarla</i>).</p> <p>A: ¿Si, te pareció chévere?</p>


<p>volverás a apartarte del camino para meterte en el bosque cuando tu madre te lo haya prohibido.”</p>	<p>Ñ: <i>(Se para, sonrío, mira al adulto, se siente, sonrío).</i> A: ¿Qué fue lo que más te gustó de Caperucita? Ñ: El lobo comiéndose a la abuela y Caperucita Roja. ¡uy no me hizo...! A: ¿Sí, eso fue lo que más te gustó? Ñ: Y casi me hizo desmayar <i>(se balancea mientras está sentado y habla con al adulto).</i> A: ¿Casi te hizo desmayar?, que impresionante Ñ: Pero era una broma <i>(asiente con la cabeza).</i> A: Si, era una broma Ñ: Yo siempre hago bromas <i>(cruza los brazos y mira al adulto).</i> A: ¿Tú siempre haces bromas? Ñ: Aja A: ¿Siempre eres muy divertido? Ñ: Ajá, pero algunas veces. A veces me caigo de la bicicleta como... tiene las cuerdas cortadas y con chucitos; y también con la llanta de acá. Y ya ando sin ruedas de seguridad. A: ¿Ya andas sin ruedas de seguridad? Eso es importante Ñ: Ya aprendí; y también ando de pa' arriba, pero en pasto de pa' arriba no puedo <i>(no se entiende lo que dice)... ¡Uy no! Eso es muy difícil y no puedo rodar (se para, mueve las manos, mira al adulto).</i> A: Ah, bueno. Entonces te gustó mucho el cuento. Entonces mañana vamos a leer otro cuento, ¿listo? Por hoy terminamos con este, ¿vale?, muchas gracias. Ñ: <i>(Se para).</i></p>
---	---

ILUSTRACIÓN Y TEXTOS	DESARROLLO DE LA ENTREVISTA
	<p>Ñ: <i>(Está sentado frente a la cámara con las manos puestas sobre la mesa. Acerca su mano a la cara, saca la lengua y empieza a moverse hacia los lados mientras levanta la otra mano)</i> Caperucita Roja, ya sé <i>(se detiene, mira el libro, cruza los brazos sobre la mesa y apoya en ellos la cabeza).</i> A: Entonces hoy vamos a leer otro cuento, titulado Caperucita Roja (tal como se lo contaron a Jorge), que es de Luis María Pescetti. Ñ: <i>(Levanta la cabeza y observa el libro y otro documento que hay sobre la mesa).</i> A: ¿De qué crees que va a tratar la historia? Ñ: Voy a abrirlo <i>(infla las mejillas; con su mano derecha se tapa la cara. Se quita la mano para observar el libro).</i> A: Dale, Vas pasando las páginas y vamos leyendo. Ñ: Te, te, te, te Paso otra vez. <i>(sonríe y arrastra el libro hacia él, se para y con el dedo empieza a recorrer las páginas del libro como si estuviera leyendo).</i> A: Ajá, entonces vamos a leer lo que dice ahí. Ñ: Seguía esto y pasé mucho <i>(mira al adulto y pasa la página).</i> A: Ah, sí. Ñ: <i>(Hace movimientos con su boca, se devuelve una página y se sienta).</i></p>
	<p>A: Dice ahí... Ñ: Está haciéndole masajes <i>(indica la ilustración y mira al adulto).</i> A: ¿Está haciéndole masajes? Ñ: <i>(Acerca su cuerpo al libro y sonrío).</i> A: Te voy a leer lo que dice aquí y luego tú me cuentas lo que tú piensas de la ilustración, ¿listo? Ñ: No, no [dice algo pero no se entiende] <i>(apoya el codo sobre el libro y con su mano tapa un ojo, señala u lustración y de inmediato retira el dedo, mira al adulto, observa el libro y de nuevo mira al adulto).</i></p>




	<p>A: ¿Quién crees que está diciendo eso? Ñ: (Apunta con su dedo la ilustración de la señora y mira el libro). A: ¿Sí, y quiénes son ellos? Ñ: La mamá, el papá y el hijo (señala a cada uno de los personajes). A: ¿Y dónde están? Ñ: Uno, dos y tres. Aquí, aquí y aquí (se para y se sienta de nuevo, señala con el dedo para indicar lo que está diciendo, asiente con la cabeza y mira al adulto). A: ¿Y quién está diciendo lo que te acabo de leer? Ñ: Usted (mira de nuevo al libro, mira al adulto, la señala y sonrío mientras vuelve a mirar al libro). A: Ah, yo lo dije, pero quién lo está diciendo aquí en la historia Ñ: (Pone las manos abajo y apoya su mentón en el libro, con su índice derecho, señala las ilustraciones del libro, se inclina hacia el espaldar de la silla, baja el rostro, pone las manos sobre sus piernas y se balancea suavemente mientras mira hacia la cámara). A: ¿Quién lo dice, la mamá o el papá? Tú crees que la mamá. Entonces pasa la página, vamos a ver qué más pasa. Ñ: Yo creo que la mamá (mira al adulto). A: Ah, ¿qué cuento le irá a contar? Él dijo: le cuento un cuento y luego le hago algo de comer. ¿Qué cuento le irá a contar? Ñ: (Se para, pasa la página, se sienta de nuevo, observa las ilustraciones mientras pone las manos alrededor del libro) uno de este, este y este y este, ete, ete, ete y ete (levanta el libro, lo pone de nuevo en la mesa y apunta las ilustraciones para indicar) solo hay uno, dos, tres, cuatro (mira al adulto y sonrío, señala las ilustraciones con su índice derecho). A: Bueno... Esperemos a ver</p>
	<p>A: Aquí dice... ¿Qué piensas de lo que está pasando aquí? Ñ: Él imagina unas cosas y él otra, de una niña pintada y otra niña que... ¿era humana? (cruza los brazos sobre la mesa, apoya en ellos su cabeza, indica con su índice izquierdo todas las ilustraciones mientras las mira con atención y golpea suavemente su mentón sobre los brazos que tiene apoyados en la mesa). A: ¿Una niña pintada y otra humana?, ¿qué quiere decir humana?, cuando dices humana Ñ: ¡Ay! Porque es una persona y otra niña. Esta la gana porque... ¿es su hermana? (se queda en silencio, como pensando, balbucea, apoya el codo sobre la mesa y pone la mano en su mejilla; mira al adulto, pone la mano izquierda sobre la página y luego con el índice derecho señala todas las ilustraciones). A: Ah, vamos a ver qué pasa Ñ: Muy bonita A: ¿Cómo? Ñ: A mí está. A mí me parece esta (pone la mano izquierda sobre la mesa y con la mano derecha tapa su ojo derecho mientras observa la ilustración de la representación de Jorge). A: ¿Esta le parece bonita, muy bonita? Ñ: (Indica rápidamente y se tapa ambos ojos, señala de nuevo una de las ilustraciones de la página y vuelve a taparse los ojos, sonrío, se muestra apenado, pone el brazo sobre la mesa y agacha la cabeza intentando apoyarla sobre su brazo). A: Bueno. Siga leyendo la página pues Ñ: Con su mano derecha toca el brazo del adulto [Dice algo pero no se entiende](levanta el libro y señala una de las páginas). A: ¿Cómo? Ñ: ¿Esto hay que leerlo? ¿Esto hay que leerlo? (pone el libro sobre la mesa, se para, mira hacia la cámara mientras está sonriendo). A: Ese sí, ya la leímos ¿Lo quieres leer tú?, si quieres lee tú, claro Ñ: (Pasa la página, mira a la cámara, hace musarañas y se balancea rápidamente hacia los lados). A: O te ayudo, como quieras Ñ: (Levanta el libro, sonrío, mira hacia su lado izquierdo, golpea suavemente el libro sobre la mesa). Ayúdame (se muestra ansioso, balbucea, lleva la mano derecha hacia su boca, intenta leer y suspira).</p>



	<p>A: Entonces póngalo aquí pues. Que se llamaba... vamos a leer por páginas ¿listo?, vamos a detenernos en cada página</p> <p>Ñ: <i>(Pone el libro sobre la mesa, apoya los brazos sobre la mesa y sobre ellos la cabeza mientras observa con atención).</i></p>
	<p>Ñ: <i>(Levanta un poco la cabeza, señala la ilustración de la representación de Jorge y la ilustración de la representación del papá).</i> Caperucita Roja</p> <p>A: ¿Qué pasa? ¿Cómo?</p> <p>Ñ: Esta era vida de... Esta era la vida de Caperucita Roja y esta era la vida del niño. <i>(Vuelve a señalar la ilustración de la representación de Jorge).</i></p> <p>A: Ah, ¿esa es Caperucita Roja o no es Caperucita Roja?</p> <p>Ñ: Esta sí, esa es otra niña <i>(se inclina hacia atrás e indica la ilustración de la representación de Jorge)</i></p> <p>A: Esa es otra niña, ya. ¿Y Jorge? Míralo cómo está, el niño</p> <p>Ñ: Está pensando que la niña es Caperucita Roja y él tiene que decir: oye habla <i>(mira al adulto y se para de la silla. Indica las ilustraciones de la página y se sienta de nuevo. Se recuesta en el espaldar de la silla, mira hacia la cámara y pone su mano izquierda al lado del libro).</i></p> <p>A: ¿Si, qué le tiene que decir?</p> <p>Ñ: Que, que lo que está imaginando no es Caperucita Roja, pero lo que está imaginando el papá si es Caperucita Roja <i>(pone ambas manos sobre el libro y señala las ilustraciones mientras las observa).</i></p> <p>A: Ah ya, esta si es y esta no es ¿Sí?</p> <p>Ñ: <i>(Puntea varias veces una de las ilustraciones y mira al adulto. Toma varias páginas de las que siguen y las balancea, luego se detiene a mirar una de esas ilustraciones. Mira hacia la cámara y sonrío).</i></p>
	<p>A: Bueno, continuemos acá.</p> <p>Ñ: <i>(Lleva el índice derecho hacia su boca. Se para y se sienta de nuevo, mira hacia la cámara)</i></p> <p>A: ¿Qué piensas de esto que está haciendo? ¿Y acá?</p> <p>Ñ: <i>(Pone de nuevo el índice cerca de su boca, hace un gesto como si estuviera pensando).</i> Un conejo y una casa con humo en la chimenea. <i>(Mira el libro, levanta la mano derecha indicando el humo).</i></p> <p>A: Quién sabe</p> <p>Ñ: Una serpiente, una niña y un, ¿una zarigüeya? <i>(apoya el codo sobre la mesa y se tapa el ojo. Pone la mano sobre su cabeza; con el índice izquierdo señala la ilustración de la representación del papá y mira al adulto).</i> Quizá uno [no se entiende lo que dice]</p> <p>A: Mira, ¿Y aquí, y aquí por qué crees que Jorge se imagina así el bosque?</p> <p>Ñ: Yo tengo un tigre de peluche que habla, pero cuando lo prende la pancita pero no tiene pilas <i>(mira con atención las ilustraciones de la página. Intenta poner un tono de voz más fuerte, señala las ilustraciones y mira al adulto).</i></p> <p>A: ¿Estos son bosques?, ¿los dos lugares son bosques? ¿Ah, entonces?</p> <p>Ñ: <i>(Extiende el brazo derecho hacia adelante, se acomoda en la silla; pone los brazos sobre la mesa y apoya en ellos su cabeza).</i> Tal vez, el papá le tiene que decir que el bosque no es la casa de Caperucita Roja y lo que está imaginando el papá, si es la casa de la Caperucita Roja <i>(mientras habla, observa las ilustraciones de la página, luego levanta la cabeza, sonrío y mira al adulto).</i></p> <p>A: Ah, ya ¿y cuál de las dos te parece más divertido?</p> <p>Ñ: <i>(Acerca las manos a su boca, mira las ilustraciones y señala rápidamente la ilustración de la representación del papá).</i></p> <p>A: ¿si, que tiene de divertido esto?</p> <p>Ñ: Un conejito y el humo. No, solo un conejito y el árbol, y la casa, pero el humo no. <i>(Asiente con la cabeza mientras mira al adulto. Esta es la 8, 9... 10, 11... (señala la ilustración de la representación del papá, se acerca al libro para observar las imágenes, levanta la cabeza y mira al adulto. Indica los números y pasa la página)</i></p>

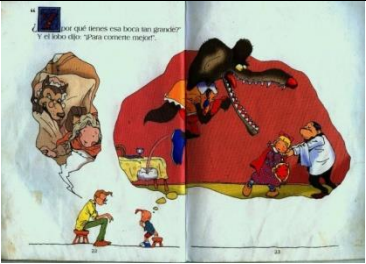

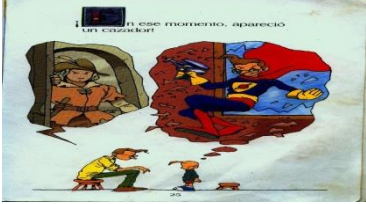
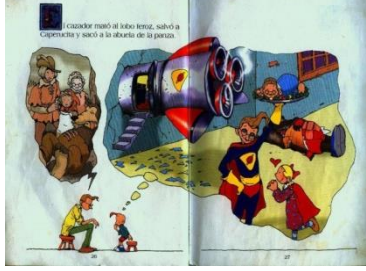
	<p>A: Entonces seguimos acá</p> <p>Ñ: Creo que el niño, piensa que le llevaban ¿pizza? Y el papá, y el papá le dice que sí, que le está llevando frutas (<i>observa las ilustraciones y luego mira al adulto. Intenta pararse, luego se acomoda en la silla.</i>)</p> <p>A: Espérate ¿y acá? Mira a Jorge</p> <p>Ñ: Y... (<i>señala la ilustración de la representación del papá y mira al adulto.</i>)</p> <p>A: ¿Cómo está haciendo?</p> <p>Ñ: Estaba haciendo como Caperucita Roja</p> <p>A: ¿Qué significa eso?</p> <p>Ñ: (<i>Señala la ilustración de la representación de Jorge.</i>)</p> <p>A: Ah, quiere comer de eso</p> <p>Ñ: Así (<i>saca un poco la lengua</i>). Que tenía hambre. Se lo quiere comer de esto, (<i>pone sus brazos sobre la mesa y apoya su rostro en ellos</i>). Y el papá lo está viendo. Y yo creo que él tiene hambre (<i>señala la ilustración de la representación de Jorge</i>).</p> <p>A: ¿Quién?</p> <p>Ñ: Jorge</p> <p>A: Vamos a ver.</p>
	<p>Ñ: Jorge pensó que la abuelita ¿vivía cerca? Y el papá dijo que la abuela vivía lejos (<i>apoya el codo sobre la mesa y pone su mano en la mejilla. Con su mano izquierda toma el libro</i>).</p> <p>A: Y de lo que él se está imaginando, mira ¿qué piensas?</p> <p>Ñ: (<i>Mira al adulto y señala la ilustración de la representación de Jorge y luego la ilustración de la representación del papá</i>). Que Caperucita Roja está un poco nerviosa y la abuela feliz</p> <p>A: ¿Si, la abuela está feliz?</p> <p>Ñ: Si (<i>acerca ambas manos hacia su boca y mueve rápidamente los dedos mientras hace una musaraña</i>).</p> <p>A: Mira bien ¿dónde está la boca de ella?</p> <p>Ñ: Véala vea (<i>indica la ilustración de la representación de Jorge</i>).</p> <p>A: No, esta es la naricita y la boquita es esta chiquitica que está aquí. La misma rayita chiquita que la de Caperucita. Vez, ¿si estará feliz?</p> <p>Ñ: Mmmmm, no. Están todas sorprendidas (<i>observa detalladamente la ilustración de la representación de Jorge mientras al adulto se la enseña</i>).</p> <p>A: Sorprendidas, ¿y por qué estarán sorprendidas?</p> <p>Ñ: [No se entiende lo que dice] (<i>Lleva las manos hacia la boca; abre grande la boca y hace un gesto de asombro</i>).</p> <p>A: Sigamos pues</p>
	<p>A: Vamos por acá. Ya vamos a aquí</p> <p>Ñ: (<i>Observa las ilustraciones con atención</i>). Y él se comió la pizza</p> <p>A: ¿Será que el lobo se quiere comer la pizza?</p> <p>Ñ: (<i>Señala rápidamente la ilustración de la representación de Jorge</i>). No, quería las frutas o a Caperucita Roja con su canasta.</p> <p>A: ¿El lobo se quiere comer a Caperucita Roja?</p> <p>Ñ: (<i>Mira al adulto, sonríe, niega con la cabeza y lleva rápidamente su mano hacia la frente</i>).</p> <p>A: El que leímos el lunes</p> <p>Ñ: No. ¿Cómo era el cuento de... en ese cuento? En el cuento que usted dijo que viniera (<i>observa las ilustraciones, levanta la página y la señala la ilustración de la representación del papá con el índice, mira al adulto y se acomoda en la silla</i>). El del otro día, que tenía uno que, que vine (<i>mira al adulto, toca suavemente su mano, hojea la página que toma en su mano; mira hacia la cámara, se para y se sienta, señala el documento que está sobre la mesa, se para de la silla, mira hacia atrás de él. Cuando gira de nuevo hacia el libro ve que la página que sostenía está cayendo y la toma rápidamente para seguir hojeándola</i>). Sí. Usted me leyó el cuento que este lobo se comió a Caperucita Roja.</p> <p>A: Ah, es que yo me había olvidado de ese pedacito.</p>

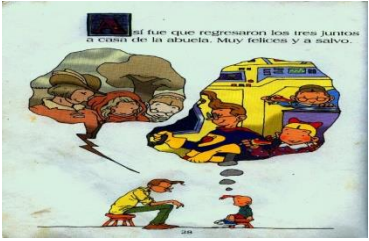
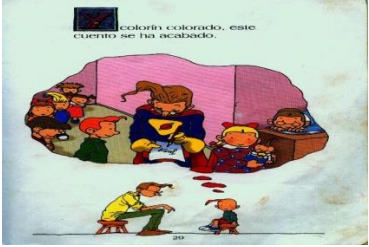
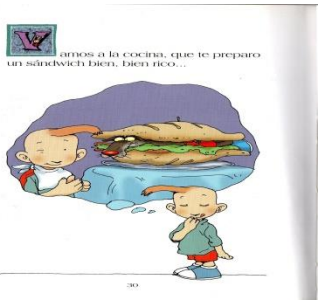
	<p>Ñ: Entonces, se la va a comer (<i>mira al adulto. Tiene las manos puestas sobre el libro y mira al adulto, mira el libro, mueve las manos rápidamente</i>).</p> <p>A: Entonces, ¿qué piensas de lo que viste aquí?, ya dijiste la pizza, dijiste que acá lleva frutas, ¿Qué otras cosas puedes decirme acerca de lo que vez ahí?; ahí hay varias cosas, mira bien</p> <p>Ñ: (<i>Se pone las manos en la cintura, se acerca a al adulto, abre grandes los ojos, y balbucea. Observa como al adulto pasa la página</i>).</p> <p>A: Ah, por el sol. Ah ¿esto es el sol, o qué es eso?</p> <p>Ñ: El papá le tiene que decir al niño que tenga mucho cuidado que ella, pero ella, que el niño, el niño, él piensa se le está derritiendo la pizza a la niña por el sol (<i>cuando ve la página nueva, se muestra ansioso, pone las manos sobre el libro y observa las ilustraciones mientras al adulto le habla</i>). Una lámpara (<i>señala la ilustración de la representación del papá, se para de la silla, señala el libro mientras se sienta de nuevo</i>).</p> <p>A: ¿Sí, y ella quién será?</p> <p>Ñ: ¿La mamá?, el niño piensa que la mamá la está acompañando y que se está derritiendo la pizza (<i>señala la ilustración de la representación de Jorge mientras observa con atención</i>).</p> <p>A: ¿Y Jorge qué estará sintiendo?, mira ¿Qué crees?</p> <p>Ñ: Hambre (<i>levanta un poco la página y la hojea</i>).</p> <p>A: Hambre, todavía tiene hambre. ¡Ay!, bueno. Vamos a seguir</p> <p>Ñ: (<i>Mira al adulto y se para intentado apoyar su cuerpo sobre la mesa, se sienta, mira al adulto, intenta pararse, toma la página por una punta y observa con atención las ilustraciones, mira al adulto y sonrío, pone el brazo sobre la mesa y apoya en ella su mentón</i>).</p>
 <p>13</p>	<p>Ñ: Oh, oh. Lobo, a mí no me asusta el lobo ¿sabes? Porque parece un perro, verdad (<i>observa las ilustraciones, tiene su mano izquierda puesta sobre el libro y en la mano derecha apoya su mentón</i>).</p> <p>A: ¿Parece un perro?</p> <p>Ñ: (<i>Se inclina hacia atrás y señala rápidamente la ilustración de la representación del papá</i>). Porque tiene unas orejas y una nariz negra y una boca como, como un perro que tiene una, unas cosas así (<i>se para, lleva las manos hacia la cabeza haciendo la forma de las orejas, luego lleva la mano hacia su nariz, se sienta y sonrío</i>).</p> <p>A: ¿Está qué?</p> <p>Ñ: Y el papá le tiene que decir que, que el lobo está mirándola, está viéndola; y el niño piensa que Caperucita puede volar (<i>se levanta de nuevo, mira al adulto, lleva las manos hacia su boca para representar lo que describe, mira al adulto y se sienta, se para nuevamente, pone las manos alrededor del libro y lo observa mientras habla, se sienta, mira al adulto y señala la ilustración de la representación de Jorge</i>).</p> <p>A: Y mira ese lobo de acá, ve ¿si te da miedo?</p> <p>Ñ: No (<i>se para mientras sigue señalando las ilustraciones de la página</i>).</p> <p>A: Y mira Jorge, ¿cómo se siente Jorge?</p> <p>Ñ: Feliz</p> <p>A: ¿Y qué lo hace feliz?</p> <p>Ñ: Que Caperucita vuele (<i>se sienta, mira al adulto, sonrío, se para de nuevo mientras observa el libro</i>).</p> <p>A: Y a ti, entre esta ilustración y esta ¿cuál te parece más divertida?</p> <p>Ñ: (<i>Apoya el codo sobre la mesa y pone la mano en la mejilla</i>).</p> <p>A: ¿Esta te parece más divertida?</p> <p>Ñ: Por el lobo y... ¿Qué es eso? (<i>señala la ilustración de la representación del papá mientras la observa</i>)</p> <p>A: ¿Esto, el animalito? Parece un pajarito</p> <p>Ñ: (<i>Sonríe, se para y señala la ilustración de la representación del papá</i>).</p> <p>A: Entonces, esta es más divertida que esta.</p> <p>Ñ: Aja, por el lobo que se, que se quiere comer a Caperucita Roja. Y ve que el pajarito de acá extraña, extraña a los pajaritos (<i>toma la página y la hojea, luego la suelta para señalar la ilustración de la representación del papá</i>).</p> <p>A: ¿Sí, todo eso vez allí?, chévere. Continúa</p> <p>Ñ: (<i>Se mueve hacia los lados, se sienta y mira al adulto, pone las manos sobre el libro,</i></p>

	<p><i>se para y pasa la página).</i></p> <p>A: ¿Hacia dónde vas hermosa niña?</p> <p>Ñ: A la casa de mi abuela (<i>observa las ilustraciones y se sienta, mira al adulto, se mueve hacia los lados y toma la página para pasarla, suelta la página, suspira, apoya el codo derecho en la mesa y pone la mano en su cabeza</i>).</p> <p>A: ¿Qué piensas de eso que vez allí?, mira hay muchas cosas.</p> <p>Ñ: El papá le tiene que decir que el lobo le dice ¿hermosa niña? (<i>se para, con la mano izquierda sostiene el libro por la punta superior</i>).</p> <p>A: ¿De qué te acuerdas?</p> <p>Ñ: (<i>Para el libro y lo toma del centro con la mano derecha; se para, mira al adulto. Se sienta, inclina la cabeza hacia el lado derecho, observa el libro, se queda en silencio. Lleva la mano hacia la frente. Se muestra ansioso, empuña la mano, apoya su mentón en el brazo mientras continua observando el libro</i>).</p> <p>A: No, ¿qué piensas de lo que vez allí?, sino te acuerdas de todo lo que dijeron ellos, pues no importa.</p> <p>Ñ: ¡Ay no! ¡Uy no! ¿Dónde está el papá del niño? (<i>mira al adulto, sostiene el libro en las manos y observa con atención</i>).</p> <p>A: Ah, pues mira de donde se despliega este globo. ¿De dónde sale? Mira, ¿Quién se está imaginando todo eso?</p> <p>Ñ: (<i>Abre y cierra rápidamente el libro mientras hace un sonido con su boca y puntea sobre el libro</i>).</p> <p>A: ¿Quién?</p> <p>Ñ: Sí. Sí, si... ¡adelante! (<i>mira al adulto</i>).</p> <p>A: ¿Jorge?</p> <p>Ñ: (<i>Observa y pone la mano sobre la ilustración de la representación de Jorge, se acomoda en la silla, mira a la cámara y para el libro, sonrío y observa el libro; lo cierra y lo abre continuamente</i>).</p> <p>A: ¿Sí? Entonces, ¿qué piensas de ese globo?, mira de ese lobo, de esa Caperucita, ¿qué estaban haciendo?</p> <p>Ñ: Creo que, el lobo le dice: -¿a dónde vas, hermosa niña?</p> <p>A: ¿y ella qué le dirá?</p> <p>Ñ: Que va a la casa de la Caperucita... de la abuela y él le dice dónde vive (<i>deja el libro abierto y mira al adulto</i>).</p> <p>A: ¿Y él le dice, o ella le dice?</p> <p>Ñ: Ella le dice. Y la Caperucita Roja le dice, y él llega primero y después él se come la abuelita, y después finge ser la abuela y después, se come a Caperucita y el cazador viene y le corta la barriga (<i>se para y se sienta rápidamente, observa el libro e indica una de las ilustraciones, mira al adulto, lleva su mano derecha al cuello, inclina la cabeza hacia los lados, mira a la cámara y vuelve a centrar la mirada en el libro, mira al adulto</i>).</p> <p>A: Vamos a ver si en esta historia pasa lo mismo ¿cierto?</p> <p>Ñ: (<i>Señala con el índice la ilustración de la representación del papá y la observa mientras habla sobre ella</i>).</p> <p>A: Entonces, ¿cuál te parece más divertida entre esta y esta?</p> <p>Ñ: (<i>Observa el brazo derecho sobre la meza y con la mano izquierda sostiene la página mientras observa con la cabeza inclinada</i>).</p> <p>A: Esta, ¿qué le vez de divertido a esta?</p> <p>Ñ: Que el lobo va a ir a la casa de la abuelita y Caperucita le llevaba un ramo (<i>levanta la cabeza mientras señala la ilustración de la representación del papá, mira al adulto y levanta la mano derecha para poyarla sobre su mejilla</i>).</p>
	<p>A: Vamos a ver, continua ahí la página. Pasa la página.</p> <p>Ñ: (<i>Pasa la página, observa con atención las ilustraciones mientras con la mano izquierda toma la página por la punta superior y con la mano derecha intenta devolver la página</i>). Una carrera</p> <p>A: ¿Una carrera? ¿Y por qué habrán hecho una carrera, para qué?</p> <p>Una carrera (<i>señala rápidamente la ilustración de la representación de Jorge</i>).</p> <p>A: Ah ya. Listo</p> <p>Ñ: Para comerse primero él a la abuela y después a Caperucita (<i>se para y se mueve</i></p>

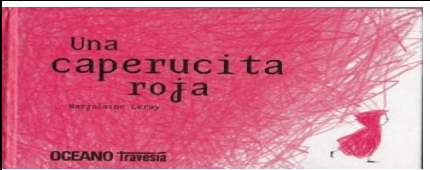

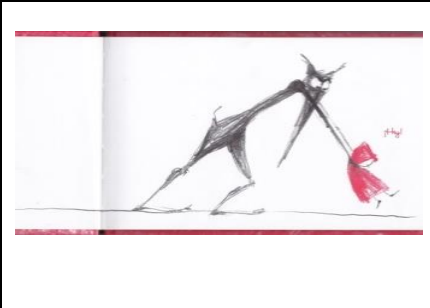



	<p>hacia los lados mientras señala la ilustración de la representación de Jorge).</p> <p>A: ¿Hubo a o no hubo imaginación ahí del papá?</p> <p>Ñ: ¿Y, dónde está la imaginación del papá? (<i>se sienta e indica la ilustración de la representación de Jorge mientras mueve rápidamente la página</i>) Creo que Jorge está pensando que, que el lobo y Caperucita están haciendo una carrera para ver quién ganará para llevarle una comida a la abuela, o comerse a la abuela o a Caperucita; o el lobo llega de primero a comerse a la Caperucita (<i>observa las ilustraciones de la página siguiente, señala la ilustración de la representación de Jorge, levanta el libro, mira al adulto y observa luego el libro</i>).</p>
	<p>Ñ: Oh! Creo que la hicieron plato (<i>apoya los brazos sobre la mesa y sobre ellos el mentón mientras observa con atención las ilustraciones de la página</i>).</p> <p>A: ¿Quién la hizo plato?</p> <p>Ñ: El chef del lobo</p> <p>A: ¿El chef del lobo?, ¿y en qué lugares sucede esto?</p> <p>Ñ: (<i>Señala la ilustración de la representación de Jorge</i>) Creo que primero se come... el papá tiene que decirle al niño, a Jorge que el lobo se comió a Caperucita... a, que el lobo se tragó a la abuela y Jorge piensa que el cocinero del lobo echo a... le echó a la abuela en un plato y el lobo, y el lobo tiene mucha hambre; y el niño está enojado (<i>se inclina hacia atrás, se para, mira al adulto y se sienta. Indica la ilustración de la representación del papá después, señala todas las ilustraciones, se inclina hacia el libro y señala la ilustración de la representación de Jorge, se para y se sienta de nuevo mientras hace un intento de pasar a la página siguiente</i>).</p> <p>A: ¿Y por qué está enojado Jorge?</p> <p>Ñ: Porque tiene hambre, ¡mucha, mucha hambre! (<i>mira al adulto mientras lleva la mano hacia su estómago y hace un medio círculo</i>).</p> <p>A: Y mira, ¿y acá dónde habrá pasado todo esto?</p> <p>Ñ: En... ¿en la casa del lobo?</p> <p>A: Ah, no sé ¿tú qué crees?</p> <p>Ñ: En un restaurante (<i>mira el libro y luego a al adulto mientras sonrío</i>).</p> <p>A: Ah sí, ¿en un restaurante?</p> <p>Ñ: Si</p> <p>A: Sigamos</p>
	<p>Ñ: (<i>Pasa la página, puntea varias veces la ilustración mientras balbucea; se inclina hacia su lado izquierdo, observa el libro mientras apoya su brazo izquierdo sobre la mesa y el derecho lo empuña poniéndolo en la parte inferior del libro</i>). Ahora [no se entiende lo que dice] el papá le dice al niño que, que estuvo en un restaurante (<i>se inclina hacia el espaldar de la silla, se para y señala la ilustración mientras vuelve a sentarse</i>).</p> <p>A: ¿Sí? Y mira ¿Jorge cómo se siente, cómo, qué hace?</p> <p>Ñ: Se está parando y se va para comer y después, regaña el papá al niño (<i>observa la ilustración y la señala, se para, mira al adulto</i>)</p> <p>A: Si, ¿Por qué crees que lo está regañando?</p> <p>Ñ: Yo creo que le dice que todavía no ha terminado la historia. Sino que...</p> <p>A: Espérate, espérate, no te me adelantes. ¿Listo?</p> <p>Ñ: ¡Ay! (<i>se sienta y se para de inmediato; con la mano derecha arrastra la silla hacia él mientras observa el libro y pasa la página para ver las ilustraciones siguientes</i>).</p>
	<p>Ñ: (<i>Se sienta, apoya el codo derecho sobre la mesa, apoya la mano sobre la cien, la mano izquierda la extiende alrededor del libro mientras observa las ilustraciones</i>) Entonces, entonces el lobo le dijo que tenía, que tenía... por la enfermedad, que le está creciendo las orejas, que ojos grandes para verte mejor y oírte mejor y comerte mejor (<i>lleva la mano hacia su boca, se para, pone la mano izquierda sobre el libro y lo desliza por la mesa para acercarlo hacia él; mientras tanto, se mueve hacia los lados, lleva las manos hacia sus orejas, luego hacia sus ojos; se inclina hacia adelante y vuelve a llevar las manos hacia sus orejas, después, las lleva hacia su boca y se sienta recostándose en el espaldar de la silla</i>).</p> <p>A: Mira a Jorge</p> <p>Ñ: Esta así: Aburrido, aburrido (<i>se inclina hacia la base de la mesa junta las manos</i>)</p>



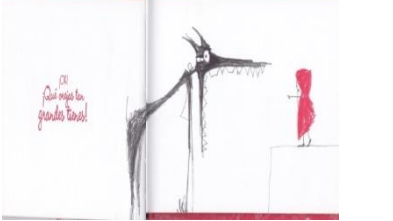


	<p>sobre la mesa y lleva su cara hacia ellas para taparla; se levanta y mira al adulto mientras pasa la página).</p> <p>A: Aburrido ¿y por qué aburrido?</p> <p>Ñ: Porque se parece como si estuviera llorando.</p> <p>A: ¿Si, y por qué estará llorando?; ¿tú qué crees?</p> <p>Ñ: Tal vez está triste porque como no lo dejan dormir, entonces.... Tal vez esta así porque el papá no ha terminado la historia (<i>se para, mira el libro, mira al adulto y vuelve a sentarse, se sienta, arrastra la silla hacia la mesa y se acomoda en ella</i>). ¡Uy! Ya casito porque comenzamos... Ah, ah. Yo... (<i>apoya el codo izquierdo sobre el libro y pone la mano en su frente, suspira, toma el libro, pasa las páginas y mira al adulto</i>).</p>
	<p>Ñ: (<i>Pasa la página, observa con atención las ilustraciones y se acomoda en la silla</i>) ahora se convirtió.</p> <p>A: De allí ¿qué piensas de lo que está pasando?</p> <p>Ñ: Para verte mejor (<i>se balancea de atrás hacia adelante y mira al adulto</i>).</p> <p>A: ¿En qué se está convirtiendo?</p> <p>Ñ: Se está convirtiendo en elefante (<i>pone las manos en las puntas inferiores del libro y observa las ilustraciones de ambas páginas</i>). Véalo (<i>levanta el libro y lo lleva hacia al adulto para mostrarle la ilustración mientras la mira</i>).</p> <p>A: ¿Cómo así que se está convirtiendo en elefante?</p> <p>Ñ: Porque como tiene una narizota, unas orejotas, unas manotas.</p> <p>A: ¿Tú crees por eso que se está convirtiendo en elefante?</p> <p>Ñ: (<i>Mira el libro y quita sus manos de él para dejarlo parado sobre la mesa</i>).</p> <p>A: Y aquí: mira a Jorge</p> <p>Ñ: Jorge cree que el lobo... el papá le tiene que decir que el lobo solo tiene la nariz grande y que tiene una bolita (<i>se acerca al libro, pone las manos alrededor de la página, observa las ilustraciones, señala la ilustración de la representación del papá</i>). Pero Jorge piensa que el lobo tiene una nariz de elefante. Y acá... (<i>apoya los brazos sobre la mesa luego, los lleva hacia su nariz y hace la forma de un círculo con la mano derecha sobre ella, pone de nuevo los brazos sobre la mesa e indica la ilustración de la representación de Jorge, señala la ilustración de la representación del papá de la página siguiente y mira al adulto</i>).</p>
	<p>A: Dice... (continúa leyendo)</p> <p>Ñ: (<i>Observa el libro, mira al adulto, vuelve a mirar el libro, se para, desliza el libro sobre la mesa</i>) Y el papá le tiene que decir que las orejas del lobo se parecen a unas orejas de un perro grande (<i>se sienta, se inclina hacia el libro, pone las manos alrededor de la página, señala la ilustración de la representación del papá, se tira sobre la silla, pone las manos alrededor del libro</i>). ¡Ja! ¿le digo cuáles crecen más?, los negros; pero los que... pero está cerca un perro grandote... uno que crece mucho está cerca acá de la fundación (<i>se para y se vuelve a sentar, mira al adulto y mueve las manos mientras habla</i>).</p> <p>A: ¿Si, está cerca a la fundación?</p> <p>Ñ: Sí (<i>asiente con la cabeza</i>).</p> <p>A: ¿Y Jorge?, mira</p> <p>Ñ: Jorge, piensa que el lobo es un elefante (<i>observa y señala la ilustración de la representación de Jorge y mira al adulto</i>).</p> <p>A: ¡Ah, sí!, ¿y cómo se siente?, ¿cómo estará de ánimo, cómo estará?</p> <p>Ñ: Ajá ¿Esto se va acabando? (<i>señala la ilustración de la representación de Jorge, toma el libro y hojea las páginas siguientes</i>).</p> <p>A: Si, ya vamos a acabar</p> <p>Ñ: No, es que... ahora, ¡ahora se va corriendo Caperucita Roja! (<i>se detiene en la página No.22 y le pone música a su expresión</i>).</p>
	<p>Ñ: El papá le tiene que decir que el lobo va a soltar a comérsela... a tragársela y el niño, piensa que el lobo saltó del asiento... y... abrió su bocota y... el lobo... y se la tragó... se la comió (<i>observa las ilustraciones y señala la ilustración de la representación del papá, se para, indica la ilustración de la representación de Jorge, lleva las manos a su boca y la abre grande, vuelve a señalar la ilustración de la representación de Jorge</i>).</p> <p>A: ¿Sí, se la comió entonces?</p>




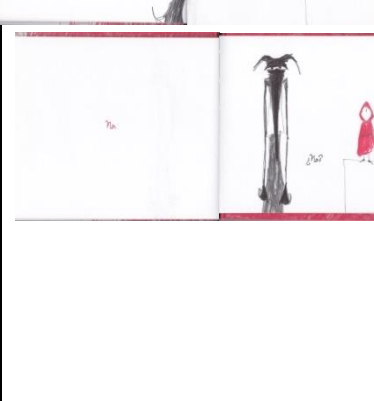


	<p>Ñ: Ajá... ahora vino un súper héroe (da un paso a la izquierda y luego a la derecha, mira la cámara y lleva las manos a su boca mientras balbucea para representar que el lobo se come a Caperucita Roja y mira al adulto).</p> <p>A: Ay, espérate un momentico.</p> <p>Ñ: (Pasa la página).</p> <p>A: ¿Y acá mira, cuál te parece más divertida?, ¿Cuál imagen, cuál ilustración?</p> <p>Ñ: (Levanta las manos a la altura de la cintura y alza ambos índices mientras se mueve de un lado a otro como bailando).</p> <p>A: ¿Esta te parece más divertida que esta?, ¿Tú sabes qué es divertido?</p> <p>Ñ: (Apunta varias veces la ilustración de la representación del papá. Se sienta, mira al adulto y asiente con la cabeza).</p> <p>A: ¿Qué es divertido para ti?</p> <p>Ñ: Que el lobo... que tenga como... que tenga unas cosas de... perros y porque a Caperucita se va a poner roja (se para y señala la ilustración de la representación del papá mientras apoya su brazo izquierdo sobre la mesa e inclina su cuerpo hacia él).</p> <p>A: Sigue pues.</p> <p>Ñ: (Levanta las manos a la altura de la cintura y las baja rápidamente, se muestra confundido para responder, toma la página con la mano izquierda y con la derecha señala la ilustración de la representación del papá, se sienta y se para de nuevo mientras pasa la página).</p>
	<p>A: Pero ¿Qué crees que pasó?</p> <p>Ñ: (Desliza sus manos sobre la mesa y se mueve de un lado para otro mientras observa la ilustración de la página). Creo que el niño piensa que... que vino un súper héroe y después, el papá le tuvo que decir que vino un cazador y el niño pensó que entró por la ventana y mató al lobo y así... (toma la página se devuelve y vuelve a la página actual). Tal vez mato a [no se entiende lo que dice] y le hizo así.</p>
	<p>Ñ: Un arma que tiene una cosa giratoria de cuchillos que le cortan la barriga y saca a la abuela. Pero no, el papá le dijo que: que no era así (hojea las páginas, se detiene en la página No. 25 e indica la ilustración de la representación del papá, se pone las manos en la cintura). Que era que vino un cazador y... cogió unas tijeras y sacó a Caperucita y a la abuela (con la mano derecha indica la ilustración de la representación de Jorge, pone la mano izquierda sobre el libro, mira al adulto y lleva las manos hacia su estómago indicando el corte en el estómago del lobo, mira de nuevo al adulto y levanta la mano para hacer forma de círculos, mira hacia el libro, lo toma y señala la ilustración de la representación del papá, lleva la mano derecha hacia su boca y la quita rápidamente para hacer la representación del corte de las tijeras).</p> <p>A: ¿Todo eso piensas?, mira ¿y Jorge?</p> <p>Ñ: Está pensando que es un súper héroe (mira al adulto y pasa la página, apoya las manos sobre la página mira al adulto, levanta la página para ver el contenido siguiente, suelta la página se sienta y se vuelve a parar mientras observa el libro).</p> <p>A: ¿Y qué tiene que ver ese súper héroe con la historia?</p> <p>Ñ: Me gusta más este: el cazador que trae un sombrero como... y una espada y un arma.</p> <p>A: Sigue pues</p> <p>Ñ: (Lleva las manos hacia su cabeza indicando el sombrero, luego las lleva hacia la cintura indicando la espada).</p>
	<p>Ñ: (Observa con atención las ilustraciones, se enfoca en la ilustración de la representación del papá, arrastra el libro sobre la mesa mientras se mueve de un lado a otro, mira hacia la cámara y sonríe mientras empieza a moverse rápidamente de un lado a otro, inclina la cabeza hacia atrás, balbucea se detiene, observa las ilustraciones y señala la imagen de la representación de Jorge, pasa la página, hojea las páginas, lleva al final del libro y sigue hojeando pero sin páginas, se pone las manos en la cintura, apunta la ilustración de la representación de Jorge, cruza los brazos, da la espalda al libro y a al adulto y pone cara de enojado). ¡Uy! (observa con atención las ilustraciones, se enfoca en la ilustración de la representación del papá, arrastra el libro sobre la mesa mientras se mueve de un lado a otro).</p>

	<p>A: ¿Qué pasó? Ñ: El súper héroe... creo que, creo que el papá le tiene que decir al niño que... A: ¿Qué? Ñ: Que, que Caperucita... el cazador... que el súper héroe no sacó a la abuela así, así en plato y solo... solo el cazador sacó a la abuela y mató al lobo y... sigue (<i>mira hacia la cámara y sonríe mientras empieza a moverse rápidamente de un lado a otro, inclina la cabeza hacia atrás, balbucea se detiene, observa las ilustraciones y señala la imagen de la representación de Jorge, pasa la página</i>).</p>
	<p>A: Ah, sigue esta Ñ: (<i>Se voltea, mira hacia la cámara, saca la lengua, tuerce los ojos y se balancea de un lado hacia el otro, apoya los brazos sobre la mesa, mira el libro, se levanta, mira hacia la cámara pone las manos abiertas sobre las cien, saca la lengua y en esta misma posición mira al adulto, baja y vuelve a ponerse en la misma posición mientras pasa a mirar hacia la cámara</i>). A: Mira, mira Ñ: Entonces... (<i>se detiene, mira el libro, hojea la página, observa y señala la ilustración de la representación del papá mientras se sienta</i>). Entonces, el papa le dijo que la abuela y el cazador, que la abuela y el cazador ¿se enamoraron? (<i>mira al adulto, hace círculos con el libro sobre la mesa, lo acerca hacia él, lo tumba de la mesa y lo vuelve a poner sobre ella mientras sigue haciendo círculos con él</i>). A: Mmmm, ¿Tú qué dices? Ñ: Yo creo que no. A: ¿Y la abuela qué? Ñ: Que... que el cazador se tuvo que ir y la abuela se quedó sola. ¿La abuela se quedó sola? A: Puede ser, ¿Y el niño?, mira Jorge ¿cómo se siente, qué estará pensando? Ñ: (<i>Mira al adulto, vuelve a mirar las ilustraciones de la página, sostiene con su mano izquierda el libro, observa, lleva su mano derecha hacia la boca e indica la ilustración de la representación de Jorge</i>). Estará pensando que... que después de todo, el súper héroe los llevó a su planeta y... y el súper héroe comió pizza en la casa de la abuela y después están comiendo pizza Caperucita Roja en la nave y la abuela en la nave (<i>se para, sigue señalando la ilustración de la representación de Jorge y lleva las manos hacia atrás del él; después, con las dos manos señala ambas páginas</i>).</p>
	<p>A: Y aquí dice: Y colorín colorado, este cuento se ha acabado. Ñ: ¡Se ha acabado! (<i>intenta pasar la página pero se detiene, se acerca a al adulto, la mira y vuelve a tomar el libro para pasar la página, mira al adulto y pasa la página</i>). A: Vea, ¿y aquí qué?, ¿qué piensas de lo que pasó aquí? Ñ: (<i>Se inclina hacia el libro</i>) creo que... creo que el niño piensa que le da su antojo... de súper héroe y... y le da... (<i>observa la ilustración apunta con su dedo a Jorge y luego la ilustración de la representación de Jorge</i>). A: Ya, listo mira. Ñ: (<i>Con la mano izquierda cierra el libro sin perder la página actual, abre de nuevo el libro, lo levanta, toca rápidamente su frente y hojea</i>).</p>
	<p>A: Y la última Ñ: La última (<i>observa la ilustración, pone las manos en la parte inferior de la página</i>). De lobo, yo no como eso (<i>saca la lengua, tuerce los ojos y se inclina un poco hacia adelante</i>). A: ¿Sera bien, bien rico? Ñ: No, será bien, bien fastidioso (<i>se aleja del libro, mira al adulto, mira el libro y se acerca a al adulto; sonríe, se sienta</i>) asqueroso del lobo (<i>sonríe, se sienta, toma el libro, mira a la cámara y pone las manos abiertas en las cien; saca la lengua, tuerce los ojos y se mueve rápidamente de un lado a otro</i>). A: Asqueroso del lobo Ñ: Sí. A: ¿Te gustó este cuento? ¿Más que el de ayer o menos? Ñ: (<i>Se sienta, mira al adulto, mira el libro, se para, se acerca al libro</i>).</p>

	<p>A: ¿Cuál te gustó más entre el de ayer y el de hoy?</p> <p>Ñ: Lo Gris (<i>señala el libro, mira la cámara mientras inclina la cabeza hacia atrás, se acerca a al adulto y la mira</i>).</p> <p>A: Si, ¿este?; ¿Qué te gustó más aquí?</p> <p>Ñ: Y todo lo gris y lo de color... no, no (<i>toma el libro, lo mira, hojea la caratula</i>).</p> <p>A: Lo gris, te gustó, ¿qué más te gustó?</p> <p>Ñ: Entonces, me gustó lo de colores.</p> <p>A: Lo de color no y lo de gris sí. A bueno, ¿y el personaje que más te gustó de este?</p> <p>Ñ: (<i>Coge el libro con las manos, lo pone de nuevo en la mesa, hace círculos con el dedo y luego apunta la ilustración de Jorge</i>).</p> <p>A: ¿Quién, Jorge es el que más te gustó?</p> <p>Ñ: (<i>Mira al adulto, asiente con la cabeza y sonríe</i>).</p>
--	---

ILUSTRACIÓN Y TEXTO	DESARROLLO DE LA ENTREVISTA
	<p>Ñ: Los que diseñaron eso pintan feo (<i>señala la portada</i>) A: Mira la portada, esto es una técnica de ilustración que se hace con crayola, parece que estuviera mal pintado, pero esto es arte, cogió la crayola para todas partes Ñ: Pero esto no quita (<i>raya con su dedo</i>) A: Este cuento se titula “una Caperucita Roja” Ñ: Y dirá una, dos, tres, cuatro, cinco, si porque una del cuento de ayer, dos del cuento del otro día, tres del cuento de aquí y cuatro... y mañana cinco (<i>mira al adulto, mira la cámara, hace el conteo con sus dedos, mira a un lado, mira al adulto, saca sus cinco dedos, sonríe</i>)</p>
	<p>A: ¿Qué piensas de lo que está pasando aquí? Ñ: (<i>Hace musarañas, mira la cámara, señala al lobo, señala a Caperucita, vuelve señala al lobo, pasa la página</i>) un lobo, Caperucita Roja estaba caminando y el lobo la pilló Caperucita Roja quiere caminar y la cogió (<i>vuelve a la página actual, señala a Caperucita y señala al lobo, pasa la página</i>)</p>
	<p>Ñ: Ella grito (<i>señala a Caperucita</i>) A: ¿Por qué dirá ¡hey!? Ñ: Porque la han atrapado, la atrapó el lobo (<i>señala al lobo, con su mano intenta pasar la página</i>) A: ¿Ella cómo se está sintiendo? Ñ: Asustada (<i>mira la ilustración</i>) A: ¿A dónde se la va a llevar el lobo? Ñ: A la casa (<i>mira al adulto, abre sus ojos, levanta las cejas</i>) A: ¿De quién? Ñ: Del lobo, ahora chin (<i>mira al adulto, pasa la página</i>)</p>
	<p>A: “¿A dónde vas?” Ñ: A casa de mi abuelita (<i>señala a Caperucita, señala el texto escrito</i>) A: Eso dice aquí, mira cómo la está cogiendo Ñ: Así (<i>se coge su cuello con sus dos manos, abre sus ojos, mira al adulto, se agacha</i>) A: ¿Ella como se estará sintiendo? Ñ: Se está sintiendo así, uy! No ahorcada A: ¿Él está tranquilo o está furioso? Ñ: Furioso está haciéndole ahí (<i>se levanta de la silla, mira la ilustración, mira al adulto, mira al frente, simula la acción del lobo</i>)</p>
	<p>A: “Mejor vienes conmigo” “¿A dónde?” Ñ: A la casa del lobo (<i>mira la ilustración, señala al lobo, golpea con sus dedos la mesa</i>) A: ¿Ella está tranquila, está asustada? Ñ: Está asustada (<i>mira al adulto, sonríe, pasa la página</i>)</p>
	<p>A: El lobo le contesta “a comer” Ñ: (<i>Mira la ilustración, se levanta de la silla</i>) A: ¿Qué piensas de lo que está pasando ahí? Ñ: A comer a la Caperucita Roja (<i>se sienta, señala a Caperucita, mira Caperucita al adulto, se rasca una pierna</i>) A: ¿Ella sabe que el lobo es peligroso? Ñ: No (<i>se levanta de la silla, se levanta, mira al adulto</i>) A: ¿Ella puede hacer algo para defenderse? Ñ: Si tiene algo para hacer, una bananita que el lobo se la traga, que se la da al lobo y se la traga con chuspa (<i>mira la ilustración, mira el texto escrito, mira al adulto, señala a al adulto, se toca la garganta, simula ahogarse, se toca el abdomen, mira al adulto</i>) A: ¿Tú ya habías visto el cuento? Ñ: Si en la sala de libros (<i>señala la sala de lectura, pasa la página</i>)</p>
	<p>A: “¿Comeremos?”</p>

	<p>Ñ: “¿Comeremos?” (<i>mira la ilustración</i>) A: ¿Quién lo dice? Ñ: “¿Comeremos?” (<i>se levanta de la silla, mira el texto escrito</i>) comeremos una rica comida (<i>señala el texto escrito, mira al adulto, se sienta en la silla, sonrío, se recuesta en el espaldar de la silla</i>) A: ¿Qué puede comer la Caperucita y el lobo? Ñ: El lobo le dice “a ti” (<i>mira la ilustración, señala al lobo</i>) A: ¿Ella qué va a comer? Ñ: Nada (<i>mira la ilustración, mira al adulto</i>) A: Ella fue la que dijo “comeremos”, si él se la comía a ella, ella qué podría comer Ñ: Nada (<i>mira la ilustración, mira al adulto, levanta los hombros</i>)</p>
	<p>A: “¡Sí! ¡Carne tierna y roja!” Ñ: (<i>Sonríe, señala las manos del lobo, señala a Caperucita, se para la silla, se sienta</i>) carne tierna y roja. A: Mira ese lobo como está ¿Qué significa eso? Ñ: A comer (<i>abre muy grande la boca, abre muchos sus ojos, simula con sus manos la boca abierta del lobo, coge el libro simula que se lo está comiendo</i>) A: ¿Cómo se siente el lobo? Ñ: Furioso (<i>juega con un gancho de cabello y simula que es la boca del lobo</i>) A: ¿En qué carne tierna y roja está pensando? Ñ: (<i>Señala a Caperucita, mira al adulto</i>) A: ¿Ella qué está pensando? Ñ: Que se la va a comer A: ¿Qué plan tendrá ella? ¿Ella se va a dejar comer o no? Ñ: Ella le va a decir, Caperucita Roja le va a decir usted... ¿sí? ¿Qué usted se tenga que comer un dulce? (<i>señala a Caperucita, señala al lobo, mira al investigadora, se coloca un dedo en la boca</i>)</p>
	<p>A: “¿Qué orejas tan grandes tienes!” Ñ: (<i>Mira la ilustración</i>) A: ¿Cómo se siente él? Ñ: Ah! (<i>mira la ilustración, abre la boca</i>) A: ¿Qué significa eso? Ñ: Significa que se la va a comer y coge una pistola ti,ti,ti,ti (<i>se levanta de la silla, mira la ilustración, coge el libro como si fuera una pistola, se sienta en la silla</i>) A: ¿Cómo se sentirá él? ¿Qué significa esta actitud de él? Ñ: Sorprendido (<i>mira la ilustración, abre la boca, se levanta de la silla, mira al adulto</i>) A: ¿Qué lo sorprende? Ñ: Las orejas tan grandes (<i>mira la cámara, se coge las orejas, se tapa las orejas, mira al adulto, sonrío</i>)</p>
	<p>A: “Son para escucharte mejor” ¿cómo se siente ella? Ñ: No está asustada (<i>mira la ilustración, mira al adulto, coloca su mentón en la mano</i>) A: ¿Qué te hace pensar que no está asustada? Ñ: Porque como ella tiene un plan para, que escupa un dulce (<i>mira al adulto, mueve sus dedos, se toca la garganta, simula escupir el dulce</i>) A: ¿Aquí el lobo estará furioso? Ñ: Ya no (<i>mira la ilustración, pasa la página</i>)</p>
	<p>A: “Eres muy peludo” Ñ: (<i>Se levanta de la silla, mira la ilustración, se coloca sus manos en la cabeza</i>) [simulando las orejas del lobo] A: ¿Para qué le estará diciendo eso? Ñ: Para que no se la coma A: ¿Tú crees que lo logra? Ñ: No, no, no (<i>mira la ilustración, levanta las cejas, mira al adulto</i>) A: El lobo le está haciendo “grrrrrrrrr” Ñ: (<i>Simula con sus manos que son garras, pasa la página</i>)</p>

	<p>A: “También tienes ojos muy grandes” Ñ: (Mira la ilustración, mira el texto escrito) son para verte mejoooooor (mira al adulto, le coge la cara y se acerca a sus ojos, sonrío) A: ¿Ella tiene miedo o no tiene miedo? Ñ: No (se sienta en la silla, mira la ilustración) A: ¿Y él qué está pensando? ¿Qué actitud tiene aquí? Ñ: Sorprendido (se sienta en el piso, se levanta, sonrío, mira la ilustración, señala al lobo)</p>
	<p>A: “Y tus dientes son enormes” Ñ: (Coge la mano de al adulto, simula que se la va a comer) A: ¿Qué hubiera podido hacer el lobo? Ñ: (Simula como si fuera a morder algo, se tapó la boca, sonrío) A: ¿Él por qué no lo hace? Ñ: Porque ella tiene fuerza (mira la ilustración, señala la boca del lobo y simula como si le estuviera abriendo la boca) A: ¿Por qué le habla tan cerquita? Ñ: (Mira la ilustración, mira al adulto, señala la boca del lobo)</p>
	<p>A: “Son para comerte mejor” Ñ: Añañaña ya me la comí (señala al lobo, toca la Caperucita, la tapa con su mano, mira al adulto)</p>
	<p>A: “No” “¿No?” Ñ: (Se levanta de la silla, mira la ilustración, mira el texto escrito) A: ¿Cómo se siente el lobo? Ñ: Triste (mira la ilustración, coge las hojas del cuento y las mueve) A: ¿Por qué? Ñ: Porque... yo no sé (mira la ilustración) A: ¿Qué lo hace sentirse triste? Ñ: Porque tiene unas orejas grandes, unos ojos, unos dientes ¿qué era? Un pelote (mira la ilustración, se recuesta en la mesa, se toca sus orejas y hace como si fueran grandes, se toca sus ojos, sus dientes, se toca el pecho) A: ¿Para qué le dirá eso Caperucita? Ñ: Tal vez para que no se la coma (se sienta en la silla, mira la ilustración, mira la ilustración, mueve las hojas del cuento)</p>
	<p>A: “Tienes mal aliento” Ñ: Tienes mal aliento (mira la ilustración, se rasca el cuello) A: Él le dice: “¿yo?” Ñ: ¿Yo? (mira la ilustración, abre sus ojos) A: ¿Para qué le dice eso? Ñ: Para que no se la coma A: ¿Cómo va a lograr que no se la coma? Ñ: (Mira la ilustración, coge las páginas del libro)</p>
	<p>A: “Toma un caramelo” Ñ: Toma un caramelo (mira la ilustración, señala el caramelo) A: Él le dice: ¡Eh, gracias!</p>


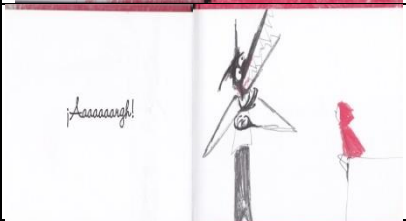


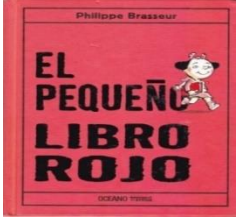



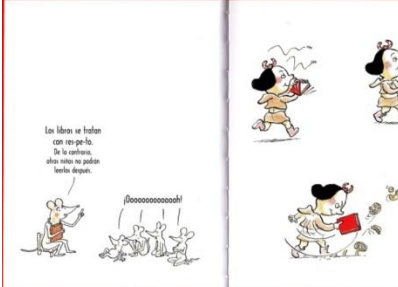
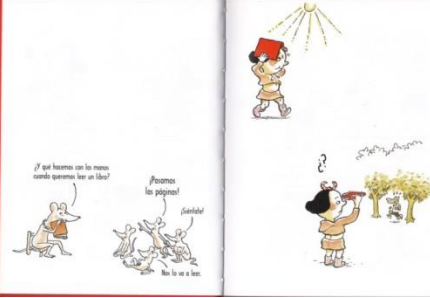



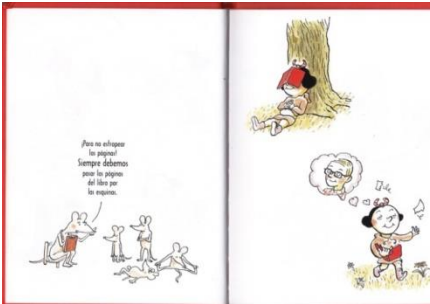


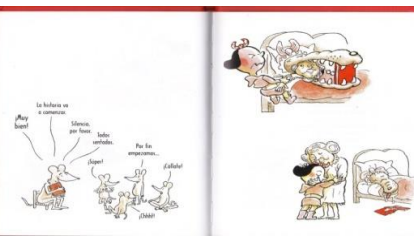
	<p>A: “Por nada” Ñ: Se come el caramelo en chuspa (<i>mira la ilustración, señala el caramelo, mira al adulto</i>)</p>
	<p>A: “¡Aaaaaaagh!” Ñ: Se ahorca, (<i>mira la ilustración, con sus manos se coge el cuello</i>)</p>
	<p>A: ¿Se ahorca? O ¿qué le pasó con la banana? Ñ: Se le quedo acá y después la hizo ¡paf! (<i>se toca la garganta, se coge el cuello con sus mano, simula como si expulsara de la garganta el caramelo</i>) A: ¿Cuándo va cayendo qué le pasa al lobo? Ñ: Se cae se golpea la cabeza y le el dulce ¡paf! (<i>se toca la cabeza, simula como si expulsara de la garganta el caramelo</i>) A: ¿Y qué pasa con el lobo después? Ñ: Se muere (<i>mira al adulto</i>) A: ¿Y la Caperucita? Ñ: No el lobo se muere y vuelve a vivir A: ¿Se muere y vuelve a vivir? Pero mira la siguiente página Ñ: (<i>Mira al adulto, se levanta de la silla, mueve sus manos, pasa la página</i>)</p>
	<p>Ñ: Se muere y fin (<i>mira al adulto, cierra el libro, cruza los brazos</i>) A: ¿Tú que piensas de eso que hizo la Caperucita? Ñ: Fue malo (<i>se rasca la cabeza, mira al adulto</i>) A: ¿Por qué? Ñ: No fue bueno para que matara al lobo (<i>se levanta de la silla, coge el libro, mueve de un lado a otro las páginas</i>) A: ¿Por qué fue bueno matar al lobo? Ñ: Para que no se comiera a nadie Ñ: (<i>Levanta las cejas, sigue jugando con el libro</i>)</p>

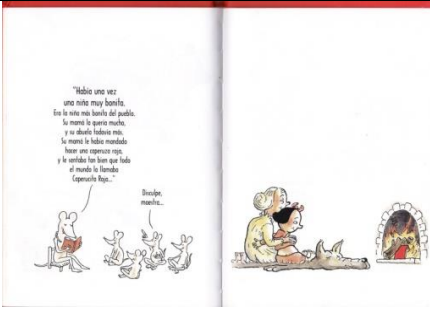

ILUSTRACIÓN Y TEXTO	DESARROLLO DE LA ENTREVISTA
	<p>A: ¿Cómo se titula este cuento? Ñ: Yo no sé, “le, pe, cu” como es a mí se me olvida (<i>coge el libro con sus dos manos, tapa las letras y las va destapando a medida que va leyendo, se toca la sien con su dedo</i>) A: El pequeño libro rojo y ¿de qué crees que se trate? Ñ: De una niña (<i>señala la ilustración de la niña</i>)</p>
	<p>Ñ: Este es el libro rojito (<i>señala la ilustración del libro rojo</i>)</p>
	<p>A: “Niños ¿qué tenemos aquí?” Ñ: (<i>Mira las ilustraciones, mira al adulto, sonrío</i>) ¡Un libro! (<i>sonríe</i>) A: ¡Un liiiiiibro! ¿Quiénes serán ellos? (señalando a los ratoncitos) Ñ: No sé (<i>sonríe, señala los ratoncitos, reposa su cabeza sobre los brazos</i>). A: “Toma este libro, querida Caperucita Roja. Lléveselo a tu abuela, que está enferma y se aburre mucho. Y por el camino, sé prudente...” Ñ: (<i>Mira las ilustraciones, mira al adulto, asiente con la cabeza</i>) A: ¿Caperucita cuidará el libro? Ñ: Si (<i>mira al adulto, mira las ilustraciones</i>)</p>
	<p>A: ¿Qué piensas de lo que está sucediendo aquí? (señalando las ilustraciones de Caperucita) Ñ: Silbando, se lo está poniendo en la nariz así y también está feliz y el libro está como así, así (<i>mira las ilustraciones, señala la primera ilustración, mueve su cabeza y se toca la nariz como simulando la acción de Caperucita, se coge la boca con las dos manos y simula una sonrisa, señala la última ilustración</i>) A: Ahí dice “¡PAF! ¡PAF!” ¿Lo está qué...? Ñ: Lo está dañando, no lo está cuidando (<i>mira las ilustraciones</i>) A: ¿Qué piensas de lo que está haciendo con el libro? Ñ: Leer (<i>mira al adulto, levanta los hombros</i>) A: “¿Y qué se hace con un libro?” “¿Se leeeeeece! ¡super!” Ñ: Sí pero le tienen que leer (<i>mira las ilustraciones, mira al adulto, sonrío, mira la cámara</i>) A: ¿Será que a ellos les gusta leer? Ñ: La mamá o el papá (<i>mira al adulto, sonrío, señala la ilustración</i>) A: ¿Quién será ella? (señalando a la ratona) Ñ: La mamá o el papá (<i>señala la ilustración de la ratona y la de los ratoncitos, mira al adulto</i>) A: ¿El papá? Puede ser ahí no es muy claro Ñ: La mamá e hijo, hijo, hijo ¿y tiene unos hijos o hijas? (<i>mira las ilustraciones</i>) A: Pasa tú la página Ñ: Son hijos, hijos</p>
	<p>Ñ: ¡Ah, no! A: ¿Ah no qué? Ñ: ¡Ah no, no, no, no, no, no! yo me desmayo con esto (<i>señala la ilustración de la parte inferior de la página en repetidas ocasiones, sonrío y simula que se desmaya</i>) A: ¿Por qué te desmayas con eso? Ñ: Caperucita Roja jugando con una piña y rompiendo el libro y está abriéndolo así y está cortando los hongos (<i>mira las ilustraciones, las señala, simula con sus manos las acciones de Caperucita (abrir el libro, cortar los hongos)</i>) A: ¿Qué te parece lo que está haciendo con el libro? Ñ: Para que no se lo dé a la abuela (<i>mira las ilustraciones, mira al adulto, sonrío</i>) A: ¿Lo está cuidando? Ñ: No (<i>mira al adulto, sube sus cejas</i>) A: ¿Tú como cuidarías ese libro? Ñ: Bien (<i>mira las ilustraciones, mira al adulto</i>)</p>

	<p>A: ¿Cómo es bien? Ñ: Es llevándolo así y no dañarlo (<i>simula como si llevara debajo del brazo el libro</i>) A: “Los libros se tratan con...” Ñ: Dice nooooooooooooo (<i>señala cada una de las letras que verbaliza</i>) A: ¿Tú crees que los libros se tratan con respeto? Ñ: Si (<i>mira las ilustraciones, mira al adulto, levanta las cejas</i>) A: Dime ¿Tú crees que los libros se tratan con respeto? Ñ: Llevarlos a la abuela bien y dárselos en la mano (<i>mira al adulto, simula como si llevara el libro bajo el brazo y extiende sus brazos</i>) A: ¿Cómo es tratarlos con respeto? Ñ: Y hay que regresarlos dándolo en la mano (<i>vuelve a extender sus brazos como si entregara el libro en las manos</i>) A: Ella ¿a dónde tendría que regresarlo? Ñ: A la biblioteca (<i>mira las ilustraciones, mira al adulto y coge la página de la esquina</i>) A: Pasa tú la página Ñ: (<i>Pasa la página</i>)</p>
	<p>Ñ: Ahora lo usa como sombrero y los está usando como binocular (<i>mira las ilustraciones, señala al lobo, mira al adulto</i>) A: Mira a quién está viendo Ñ: Aaah! Un lobo, pero no lo ve (<i>mira las ilustraciones</i>) A: ¿No lo ve? ¿Ella cómo lo estará usando para poder ver? Ñ: No porque vea ¿quiere ver? (<i>con su mano izquierda se tapa su ojo izquierdo, le coloca a al adulto el libro simulando la acción de Caperucita</i>) A: No será que... ¿si te lo pones así si puedes ver? (se ubica en libro entreabierto al frente de los ojos del niño) Ñ: Ah! Si (<i>mira por el libro entreabierto</i>) A: ¿Ese lobo es el lobo que tú ya conocías? Ñ: No, no me gusta la nariz A: ¿No te gusta la nariz? Ñ: No (<i>arruga la cara, se tapa la boca con su mano derecha y se agacha</i>) A: ¿Ese lobo es el lobo que tú ya conocías? Ñ: No, no me gusta la nariz (<i>arruga la cara, se tapa la boca con su mano derecha y se agacha</i>) A: ¿No te gusta la nariz? Ñ: No A: ¿Qué crees que pueda pasar con el libro si ella le hace esto? Ñ: Un sombrero, binoculares (<i>mira las ilustraciones, señala la ilustración superior e inferior de la página</i>) A: ¿Qué piensas de esto que hace ella? Ñ: Así que no puede ver nada (<i>mira al adulto, señala las ilustraciones</i>) A: ¿Nada le pasa al libro? Ñ: Se quema con los rayos del sol (<i>mira al adulto, levanta los hombros</i>)</p>
	<p>Ñ: Ahora lo usa como sombrero y los está usando como binocular (<i>mira las ilustraciones, señala al lobo, mira al adulto</i>) A: Mira a quién está viendo Ñ: Aaah! Un lobo, pero no lo ve</p>

 <p>Primero me lavamos las manos. Es una obligación. Si no, los gusanos se comen y se pegan una carita.</p> <p>¡Puedo, mi mamá está siempre ¡pasa!</p> <p>La mamá está haciendo un ruido.</p> <p>No se puede.</p>	<p>Ñ: El lobo, ¡no quiero ver! (<i>mira las ilustraciones, se tapa sus ojos y voltea su cara</i>)</p> <p>A: ¿Por qué no quieres ver al lobo?</p> <p>Ñ: Porque es muy ¡uch! (<i>mira las ilustraciones, voltea su cara</i>)</p> <p>A: ¿Muy qué?</p> <p>Ñ: Muy feo, tiene la nariz como un gusano torcido (<i>mira las ilustraciones, mira al adulto, se toca su nariz y mueve su mano sobre la nariz</i>) Sólo miro a Caperucita [<i>simula el movimiento del gusano</i>]</p> <p>A: “Primero nos lavamos las manos...”</p> <p>Ñ: Espere yo me voy a lavar las manos</p> <p>A: No te vayas, yo no estoy diciendo eso, lo está diciendo ella en el cuento.</p> <p>Ñ: (<i>Mira las ilustraciones</i>)</p> <p>A: “Maestra, mis manos...” ¿era la mamá?</p> <p>Ñ: No la maestra</p> <p>A: ¿Caperucita tenía las manos limpias cuando estaba usando el libro?</p> <p>Ñ: No tenía las manos limpias (<i>mira las ilustraciones, sonrío</i>)</p> <p>A: ¿Qué le estará diciendo ahí? (señalando la primera ilustración de la parte superior de la página)</p> <p>Ñ: Que le preste el libro para él solo (<i>mira las ilustraciones y las señala</i>)</p> <p>A: ¿Ella qué le estará diciendo? (señalando la segunda ilustración de la parte superior de la página)</p> <p>Ñ: Que va a la casa de la Caperucita Roja ¡aja!</p> <p>A: ¿De la Caperucita Roja?</p> <p>Ñ: Digo la abuela (<i>mira las ilustraciones, mira al adulto, pone su mano dentro del libro, lo cierra y se ríe</i>)</p> <p>A: ¿Qué está haciendo el lobo con el libro?</p> <p>Ñ: Lo está mojando y se está secando y lo está usando como toalla para como está sudando ¡bua!</p> <p>A: ¿Cómo va a quedar el libro?</p> <p>Ñ: Sucio</p> <p>A: ¿Y acá? (señalando la ilustración de la parte inferior de la página)</p> <p>Ñ: Lo está ensuciando con tierra</p> <p>A: ¿Para qué estará haciendo eso al lobo con el libro?</p> <p>Ñ: Creo que le hace la casa de la abuelita para comérsela (<i>mira las ilustraciones, mira al adulto, bosteza, recuesta su cabeza sobre la mesa</i>)</p> <p>A: ¿Caperucita sabe que el lobo se va a comer a la abuelita?</p> <p>Ñ: No</p> <p>A: ¿Ella si está cuidando el libro?</p> <p>Ñ: No (<i>mira las ilustraciones</i>)</p> <p>A: ¡Sigue</p> <p>Ñ: (<i>Mira las ilustraciones, mira al adulto, abre sus ojos, sonrío</i>)</p>
 <p>¡Bueno! ¡Bueno!</p> <p>¡Pero cuidado con el libro! ¡Bueno!</p> <p>¡Pero cuidado con el libro!</p> <p>¡Pero cuidado con el libro!</p>	<p>Ñ: Caperucita saco flores, se las está comiendo, después ¡ahí! Es asqueroso (<i>mira las ilustraciones, señala las acciones de Caperucita, se tapa su nariz con el brazo derecho, sonrío</i>)</p> <p>A: ¿Qué es asqueroso?</p> <p>Ñ: (<i>Coge el libro, mira al adulto, señala la primera ilustración de la parte inferior de la página, deja el libro sobre la mesa, reposa su cabeza sobre la mesa, sonrío, mira la cámara</i>)</p> <p>A: ¿Qué es eso?</p> <p>Ñ: (<i>Voltea la cara, se tapa la nariz, sonrío</i>)</p> <p>A: ¿No quieres decir?</p> <p>Ñ: (<i>Niega con la cabeza</i>)</p> <p>A: ¿Qué está haciendo ahí? (señalando la última ilustración de la parte inferior de la página)</p> <p>Ñ: Está dañando las hojas ¿para comérselas? ¿aviones? (<i>mira las ilustraciones, pone su mano derecha sobre la segunda ilustración de la parte inferior de la página, se coge el pómulo con su mano, sonrío, mira las ilustraciones, señala las partes que están de color blanco en la página actual y en páginas anteriores hasta llegar a la parte inicial donde están las dos páginas en rojo</i>)</p>

	<p>A: Volvamos aquí ¿qué te parece eso que ella está haciendo ahí? Ñ: Es feo, es asqueroso, asqueroso y es malo y arranca las páginas <i>(mira las ilustraciones, señala la primera y la segunda ilustración de la parte superior, luego la primera de la parte inferior y por último la segunda de la parte inferior)</i></p> <p>A: ¿Qué pasa si se arrancan las páginas? Ñ: Si uno arranca todas las páginas no puede leer <i>(coge el libro, coge las páginas como si las arrancara, mira al adulto, mira las ilustraciones, levanta sus hombros)</i></p> <p>A: Vamos a ver qué dice la maestra “ahora observen con atención. Aaaabro el libro...” ¿para qué uno abre un libro? Ñ: Para leer, para leer <i>(mira las ilustraciones, cierra el libro y lo abre)</i></p> <p>A: Aaaabro el libro...” ¿para qué uno abre un libro? Ñ: Para leer una Caperucita que es cochina <i>(reposa su cabeza sobre el brazo izquierdo, mira las ilustraciones)</i></p> <p>A: Los niños contestan “¿para contarnos una historia!” ¿Ellos quieren conocer la historia? Ñ: Si <i>(señala la ilustración de Caperucita comiendo las frutas, miras las ilustraciones, reposa su cabeza sobre el brazo izquierdo y señala la ilustración de los ratoncitos)</i></p> <p>A: Continúa con la siguiente página Ñ: <i>(Pasa la página)</i></p>
	<p>A: ¿Qué piensas de lo que está sucediendo? Ñ: Ella está tirando las hojas que arranca y después ella lo usa así para dormir <i>(mira las ilustraciones, señala la ilustración que está en la parte inferior de la página, coge el libro, lo levanta, pasa su mano izquierda sobre la cara)</i></p> <p>A: ¿Ella en quién está pensando? Ñ: En un novio <i>(mira la ilustración, sonrío, voltea la cara, cierra los ojos, empuña sus manos y las coloca sobre su boca)</i></p> <p>A: “Siempre debemos pasar las páginas...” ¿cómo crees que se sienten los niños? Ñ: Aburridos <i>(reposa su cabeza sobre el brazo derecho, mira las ilustraciones, bosteza, señala la esquina de la página)</i></p> <p>A: ¿Por qué? Ñ: Porque no les leen el cuento</p> <p>A: Ellos querían que les leyeran el cuento ¿cierto? Ñ: Pero ese cuento hay que contarlo y saber <i>(reposa su cabeza sobre el brazo derecho, mira las ilustraciones)</i></p> <p>A: ¿A Caperucita le interesa conocer la historia del libro que lleva? Ñ: Aja <i>(estira sus brazos retirando el libro, mira al adulto, bosteza)</i></p> <p>A: ¿Sí? Ñ: Qué es esto no <i>(mira las ilustraciones, mira al adulto, levanta el libro, lo cierra y lo abre)</i></p> <p>A: Continúa Ñ: <i>(Pasa la página)</i></p>
	<p>A: ¿Qué piensas de lo que sucede ahí? (señalando la primera ilustración de la parte superior de la página) Ñ: Caperucita toca la puerta con el libro pa, pa, pa, después cogió el libro se paró junto él y después ve de una a... <i>(mira las ilustraciones, señala la primera ilustración que está en la parte superior de la página, con su mano derecha simula la acción de Caperucita, señala la ilustración que está en la mitad de la página y redondea la imagen del lobo en la cama)</i></p> <p>A: ¿Y quién es? Ñ: El loooooobo <i>(mira al adulto, mira la ilustración, reposa su cabeza sobre el brazo derecho y se tapa la cara)</i></p> <p>A: ¿Ella qué va a hacer? ¿Para qué va a usar el libro? Ñ: Para que lo leyera <i>(reposa su cabeza sobre el brazo, mira la ilustración, mira al adulto)</i></p> <p>A: ¿Dónde se lo está colocando?</p>

	<p>Ñ: ¡En los dientes! (<i>mira al adulto, abre sus ojos, sonrío</i>) A: Entonces ¿para qué se lo coloca en los dientes? Ñ: Para que se lo coma (<i>mira la ilustración</i>) A: Mira lo que dice la maestra “bueno niños. ¿Quieren saber qué historia narra este libro?” Ñ: Si (<i>reposa su cabeza sobre el brazo derecho, bosteza</i>) A: ¿Será que la profesora ya se los va a leer? Ñ: No (<i>pone su mano en la sien, mira al adulto</i>)</p>
	<p>A: “¿Qué? ¿De verdad quieren saberlo? ...” ¿Ellos podrán saber o adivinar de qué se trata la historia? Ñ: No (<i>pone su mano en la sien, se rasca un ojo, bosteza, mira al adulto</i>) A: “Pero... ¡si no sabemos nada! Es una historia de... ¡nada!” Ñ: Es que no dicen por favor (<i>se voltea, se agacha, mira al suelo, se levante, mira al adulto</i>) A: Si aquí hay uno que dice “por favor, cuéntenosla ya” ¿cómo se siente los niños? Ñ: ¿Aburridos? Le pone el libro ahí, después lo golpea así al lobo y ¿paso a la otra página? (<i>mira al adulto</i>) A: ¿Qué piensas de lo que pasa aquí? Ñ: (<i>Mira las ilustraciones, sobre la ilustración que está en la parte inferior empuña la mano y la mueve sobre los dientes del lobo y después golpea la ilustración que está en la parte superior</i>) Ella le mete la mano. A: Espérate un momento ¿aquí qué crees que va a hacer? (señalando la ilustración que está en la parte inferior de la página) Ñ: Para sacar a la abuelita (<i>mira la ilustración, mueve su mano como si la metiera, mira al adulto</i>) A: ¿Para qué? Ñ: No sé (<i>mira al adulto, mira las ilustraciones, bosteza</i>) A: ¡Sigue Ñ: (<i>Pasa la página</i>)</p>
	<p>A: “¡Muy bien!...” Ñ: (<i>Mira las ilustraciones, se rasca un ojo, se toca la sien</i>) A: ¿Será que ya les va a leer? Ñ: No (<i>mira al adulto y sonrío</i>) A: ¿Por qué se demorará tanto esa profesora? Ñ: A ver la abuelita está sacando y está haciendo mucha fuerza y mato al lobo ¡guacala! ¡guacala! ¡guacala! (<i>mira la ilustración, señala la ilustración que está en la parte inferior, voltea la cara</i>) A: Si era lo que tú pensaste... ¿Qué? Ñ: (<i>Señala la ilustración, se tapa la nariz</i>) A: ¿Qué pasó con el libro? Ñ: Está dañado, pegajoso y babiado (<i>Mira al adulto, mira las ilustraciones</i>) A: ¿Quién puede leer eso ahora? Ñ: Nadie (<i>mira las ilustraciones, mira al adulto, abre sus ojos, sonrío</i>) A: ¿Ella qué va a hacer cuando lo tenga que devolver a la biblioteca? Ñ: Decirle a la profesora (<i>mira las ilustraciones, coge el libro, devuelve algunas páginas</i>) A: ¿Qué? ¿Y qué le van a decir? Ñ: La van a regañar (<i>sonríe, mira la cámara, coge el libro, pasa la página</i>).</p>
	<p>A: “Había una vez una niña muy bonita. Era la niña más bonita del pueblo. Su mamá la quería mucho, y su abuela todavía más...” Ñ: (<i>Reposa su cabeza sobre el brazo, cierra los ojos, se levanta, tapa el texto que está leyendo al adulto, se voltea, arruga la cara, bosteza</i>) Nooo otra vez Capercucita A: ...Su mamá le había mandado...” Ñ: Se quitaron la botas y se sentaron junto al lobo A: ¿Qué piensas de esto que hicieron? Ñ: Se sentaron en la espalda del lobo (<i>mira al adulto, mira la ilustración, se toca su espalda</i>)</p>

 <p>"Había una vez una niña muy bonita. En la vida era bonita del pueblo. Se llamó lo que much... y se llamó lo que much... Se enamoró lo había mandado hacer una caperucita roja. y le vendió los huesos que había al mundo lo llamado Caperucita Roja."</p> <p>Escucha, mamá...</p>	<p>A: ¿Junto al lobo? Ñ: Lo quemaron (<i>mira la ilustración, mira al adulto, levanta sus cejas</i>) A: Y mira el libro ¿Y qué piensas de eso que hicieron? Ñ: Malo A: ¿Y qué piensas de eso que hicieron? Ñ: Porque no es leña y colorín colorado este cuento se ha acabado (<i>mira la ilustración, la señala, cierra el libro y sonrío</i>)</p>
 <p>Esta historia es...</p>	<p>A: Mira que no hemos leído acá “esta historia ya nos la sabemos” y mira cómo quedó la profesora Ñ: Sorprendida (<i>mira la ilustración, mira al adulto, abre sus ojos, levanta las cejas, sonrío</i>)</p>

TÍO LOBO: ILUSTRACIÓN Y TEXTO	DESARROLLO DE LA ENTREVISTA
	<p>Ñ: No me gusta A: ¿Qué? Ñ: Eso tampoco me gusta A: ¿El pelo? Ñ: Si A: Mira de qué se trata la historia y luego me dices si te gusta o no Ñ: No me gusta (<i>está de pie, mira con desagrado el libro, señala a Carmela, señala el cabello de Carmela, coge el libro de Caperucita rojo (tal como se o contaron a Jorge), Por fa léeme este (lo coloca en medio del libro de tío lobo, coge el libro casi se le cae)</i>) A: Lee el título. El título del cuento es “tío lobo” ¿de qué crees que se trata? Ñ: De un tío que es lobo (<i>mira al adulto, mira la cámara, levanta las cejas</i>)</p>
	<p>A: “Érase una vez una niña muy golosa, que se llamaba Carmela. Un día antes del Carnaval, la profesora dijo en clase: -Cuando acabéis los deberes, os invito a buñuelos. Ñ (<i>Se sienta en la silla, mira las ilustraciones, voltea un poco la página y observa lo que hay, mira al adulto, coloca su brazo izquierdo sobre la mejilla y reposa su cabeza, bosteza</i>) A: Pero Carmela no quería trabajar y pidió permiso para ir al baño”. ¿Para qué pidió permiso Carmela? Ñ: Para ir a hacer chichi (<i>mira al adulto, voltea la cara</i>) A: ¿Dónde está Carmela? Ñ: En la escuela</p>
	<p>A: Lee todo el texto escrito Ñ: (<i>Se rasca un ojo con la mano derecha, bosteza</i>) A: ¿Dónde se quedó dormida? Ñ: (<i>Señala la puerta</i>) A: ... “Y, cuando Carmela volvió... ¿Qué hará ahora Carmela? Ñ: (<i>Mira las ilustraciones, toca el libro</i>) A: “Y Carmela, que era muy golosa, se fue llorando a casa”. Ñ: (<i>Pasa la página, se rasca el ojo, bosteza, agacha la cabeza Pasa la página</i>)</p>
	<p>A: lee todo el texto escrito Ñ: (<i>Mira las ilustraciones, mira al adulto, coloca su brazo izquierdo sobre la mesa, recuesta su cabeza sobre el brazo, bosteza, mira al adulto, se recuesta sobre el brazo de la silla, pasa la página</i>)</p>
	<p>A: Lee todo el texto escrito Ñ: (<i>Toca el libro, se recuesta sobre él, bosteza, se rasca el ojo, mira al adulto, mira las ilustraciones, mira al adulto, sonrío</i>) A: “... estoy poniéndole los calzones...” Continúa con la lectura... Ñ: (<i>Mira al adulto, mira las ilustraciones</i>) A: ¿Por qué el tío lobo no salía tan rápido? Ñ: Porque se estaba vistiendo (<i>se recuesta sobre el libro, estira los brazos, bosteza</i>)</p>
	<p>A: Lee todo el texto escrito Ñ: (<i>Mira las ilustraciones, mira al adulto</i>) A: ¿Cuántos son una docena de buñuelos? Ñ: Muchos (<i>mira al adulto, levanta las cejas</i>) A: ¿Por qué Carmela se fue tan contenta a casa? Ñ: Porque le iban a hacer buñuelos (<i>mira las ilustraciones, coge algunas páginas anteriores y la mueve, pasa la página</i>)</p>
	<p>A: Lee todo el texto escrito Ñ: (<i>Mira las ilustraciones, coloca os brazos sobre el libro, los extiende,</i></p>

	<p>bosteza) A: ¿Qué pasará por el camino si ella es tan golosa? Ñ: El lobo (<i>se recuesta sobre el brazo de la silla, voltea la cara, mira las ilustraciones, mira al adulto, pasa la página</i>)</p>
	<p>A: Lee todo el texto escrito Ñ: (<i>Bosteza, mira las ilustraciones, mira al adulto, levanta una pierna y la coloca sobre la silla</i>) A: ¿Qué hará ahora Carmela si se comió todo? Ñ: Se la va a comer (<i>mira al adulto, agacha la cabeza, se recuesta sobre la mesa</i>) A: ¿Por qué le dio miedo? Ñ: (<i>Bosteza, se agacha, mira al adulto</i>)</p>
	<p>A: “Pensó y pensó hasta que encontró la solución.” ¿Cuál sería la solución? Ñ: ¿Tal vez ella va a cocinar? (<i>mira las ilustraciones, mira al adulto</i>) A: ¿En dónde? ¿Va a volver a la casa? Ñ: (<i>Mira las ilustraciones, mira al adulto, levanta las cejas</i>) A: “Carmela cogió una boñiga de burro e hizo doce bolitas” ¿sabes qué es boñiga? Ñ: No (<i>bosteza, se agacha, niega con la cabeza</i>) A: Popo de burro “Después lleno la botella con agua sucia y finalmente cogió un puñado de cemento de una obra y lo metió en el papel del pan” ¿Será que el tío se da cuenta de lo que hizo Carmela? Ñ: Wa! Eso no le gusta al tío (<i>mira al adulto, saca la lengua [gesto de asco], se recuesta en el espaldar de la silla, levanta la cabeza, saca nuevamente la lengua, mira las ilustraciones, niega con la cabeza</i>) A: ¿Qué pasa si el tío se come el cemento? Ñ: Se enojaría (<i>mira al adulto, levanta las cejas</i>)</p>
	<p>A: “Cuando Carmela llegó a casa del tío le temblaban las piernas del miedo” ¿Por qué Carmela estaba tan asustada? Ñ: (<i>Mira las ilustraciones, agacha la cabeza, mira al adulto, se devuelve unas páginas</i>) Se la va a comer A: Lee el texto escrito que falta Ñ: (<i>Mira las ilustraciones, mira investigadora</i>)</p>
	<p>A: Lee todo el texto escrito ¿Qué piensas de lo que Carmela hizo? Ñ: (<i>Mira las ilustraciones, mira al adulto</i>) A: Lee la primera parte del texto ¿Por qué Carmela tenía tanta prisa? Ñ: Porque si se quedaba se la comía a ella (<i>aleja el libro de él, sin perder de vista las ilustraciones, mueve las páginas anteriores y las observa</i>) A: Continúa la lectura, pasa la página</p>
	<p>A: Lee el texto escrito ¿Qué paso? Ñ: La asusto (<i>mira las ilustraciones</i>) A: “Pero esto es mierda de burro...” Ñ: (<i>Mira las ilustraciones, mira al adulto, abre mucho sus ojos</i>) A: Continúa la lectura Ñ: (<i>Se levanta de la silla, mira al adulto, mira las ilustraciones, frunce el ceño, se recuesta en la mesa, se toca sus dientes, mira las ilustraciones, abre mucho sus ojos</i>) A: ¿Será que el tío lobo va a cumplir su promesa? Ñ: No contesta</p>
	<p>A: Lee el texto escrito ¿Qué hará Carmela ahora? Ñ: (<i>Se rasca un ojo, coloca su codo sobre el libro, mira las ilustraciones</i>) A: ¿Qué pasa si no tapan la chimenea? Ñ: Y si la enciende el lobo se quema (<i>mira las ilustraciones, mira al adulto, señala la chimenea</i>) A: Y si está apagada la chimenea</p>








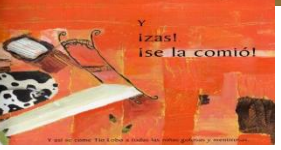






	<p>Ñ: Se entra (<i>mira al adulto, coge el libro, coloca sus brazos sobre el libro, mira las ilustraciones</i>) ¿Y si entra al cuarto?</p> <p>A: ¿Qué puede pasar?</p> <p>Ñ: (<i>Mira al adulto, simula como si su mano fuera una garra y la pasa por la página, sonríe, pasa la página</i>)</p>
 	<p>A: Lee el texto escrito ¿De quién era esa voz?</p> <p>Ñ: Del tío lobo (<i>mira las ilustraciones, coloca su brazo izquierdo sobre el libro, recuesta su cabeza</i>)</p>
 	<p>A: Lee el texto escrito</p> <p>Ñ: (<i>Mira las ilustraciones, coge una página y la mueve</i>)</p> <p>A: ¿Va a cumplir su promesa?</p> <p>Ñ: Si (<i>bosteza y sigue recostado, pasa la página</i>)</p>
 	<p>A: Lee el texto escrito</p> <p>Ñ: (<i>Mira las ilustraciones, bosteza</i>)</p> <p>A: ¿Cómo se siente Carmela?</p> <p>Ñ: Asustada</p>
 	<p>A: Lee el texto escrito ¿Dónde está Carmela?</p> <p>Ñ: Muerta (<i>mira las ilustraciones, mira al adulto, señala a Carmela</i>)</p> <p>¿Cómo le vemos la cabeza? <i>Se toca su cabeza y se la tapa</i></p> <p>A: Ya no la vemos, ya se la trago</p> <p>Ñ: (<i>Mira las ilustraciones</i>)</p>

ILUSTRACIÓN Y TEXTO	DESARROLLO DE LA ENTREVISTA
	<p>Ñ: Este es de Caperucita Roja (<i>mira la ilustración y señala el lobo de la caratula del libro</i>)</p> <p>A: Ya te voy a leer qué dice aquí, este libro se titula “veintiuna veces Caperucita Roja” ¿sabes qué es veintiuno?</p> <p>Ñ: Si es un veinte y un uno (<i>mira al adulto y asiente con la cabeza Marca con su dedo sobre la caratula el número 21</i>)</p> <p>A: Tú ya sabes contar muchos números</p> <p>Ñ: Yo ya se contar hasta 100 (<i>golpea la caratula del libro</i>)</p> <p>A: Entonces aquí hay veintiuna versiones de la Caperucita Roja en Japón y vamos a leer esta (señalando el cuento 19)</p> <p>Ñ: (<i>Se rasca la cabeza</i>)</p>
	<p>A: ¿Sabes qué dice allí?</p> <p>Ñ: (<i>Mira la ilustración y se toca la boca con el dedo índice de la mano derecha</i>)</p> <p>A: Estas leyendo el numero ¿este es el numero...? Número 19 y se titula “la lengua del lobo”, aquí está el título en japonés.</p> <p>Ñ: Diez, once... (<i>toca el libro, mira las ilustraciones</i>)</p> <p>A: Vuelve a la lengua del lobo</p> <p>Ñ: Esto no tiene nada de color (<i>observa páginas de otros cuentos</i>)</p> <p>A: ¿De qué se trata esta historia?</p> <p>Ñ: (<i>Se rasca la cabeza</i>)</p> <p>A: ¿Y qué pasará con esa lengua?</p> <p>Ñ: De la lengua del lobo (<i>introduce el dedo índice derecho en la boca</i>)</p> <p>A: Pasa la página</p> <p>Ñ: No sé (<i>mira al adulto, mira la cámara y hace muecas, pasa la página</i>)</p>
	<p>Ñ: (<i>Cruza los brazos</i>) ¿Y se la va a comer ahí?</p> <p>A: ¿Qué quiere hacer el lobo?</p> <p>Ñ: Comérsela (<i>mira las ilustraciones y señala al lobo</i>) Aaaaa (<i>recorre con su dedo índice derecho la ilustración de la lengua del lobo</i>)</p> <p>A: ¿Cómo se siente Caperucita ?</p> <p>Ñ: Asustada y corriendo, mientras el lobo lanza su lengua como un sapo (<i>mira las ilustraciones, vuelve y recorre con su dedo la ilustración del lobo</i>) véala, así puch y si la agarra con su lengua y después se la ñañaña, se la come (<i>arruga su cara, [como si le diera asco] otra vez recorre con su dedo índice la ilustración de la lengua del lobo</i>) si la coge con la lengua y después se la... aaahhh o si la atrapa y le dice... no sé qué le dice (<i>lleva sus manos a la coma como simulando que está comiendo</i>)</p> <p>A: ¿Qué se te ocurre que le pueda decir?</p> <p>Ñ: ¿Que vaya a buscar comía?</p> <p>A: ¿Quién le dice a quién?</p> <p>Ñ: Yo no sé (<i>señala a Caperucita y dirige su dedo índice derecho hacia la boca del lobo</i>)</p> <p>A: Caperucita le dice a él</p> <p>Ñ: (<i>Mira las ilustraciones, pasa a otra página, levanta sus cejas</i>)</p>
	<p>Ñ: Aaaaaja (<i>mira la ilustración, señala la lengua del lobo, mueve su cabeza hacia arriba y abajo, saca la lengua, mira al adulto, abre mucho sus ojos</i>).</p> <p>A: ¿Qué piensas de eso que está pasando?</p> <p>Ñ: La lengua se está volviendo, se está alargando y se está y él la coge (<i>recorre con su dedo índice derecho la ilustración de la lengua del lobo</i>) y si llega muy lejos hasta la otra página, aaa ¿ves? (<i>lleva su mano de la lengua del lobo hasta Caperucita</i>)</p> <p>A: Mira falta una página ¿Cómo crees que ella se siente?</p> <p>Ñ: Asustada (<i>pasa dos páginas</i>)</p> <p>A: ¿Cuál será el plan de ella?</p> <p>Ñ: Correr (<i>se devuelve a la página</i>)</p> <p>A: ¿Cuál es el plan de él?</p>

	<p>Ñ: Sacar la lengua y después como es larga y si llega hasta acá (<i>se lleva su mano izquierda a la cabeza, levanta su hombro izquierdo</i>) A: Pasaste mucho, sólo pasa a la siguiente página Ñ: (<i>Recorre con su dedo índice derecho la ilustración de la lengua del lobo y pasa varias páginas, se devuelve a la página</i>)</p>
	<p>Ñ: La lengua del lobo que está acá y acá si alcanza a Caperucita (<i>mira la ilustración, se devuelve a la página anterior y comienza el recorrido con su dedo índice de la ilustración de la lengua hasta la siguiente página</i>) ¿Y cómo es que la lengua lo ve? A: ¿Cómo que crees? Ñ: (<i>Mira al adulto, frunce el ceño, recorre con su dedo índice derecho la ilustración de la lengua del lobo</i>) A: ¿Cómo crees que puede ver a Caperucita? Ñ: Tal vez se va arrastrando (<i>vuelve y hace el recorrido por la ilustración con el dedo derecho</i>) ¿Cómo la está siguiendo? (<i>señala la parte final de la lengua del lobo y a Caperucita</i>) Yo no sé (<i>mira la ilustración, recorre la ilustración de la lengua del lobo con su dedo índice izquierdo, levanta el hombro y abre los ojos, mira al adulto</i>) A: ¿Cómo crees que la lengua del lobo pueda hacer eso? Ñ: Está mirando la lengua (<i>señala con su dedo índice derecho la lombriz</i>) A: ¿Quién está mirando la lengua? Ñ: Una lombriz A: ¿Qué es eso? Ñ: Esta (<i>señala con su dedo índice derecho la lombriz</i>) A: Mírala ¿cómo está la lombriz? Ñ: (<i>Abre los ojos y la boca, igual como está la lombriz de la ilustración</i>) ¿Qué está asustado? Sorprendido (<i>con su mano derecha coge la página del libro, su dedo índice derecho se lo introduce a la boca</i>)</p>
	<p>A: Entonces ¿ella que va a hacer? Ñ: Está corriendo, se está trepando a un árbol (<i>mira las ilustraciones, señala la Caperucita en el árbol</i>) A: ¿Y hasta donde va a correr? Ñ: ¿Hasta el final? (<i>con el dedo índice derecho señala la lengua del lobo y continua el recorrido después de que termina la página</i>) A: ¿Y esa lengua del lobo hasta donde va a llegar? Ñ: Ahhh no hay final A: ¿Dónde será? Eso es otro cuento ¿Cómo crees que ella se siente? Ñ: Asustada, asustada, asustada, asustada, asustada, asustada (<i>pasa la página a otro cuento</i>) A: ¿Qué más va a hacer esa lengua de lobo? ¿Qué pasa con esa lengua? Ñ: Trece, catorce, quince, dieciséis, diecisiete, dieciocho, diecinueve, veinte, veintiuno (<i>pasa de una página a otra, mira las ilustraciones y mira al adulto</i>) ¿Hasta cien? (<i>mira las ilustraciones y comienza desde la segunda página del cuento a hacer el recorrido por la ilustración de la lengua del lobo con su dedo índice hasta llegar a la página actual</i>) A: ¿Hasta dónde va a llegar esa lengua? Ñ: No A: ¿Así era la lengua del lobo del cuento que leímos ayer? Ñ: No A: ¿Y la Caperucita de ayer corrió? Sigue a ver qué más pasa ¿Quieres decir algo más de esta? Ñ: No (<i>mira las ilustraciones, pasa a la siguiente página</i>)</p>



Ñ: Aaahh aahh está cocinando la lengua del lobo, ellos quieren comer lengua (*mira la ilustración, señala a Caperucita y mira al adulto, luego se baja un poco su cabeza*) [simula que está vomitando]

A: **¿Tú que piensas de eso que está pasando allí?**

Ñ: La lengua del lobo se la están quemando y después se muere (*mira las ilustraciones, pasa la página y mira al adulto*)

A: **Con esta escena ya termina el cuento ¿Tú que piensas de eso que está pasando allí?**

Ñ: El lobo se siente como quemado, después le cortan la lengua y después... (*mira las ilustraciones*)

A: **¿Quién lo quema?**

Ñ: (*Señala a Caperucita con el dedo índice derecho y saca un poco la lengua*)

A: **¿Cómo crees que ella hizo? Mira en este momento vemos eso (mostrándole la página anterior) y después vemos esto (mostrando la última página) ¿Qué crees que paso?**

Ñ: Yo no sé

A: **Tú no sabes, pero tú tienes una idea**

Ñ: Llego hastaaaaa uno, dos, tres, cuatro, cinco, seis, siete, ocho, nueve, diez, once, doce, trece, catorce, quince, dieciséis, diecisiete, dieciocho, diecinueve, veinte, veintiuno, veintidós, veintitrés, veinticuatro, veinticinco, veintiséis, veintisiete (*mira las ilustraciones y comienza desde la segunda página del cuento a hacer el recorrido por la ilustración de la lengua del lobo con su dedo índice hasta llegar a la página actual*)

A: **Entonces ¿cómo crees que ella hizo eso? Después de que estaba corriendo a pasar acá (señalando la última página)**

Ñ: Aaaa esto es la lengua, veintisiete, veintiocho, veintinueve, treinta (*mira las ilustraciones, saca un poco la lengua, toca diferentes parte de la ilustración de la lengua del lobo*)

A: **¿Eso sigue siendo la lengua de lobo?**

Ñ: Si porque como vea, a ver, vea la lengua (*recorre con su dedo índice derecho la ilustración de la lengua, luego señala la lengua que está en la estufa*) Vea, vea (*se devuelve a las anteriores páginas y hace el recorrido con el dedo índice por la lengua del lobo hasta la página actual, específicamente la parte final de la ilustración*) Me toca que contar de nuevo uno, dos, tres, cuatro, cinco, seis, siete, ocho, nueve, diez, once, doce, trece, catorce, quince, dieciséis, diecisiete, dieciocho, diecinueve, veinte, veintiuno, veintidós, veintitrés, veinticuatro, veinticinco, veintiséis, veintisiete, veintiocho, veintinueve, treinta, treinta y uno, treinta y dos, treinta y tres, treinta y cuatro, uyy no (*devuelve las paginas, mira las ilustraciones y comienza desde la segunda página del cuento a hacer el recorrido por la ilustración de la lengua del lobo con su dedo índice hasta llegar a la página actual y contar cada pedazo de lengua que hay en la última página y se toca la cabeza*)

A: **Treinta y cuatro qué**

Ñ: Treinta y cuatro de lengua (*mira al adulto*)

A: **¿Cómo logra salvarse de esa lengua?**

Ñ: Tal vez la siguió así, así hasta el pueblo y le dijo a alguien que le prestara un cuchillo, ella la cortó y la cortó, tal vez así con este cuchillo que no lo quiero ver (*señala la lengua que está en el piso y mira al adulto*) ¿Por qué a ella le gusta la lengua? Y qui qui qui qui (*señala el cuchillo de la ilustración, gira su cabeza y esconde su cara con las dos manos*)

A: **¿Por qué la estará cocinando? ¿Solo a ella?**

Ñ: No, yo creo que si tuerce los ojos, (*señala las personas que están haciendo la fila en la ilustración*)

A: **¿Y la gente sabrá que eso es lengua de lobo?**

Ñ: (*Mira la ilustración y mira al adulto*)

ANEXO 7
REGISTRO DE LA APLICACIÓN PILOTO CON NIÑOS

NIÑO 5: MARIA SOL

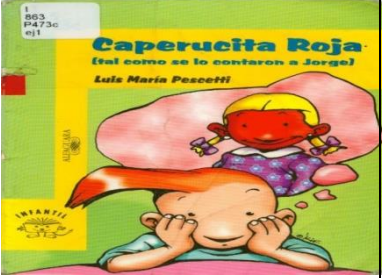


HISTORIA DE CAPERUCITA ROJA (CANÓNICA)	DESARROLLO DE LA ENTREVISTA
Portada	<p>A: Bueno. Entonces vamos a leer este cuento, tú vas pasando las páginas y yo te voy haciendo unas preguntas.</p> <p>Ñ: <i>(Está sentada mirando a la cámara y con las manos entrecruzadas).</i></p> <p>A: ¿Tú conoces ese cuento?</p> <p>Ñ: <i>(Asiente con la cabeza)</i></p> <p>A: Ah, bueno. Entonces vamos a volverlo a leer. ¿Quieres leer o te leo? Como tú quieras.</p> <p>Ñ: <i>(Cuando se le pasa el libro inmediatamente lo toma y empieza a leer).</i></p>
<p>Érase una vez una dulce niña, a la que todos querían, aunque solamente la hubiesen visto una vez; pero quien más la quería era su abuela.</p> <p>En cierta ocasión, le regaló una Caperucita de terciopelo rojo, y como le sentaba tan bien y la niña no quería ponerse otra cosa, todos la llamaron de ahí en adelante <i>Caperucita Roja</i>.</p>	<p>Ñ: <i>(Pasa la página, se para, pone los brazos sobre el libro y continúa leyendo, con la mano izquierda toma una de las puntas del libro y la toca constantemente, se limpia la nariz con el vestido, se limpia la nariz con las manos, se pone las manos en las mejillas).</i></p> <p>A: ¿Qué le pasó después, te acuerdas?</p> <p>Ñ: <i>(No responde, mira la página siguiente y sigue leyendo).</i></p>
<p>Un buen día le dijo su madre:</p> <p>– Mira, <i>Caperucita Roja</i>, aquí tienes un trozo de tarta y una botella de leche para llevarle a tu abuela; pues está enferma y débil, y esto la reanimará. Anda con cuidado y no te apartes del camino; no te vayas a caer, se puede romper la botella y la abuela se queda sin nada.</p> <p>Cuando llegues a su casa no te olvides de darle los buenos días y no te pongas a jugar primero por todas partes.</p> <p>– Lo haré todo bien –dijo <i>Caperucita Roja</i>, dando un abrazo a su madre.</p>	<p>Ñ: <i>(Apoya los brazos sobre la mesa).</i></p> <p>A: ¿Y por qué le iba a llevar eso a la abuelita, sabes por qué?</p> <p>Ñ: Porque ella estaba enferma. <i>(Para la lectura, Mira al adulto y continúa leyendo).</i></p> <p>A: No, dime tú, antes de leer</p> <p>Ñ: <i>(Mira al adulto, se sienta poniendo las manos sobre el asiento).</i></p> <p>A: Ah, porque ella estaba enferma.</p> <p>Ñ: <i>(Retoma la posición anterior).</i></p> <p>A: Sigue pues. La reanimará, ¿Qué es reanimarse?</p> <p>Ñ: O sea, que se pone mejor <i>(se para, mira al adulto y sonríe).</i></p> <p>A: ¿Que se pone mejor!</p> <p>Ñ: <i>(Señala con el índice para retomar la lectura)</i></p>
<p>Pero la abuela vivía fuera, en el bosque, a media hora del camino del pueblo. Cuando <i>Caperucita Roja</i> llegó al bosque, salió a su encuentro un lobo. Como la niña no sabía lo peligroso que es ese animal, no se asustó.</p> <p>¡Buenos días, dulce pequeña! ¿Cómo te llamas? –preguntó el lobo. – Buenos días, me llaman <i>Caperucita Roja</i>. – ¿A dónde vas tan temprano? – A ver a mi abuelita.</p>	<p>Ñ: <i>(Pone la mano izquierda alrededor de la página que está leyendo y con los dedos, levanta un poco la hoja)</i></p> <p>A: Peligroso que es ese animal, no se asustó ¿Y por qué crees que ella no sabía que era peligroso?</p> <p>Ñ: Porque... <i>(se queda pensando, Mira al adulto y mueve las manos).</i></p> <p>A: Tu sabes que es peligroso el lobo</p> <p>Ñ: Si <i>(asiente con la cabeza).</i></p> <p>A: Ah, ¿Y Caperucita por qué será que no sabía si era una niña como tú?</p> <p>Ñ: Porque de pronto como ella no había ido al bosque solita, ella no sabía.</p> <p>A: Ah, ella no sabía por eso no se asustó.</p> <p>Ñ: <i>(Mira al adulto mientras habla, después mira el libro).</i></p> <p>A: Ven yo leo un pedacito y tú lees un pedacito y así. ¿Sí?, nos vamos turnando, ¿te parece?</p> <p>Ñ: <i>(Mientras le explico, Mira al adulto, sonríe y asiente con la cabeza).</i></p> <p>A: Me llaman....</p> <p>Ñ: <i>Caperucita roja (coge con las puntas de los dedos el cinturón del vestido y mira con atención el libro. Se sienta y apoya las manos sobre el asiento y sentada se acerca hacia la mesa para observar el libro).</i></p>



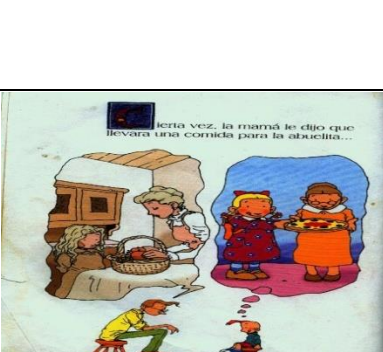
<p>– ¿Qué llevas en tu bella canasta? – Tarta y leche, la abuela está enferma y débil y necesita algo bueno para fortalecerse. – Dime, <i>Caperucita Roja</i>, ¿dónde vive tu abuela? – Hay que caminar aún un buen cuarto de hora por el bosque, porque su casa se encuentra bajo las tres grandes encinas; debajo están también los avellanos; pero eso ya lo sabrás.</p>	<p>A: Tarta y... ¿leche? Ñ: Tarta, leche A: ¿Y para qué le estará preguntando dónde vive la abuela? Ñ: (<i>Asiente con la cabeza y mira con atención ambas páginas</i>). A: ¿Y para qué le estará preguntando dónde vive la abuela? Ñ: Para comérsela (<i>asiente con la cabeza y mira con atención ambas páginas</i>). A: ¿Si, para comérsela?, ¿quién? Ñ: A la abuela (<i>mira al adulto. Se para de la silla</i>) A: ¿Y para qué le pregunta dónde vive? Ñ: Porque él no sabe (<i>mira al frente suyo y sostiene en la mano cinturón del vestido</i>). A: ¿Él no sabe?, ah y quiere comerse a la abuela; ¿Y con Caperucita? Ñ: Lo mismo (<i>sonríe mientras responde</i>). A: ¡También!, vamos a ver Ñ: (<i>Observa el libro, mira el cinturón, luego mira al frente suyo</i>).</p>
<p>El lobo pensó: “Esa joven y delicada cosita será un succulento bocado; sabrá mucho mejor que la vieja. Haz de comportarte con astucia si quieres pescar a las dos”.</p> <p>Me parece que no escuchas el canto de los pajarillos, ¡es tan divertido corretear por el bosque!</p>	<p>A: Continúa para que sigas tú otro pedacito de la lectura. Ñ: (<i>Pasa la página</i>). A: Un succulento bocado. Sigue, yo te ayudo así. Ñ: (<i>Apoya el brazo derecho sobre la mesa y el izquierdo lo pone alrededor de la página que está leyendo. Con los dedos mueve la parte superior de la página continuamente</i>). A: ¿Y qué es actuar con astucia? Ñ: No sé (<i>mira al adulto, sonríe, apoya el codo sobre la mesa y con las manos se toca el cabello</i>). A: ¿Qué se te ocurre? Y dice: y pescar a las dos Ñ: Pescar, es que se las va a comer a las dos A: Ajá, y ¿actuar con astucia, qué será lo que va a hacer para actuar con astucia? Ñ: No sé (<i>mira al adulto, con la mano izquierda sostiene la hoja del libro y con la derecha indica el número dos</i>). A: ¿Qué se te ocurre? Ñ: (<i>Apoya las manos sobre el asiento, sonríe y observa el libro</i>). A: ¿Por eso será que le está preguntando a dónde vive? Ñ: (<i>Hace silencio, pone los dedos sobre las hojas</i>). A: ¿Sí?, vamos a ver que sigue ¿Y el lobo para qué le dirá eso a Caperucita? Ñ: De pronto para que se distraiga y: se la pueda comer (<i>mira al adulto mientras leo, luego mira hacia el libro</i>). A: ¿Se pueda comer a quién? Ñ: A Caperucita (<i>se sienta, mira el libro y señala la ilustración. Mira al adulto y sonríe</i>). A: ¿Y dónde se la come a Caperucita? Ñ: Aquí. A: Ahí en el bosque. Ñ: Si A: ¿Si? Ah, vamos a ver Ñ: Él no se la come. A: ¿Entonces? Ñ: Él no se come a ninguna de las dos A: ¿No, y entonces?, ¿para qué se va a ir a la casa de la abuelita? Ñ: (<i>Agranda los ojos, niega con las manos, mira al frente suyo. Se sienta, apoya las manos sobre el asiento, se para; mira hacia el libro y toma una punta de la página</i>). A: ¿Él cree que se la va a comer pero no? Ñ: Pero en una historia, él se la come pero el cazador de una gran barriga saca a la abuela y le llena eso de piedras.</p>



	<p>A: ¿Pero entonces si se las come o no se la come? Ñ: Yo digo que no (<i>mira al adulto, pone la mano izquierda sobre el libro y luego lleva las dos hacia el estómago y las mueve</i>). A: ¿Qué no se las come?, entonces vamos a ver qué pasa Ñ: (<i>Sonríe y alza los hombros mientras Mira al adulto</i>).</p>
<p><i>Caperucita Roja</i> abrió grande sus ojos y vio cómo los rayos del sol atravesaban las ramas de los árboles y tocaban las preciosas flores que había.</p> <p>Admirada, pensó: “Si llevo a la abuela un ramo de flores frescas se alegrará; y como es tan temprano llegaré a tiempo”.</p> <p>Entonces, apartándose del camino se metió en lo profundo del bosque en busca de flores.</p>	<p>A: Vamos a ver. Mira, ¿dónde está Caperucita? Ñ: (<i>Señala la ilustración con el dedo</i>). A: Ajá ¿Y está recogiendo qué? Ñ: Las flores (<i>mira al adulto y sonríe mientras observa el libro con atención</i>) A: ¿Para quién? Ñ: Para la abuela A: Ajá, mira lo que dice aquí... Ñ: ¡Ah! Y mientras tanto el lobo iba a la casa de la abuela (<i>interrumpe, señala el libro, mira al adulto, sonríe y se sienta</i>). A: Ah, claro ¿para qué? Ñ: Para comérsela A: Claro, ¿y después de comérsela que iba a hacer, te acuerdas? Ñ: Comerse a Caperucita (<i>continúa sonriendo y mira al adulto</i>) A: En busca de... flores (<i>mira hacia abajo, como a sus pies</i>)</p>
<p>Mientras <i>Caperucita Roja</i> recogía flores, el lobo se marchó precipitadamente a la casa de la anciana y tocó la puerta.</p> <p>TOC, TOC.</p> <p>– ¿Quién es? –preguntó la abuela con voz fatigada. – Soy <i>Caperucita Roja</i>, que te trae tarta y leche; ábreme –dijo el lobo con afinada voz. – No tienes más que girar el picaporte –dijo la abuela–; yo estoy muy débil y no puedo levantarme. El lobo giró el picaporte, la puerta se abrió y, sin pronunciar más palabras, fue directamente a la cama donde yacía la abuela y se la tragó de un solo bocado. Entonces se puso sus ropas, se colocó su cofia, se metió en la cama y cerró las cortinas.</p>	<p>A: ¿Qué piensas de lo que está pasando ahorita acá? Ñ: (<i>Mira el libro y señala con su mano</i>) que el lobo está corriendo, aquí está corriendo el lobo para la casa de la abuela. Que el lobo está corriendo, aquí está corriendo el lobo para la casa de la abuela. A: Ajá, y dice mira Ñ: <i>Se mueve de continuo. Indica con el índice una de las páginas y sonríe.</i></p> <p>Ñ: <i>Mira al adulto mientras leo</i></p> <p>A: Y se tragó de un solo... Ñ: Bocado A: De un solo bocado se la tragó ¿El lobo para qué hizo eso? Ñ: Para que, para que, <i>Caperucita</i> si llegaba no lo viera (<i>apoya sus manos en el asiento y mira al frente suyo</i>). A: Ah ya, ¿y si lo veía? Mira que se puso la ropa de la achuela, la cofia de la abuela, ¿sabes qué es la cofia? Ñ: (<i>Niega con la cabeza</i>). A: Un gorrito que se ponen en la cabeza para dormir. Ñ: (<i>Asiente con la cabeza y hace con las manos la de gorro con las manos sobre su cabeza</i>). A: Sigue allí la página Ñ: (<i>Deja las manos sobre su cabello</i>).</p>
<p><i>Caperucita Roja</i> se había dedicado entretanto a buscar flores, y escogió tantas que ya no podía llevar ni una más; entonces se acordó de nuevo de la abuela y se encaminó a su casa.</p>	<p>A: ¡Ay! ¿y qué piensas de lo que está pasando allí? Ñ: <i>Se para, se acerca al libro, pasa la página y empieza a leer.</i></p> <p>(<i>Toca continuamente las argollas del libro con la mano izquierda</i>)</p>


<p>Se asombró al encontrar la puerta abierta y, al entrar en el cuarto, todo le pareció tan extraño que pensó: “¡Oh, qué miedo siento hoy y cuánto me alegraba siempre que veía a la abuela!”</p> <p>Y dijo: – ¡Buenos días, abuelita! Pero no obtuvo respuesta. Entonces se acercó a la cama y corrió las cortinas; allí estaba la abuela, con la cofia bien calzada en la cabeza y un aspecto extraño.</p>	<p><i>mientras tiene el brazo derecho apoyado sobre la mesa).</i> <i>(Se distancia un poco de la mesa, Mira al adulto y observa con atención el libro mientras leo).</i></p> <p>Ñ: Pero no era la abuela (<i>señala con el índice una de las páginas</i>). A: Ajá ¿Y qué tenía de extraño es lobo?, perdón esa abuela Ñ: (<i>Abre las manos, sonrío y señala de nuevo el libro mientras describe</i>). Que tenía pelos, tenía las orejas así, levantadas, que tenía los ojos muy grandes y que tenía las uñas largas A: Ah, eso tenía de extraño, entonces a ella le dio miedo ¿cierto? Tranquila, suénate tranquila y ya seguimos Ñ: (<i>Se limpia la nariz</i>).</p>
<p><i>Caperucita Roja</i> se había dedicado entretanto a buscar flores, y escogió tantas que ya no podía llevar ni una más; entonces se acordó de nuevo de la abuela y se encaminó a su casa.</p> <p>Se asombró al encontrar la puerta abierta y, al entrar en el cuarto, todo le pareció tan extraño que pensó: “¡Oh, qué miedo siento hoy y cuánto me alegraba siempre que veía a la abuela!”</p> <p>Y dijo: – ¡Buenos días, abuelita! Pero no obtuvo respuesta. Entonces se acercó a la cama y corrió las cortinas; allí estaba la abuela, con la cofia bien calzada en la cabeza y un aspecto extraño.</p>	
<p>La pequeña se acercó a la cama y preguntó: — ¡Oh, abuela, qué orejas tan grandes tienes! – ¡PARA OÍRTE MEJOR! — ¡Oh, abuela, qué ojos tan grandes tienes! – ¡PARA VERTE MEJOR! — ¡Oh, abuela, qué manos tan grandes tienes! – ¡PARA ABRAZARTE MEJOR! — ¡Oh, abuela, qué boca tan grande y horrible tienes! – ¡PARA COMERTE MEJOR! Y diciendo esto, saltó el lobo de la cama y se tragó a la pobre <i>Caperucita Roja</i>.</p>	<p>Ñ: (<i>Se acerca al libro y pone el brazo derecho sobre la mesa y con la mano izquierda hojea el libro</i>).</p> <p>Ñ: (<i>Mira al adulto y sonrío</i>).</p> <p>A: ¿Y qué pasó después? Ñ: Se la comió A: Ajá, se la comió</p>
<p>El lobo después de haber saciado su apetito, se metió de nuevo en la cama y comenzó a dar grandes ronquidos.</p> <p>Un tiempo más tarde, al pasar un cazador por delante de la casa pensó: “¡Cómo ronca la anciana!; miraré, no sea que le pase algo”.</p> <p>Y entró en la alcoba.</p>	<p>Ñ: (<i>Observa con atención el libro</i>).</p>
<p>Al acercarse el cazador a la cama vio tumbado en ella al lobo.</p> <p>– Mira dónde vengo a encontrarte, viejo lobo –dijo–; tanto tiempo ando buscándote... Entonces le apuntó con su escopeta, pero pensó que el lobo podía haberse comido a la anciana y que tal vez podría salvarla todavía. Así que no disparó, sino que tomó unas tijeras y comenzó a abrir la barriga del lobo.</p>	<p>A: Al acercarse el cazador a la cama vio tumbado en ella al... Ñ: Lobo (<i>mira al adulto</i>). A: ¿Qué pasa si hubiera disparado? Ñ: Hubiera matado a la abuela (<i>mira al adulto, levanta los hombros y vuelve a mirar el libro</i>). A: Ajá, así que no disparó sino que tomo unas tijeras y comenzó a... Ñ: Cortarle la barriga (<i>lleva las manos hacia su estómago</i>). A: Abrir la barriga del lobo Ñ: Pero él no se dio cuenta porque estaba tan lleno que se durmió, y</p>



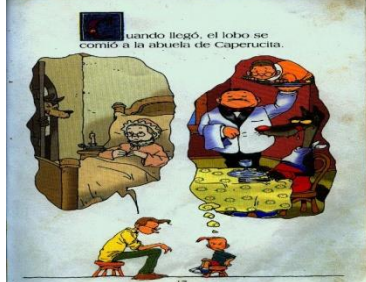
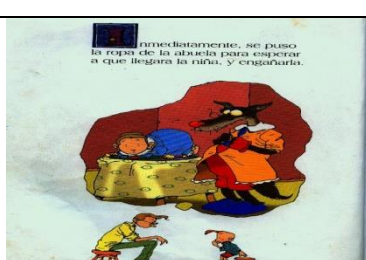

	no sintió. A: Ajá, pasa la página
Apenas había dado el cazador un par de cortes vio relucir la roja Caperucita; dio otros cortes más y saltó la niña diciendo: – ¡Ay, qué susto he pasado, qué oscuro estaba en el cuerpo del lobo! Después, con mucho esfuerzo, salió la anciana. <i>Caperucita Roja</i> trajo inmediatamente grandes piedras y llenó la barriga del lobo con ellas.	Ñ: <i>(Observa con atención el libro mientras toca con ambas manos una punta de la página. Luego, mira al adulto).</i> A: Caperucita trajo inmediatamente grandes qué? Ñ: Piedras <i>(mira al adulto y sonrío).</i> Para que él pensara que eran Caperucita roja y la abuela <i>(señala las ilustraciones en el libro)</i> A: Claro. Vamos a ver que sigue
Un momento más tarde, cuando el lobo se despertó quiso dar un salto para salir corriendo, pero el peso de las piedras lo hizo caer, se estrelló contra el suelo y se mató. En la casa de la abuela estaban todos juntos compartiendo la tarta y el tarro de leche. <i>Caperucita Roja</i> pensó: “En toda tu vida volverás a apartarte del camino para meterte en el bosque cuando tu madre te lo haya prohibido.”	A: Pero el peso de las piedras lo hizo... Ñ: Caerse y rodar <i>(pasa la página y observa con atención el libro. Mira al adulto, hace círculos con las manos y sonrío. Toma la página alistándola para pasarla mientras mira el libro con atención).</i> A: Entonces lee aquí para que termines la historia. Ñ: Este cuento se ha acabado <i>(pone ambos brazos sobre la mesa, pone su mano bajo el mentón).</i> A: Y colorín colorado Y colorín colorete. Ñ: Este cuento es un juguete <i>(apoya sus manos sobre el asiento, sonrío y sigue con la mirada el libro, mientras lo cierro).</i> A: ¿Te gustó? ¿Sí? Ñ: Si <i>(asiente con la cabeza y sonrío).</i>



ILUSTRACIÓN Y TEXTOS	DESARROLLO DE LA ENTREVISTA
	A: ¿Cuál es el título de ese cuento? Ñ: Caperucita Roja <i>(está parada, sostiene el libro en la mano, lo pone sobre la mesa y pone la mano izquierda sobre él).</i> A: Léelo completo. Tal como se lo contaron a Jorge, escrito por Luis María Pesseti; él es el autor. Argentino ¿listo? Ñ: <i>(Se distancia un poco hacia atrás mientras observa la carátula del libro).</i> A: ¿Y qué piensas de lo que ves aquí?, aquí en la portada. Ñ: Una niña, esa niña está pensando esa niña. <i>(Se acomoda el cabello, señala las ilustraciones de la carátula y mira al adulto).</i> A: ¿Sí?, esa niña está pensando esa niña. Vamos a ver qué pasa, pasa la página y vas leyendo. Ñ: <i>(Pasa la página).</i>
	Ñ: <i>(Pone la mano izquierda sobre el libro).</i> A: ¿Y quién dice eso? Ñ: <i>(Señala la ilustración de la mamá y mira al adulto).</i> A: ¿Ella le dice a él? Ñ: Ella a él A: ¿Si quiénes son ellos? Ñ: La mamá y el papá de él A: ¿La mamá y el papá de él? Ñ: <i>(Señala las ilustraciones y pasa la página).</i>
	A: Ajá. ¿Qué piensas de todo lo que está pasando allí?, vamos a pasar despacio. Ñ: <i>(Pone la mano sobre el libro y toma la página para pasarla).</i> A: Ajá. Ñ: Este está pensando a esta; este está pensando a esta <i>(señala la ilustración de la representación del papá de Jorge y luego señala la ilustración de la representación de Jorge. Señala las ilustraciones de la página No. 6 y observa con atención).</i> A: Ajá, ¿y esas son diferentes o son iguales? Ñ: Diferentes, porque ella usa moño y ella no, ella usa moño y ella no. A: ¿Diferentes? Ñ: <i>(Con el dedo medio señala la ilustración de la representación del papá de Jorge y con el índice señala la ilustración de la representación de Jorge).</i>

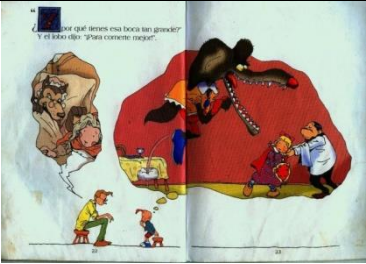

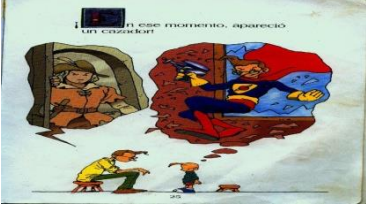
	<p>A: Vamos a ver que sigue pasando Ñ: (Levanta un poco la mano e indica de nuevo las ilustraciones de la misma forma que la anterior. Señala también las ilustraciones de la página No.6. Pasa la página).</p>
	<p>A: ¿Qué cuento le contará el papá? Ñ: (Gira un poco el libro hacia ella y con la mano derecha señala la ilustración de la representación de Jorge). ¿Por qué se puso roja? [Continua leyendo] A: Esto es la Q, sino que ahí no se identifica bien. Dice “Que” Ñ: (Mira al adulto y luego observa el libro con atención). A: ¡Ah! Una niña que se llamaba Caperucita Roja. Ñ: (Pone la mano izquierda sobre el libro y apoya el codo derecho). A: ¿Y qué piensas de lo que está pasando allí, ve? Ñ: Yo creo que el papá... yo creo que él, papá pensó que ella era así; y el niño pensó que ella era roja. (Da un paso hacia su izquierda, señala la ilustración de la presentación del papá de Jorge, luego señala la ilustración de la representación de Jorge y mira al adulto). A: Ah, pensó que ella era roja, ¿y cuál de los dos te parece divertido? Ñ: ¿De estás? (Señala la ilustración de la representación del papá de Jorge, luego la ilustración de la representación de Jorge; hace forma de círculos con el índice, indica de nuevo la ilustración de la representación del papá de Jorge y mira al adulto). A: De estas dos, sí. Ñ: Ella (señala la ilustración de la representación de Jorge) A: ¿Sí, ella?, ¿por qué ella? ¿Qué te parece divertido de ella que no tenga ella? Ñ: (Señala la ilustración de la representación de Jorge, levanta un poco el libro, lo observa, mira al adulto y mira de nuevo las ilustraciones mientras está en silencio). Yo creo que ella estaba corriendo por todo el árbol. (Señala las ilustraciones haciendo círculos sobre ellas). A: Sigue acá. ¡Ah! mírale la carita... siempre vamos a tener en cuenta lo que hace, los gestos de Jorge, ¿Aquí por ejemplo que hizo?, el niño se llama Jorge. Ñ: (Señala la ilustración de la representación de Jorge y mira al adulto. Observa y señala la ilustración de la representación de Jorge). A: ¿Y él por ejemplo, qué estaba mirando? Ñ: Él estaba pensando en todo... él estaba imaginándose a la niña.</p>
	<p>Ñ: (Se acerca hacia el libro para leer y pone la mano sobre la mesa) el papá se imagina así, y él se imagina así (señala la ilustración de la representación del papá de Jorge). A: Ajá, ¿Y el papá cómo se la imagina? Ñ: El niño se la imagina así (señala la ilustración de la representación de Jorge). A: Así ¿Y quién será ella? Ñ: Esta A: ¿Sí? Y mírale la carita a Jorge. Ñ: ¡Ah!, antes él tenía la mano así, ahora la tiene bajada (señala la ilustración de la representación del papá de Jorge de la página No. 8 y luego la ilustración de la representación de Jorge de esa misma página. Mira al adulto). A: Ajá Ñ: (Observa el libro y toma la página para pasarla. Pasa la página).</p>
	<p>Ñ: (Se inclina hacia el libro y apoya la mano izquierda sobre la mesa). A: ¿Y ahí qué piensas de lo que está pasando allí? Mira Ñ: (Lleva los dedos a su boca, da un paso hacia su izquierda) El papá está pensando que está sacando fruta y Jorge estaba pensando que le estaba llevando una pizza (señala la ilustración de la representación del papá de Jorge, se acomoda el cabello, toca su nariz y observa las ilustraciones). A: ¿Jorge por qué se imaginó una pizza? Ñ: Una pizza. A: ¿Por qué Jorge se imaginó una pizza? Ñ: Y Jorge se está saboreando (señala la ilustración de la representación de Jorge). A: ¡Ah! Jorge se está saboreando. Ñ: Ahí muestra cuando se le ve la lengua. A: Ajá, ¿Quién más se está saboreando? Ñ: El papá no (señala rápidamente la ilustración de la representación del papá de Jorge). A: ¿Quién más? Mira. Ñ: Y ella (indica la ilustración de la representación de Jorge y pone las manos juntas sobre</p>


	<p>la mesa).</p> <p>A: Ah, y ella, ¿Quién es ella?</p> <p>Ñ: La niña.</p> <p>A: ¿Qué le gustará más, las frutas o la pizza?</p> <p>Ñ: Las frutas (<i>observa y señala la ilustración de la representación del papá de Jorge, apoya el brazo izquierdo sobre la mesa y mira al adulto</i>).</p> <p>A: ¿Si, a la abuelita le gustará más las frutas?</p> <p>Ñ: Porque eso es saludable.</p> <p>A: Ah, porque eso es saludable, ¿Y Jorge por qué se estará saboreando?</p> <p>Ñ: Porque le gusta. (<i>Observa las ilustraciones y mira al adulto</i>).</p> <p>A: ¿Sí?, ¿Cuál de las dos te parece más divertida? Entre esta imagen y esta.</p> <p>Ñ: Esta (<i>señala la ilustración de la representación del papá de Jorge y lleva la mano hacia su boca</i>). La cara de la mamá que es que... como si cuando... la cara de ella, ella colocó la cara chistosa.</p> <p>A: ¿Si, qué te parece más divertido de esta que de esta?</p> <p>Ñ: (<i>Observa las ilustraciones con atención, señala la ilustración de la representación del papá de Jorge y mira al adulto</i>).</p> <p>A: ¿Colocó la cara chistosa esta... la mamá de Caperucita Roja?</p> <p>Ñ: (<i>Se sienta en la silla y se acomoda apoyando el brazo izquierdo sobre la mesa</i>).</p> <p>A: Ya, sigue, sigue ahí en la historia.</p> <p>Ñ: (<i>Se inclina un poco hacia el libro para seguir leyendo</i>).</p>
	<p>A: ¿Y allí? ¿Qué vas a decir allí respecto a esas... a eso que sucede ahí?</p> <p>Ñ: Se está imaginando [no se entiende lo que dice]. (<i>Observa con atención y señala la ilustración de la representación del papá de Jorge mientras toma la página del borde inferior</i>).</p> <p>A: Y allí, ¿Cómo crees que se siente?, los gestos.</p> <p>Ñ: Está normal.</p> <p>A: ¿Normal, por qué?</p> <p>Ñ: (<i>Señala la ilustración de la representación de Jorge con su mano derecha y con su mano izquierda señala la ilustración de la representación del papá de Jorge</i>). Porque a él yo le veo la cara triste y la boca se le ve así: con forma de U [no se entiende lo que dice]. (<i>Levanta un poco el brazo izquierdo y representa con la mano lo que está explicando mientras mira al adulto. Pone la mano sobre la ilustración de la representación de Jorge y la levanta de nuevo haciendo una U con sus dedos</i>).</p> <p>A: ¿Y ellas?</p> <p>Ñ: Ellas también con cara de preocupadas (<i>puntea varias veces sobre el libro</i>).</p> <p>A: Ah, cara de preocupadas.</p> <p>Ñ: (<i>Señala la ilustración de la representación de Jorge y pasa la página</i>).</p>
	<p>Ñ: (<i>Se inclina hacia el libro y apoya ambas manos sobre la parte inferior de este para continuar leyendo</i>).</p> <p>A: ¿Qué piensas de esa escena, de este momento aquí?</p> <p>Ñ: Aquí, él se está imaginando esto. Mira, parece (<i>no se entiende lo que dice</i>) ¿Qué esto aquí? (<i>Se para, da un paso hacia su izquierda, señala la ilustración de la representación del papá de Jorge y se queda apuntando la ilustración mientras explica y observa con atención</i>).</p> <p>A: Ah, es como el cabello de ella, está tapado con la caperucita, como la sombra.</p> <p>Ñ: Aquí él se está imaginando eso, y aquí, él se está imaginando que la pizza se le está derritiendo. Ella está pensando algo (<i>señala la ilustración de la representación de Jorge, lleva la mano derecha hacia su cabeza y mira al adulto</i>).</p> <p>A: ¿Qué estará pensando ella? La mamá le está advirtiéndole que mucho cuidado en el bosque, que hay un lobo feroz.</p> <p>Ñ: (<i>Observa las ilustraciones con atención</i>).</p> <p>A: ¿Qué estará pensando Caperucita de lo que la mamá le está diciendo?</p> <p>Ñ: ¿Por qué está en blanco y negro? (<i>señala la ilustración de la representación de Jorge</i>).</p> <p>A: ¿Blanco y negro? También es como una sombra de la hoja. Parece. ¿Y qué estará pensando ella si la mamá le está advirtiéndole que tenga cuidado con el lobo?</p> <p>Ñ: Yo creo que ella piensa que se lo va a encontrar (<i>observa las ilustraciones, mira al adulto y lleva la mano derecha hacia su cabeza y se rasca</i>).</p>



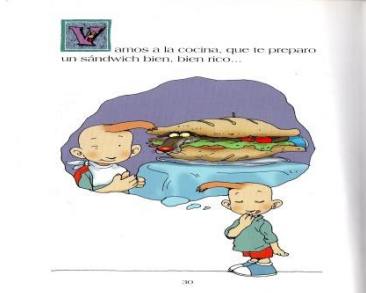
	<p>A: ¿Ella piensa que se lo va a encontrar? Ñ: Feliz (<i>mira de nuevo las ilustraciones, las señala y mira al adulto</i>). A: Y mira la carita de Jorge, la actitud de Jorge. Ñ: (<i>Se sienta mientras observa las ilustraciones</i>). A: ¿Feliz, si tú dices que está feliz? ¿Y qué necesitará... tú dices que se lo va a encontrar? Que ella cree, ¿y que necesitará hacer para no encontrárselo? ¿Qué crees? Ñ: [No contesta]</p>
	<p>Ñ: El niño está pensando que ella va a volar (<i>señala la ilustración de la representación de Jorge y se inclina hacia el libro para leer mientras apoya el brazo izquierdo sobre la mesa y pone el brazo derecho al lado del libro</i>). A: Lee primero acá el texto ¿qué dice? Ñ: Él está enojado porque ella está volando. Y mira el queso como se le vuela. (<i>Indica la ilustración de la representación de Jorge y mira al adulto</i>). A: El queso se le vuela. Ñ: Aquí no me imagino nada. Está aquí, los pajaritos, aquí. Y ella no tiene nada. (<i>Señala la ilustración de la representación del papá de Jorge</i>). A: Y aquí mira Jorge. Ñ: Está como contento A: Está como contento. Y cuáles son las diferencias que encuentras aquí Ñ: (<i>Señala la ilustración de la representación de Jorge mientras mira al adulto</i>). A: Hay diferencias entre esta y esta Ñ: Sí. Ella está volando y ella no; pero ella tiene el pelo ondulado y ella lo tiene liso. Ella es la que lleva las frutas y ella es la que lleva la pizza. (<i>Observa, señala la ilustración de la representación de Jorge y luego la ilustración de la representación del papá de Jorge. Mira al adulto, observa y señala la ilustración de la representación del papá de Jorge</i>). A: ¿Y los lobos? Ñ: Este lobo parece como de mentiras, y este. Este lobo se le ven los... Este lobo tiene bigotes pero éste no, este me parece más un perro (<i>señala la ilustración de la representación de Jorge; después indica la ilustración de la representación del papá de Jorge</i>). A: ¿Y ese porque dices que parece de mentiras? Ñ: Porque es que los lobos no son así. (<i>Con la mano derecha vuelve a señalar la ilustración de la representación de Jorge mientras mantiene la mano izquierda sobre la ilustración del papá de Jorge y mira al adulto</i>). A: No, ¿cómo son los lobos? Ñ: Un poco un poco más... esta parte no... son como los perros pero se llaman lobos. A: ¿Y cuál te parece más, entre esta y esta, cuál te parece más divertida? Ñ: Esta (<i>señala la ilustración de la representación de Jorge y mira al adulto</i>). A: Más divertida, más chistosa ¿Si, por qué? Ñ: (<i>Se sienta, observa las ilustraciones, señala la ilustración de la representación de Jorge</i>). A: ¿Qué de aquí dices: ¡uy! Tan divertida, ¿qué te hace pensar que es divertida, qué te parece más divertido de allí? Ñ: Que ella está volando (<i>mira al adulto y extiende el brazo derecho para apoyarlo sobre el espaldar de la silla mientras apoya el izquierdo sobre la mesa</i>). A: ¿Si, y por qué es divertido volar? Ñ: Porque si... A: ¿Para qué sería chévere poder volar? Ñ: Es que, además el lobo no se la come; y el lobo se la puede comer a ella porque ella no tiene nada (<i>señala la ilustración de la representación de Jorge y mira al adulto, después apoya la cabeza sobre el hombro izquierdo</i>). A: Ah, ¿y ella que tiene de especial? Ñ: Ella puede volar (<i>observa, señala la ilustración de la representación de Jorge, mira al adulto, asiente con la cabeza y sonrío</i>). A: Ah, sigue pues. Te saltaste una. A no, sí. Está bien. Ñ: (<i>Levanta un poco las manos, las une moviéndolas de modo delicado, mira al adulto, observa las ilustraciones y e indica ambas ilustraciones rápidamente, señala la ilustración de la representación del papá de Jorge y pasa la página y se acomoda el cabello</i>).</p>

 <p>¿Cómo creaban por la mitad del libro, cuando él volaba, y la granjera se quedaba con, ¿verdad?</p>	<p>Ñ: Él se está imaginando que el lobo está andando con ella; y él se está, él se está imaginando que el lobo está volando (<i>señala la ilustración del papá de Jorge y luego la ilustración de la representación de Jorge</i>). Que se encontró un pájaro con la niña (<i>acerca el libro hacia ella para leer y apoya el codo izquierdo sobre la mesa, pasa la página y mira al adulto. Se devuelve a la página anterior, vuelve a pasar la página</i>)</p>
	<p>Ñ: Aquí se está imaginando que están en una carrera. El niño se está imaginando (<i>señala la ilustración y observa con atención</i>).</p> <p>A: ¡Ay lo sacaron! ¿Y por qué habrán sacado al lobo?</p> <p>Ñ: Aquí sacaron al lobo (<i>indica de nuevo la ilustración, mira al adulto y extiende los brazos hacia adelante, empuña las manos y mira de nuevo al adulto</i>).</p> <p>A: Aja, puede ser. ¿Y qué está pensando, qué está sintiendo Jorge? Mira</p> <p>Ñ: Ah, de pronto cuando él estaba volando, sin querer lo sacó. Como tenía las manos así empuñadas.</p> <p>A: ¿Cómo feliz?</p> <p>Ñ: (<i>Señala la ilustración de Jorge, mira al adulto observa y se queda en silencio</i>).</p> <p>A: ¿Cuál será el plan del lobo?</p> <p>Ñ: Él está como... feliz. Porque es que... Comerse a la abuelita y a...</p>
 <p>Cuando llegó, el lobo se comió a la abuela de Caperucita.</p>	<p>Ñ: Acá él está enojado porque... Mira, acá está el lobo (<i>señala la ilustración de la representación de Jorge</i>).</p> <p>A: ¿Quién es ese?</p> <p>Ñ: El señor que lleva la comida (<i>levanta el brazo y pone la palma de la mano hacia arriba, mira al adulto y se acomoda el cabello</i>).</p> <p>A: ¿Cómo se llaman esos señores?</p> <p>Ñ: Yo sé, es que se me olvidó. Yo me veo un programa donde están...</p> <p>A: ¿Qué querrás decir?; ¿y esos señores dónde están, dónde trabajan?</p> <p>Ñ: Están en... ¿en los restaurantes? Acá está la abuelita y el lobo se está saboreando por... (<i>se sienta, mira al adulto, se acomoda el cabello, toma el libro, observa las ilustraciones y mira de nuevo al adulto. Señala la ilustración de la representación de Jorge</i>).</p>
 <p>Inmediatamente, se puso la ropa de la abuela para esperar a que llegara la niña, y engañarla.</p>	<p>A: ¿Qué piensas de esto que está pasando acá?</p> <p>Ñ: Que es que... los dos creo, están imaginando que, que el lobo se está disfrazando de... el lobo antes de comerse a la abuela, se está disfrazando de la abuela, y ahora se está... y ahora se va a comer a la abuela (<i>señala la ilustración de Jorge y luego puntea varias veces la ilustración, mira al adulto y continúa señalando la ilustración</i>).</p> <p>A: Ajá, ¿y quién se está imaginando eso?</p> <p>Ñ: Los dos. Porque no hay rayitas (<i>señala rápidamente la ilustración de Jorge y el papá de Jorge, apoya el codo sobre la mesa y mira al adulto</i>).</p> <p>A: ¿Los dos?... ah, no hay rayitas. ¿Y este es el lobo que se estaba imaginando el papá ahorita?</p> <p>Ñ: No (<i>niega con la cabeza</i>).</p> <p>A: ¿Y Jorge mira?, ¿Qué está haciendo Jorge?</p> <p>Ñ: Jorge se está levantando de la silla (<i>señala la ilustración de Jorge, mira al adulto, lleva la mano hacia su boca y mira de nuevo la ilustración</i>).</p> <p>A: ¿Y por qué se está levantando, qué estará sintiendo, qué estará pensando? ¿Y se levanta! Y pone las manos aquí, ¿qué será?</p> <p>Ñ: No sé (<i>se queda en silencio, observa la ilustración, se sienta y niega con la cabeza</i>).</p> <p>A: Bueno, sigue pues.</p>
 <p>Cuando Caperucita llegó, se encontró al lobo disfrazado de su abuelita, acostado en la cama, pero no lo reconoció.</p>	<p>Ñ: (<i>Apoya el brazo izquierdo sobre la mesa y pone el derecho alrededor del libro para leer</i>).</p> <p>A: ¿Y allí, qué piensas de lo que está pasando?</p> <p>Ñ: Aquí esté el lobo, pero te digo, si yo fuera Caperucita Roja, yo me daría cuenta de que él era el lobo porque nadie tiene las orejas así levantadas (<i>se inclina un poco hacia atrás, luego se hace de lado y apoya el brazo derecho sobre la silla, señala la ilustración de la representación del papá de Jorge, mira al adulto y vuelve a señalar la ilustración del papá de Jorge (repite esta acción varias veces)</i>).</p> <p>A: Ajá, ¿qué más, por qué otra cosa te darías cuenta?</p> <p>Ñ: Por eso. Porque es que el lobo tiene las orejas así levantadas (<i>observa la ilustración, mira al adulto, levanta las manos indicando la forma de las orejas</i>).</p> <p>A: Claro. ¿Y mira, qué estará pensando Jorge?</p>




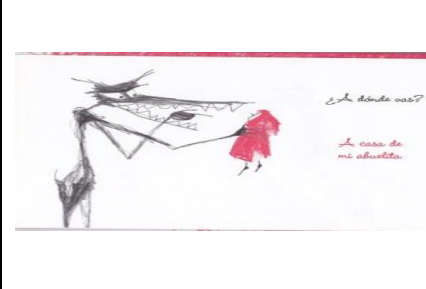



	<p>Ñ: Está llorando, él está pensando que el lobo se va a comer a Caperucita (<i>mira de nuevo el libro y señala la ilustración de Jorge</i>).</p> <p>A: ¿Y por eso llora?, ¿sí?</p> <p>Ñ: (<i>Asiente con la cabeza</i>).</p> <p>A: ¿Quieres decir algo más?</p> <p>Ñ: (<i>Niega con la cabeza y pasa la página</i>).</p>
	<p>Ñ: Él se está imaginando esto. El papá se está imaginando esto, todo esto. Y él se está imaginando que [no se entiende lo que dice parece un elefante]. (<i>Gira un poco el libro, señala la ilustración de Jorge de la página No.20 y la ilustración de la representación del papá de Jorge de la página No.21, indica la representación de la ilustración de Jorge de la página No.21, mira al adulto y acomoda el libro de frente suyo</i>).</p> <p>A: ¿Parece un elefante?</p> <p>Ñ: Los elefantes son así: con trompa y con orejas grandes (<i>señala de nuevo la ilustración de la representación de Jorge de la página No.21</i>).</p> <p>A: Y mira qué dice esto acá porque no has leído.</p> <p>Ñ: (<i>Se inclina hacia el libro, se apoya sobre la mesa y empieza a leer</i>).</p> <p>A: ¿Y Jorge por qué crees que se imagina así al lobo? Ajá.</p> <p>Ñ: ¿Así?... de pronto para que mientras él habla, se trata de comer a Caperucita. (<i>Indica la ilustración de la representación de Jorge, se acomoda de lado y apoya el brazo izquierdo sobre la mesa</i>).</p> <p>A: ¿Mientras quién habla?</p> <p>Ñ: (<i>Se acomoda el cabello, acerca la mano derecha hacia su boca y luego extiende la mano hacia adelante</i>).</p> <p>A: Ah, ya, ¿y por qué crees que se imagina esto tan grande?</p> <p>Ñ: El lobo (<i>apunta rápidamente sobre la página No. 20</i>).</p> <p>A: ¿Y Jorge, mírale la carita a Jorge?</p> <p>Ñ: No sé (<i>se apoya sobre la mesa, observa las ilustraciones y sonríe</i>).</p> <p>A: ¿Y qué estará sintiendo, qué estará pensando?</p> <p>Ñ: Además como el papá es grande, él si se está imaginando como, como un poquito más real. Porque es que el papá no se puede imaginar eso (<i>señala la ilustración de la representación del papá de Jorge de la página No. 20 y 21 y mira al adulto</i>).</p> <p>A: ¿Por qué no se puede imaginar eso el papá?</p> <p>Ñ: Porque él ya es grande. O sea que los lobos no son así (<i>levanta la mano derecha, la gira y vuelve a indicar la ilustración de la representación del papá de Jorge</i>).</p> <p>A: Ah, ¿Y los grandes no se pueden imaginar esto?</p> <p>Ñ: Ellos pueden pero... pero ellos... son grandes, además los niños como no conocen los lobos... entonces... ellos se los imaginan así (<i>mira al adulto levanta la mano derecha se sienta mientras observa las ilustraciones y mira al adulto</i>).</p> <p>A: ¿Y cuál te gusta más, esta imaginación, esta forma de imaginar cómo los adultos o esta forma de imaginar de los niños?</p> <p>Ñ: (<i>Toma el libro, indica la ilustración de la representación de Jorge y mira al adulto</i>).</p> <p>A: ¿Así como imaginan los adultos te gusta más? ¿Y cuál te parece más divertido?</p> <p>Ñ: Este (<i>señala la ilustración de la representación del papá de Jorge, sonríe y asiente con la cabeza mientras mira al adulto</i>).</p> <p>A: ¿Cómo?, ¿entre estos y entre estos, cuál te parece más divertido?</p> <p>Ñ: Este (<i>señala la ilustración de la representación del papá de Jorge de la página No.21</i>).</p>
	<p>A: Sí, ¿qué te parece divertido en este?</p> <p>Ñ: (<i>Primero señala la ilustración de la representación del papá de Jorge y después la ilustración de la representación de Jorge</i>). Las orejas (<i>mira al adulto, sonríe, asiente con la cabeza y señala la ilustración de la representación de Jorge</i>).</p> <p>A: ¿Sí? Las orejas te parece divertido. Y mira la carita de Jorge aquí.</p> <p>Ñ: Se está... él se asombra, está asombrado (<i>mira la ilustración, levanta las manos abriéndolas hacia los lados y mira al adulto</i>).</p> <p>A: Está asombrado porque tiene las orejas y la nariz muy grande. Listo, sigue en la historia.</p> <p>Ñ: (<i>Acerca el libro hacia ella, se inclina hacia adelante, apoya la mano izquierda sobre la mesa y la derecha la apoya alrededor del libro para leer, se levanta y pasa la página</i>).</p>

	<p>Ñ: <i>(Se inclina hacia la mesa y apoya su brazo izquierdo sobre el libro mientras pone la mano derecha alrededor de éste para leer).</i></p> <p>A: ¿Y qué piensas de eso que está pasando allí?</p> <p>Ñ: <i>(Se levanta observa y señala la ilustración de la representación de Jorge).</i> Él, él la está empujando a ella para que el lobo se la coma. Y, él se está imaginando esto. El lobo ya, ya hizo las uñas así y está abriendo la boca <i>(señala la ilustración de la representación del papá de Jorge).</i></p> <p>A: ¿Y por qué será que se para de la silla Jorge?</p> <p>Ñ: ¡Ah! Mira: acá yo veo, aquí yo veo. Él de pronto se está preocupando por la mamá <i>(toma el libro y empieza a devolver las páginas y se ubica en la página No.6 e indica la ilustración de la mamá).</i></p> <p>A: ¿Quién?</p> <p>Ñ: Jorge.</p> <p>A: ¿Si, no tiene nada que ver con la historia que le está contando el papá?</p> <p>Ñ: ¿Él se la está contando? <i>(se devuelve página por página, observa las ilustraciones, mira al adulto y sonrío).</i></p> <p>A: ¿No, no? O sí. Te acuerdas que aquí al principio decía: le cuento un cuento y luego le preparo algo para comer. Bueno, entonces ¿de aquí cuál de las dos te parece más divertida?</p> <p>Ñ: Esta.</p> <p>A: ¿Si, que te parece... qué encuentras de divertido en esta que no haya en esta?</p> <p>Ñ: Es que... el lobo está saltando como un canguro. Esta saltando, está saltando así <i>(señala la ilustración de la representación de Jorge y apoya el codo izquierdo sobre la mesa mientras señala con el índice izquierdo la ilustración).</i> ¿Y cómo ellos hacen para saber dónde están? Porque ellos tienen los ojos cerrados <i>(lleva las manos hacia sus pecho las junta, las encoca, se para y da un salto para representar al canguro. Pone las manos sobre la mesa, mira al adulto, señala la ilustración de la representación de Jorge y mira de nuevo al adulto).</i></p> <p>A: ¿Los dos? Sí, él es como oriental no, tiene los ojos bien chiquitos. ¿Tú qué crees?</p> <p>Ñ: <i>(Se hace un poco hacia atrás, sonrío, levanta las manos y las abre, luego señala la ilustración de la representación de Jorge, mira al adulto y se acomoda el cabello).</i></p> <p>A: ¿Cómo hará el para darse cuenta que está empujando a Capercucita Roja?</p> <p>Ñ: Que él la está empujando porque ella está corriendo para acá y él la está empujando para allá <i>(pone la mano sobre la página e indica sobre ella).</i></p>
	<p>Ñ: <i>(Se inclina hacia la mesa y apoya el brazo izquierdo sobre la mesa para leer).</i></p> <p>A: ¿Qué crees? ¿Contesta la pregunta que te están haciendo ahí?.</p> <p>Ñ: Aquí ellos se están preguntando.</p> <p>A: Ellos se están preguntando; y te acuerdas que acá dijo: “para comerte mejor”.</p> <p>Ñ: <i>(Señala la ilustración y hace un círculo alrededor de ella).</i></p> <p>A: Y qué habrá pasado. Entonces aquí ¿qué crees que pasó?, ellos se están preguntando.</p> <p>Ñ: <i>(Observa con atención las ilustraciones).</i> Se paró</p> <p>A: Se paró. Y ¿Qué estará... cómo se estará sintiendo? Míralo.</p> <p>Ñ: Aquí está feliz; y aquí está asombrado <i>(indica la ilustración de Jorge de la página No.25 y 24)</i></p> <p>A: Ajá, ahí está asombrado. ¿Y qué crees que pasó?</p> <p>Ñ: El papá se está imaginando esto. Que llegó el cazador y está comprando, pero el niño se está imaginando que llegó un súper héroe <i>(señala la ilustración de la representación del papá de Jorge de la página No. 25 y luego señala la ilustración de la representación de Jorge de la misma página).</i></p>
	<p>A: Ajá. Y aquí dice: en ese momento apareció un... cazador. ¿Y cuál de los dos te parece más divertido?</p> <p>Ñ: <i>(Observa con atención y señala la ilustración de la representación de Jorge mientras sonrío).</i></p> <p>A: ¿Sí?, ¿Y por qué crees que es un súper héroe, qué tiene de súper héroe?</p> <p>Ñ: Es que, los súper héroes siempre tienen capas y ellos siempre tienen un traje como así. Y este tiene de colorín porque: amarillo, azul y rojo <i>(continúa observando y señala de nuevo la ilustración de la representación de Jorge).</i></p>





	<p>A: ¿Y por qué crees que Jorge está tan feliz imaginándose un cazador súper héroe?, mejor dicho, que se imagine un súper héroe.</p> <p>Ñ: Porque a los niños les gustan los súper héroes (<i>mira al adulto</i>).</p> <p>A: Aja, cierto; ¿Y a él le parece más chévere un súper héroe que un cazador, será?</p> <p>Ñ: Sí (<i>observa las ilustraciones y asiente con la cabeza</i>).</p> <p>A: A bueno. Sigue pues. Ah, ya leímos esa.</p> <p>Ñ: (<i>Se inclina para leer, se detiene y pasa la página</i>).</p>
	<p>Ñ: (<i>Se acerca al libro, pone la mano izquierda sobre él y la mano derecha al rededor para leer</i>).</p> <p>A: ¿Y qué piensas de todo eso que vez allí?</p> <p>Ñ: Aquí el niño se está imaginando que el súper héroe salvó a la abuela en el plato. Que estaba viva. Que llegó en una nave (<i>observa y señala las ilustraciones</i>).</p> <p>A: Ajá, ¿y la Caperucita cómo se siente?</p> <p>Ñ: Feliz (<i>pone la mano izquierda sobre el libro y señala las ilustraciones con la mano derecha</i>). Y aquí, el lobo está lleno porque cree... porque le metieron piedras (<i>señala la ilustración de la representación del papá de Jorge y mira al adulto</i>).</p> <p>A: ¿Y aquí qué le habrá pasado a este lobo, qué crees?</p> <p>Ñ: Se murió (<i>observa la ilustración de la representación de Jorge, la señala y mira al adulto</i>).</p> <p>A: ¡Se murió!</p> <p>Ñ: Lo mataron (<i>apoya el codo derecho y el brazo izquierdo lo pone sobre la mesa mientras observa las ilustraciones</i>).</p> <p>A: ¡Lo mataron!</p> <p>Ñ: Pero, ¿Por qué ellas están vivas si el lobo ya se las había comido? (<i>baja el codo derecho y apoya ahora el izquierdo; con la mano derecha señala la ilustración de la representación de Jorge y mira al adulto</i>).</p> <p>A: ¿Se comió a las dos?</p> <p>Ñ: (<i>Levanta la mano derecha, la abre y la cierra, después señala la ilustración de la representación de Jorge y asiente con la cabeza</i>).</p> <p>A: ¿Estás segura?</p> <p>Ñ: Sí. Si porque mira (<i>empieza a devolver las páginas</i>).</p> <p>A: A la abuelita aquí dice que se la comió. “cuando llegó el lobo se comió a la abuela de Caperucita”, cierto, aquí dice.</p> <p>A: Y acá en la última dice: “Y el lobo dijo: para comerte mejor”.</p> <p>Ñ: Se alzó para comerse a Caperucita (<i>observa el libro mientras al adulto pasa las páginas</i>).</p> <p>A: Para comerse. ¿Pero se la comió o no se la comió?</p> <p>Ñ: Sí, porque mira.... Es que mira: acá está el lobo con una curita en la barriga que la había cortado (<i>señala con la mano derecha la ilustración de la representación de Jorge de la página No. 23.</i>) Y aquí yo creo que cocía al lobo (<i>se ubica en la página actual y señala la ilustración de la representación de Jorge</i>).</p> <p>A: Ah, crees que coció el lobo. ¡Ah! Mira ahí hay una diferencia importante.</p> <p>Ñ: (<i>Mira al adulto y lleva la mano derecha hacia su estómago; luego señala la ilustración de la representación del papá de Jorge y mira de nuevo al adulto</i>).</p> <p>A: Y, ¿tú decías que por qué están cómo, si ya se las había comido?</p> <p>Ñ: Eh, vivas.</p> <p>A: ¿Vivas?; ¿y cómo crees que podían mantenerse vivas en la barriga del lobo?</p> <p>Ñ: Ah, como el lobo se las comió de un bocado, no las masticó (<i>observa las ilustraciones y apunta hacia la ilustración de la representación de Jorge, mira al adulto, mueve los labios, levanta la mano derecha rápidamente y abre la palma y luego la lleva hacia su estómago</i>).</p> <p>A: Es posible ¿cierto?, por eso las recató. Y aquí dice: “salvó a Caperucita y sacó a la abuela de la panza”. ¿O sea que salieron las dos de la panza? Bueno. Sigue pues, ya se va a acabar.</p> <p>Ñ: (<i>Observa con atención las ilustraciones y pasa la página</i>).</p>




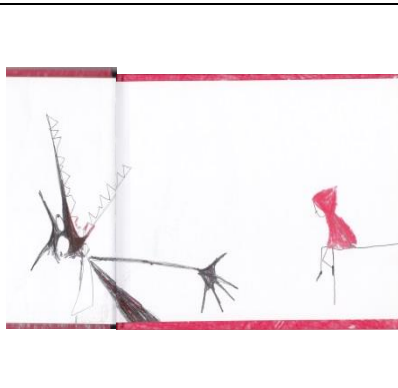
	<p>Ñ: (Se inclina hacia el libro con la mano izquierda apoyada sobre él para leer. Aquí les dieron su autógrafo (señala la ilustración de la página No.29).</p>
	<p>Ñ: (Se acerca para leer y luego se inclina hacia atrás mientras intenta tomar la página con su mano derecha).</p> <p>A: Aja, lee lo que dice acá. Ajá, ¿Qué piensas de lo que estás viendo acá?; aquí y acá.</p> <p>Ñ: El cazador está haciendo fila; a no, aquí está con Caperucita y la abuela (observa las ilustraciones de la página No. 29 y 30).</p> <p>A: Ajá</p> <p>Ñ: Y aquí, él se está imaginando que están en la nave comiendo pizza. Y aquí... aquí él no se está imaginado nada (señala la ilustración de la representación del papá de Jorge de la página No.29 y luego señala la ilustración de la representación de Jorge de esa misma página). Es que mira: el papá siempre está así (señala la ilustración del papá de Jorge de la página No.30 y se pasa las páginas para devolverse indicando las posiciones del papá de Jorge y de Jorge en cada una de las ilustraciones de ellos).</p> <p>A: ¿Cómo?</p> <p>Ñ: Así sentado, sin hacer nada.</p> <p>A: Aja, ¿y Jorge?</p> <p>Ñ: Jorge se para, baja la mano, la sube. Porque acá en donde estoy yo, se para; acá la tiene subida, acá la tiene bajada, acá la tiene subida.</p> <p>A: O sea que Jorge todo el tiempo está... moviéndose.</p> <p>Ñ: Moviéndose (mira al adulto, cierra el libro, después observa mientras al adulto lo vuelve a abrir).</p>
	<p>A: Esta. Mira lo que dice aquí.</p> <p>Ñ: (Pone la mano izquierda sobre la mesa y se inclina hacia el libro para leer. Él se está imaginando que es un sándwich de lobo. Se hace un poco hacia atrás, señala la ilustración, mira al adulto y toma la página haciendo el amague de pasarla).</p> <p>A: ¿Y qué te parece que él se imagine que es un sándwich de lobo?</p> <p>Ñ: Que es que, los sándwich tienen pan, tomate, lechuga, tomate y pan y también tiene un palito que es de adorno (señala la ilustración varias veces indicando cada uno de los ingredientes del sándwich y luego mira al adulto). Aquí está el lobo.</p> <p>A: ¿Y qué te parece que se imagine que es el lobo?</p> <p>Ñ: Porque es que, no puede tener manos, ojos nariz, bigotes... (apoya el codo izquierdo sobre la mesa y continúa señalando las ilustraciones).</p> <p>A: Y entre el que leímos acá, y la Caperucita que ya conoces ¿cuál te parece más divertido?</p> <p>Ñ: Este (observa los tres libros, se detiene en el de Jorge, sonríe levanta suavemente la mano derecha e indica el libro de los Hermanos Grimm).</p> <p>A: ¿Este es más divertido?</p> <p>Ñ: (Asiente con la cabeza).</p> <p>A: ¿Y qué le vez más divertido que no hay aquí y no hay acá?</p> <p>Ñ: Muchas cosas (se inclina hacia el espaldar de la silla, extiende las manos hacia adelante y las apoya en la mesa mientras sonríe y mira al adulto).</p> <p>A: Muchas cosas, ¿Cómo qué?, dame ejemplo de dos y ya.</p> <p>Ñ: [No contesta]</p> <p>A: ¿Cómo qué cosas hay acá que te parece más divertido de lo que hay allá?</p> <p>Ñ: (Se levanta, toma el libro y empieza a pasar las hojas).</p> <p>A: Ven que le estás dando la espalda a la cámara.</p> <p>Ñ: Es que, acá me parece que es que, los lobos no pueden ser así de grandes (se arrodilla sobre la silla y se sienta de nuevo mientras continúa observando el libro, se inclina hacia el libro y señala una de las ilustraciones).</p> <p>A: Esta. Así de grandes.</p> <p>Ñ: Es que mira: acá se ve grandote y acá se ve chiquitico (pasa la página, se devuelve, señala la ilustración y mira al adulto).</p>

	<p>A: ¿Eso te parece divertido?</p> <p>Ñ: Sí, es que ¿el cómo pudo ser grandote y luego chiquitico? (<i>levanta las manos y luego las baja mientras mira al adulto</i>).</p> <p>A: ¿Y no será forma de poner la imagen? Que acá lo coloca más cerquita y acá más lejano. Puede ser.</p> <p>Ñ: (<i>Observa con atención las ilustraciones</i>).</p> <p>A: O sea que entre las tres te parece más divertida: esta.</p> <p>Ñ: (<i>Asiente con la cabeza</i>) lo que se imaginaba el niño (<i>acerca el libro hacia ella, lo abre, señala las ilustraciones y mira al adulto</i>).</p> <p>A: ¿Si, todo lo que se imaginaba el niño?</p> <p>Ñ: Sí.</p> <p>A: ¿Y qué personaje te gustó más de este?</p> <p>Ñ: Ahí no aparece a abuela.</p> <p>A: Ahí aparece a abuela, el lobo, la Caperucita.</p> <p>Ñ: (<i>Pasa las páginas, observa el libro y mira al adulto</i>).</p> <p>A: ¿No aparece la abuela, seguro?, ¿entonces a quién se iba a comer?</p> <p>Ñ: A la abuela.</p> <p>A: ¿Y dónde está la abuela?</p> <p>Ñ: Acá (<i>señala la ilustración</i>)</p>
--	--

ILUSTRACIÓN Y TEXTO	DESARROLLO DE LA ENTREVISTA
	<p>A: ¿Cuál es el título del cuento? Ñ: Una Caperucita Roja (<i>coge el libro, mira la portada, mira el texto escrito</i>) A: ¿De qué se tratará la historia? Ñ: De Caperucita Roja, yo he leído un cuento que es casi igual (<i>señala la ilustración, pasa la página</i>)</p>
	<p>A: ¿Qué piensas de lo que está pasando aquí? Ñ: Aquí Caperucita se está encontrando con el lobo (<i>señala a Caperucita, señala al lobo</i>) A: ¿Ella está asustada? Ñ: No (<i>niega con la cabeza, pasa la página</i>)</p>
	<p>A: ¿Y aquí? Ñ: Aquí está hablando Caperucita U... (<i>señala a Caperucita, mira al adulto</i>) A: ¡Hey! ¿Por qué dice esto? Ñ: Porque la cogieron (<i>mira la ilustración</i>) A: ¿Cómo la habrá cogido él? Ñ: Así... halándola (<i>mueve sus brazos como si la estuviera halando</i>) A: ¿Para qué? Ñ: Para comérsela (<i>mira al adulto, sonrío, pasa la página</i>)</p>
	<p>Ñ: Aquí está hablando el lobo "¿A dónde?" (<i>señala el texto de color negro, mira el texto escrito</i>) A: “¿A dónde vas?” “A casa de mi abuelita” “Mejor vienes conmigo” “¿A dónde?” ¿Cómo se está sintiendo el lobo? Ñ: Él le está hablando a ella y le dijo: “mejor ven Siiii conmigo” para que él se la coma (<i>coge el libro, señala al lobo, señala a Caperucita, mira el texto de la siguiente página</i>) A: ¿A dónde la va a llevar? Ñ: (<i>Mira al adulto, sonrío</i>)</p>
	<p>A: ¿Ella cómo se está sintiendo? Ñ: Mal, asustada (<i>señala a Caperucita, mira al adulto, sonrío</i>) A: ¿Ella sabrá que él es peligroso? Ñ: Siiii (<i>mira la ilustración, mira al adulto, sonrío</i>) A: ¿Ella qué va a hacer? Ñ: No sé (<i>mira al adulto, sonrío, pasa la página</i>)</p>
	<p>Ñ: “A comer” (<i>mira el texto escrito, mira al adulto</i>) A: ¿Quién dice eso? Ñ: El lobo, las letras rojas son de Caperucita y las letras negras son del lobo, yo ya he leído este cuento (<i>señala el texto negro y el texto rojo, mira la ilustración</i>) A: Bueno, vas contestando las preguntas y no te adelantes ¿Cómo se estará sintiendo allí? Ñ: Yo creo que ella está sintiendo que la está invitando a comer, ella no cree que él es peligroso (<i>mira la ilustración, mira al adulto</i>) A: ¿Por qué ella no sabe? Ñ: Porque como uno nunca ha visto un lobo en el bosque (<i>mira al adulto, levanta sus cejas, pasa la página</i>)</p>
	<p>Ñ: “¿Comeremos?” (<i>mira el texto escrito</i>) A: ¿Para qué le estará preguntando? Ñ: Porque ella cree que la está invitando a comer (<i>mira la ilustración, mira al adulto, mira la ilustración, sonrío</i>) A: ¿Qué pueden comer los dos? Ñ: No sé (<i>mira la ilustración, sonrío</i>) A: ¿Qué se te ocurre? ¿Qué le gusta comer al lobo?</p>

	<p>Ñ: Gente (<i>mira la ilustración, coge las páginas, las mueve</i>) A: ¿A ella qué le gusta comer? Ñ: Comida de personas, frijoles (<i>mira al adulto, sonrío</i>) A: Si dicen comeremos ¿Qué pueden comer ellos? Ñ: No sé (<i>pasa la página</i>)</p>
	<p>A: “¡Sí! ¡Carne tierna y roja!” Ñ: (<i>Mira el texto escrito, mira la ilustración</i>) Ella no sabe que se la va a comer (<i>señala a Caperucita, mira al adulto</i>) A: ¿Él cómo se siente? Ñ: Bien (<i>mira al adulto, coge la página</i>) A: ¿Bien? Ñ: Feliz A: ¿Por qué abrirá la boca de esa manera? Ñ: Para comérsela (<i>mira al adulto, sonrío</i>) A: ¿Ya se la va a comer? Ñ: Si (<i>mira al adulto</i>)</p>
	<p>Ñ: (<i>Mira el texto escrito, mira la ilustración</i>) aquí él se puso triste, se puso asombrado porque ella le dijo, de pronto ella se dio cuenta que se la va a comer y ya le dijo eso (<i>mira la ilustración, mira al adulto, señala la boca del lobo, mira la ilustración, mira al adulto</i>) A: ¿Cómo va a evitar diciéndole eso que él no se la coma? Ñ: Porque se pone triste (<i>mira la ilustración</i>) A: ¿Por qué se sorprende? Ñ: Porque no sabe (<i>mira al adulto</i>) A: ¿No sabe qué? Ñ: Que tiene orejas grandes (<i>mira la ilustración</i>) A: ¿Cómo se siente ella? Ñ: Bien (<i>pasa la página</i>)</p>
	<p>Ñ: “Sal” (<i>mira el texto escrito</i>) A: “¡Son para escucharte mejor!” Ñ: Ella está un poco más feliz porque cree que ya no se la va a comer (<i>mira la ilustración, mira al adulto</i>) A: ¿Él todavía está furioso? Ñ: No (<i>niega con la cabeza, mira al adulto, pasa la página</i>)</p>
	<p>A: “¡Eres muy peludo!” “Grrrrrrr” Ñ: (<i>Mira el texto escrito, mira al adulto</i>) A: ¿Allí que paso? Ñ: Que se la va a comer (<i>mira la ilustración</i>) A: ¿Para qué crees que ella le dijo eso? Ñ: Para que otra vez se detuviera, se detenga (<i>mira al adulto, mira la ilustración</i>) A: ¿Y se va a detener? Ñ: No (<i>niega con la cabeza, pasa la página</i>)</p>
	<p>Ñ: Si se detiene, pero él se la quiere comer (<i>mira la ilustración</i>) A: “También tienes ojos muy grandes” ¿Para qué ella le habrá dicho eso? Ñ: Porque otra vez se la quiere comer y ella no se está dejando (<i>mira al adulto, simula con sus dedos unas garras</i>) A: ¿Por qué se le acerca tanto? Ñ: No (<i>niega con la cabeza</i>) A: ¿Para qué se le acerca tanto? Ñ: Uno cuando se aleja ve las cosas pequeñas pero cuando se acerca las ven las cosas más grandes (<i>mira al adulto, se corre un poco hacia atrás, levanta sus manos colocando sus palmas cerca a su cara, coloca sus manos con sus palmas hacia fuera</i>) A: ¿Él cómo se siente? Ñ: Mal (<i>mira al adulto, mira la ilustración, pasa la página</i>)</p>
	<p>A: “¡Y tus dientes son enormes!”</p>

	<p>Ñ: Ella se le acerca, los dientes de él son grandes porque son colmillos y como uno no se puede ver la cara entonces él se asombra (<i>mira la ilustración, mira al adulto, señala la boca del lobo, señala los colmillos, mira al adulto, acerca sus manos a su cara, abre sus ojos, levanta sus cejas, sonrío</i>)</p> <p>A: ¿Se asombra de lo que no puede ver o de lo que ella le dijo?</p> <p>Ñ: De lo que ella le dice (<i>mira al adulto</i>)</p> <p>A: ¿Ella tendría necesidad de acercarse tanto a la boca?</p> <p>Ñ: No, pero ella sabe que no se la puede comer porque ella le está sosteniendo la boca (<i>mira al adulto, niega con la cabeza, simula con sus manos la acción de Caperucita que describe</i>)</p> <p>A: ¿Él ahí no podía comérsela?</p> <p>Ñ: No (<i>niega con la cabeza, pasa la página</i>)</p>
	<p>Ñ: “Para comerte mejor” se la va a comer pero ella se alejó, es que mira aquí está cerca, aquí está más lejos (<i>mira el texto escrito, mira la ilustración, señala a Caperucita, se devuelve a la anterior página señala a Caperucita, regresa a la página actual señala a Caperucita</i>)</p> <p>A: ¿Y por qué está más lejos?</p> <p>Ñ: Para que él no se la coma (<i>mira la ilustración, mira al adulto, sonrío</i>)</p> <p>A: Míralo a él ¿cómo se siente ahora?</p> <p>Ñ: Bien (<i>mira al adulto</i>)</p> <p>A: ¿Bien cómo?</p> <p>Ñ: Contento, pero cuando uno abre la boca se le ven los ojos así como enojado (<i>mira al adulto, simula abrir la boca, señala sus ojos, cierra los ojos</i>)</p> <p>A: Entonces ¿estará contento o enojado?</p> <p>Ñ: Contento (<i>mira al adulto, pasa la página</i>)</p>
	<p>Ñ: Na, na (<i>señala los textos escritos, mira al adulto</i>)</p> <p>A: Ella dice “no” y él dice “¿no?”</p> <p>Ñ: (<i>Mira la ilustración</i>)</p> <p>A: ¿Por qué crees que ella dijo no?</p> <p>Ñ: Para que no se la comiera (<i>mira la ilustración, mira al adulto</i>)</p> <p>A: ¿Por qué crees que eso funcionaría para que no se la coma?</p> <p>Ñ: Porque aquí dice: “son para comerte mejor”, “no”, “¿no?”, entonces pero él puede seguir tratando de comérsela (<i>se devuelve a la anterior página, señala el texto escrito, regresa a la actual, señala el texto escrito, mira al adulto, mira la ilustración, cierra el libro, abre el libro, mira al ilustración</i>)</p> <p>A: ¿Cómo crees que él se siente?</p> <p>Ñ: Mal y ella está feliz, aunque no se le ven los ojos ni la boca, pero... (<i>mira la ilustración, señala a Caperucita, mira al adulto, señala los ojos y la boca de Caperucita</i>)</p> <p>A: ¿Parece que estuviera cómo?</p> <p>Ñ: Contenta (<i>mira al adulto, sonrío</i>)</p> <p>A: ¿Él cómo se siente?</p> <p>Ñ: Se puso triste (<i>mira al adulto</i>)</p> <p>A: ¿Tú crees que él cambie de opinión y ya no se la come?</p> <p>Ñ: Él se la quiere comer (<i>mira la ilustración, niega con la cabeza, sonrío, mira al adulto, pasa la página</i>)</p>
	<p>A: “Tienes mal aliento” “¿yo?”</p> <p>Ñ: (<i>Mira la ilustración, frunce el ceño</i>) Ella se puso un poquito triste porque le dijo eso (<i>señala a Caperucita, mira al adulto, mira la ilustración</i>)</p> <p>A: ¿Para qué crees que le dijo eso?</p> <p>Ñ: Para que porque para que él crea que si la come a ella le va a saber mal (<i>mira la ilustración, mira al adulto, señala a Caperucita, señala al lobo</i>)</p> <p>A: ¿Por qué le va a saber mal?</p> <p>Ñ: Porque tiene mal aliento (<i>mira la ilustración, mira al adulto, mira al adulto</i>)</p> <p>A: ¿Con eso lograra que no se la coma?</p> <p>Ñ: No, se la va a querer comer (<i>mira al adulto, mira la ilustración</i>)</p> <p>A: ¿Cómo se estará sintiendo él?</p> <p>Ñ: Mal (<i>asiente con la cabeza, mira la ilustración</i>)</p>

	<p>A: ¿Tener mal aliento es malo? Ñ: Sí (<i>mira la ilustración, mira al adulto</i>) A: ¿Por qué? Ñ: Porque uno lo puede tener pero no debe (<i>pasa la página</i>) A: ¿Por qué? Ñ: Porque eso es de mala educación</p>
	<p>A: “Toma un caramelo” “¡Eh!, gracias” Ñ: Una menta para que se le quite el mal aliento (<i>mira la ilustración, mira al adulto</i>) A: ¿Todavía está furioso? Ñ: No (<i>mira la ilustración, mira al adulto, sonríe</i>) A: ¿Será que se lo va a comer? Ñ: No (<i>niega con la cabeza, mira la ilustración</i>)</p>
	<p>A: “Por nada” Ñ: Se la va a comer (<i>señala el caramelo</i>) A: ¿Qué le pasará ahora? Ñ: Ah! Eso no es un dulce es otra cosa, otra cosa pero no es un dulce (<i>señala el caramelo, mira la ilustración, mira al adulto, señala al lobo, mira al adulto</i>) A: ¿Qué será esa otra cosa? Ñ: Porque yo ya me había visto este cuento (<i>señala el caramelo, mira al adulto</i>) A: ¿De qué forma son? Ñ: Es que los dulces no son de esta forma, son redondos o ovalados y esto tiene... (<i>mira la ilustración, con su mano hace la forma, señala el extremo del caramelo</i>) A: ¿Ella qué actitud tiene? Ñ: Feliz (<i>señala al lobo, mira al adulto</i>) A: ¿Qué va a esperar? Ñ: Que se lo coma</p>
	<p>A: “¡Aaaaaaagh!” Ñ: (<i>Mira la ilustración</i>) A: ¿Qué le paso? Ñ: Le paso algo en la garganta (<i>mira la ilustración, mira al adulto</i>) A: ¿Qué? Ñ: Le pico (<i>mira al adulto, coge el libro con sus dos manos</i>) A: ¿Ella ya sabía que le iba a picar esa banana? Ñ: Sí, es que no era una banana era otra cosa (<i>asiente con la cabeza, mira la ilustración, niega con la cabeza, señala el caramelo</i>) A: ¿Para qué era? Ñ: Era para que él no se la comiera, aquí se está tocando la garganta (<i>mira al adulto, señala la garganta del lobo</i>) A: ¿Ella qué va a esperar? Ñ: Que él se caiga (<i>señala al lobo, mira al adulto, pasa la página</i>)</p>
	<p>Ñ: Aquí se colocó todo rojo, mira, aquí no estaba rojo, ni los dientes ni nada, pero cuando se comió eso sí se puso todo rojo (<i>señala el cuerpo de lobo, se devuelve dos páginas anteriores, señala al lobo, sus dientes, se continua en la siguiente página, señala la garganta del lobo</i>) A: ¿Qué significa? Ñ: Que era ¿algo picante? (<i>mira al adulto, sonríe</i>) A: ¿Al lobo qué le estaba pasando? Ñ: Se estaba ahogando, es que tenía un cangrejito chiquitico, lo metieron en una bolsa de dulce (<i>mira al adulto, con su mano simula el tamaño del cangrejo, mira la ilustración, mira al adulto</i>) A: ¿Él no se dio cuenta? Ñ: No porque como todos tienen el empaque así, uno no sabe (<i>niega con la cabeza, mira al adulto, pasa la página</i>)</p>


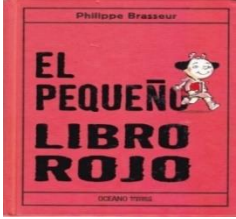
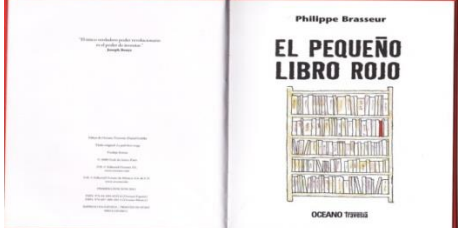


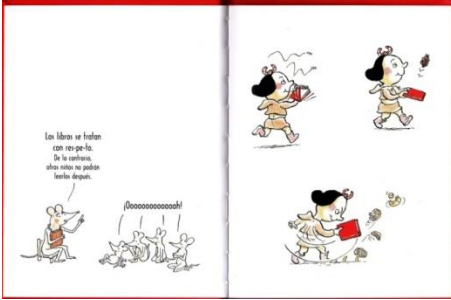

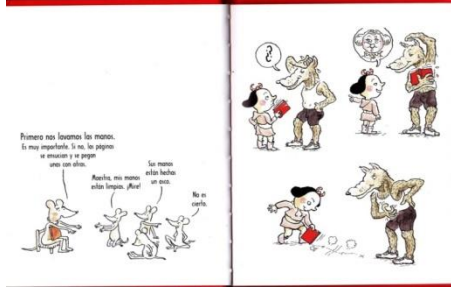
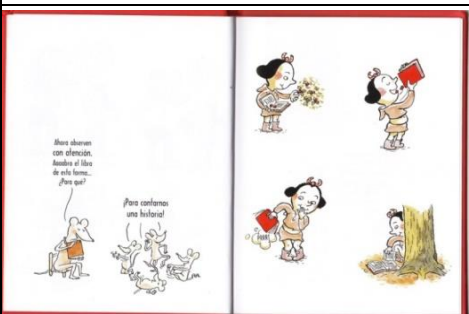
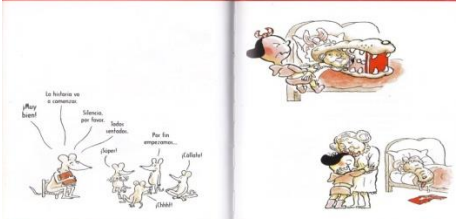

	<p>Ñ: “Ingenuo” (<i>mira el texto escrito</i>)</p> <p>A: ¿Qué paso con el lobo?</p> <p>Ñ: Se murió porque cuando uno se ahoga se muere (<i>mira al adulto, se toca su garganta</i>)</p> <p>A: ¿Qué piensas de lo que ella hizo?</p> <p>Ñ: Ella hizo todo lo posible para que no se la comiera, le dijo: “qué orejas tan grandes tienes”, “que ojos tan grandes tienes” “que dientes tan grandes tienes” para que evitara, él pensó que ese dulce era un dulce, pero no era un dulce y cuando se lo comió se estaba atragantando y se murió (<i>mira la ilustración, mira al adulto, sonríe, hace conteo con sus dedos de lo que Caperucita le dijo al lobo, mira al adulto, mira la ilustración, señala su garganta</i>)</p> <p>A: ¿Qué te parece lo que ella hizo, está bien o mal?</p> <p>Ñ: Bien (<i>mira al adulto, sonríe</i>)</p> <p>A: ¿Qué es ingenuo?</p> <p>Ñ: Ingenuo (<i>mira al adulto</i>)</p> <p>A: ¿Quién?</p> <p>Ñ: Que es inteligente (<i>señala a Caperucita</i>)</p> <p>A: ¿Por qué es inteligente?</p> <p>Ñ: Ella, porque ella no se dejó comer (<i>mira al adulto</i>)</p>
---	--

ILUSTRACIÓN Y TEXTO	DESARROLLO DE LA ENTREVISTA
	<p>A: ¿Cómo se titula el cuento? Ñ: El pequeño libro rojo (<i>mira la portada, coge el libro, lo levanta, pasa la página y lo señala</i>) esto también es rojo</p>
	
	<p>Ñ: [Lee todo el texto escrito] (<i>Mira las ilustraciones, mira el texto escrito</i>) A: ¿A ellos les gustarán los libros? Ñ: Si, todos están diciendo ¡iiiiiiibro! aquí hay cuatro, aquí cinco (<i>sonríe, mira las ilustraciones, señala las letras, señala los ratones y cada una de las "i"</i>) A: ¿Ella quién será? Ñ: La mamá (<i>mira las ilustraciones</i>) A: ¿Ella podrá cuidar el libro? Ñ: Si (<i>mira al adulto, sonrío</i>)</p>
	<p>Ñ: Pero esto no es real, uno no se puede parar un libro en la nariz (<i>mira las ilustraciones, señala la ilustración que está en la mitad de la página, se toca su nariz, simula como si colocara un libro sobre su nariz</i>) A: Pero ¿por qué aquí si podrá suceder? Ñ: Porque es un libro y en un libro se puede hacer todo lo que uno quiera (<i>mira al adulto, coloca su brazo sobre la mesa</i>) A: ¿En todos los tipos de libros? ¿En un libro de recetas? Ñ: No (<i>mira al adulto</i>) A: En los cuentos Ñ: "Y ¿qué se hace con un libro?" (<i>mira las ilustraciones, mira el texto escrito</i>) A: ¿Qué se hace con un libro?" Ñ: Lee el texto escrito (<i>mira al adulto, mira las ilustraciones, mira el texto escrito</i>) A: ¿Ella quiere leerlo? Ñ: No A: ¿Ella qué está haciendo allí? Ñ: Ella está silbando, lo tiene así, se lo pone en la nariz, ella está caminando así, aquí ella lo mordisqueo (<i>mira las ilustraciones, señala la ilustración que está en la parte superior de la página, simula como si llevara el libro, luego señala la ilustración de la mitad, abre sus brazos</i>) [simulando la acción de Caperucita], (<i>señala la ilustración que está en la parte inferior</i>) A: ¿Qué significa ¡PAF! ¡PAF!? Ñ: O sea que le tiró eso a los pájaros (<i>mira las ilustraciones, señala la ilustración y mira al adulto, niega con la cabeza</i>) A: ¿Tú que piensas, ella sí lo está cuidando? Ñ: Mira como está aquí (<i>señala la ilustración de la parte inferior de la página, mira al adulto</i>) A: ¿Tú lo cuidarías? Ñ: Si (<i>sonríe, mira las ilustraciones</i>) A: ¿Cómo se cuida un libro? Ñ: Leyéndolo, no dañándolo, no mordisqueándolo, es que te digo ¿por qué me di cuenta que lo había mordisqueado? Porque aquí ella no tiene la boca así y</p>

	<p>aquí ya la tiene así (<i>señala la boca de Caperucita de la ilustración que está en la parte inferior de la página y la boca de Caperucita de la ilustración de la mitad</i>)</p> <p>A: Sigamos</p> <p>Ñ: (<i>pasa la página</i>)</p>
	<p>Ñ: Lee todo el texto escrito (<i>mira las ilustraciones, mira los textos escritos</i>)</p> <p>A: ¿Qué piensas de lo que está haciendo Caperucita?</p> <p>Ñ: Aquí está dañando hongos, aquí tiro una bellota, aquí lo está abriendo y cerrando, aquí está dañando hongos (<i>mira las ilustraciones, coge el libro, lo levanta dejándolo parado sobre la mesa, señala cada una de las ilustraciones</i>)</p> <p>A: ¿Y lo está cuidando?</p> <p>Ñ: Nooo (<i>mira las ilustraciones, manteniendo el libro en la misma posición</i>) aunque en este momento no lo está mordisqueando o de pronto fue por el otro lado (<i>mira las ilustraciones, señala la ilustración</i>)</p> <p>A: ¿Y tú que piensas de eso que está haciendo?</p> <p>muy mal (<i>mira al adulto</i>)</p> <p>A: ¿Por qué?</p> <p>Ñ: Porque los libros no se..., porque ella no está cuidando el libro (<i>mira las ilustraciones, mira al adulto, pasa la página</i>)</p>
	<p>Ñ: Por aquí ya está apareciendo el lobo, ella saca unos binoculares ella cree que está lejos, pero está cerca (<i>mira las ilustraciones, señala al lobo que está en la parte inferior de la página, los binoculares, y pasa su dedo de un lado a otro, como mostrando la distancia, mira al adulto</i>) lee el texto escrito (<i>mira las ilustraciones, mira los textos escritos, para el libro sobre la mesa</i>)</p> <p>A: ¿Y tú qué haces con las manos cuando quieres leer un libro?</p> <p>Ñ: Yo lo leo, lo cojo y empiezo a leer (<i>mira al adulto, coge el libro, lo cierra, mira la portada, lo abre</i>) “Nos lo va a leer” (<i>mira las ilustraciones, mira los textos escritos</i>)</p> <p>A: ¿Qué piensas de lo que está haciendo Caperucita?</p> <p>Ñ: Ella lo está utilizando para el calor, aquí lo está utilizando como unos binoculares (<i>coloca el libro sobre la mesa, mira las ilustraciones y las señala</i>)</p> <p>A: ¿Qué le podría pasar al libro si ella está haciendo eso?</p> <p>Ñ: Lo está dañando (<i>mira al adulto, abre sus ojos</i>)</p> <p>A: ¿A ella le interesa leer la historia?</p> <p>Ñ: No (<i>mira al adulto</i>)</p> <p>A: ¿Y qué va a leer la abuelita?</p> <p>Ñ: Nada (<i>mira al adulto, levanta un hombro, mira las ilustraciones, pasa la página</i>)</p>
	<p>Ñ: Aquí está el lobo, aquí con el libro que se lo va a llevar a la casa de la abuela, le está mostrando el camino, aquí se está rascando la barriga (<i>señala la primera y segunda ilustración de la parte superior de la página, luego señala la primera y la segunda de la parte inferior de la página, en ésta última se rasca su abdomen</i>)</p> <p>A: ¿De qué está hablando Caperucita con el lobo?</p> <p>Ñ: (<i>Mira las ilustraciones, sonrío</i>)</p> <p>A: ¿Aquí qué está haciendo el lobo?</p> <p>Ñ: Lo está ensuciando con su sudor, es que ellos dos no cuidan el libro y mira la abuela, aquí le está mostrando el camino este es el lago, árboles, la casa, la X es donde ellos están, aquí los árboles, este es el bosque, aquí... ah! La mamá les está leyendo una historia (<i>mira al adulto, se toca su abdomen, mueve su boca</i>) [como si le diera asco], (<i>señala la segunda ilustración de la parte superior, señala cada uno de los elementos de la segunda ilustración de la parte inferior</i>)</p> <p>A: ¿Cuál historia?</p> <p>Ñ: Esta (<i>mira al adulto, señala la ratona</i>)</p> <p>A: ¿Tú crees?</p> <p>Ñ: Si porque ella tiene un libro (<i>señala las ilustraciones de Caperucita con el lobo</i>)</p> <p>A: Vamos a ver porque ella no ha empezado a leer la historia ¿Y los niños</p>

	<p>quieren que le lean la historia? Ñ: Si, aquí ya (<i>mira las ilustraciones, señala el libro de la ratona</i>) Pero ¿por qué será que ellos siempre dicen liiiiiibro, leeeee? (<i>mira las ilustraciones</i>) A: ¿Por qué crees? Ñ: Están felices como ellos están felices ellos los dicen varias veces (<i>mira las ilustraciones, se devuelve algunas páginas para mostrar lo que está verbalizando</i>) A: ¿Por qué será que la mamá no empieza a leer? Ñ: Porque de pronto éste es el mismo libro (lee el texto escrito) sino que es que como uno no ve los gérmenes entonces como son chiquiticos entonces uno solo los puede ver (<i>señala una ilustración de las anteriores páginas donde los ratones está felices y los señala, señala el libro que tiene la ratona y el libro que tiene Caperucita, mira las ilustraciones, mira los textos escritos</i>) A: ¿Cuándo uno va a leer no debe tener gérmenes? Ñ: No (<i>mira al adulto, muestra sus manos, señala su mano, con sus dos manos indica que son pequeñitos, mira las ilustraciones</i>) A: ¿Por qué? Ñ: Porque se daña (<i>mira al adulto, lleva sus brazos hacia atrás, mira las ilustraciones, mira al adulto</i>) A: Sigamos Ñ: (<i>Pasa la página</i>)</p>
	<p>Ñ: “Ahora observen con atención...” Para leerlo (<i>mira las ilustraciones, mira los textos escritos</i>) A: ¿Para qué se abre un libro? Ñ: “¡Para contarnos una historia!” A: ¿Cómo se sienten los niños? Ñ: Felices (<i>mira las ilustraciones</i>) A: ¿Por qué no empieza a leerles la historia? Ñ: Mira ella mientras tanto está aquí... (<i>mira la primera ilustración que está en la parte inferior de la página, la señala, mira al adulto, sonrío</i>) A: ¿Qué es esto? Ñ: Esto aquí (<i>mira al adulto, pone su dedo en la boca, sonrío</i>) A: ¿Qué está haciendo? Dilo, ahí dice “PRRRT” ¿qué será? Ñ: No sé, se está tirando un pedo (<i>mira al adulto, señala la ilustración, sonrío</i>) A: Mira acá (señalando la ilustración que está en la parte inferior de la página) Ñ: Esta arranco las hojas y la abuelita ya no puede leer el libro, puede leer unas páginas pero la que sigue va a leer la otra y se va a confundir. Esta junto a un árbol acurrucada arrancando hojas (<i>mira la segunda ilustración que está en la parte inferior de la página, la señala, mira al adulto, señala el libro, mira al adulto, señala el árbol</i>) Aquí está llenando el libro de fresas y después se las está comiendo (<i>mira la primera y segunda ilustración de la parte superior de la página y las señala</i>) A: ¿Qué piensas de eso que está haciendo ella? Ñ: Que está muy mal, muy muy mal (<i>mira las ilustraciones, pasa una página</i>) A: ¿Por qué? Ñ: Porque uno no debe hacer esas cosas con el libro y tampoco esto, esto es lo peor (<i>mira al adulto, mira las ilustraciones, señala el libro de la segunda ilustración que está en la parte inferior, frunce el ceño</i>) A: ¿Por qué crees que es lo peor? Ñ: Porque uno no debe dañar las cosas (<i>mira al adulto, frunce el ceño, señala nuevamente el libro de la segunda ilustración que está en la parte inferior</i>) A: Sigue con la historia Ñ: (<i>Pasa la página</i>)</p>

<p>Para no estropear la página... Siempre debemos poner la página del libro por lo equisito.</p>	<p>Ñ: Lee todo el texto escrito (<i>mira las ilustraciones, mira los textos escritos</i>) A: ¿Cómo crees que se sienten los niños? Ñ: Aburridos están esperando que ella les lea el libro (<i>mira las ilustraciones</i>) Ella está con el libro aquí durmiendo, acá está dañando las hojas del libro (<i>señala la ilustración que está en la parte superior, señala la ilustración de la parte inferior</i>) A: ¿Qué se está imaginando? Ñ: A él (<i>señala el personaje que está en el globo</i>) A: ¿Quién será? Ñ: No sé, el papá (<i>mira al adulto</i>) A: ¿Qué piensas de lo que hace con el libro? Ñ: Lo está dañando aquí se ven las hojas (<i>mira las ilustraciones, señala las hojas caídas de la ilustración que está en la parte inferior</i>) A: Aquí la maestra dice que no se debe estropear las hojas y ¿qué hace Caperucita? Ñ: Las estropea (<i>mira al adulto</i>) A: Sigue Ñ: (<i>Pasa la página</i>)</p>
<p>Bueno, niños, ¿Algunos creen que hicieron algo malo?</p>	<p>Ñ: Lee todo el texto escrito (<i>mira las ilustraciones, mira el texto escrito</i>) Están felices, mientras tanto ella con el libro toca, se para encima y se lo va a pasar en la boca al lobo (<i>señala los ratoncitos, a Caperucita en la primera ilustración, la segunda ilustración y la tercera ilustración</i>) A: ¿Para qué? Ñ: Para que él se lo coma (<i>mira al adulto</i>) A: ¿Y qué piensas de eso? Ñ: Que eso está muy mal (<i>mira al adulto, mete algunos dedos a la boca</i>) A: ¿Qué debería hacer ella con el libro? Ñ: Lo debería estar cuidando, así como ella estaba haciendo aquí (<i>mira al adulto, simula como si llevara el libro en su brazo, se devuelve seis páginas y señala la primera ilustración que está en la parte superior</i>) A: ¿Por qué se le habrá ocurrido hacer todas esas cosas con el libro? Ñ: A veces mi hermanito yo me estaba comiendo algo y mi hermanito dice más cuando él quiere algo y yo le dije no me vaya a pedir más y él dice más más cuando uno primero le dice algo él primero lo hace (<i>mira al adulto, coge el libro por una de sus esquinas</i>) A: ¿Por qué crees que se le ocurrió hacer todas esas cosas con el libro? Ñ: Porque a veces uno es así (<i>mira las ilustraciones, pone su dedo sobre las páginas y lo mueve de un lado a otro, mira al adulto</i>) A: ¿Cómo? Ñ: O sea desobediente (<i>mira al adulto</i>) A: ¿Qué te parece ser desobediente? Ñ: Mal (<i>mira al adulto, sonrío</i>)</p>
<p>¿Qué? ¿De verdad eres bobo?</p> <p>¿Quién quiere adivinar de qué habla la historia?</p> <p>Pero... ¿en mi último nivel?</p> <p>Es una historia... ¿de qué?</p> <p>Por favor, continúa ya.</p>	<p>Ñ: Lee el texto escrito A: “¿Quién quiere adivinar...” ¿Será que ellos pueden saber de qué se trata la historia? Ñ: No (<i>mira al adulto</i>) A: ¿Por qué? Ñ: Porque ella no ha empezado (<i>mira al adulto</i>) A: ¿Qué es lo mínimo que necesitarían para poder adivinar? Ñ: Empezar cómo se llama el libro y empezar por ejemplo una página (<i>mira al adulto, coge el libro, lo cierra, lo devuelve hasta la portada, señala el título, lo abre en las primeras páginas, mira al adulto</i>) Mientras tanto ella está haciendo así y ella quiere... (<i>señala la ilustración que está en la parte superior</i>) A: ¿Qué crees que va a hacer ahí? ¿Para qué uso el libro? Ñ: Para sostenerle la boca y también para pegarle (<i>señala la segunda ilustración de la página, mira al adulto, señala la primera ilustración de la página, empuña su mano y simula golpear al lobo, mira al adulto</i>) A: ¿Qué crees que va a hacer después?</p>

	<p>Ñ: Está metiendo la mano en la boca (<i>coloca sus brazos sobre la mesa, reposa su cabeza sobre sus brazos, mira las ilustraciones, mira al adulto</i>)</p> <p>A: ¿Para qué?</p> <p>Ñ: No sé (<i>sonríe, coge el libro, lo para sobre la mesa</i>)</p> <p>A: ¿Quién es ese que está ahí en la cama?</p> <p>Ñ: El lobo, ah! Ella ya sabe que se comió a la abuela (<i>mira las ilustraciones</i>)</p> <p>A: ¿El lobo la engañó a ella?</p> <p>Ñ: Si se puso toda su ropa (<i>mira las ilustraciones, señala la ropa de la abuela, mira al adulto</i>)</p> <p>A: ¿Pero ¿la engañó?</p> <p>Ñ: No (<i>mira las ilustraciones</i>)</p> <p>A: ¿Se dio cuenta que era el lobo inmediatamente?</p> <p>Ñ: No inmediatamente, ella primero le estaba dando el libro como para que se lo comiera y ella se sorprendió pero luego si lo estuvo, si se dio cuenta de que no era su abuela (<i>devuelve varias páginas y para en la anterior, mira las ilustraciones, señala la ilustración donde Caperucita le está colocando el libro en la boca al lobo, simula que se está metiendo algo en la boca, abre mucho sus ojos, señala con sus manos la sorpresa de Caperucita, pasa a la página actual y señala la ilustración donde está el lobo acostado en la cama</i>)</p> <p>A: ¿Para qué metió la mano en la boca del lobo?</p> <p>Ñ: Para sacar a la abuelita pero como ella le pegó al lobo estas equis significa que está muerto (<i>mira al adulto, sonríe, arruga su cara, mira las ilustraciones, simula que le está pegando al lobo, señala las "x" de los ojos del lobo, mira al adulto</i>)</p> <p>A: ¿Por qué las equis significan que está muerto?</p> <p>Ñ: Porque un día mi tía me estaba leyendo un libro y alguien estaba así con los ojos así igualitos y dijeron se murió (<i>mira al adulto, mira el libro, marca en su ojo la "x", señala la "x" de los ojos del lobo, coge el libro</i>)</p> <p>A: ¿Sigue la historia</p> <p>Ñ: (<i>Pasa la página</i>)</p>
	<p>Ñ: Aquí está sacando a la abuela como si fuera verdad y no cuenta el cuento (<i>señala la primera ilustración de la página, sonríe, mira al adulto, señala la ratona</i>) Pero mira el libro (<i>señala el libro de la segunda ilustración de la página</i>)</p> <p>A: ¿Qué le pasó al libro?</p> <p>Ñ: Le echaron babas (<i>mira al adulto, arruga la cara (como gesto de asco)</i>)</p> <p>A: ¿Sirve ese libro?</p> <p>Ñ: No (<i>mira al adulto, niega con la cabeza</i>) Yo creo que la abuela está viva como se la trago de un solo bocado no mastico (<i>mira al adulto, simula la acción del lobo: comerse a la abuela lleva sus manos a la boca, se toca el abdomen</i>)</p> <p>A: ¿Cómo se sienten ellas?</p> <p>Ñ: Felices (<i>mira la segunda ilustración de la página, sonríe</i>)</p> <p>A: “¡Muy bien!, la historia va a comenzar...” ¿será que ya va a comenzar?</p> <p>Ñ: No (<i>asiente con la cabeza, pasa la página</i>)</p>
	<p>A: “Había una vez una niña...”</p> <p>Ñ: Era la historia de la Caperucita roja (<i>mira al adulto, sonríe, señala la ilustración de la Caperucita</i>)</p> <p>A: Tú lo supiste mucho antes ¿Qué hicieron con el libro?</p> <p>Ñ: Lo colocaron en el fuego (<i>mira la ilustración, mira al adulto, señala el libro en el fuego</i>)</p> <p>A: ¿Qué te parece eso?</p> <p>Ñ: Mal (<i>mira al adulto</i>)</p> <p>A: ¿Por qué?</p> <p>Ñ: Porque se está quemando un libro y por eso no se puede leer y al lobo lo utilizan como tapete (<i>señala el libro en el fuego, niega con la cabeza, señala el lobo, sonríe</i>)</p>




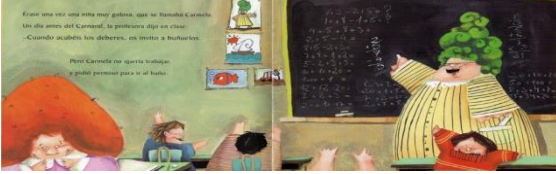
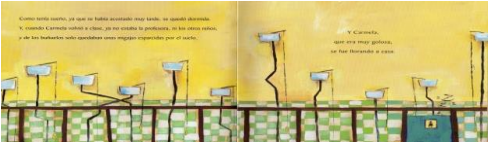



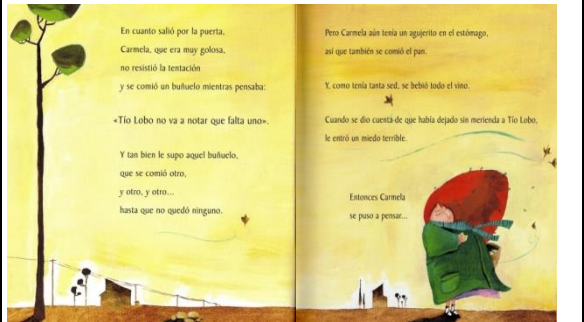
	<p>Ñ: Ella se puso... (<i>abre mucho sus ojos, mira la ilustración</i>) A: ¿Cómo reaccionó la profesora? Ñ: Como asombrada (<i>frunce el ceño, mira al frente, se devuelve a la anterior página</i>) Ñ: Porque aquí ya estaban contando la historia (<i>señala la ilustración de la Caperucita con su abuela</i>) A: ¿Es la misma que iba a contar la profesora? Ñ: No (<i>niega con la cabeza, mira al adulto</i>)</p>
---	---

ILUSTRACIÓN Y TEXTO	DESARROLLO DE LA ENTREVISTA
	
	<p>Ñ: Esta z es como de sueño, está roncando, tiene los ojos cerrados y está en el baño (<i>mira la ilustración, señala las “z”, sonríe, señala los ojos, pasa la página</i>)</p>
	<p>Ñ: (<i>Mira las ilustraciones y lee el texto escrito</i>). A: ¿Por qué no quería trabajar? Ñ: No quería trabajar en matemáticas A: ¿Por qué? Ñ: Porque uno se cansa de las clases a veces (<i>sonríe, señala el tablero que está en la ilustración, mira las ilustraciones, sonríe y toca la esquina de la página, pasa la página</i>).</p>
	<p>Ñ: (<i>Señala la puerta del baño y señala todas las cisternas, señala los soportes de las cisternas, sonríe, mira las ilustraciones, mira al adulto, abre sus ojos, levanta las cejas, mira al adulto, mira a un lado</i>).</p>
	<p>A: Lee el texto escrito. Ñ: (<i>Mira al adulto, mira las ilustraciones, mira al adulto, mira las ilustraciones</i>) Toc toc (<i>simula tocar una puerta, sonríe</i>).</p>
	<p>A: Lee el texto escrito. Ñ: (<i>Mira las ilustraciones, mira al adulto, sonríe</i>). A: ¿Qué piensas de lo que ves en la ilustración? Ñ: Aquí ella está tocando la puerta, aquí él le está diciendo, aquí se está colocando los zapatos, le está diciendo “me estoy poniendo la camiseta”, “me estoy colocando...” si, aquí la camiseta, aquí los zapatos y aquí no se... (<i>mira las ilustraciones, señala una de las ventanas, mira al adulto, señala todas las ventanas de la casa del tío lobo, levanta el libro</i>). A: ¿Qué? ¿Los calzones? Ñ: Le conté a mi mamá que me pusieron leer libros y ella dijo... también le dije que nos grababan pero que no era solo la voz (<i>mira la cámara, mira las ilustraciones</i>). A: ¿Y qué dijo tu mamá? Ñ: ¿En serio? Yo me taparía la cara con el libro, eso dijo mi mamá (<i>abre sus ojos, mira las ilustraciones, mira al adulto</i>). A: ¿Por qué no sale rápido el tío lobo? Ñ: Porque se está vistiendo, aquí se puso el pantalón, aquí la camisa y... (<i>sonríe, mira al adulto, señala cada una de las ventanas de la casa</i>).</p>
	<p>A: Lee el texto escrito. Ñ: (<i>Mira las ilustraciones, mira al adulto, abre mucho sus ojos</i>). A: ¿Por qué regreso tan contenta? Ñ: Porque como es golosa le dieron la sartén (<i>sonríe, mira al adulto, mira las ilustraciones</i>).</p>



A: **Lee el texto escrito.**
 Ñ: (Mira las ilustraciones, mira al adulto, sonríe)
 A: ** Qu e crees que va pasar en el camino?**
 Ñ: Que se va a encontrar con...(mira al adulto, sonríe, saca la lengua, arruga la cara)
 A: ** Qu e le va llevar al t o?**
 Ñ: Doce buñuelos, un pan de maíz y un vino (mira al adulto).



A: **“En cuanto salió por la puerta, Carmela que era muy golosa no resistió la tentación...”  adivina qué?**
 Ñ: Se empezó a comer (mira las ilustraciones, mira al adulto, señala la boca de Carmela).
 A: **Continúa con la lectura del texto escrito.  Por qué le entro un miedo terrible?**
 Ñ: Porque como es un tío loobo (mira al adulto, abre mucho sus ojos, levanta las cejas).
 A: ** Qu e pasa?**
 Ñ: Como es un lobo entonces le dio miedo (mira al adulto, mira la cámara).
 A: ** Qu e podr a pasar si se da cuenta de que no le llevo nada?**
 Ñ: Se la puede comer (mira al adulto, sonríe).
 A: **“Entonces Carmela se puso a pensar”  en que habr a pensado?**
 Ñ: (Mira las ilustraciones y pasa la página).



A: **“Pensó y pensó hasta que encontró la solución...”**
 Ñ: (Mira las ilustraciones).
 A: ** Cu al crees que es la solución?**
 Ñ: No sé (mira al adulto, sonríe).
 A: ** Qu e crees?**
 Ñ: Ella le llena la botella con agua, el pan lo puede comprar y los buñuelos los compra (señala la botella en la ilustración, mira al adulto, sonríe, mira al adulto).
 A: **“Carmela cogió boñiga de burro y hace doce bolitas”  sabes qué es boñiga de burro?**
 Ñ: No (mira al adulto)
 A: **Popo**
 Ñ: (Mira al adulto, saca la lengua) [gesto de asco]. Eso no le gustar a (mira las ilustraciones, mira al adulto, sonríe).
 A: **Continúa la lectura...**
 Qu e pasa si se come el cemento?
 Ñ: Se le pone la cara... cuando se le seca entonces él se va ahogar (mira al adulto, se coge sus mejillas con las dos manos, hace un movimiento con sus manos como si se hincharan las mejillas, se coge con sus dos manos el cuello).
 A: ** Y si ya está seco?**
 Ñ: Se le seca (mira al adulto).
 A: **“Cuando llegó a casa de t o lobo”  Ser a que puede engañarlo?**
 Ñ: No (niega con la cabeza, mira las ilustraciones).



A: **Lee el primer enunciado**
 Ñ: (Mira las ilustraciones).
 A: ** Por qué le temblaban las piernas de miedo?**
 Ñ: Porque es un lobo (mira al adulto, sonríe, mira las ilustraciones).
 A: **Continua con la lectura**
 Ñ: (Mira las ilustraciones, mira al adulto)



Ñ: Ése es el tío lobo? Chistoso (mira las ilustraciones, sonríe).
 A: ** Qu e te parece chistoso?**
 Ñ: La cara (mira las ilustraciones, sonríe).
 A: **Lee el texto escrito  Por qué tenía prisa?**
 Ñ: Porque tenía miedo (mira al adulto)
 A: ** Qu e crees que va a pasar cuando se entere?**








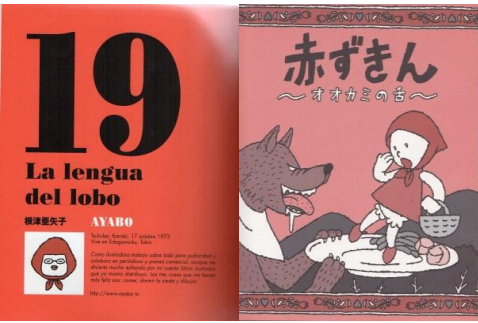
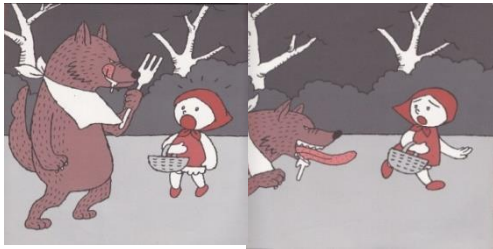




	<p>Ñ: No le va a gustar porque eso es popo (<i>mira las ilustraciones, mira al adulto, sonríe, mira al adulto, con la boca (gesto de asco).</i>) A: ¿y después que va a hacer el tío lobo? Ñ: Se va a tomar el agua sucia y el cemento (<i>mira las ilustraciones, mira al adulto, con la boca [gesto de asco], se lleva una mano a su boca</i>) A: ¿Cómo se va a sentir el tío lobo? Ñ: ¡Gas! (<i>mira las ilustraciones, mira al adulto, con la boca</i>) [gesto de asco].</p>
 <p>—Pero ¡esto es mezcla de barro! —gritó Tío Lobo. —Carmela, dame el vino! Tío Lobo bebió sin respirar y, al momento, gritó... —Este vino sabe a mezcla de perro! Y ya, un para, pallo! —Carmela, dame el pan! Tío Lobo lo mordió con todos sus furiosos colmillos... con tan mala suerte que... se rompió toda la demarcación! Entonces, broto de ra, Tío Lobo gritó: —Carmela, vete de aquí, pero recuerda... ¡Esta noche te voy a comer!</p>	<p>A: Lee el texto escrito Ñ: (<i>Mira al adulto, mira las ilustraciones</i>) A: ¿Qué crees que le paso cuando mordió el pan? Ñ: Se atraganto (<i>mira las ilustraciones, mira al adulto</i>) Por aquí solo le quedo un colmillo (<i>mira las ilustraciones, señala el colmillo del tío lobo, mira al adulto</i>). A: ¿Sera que el tío lobo cumple la amenaza? Ñ: SS no (<i>mira al adulto</i>) A: ¿Por qué? Ñ: Porque es su sobrina (<i>mira al adulto</i>).</p>
 <p>—Carmela, dame el vino... —Mamá, esta noche va a comer Tío Lobo, ¿tú no ve a Carmela? —Carmela, dame el pan! Tío Lobo lo mordió con todos sus furiosos colmillos... con tan mala suerte que se rompió toda la demarcación! Entonces, broto de ra, Tío Lobo gritó: —Carmela, vete de aquí, pero recuerda... ¡Esta noche te voy a comer!</p>	<p>A: Lee el texto escrito Ñ: (<i>Mira las ilustraciones</i>) A: ¿Qué pasa si se les olvido tapar la chimenea? Ñ: Va a poder entrar y se la come (<i>mira las ilustraciones, mira al adulto</i>).</p>
 <p>—Carmela, dame el vino... —Mamá, esta noche va a comer Tío Lobo, ¿tú no ve a Carmela? —Carmela, dame el pan! Tío Lobo lo mordió con todos sus furiosos colmillos... con tan mala suerte que se rompió toda la demarcación! Entonces, broto de ra, Tío Lobo gritó: —Carmela, vete de aquí, pero recuerda... ¡Esta noche te voy a comer!</p>	<p>A: Lee el texto escrito Ñ: (<i>Mira las ilustraciones</i>) A: ¿De quién es esa voz? Ñ: Del lobo A: ¿Cómo crees que se siente ella? Ñ: Asustada (<i>mira al adulto, mira las ilustraciones</i>) A: ¿Dónde estará la mamá? Ñ: En la otra cama (<i>mira al adulto</i>).</p>
 <p>—Carmela, dame el vino... —Mamá, esta noche va a comer Tío Lobo, ¿tú no ve a Carmela? —Carmela, dame el pan! Tío Lobo lo mordió con todos sus furiosos colmillos... con tan mala suerte que se rompió toda la demarcación! Entonces, broto de ra, Tío Lobo gritó: —Carmela, vete de aquí, pero recuerda... ¡Esta noche te voy a comer!</p>	<p>A: Lee el texto escrito Ñ: (<i>Mira las ilustraciones, mira al adulto</i>).</p>
 <p>—Carmela, dame el vino... —Mamá, esta noche va a comer Tío Lobo, ¿tú no ve a Carmela? —Carmela, dame el pan! Tío Lobo lo mordió con todos sus furiosos colmillos... con tan mala suerte que se rompió toda la demarcación! Entonces, broto de ra, Tío Lobo gritó: —Carmela, vete de aquí, pero recuerda... ¡Esta noche te voy a comer!</p>	<p>A: Lee el texto escrito Ñ: (<i>Mira las ilustraciones</i>) A: ¿Qué crees que va a hacer Carmela? Ñ: Aquí dice “hola” como ella no sabe que él está allí, ella sabe pero ella no puede salir ni por las ventanas, ni por la puerta porque está aquí, es que porque... ella puede ser golosa pero ella no se puede comer eso (<i>mira al adulto, señala la puerta de Carmela, mira al adulto, señala la puerta, señala al tío lobo, mira al adulto, abre muchos sus ojos, mira al adulto</i>). A: ¿Por qué? Ñ: Porque era del tío lobo, sino fuera un tío lobo ella se lo podría comer (<i>mira al adulto, se mueve de un lado a otro, mira las ilustraciones</i>) A: ¿Y cómo habría solucionado la situación? Ñ: No sé... de pronto le dice a la mamá que haga otros buñuelos y comprar otro vino antes de que él se la coma.</p>
 <p>—Carmela, dame el vino... —Mamá, esta noche va a comer Tío Lobo, ¿tú no ve a Carmela? —Carmela, dame el pan! Tío Lobo lo mordió con todos sus furiosos colmillos... con tan mala suerte que se rompió toda la demarcación! Entonces, broto de ra, Tío Lobo gritó: —Carmela, vete de aquí, pero recuerda... ¡Esta noche te voy a comer!</p>	<p>A: Lee el texto escrito Ñ: (<i>Mira las ilustraciones</i>) A: ¿Dónde está Carmela? Ñ: Aquí (<i>señala las piernas de Carmela</i>).</p>

ILUSTRACIÓN Y TEXTO	DESARROLLO DE LA ENTREVISTA
	<p>Ñ: Tiene letras japonesas (<i>mira las ilustraciones</i>) A: Si Ñ: Si ¿te acuerdas de Hikoichi y la capa mágica? (<i>mira al adulto</i>) A: Aja Ñ: Ahí también vi unas A: Este libro se titula “veintiuna veces Caperucita roja”, aquí hay veintiuna historias relacionadas con Caperucita roja en Japón. Nosotras vamos a leer el cuento 19.</p>
	<p>A: Que se titula... léelo tú Ñ: La lengua del lobo (<i>mira el texto escrito</i>) A: Mira tú decías que eran letras que... Ñ: Japonesas (<i>mira al adulto</i>) A: Aquí está en español y aquí en japonés Y esta es la portada... Ñ: Acá está el lobo, tiene un babero, acá en la plato tiene esta comida y a Caperucita (<i>mira la ilustración, mira al adulto</i>) ¿De Caperucita roja? A: ¿De qué crees que se va a tratar esta historia? Ñ: No A: ¿Será la misma historia que ya conocías? Ñ: Son otras cosas A: ¿Cuál será la diferencia?</p>
	<p>A: Mira Ñ: Aquí el lobo se encuentra con Caperucita, se la quiere comer, mira aquí esta la lengua de lobo, por eso se llama la lengua de lobo porque en todas partes está la lengua de lobo (<i>mira las ilustraciones, señala al lobo y a Caperucita y señala la lengua del lobo en las dos ilustraciones</i>). A: ¿Cómo crees que ella se siente? Ñ: Preocupada A: ¿Cuál será el plan del lobo ahora? Ñ: ¿Comérsela? (<i>mira al adulto</i>) porque está con un tenedor... A: ¿Qué más te hace pensar que se la va a comer? Ñ: Que cuando uno va a co... es que yo he visto en los cuentos que cuando uno va a comer tiene un babero (<i>señala el tenedor, mira las ilustraciones</i>) A: ¿Qué más? Ñ: Que el lobo se está saboreando y aquí sacó la lengua (<i>señala la servilleta del lobo</i>) A: ¿Ella qué va a hacer? Ñ: ¿Correr? A: Será, pasa la página</p>
	<p>Ñ: Uy tan larga (<i>mira las ilustraciones</i>) A: ¿Por qué la tendrá tan larga? Ñ: No sé (<i>mira al adulto y sonrío</i>) A: ¿Qué se te ocurre? ¿Qué le habrá pasad a ese lobo que tiene esa lengua tan larga? Ñ: (<i>Mira las ilustraciones</i>) de pronto es un lobo camaleón. Porque los camaleones tienen la lengua larga (<i>mira al adulto y sonrío</i>) A: Caperucita ¿qué va a hacer? Ñ: (<i>Mira las ilustraciones, coge el extremo de la página, mira al adulto</i>) A: Pasa la página. (<i>Pasa la página</i>)</p>
	<p>Ñ: Mirá, hasta el gusano se asustó (<i>mira la ilustración</i>) A: El gusano se asustó, ¿esa lengua hasta donde va a llegar? Ñ: Hasta... el fin del mundo (<i>mira al adulto y sonrío</i>) A: ¿Caperucita hasta donde va a correr? Ñ: Hasta la casa de la abuelita Ñ: (<i>Mira la ilustración</i>)</p>

	<p>A: Llega a la casa de la abuela ¿y qué pasa? Ñ: Y se queda allá (mira al adulto y sonrío) Ñ: (Mira la ilustración, con el dedo índice derecho recorre la ilustración de la lengua, mira al adulto) A: ¿Qué piensas de lo que ves allí? Ñ: Ella está subiendo al árbol y la lengua también (mira la ilustración, señala el árbol y vuelve a hacer el recorrido por la lengua) A: ¿Y ya se salvará? Ñ: De pronto porque saco un pedacito (señala su boca, mira a al adulto) A: ¿Porque saco un pedacito de lengua? Ñ: Si</p>
	<p>Ñ: (Mira la ilustración) A: ¿Qué piensas de lo que está pasando acá? ¿Qué habrá pasado entre este momento (la página anterior) y este momento (la última página)? Ñ: De que ella cocino la lengua del lobo (sonríe y señala la lengua del lobo que está en la estufa, la que está en el plato y la que está cortada en tajadas) A: ¿Será? Ñ: Si, mira acá se ve que es la lengua, acá está en trocitos. A: ¿Dónde ves que es la lengua? Ñ: Acá, acá y acá porque es que mira la lengua es rosada, con un poquito de café, y con punticos y con líneas y acá es con punticos y con líneas (se devuelve a la página anterior y señala la ilustración de la lengua y vuelve a la página actual). A: ¿Y acá? (Señalando la lengua cocinada) ¿cuál es la diferencia con esta de acá? (señalando la lengua cruda) ¿Por qué será café? Ñ: Esta es café y esta es rosada. Acá es la lengua del lobo (señala la lengua del lobo que está en la estufa y la que está en tajadas en una bandeja). A: ¿Es la misma lengua? Ñ: No A: Porque este cuento está narrado solamente con imágenes, pero igual pudiste comprender la historia. Ñ: ¿Por qué este libro no tiene letras? (simula como si estuviera escribiendo en el libro). A: Esta será la lengua (señalando la lengua cocinada) Ñ: No (mira al adulto, sonrío). A: ¿Ella qué está haciendo aquí? (señalando la Caperucita cocinando) Ñ: De pronto cuando se cocina se pone café (sonríe, mira al adulto y señala la lengua cocinada). A: ¿Cómo ella habrá terminado cortando la lengua de lobo? Ñ: Ella de pronto llego acá y encontró el cuchillo y empezó a cortar (mira al adulto, mira la ilustración y señala la lengua del lobo que está tajada) ah! Mira acá está la lengua de lobo y empezó a cortar (mira la ilustración y recorre con su dedo índice derecho la lengua del lobo que está en el piso y simula como si estuviera cortando). A: ¿Algo de esta historia te pareció divertido? Ñ: Si (mira al adulto). A: ¿Qué te pareció divertido? Ñ: Esta parte [escena donde sale el gusano asustado] (se devuelve a la página donde aparece el gusano). A: De allí ¿qué te pareció divertido? Ñ: Que Caperucita estaba bajando la montaña, la lengua estaba corriendo así y el gusano hizo la cara así (se devuelve a la página donde aparece el gusano). A: ¿Qué significa? Ñ: Que esta asombrado, de que cómo uno puede tener la lengua tan larga</p>